

M^a del CARMEN C. ECHEGARAY



SANTUARIOS MARIANOS DE CANTABRIA

INSTITUCIÓN CULTURAL DE CANTABRIA
DELEGACIÓN REGIONAL DE CANTABRIA

SANTUARIOS MARIANOS
EN CANTABRIA

PORTADA: Angel de la Hoz.
DIBUJOS: Autor y colaboradores.

I.S.B.N.: 84-85349-67-9
Depósito Legal SA. 18-1988
MANUFACTURAS JEAN, S.A.
Avda. de Parayas, 5
Santander, 1988

A la memoria de mi madre, que supo inculcar en sus hijos una devoción muy especial a la Virgen del Carmen.
A Rafael, que falleció bajo su Escapulario, el 2-1-1985.

*"Dichoso el hombre que me oye,
y madruga cada día a la puerta de mi casa
y acecha los postigos de ella.
Quien me hallare hallará la vida
y alcanzará del Señor la salvación".*

Prov. 8, 34-35

PROLOGO

Los alemanes suelen calificar de quinta rueda del carro a todo cuanto resulta innecesario. En pocas ocasiones, como en la presente, podría ser utilizada con mayor acierto esa locución. Lo que ocurre es que también los prólogos pueden estar justificados, según diría Pascal, en razones que no siempre conoce la razón. Y quizá a ello se deba el que mi nombre figure al frente de este libro.

Confluyen en la autora del mismo dos circunstancias humanas que vienen a ser las coordenadas que definen su acusada personalidad. Ante todo, la adscripción a una familia, con características peculiares de saga, que la sustenta e impulsa. Esto mismo ocurre con alguna frecuencia en la Montaña. El ejemplo más revelador, pero no el único, es el del famoso clan de los Espina-Serna, con las más diversas y complicadas ramificaciones, vinculado desde principios del siglo XIX al enclave de los valles de Cabezón y Cabuérniga.

El entronque de María del Carmen González Echegaray con el mundo de las letras le llega, por línea paterna, desde tierras leonesas, donde un tío de su padre, el canónigo don José González, destacó entre los historiadores regionales. Y, curiosamente, cuando el abuelo de nuestra autora, don Cándido González, se establece en Santander, enlaza muy pronto, aunque por motivos comerciales, con don Víctor Gómez Espina, de donde procederá la relación casi familiar de los González Echegaray con la novelista Concha Espina, hija del socio mercantil de aquel abuelo y ahijada suya.

En un medio tan favorable de convivencia humana y literaria, además de comercial, no tardará en darse a conocer la refinada sensibilidad de Joaquín González Domenech, colaborador frecuente del diario santanderino La Atalaya y autor del libro Bufonadas. Será también quien enlace

con Carmelo Echegaray, por su matrimonio con una sobrina suya, al mismo tiempo que cuñada. La recia figura del gran vascófilo, Cronista de las Provincias Vascongadas, se había formado intelectualmente en Santander, donde fue amigo y contertulio de personalidades tan señeras como Adolfo de la Fuente, José María de Pereda o Marcelino Menéndez Pelayo, de quien terminaría siendo albacea testamentario.

Del matrimonio de Joaquín González Domenech y Carmen Echegaray saldría un plantel de grandes estudiosos e historiadores: Rafael, muerto prematuramente, reconocido por todos como uno de los mejores especialistas en temas náuticos y marinos; Carlos, bibliotecario hoy retirado por la más absurda ley de jubilaciones, que sorprendería muy pronto con su primordial dedicación a los estudios africanistas, y de manera muy concreta a los relacionados con la antigua Guinea española; Joaquín, además de sacerdote, profundo conocedor de los arcanos de la Prehistoria, a los que dedica sus primeros escritos en *El Diario Montañés* cuando apenas contaba doce años... María del Carmen es la última en hacer su aparición pública dentro de esta singular saga, cuyos múltiples saberes pudieron verse favorecidos por la nutrida y selecta biblioteca del hogar familiar.

Comienza María del Carmen a interesarse, de manera fortuita, en las tareas investigadoras, cuando tiene que acudir al Archivo Histórico Provincial, para facilitar a un pariente suyo vasco algunos datos relacionados con su árbol genealógico. Fue entonces Fernando Calderón quien acertó a descubrir la vocación y el talento de la incipiente investigadora. Y también fue él, consecuentemente, quien le animó a publicar en 1967 su primer estudio, titulado "Fundación de la capilla de la Limpia Concepción en el convento del Soto", en la revista *Altamira*.

A partir de aquel momento, proseguirían sin interrupción los trabajos eruditos de María del Carmen, hasta alcanzar hoy la suma de veintiséis libros. Entre ellos, altamente significativo es, por razones que la autora y yo sabemos muy bien, el titulado *Del Muelle a Cañadío*, de 1980, así como su valiosa colaboración en el volumen dedicado en 1986 a Santander: *Una ciudad en el mar*. Pero su obra más estimable es la que a partir de 1969 consagra al estudio de los Escudos de Cantabria. Con cinco tomos ya publicados, de los seis que comprenderá la colección, ha merecido en 1982 ser galardonada con el Premio Infante Don Fernando de Baviera por la Federación Internacional de Institutos de Genealogía y Heráldica.

La segunda de las circunstancias personales que permite entroncar a María del Carmen González Echegaray con otra auténtica tradición montañesa, pudiera ser su condición o actitud de amateur, al margen de cualquier profesionalismo universitario, como punto de arranque en sus investigaciones y estudios. Creo que excepto Menéndez Pelayo, no hay un solo gran historiador o erudito montañés que proceda de las aulas de una

Facultad de Filosofía y Letras o de algún centro especializado en estudios similares. Para testimoniarlo, bastará citar unos cuantos nombres, sin rigor cronológico alguno: Angel de los Ríos, Jesús Carballo, Mateo Escagado Salmón, Hermilio Alcalde del Río, Fermín de Sojo, Tomás Maza Solano, Julián Fresnedo, José Antonio del Río, Fernando Barreda... Hasta en nuestros días, el nombre de un Rogelio Pérez Bustamante no basta para desacreditar esa tradición, que continúa vigente con Rafael González Echegaray, Benito Madariaga, José Luis Casado... Y, por supuesto, con la investigadora de que hoy nos ocupamos.

No creo necesario precisar que, cuando hablo de amateurismo en los historiadores de Cantabria, en modo alguno me refiero a la calidad y altura científica de muchos de sus trabajos. Sólo pretendo señalar que éstos suelen hallarse realizados desde plataformas eruditas que muy poco tienen que ver con profesionalismos formativos tantas veces deformadores. Otra cosa es que, en bastantes casos, esas mismas tareas terminen siendo respaldadas científicamente por alguna Academia especializada, como ocurre con María del Carmen González Echegaray, a quien la de la Historia nombra miembro correspondiente en 1972.

La obra de nuestra autora sigue fielmente, así, la doble coordenada del amateurismo y del engranaje familiar, en el singular proceso que no pocas veces ha elevado hasta las cimas de la historiografía a los investigadores montañeses. Lo único que en su dilatada obra aparece como excepcional es, precisamente, el trabajo que suscita mi comentario. Si lo considerásemos objetivamente, en la España concreta de 1988, resultaría no sólo inadecuado, sino incluso anacrónico.

La vida marcha hoy entre nosotros, con los más inesperados tumbos y tropiezos, por unos derroteros bien distintos de los que parece marcar el interés por los Santuarios marianos en Cantabria. No faltará, por supuesto, quien se pregunte, con escepticismo irónico, si puede interesar a alguien, ni siquiera desde un punto de vista erudito, la biografía de las cuatrocientas imágenes de la Virgen María que aún se encuentran repartidas por Cantabria.

Admito la validez de esa postura crítica en una sociedad, como la nuestra, desprovista en absoluto de cualquier tipo de referencias o resortes espirituales, y despojada de todo principio normativo de signo trascendente. Pero debo plantearme, asimismo, la duda de que el burdo materialismo de que hoy se hace alarde sea reflejo efectivo de una conciencia rigurosamente popular, o más bien desviación intencionada de la misma. No creo que en el pueblo auténtico sea tan profundo ni sincero como en las superficiales capas urbanas el rechazo de los valores tradicionales del espíritu. Ni tampoco la desaparición total de un sustrato religioso que la pedantería seudocientífica puede llegar a identificar con la superstición.

La devoción a María, independientemente del arraigo o extensión de su culto, continúa viva en Cantabria, y hasta pudiera, por lo visto, afirmarse que en un claro proceso de ascenso. A este respecto, desde un punto de vista histórico, cabría advertir que no en balde las cuatro grandes villas de la costa —Laredo, Castro Urdiales, Santander y San Vicente de la Barquera— han vivido desde los tiempos más remotos bajo el patronazgo de Santa María, y más concretamente de la Virgen del Mar. También Santoña, villa de gloriosa tradición marinera, tiene como patrona a Santa María, en la advocación de la Virgen del Puerto.

¿A qué se debe esta vinculación que el hombre hace de la Virgen María con la mar? Quizá no sea históricamente correcto atribuirle, de manera exclusiva, a la tradicional devoción por la Virgen del Carmen, muy extendida, desde luego, a lo largo de toda la costa. Aún resultaría menos preciso identificarla, como suele hacerse, con la Orden de los Carmelitas, quienes la inician a partir del siglo XVIII.

La popularidad de la Virgen del Carmen en Cantabria parece ser, sin duda, anterior. Aparte de algunas imágenes muy remotas de la Virgen del Mar —patrona, por cierto, de Santander—, en Revilla de Camargo aparece ya documentada en 1614 una imagen del Carmen. Al mismo siglo XVII corresponde otra que se venera en San Martín de Toranzo, y a finales del XVIII la de Castillo Pedroso. Ninguno de esos lugares ha tenido relación histórica con los Carmelitas, aun cuando exista la tradición legendaria del paso de Santa Teresa por Revilla de Camargo. Nos encontramos, por otra parte, con la curiosa circunstancia de que son en Cantabria más antiguos los conventos de las monjas Carmelitas de clausura que de los Carmelitas: Suances, Isla, Molledo, Maliaño...

También resulta significativo el hecho de que una de las dos imágenes que de la Virgen del Carmen se conservan en Revilla de Camargo haya sido traída de México a principios del siglo XIX. Lo cual permite suponer una relación afectiva de los indianos, que conservan entre ellos, cuando llegan a América, el recuerdo de esa advocación.

No creo que se conozca, con demasiada certeza, cuándo se identifica con los hombres de la mar la devoción a la Virgen del Carmen. En lo que a Cantabria se refiere, cabe suponer que no haya habido solución de continuidad, a través de los siglos, en la representación formal de su advocación. Las imágenes de María que siempre estuvo acostumbrado a ver en las iglesias el hombre de la Montaña no difieren mucho de la del Carmen. Representan casi siempre a la Madre con el Niño. La razón es bien sencilla. Son tallas románicas, en las que no aparece sino ese tema, aunque con la singularidad característica de simbolizar a la Virgen en Majestad. En este caso, María, más que madre, es el trono que sirve de sustento al Redentor.

Algo había de humanizarse el tema de la maternidad con la aparición del gótico. Hasta el punto de que serán muchas las nuevas imágenes en que el Niño aparece en íntima comunicación con la Madre, de espaldas incluso a los fieles, a quienes en las anteriores versiones se dirigía en actitud de bendecir. La mayoría de las tallas marianas corresponden en Cantabria a un período indeterminado de transición entre el románico y el gótico. De ahí que, aun dentro históricamente de este último estilo, continúen conservando los rasgos formales de la imaginería románica.

Todo ello podría haber cambiado, radicalmente, con la llegada del barroco. Sobre todo, si se tiene en cuenta que en Cantabria apenas deja huella artística el Renacimiento. Pero quizá tampoco repercutiese aquí de manera esencial el barroco por lo menos, en el terreno de la escultura religiosa. Y tal vez esto permita explicar un hecho de índole muy peculiar.

La imaginería barroca, al servicio de la Contrarreforma, viene a exaltar, fundamentalmente, la pasión y el dolor, en cuanto elementos motivadores de la emoción humana. De ahí que la Virgen María aparezca, sobre todo, en las tres características advocaciones de la Piedad, la Soledad o Dolorosa y las Angustias. Nos encontramos así con la Madre sin el Hijo, a no ser que lo tenga muerto en los brazos, con un significado bien distinto para los fieles.

No son muchas las imágenes de la Piedad en Cantabria; la más representativa de ellas, la patrona de Anero o Virgen del Camino, que paradójicamente se encuentra en lo alto de un monte. Aún hay menos de la Soledad o Dolorosa, mientras que de la Virgen de las Angustias o de los Cuchillos apenas se conoce más que una en Potes, que corresponde al siglo XVI.

¿A qué se debe esa falta de correlación entre la nueva imaginería de Castilla o Andalucía y la que persiste en Cantabria, más ajustada en sus cánones formales a la tradición románica? Nada importa para nuestro caso que el andaluz idealice el dolor y la amargura de la Virgen de la Soledad hasta lograr el portento de la Macarena. Aun así transfigurada, continúa siendo una mujer que llora por la pérdida del hijo.

Creo que merecería la pena llevar a cabo un estudio sociológico para descubrir los resortes que hacen que un pueblo como el marinero, acostumbrado a enfrentarse con la naturaleza desencadenada, busque refugio en la serena imagen de la Madre con el Hijo. Parece como si en los momentos culminantes de la angustia, al sentirse el hombre desvalido y a solas con su drama, en la inmensidad del mar, necesitara el consuelo de la madre. Y sin duda la siente mucho más próxima en la advocación humanizada de María con el Niño; es decir, de la madre por antonomasia.

Quizá a ello se deba, también, la relativa popularidad de la Virgen del Rosario. Aparecen ya en Cantabria algunas tallas de finales del siglo XVI; muy próximas, pues, a la batalla de Lepanto, de la que se deriva la advocación. Luego será activamente propagada por los dominicos de Ajo, Las Caldas o Montes Claros. Aparte de las imágenes, no había iglesia en la Montaña sin una Cofradía del Rosario. Se da, por otra parte, la circunstancia de que las más logradas esculturas marianas, según se hace constar en este libro, representan la advocación del Rosario: una en Limpias, de mediados del siglo XVIII, quizá la más bella, y dos del artista catalán Bellver: una en la parroquia santanderina de Santa Lucía y otra en Soba.

Pero, sin duda, la advocación más arraigada y extendida en Cantabria, sobre todo en la zona de la costa, es la de la Virgen del Carmen. Al destacarlo así, incluso gráficamente en la cubierta del libro, su autora parece rendirle el homenaje de una fervorosa dedicación no sólo por llevar ella ese nombre, sino por haber sido también el de su madre.

PABLO BELTRAN DE HEREDIA

Santander, 29 de enero de 1988.

INTRODUCCION

Creemos necesario hacer una recopilación de los santuarios, ermitas, advocaciones e imágenes marianas esparcidas en los diversos valles de nuestra Cantabria. No solamente de las más antiguas y valiosas, sino también de otras más sencillas, algunas sin valor artístico, pero que han calado hondo en la devoción popular. Es nuestro deseo hacer llegar a todos y cada uno de los pueblos o lugares que las conservan, o que ya las perdieron con el paso de los tiempos, las guerras, etc., cuanto hemos podido encontrar de su historia, tradición o leyenda, recogido principalmente de nuestro Archivo Histórico Provincial, Archivo Catedralicio, Archivo Diocesano, Archivo Nacional, etc.

Tres montañeses se han preocupado principalmente de divulgar la devoción a María en nuestra región: *Manuel Sainz de los Terreros*, que en 1906 escribió un pequeño libro bajo el título: *Breve reseña de los Santuarios Marianos de la Provincia de Santander*, en el que se reseñan 20 santuarios, dando puntual noticia de todos ellos.

Fernando Barreda y Ferrer de la Vega hizo una meritísima investigación sobre los "exvotos maríneros" existentes en los santuarios de la entonces provincia santanderina, casi todos dedicados a María, dando numerosas noticias inéditas, que fueron publicadas en diversas etapas en la revista *Altamira* del Centro de Estudios Montañeses, que tan dignamente presidía este notable investigador.

El tercer estudioso del tema fue el Arcipreste de la Catedral y Académico Correspondiente de la Historia, don *Jerónimo de la Hoz Teja*, que, con su publicación en tres libritos de *Cantabria por María*, dio a conocer más de 60 santuarios marianos.

Pero anteriormente, otro montañés, el *padre fray Juan de la Sierra*, agustino, natural del valle de Guriezo, dedicó una publicación a mediados del siglo XVIII a las Vírgenes montañesas. Aunque el libro se titula *Historia del Cristo de Burgos*, el autor añade: "Con una breve relación histórica de algunas sagradas imágenes de María Santísima, Señora Nuestra, que se veneran en el Obispado de Santander, y una noticia breve de los valles, sitios y lugares donde fueron aparecidas. Se lo dedica a María Santísima de la Bien Aparecida, que se venera en el lugar de Marrón, jurisdicción de la villa de Laredo." Segunda Ed. del año 1762.

Por supuesto que hay cantidad de monografías de las distintas advocaciones o ermitas existentes en Cantabria, cuya bibliografía damos al final y suponemos que aún habrá más que nosotros no conocemos. Hemos creído oportuno incluir literalmente algunos párrafos de estos autores, porque nadie mejor que ellos mismos para describir pasajes y vivencias de las que fueron testigos o protagonistas.

Una montañesa, que sólo quiere llamarse "Lolita," natural de Villanueva de Villaescusa, durante cuarenta años peregrinó por toda España recopilando historia, milagros, etc., de las distintas advocaciones marianas de la península, para su libro *Peregrinando con María por España*, de próxima publicación. Aún otros libros sobre el tema han salido estando ya en prensa este trabajo, por lo que los añadiremos en la bibliografía.

De las imágenes que tienen abundantes crónicas, abreviamos la nuestra, reduciéndola a los hechos más notables y añadiendo alguno inédito, si existiese, remitiendo al lector interesado a la ya citada bibliografía.

También incluimos alguna copla popular (no oraciones), que se entonaban ante la Virgen al son de panderetas, y estrofas de los clásicos "Picayos," que solían cantarse y bailarse acompañando a la Patrona en su procesión. Estos últimos típicos cantos variaban su letra continuamente, añadiendo o quitando versos según los acaeceres o necesidades del lugar. Algunas son de una belleza extraordinaria y un encanto especial, nacido del corazón del pueblo, que estalla en piropos a la Madre, como aquella que dice:

*Abranse las puertas de oro
y los candados de plata,
que viene la Virgen pura
como palomita blanca...*

Nota: Este libro se acabó de escribir en el año 1983, por lo que si algún texto referente a ermitas o santuarios ha variado durante este período, pedimos disculpas al lector. Entre los muchos agradecimientos a tener en cuenta, por las distintas aportaciones, especialmente de fotografías, se destacan los debidos a los profesores J. Polo, M. A. Aramburu Zabala, S. Carretero, y E. Campuzano, así como al Rvdo. B. Velarde Pérez, párroco de Luriceo y a don A. Basterrechea y don R. Gómez y Munguía, que han puesto a nuestra disposición sus colecciones fotográficas marianas. Otras muchas personas han colaborado aportando datos o fotografías. Muchas gracias a todos.

VIRGENES DE CANTABRIA

Cantabria es tierra de gran devoción a María. Las Cuatro Villas de la Costa: Castro Urdiales, Laredo, Santander y San Vicente de la Barquera, tuvieron advocaciones marianas en sus primitivas iglesias. Parece que en los primeros siglos de asentamiento del cristianismo, o por lo menos en los del comienzo de la Edad Media, los monasterios estaban preferentemente dedicados a los santos: Apóstoles o mártires aparecen en principio; monjes y obispos, después, y ya en el siglo XI es cuando abundan las advocaciones marianas, llegando en siglos sucesivos a eclipsar estas últimas devociones a las más tradicionales de mártires y otros santos (1).

Sin embargo, para Cantabria no es así. Desde el siglo VIII al XI encontramos 30 iglesias o monasterios dedicados a María, lo que supone nada menos que el 15 % del total de las advocaciones (2). Más adelante aumenta notablemente el número de monasterios medievales de tal dedicación, citando más de 60 M. García Guinea (3), y 20 más, ya desaparecidos, recogidos por M. Escagedo Salmón de diversas escrituras, donaciones y testamentos de los archivos de la Catedral de Oviedo y de Burgos, etc.

Quizá en Cantabria se encuentra una de las más antiguas alusiones a la Virgen: A. García Bellido, en su obra *Necrópolis Visigoda, siglo VII*, da cuenta del hallazgo siguiente: "Pieza de bronce con la leyenda MARIE VITA. Acaso antiguo. Fue hallado en 1975, cerca de Fuente de la Aurora, en Reinosa. Me fue comunicado por D. Andrés Fernández Martínez, de Matamorosa. De ser antiguo, sería pieza muy interesante, pues, evidentemente, se trata de una alusión a la Virgen" (4).

Hay una gran diferencia entre la veneración a los mártires y otros santos y la devoción a la Virgen. Mientras que la de los primeros se basa en las reliquias o enterramientos de estos santos, traídos al Norte principalmente huyendo de las invasiones sarracenas, la devoción a María, por ausencia de restos o reliquias corporales (5), se funda en apariciones o descubrimientos de imágenes soterradas

(1) WILLIAN A. CHRISTIAN, *De los Santos a María: Panorama de las devociones a Santuarios españoles desde el principio de la Edad Media hasta nuestros días*. "Temas de Antropología Española", edic. de CARMELO LISON, Madrid, 1976, págs. 49 a 105.

(2) J. GONZALEZ ECHEGARAY, *Líneas generales del Cristianismo cántabro hasta el siglo XII* (en prensa).

(3) M. A. GARCIA GUINEA, *El Románico en Santander*, Edic. Librería "Estudio", Santander, 1979 (dos tomos).

(4) A. GARCIA BELLIDO, A. FERNANDEZ DE AVILES y M. A. GARCIA GUINEA, *Necrópolis Visigótica, siglo VII*. Madrid, 1970.

(5) Curiosamente, se guardan en algunos santuarios restos de manto (en la antigua Abadía de Santillana) gotas de leche, y otras reliquias que, puede comprenderse, no son auténticas. Sin embargo, las de la leche tienen su origen en el medievo, cuando los peregrinos acudían a Belén, recogían el polvo calcáreo de las piedras de las paredes como recuerdo, y lo mezclaban con agua, dando lugar a un líquido lechoso en apariencia, al que llamaban *leche de la Virgen*. A veces procedía de imágenes de María profanadas, que, al ser mutiladas, manaban leche de su divino pecho, según la tradición, y que recogían y guardaban.

o escondidas (véase el caso de Nuestra Señora de la Aparecida) en sitios lejanos o inaccesibles, con ocasión de persecuciones o, como ya dijimos, huyendo de invasiones, o sencillamente enterradas por deterioros o hundimientos de ermitas y templos. Comienza, pues, en el siglo XI la principal influencia mariana, que toma un gran auge ya llegado el siglo XIII, abundando las imágenes románicas y góticas.

Así, pues, las ermitas y templos dedicados a los santos atraen por la presencia ya citada de restos o enterramientos de personas que de algún modo puedan contribuir con sus méritos a aliviar males físicos o espirituales. Los santuarios de María tienen poder de convocatoria por la intercesión más directa de la Madre de Dios, con gran influencia en curaciones y milagros, que cambia la devoción en fervor.

Suelen ser motivo de gran atención las apariciones a niños, pastores o ermitaños, a quienes la Señora deja el mensaje de edificar un eremitorio o santuario en un lugar determinado, que suele ser el mismo de la aparición. El testigo lleva la noticia al pueblo o lugar más cercano, donde se recibe la misma con la mejor voluntad, pero se rechaza el sitio por alejado o por considerarle poco digno de la erección de un templo para la Madre de Dios. Se reúnen dineros y se comienza la construcción en el lugar supuestamente idóneo, pero la Señora, por boca de los videntes, rechaza este sitio, llegándose en algunos casos a, después de estar edificada la iglesia, volver la imagen al punto donde fue hallada, o incluso a, durante la noche, ser trasladados misteriosamente los materiales del templo ya comenzado al lugar de origen de las apariciones. Se da muy abundantemente en nuestra región la versión de ser un par de bueyes, uno blanco y otro negro, los encargados del traslado, como veremos más adelante. Otras veces son los ángeles los autores de este hecho.

En estas apariciones siempre encontramos alguna relación con fuentes milagrosas que dan salud a los que las beben o se lavan en ellas, no solamente en las más antiguas y legendarias, sino en las recientes, como Lourdes y Fátima.

Por supuesto que las primitivas imágenes (románicas y góticas) nos presentan a la Virgen como Madre, sedente en un trono sencillo, más bien silla o escaño, con el Niño sentado sobre sus rodillas, primero en el centro y después sobre una pierna, generalmente la izquierda. La Virgen sostiene en su mano derecha una manzana o cetro y el Niño, un libro. Es la madre tranquila y paciente que escucha hierática, pero atenta, las necesidades de su pueblo. Posteriormente se presenta la Señora en pie, con el Niño o sin él. Este tipo de Vírgenes sedentes medievales, muy abundantes en el Norte, son conocidas en el País Vasco con el nombre de *Andra Mari*, y se suelen diferenciar de las que aquí tenemos, en que llevan preferentemente en la mano, en vez de la manzana característica, una flor estilizada (¿lirio?) colocada en un pomo.

Las imágenes de *Andra Mari* son casi todas del siglo XIV, y las describe así E. Enciso Viana: "Virgen sentada sobre arqueta con cojín. Cara ovalada sonriente. Peinado partido en dos. Velo blanco cayendo a los lados en zig-zag. Túnica con escote en punta, dejando ver la interior, cerrada en redondo con joyel. La parte inferior de la túnica, en unas descende en pliegues rectos y en otras en zig-zag sobre los zapatos puntiagudos. Manto caído sobre los hombros y recogido por debajo del brazo derecho sobre la rodilla izquierda. En la mano derecha, una manzana o flor. La mano izquierda descansa sobre el hombro del Niño, que está sentado sobre la rodilla izquierda materna con los pies hacia la derecha. Rostro redondo con facciones de niño un poco crecido y cabellos ensortijados sin corona. Manto caído sobre los hombros y recogido sobre las rodillas. Con la mano derecha bendice, y en la izquierda tiene el mundo o un libro" (6).

José Camon Aznar nos describe literariamente ese proceso de evolución de la siguiente manera: "Nada más alejado de la concepción gótica de María, tan entrañada con todas las ternuras, que esta visión de la Madre como sede de Dios. Y es así, con solemnidad y casi mecánica rigidez de trono, como es imaginada, sosteniendo en su regazo, central y exacta, la figura del Niño. Y se da en la evolución de la iconografía de la Virgen un proceso emocionante de reconquista incesante de los embelesos maternos de María: Desde el siglo XI al XV, todo el curso de la imaginería mariana consiste en ir emblandeciendo con atributos femeninos y maternales la imagen de la Virgen abrumándola de gracia y de deliquios. En todos estos siglos hay una patética insistencia en desposeer a la Virgen de los divinos atributos inaccesibles y en colocar, en cambio, en sus manos palomas, flores y racimos que entretengan los juegos del Niño. Y se puede seguir el curso de los estilos por el rictus de su sonrisa, que llega a alcanzar en el siglo XIV esa exquisita mundanidad y esa íntima seducción que la alarga hasta las caricias de su Hijo. Y esa misma fluencia hacia ideales cada vez más humanos es lo que modela los mantos y briales. En el arte románico se suceden los pliegues con matemática regularidad, en paralelas curvaturas equidistantes, disponiéndose como el esquema de un mapa del cosmos. Poco a poco, esta alineación tan cristalizada se va relajando hasta dejar algunas improvisadas y casuales dobladuras. En el siglo XIV, unas líneas de musical ondulación se ajustan a la combada silueta de la imagen, a la curva con garbo de danza. Esa punta de gracia cortesana que ilumina el rostro compone también las caídas de los vestidos en muelles volutas» (7).

(6) E. ENCISO VIANA, *Catálogo Monumental de la Diócesis de Vitoria, Arciprestazgo de La Guardia*, T.º 1.º, Vitoria, 1967, pág. 18.

(7) J. CAMON AZNAR, *La Virgen en la Escultura Medieval de Aragón y Castilla*. Ateneo de Madrid, Año Mariano de 1954.

En el siglo XVI aparece un tipo de imagen de talla muy pequeña, que en algunos casos apenas llega a los 20 cm., de cabeza redonda, coronada unas veces y sin coronar las más, con el manto recogido debajo de las piernas del Niño, que se asienta en el brazo derecho de su Madre. De este tipo podemos citar a Nuestra Señora de los Remedios, de San Mamés de Meruelo; la Virgen del Mar de Ampuero, la de Anero, y Nuestra Señora de la Bien Aparecida, de Marrón. Curiosamente, existe una imagen de tales características en México, llevada por Hernán Cortés y de gran parecido con la última que citamos. Se cataloga esta imagen como flamenca popular del siglo XVI por *Efraín Castro*, en su obra *Cuatro Virgenes de Puebla* (8). Asimismo, hay otra imagen del mismo estilo en Alava, bajo la advocación de la Virgen del Rosario, en el Convento de la Santa Cruz, de Vitoria, que ha sido estudiada por *J. Cantera Orive* (9), quien dice fue traída de Flandes en el siglo XVI, lo que confirma el origen flamenco de estas pequeñas tallas. Otras dos figuras más de estas diminutas Virgenes encontramos en Zamora; una de ellas en Toro, en el Convento de los PP. Mercedarios Descalzos, de 12 cm. de altura, de la que nos informa *David de las Heras* que es del siglo XIV, y que se la conoce con el nombre de Santa María del Templo, que es de influencia gótica y fue encontrada en tiempos de Enrique "El Doliente." La segunda está en Valles de Guareña, es de 29 cm. de altura y el mismo autor nos dice que es del siglo XVI, de las llamadas *Virgenes de Chuleta*, y que está dorada y "es una verdadera joya" (10). Las *Virgenes de Chuleta* son las que no están talladas por el dorso y son ligeramente aplastadas. *E. de Castro* llama a estas pequeñas imágenes *Virgenes de arzón*, y dice que las llevaban los conquistadores en la silla de sus caballos.

En la iconografía montañesa no puede faltar otro tipo de imagen mariana, que es conocido con el nombre de *Virgen de Galeón*, al que también vamos a referirnos, puesto que aparece a lo largo de la cornisa cántabra, especialmente en "Las Cuatro Villas de la Costa de Cantabria."

Tengamos en cuenta que en los pueblos ribereños, además de los problemas comunes a todo el agro, siempre relacionados con los cambios atmosféricos y las cosechas, tenían los no menores de tiempo-mar, ya que, sobre todo en las villas, conservaban en el casco urbano sus viñas y huertas, y además eran armadores, marineros, pescadores y navegantes, sufriendo todos los riesgos propios de las fuerzas de la naturaleza. Esto aumentaba la devoción y la dependencia del auxilio divino. Una buena prueba de ello es la cantidad de exvotos que todavía existían hace unos años, actualmente casi desaparecidos, recogidos en una interesante y poco divulgada obra de *F. Barreda y Ferrer de la Vega* (11).

(8) EFRÁIN CASTRO, "Cuatro Virgenes de Puebla," "Virgenes de México," *Revista de Artes de México*, Año XV, 1968.

(9) J. CANTERA ORIVE, *Catálogo Monumental de la Diócesis de Vitoria*, Tº III, pág. 442.

(10) D. DE LAS HERAS HERNÁNDEZ, *Catálogo Artístico Monumental y Arqueológico de la Diócesis de Zamora*, Zamora, 1973, págs. 157 y 177.

(11) F. BARREDA, "Exvotos Marímeros en Santuarios Santanderinos," *Altamira*, años 1950 a 59.

El temor a los temporales, piratas, epidemias, etc., hacía a los navegantes invocar a la Señora en los santuarios situados en la costa, a la que saludaban al pasar las embarcaciones con jaculatorias como aquella de "Virgen del Mar, déjame llegar", que se rezaba al navegar a la altura de San Román de la Llanilla, por la costa Norte de nuestra ciudad de Santander.

De estas Vírgenes de galeón habla M.^a Teresa Sánchez Trujillano en su trabajo *Una Virgen de Galeón en Santoña* (12), donde se citan tres de tales imágenes: Una en Santoña, otra en el Museo Diocesano y una tercera recogida en el Santuario de la Virgen del Mar, posiblemente como exvoto.

Las *Vírgenes de Galeón* iban embarcadas en las naves, y las situaban algunas veces como mascarones de proa, pero más frecuentemente en el puente. Algunas tienen un orificio para aferrarlas por la peana, otras se sujetan por un vástago que se introduce en el lugar donde haya de colocarse, y tenemos una en Ruiloba, la Virgen del Remedío, que aún conserva varias argollas por donde se la aseguraba para evitar los bandazos en días de mar gruesa.

Son muy corrientes las procesiones marinerías en Cantabria, como la de La Barquera, en San Vicente; la de Latas y las del Carmen, en la bahía de Santander, Suances, Castro Urdiales, Bustio, etc.

Las *Vírgenes abrideras* también están representadas en nuestra región con un notabilísimo ejemplar en Bárcena de Pie de Concha, con la advocación de Consolación. Llevan estas imágenes unas portezuelas con goznes que se abren o se cierran sobre el pecho de la Virgen como si fuera un relicario. En el interior van esculpidas diminutas escenas bíblicas. Estas Vírgenes son escasísimas, porque fueron perseguidas y destruidas en otras épocas (13).

Tenemos en Présillas de Toranzo una Virgen de piedra, situada al borde del camino, decapitada, con el cabello largo, túnica y manto, que sostiene una figura de Niño en pie entre los pliegues de sus vestiduras, formando con sus brazos un óvalo. Le da M.^a Teresa Sánchez Trujillano parecido con las llamadas *Vírgenes de la "O"* (14), abundantes en Cantabria, que todas ellas representan a María con el Niño dentro de su vientre. Se da el caso de haber alguna (como la de Revilla de Soba), que, a pesar de llamarse así, tiene a Jesús en sus brazos. Suponemos que será debido a haber sustituido a alguna imagen vieja con las características propias de tal advocación. También se conocen estas Vírgenes con el nombre de *Nuestra Señora de la Esperanza* (15).

(12) M.^a TERESA SÁNCHEZ TRUJILLANO, *Una Virgen de galeón en Santoña*, "Anuario del Instituto de Estudios Marítimos Juan de la Cosa", Vol. I, Santander, 1977.

(13) M. TRENS, María, *Iconografía de la Virgen en el Arte Español*, Madrid, 1947, pág. 481.

(14) M. T. SÁNCHEZ TRUJILLANO, "Los humilladeros de la Montaña (Las Cruces)" *Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore Hoyos Sainz*, T.^o X, pág. 126.

(15) El Deán de la Catedral de Santander, don Vicente Renero, nos informó que se celebra esta advocación el día 18 de diciembre, cuando en las vísperas comienzan las antifonías de la Virgen con la interjección ¡Oh!, lo que da lugar al nombre de estas imágenes.

Existe, asimismo, en Cantabria, en el valle de Soba, una singular imagen de la *Virgen de Jesé*, advocación en la que se la representa con su árbol genealógico, también llamado *Arbol de Jesé*. En realidad, es un cuadro de la Virgen del Rosario realizado en el Perú, y la Señora está rodeada de todos los personajes bíblicos ascendientes suyos. No es corriente encontrar Vírgenes así representadas.

Las de la Piedad, Quinta Angustia, del Llanto, etc., aparecen mucho en los humilladeros; así tenemos varias, entre ellas las de Valdecilla, Arnüero, Entrambasaguas. Estas forman grupo con Jesús muerto sobre sus rodillas. A veces se las llama *Vírgenes del Camino* como la famosa existente en León y, en nuestra región, las de Hoz de Anero, Orejo, Buelna, etc.

De esta advocación es muy notable la talla existente en el Museo Diocesano de Santillana, procedente de Entrambasaguas, que presenta a María en éxtasis de angustia, con Cristo muerto en el halda, empujándolo y anonadado, como queriendo mostrar las humillaciones por las que pasó el Señor para conseguir la redención de los hombres. En Argoños hay otra parecida.

Hay también muchas *Vírgenes de Belén* o *Vírgenes de la Leche*, amamantando al Niño, como la de Lebeña. Estas Vírgenes son tan antiguas, que ya aparecen en el siglo segundo de nuestra era en representaciones pictóricas en las Catacumbas de Priscila (Roma) (16).

Abundan también mucho las figuras que representan a María en las rodillas de Santa Ana, sosteniendo a su vez en las suyas al Niño Jesús, conocidas como *Vírgenes Generacionales*, *Santa Ana Triple* o *Meterttia*. Podemos poner como ejemplo la de Proaño y la de Tarrueza, en Laredo, pero iremos viendo muchas más a lo largo de este trabajo.

Las *Vírgenes de las Lindes* suelen estar situadas en lugares preeminentes, marcando la delimitación de un valle con otro, y solían ser visitadas periódicamente el día de su fiesta y también por los regidores de ambos valles para inspeccionar los límites señalizadores de las demarcaciones; aunque es característica la de Las Lindes, en Carmona, hay otras muchas que, aunque no llevan tal advocación, son prácticamente como hitos en lo alto de los montes, misteriosamente situadas en zonas de deslinde, como la del Moral o Las Nieves de Guriezo.

Esta última advocación de *Las Nieves*, o de *Nuestra Señora de la Blanca*, abunda mucho, como veremos (17), así como la de *Los Remedios*, y, curiosa-

(16) M. TRENS, *op. cit.*, pág. 457.

(17) A algunas personas les llama la atención la fecha del 5 de agosto para la celebración de esta advocación invernal. La explicación es la siguiente: Siendo Papa Liberto y Emperador Constantino, al Patrio Juan y a su mujer se les apareció la Virgen por separado, pidiéndoles que edificaran una iglesia en el Monte Esquilino, donde encontrarían trazado el sitio por una porción de nieve. El mismo sueño tuvo el Papa, y a pesar del calor, se halló un espacio cubierto de nieve en lo alto del monte, donde se edificó la Basílica de Santa María «ad prasepe», así llamada por guardarse en ella el pesebre que se trajo de Belén. Esta basílica fue conocida posteriormente como Santa María la Mayor de Roma.

mente, observamos Vírgenes de una advocación, que en realidad son de otra. Así, en Miera se llama Virgen de la Asunción a una imagen románica, sedente y con Niño. Normalmente, una Virgen sentada con su hijo en los brazos no puede representar la Asunción a los cielos, pero suponemos que esta incongruencia sea debida a la abundancia de monasterios de tal advocación cuando aún se hacían solamente las *Virgenes en Magestad* en el medievo.

Al final del siglo XVI comienza la devoción al Rosario, incluso antes de situarse los Dominicos en los conventos de Ajo, Las Caldas y Santillana, pero fue principalmente en el siglo XVII cuando se confirman y fundan cofradías en casi todas las parroquias; se privilegian los altares, se hacen imágenes y retablos, y se dedica a tal devoción el primer domingo de octubre (18). Prende esta devoción en el fervor de nuestras gentes, de tal manera, que puede decirse que no hay iglesia, convento o monasterio que no dedique una capilla a tal advocación. De estas mismas fechas son algunas ermitas de la Virgen del Carmen, como las de San Martín de Toranzo, el Carmen de la Catedral (1622), etc., y aún anterior el Carmen de Revilla de Camargo (19). La Virgen de los Remedios, Las Nieves, la de la Gracia, Purísima, aunque ya existían, entran de lleno, sobre todo en los medios rurales, y, curiosamente, una Virgen americana, Nuestra Señora de Guadalupe, traída por nuestros indios y pintada por notables pintores de la Nueva España, comienza a aparecer en santuarios y capillas, dentro de las parroquias y en casas particulares, sustituyendo, o mejor dicho borrando totalmente la misma advocación de origen español que hasta entonces prevalecía en la Montaña (20). Sin embargo, no todas las Vírgenes que tienen detrás un haz de rayos de sol son la Virgen de Guadalupe. A veces, esa aureola sencillamente representa una aparición, y fue muy utilizada durante los siglos XVI y XVII.

(18) El día 7 de octubre de 1571 se entabló la batalla naval de Lepanto, con la derrota de los turcos por las naos cristianas. Concedió Pío V la advocación de Nuestra Señora de las Victorias, y Gregorio XIII determinó que se celebrase el primer domingo de octubre, bajo el nombre del Rosario. Algunas imágenes de esta advocación llevan un estandarte o bandera, pero otras muchas sólo presentan en sus manos el Rosario. Esto hace que a algunas de otras advocaciones se las añadiera el Rosario para transformarlas. La devoción del Rosario, sin embargo, es muy anterior, y existen otras Vírgenes con rosarios o salterios, conocidos como «Agnus Dei», desde que Santo Domingo de Guzmán fundó la orden dominicana, en el siglo XIII.

(19) La devoción del Carmen tiene su origen en la comunidad de ciertos ermitaños retirados a la vida de santidad en unas cuevas del Monte Carmelo, de donde tomaron nombre, en época de las Cruzadas. Es, pues, una de las advocaciones marianas más antiguas.

El joven inglés Simón Stock profesó en el Carmelo y pasó a Tierra Santa, donde, debido a su vida de sacrificio y devoción a María, recibió la visita de la Virgen con el escapulario en la mano, que le fue ofrecido con los privilegios "In quo quis moriens aeternum non patietur incendium".

Se extendió por todo el mundo, muy especialmente por España, la devoción a la Reina del Carmelo, y los Papas Juan XXII, Alejandro V, Clemente VII, Paulo III, Paulo IV, San Pío V y Gregorio XIII concedieron Bulas y privilegios a la Cofradía de tal devoción.

En España fue reformada y restituida a su primitiva observancia la Orden por Santa Teresa de Jesús.

(20) M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, *La Virgen de Guadalupe en las Montañas de Santander*, Edic. "Yus," México, 1973.

En el siglo XVIII nos inundamos de imágenes y retablos barrocos en los que abundan, como vimos al finalizar el siglo anterior, las Purísimas y las Asunciones, estas últimas rodeadas de ángeles en inverosímil equilibrio entre nubes, en pugna por añadir a cada talla, según avanzaba el siglo, rizos y caireles, querubines y ondulaciones, dando movimiento a ropas y actitudes.

Desde el siglo XVI, el pueblo tomó la costumbre —en su afán de atender, y aun mimar, a sus Patronas— de vestir las imágenes, para darlas más realismo, con telas y brocados, en algunos casos para ocultar su deterioro; en otras, para recrecer tamaños mínimos, y aun otras, para representar en pie esculturas de Vírgenes sedentes en escaños o tronos, representación iconográfica que “había pasado de moda,” por así decirlo, o que para ellos había sido superada. Por este motivo fueron, incluso, mutiladas o añadidas valiosas tallas.

De estos vestidos que ocultaron y enmascararon bellísimas imágenes, y que van desapareciendo, porque el pueblo se culturiza y busca la primitiva y real imagen, origen de la advocación, no todo es desechable. Hay verdaderas obras de arte dignas de recogerse en algún museo. Mantos bordados en oro sobre terciopelos, rasos o brocados riquísimos, labrados por manos de monjas y bordadoras de la escuela castellana, que ya aparecen en inventarios del siglo XVI (véase la Virgen del Soto), nos indican que ya entonces existía esta costumbre, que llegó a su apogeo en el siglo XVIII.

Comenzó a utilizarse lo que sólo fue, en principio, adorno, como parte integrante e importante de la imagen, y se llegan a sustituir antiguas tallas ya estropeadas, y aun otras en buen estado, por las nuevas que sólo tienen trabajada la cara y manos de la Virgen y el Niño, siendo el resto un esqueleto o armazón que se cubre y recarga de telas, adornos, joyas, etc.

Ni siquiera la cabeza tiene pelo, para poder agregarse cabellos humanos que se reciben de voluntarios donantes. Sobre éstos se colocan coronas de mil rayos de metales y pedrerías.

Los devotos encuentran en ello su propia colaboración, e integran parte de sí mismos y de su arte en tal adorno. Hay una especie de pugna entre los pueblos para ver quién viste con mayor ornamentación a su Patrona, y no podemos negar que es admirable el amor y entrega económica que esto supone para algunos lugares de estrecha economía.

Estas Vírgenes, llamadas de “devanadera,” han venido a sustituir imágenes valiosísimas que piadosamente se enterraron, para no ser profanadas a la hora de retirarlas del culto, bajo el suelo de sus propios santuarios.

No podemos sacar una relación de las que existieron en el siglo XVIII, basándonos en datos del *Catastro del Marqués de la Ensenada*, efectuado a mediados de dicho siglo, porque hemos advertido que no todas figuran en él (las de

Reinosa y su zona, por no existir ya Catastro, porque correspondían al corregimiento de Toro, a excepción del Marquesado de Argüeso y la Hermandad de Campoo de Suso), y también porque hemos advertido que no todas aparecen declaradas en los Memoriales o bienes eclesiásticos, unas por ser particulares, y otras ignoramos por qué razón, pero sería un recuento muy incompleto. Otro tanto ocurre con el *Diccionario Geográfico de Madoz*, ya que en algunos lugares que sabemos positivamente que se asentaban santuarios marianos se omiten. Sin embargo, utilizamos estas dos fuentes, en tanto en cuanto el dato pueda ampliar noticias de alguna ermita o advocación particular.

Ya en el siglo XIX nos encontramos con 85 advocaciones parroquiales de la Virgen, repartidas de la manera siguiente: 34 de la Asunción; 23 de Santa María; 3 de María junto con otros santos; 4 de la Purificación; 4 de la Natividad; 3 de la Purísima Concepción; 3 de la Anunciación; 3 de Consolación; 2 del Rosario; 2 de Las Nieves; 2 de Los Angeles; 1 de Las Lindes y 1 de Osegüela. Todas ellas en lo que era Diócesis en 1893, es decir, sin contar Liébana ni Campoo, aunque sí Cinco Villas y Mena; en esta misma época y Diócesis aparecen 200 ermitas o santuarios de advocación mariana, distribuidas en las devociones siguientes:

De la Purísima, 28; del Carmen, 21; de los Remedios, 14; de Las Nieves, 10; del Buen Suceso, 8; de los Dolores, 7; de la Consolación, 7; de la Asunción, 5; del Rosario, 5; de Guadalupe de México, 5; de la Soledad, 5; de la Gracia, 3; de Las Angustias, 3; de la Natividad, 2; del Camino, 2. Diez llevan el nombre del lugar de donde son, algunas otras son devociones foráneas, como El Pilar, Montserrat, etc., y el resto presentan topónimos como El Endrinal, El Monte, El Campo, El Hayedo, El Avellanar, La Castañera, La Higuera, Las Lindes, El Mar, etc., y aún quedan otras, como La Esperanza, La Merced, etc., para completar las 200 (21). En la zona de Liébana, Polaciones y Campoo, fuera de nuestra Diócesis antiguamente, había, además, unas cien parroquias y ermitas marianas, lo que hace sumar 400 o más en nuestra región. Solamente Cofradías del Rosario, pasaban de 160, fundadas en distintas parroquias o feligresías.

En época actual hay 152, entre santuarios y advocaciones, de las cuales 94 son santuarios, y el resto, advocaciones o parroquias, siguiendo el criterio y publicación de esta relación de la *Guía Diocesana de Santander* de julio de 1980 (22). En la realidad, al culto están muchas más, aunque sólo se celebre la misa de la festividad de la Patrona.

De las advocaciones, creemos que no figuran todas, o sencillamente se ha cambiado de patrón en algunas de estas iglesias. De todas formas, es imposible

(21) M. COLL Y PUIG, *Guía de Santander de 1896*.

(22) Iglesia de Santander, *Guía Diocesana*, julio de 1980.

hacer un trabajo a fondo cuantitativo con las relaciones que hemos podido obtener, porque han desaparecido muchas ermitas, otras existen, pero ya no están al culto, algunas, como ya dijimos, han variado de advocación, y otras llevan el nombre del valle, y no el de la parroquia a que pertenecen. Creemos más acertado dar un apéndice al final con las diversas fuentes que hemos localizado y, por otra parte, ir desglosando uno a uno estos santuarios o parroquias, en alguna de las cuales hay más de una imagen de gran devoción.



VIRGENES FLAMENCAS



Fig. 1.—La Bien Aparecida.



Fig. 2.—Virgen del Mar de Marrón.



Fig. 3.—«La Conquistadora» de Hernán Cortés.



Fig. 4.—Santa María de las Letas de Tudanca.

IMAGENES GENERACIONALES



Fig. 5.—San Martín de Elines.



Fig. 6.—Retortillo.



Fig. 7.—Tarrueza (Laredo).

CAPITULO PRIMERO

SANTANDER

SANTANDER

Durante el siglo XIV, y desde tiempo "inmemorial," en lo que actualmente es municipio de Santander, entonces villa, y sus cuatro lugares: Cueto, Monte, San Román de la Llanilla y Peñacastillo, subdivididos en otros barrios menores, eran dos las devociones marianas más importantes: La Virgen del Mar, en San Román de la Llanilla, y Santa María de Cueto, en el lugar de su nombre. Ambas se citan en documentación del primer tercio del siglo XIV, y en el XV eran visitas obligadas por voto del Cabildo y Ayuntamiento (1).

Por supuesto que la Abadía tenía entre sus iglesias y monasterios dependientes otras advocaciones marianas, como Santa María de Muriedas y Santa María de Miera, etc., pero éstas no estaban dentro del término de la villa. Asimismo, en la Iglesia Colegial de los Santos Cuerpos había imágenes de Vírgenes muy veneradas, de las que más adelante hablaremos.

En las ermitas existentes, de origen medieval, abundaban más las advocaciones de santos, y en una relación hecha con motivo de la visita pastoral del Obispo de Almería y Abad de la Colegial de Santander, don Juan de Ortega, en el año de 1506, se citan las siguientes: Sant Simón, Sant Martín, Sant Mamés, Sant Marcos, la Magdalena, Sant Christobal, Sant Pedro del Mar, Sant Bartolomé, Sant Andrés, Santiuste (San Justo), Santa María del Mar y Santa María de Cueto. Dos, pues, eran solamente las consagradas a María, aunque suponemos que no se citan en esta relación todas, puesto que Nuestra Señora de la Consolación no aparece, y ya existía en tales épocas (2).

Los dos conventos extramuros, San Francisco y Santa Clara, ambos fundados desde el medievo, también tenían capillas dedicadas a la Señora, y había, además, imágenes callejeras en la puebla, situadas sobre arcos de piedra o en nichos, como Nuestra Señora de la Blanca, en la calle que de ella tomó nombre, al comienzo de la Rúa de don Gutierre (hoy San Francisco). Así lo vemos por una escritura de 1620, que dice: "En la Rúa de Don Gutierre desta villa, que está junto al arco de Nuestra Señora de la Blanca de dicha calle, y en ella tiene necesidad de hacer algunas brazas de parez..." (3).

(1) J. L. CASADO SOTO, *Urbanismo Medieval de Santander* (en prensa).

(2) Archivo de la Catedral de Santander, leg. 14-D, fol. 35.

(3) Archivo Histórico Regional (A.H.R.C.), Protocolos, leg. 48, fol. 172.

Otra imagen estaba en la calle de los Remedios, que ya veremos, y ya en el siglo pasado, la de la Concepción, en el paseo que llevó su nombre, con ermita en el Alto de Miranda.

Esta ermita se hallaba situada exactamente donde hoy se encuentra la iglesia de los PP. Redentoristas, que conservan la advocación de la Inmaculada. El primitivo emplazamiento estaba en la calle del Mar (hoy Plazuela del Príncipe), en la rampa de la Calzadilla, junto a las casuchas de Tumbatrés, y era un humilladero adosado a un lienzo de la antigua muralla y dedicado a la Purísima y los Santos Mártires, como nos lo describe *Simón Cabarga* en su *Retablo Santanderino* (4). Allí se festejaban grandes romerías. Al derribarse esta humilde ermita por motivos de urbanismo, fue trasladada en 1849 al Alto de Miranda, dando nombre al camino que conducía a ella. A. *Martín Lanuza* contaba en un boletín de A. C. de la parroquia de Consolación que en la capilla de la Plaza del Príncipe había, además, una imagen de gran devoción de Nuestra Señora del Buen Suceso.

El también sacerdote e investigador *José Cervera* comenta en un escrito: "Recordaré tan sólo que en la calle del Príncipe se conoció un modesto retablo, y a un lado y otro de la Purísima Concepción, las cabezas de los Santos Mártires, San Emeterio y San Celedonio, patronos de la diócesis de Santander, hasta este lugar llegaba el agua de la bahía, y desde allí se divisaba el puerto... Derribado el muro donde se sustentaban el retablo y las imágenes toscamente labradas, fueron erigidos para el culto en una capilla que la Cofradía de los Mareantes de San Martín de Abajo fabricó en 1848. Allí se celebraban los cultos marineros del Cabildo, hasta que el Excmo. Sr. Obispo Sánchez de Castro llamó a los Redentoristas para que edificaran en estos terrenos y abrieran un amplio templo para las necesidades espirituales de aquellas barriadas pintorescas." Añade que, desde entonces, se llamó Paseo de la Concepción al camino que allí llevaba desde la ya ciudad, y asegura que Menéndez Pelayo, cuando se enteró de que se había cambiado el nombre de la Virgen por el suyo propio, se disgustó, y "fue tal el ímpetu de su hombría y tanta la desagradable impresión que le causó tan inesperada mudanza, que no pudo contenerse y manifestó a sus amigos de Santander la más seria repulsa y el más profundo disgusto." Hoy día, popularmente aún se sigue llamando Paseo de la Concepción. Se proyectó este paseo sobre un camino que adecentaron los franceses durante la Guerra de la Independencia para transporte rápido de artillería. Originariamente, sus árboles eran altos chopos, que fueron sustituyéndose por plátanos. Se proyectó un nuevo camino en 1864, por el arquitecto don Manuel Gutiérrez. Medía 1.048 m. de largo. (Fig. n.º 8).

(4) J. SIMON CABARGA, *Retablo Santanderino*, Santander, 1964, pág. 13.



Fig. 8.—Ermita de la Concepción en Miranda (Santander).

Existió en el siglo XVI un hospital con la antigua advocación de Guadalupe, en la calle de San Francisco (5), y en el año de 1650 aún pervivía en Santander el Hospital de Nuestra Señora de Guadalupe, desmantelado, del que no quedaba más que: "Algunas limosnas que llegan, y son muy cortas y sólo sirven para la luminaria de la Imagen, conque dicha Cofradía está imposibilitada de poder componerle, para que algunos pobres se pudiesen recoger en él" (6).

De esta misma época fue la venerada imagen de la Virgen de Monte-Corbán, sustituida por otra que también desapareció y que más adelante citaremos.

Un nuevo convento-colegio se levantó a principios del siglo XVII en la Plaza Mayor de la Villa (después Plaza Vieja), dando un lamentable mordisco a la recoleta plazuela, rectangular hasta entonces, que quedó apuntada hacia el Norte, por donde escapó apretujada camino del Alta, entre la nueva iglesia comenzada a edificar y la casa-palacio de Riva-Herrera, que también avanzó, comiendo

(5) Archivo Diocesano de Santander (Santillana), leg. C-312, año 1537.

(6) Archivo Catedralicio de Santander, leg. 18.

otro pedazo a la plaza. Llevará este nuevo templo de PP. Jesuitas, años después, la advocación mariana de "La Anunciación," al convertirla en adjudatriz de la Catedral con tal título don Francisco Lasso de los Santos, segundo Obispo de Santander, en el año de 1771. En esa nueva iglesia, desde los primeros tiempos de su edificación hubo también imágenes marianas populares, como más adelante veremos.

Actualmente (1983), en Santander hay 29 parroquias, de las cuales 15 (más de la mitad) llevan advocación de la Virgen. Estas son:

Santa María, Grupo Santiago el Mayor; *Santa María de los Angeles* (Franciscanos), Perines, 5; *Santa María Reparadora*, calle del Rubio, 14; *El Carmen y Santa Teresa* (Carmelitas), Carmen, 29; *La Anunciación* (vulgo, Compañía), Juan de Herrera; *La Bien Aparecida*, calle de Vargas; *La Inmaculada*, Paseo de Canalejas (Redentoristas); *La Milagrosa*, Tantín, 17; *Nuestra Señora del Carmen*, Poblado Pesquero; *Nuestra Señora de la Encina* (Colonia Universidad), General Dávila, 52; *Nuestra Señora de la Visitación*, Camilo Alonso Vega, 15; *Nuestra Señora de los Dolores*, Cajo, 23; *Nuestra Señora de Montes Claros*, Almirante Joaquín Bustamente (Cazoña); *Nuestra Señora de Belén*, Albercía, 21.

En la actualidad existen las siguientes calles con nombre de Virgenes: Plaza de la Asunción, Paseo de la Concepción (Menéndez Pelayo), Plaza de los Remedios, Colonia de la Bien Aparecida, Barrio del Carmelo, calle del Carmen (antiguamente Sol), Grupo de María Auxiliadora, calle de la Milagrosa (Tantín), Santa María de la Cabeza, Grupo Virgen del Camino, Grupo Virgen del Mar, calle Virgen de la Paloma, etc.

Entre las devociones actuales locales, pueden citarse: el Perpetuo Socorro, en El Cristo; Nuestra Señora de los Desamparados, en las Hermanitas; la Divina Pastora, en los Franciscanos y Franciscanas; La Salud, en las Siervas de María; la Milagrosa, en la Cocina Económica; Caridad, en San Vicente; Dolorosa, en la Plaza de Toros, llamada también "de la Buena Suerte;" la Virgen del Buen Consejo, en los PP. Agustinos; la Purísima de los Hermanos de la Doctrina Cristiana; la Inmaculada de las Adoratrices; la Inmaculada de los Dolores y el Carmen de San Cándido; la Merced, en las Mercedarias; la Virgen del Buen Consejo, en las Trinitarias; María Auxiliadora, en los Salesianos; el Carmen de Nueva Montaña; la Presentación, en la Enseñanza; la Inmaculada y el Perpetuo Socorro, en las Oblatas; la Virgen de Lourdes y la de Guadalupe, en Santa Lucía; la Virgen de las Escuelas Pías, en los Escolapios; la Asunción, en las Bernardas; la Purísima, en los Angeles Custodios; el Carmen de Ciriego, con imagen obra del escultor Cacicedo; la Piedad, en El Cristo, y las Dolorosas y Piedades propias de las cofradías penitentes que se sacan en las procesiones de la Semana Santa, recogidas en varias parroquias de Santander. Asimismo, Nuestra Señora de la Merced, en Bonifaz (7).

(7) Este libro se escribió en 1983, por lo que acaso actualmente han variado estos datos.

La imagen de la Asunción, de la plaza de este nombre (antigua Atarazanas), es obra del escultor *M. Laviada*, sobre el monumento diseñado por el arquitecto *Enrique Huidobro Pardo*, y fue inaugurada el día 12 de noviembre de 1949, por el Obispo don José Eguino y Trecu, en un emocionante acto, un año antes de proclamarse el dogma de la Asunción.

Es muy notable y emotiva la procesión del Carmen en el Barrio Pesquero, y su típica verbena, que antiguamente se celebraba en Puertochico, con todo el pintoresquismo y la devoción de la gente de mar, y sobre todo de la pescadora, que acompañaban a su Virgen, que de nuevo han vuelto a sacar en sus barcos pesqueros por la bahía santanderina, acompañada entre el sonar continuo de las sirenas, bajo el adorno de gallardetes, banderas y grímpolas, cohetes, etc.

En el barrio de Perines se celebra desde hace algunos años la festividad de la Virgen del Pilar, Patrona del barrio, que preside sus fiestas desde una hornacina callejera cercana al colegio de párvulos. Asimismo, en la calle de Tantín, el Colegio de la Milagrosa corona su fachada con una imagen de María de su advocación.

Catedral de Santander

La Abadía de Santander o Colegial de los Cuerpos Santos, desde el siglo XIII estuvo dedicada a la advocación de la Asunción de la Virgen, o Nuestra Señora de Agosto. Dentro del claustro, sobre el tímpano de las puertas góticas de acceso al templo, entre el arco y el dintel, hay una imagen pequeña de piedra, de Nuestra Señora de la Asunción, acompañada de dos blasones: Uno de los Santos Mártires, Patronos de la diócesis, y otro con las armas de Castilla y León.

En el siglo XIV se celebraba todos los días, al romper el alba, la llamada misa de Santa María, solemne, cantada por un coro de niños o escolanía compuesta por cinco cantores, bajo la dirección del Capiscol. En numerosos testamentos de la época se cita el altar de Santa María "La Gloriosa," como figura en una lápida encontrada en época de la reconstrucción de la Catedral, en que se dice: "ANNO DOMINI M. CCCCVII JOANNES GUTIERREZ DE RIVAS PRIOR ISTIUS ECCLESIAE SANTANDERII FECIT ISTAM CAPELLAM AD HONOREM BEATAE GLORIOSAE VIRGINIS MARIAE ET SANCTORUM MART. EMETHERII ET CELEDONI IN REMISSIONEM PECCATORUM SUORUM" (Año del Señor 1407, Juan Gutiérrez de Rivas, Prior de esta Iglesia de Santander, hizo esta capilla en honor de la Gloriosa Virgen María y Santos Mártires Emeterio y Celedonio, en remisión de sus pecados.)

Todos los sábados, el coro de canónigos, después de las Completas, había de cantar la salve solemnemente con su oración, con los hábitos corales y acompañamiento de órgano (8). En el retablo principal del templo, en la capilla ma-

(8) J. DE LA HOZ TEJA, *Cantabria por María, Santuarios Marianos Montañeses*, Santander, 1954, pág. 27.

yor, siempre hubo una imagen de la Asunción. Sabemos que era muy hermosa la que existió hasta el incendio de 1941, gracias a la descripción que de ella nos hace *Amós de Escalante*, en *Costas y Montañas*: "En el intercolumnio central campea de alto relieve la Asunción de la Virgen, misterio titular de la iglesia: siéntese esta escultura del gusto de la época, que fundaba el equilibrio de la composición en la simetría de los grupos y figuras; pero es de mano diestra, dibujada con firmeza, estofada y pintada con delicadeza y suavidad. Más que obra de imaginero, parece obra de estatuario, concebida para ser labrada en mármoles; ofrece reminiscencias de estudios clásicos, apartándose de la tradición nacional tan viva y gloriosa en Castilla y Andalucía; manera mórbida y ligera, oportuna al asunto, como lo era la robusta y recia de Roldán y Montañés para las trágicas escenas de la Pasión" (9).

De esta bella imagen parece que se conserva una copia en América, según nos cuenta *R. González Echegaray* (10).

Pero ocupémonos ahora de otras distintas imágenes marianas que existieron en nuestra antigua abadía, para lo que, situándonos frente a la puerta de acceso al claustro, en la fachada que da a la calle de Rumayor, hoy plaza de Eguino y Trecu, a un lado del arco de entrada contemplamos un nicho con un San Pedro labrado en piedra, imitando estilo románico, colocado después del incendio en sustitución de una imagen gótica de la Virgen que allí estaba, en pie, con su Niño en los brazos, tallada en madera, muy vieja y comida de polilla, pero que así y todo resistió el terrible incendio de 1941, salvándose milagrosamente de las llamas, a pesar de haber ardido toda la techumbre por encima de ella, y a menos de dos metros de la torre, totalmente calcinada, con las campanas fundidas como en un horno. Esta imagen se conserva como una reliquia, expuesta en el claustro. (Fig. n.º 9).

Debajo de esta Virgen, una cartela con dos escudos de armas del linaje de Escalante dice: "ESTA PARET ET DOS CAPIELAS, FIZO JUAN GRZ. DESCALANTE SANZ." Hoy queda esta inscripción bajo San Pedro (11).

Del altar mayor dedicado a María tenemos noticias por lo menos desde el año 1432, en que se recibían donaciones "para alumbrar el altar de Santa María, do dicen la Misa Matinal" (12).

(9) A. ESCALANTE, *Costas y Montañas*, Edic. Publicaciones Españolas, 1961, T.º 1, pág. 101.

(10) R. GONZÁLEZ ECHEGARAY, *Nueve historias de barcos*, Madrid, 1968. Al hablar de un barco de la Transatlántica, dice este autor, que fue bautizado con el nombre de *Ciudad de Santander*, en agradecimiento «por las manifestaciones de simpatía» hechas por nuestra ciudad a la muerte del primer presidente de la Compañía Don Antonio López. La ciudad de Santander, a la recíproca, regaló una reproducción exacta de María «de la que presidía el altar mayor de la Catedral santanderina». Al hundirse el buque en el año de 1896, refiere: "En una Iglesia de la costa Uruguaya dicen que se conserva la imagen de la Asunción de la Virgen —la Virgen de Santander, como allí la dicen— que llevaba el buque en su cámara y fue salvada."

(11) Este San Pedro labrado para ocupar el nicho, fue obra del escultor Tomás Carrillo.

(12) J. L. CASADO SOTO, *op. cit.*

Otras imágenes más antiguas veremos. Así en el año de 1324, se acababa de hacer un altar "cerca del altar de *Santa María de Suso*" (13). En 1379, había dos imágenes marianas importantes en la Colegial: *Nuestra Señora de los Cuerpos Santos* y *Nuestra Señora de las Horas*.

En 1447, se cita el altar de *Santa María de la "O"*. Tuvo incidencia esta advocación en los santanderinos, porque encontramos en el siglo XVI varias vecinas de tal nombre en las listas de las personas que adquirían las bulas.

Santa María de la Vela y *Santa María de la Gracia*, las encontramos también a mediados del siglo XV, y de ellas hablaremos más adelante. A principios del XVI, se hizo una relación de las capillas y altares que existían en la Abadía y podemos asegurar que en ninguno de ellos faltaba una imagen o cuadro de la Señora.

En el Altar Mayor había una imagen de *Nuestra Señora de la Salutación* con una saya de paño con sus costuras de carmesí "e con trenta y quatro botones de plata que le dio Clara Gutiérrez de Barcenilla y otra saya de damasco blanco con tiras de carmesí, un rosario de cuentas blancas al cuello con cinco cuentas de oro y una corona de plata" (14).

Nuestra Señora de la Vela fue una imagen de gran devoción, puesto que en casi todos los testamentos de finales del siglo XV y XVI se encargan misas en su capilla. Así, en 1484 se hace una sepultura "a la grada de Santa María de la Vela" para Elvira Gómez de Liermo. Estaba situada al lado del Evangelio, con otras dos que veremos, también dedicadas a María. Vestía la imagen "con una ropeta de terciopelo verde e una camisa de lienço blanco" y estaba colocada "en un retablo viexo de imágenes de pincel."

Por esta descripción y las que seguiremos viendo, podemos deducir que en tales tiempos era muy pobre y humilde el adorno de nuestra única iglesia parroquial. Bajo la Virgen había un sencillo paño o "toballa" de seda listada "muy andada" (usada), que hacía las veces de mantel. Se la sitúa pegante a la de los Herrera, posteriormente consagrada a la Virgen del Rosario.

La Virgen Blanca, cuya capilla estaba también en la nave Norte, lindante a la de la Vela, era de talla dorada, "de bulto." En el altar había unos manteles viejos y un frontal y haciendo de retablillo "un espejo grande, quebrado." No sabemos si tenía Niño en los brazos como suele llevar tal advocación. Pertenecía al linaje de Arce, uno de los seis "que se repartían el gobierno de la Villa" y de los que llevaban las seis varas del palio en las fiestas del Corpus Christi. Por ello vemos que, en 1606, Juan de Liermo, de la Puebla y Bonifaz, como tutor de Isa-

(13) J. L. CASADO SOTO, *op. cit.*

(14) Archivo catedralicio, legajos 5-D y 14-D.

bel de Arce, da poder para que se investigue en el Arzobispado "cómo la capilla de Nuestra Señora la Blanca, que está en el cuerpo de la Iglesia Mayor de los Cuerpos Santos de Esta Villa junto al altar de Nuestra Señora de la Vela, es de la dicha Isabel de Arce Xilafre y de dicho Don Juan de Santiago, y lo fue de sus padres y abuelos y sus pasados, a vista, ciencia y paciencia y consentimiento del Cabildo, sin que jamás hubiesen inquietado en su antigua posesión nadie, hasta el día que de un mes a esta parte anse enterrado en ella y en un sepulcro, a Francisco de Camús, vecino de esta villa, diciendo podían hacerlo por ser suya, por fuerza y contra nuestra voluntad..." Está fechada esta escritura el día 12 de junio de 1606 (15).

Sin embargo, algo más adelante, el día 24 de mayo de 1611, Isabel de Toraya cede la capilla de "La Blanca" para la capellanía que fundó "Pedro de Camús" muerto en la carrera de Indias, por precio de 40.488 maravedís (16). Los Toraya también pertenecían al bando del linaje "Arce." De esta capilla, desaparecida en el tan citado incendio, o quizá antes, sólo se conserva la fotografía de un escudo del linaje de los "Arce," que estuvo en la clave de la nervadura de la bóveda, cuya fotografía tuvo la amabilidad de cedernos el ilustre eclesiástico don Luis González Camino.

También dentro del templo había una capilla de *Nuestra Señora de Cueto*, posible réplica de la de tal pueblo o barrio, que citamos en la introducción y de la que más largamente hablaremos, y otro altar dedicado a *Santa María de Guadalupe*, con su imagen de bulto (17). Otras imágenes e iconografías aparecían en los demás altares; muchos de ellos eran sencillamente unos tenderetes acoplados a las columnas del templo.

En la claustra estaban *La Virgen de la Gracia*, en su capilla propia, que ya se cita en escritura de 1496, cuando se dice: "El altar de la capilla de Santa María de la Gracia, que es en la nave primera de la claustra de la dicha iglesia" (18). En la tan citada relación del siglo XVI, se describe: "Un altar con la imagen de Nuestra Señora, de bulto, en su retablo de pincel y dos imágenes de bulto de Santiago y en el dicho altar unos manteles viejos, un frontal de fierro pintado y un espejo grande..."

Asimismo en el claustro se sitúa el altar de *Santa María del Puerto*, con su imagen de talla y otro altar con un lienzo de *La Quinta Angustia*, o Virgen de

(15) A. H. R. C., Sección Protocolos, ante Benito Barrera, Leg. 7, folio 182.

(16) Aquí sí que podemos decir que «Dádivas quebrantan peñas». A. H. R. C., Protocolos.

(17) Esta Virgen de Guadalupe es, sin duda, la de Extremadura, porque las apariciones en el Tepeyac no fueron hasta el año de 1531.

(18) Archivo de la Catedral, leg. 4, n.º 40 y D-14.

la Piedad. Estaba situado este altar "frente a la puerta principal del claustro." Por cierto que llegó casi hasta nuestros días en que pereció en el incendio.

En la iglesia "baja" (El Cristo), estaba el altar de los Mártires con sus imágenes y otro de la advocación de Nuestra Señora con su figura de talla, que quizá sea la que ya existía en 1315, llamada Nuestra Señora de los Cuerpos Santos, citada anteriormente.

Fuera del claustro y pegante a éste, al lado del "regañón," se encontraba la capilla de los Escalante, que subsistió hasta el incendio, en el que fue calcinada, por lo que hubo que demolerla. La clave central de la bóveda se conserva expuesta en el claustro, y presenta el león rampante linguado característico del linaje propietario de la capilla, uno de los seis principales de la villa de Santander.

Curiosamente, esta capilla llevó también por título *Nuestra Señora de Cueto*, siendo ya tres las Vírgenes de tal advocación que nos vamos encontrando. Esta misma capilla era también conocida como capilla de Santiago, por tener un altar consagrado al santo peregrino. Posteriormente tomó el nombre de San Joseph, y últimamente, ya en nuestros días, Nuestra Señora del Rosario, a pesar de existir otra de tal advocación dentro del templo. Este último título lo tenía desde el siglo XIX.

Fue fundada por Juan Gutiérrez de Escalante "El Bueno," cuyo nombre ya vemos en una cartela, con sus escudos a la entrada del claustro, bajo la hornacina que guardó durante siglos la imagen de madera de la Virgen, hoy recogida en el claustro. Dice la inscripción: "ESTA PARET E DOS CAPELAS FIZO JUAN GRZ. DESCALANTE SANZ." Era armador de las Cuatro Villas de la Costa, y estaba sepultado en la misma capilla, con enterramiento de estatua yacente e inscripción que decía: "AQUI YACE JUAN GUTIERREZ DE ESCALANTE QUE DIOS PERDONE, FINO LUNES 22 DE OCTUBRE 1380" (19).

Al fallecer otro Juan de Escalante de Vargas, en Sevilla, otorga testamento en 1541 y en él dice: "En la iglesia de los Santos Cuerpos de la villa de Santander, donde yo me mando enterrar, está una capilla que se dice de Santa María de Cueto, cual ha sido de mis antepasados y sucesivamente vino a ser mía, en la cual he gastado cierta suma, haciéndola reedificar e labrar de nuevo, con ornamentos, plata e otras cosas que al servicio de ella convienen. Mando que dicha capilla se acabe de hacer, se ponga reja dorada, se termine el retablo e cajonería para ornamentos y la enlosen con ladrillo de azulejo, para que de mí y de mis antepasados quede memoria para siempre. Fundo en ella 24 misas rezadas cada mes, e su fiesta será el 15 de agosto, la Sunción (sic) de Nuestra Señora..." (20).

Pasó esta capilla a Juan de Ceballos Escalante, vecino de Santander y de Carandía, "señor y mayor que soy del mayorazgo que fundó Juan de Escalante,

(19) *La Escultura Funeraria en la Montaña*, varios autores, Santander, 1934.

(20) J. DE LA HOZ TEJA, *La Capilla de Escalante en la Catedral*, Altamira, 1951, pág. 210.

vecino que fue de esta villa y de la de Sevilla en que yo he sucedido como tal patrón, en la capilla que está en la Iglesia Mayor de esta villa, que llaman Nuestra Señora de Cueto y de la Torre y huerta" (21). Así se expresa en un escrito de 1609.

Estando aún la capilla en poder de esta rama de los Escalante, ya a finales de siglo aparece con el nombre de San Joseph, como veremos a continuación: D^a Juana de Ceballos y Escalante, mujer de Juan Pacheco de Villegas, caballero de Santiago y vecino de Carandía y Santander, "patrón de la capilla y capellanía de San Joseph, sita en la Iglesia Colegial de la dicha villa de Santander," da un poder para que se pida que las personas que se obligaron a la fábrica y reparos de dicha capilla de San José sita en la Colegial "cumplan con lo que están obligados y paguen los daños de no lo haber hecho..." Está fechada esta escritura en 1670 (22). Pasó posteriormente la capilla a la familia de Castejón de Muriedas, última propietaria. ¿Qué fue de la imagen de la Asunción que presidía el retablo? Suponemos que perecería en el incendio, juntamente con la más antigua Virgen de Cueto medieval, a la que sustituyó y que fue Patrona anteriormente.

El 22 de abril de 1731, siendo patrón D. Juan Antonio de Toraya Vereterra, se convino con el Abad en que se aprovechara la capilla para las Juntas del Rosario, sus reuniones, funciones etc., llamándose desde entonces Capilla del Rosario y Santiago, como lo afirma en 1786 el patrón D. Nicolás Castejón (23).

Otra imagen de la Virgen había en la Colegial a final del siglo XVI, puesto que en un testamento de 1592, Catalina de Alvear pide ser enterrada en Los Cuerpos Santos, donde estaba su madre: «Que es en la grada de la capilla mayor y cerca de *Nuestra Señora del Angel*, y donde solía estar el águila de metal donde se decía la Epístola cuando se decía en el altar mayor...» (24). Suponemos que esta imagen o lienzo sea el mismo que ya citamos como "La Salutación".

Ante estas Virgenes, situadas en humildes altares, dignas en su pobreza, se postraban nuestros antepasados, especialmente las gentes de la mar o sencillamente las invocaban, al partir a la mar al alba, cuando la voz áspera les sorprendía el sueño con el clásico «Apuyá» (¡Aúpa ya!), aviso presuroso de salida inmediata a la pesca.

Vamos a hablar a continuación de *Nuestra Señora del Rosario*, con altar propio del siglo XVII, pero que desde muy antiguo existía en la Colegial. Así en el terrible año de 1597, famoso por la peste que asoló hasta los mayores extremos nuestra villa, en las actas del Ayuntamiento aparece un acuerdo que pide sacar los

(21) A. H. R. C., Sección Protocolos, leg. 9, fol. 56.

(22) Idem. Idem. Prto. Antonio Manso, leg. 4.476.

(23) A. H. R. C., Sección Protocolos, leg. 298, fol. 24.

(24) Idem., Sección Protocolos, Felipe de la Concha, leg. 6.086, fol. 572.

santos patrones de Santander, «con la Imagen de Nuestra Señora del Rosario, para que su ira se aplaque de la peste y otros males contagiosos, que mueren» (25).

Nuestra Señora del Rosario

Fue de gran devoción en Santander esta imagen de la Virgen del Rosario, que se veneraba en la Colegial de la villa, donde estuvo en su capilla, que tenía un retablo de estilo plateresco y en la hornacina central la Virgen y a sus lados San Cosme y San Damián. En los extremos y de rodillas los fundadores con sus escudos. En las pechinas más piezas armeras y bajo éstas una leyenda que dice: «ESTA CAPILLA LA FABRICARON A SU COSTA LOS SEÑORES DE DON FERNANDO DE LA RIVA-HERRERA, CABALLERO DE LA ORDEN DE SANTIAGO Y DOÑA MARIA DE OQUENDO Y LASARTE SU MUJER, PARA GLORIA Y HONRA DE SU SANTISIMA MADRE. AÑO DE 1628».

Fue edificada la capilla sobre otra más antigua, con altar privilegiado concedido en 1581 por San Gregorio XIII. Desde el siglo XVII se guardó en ella el Santísimo Sacramento hasta nuestros días. Por cierto que fue la única capilla que no se quemó, ni aun su apolillado retablo, que aguantó estoicamente el pavoroso incendio de 1941. Se da el caso curioso de que el paño que cubría el altar, bordado por mi abuela, apenas ahumado, nos fue devuelto por D. Jerónimo de la Hoz Teja, fabriquero de la catedral y gran devoto de las advocaciones marianas. Con él hizo mi madre un roquete para mi hermano Joaquín, a la sazón seminarista de Corbán.

El fundador fue Castellano del castillo de Hano (península de la Magdalena), Juez y Superintendente de Montes y Plantíos de la Costa y Principado de Asturias, Proveedor de las Reales Armadas y Galeras y Fronteras de la Costa de Cantabria, y señor y mayor de las casas de Riva-Herrera de Gajano, Heras y Santander. Su mujer D.^a María de Oquendo era guipuzcoana, descendiente de una gran estirpe de marinos vascos. Pidieron la licencia para edificar la capilla en 1618 y en 1621, donaron al cabildo 3.387 reales, valor de una casa que poseían en la calle de Rúa la Sal, para comenzar la construcción (26) y (27).

En 1629, había Cofradía del Rosario, por cuyo libro de fábrica vemos que ya hacía más de 30 años que existía, es decir, desde finales del siglo XVI. Es, pues, una de la Vírgenes de tal advocación que primero vinieron a la Montaña.

(25) Archivo del Ayuntamiento de Santander, Libros de Actas, año 1596.

(26) C. GONZALEZ ECHEGARAY, *Escudos de Cantabria*, T.^o II, pág. 29.

(27) A. H. R. C., leg. 30, Sección Protocolos.

En esta época de 1629, le dan auge los patrones de la capilla, los Riva Herrera, que vitalizan la cofradía. El libro de fábrica lleva una preciosa lámina con un grabado iluminado de Nuestra Señora del Rosario y los 15 Misterios. Por él vemos que en 1630 se compra una nueva imagen de «bulto, dorada, con el Niño Jesús en los brazos, para sacar en las procesiones» y se la «componía de ropa blanca, joyas, etc.». Tenía vestido de raso blanco, manto y saya entera guarnecido de oro fino, una corona de plata y aljófares para sus tocas y, por supuesto, varios rosarios de coral y plata. En 1710 le robaron las alhajas. Salía la procesión el primer domingo de octubre.

El capellán de la Cofradía era nombrado por los PP. Priors de los conventos de dominicos de San Ildefonso de Ajo y de Nuestra Señora de las Caldas.

Había en 1629 nada menos que 512 cofrades entre cabildo y familias montañesas de Santander y los cuatro lugares. Después decayó el fervor, pero se recuperó de nuevo en 1666, en tiempos del Abad don Pedro de Zúñiga. Entre los cofrades se encontraban incluidas las monjas de los conventos de Santa Cruz (hoy Tabacalera) y Santa Clara (28).

El retablo, renacentista tardío, se encuentra actualmente a la entrada de la iglesia, a mano derecha, en un lugar bastante recóndito que le hace pasar desapercibido.

Otras advocaciones marianas de la Catedral

En el año 1622 existía "La Capilla del Carmen, que era de los Puebla Setién, y estaba al lado de la Epístola." En 1757 se manda que se quite y borre la imagen de la Virgen del Carmen, por ser "Contra lo mandado por la Santa Sede" (29).

Según F. X. Bustamante, en el siglo XVIII había 10 capillas en la Catedral, y a espaldas del coro estaba la de Nuestra Señora de las Angustias o Dolores, con su retablo mandado hacer por el Obispo Menéndez Luján. Acaso sea aquel primitivo altar de la Quinta Angustia que ya vimos (30).

S. Córdova y Oña escribe en 1929 que entonces había en la Catedral las siguientes imágenes marianas: En el altar mayor, "escultura artística de la Asunción de la Virgen, titular de la iglesia." En el Evangelio, el altar del Santo Cristo con la Virgen de la Merced; la Capilla del Rosario, la de la Purísima, la de las Angustias en el trascoro, el altar del Carmen, construido en 1622, y el del Pilar, construido en 1599, este último al lado de la Epístola (31).

(28) Biblioteca Municipal de Santander, Col Pedraja, Doc. 112 ms. 287

(29) Archivo de la Catedral de Santander.

(30) F. X. DE BUSTAMANTE, *Entretenimientos de un noble montañés*.

(31) S. CORDOVA Y OÑA, *Santander, su Catedral y sus Obispos*, Santander, 1929.

Nosotros creemos que la advocación del Pilar no corresponde a la época en que se fundó la capilla, ya que, al citarla D. Lorenzo de Camus, en 1670, con motivo de poner en ella un retablo, la llama "mi capilla de la advocación de la Santísima Trinidad" (32).

El retablo antiguo, plateresco, que existió en el altar mayor, fue obra del famoso maestro entallador Simón de Bueras, trasmerano, autor asimismo de otros retablos fuera de nuestra región. Se hizo en 1567, y recibió por él 42 ducados (33).

Posteriormente, sustituyéndole, hubo otro barroco, del último tercio del siglo XVIII, encargado por el Obispo Lasso en 1778, que fue el que desapareció en el incendio de 1941. Finalmente, el retablo actual, también barroco, fue traído desde Tamarit de Campos, y dorado en Santander por el maestro restaurador D. Antonio Valle, en el año 1948. La Virgen de la Asunción que preside este altar mayor es obra del escultor Alangua, quien hizo, además, los Cuatro Evangelios colocados exteriormente en la girola (34).

Otra imagen importante se encuentra en el retablo primero, al lado del Evangelio, frente a la puerta de entrada. Es renacentista, traído de Bareyo. Fue hecho este retablo, y probablemente la Virgen, por Rodrigo de los Corrales Isla, famoso tallista. En el año 1608 ya estaba acabado y la Virgen colocada en él (35). La imagen es del Rosario, advocación que no debió ser en origen, por tener las manos pegadas al cuerpo, sujetando con una el manto y con la otra al Niño. Es muy oscura de tez. El Niño bendice con una mano, donde se le ha colocado un Rosario, y en la otra lleva la esfera terrestre.

Después del incendio se trajo este retablo a la Catedral, y fue colocado aproximadamente en el sitio donde existió una escalera que daba acceso al templo por la fachada Norte.

Nuestra Señora de Consolación (Santa María de la Calzada)

Esta iglesia santuario fue una de las primitivas de la villa, situada en lo que hoy es calle Alta o Calzadas Altas, antiguamente "Fuera de la Puerta," nombre que se daba a tal calle por estar asentadas sus casas allende la puerta de San

(32) A. H. R. C., Protocolos, leg. 67, fol. 813.

(33) Archivo del Ayuntamiento de Santander, leg. B izq.

(34) Recuerdos personales de la autora, que durante más de diez años vivió la reconstrucción de este templo, por pertenecer a la Dirección General de Regiones Devastadas.

(35) C. GONZALEZ ECHEGARAY, *Documentos para la Historia del Arte en Cantabria*, Santander, Tº II, pág. 11.

Nicolás, entrada que daba acceso a la muralla que defendía la villa desde el camino de Burgos, ya que la calle que hoy lleva este último nombre no existía, sino que era una mies llamada Mies del Valle. La ermituca y un hospital anejo daban descanso al caminante que a Santander llegaba, y asilo a los pobres enfermos.

Imagen

Suponemos que habría una primitiva imagen de María, románica o gótica, posteriormente sustituida por otra barroca, que llevaba al Niño en el brazo izquierdo, de concepción de gran movimiento de nubes y ropas, que con la mano derecha acariciaba la del Niño sobre su pecho. Fue destruida en 1936, con la de San Pedro y otras, muebles, etc. La conocemos gracias a una publicación parroquial (36). La hoy existente se colocó en octubre de 1939, y es una talla de madera ejecutada en Valladolid, en los talleres de Daniel Pérez Díaz.

Historia

La primera noticia que conocemos de este santuario es del año 1321, en que se le cita como *Hospital de Nuestra Señora de la Calzada* (37), y posteriormente, en el año de 1511, como costanera de un vecino que hace su casa Fuera de la Puerta. En 1536 se la nombra en un registro de rentas y propios de la Iglesia Colegial, como cofradía de Nuestra Señora de Consolación (38), y siempre más como iglesia y hospital que como sencilla ermita. En el año de 1557 se habla de capellania en el santuario, y de aquí en adelante son más abundantes las alusiones a esta Virgen.

Tenemos que decir que hay noticias muy antiguas, que recogió *J. Fresnedo de la Calzada*, quien dice que fue fundado este Hospital por Ruy de Escalante; que en 1360 se le llamaba "Hospital de Fuera de la Puerta," y que en 1365 se habla de una carta de pago de lo gastado en hacer la capilla de tal hospital. Más adelante añade que también se le llamaba Hospital de Nuestra Señora de Consolación, y que en un testamento efectuado por Catalina Hernández, en 1501, dejaba a la iglesia de Santa María de Consolación 1.000 maravedíes "sobre la huerta de perales y otros frutales que compré a Hernán Gutiérrez de la Torre, que está en el arrabal de Fuera de la Puerta de esta villa". De ellos dejaba 800 para dos

(36) "EL ASPIRANTE," *Boletín de la Juventud de Nuestra Señora de Consolación*, Santander, agosto de 1939, n.º 9. El dato posiblemente fuera escrito por el entonces director de la revista, D. Antonio Martín Lanuza, gran conocedor de nuestra historia.

(37) J. L. CASADO SOTO. Dato sacado del Archivo Catedralicio, leg. 2. n.º 5.

(38) Archivo de la Catedral de Santander, leg. 10-D.

freilas más, que aumentarán a seis las cuatro que a la sazón tenía (39). Estas noticias de *Fresnedo* no las hemos podido confirmar, pero no ponemos en duda su veracidad, dada la seriedad de sus investigaciones. Es una pena la inexistencia de citas documentales.

Sabemos, pues, que junto a la iglesiuca hubo un hospital de peregrinos, regido por hospitaleras y, asimismo, la capilla estaba dirigida y cuidada por "beatas" o freilas, que se ocupaban de su limpieza y administración, siempre de acuerdo con los mayordomos seculares de la Cofradía. Tenemos la curiosa contrata de dos hermanas, Catalina y María de la Teja, que en el año 1620 se comprometen como beata y hospitalera, respectivamente, a atender la ermita y hospital, llevando su ajuar y muebles (40). Frente a ambos edificios existió una recoleta placita, como sabemos por una venta de la casa de los Setién, conocida como "Casa del Parral," y se dice en el documento: "que está en la placita de Nuestra Señora de Consolación" (41).

En una relación de ermitas e iglesias pertenecientes a la Colegial de San Emeterio y San Celedonio, efectuada en el año de 1594, se dice: "La Iglesia de Nuestra Señora de Consolación es dentro de los muros de esta dicha villa, es asimismo sujeta y anexa de esta dicha colegial. Hay muchas personas vecinos de esta villa que se entierran en ella, y goza el cabildo todas las ofrendas de ella, sin que en esto tenga que se meter el abad por el dicho cabildo, clérigos de la colegial que digan misas en dicha ermita todos los domingos," etc. (42). En 1599 no solamente la imagen tenía devoción, sino fervientes donantes. El Cabo de Escuadra don Francisco Yáñez, que sale de Santander para Flandes, antes de embarcar en la galera "Capitana" que iba al mando de Francisco Piñeiro, hace testamento dejando una donación para dorar el retablo de Nuestra Señora de Consolación, hecho por Pedro de la Riva, vecino de Sobremazas, ya terminado en 1603 (43).

Se da el caso curioso de que en las ordenanzas del valle de Camargo se dice que solamente a las beatas de Consolación y a la de Virgen del Mar, se permitía que pidieran limosnas en aquel valle, lo que prueba que eran tenidas en mucho aprecio.

No eran estas beatas, como ya dijimos, pordioseras, sino freilas que hacían voto, o más bien contrato, mediante escritura notarial. Ellas llevaban sus ajuares y ponían ciertas condiciones con una especie de voto de pobreza, a cambio de

(39) J. FRESNEDO DE LA CALZADA, *Del Santander antiguo*, Santander, 1923, pág. 18.

(40) A. H. R. C., Protocolos, leg. 18, fols. 98 y 203.

(41) Idem. Idem. Leg. 6.086, fol. 395.

(42) Archivo Catedralicio, *Libro inventario de las iglesias parroquiales y ermitas, y rentas y censos de esta iglesia colegial de San Emeterio y San Celedonio de esta villa de Santander, año de 1594*.

(43) Archivo Histórico, Protocolos, leg. 5, fol. 102 y leg. 3, fol. 195.

tener derecho a ser enterradas en el santuario, comprometiéndose a dedicar su vida al cuidado y culto de la imagen patronal. Por cierto, que solían ser de familias conocidas y bien situadas, como hemos podido comprobar por los testamentos de varias de ellas, correspondientes a zonas tan alejadas unas de otras como Toranzo, Liébana, Santander y Trasmiera.

El montañés don Pedro Corbán de la Vega, ausente en México, hizo un legado de 212.558 reales para ampliar la antigua capilla de Nuestra Señora de Consolación, y el primer Obispo de Santander, don Francisco Javier de Arriaza, con la debida autorización, conmutó parte de esta cantidad para pagar los gastos de erección de la Iglesia Colegial en Catedral, en tiempos de Benedicto XIV, y quedó nombrada Consolación como iglesia adyudatriz de la Catedral (44).

Se comenzó, pues, a construir la actual iglesia en 1757, sobre los antiguos cimientos del Hospital, con la parte de los dineros que había enviado desde México Corbán de la Vega. Fue maestro de obra Francisco Pérez del Hoyo, terminándose el 3 de septiembre de 1773, y el día 8 de agosto se trasladó la Virgen, que había sido llevada a la Catedral mientras duraban las obras, en solemne procesión, a la nueva iglesia (45).

Este templo fue capilla de los Mareantes del Cabildo de Arriba, y en ella se instaló la imagen de San Pedro, por lo cual lleva el nombre del Apóstol la calle próxima desde 1836. El templo fue elevado a la categoría de parroquia en 1868, bajo la antigua advocación de Nuestra Señora de Consolación, siendo obispo don José López Crespo.

Nuestra Señora de los Remedios

La plaza o calle de los Remedios debe su nombre a una antigua imagen de la Virgen de esta advocación, que estaba situada en la muralla, sobre la Puerta de la Sierra, que daba salida al Oeste de la villa a los campizos existentes tras la iglesia de San Francisco.

Estaba la imagen sobre el arco "en forma de santuario" (46), como diría un cronista del siglo XVIII, o "sita en el arco de la puerta de la Sierra de esta villa,"

(44) Catálogo del Archivo de la Catedral, efectuado por el canónigo CAMPORREDONDO, existente en el Centro de Estudios Montañeses, S-73: "Empréstito que hizo el Cabildo de 137.677 reales de un legado con destino a la ermita de Consolación, hecho por don Pedro Corbán de la Vega, que falleció en México, en año 1756. (Se destinan 35.687 reales para mejorar la Catedral por la erección del Obispado)."

(45) J. DE LA HOZ TEJA, *Cantabria por María*, Santuarios Marianos Montañeses, Segunda Serie, Santander, 1945, pág. 69.

(46) F. X. BUSTAMANTE, *Op. cit.*

como figura en el libro de la Cofradía. Debió existir allí desde muy antiguo, pero la Cofradía se fundó en el año 1658.

Parece que en esta época, siendo canónigos don Pedro de Real Escobedo y el Ldo. Juan de Ajo Heras, sintieron rezar desde su casa a unos niños ante la imagen, que desde lo alto de la muralla presidía la puerta de entrada. Tenía a su lado un esquilón o campanuca, y por unas pindias escaleras se subía a la hornacina de piedra que coronaba el arco bajo un tejadillo que la protegía de lluvias y vientos. Allí, de rodillas, los niños rezaban, y poco a poco se les iba uniendo más gente, que tomó la costumbre de, todas las tardes, al toque de Ave María, postrarse sobre las piedras de rizado cudón y ante los pies de la Virgen de los Remedios. Los canónigos, viendo el aumento que tomaba la devoción "callejera," decidieron fundar una Cofradía para hombres y niños, bajo la advocación de la bendita imagen, y así, "en 7 de setiembre, víspera de la Natividad de Nuestra Señora, hallándose juntos los niños y los hombres a rezar el Rosario de Nuestra Señora, en este año de 1659, viendo que la devoción se continuaba con mucha puntualidad, determinaron se entablase forma de Cofradía, pidiendo y suplicándose a la Virgen Nuestra Señora, etc." ... (47).

Se celebraba muy solemnemente ante este arco-santuario la Virgen de Agosto y la de Septiembre, en las que se ponía y vestía altar, se hacían barreras cerrando la calle con carros para tres toros que se lidiaban en la plaza, y con asistencia del cabildo bailaban los "danzantes" delante de la imagen en una misa solemne. Para estas fiestas se alquilaban gaiteros.

No sabemos cómo era la primitiva imagen, pero sí que en el año 1722 se hizo otra nueva que costó 64 reales, más 10 reales de un vestido de lienzo que se le colocó debajo del de raso. Se encargó la imagen. Llevaba basquiña y jubón con guarniciones, y tenía siempre encendido un faroluco, cuya luminaria se pagaba con la limosna que una moza recogía en maíz y trigo, a más de otras limosnas y algunos censos que la dejaban sus devotos fallecidos. En el día de la Señora se organizaba también una comida. No sabemos dónde, pero también había en el viejo arco un Cristo crucificado. Allí estuvo la imagen de los Remedios por lo menos hasta finales del siglo XVIII. ¿Qué habrá sido de ella?

Convento de San Francisco

A la entrada de la villa de Santander, por el camino de Burgos que, desde Peñacastillo, corría por la calle Alta y descendía a Becedo, había un viejo humi-

(47) Libro de la Cofradía de Nuestra Señora de los Remedios, Biblioteca Menéndez Pelayo (Fondos Modernos), Doc. 112, Ms. 287.

lladero donde se guarecía un Cristo tras la herrumbre de los barrotes mohosos y las verdinegras piedras. Enfrente, "a un tiro de mosquete" y también fuera de las puertas de la muralla que rodeaba la villa, se hallaba el convento de Franciscanos, con su fachada austera y tristonía, en cuyas escaleras se asubaban pobres y peregrinos, viajeros y caminantes, bajo el amparo simbólico del escudo de la Orden del "Poverello de Asis." Entre uno y otro se situaba la ermita de la Magdalena, que desde el medievo perteneció a la familia de Escalante.

Por razones urbanísticas, desaparecieron ermita, humilladero y convento, y con ellos una parte de nuestra historia. Demolido este último, nada queda ya que nos recuerde las imágenes que se veneraban principalmente en su iglesia. Este monasterio, según cuenta la tradición, fue fundado por el propio San Francisco, en el año 1212, como reza en el *Libro del inventario de escrituras del Archivo*: "Luego que nuestro fundador llegó a esta inclita ciudad, el ilustre caballero Rodrigo Gutierre de Escalante, ascendiente del antiguo y esclarecido linaje, etc., le dio para su habitación la ermita de Santa María Magdalena, pocos pasos de distancia de la ciudad (entonces villa), y solos 8 ó 10 del sitio en que poco después se fundó el convento." Fue en el siglo XVII cuando se reedifica la iglesia (48), y en este mismo siglo se colocan los altares de advocación mariana siguientes:

Capilla de la *Purísima Concepción*, fundada por los señores D. Fernando de la Riva-Herrera y D.^a María de Oquendo, de quien ya largamente hablamos en la capilla del Rosario de la Catedral. Heredaron esta capilla las religiosas del Convento de Santa Cruz, quienes la vendieron a D. Jerónimo de Ceballos y su mujer, D.^a Antonia del Mazo. Encargan el retablo en 1655, y enterramientos que no se llegaron a hacer, por orden de D. Diego de Ceballos y la Vega, Caballero de Calatrava, a los maestros arquitectos Juan de Palazuelos Herrera, y Benito, su hijo, con sus imágenes entre ellas con sus "tallas enteras, de buena escultura de madera de nogal, la una de Nuestra Señora de la Concepción al medio..." El retablo fue obra de Juan de Tolnado (49).

No sabemos si se llegó a hacer esta capilla, porque nueve años después, en 1664, D. Jerónimo de Ceballos Neto encarga al conocido tallista Celedón de Pevedilla otro retablo para su capilla colateral "del Evangelio," de la advocación de Nuestra Señora de la Concepción. No se habla en esta ocasión de imágenes (50). El escudo que presidió esta capilla pasó después del incendio de 1941 a formar parte de la colección de piedras armeras de la Alameda de Oviedo (51).

(48) A. H. R. C., Inventario, C. E. M., 1347/39, año 1772, y sección Protocolos, leg. 49, fol. 303. Se contratan las obras el día 19 de junio de 1631 al maestro Pedro de la Peña, para sacar la piedra. Era maestro de la obra Juan de Jorganes.

(49) C. GONZALEZ ECHEGARAY, *Documentos para la Historia del Arte en Cantabria*, T.^o 2, pág. 51.

(50) *Ibidem*, pág. 57.

(51) Hace poco fueron retirados y recogidos en el Almacén del Ayuntamiento para su reparación.

Don Pedro de Pontejos fundó la capilla de *Nuestra Señora del Pópulo*, donde colocó su escudo. Era de la Orden de Calatrava y pagador de las armadas y gente de guerra de las Cuatro Villas de la Costa del Mar de Cantabria. Esta Virgen fue de gran devoción en Santander.

Había, asimismo, una capilla de *Nuestra Señora de la Soledad*, fundada por D. Francisco de Coterillo. Estas capillas se conservaban a finales del siglo XVIII. Por el fallecido párroco D. Fabián Mazorra, sabemos que existía en el convento otra capilla mariana con la advocación de la *Virgen de la Caridad del Cobre*, Patrona de Cuba.

En 1930 escribe Solano y Polanco que la antigua *Capilla del Carmen*, en San Francisco, había pasado a ser de *La Milagrosa*, y que la *Virgen de los Dolores* había corrido la misma suerte, siendo «desahuciadas» por imágenes modernas catalanas. Añade que se refizo el camarín de *Los Angeles*, y que sólo quedaban a la sazón de los antiguos el del Pópulo y la Inmaculada. Los recuerdos de este escritor se remontan a su juventud, que sería a mediados o en el último tercio del siglo XIX (52).

En la actualidad es de gran devoción la Dolorosa y la Virgen de la Esperanza, esta última, obra del escultor montañés Cacicedo, existentes en la nueva iglesia parroquial de San Francisco.

Iglesia de la Compañía de Jesús

Aún conserva esta iglesia su primitivo nombre, "La Compañía," a pesar de ser actualmente parroquia de la Anunciación. Fue edificada por los PP. Jesuitas en la plaza principal de la villa, fronteando con el palacio de los Riva-Herrera y el Ayuntamiento, en la después llamada "Plaza Vieja" y entonces núcleo principal de Santander.

Fue su constructor el Maestro Arquitecto Andrés de Bedia (53), en el año de 1610. Por 700 ducados se cerraron en 1619 las capillas laterales (54). En este convento hubo las siguientes capillas marianas, que fueron hechas ya muy entrado el siglo. La primera, al lado del Evangelio, fue fundada bajo la advocación de *Nuestra Señora de las Angustias*, por don Luis del Río y de la Concha, en el año de 1612, falleciendo el fundador en 1617, siendo allí sepultado. Presentaba el retablo el Descendimiento con María afligida ante su Hijo muerto (55). Fue

(52) R. DE SOLANO, *El ayer santanderino*, "La Revista de Santander," año de 1930, n.º 5, pág. 219.

(53) A. H. R. C., Protocolos, leg. 10, fol. 342.

(54) *Ibidem*, leg. 29, fol. 312.

(55) Biblioteca Menéndez Pelayo, Fondos Modernos, Pedraja, Doc. 10, T.º 2.º, Ms. 219.

posteriormente derribada la capilla para ensanchar la calle, que salía al convento de Santa Clara. Después del incendio de 1941 se le dio la primitiva anchura al templo.

La capilla del lado de la Epístola, frontera a la que nos ha ocupado, estaba dedicada a *Nuestra Señora del Pópulo*, de la misma advocación que la que ya vimos en la iglesia de los Franciscanos, y que por lo que se ve tenía devoción entre los santanderinos. Fue fundada por don Antonio de Campuzano y Riva-Herrera, en el año 1683, siendo Caballero de Santiago, Conde de Mansilla y señor de la villa de Cerezo: "Fundó capilla y fue patrono de ella, en el colegio de la Compañía de Jesús y capilla propia intitulada de Nuestra Señora del Pópulo." Pagó por ella 2.000 ducados (56). Sin embargo, cuando se hizo cargo de la capilla el Conde, ya tenía ésta la advocación citada, puesto que en 1660 el Prior del colegio había encargado a los maestros doradores Marañón, padre e hijo, la obra de pintar y dorar el retablo por 1.500 reales, y en las condiciones se dice: "El marco de la Virgen ha de ser dorado, colorido y estofado, el friso de azul sin oro y el rosario colorido sobre oro y ternos tres de oro limpio." Parece que fuera un cuadro de María, seguramente rodeado de sus devotos o "pópulo." Se dice que estaba en el altar colateral de la iglesia (57). Aunque se le dio licencia al Conde en 1683, se edificó en 1698.

En la misma iglesia existió otra Virgen titulada *Nuestra Señora del Socorro*, de gran devoción y con cofradía importante en la villa. Tenía la imagen: "Un Niño en el brazo, siguiendo a un lado un alma del purgatorio y al otro un dragón, con corona imperial, arquillo y flecha, todo de plata." Debió llegar esta imagen hacia 1737, y tuvo bastante devoción, ya que en el inventario aparecen diversas alhajas, entre ellas rosarios de coral y corona de plata, donaciones de sus devotos (58).

En la iglesia de la Compañía existió una imagen bellísima de la Dolorosa, obra del escultor Daniel Alegre, tallada en cedro en 1919, y destruida en la guerra civil de 1936. Fue hecha por encargo de la Hermandad de la Milicia Cristiana.

En la actualidad, la comunidad de Jesuitas tiene su convento e iglesia en la calle de San José, y en ella existe otra Dolorosa, obra del mismo escultor, que forma conjunto con el Cristo Crucificado, hechos en el año de 1929 por deseo de la Hermandad del Santo Cristo de la Agonía.

Nuestra Señora del Carmen

Situación

Se encuentra la imagen en el altar de la Iglesia del Convento de Carmelitas Descalzos de Santander, en la antigua calle del Sol (hoy calle del Carmen).

(56) *Ibidem*, Doc. 183, fol. 29.

(57) A. H. R. C., Protocolos, leg. 59, fol. 20.

(58) Biblioteca Menéndez Pelayo, Colección Pedraja, Doc. 10, pág. 706.

Imagen

Es una bella escultura de tamaño natural, obra del artista escultor Francisco Font, donada por doña Carmen del Campo, viuda de Roiz de la Parra. Presenta a la Señora con el hábito del Carmen y la capa blanca, sosteniendo al niño con el brazo izquierdo y el escapulario con el derecho. Va colocada sobre nubes y cabezas de ángel, en un camarín pintado también de nubes y ángeles. Posteriormente ha sido restaurada, poniéndole un fondo de barcos y mar. (Fig. n.º 10).

Historia

Habiendo llegado a Santander tres frailes del Carmelo a fundar convento de su orden en 1900, en el año de 1903 se puso la primera piedra para edificar el convento y capilla. Esta se bendijo e inauguró. Tres años después, el escultor montañés don Angel Terreros levantó el Retablo Mayor, en madera de cedro, donde está colocada la Virgen. En el año 1936, en tiempo de la guerra civil, el 13 de agosto fueron exlastrados los frailes y convertido el convento en oficinas públicas. La imagen de la Virgen no fue quitada de su pedestal, aunque se le dispararon tiros de fusil, que no afectaron mayormente a la escultura. Otras imágenes de la iglesia fueron destruidas.

En el VII centenario del Escapulario del Carmen se organizó un certamen en el paraninfo del Instituto sobre comunicaciones histórico-culturales del Carmelo celebrándose en la segunda quincena de diciembre de 1951, con temas tales como "La Virgen del Carmen y el cancionero popular," "La Virgen del Carmen en la América Española," "El Santo Escapulario en la devoción popular," "El Escapulario del Carmen a la luz de la Teología Mariana," etc.

En el año de 1954 se celebraron las fiestas del cincuentenario de la fundación del convento e iglesia con solemnes actos (59).

Hay que añadir que existe otra imagen, obra del mismo escultor que hizo la que preside la iglesia, pero en distinta actitud, con la cabeza más inclinada hacia el Niño, que a su vez se acerca a tomar el escapulario de manos de la Madre. Esta segunda imagen es la que se saca en procesión el día del Carmen (16 de julio).

Leyenda y tradición

A pesar de ser una imagen relativamente moderna, tiene su curiosa leyenda o historia: Estando el escultor catalán colocándola para trasladarla a Santander, al bajarla del andamiaje de su taller cayó la imagen por un descuido, justamente sobre el escultor, que no tuvo tiempo para moverse, pero, extrañamente, la escul-

(59) *Monografía del Convento de Padres Carmelitas Descalzos de Santander*, Ediciones "El Carmen", Vitoria (sin autor), 1955.



Iglesia del Carmen en Santander. Dibujo de J. L. Casado.

tura se desvió sin tropezar cosa alguna, viniendo a caer sin sufrir el menor daño al lado del artífice, con enorme sorpresa de los operarios, que creyeron ver en ello un milagro (60).

Asimismo, en el año 1936, estando la iglesia destinada a oficinas y otros usos, comenzaron a oírse ruidos extraños, por lo que se interrogó a los vecinos si sabían a qué eran debidos. Estos ignoraban de qué podían provenir tales estruendos, y los ocupantes del templo acabaron por cerrar éste a cal y canto para terminar con los ruidos misteriosos. Este curioso suceso, que muchos recordamos, dio a la imagen un hálito de milagrosa.

Devoción

Es la Virgen que más devoción tiene en la ciudad de Santander, que se vuelca el día del Carmen, en que se celebran misas, tanto en los Carmelitas como en el Poblado Pesquero, por ser Patrona de los navegantes. Por la tarde sale en procesión la imagen desde el convento, siendo ésta la procesión que más número de personas lleva, así de marinos, pescadores, etc., como de público en general. Antiguamente se hacía una gran romería en Puertochico, a la que acudíamos toda la gente joven al atardecer, cuando daba comienzo la verbena. Posteriormente, y a raíz de haberse llevado esta fiesta al Barrio Pesquero, pasó al nuevo barrio esta alegre romería.

La Cofradía del Carmen abarca cantidad de cofrades de todo Santander y provincia, alcanzando el número de 8.000 en 1955, siendo fundada en 1910. Asimismo, existe la Venerable Orden Tercera, fundada en 1921, y la Archicofradía del Niño Jesús de Praga y Pia Unión de Santa Teresita del Niño Jesús, en el mismo convento, hoy parroquia.

La Virgen de las Victorias o del Rosario

Situación

Se encuentra en la iglesia de Santa Lucía, en la capilla llamada de Santa María.

Imagen

Es una bella talla, obra del escultor madrileño Bellver (Ricardo), efectuada en el año 1894, época desde la que se encuentra en la citada parroquia, ocupando

(60) FRAY JUAN JOSE DE LA INMACULADA, Santander, 16 de julio de 1955.

anteriormente un lateral del altar mayor. Representa a la Virgen del Rosario, que sostiene en la mano derecha el rosario, está en pie y con el brazo izquierdo sujeta al Niño, que está sentado sobre la bola del mundo y una columna de nubes. A sus pies están los trofeos de la batalla de Lepanto, y cubre la cabeza una toca blanca rayada. El niño enseña en su mano otro rosario. Fue regalada por la familia Aguirre. Actualmente, al restaurarla, se la quitaron las banderas de Lepanto. (Fig. n.º 11).

Historia

La imagen fue colocada en el altar mayor, como ya dijimos, a uno de los lados, y en el mes de octubre ocupaba la caja central. Fue costeada por iniciativa de una señora de la parroquia llamada doña Octavia Aguirre. El retablo fue construido por el arquitecto Atilano Rodríguez. Después de la guerra del año 36, en el que desaparecieron muchas de las tallas de la iglesia, ésta, afortunadamente, se salvó, fue restaurada y colocada frente a la Purísima, pasando posteriormente a situarse opuesta a la imagen nueva de San Fernando, y de ahí, al edificarse la nueva capilla de Santa María por don Emilio Botín, fue colocada presidiendo el nuevo altar, sobre un retablo traído de Alava, habiendo sido de nuevo pintada con el mayor gusto en los talleres de Novo (61). Esta capilla de la Advocación de Santa María fue construida en el año 1954 e inaugurada el 23 de septiembre de 1955 y se levantó como homenaje a la Madre de Dios por ser este año el Centenario del Dogma de la Inmaculada Concepción y dedicada a la memoria de la madre de don Emilio. Los planos fueron del arquitecto don Javier González de Riancho Ceballos y la dirección de su hijo don Javier. En la misma capilla existe otro retablo del siglo XVI traído de Cádiz, en que se venera una imagen moderna de la Bien Aparecida y sobre la puerta de entrada otra imagen de Nuestra Señora, antigua, procedente del Valle de Piélagos (Fig. n.º 12).

Nuestra Señora de Guadalupe

Situación

En el templo parroquial de Santa Lucía, sobre una pilastra, al lado derecho, la más cercana al altar mayor.

(61) Dr. S. CORDOVA Y OÑA, *La Restauración de España*, Santander 1942 y del mismo autor "El Cincuentenario de la Iglesia Parroquial de Santa Lucía" en el *Diario Montañés*. 1868-1918.



Fig. 9.—Virgen gótica en la Catedral antes de su restauración.



Fig. 10.—Nuestra Señora del Carmen de Santander.



Fig. 11.—La Virgen de las Victorias antes de su restauración.



Fig. 12.—Imagen gótica de Santa Maria.

Imagen

Es un cuadro de gran tamaño, pintado al óleo, de la Virgen mexicana, regalo del sacerdote don Germán de Obregón, montañés que ejerció su ministerio en Catemaco, Estado de Veracruz. No está firmado, pero en letras pequeñas lleva una fecha: México, 1912, y una leyenda, «NON FECIT TALITER OMNI NATIONI».

Historia

Llegó el cuadro a Santander en el vapor "Reina María Cristina," y lo trajo la hermana del donante, doña Antonia de Obregón. Asimismo, trajo también otro cuadro guadalupano para el pueblo de Cueva, en el valle de Castañeda, de donde era originario.

Devoción

Es de gran devoción entre la colonia mexicana en Santander, que celebra Misa solemne en esta parroquia el 12 de diciembre, festividad de la Virgen Mexicana. Solía ser visitada durante todo el año por los mexicanos que llegaban a Santander, y por los toreros que actuaban en esta plaza en los veranos. La madre del torero Carlos Arruza, que era montañesa, tenía una gran devoción a esta imagen. El famoso artista de cine José Mojica, fraile franciscano bajo el nombre de Fray José de Guadalupe, cantó ante este cuadro en una breve visita que hizo a España. Las colectas que se recogen durante la fiesta de la Patrona son destinadas a la formación de sacerdotes para América (62).

Anteriormente a esta donación, el día de Guadalupe se traía a la parroquia un cuadro propiedad de don Fernando Calderón y Gómez de Rueda.

Nuestra Señora de Lourdes

Situación

Se encuentra esta advocación mariana en la iglesia parroquial de Santa Lucía, en la primera capilla a mano derecha.

Imagen

Está representada, aprovechando el hueco de una ventana, la gruta francesa donde la Virgen se aparece a Santa Bernadette Soubirous, que aparece arrodillada a sus pies. Esta imagen fue obra del escultor D. Daniel Alegre.

(62) C. GONZALEZ ECHEGARAY, *La Patrona de México en las Montañas de Santander*, México, 1973 (Yus), pág. 51.

Historia

Hubo una primitiva imagen desaparecida en la guerra de 1936, en que fue quemada. El altar de Lourdes se levantó en el año de 1883, por la familia Labat, y la imagen fue adquirida por la familia Ezquerro. Después de la guerra, por el párroco D. Sixto Córdova, fue encargado el grupo escultórico que vemos actualmente al ya citado escultor Alegre.

Devoción

Ha sido, y en la actualidad sigue siendo, de gran devoción esta Virgen, y de toda la ciudad, y aun de los barrios, acuden el día 11 de febrero, festividad de Nuestra Señora de Lourdes, enfermos y devotos a rezar las preces especiales y misa dedicada a pedir la salud de cuerpo y alma, haciéndose una procesión por el interior del templo, cantando el himno del Ave María en un impresionante desfile.

En esta parroquia hubo otros altares marianos, de los que aún se conservan la imagen de la Purísima, comprada en 1877; el del Carmen; la Dolorosa fue obra del escultor Alegre, en 1940, etc.

Nuestra Señora del Perpetuo Socorro

Esta advocación mariana de la iglesia del Cristo, con su Archicofradía, tiene una gran devoción en todo Santander. El cuadro que preside su altar, según se entra, al frente, es una copia del famoso icono conservado en Roma. El altar no tiene ningún mérito artístico, y fue reformado después del incendio de 1941.

La Archicofradía de Santander fue fundada por D.^a Consuelo Gutiérrez de Celis, hará unos cien años. La fiesta se celebra el día 27 de junio (63). Según Sixto Córdova, este altar y el de los Dolores se hicieron en 1929.

(63) La imagen original, que se encuentra en Roma, fue llevada allí por un mercader que navegaba hacia Italia desde Creta, cuando un furioso temporal le hizo sacar la imagen de María, recomendando a los otros viajeros que se encomendasen a ella. Nada más hacerlo quedó el mar en calma. Al llegar a Roma falleció el mercader, quedando la imagen en una casa particular, a pesar de la última voluntad del difunto, que quería que se expusiera en un icono en alguna iglesia. El depositario se quedó con ella desoyendo el mandato del mercader, lo que le atrajo vicisitudes y la misma muerte. Una niña, hija suya, dijo a su madre haber visto a la Virgen, quien la pidió se la llevara a una iglesia, entre Santa María la Mayor y San Juan de Letrán. Cedieron, pues, la imagen a los Agustinos de San Mateo "in Merulana," haciéndose la traslación el 27 de marzo de 1499.

Aquella iglesia fue destruida por el ejército de Napoleón, permaneciendo la imagen durante 60 años en otro oratorio privado. Pío IX mandó que se pusiera esta milagrosa Virgen en la Iglesia de la Congregación del Redentor, en el Monte Esquilino. En 1872, se fundó la famosa Cofradía, que fue elevada a Archicofradía en 1876, por Pío IX.

Es muy notable la figura de la Piedad existente en el Altar de la Epístola, donde reposan los restos de los asesinados en el tristemente célebre barco prisión "Alfonso XIII" en 1936.

Esta escultura es una bella copia de la Piedad de Gregorio Hernández existente en el Museo de Valladolid, ésta en piedra y la de Valladolid en madera.

Santa María de Cueto

Muy poco sabemos de esta Virgen. Ya existía en 1315, y en 1467 el Ayuntamiento, juntamente con el Cabildo, iba en procesión al lugar de Cueto a cumplir con el voto (64). Asimismo, otra noticia nos indica que había un hospital cercano y anejo al santuario, puesto que en 1515 arrienda el mayordomo del Hospital de los Mártires, a Juan Gutiérrez Simón, que era pescador, las casas de Santa María de Cueto, dejando aparte el hospital, "que es para los pobres" (65). También en la relación de ermitas que aparecen reconocidas con la visita del Obispo de Málaga y Abad de Santander, D. Juan de Ortega, en 1506, figura entre los santuarios de la villa y sus lugares la llamada "Santa María de Cueto" (66).

Se dice en esta relación que la imagen de Nuestra Señora y el Niño, tenían coronas de plata y unas cuentas del mismo metal en el cuello. Vemos, pues, que era una imagen de Madonna con niño en brazos, seguramente románica o gótica. Llevaba encima un manto de "fustán con bandas de seda por encima de los hombros" (67). Parece que en la actual parroquia hay vestigios medievales de cimientos, etc.

En el libro inventario de las iglesias parroquiales y ermitas existentes en 1594 se dice: "Es asimismo anexa a esta dicha iglesia colegial la iglesia parroquial de Nuestra Señora de Cueto, jurisdicción y barrio de esta villa. Pone el Abad y Cabildo de inmemorial tiempo, el clérigo que sirva la dicha iglesia *yevad nutum amobile*, pusiéndolo y quitándolo cada año por Pascua del Espíritu Santo. Dase al dicho clérigo y capellán porque sirva la dicha iglesia solamente el *pie de altar* y (...) cotidianas y ha de decir Misa todos los domingos y fiestas y los lunes por el dicho pueblo de Cueto, y administrar el Santísimo Sacramento como cura y capellán puesto por el Abad y Cabildo. Los diezmos granados y menudos se partirán entre el Abad y el Cabildo. Danse en los diezmos de todos ellos, ocho ducados para el reparo de la dicha iglesia luego que se parten. Tiene para su reparo

(64) Actas Capitulares del Cabildo de Santander.

(65) J. CASADO SOTO, Biblioteca Municipal, Ms. 1044, fol. 46 (27 de octubre 1511).

(66) Archivo Catedral de Santander, leg. 14-D.

(67) *Ar. Ibidem*.

además todo lo que pareciese haber ganado la limosna ordinaria del plato para la obra, y más lo del cepo de la dicha iglesia. Tiene una heredad de pan para llevar, de frente de dicha iglesia, que es la que labran las *beatas* que la sirven, y dénsele por su trabajo. Item tiene todas las sepulturas de dentro de la iglesia, que todas son suyas, y el que se entierre dentro paga según el punto en que se entierre, y no hay propiedad dentro (68).

En el año de 1587, en que la peste llegó a nuestra villa, traída a bordo del navio "Rotamundo", ante lo extremo de la situación, se funda en Santa María de Cueto una cofradía bajo el nombre de "Nuestra Señora de la Misericordia," entre Hernando Toca, Domingo de San Juan, Toribio Abad y otros cuantos vecinos. Se reunieron el 3 de febrero: "Viendo la necesidad y trabajo que se pasa en toda esta tierra de peste y landre que anda entre nosotros, por la Misericordia de Dios, que no se visita el padre al hijo ni el hijo al padre, ni haber quien los visite, ni les dé candela, ni entierre por ser el mal tan pestilencial, queremos y es nuestra voluntad ordenar esta cofradía ahora de presente que su nombre sea, se llame y sea nombrada *Nuestra Señora de la Misericordia*." Fueron mayordomos Toribio Abad y Juan de Toca, y se regulan las actividades casi heroicas de los cofrades en unos estatutos (69).

Santuario de Nuestra Señora del Mar

Situación

Se halla el santuario a unos seis kilómetros de Santander, en la costa norte, ayuntamiento de San Román de la Llanilla, en una pequeña isleta separada por un brazo de mar, a la que se pasa por un estrecho y pintoresco puente. Desde el alto de Ciriago se avista la isleta con su ermita irregular, coronada por una espadaña donde voltea una sola campana en un tuerto campanario de dos ojos, rodeada de mar y desafiante a todos los vientos. Es una de las vistas panorámicas más impresionantes y bellas de la costa cantábrica (Fig. n.º 13).

Está el templo situado en la parte más alta de la isla, a la que se accede por una campa de fina hierba, que nace victoriosa entre un conglomerado de peñas y piedras blanquecinas. La iglesiuca es de una sola nave, con un retablo mayor de talla popular actual, en el que se encuentra en la caja central la imagen de

(68) Archivo de la Catedral de Santander, D-n.º 5. Libro inventario de las iglesias parroquiales y ermitas, y rentas y censos de esta Iglesia Colegial de San Emeterio y San Celedonio, de esta villa de Santander, año 1594.

(69) A. H. R. C., Sección Protocolos, leg. 2, fol. 110.

Santa María del Mar, y dos retablos colaterales, uno con San Pascual Bailón y otro con Santo Tomás, obra del escultor gallego Manuel Cagigue.

Imagen

Es pequeña, de unos 60 cms., sedente en sitial bajo, con la cabellera distribuida en dos gudejas que le caen por los hombros a modo de trenzas. La cara redonda ha sufrido numerosas reformas y repintes, por lo que no da la sensación de ser muy antigua. El Niño está sentado sobre sus rodillas en la parte central y es de talla muy rudimentaria. Parece de transición entre el románico y el gótico, y tuvo unos añadidos a los costados, posiblemente de finales del siglo XVIII o principios del XIX, con el fin de ponerle manto de tela, que llevó hasta no hace mucho (Fig. n.º 14).

Historia

La primera fecha que conocemos es la de 1315, que aparece en una donación hecha a esta Virgen del Mar en un testamento de tal año (70), muy anterior a la que nos da un sepulcro existente en el interior del templo, que presenta un caballero yacente, de melena corta y gran espadón, con una inscripción que dice: "AQUI YACE GONZALO FRENDES DE PÁMANES, FIJO DE MARTIN FERZ. DE PÁMANES... QUE DIOS PERDONE, EDIFICÓ ESTA IGLESIA CON LA PUENTE QUE PARTE EL MAR. AÑO DE (...) CUATROCIENTOS AÑOS."

Parece, pues, que la fecha de construcción de la ermita fue el año de 1400, aunque tenía que haber otra anterior, y el fundador de ésta fue Gonzalo Fernández de Pámanes, de un linaje de Santander de los seis más antiguos que poblaron la entonces villa, y entre los que se escogían los regidores, alcaldes y oficios de gobierno de ella.

No sabemos qué peste o cataclismo movió a los santanderinos a ofrecer un voto perpetuo a la Virgen, que obligaba a éstos y al Cabildo y Municipio a dirigirse todos los años en procesión y andando a la ermituca, donde se oía misa y se celebraba una comida, el 2.º día después de Pascua de Pentecostés. El Ayuntamiento, Cabildo y los santanderinos fieles aún siguen cumpliendo esta lejana promesa de memoria perdida en los siglos.

Se creía hasta hace poco que la promesa o voto tenía su origen en la peste de principios del siglo XVI (la del voto de San Matías), pero se ha descubierto últimamente que en 1467 ya cumplía el voto el Ayuntamiento, lo que da una antigüedad muy superior a esta tradicional costumbre.

(70) Dato de J. CASADO SOTO, *op. cit.*

Aún es más antigua otra noticia, por la que vemos que en el año 1429 era "beata" o freila Juana de las Cavadas, que vivía en la isla, y donó "cinco cuarterones de viñas" al Monasterio de Monte Corbán, cuyos frailes jerónimos eran los más asiduos visitantes del santuario, por ser sus más próximos vecinos (71).

En el año de 1506, visita nuestra villa el Obispo de Almería y Abad de Santander, don Juan de Ortega, y comienza el recorrido pastoral a nuestras ermitas, empezando por la más importante: "Santa María del Mar" (curiosamente la Virgen del Mar es Patrona de Almería, su sede Obispal). En ella dijo misa e hizo donación de alguna casulla y otras ropas necesarias para el culto, dejándonos en la relación de ermitas e inventarios reflejada la pobreza del santuario, que contenía, entre muy pocas cosas, la imagen de la Virgen, que ya era "vieja."

Transcurre el siglo XVI, dándonos cuenta en ocasiones de visitas a la ermita con alguna anécdota, como la que ocurrió en 1535, en que el fiel del Ayuntamiento, al disponer la comida para cumplir el voto, se llevó a su casa parte de las viandas para provecho propio, lo que se refleja en las actas municipales con gran escándalo. A finales de dicho siglo, en 1596-1597, se desata una cruenta epidemia de peste, que diezma totalmente la población de la villa. Se hacen rogativas a los santos, pero nada se consigue hasta que deciden Ayuntamiento y Cabildo traer a la Virgen del Mar a la entonces iglesia Colegial (hoy Catedral) y tenerla durante unos días expuesta en el templo, según reza en el acta, "para que esté en la Iglesia Mayor con toda solemnidad nueve días, para que el Señor aplaque su ira de la mucha gente que en esta villa van muriendo, y en *rehenes* queden en su casa de oración las imágenes de Santo Matías y San Roque, y se lleve alguna cosa conque los clérigos y ayuntamientos beban." El 22 de mayo dicen las actas "que por cuanto por la Misericordia de Dios Nuestro Señor se va alzando la peste"... y en 1598 se abren otra vez las puertas de la ciudad "para solemnizar la fiesta de Nuestra Señora por no haber peste" (72).

Es curiosa una noticia referente a esta epidemia que nos da el P. Villafañe en 1722, en que dice: "La villa padeció extraordinariamente, y prescindiendo de sus santos, trajo de no se sabe dónde la imagen de una Virgen muy venerada, y como no alojara por esto la peste, determinaron devolverla, y con gran asombro la ruta apareció ensangrentada"...

Pocos años hacía (en 1590) que había sido robada la imagen de la Virgen de su isleta por los piratas holandeses, que merodeaban por nuestras costas, atacaban a los pueblos situados en ellas, llevándose a los vecinos para venderlos como esclavos, y se guarecían en las pequeñas caletas de San Pedro del Mar, Soto la Marina, etc. En una de estas razzias arrasaron la ermita de la Virgen y se llevaron

(71) T. MAZA SOLANO, Catálogo del Archivo del antiguo Monasterio de Jerónimos de Santa Catalina de Monte Corbán. Santander, 1936, p. 198.

(72) Varias noticias de las Actas de Ayuntamientos, Archivo Municipal de Santander.

la imagen, como consta en un exvoto que en ella existe, copia mala de otro anterior, y éste, a su vez, de un primero, ya desaparecidos. Esto, que pudiera tener base en una leyenda o tradición, ha sido comprobado por los protocolos notariales que dan cuenta del suceso, al reunirse en la isla todo el pueblo y autoridades para recabar limosnas para restaurar la ermita e imagen (73).

Los piratas se llevaron la Virgen, y al llegar a la altura de Castro Urdiales "sobrevino una recia tempestad y tormenta, creyendo los piratas ser castigo merecido por su sacrilego robo, la arrojaron al mar, y a la vista de la villa de Castro, reconocieron sus vecinos fluctuaba sobre las aguas no lejos de dicha fragata la santísima imagen, sirviendo de bolissa dos achas encendidas, que a su lado la alumbraban. A la vista del portentoso salieron en un barco, y recogiendo la con la veneración posible, la llevaron a la villa, cuyos cabildos eclesiástico y seglar la trajeron en solemne procesión hasta la de Laredo; los de ésta, con igual solemnidad llegaron con ella a Santander, y los de ella, con el mayor obsequio y lucido acompañamiento, la colocaron en ésta su santa casa admirando éste y otros continuos prodigios y milagros que su santísima imagen ha obrado y obra la piedad de esta soberana Señora." Así se explica en el cuadro, y en el libro de fábrica que en la actualidad existe en el Archivo Histórico Nacional (74). Este libro, comenzado en el siglo XVII, da cuenta de todas las reformas y obras del Santuario.

Se restaura la ermita a principios del siglo XVII, y se habilita parte de ella para vivienda del Abad que la regía, y que era uno de los canónigos de la Colegial. Además de éste, vivían junto a ella varios ermitaños extranjeros, y hasta en la cueva sobre la que está asentada la isleta y atraviesa ésta de parte a parte vivió un fraile anacoreta huido del monasterio de Corbán.

La devoción iba en aumento, y la vemos reflejada en un escrito de la Biblioteca Menéndez Pelayo, en el que se da cuenta, ya en el siglo pasado, de la solemnidad con que se sacaba en rogativas a la Virgen, por estar sufriendo la comarca una fuerte sequía. Desde las tres de la mañana se desplazaron los santanderinos y los pueblos limítrofes, con sus trajes típicos, disparando pólvora, bailando y haciendo penitencia. El resultado fue la lluvia copiosa durante todo el día y noche (75).

Más antigua es la noticia de otra procesión de rogativas en 1656, en la que se llevaron las cabezas de los Mártires al santuario, por mano del Abad de Santander, don Pedro Manso de Zúñiga. Se añade en el acta: "Fue Dios servido lloviese día y noche" (76).

Durante todo este siglo XVII y XVIII se hacen diversas obras en la ermita, porque la fuerza del mar derruía una y otra vez no solamente el puente, que hubo

(73) A. H. R. C. Sección Protocolos, leg. 4, fol. 548.

(74) Archivo Histórico Nacional, Sección Clero, leg. 6.197, lib. 11517.

(75) Biblioteca Municipal, Col. Pedraja, leg. 78, ms. 626.

(76) Archivo Municipal, Armario 4, leg. 2-157, fol. 23.

de ser reparado y sustituido más de cinco veces, sino la ermita, cuyos claustros se llevaron en una ocasión "las bagas del mar," que en los furiosos embates llegaron en algún temporal a pasar por encima de la iglesia, aunque los farallones que caen al mar por la costa norte de la isla pasan de los 30 metros de altura.

A su reparación acudieron del Arzobispado de Burgos, regido a la sazón por el montañés don Juan Fernández de Isla, nacido en el pueblo de su apellido, y ya en el siglo XVIII, el Obispo de Michoacán, Fray Francisco Antonio de San Miguel, natural de Camargo y gran devoto de la Virgen. Otros muchos montañeses ausentes en las Indias enviaron pesos para cuantas reconstrucciones fueron necesarias en aquella continua lucha contra los elementos desatados cara al proceloso mar Cantábrico.

Las distintas guerras de los siglos XVIII y XIX afectaron enormemente a la devoción de la Señora del Mar, sobre todo la de la Independencia, en la que tuvieron que trasladar subrepticamente la imagen a Soto la Marina. Se sacó la imagen escondida entre leña y cargada en un carro, donde estuvo más de dos años oculta, aunque recibía culto a escondidas y tuvo siempre encendida la lámpara de aceite que la alumbraba.

La guerra de 1936 incidió nuevamente en el odio contra la venerada imagen, siendo asaltada la ermita y quemados sus tres retablos barrocos, pero de entre la pira de leña preparada para prender fuego fue retirada la imagen por dos jóvenes vecinas de San Román, con peligro de su vida, quienes la llevaron y escondieron hasta 1938, en que fue repuesta y restaurada la ermita, gracias al celo de sus Abades sucesivos, D. Tomás Soto (enterrado en la ermita, con estatua yacente, obra del escultor Cacicedo) y D. Antonio Abrahán Arroyo, recientemente fallecido.

En el año 1979, el día 10 de junio fue proclamada la Virgen del Mar Patrona de Santander por el Obispo D. Juan Antonio del Val. Prácticamente ya lo era, puesto que Isabel II, en su visita a nuestra ya ciudad, en 1861, fue invitada a conocer a la Virgen, a la que regaló un precioso manto de terciopelo rojo bordado en oro, que aún se utiliza para sacar la imagen en procesión, o a la de San Román, copia de la del Mar, cuando no se baja la auténtica (77).

Leyenda y tradición

A muchas leyendas misteriosas se presta el lugar extraordinario donde se encuentra la ermita, en la isleta solitaria, atravesada en su base por una enorme cueva con tradición de ser refugio de piratas, cercana al cementerio, rodeada con-

(77) Sobre la historia de la Virgen del Mar puede consultarse C. GONZALEZ ECHEGARAY, *Santander y la Señora del Mar*, Santander, 1977.

tinuamente del ruido del mar, que a veces se escucha desde el interior del templo como un sordo rumor, y guardando una milagrosa imagen cuyo origen se desconoce.

Son dos las versiones que conocemos, y cualquiera de ellas puede ser la auténtica, e incluso haber otras distintas: Un pescador, buen amigo nuestro, nos indicó que la cueva, que tiene delante un hito de piedra, vista desde el mar semeja una imagen de la Virgen, y que al salir a la mar los barcos, al pasar por la isla se encomendaban a aquella piedra, simulacro de María, que se destacaba sobre el fondo oscuro de la caverna. No parece esto muy verosímil, porque las dos bocas de entrada y salida a la cueva parecen bastante ocultas para verse desde lejos en el Mar. Es totalmente cierto que al regreso de la pesca o viaje, antes de llegar en días malos a la peligrosa barra, se rezaba la siguiente jaculatoria: "Virgen del mar, déjame llegar." El hito o piedra vertical existe actualmente en la boca Este.

La otra versión tradicional es la llegada de la escultura flotando en el mar, procedente de algún naufragio (tiene en la peana un agujero de los que se utilizan para sujetar las imágenes en los barcos, pero que también se usaban para colocarlas en las andas). Parece que se quiso edificar una ermita en la costa, en lugar más protegido, pero se desistió de ello, porque la voluntad de la Virgen fue que estuviera el santuario en sitio tan agreste y bello como es la isla, y, como en otras muchas historias marianas iremos viendo, los materiales que durante el día se acopiaban para comenzar las obras eran transportados misteriosamente por las noches al lugar donde hoy se halla emplazada la ermita (78).

Devoción

Fue enorme durante los siglos pasados, hasta el actual, en que decayó notablemente, aunque se nota en la actualidad una recuperación parcial. En el siglo XV ya existía la Cofradía de "Nuestra Señora del Mar," y durante los siglos siguientes se concedió jubileo, indulgencias plenarias en la visita anual al santuario, etc. La romería se celebró siempre, siendo la más importante del municipio, con su comida campestre. Se celebran dos fiestas aun hoy en día de gran tradición: La visita del Ayuntamiento y Cabildo el segundo día de Pascua de Pentecostés, y el día de la Virgen de Septiembre.

Antiguamente tenían voto varios ayuntamientos de Camargo, Piélagos y Trasmiera, donde había especial devoción. Pedreña sigue viniendo fielmente a cumplir el suyo. Vascos de Ondárroa y Lequeitio llegaban andando desde Santander a ponerse a los pies de la Patrona del Mar.

(78) F. BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, "Exvotos marianos en Santuarios santanderinos", Revista "Altamira," año 1951.

Como ya hemos dicho, se recibían continuamente limosnas para comenzar o continuar las obras que frecuentemente había que hacer, debidas al deterioro de la mar. De América llegaban pesos abundantes, de los santanderinos allí desplazados y en el mismo Santander no faltaban bienhechores que destinaban en sus testamentos mandas para Nuestra Señora del Mar.

Entre las notas folklóricas relacionadas con estas romerías podemos citar un párrafo en que se dice, en un memorial ya citado: "Las mujeres, con sus anchas mantillas negras de bayeta, sus blancas tocas a la cabeza y sus sayas cortas de pliegues, salían al recibimiento al sitio llamado el Mazo"... "la variedad de colores de los vestidos y tocados, especialmente de las mujeres, y el flameo de las insignias, el cántico de los sacerdotes, las voces de los acompañantes, las salvas sin interrupción de los escopeteros de los cuatro lugares, el desfile por el largo y estrecho puente, la muchedumbre que al salir de él matizaba las verdes avenidas del templo, y estos gritos religiosos y el tronar de las armas y el sonido de las olas que se estrellaban en la rivera constituían un conjunto de sensaciones profundas, inmensamente gratas e imposibles de transcribir con la pluma" (79).

José María de Pereda, en su novela *Sotileza*, describe de forma emocionante la entrada de los barcos el día de la galerna y el paso de la "barra" de Santander, en la que los pescadores clamaban: "¡Virgen del Mar, adelante!... ¡Adelante, Virgen del Mar!, repetían con voz firme los remeros al compás de su fatiga." En otra obra suya, *El fin de una raza*, hace decir a uno de los personajes, "El Tuerto," lo siguiente: "Al mismo tiempo se levantó a barlovento una mar como no ha visto igual hombre nacido; pensé que aquél era el fin, no de nuestras vidas, sino del mundo entero; desplomósenos encima, y para mi cuenta, entonces, allí fenecimos, porque ni más vi, ni más oí, ni más sentido me quedó que una chispa de él para acabar una promesa que estaba haciendo a la Virgen del Mar (y cumplí al otro día como era justo)." Pone Pereda a pie de página una nota que dice: "Hecho y dicho rigurosamente histórico" (80).

Amós de Escalante, en su obra *En la playa*, dice: "Allá en la procelosa costa tiene santuario y altar especiales (habla de la Estrella del Mar), con el título amparador y materno de Virgen del Mar, y ¡Virgen mía! es la primera voz que a sus duros pechos arrancan el desaliento y la desesperanza lo mismo en plagas terrestres que en marítimos azares" (81).

Además de los numerosos exvotos, como eran barcos, instrumentos náuticos, cuadros pintados mostrando agradecimiento, miembros de cera, etc., Bene-

(79) Archivo Municipal, ms. citado.

(80) J. M. PEREDA, *Sotileza*, Obras Completas, Edic. M. Aguilar, 1934, págs. 1434 y 1436. Estos datos fueron añadidos por el autor en la segunda edición de su obra, por tanto no figuran en la primera. Pág. 121.

dicto XIII, en 23 de mayo de 1720, concedió jubileo extraordinario, y en 1723, siete años de indulgencia para el domingo de la octava de la fiesta. (Fig. n.º 15).

Como una certificación de la devoción que esta villa tenía a la Virgen que consideraba su Patrona, podemos transcribir un párrafo que apareció en el *Boletín de Comercio*, de fecha 16 de julio de 1863, en que se dice, aludiendo al regalo enviado por la Reina Isabel II para la Virgen del Mar:

"... Esta misma reina hace patente al pueblo de Santander que no olvida a los hijos de esta población, que no ha desaparecido de su memoria el recuerdo del buen recibimiento y simpatías que obtuvo en estas hospitalarias playas, y para que esta demostración sea más manifiesta y apreciable por todos, recuerda S. M. la veneración de los hijos de Santander hacia la Virgen del Mar, y con este tacto exquisito que distingue a la excelsa señora, encomienda al marqués de Valbuena, gentilhombre de Cámara de S. M. que en su nombre haga entrega al Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis de un magnífico traje completo para la Virgen Nuestra Señora del Mar, compuesto de vestido interior y manto, y el correspondiente para el Niño que tiene en los brazos, todo de rico terciopelo encarnado, bordado en oro, digno presente de Rey a la Reina de los Angeles." Se alarga el artículo en agradecimientos a la señora y en otro párrafo añade: "Hacemos esta explícita manifestación de reconocimiento hacia S. M. por el recuerdo que se ha dignado consagrar a uno de los objetos de más veneración para este pueblo y que constituye o en el cual se cifran el amparo y protección de nuestros marineros, testigo mudo de sus peticiones y promesas, y la égida religiosa de sus tribulaciones, la Virgen del Mar" (82).

Tiene un bonito himno, compuesto por aquel devoto Obispo de Santander, D. José Eguino y Trecu, que se canta en las festividades. Contra nuestra costumbre, ponemos a continuación un poema dedicado a esta nuestra Patrona santanderina.

"La Señora del Mar"

*Siluetas de la ermita abandonada
en el roto cantil de la ribera,
refugio de la Virgen marinera,
su pesebre, su altar y su morada.*

*Blanca de sal, de espuma inmaculada,
la imagen navegante que viniera
como el limpio flotar de una bandera
en las alas del mar de una bordada.*

*Salve al atardecer, velas al viento,
y luz y oscuridad y lejanía
unidas en el mismo firmamento.*

*Y paz en las pupilas para verte,
Virgen del Mar, plegaria y poesía
en la eterna bordada de la muerte.*

A. ESCALANTE HUIDOBRO

(81) A. ESCALANTE, *En la playa*, Edic. de 1920, de los herederos del autor, pág. 243.

(82) Biblioteca de la Cámara de Comercio, *Boletín de Comercio*, n.º 157, Santander, 16 de julio de 1863.

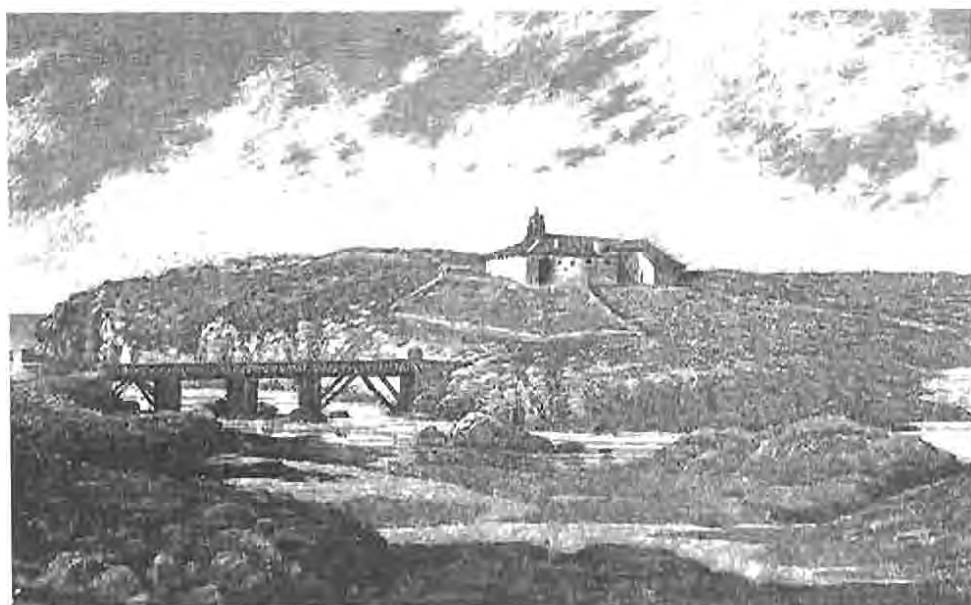


Fig. 13.—La ermita en el siglo XIX, dibujo de I. Gil.

Nuestra Señora de Loreto (Peñacastillo)

Situación

Se encuentra esta imagen actualmente en la iglesia parroquial de San Lorenzo, en el altar colateral de la Epístola. Este templo modernista se destaca desde la carretera general de Asturias al llegar a Santander, como la casona de un nacimiento, pequeña y recostada en la Peña, pero, según nos acercamos, avanza hacia el camino al modo del mascarón de proa de una nave, adelantada y pionera de la peña, que se eleva tras ella amenazadora, creciendo y creciendo la torre a la par que disminuye el monte, hasta que, triunfante, la iglesia ocupa todo el plano principal sobre el fondo del cielo.

Imagen

Sólo es una cabeza para vestir sobre armazón, de las llamadas Virgenes de devanadera, de expresión dulce y ojos claros, sin otro mérito. (Fig. n.º 16).



Fig. 14.—Nuestra Señora del Mar (San Román de la Llanilla)



Fig. 15.—Virgen de Galeón, San Román de la Llanilla



Fig. 16.—Nuestra Señora de Loreto de Peñacastillo.



Fig. 18.—Virgen de Corbán ya desaparecida.

Historia:

Estuvo la imagen de Loreto situada en una ermita en la ladera sur de la Peña, pero desapareció el pequeño templo y después su solar, al ser derruido por las canteras que han destrozado el monte, no quedando, por tanto, ni el lugar donde estuvo emplazada. Debió fundarse este eremitorio a finales del siglo XVII o principios del XVIII. La primera noticia que tenemos es una carta de venta en que se cita: "El sitio de la Peña, lindante por el nordeste con heredad de Nuestra Señora de Loreto." Esta escritura va fechada en 1754 (83). F. Barreda nos la sitúa hacia "la mitad de la ladera sur" (84), y Francisco Xavier de Bustamante dice: "En su cumbre, a la falda meridional, se halla fabricado un santuario dedicado a Nuestra Señora de Loreto" (85).

Según un manuscrito de Fray Antonio de Boo Anero, el origen de esta ermita "fue en una cavidad de la peña." Dice que un italiano introdujo esta devoción, "el cual limpió y aseó aquel sitio e hizo un altar muy decente y una imagen de bulto, que tituló Nuestra Señora de Loreto, todo con limosnas de los fieles comarcanos" (86). Esta advocación de Loreto tiene gran devoción en Italia, ya que en la antigua ciudad de Loreto se conserva una imagen muy venerada, y dice la tradición que la casa en que habitó la Virgen en Nazaret fue trasladada por los aires a la Dalmacia, donde, en un bosque de laureles, se fundó la ciudad de Loreto (87). Curiosamente, en la Peña existen aún algunos árboles de esta especie, cercanos a la iglesia parroquial donde hoy se encuentra la imagen.

El primitivo fundador de la ermita de Peñacastillo fue a pedir al Papa un jubileo "para la mayor frecuencia y decoro del santuario," y allí falleció sin haber podido regresar a la Peña. Se hizo cargo de la ermita Francisco de Lasso, "catalán muy devoto y exemplar," que partió para el reino de México en busca de ayuda económica de los indios "del país," para el "acrecentamiento" y adorno de dicha capilla, y allá feneció "con mucha opinión de santidad." Dice Boo y Anero textualmente: "Pasó a Peñacastillo otro hermitaño que vino del otro Mundo (sic), y trajo para la hermita muchas alhaxas dedicadas a su culto que dexó Lasso, aunque muerto muy al bibo; también trajo pintado un milagro que Nuestra Señora hizo con su devoto hermitaño, y fue que, navegando para Indias, con un tempo-

(83) A. H. R. C., Protocolos, leg. 216.

(84) F. BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, *Exvotos marianos en santuarios santanderinos*, "Altamira," 1950, pág. 14.

(85) F. X. BUSTAMANTE, *Entretenimientos de un noble montañés*, Ms., propiedad de P. JUSUE, C. E. M.

(86) FRAY IGNACIO DE BOO ANERO, Extracto de la obra *Memorias a Santander y expresiones a Cantabria*, 1767, Biblioteca Municipal, Col. Pedraja, leg. 221.

(87) No es la única imagen de tal advocación en Cantabria. Existe otra en Puentenansa, y en Laredo, una en la nueva iglesia.

ral deshecho, a un abanze del navío, cayó nuestro Lasso al agua: Esta (caso prodigioso) se cristalizó y solidó de manera que, como a otro San Pedro, anduvo por su superficie sin undirse, y a su lado una señora que le sostenía, y así abordó al navío donde le recogieron con veneración y pasmo. Trajo asimismo muchas alhajas de plata, y después se recobró la que había dexado en las Indias, no sé si tan entera, que como tiene liga es muy pegajosa. Con ella se hizo la hermita como está ahora."

Como puede comprobar el lector, es de lo más pintoresca la relación que nos dejó Boo y Anero del Santuario de Loreto, pero en realidad es lo único que se conoce de tal fundación. Aunque no tenemos noticias directas de la época en que fue fundada la ermita sobre la cueva, desde luego fue anterior al año 1767 en que está escrito lo anteriormente reseñado. Tenemos, además, noticias del año 1763, en que Pedro de la Carrera era demandado por su vecino Manuel de Palazuelos, "Teniente de Mayordomo de la Hermita y Santuario de Nuestra Señora del Oreto" (sic), sobre la venta de "unas alhajas donadas a dicho santuario" (88).

Efectivamente, de América llegaban donaciones importantes. Así, don Bernardo de Saro y Noreña, natural de Santander y fallecido en México, dejó en 1777 por testamento 29.275 reales y 26 maravedíes, que dejaban de renta anual 876 reales y 23 maravedíes, "a favor de la novena que se ha de decir anualmente a Nuestra Señora de Loreto, con sus 9 misas y una función el día de la Natividad de ella, 8 de setiembre, en la iglesia en que se celebra, de la soberana imagen en la Peña de Castillo, y se ha de fundar por el dicho Francisco Lasso de San Pedro." Se comprende que el testamento fue hecho con fecha anterior al fallecimiento de Lasso, y fue puesto en práctica en 1780, por don Antonio de Santelices y Guevara, Marqués y Señor de la villa de Chiloeches, quien se hallaba viviendo en Santander (89).

En 1788, don Manuel de Castanedo quiso hacer "cementerio" (pórtico) en la ermita de Loreto por su cuenta, pero fue demandado por el cantero Francisco de la Horza, vecino de la Encina de Cayón (90).

Como ya dijimos más arriba, la imagen pasó a la parroquial de San Lorenzo, iglesia construida en el siglo pasado, que sustituyó a su vez a la anterior parroquia situada en el barrio de Lluja, de la que sólo quedan pequeños vestigios y en la que había una importante imagen de Nuestra Señora del Rosario, con cofradía.

J. de la Hoz añade detalles a esta historia en su obra *Cantabria por María*, contándonos las visitas que hacían al santuario los seminaristas de Monte Corbán, a cantar una Salve a la Virgen, y dice: "Hoy ha desaparecido por completo, ni siquiera queda la solera de roca viva, enclavada en la vertiente meridional de

(88) A. H. R. C., Protocolos, leg. 223, fol. 292.

(89) *Ibidem*, leg. 297, fol. 73.

(90) *Ibidem*, leg. 289.

la Peña, donde se hallaba el altar consagrado a María por la devoción de los fieles. Hasta el año de 1930, todos los años se celebraba allí misa solemne el día de la Visitación de Nuestra Señora. Desde entonces, la imagen que allí se veneraba se encuentra en la iglesia parroquial, vestida con manto sencillo, sin que, al parecer, haya nada que admirar en ella, ni documento alguno que testifique su historia" (91). Sin embargo, posteriormente sí hemos encontrado la ya citada documentación relativa a este eremitorio.

Leyenda y tradición

No hay ninguna especial sobre apariciones, pese a lo cual tiene una gran devoción, y la antigua ermita guardaba cantidad de exvotos y limosnas de agradecimiento por curaciones y otros favores recibidos.

Devoción

Como acabamos de decir, es de gran devoción, no sólo en el pueblo y barrio, sino también en Santander y sus lugares. Barreda nos da cuenta de cómo, cuando la mar lamía por la ladera sur hasta el mismo pie la Peña, la gente llegaba en embarcaciones a cumplir promesas, o de romería el día 2 de julio, y que la ermita estaba llena de exvotos, como ya hemos apuntado. Había fundadas varias capellanías, y el indiano D. José Antonio Castanedo, en 1813, por testamento, dejó para pagar una misa diaria a las seis de la mañana en la ermita, con "la precisa condición de que no se haya de variar la hora de la misa, la que será llamada con tres toques de campana, a fin de que aquel vecindario que se halla distante de la parroquia (que estaba entonces todavía en el barrio de Lluja) pueda oír misa," y destinó 1.000 pesos "para comprar un vestido de buena tela para Nuestra Señora de Loreto y demás gastos, como son casullas, albas y manteles," y otros 1.000 para que con sus réditos se pagase al "beato" que estuviere al cuidado de la ermita, exigiendo "que sea hombre de bien y que haya de vivir en el santuario," y 500 pesos más para otros gastos (92).

R. Gutiérrez Colomer nos relata cómo en 1892 la gente de Santander, el día de San José, se desplazaba a la ermita en "el urbano," tranvía a tracción de mulas que llegaba hasta el Empalme, abarrotado de alegres romeros (93).

Los vientos sures azotaban duramente la ermita, que tenía que ser reparada continuamente, llegando en una ocasión a caer un carro de bueyes desde lo alto, peñas abajo, cargado de teja, hasta el mismo barrio de San Martín, lo que indujo, una vez edificada la iglesia parroquial donde actualmente se encuentra (1897), a trasladar allí la venerada imagen, donde se le sigue dando culto.

(91) J. DE LA HOZ TEJA, *Cantabria por María*, Segunda serie, Santander, 1954, pág. 102.

(92) Documentación familiar de D. Pedro Vallés, de su archivo particular.

(93) R. GUTIERREZ COLOMER, *Santander, 1875-1899*. Santander, 1973, pág. 317.

Con motivo de la festividad de Nuestra Señora de Loreto, se reúnen los pilotos y discípulos de la Escuela de Santander en una misa en la parroquial de Peñacastillo. A continuación transcribimos un párrafo de un artículo de *J. Aguilar Hornos*, aparecido recientemente en la Revista *Aeronáutica*, con el título *Devoción a la Virgen de Loreto en España*, al hablar de la de Peñacastillo da cuenta de la desaparición del santuario, y añade: "Sin embargo, si de la ermita de la famosa Peña no queda el menor vestigio, en la actualidad la suerte ha querido que en las proximidades de Peñacastillo se construyese el aeropuerto de Parayas, como estímulo para sostener una devoción que se mantiene desde hace más de trescientos años. Al despegar o tomar tierra los aviones del cercano aeropuerto, en su circuito de tráfico, sobrevuelan la iglesia parroquial de Peñacastillo como un saludo en forma de oración dedicado a la Patrona de la Aviación, en cuyo altar se encuentra, custodiada por el emblema de la aviación civil" (94).

(94) J. AGUILAR HORNOS, *Revista de Aeronáutica y Astronáutica*, "Devoción a la Virgen de Loreto en España, Peñacastillo (Cantabria)", pág. 1001m bº 516, dic. 1983.

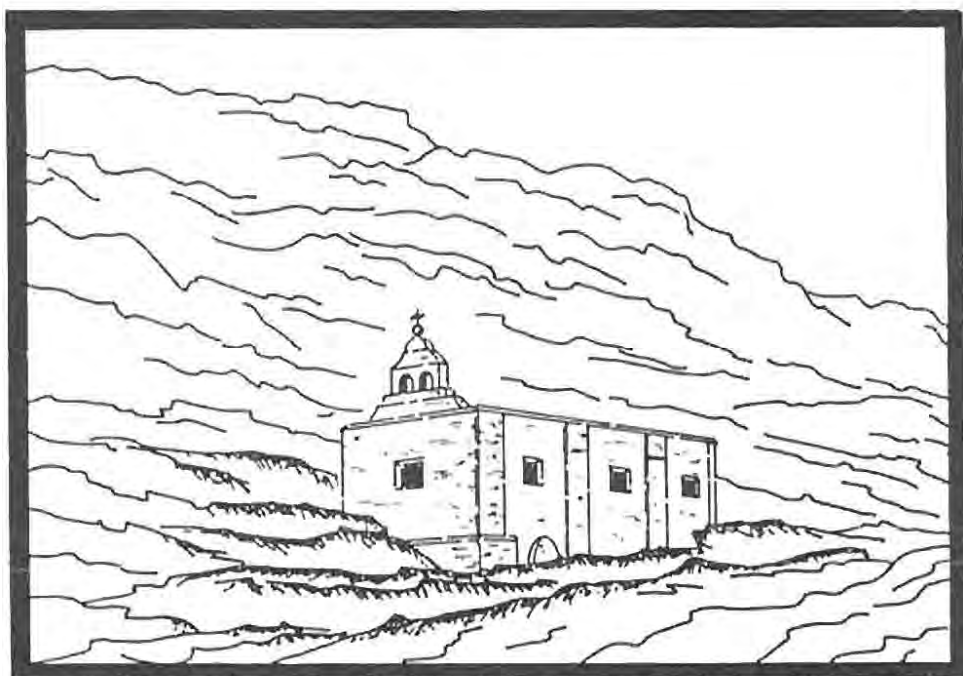


Fig. 17.—Ermita de Loreto según F. BARREDA.

se vestía con aquel manto recamado en oro, regalo de Isabel II. La Reina de España un día rezó ante ella, mientras subía al altar el Santo Obispo Claret, a quien hacía de monaguillo José M.^a de Cos, el estudiante que más tarde haría de Cardenal. ¡Nuestra Señora del Amor Hermoso de Corbán!

BEZANA

Nuestra Señora del Rosario

Situación

Bezana perteneció a la Abadía de Santander, dependiendo de la Colegial de los Cuerpos Santos. La ermita se encuentra situada en el alto de Mompía. Desde el camino se la ve de costado, ya que de frente se lo impide una corralada de casas que cierra la plazoleta que frontea la puerta principal, sobre la que se corona el edificio con una espadaña que alcanza mayor altura que las casas circundantes. Es una iglesia grande, de mampostería y sillería, de una sola nave, y la puerta que se utiliza ordinariamente da cara al sur, desde donde se contempla un panorama abierto, de verdes praderas, al otro lado del camino y de la tapia del campizo que rodea la ermita y que es propiedad de ésta.

Imagen

Aunque es una Virgen de talla, que lleva al Niño en el brazo derecho, va vestida de telas y, con el rostro muy retocado, coronada y con mantilla de encaje. Al cuello lleva un rosario y el Niño otro (Fig. n.º 20).

Historia

Es muy antigua esta ermita, puesto que del año de 1613 hay libro de fábrica; tenía ya gran devoción como vemos por un mandamiento de 1619 que pide «que no se celebren los días de fiesta, ni se hagan funciones parroquiales sin licencia del cabildo en la ermita de Bezana». Seguida a esta escritura aparece otra de una Providencia de Burgos determinando «que en la ermita de Nuestra Señora del Rosario de Bezana, se celebre Misa los días en que siempre se había celebrado (98). La palabra *siempre* indica una antigüedad en los cultos a esta Virgen. Posi-

(98) CAMPORREDONDO, Inventario de escrituras de la Colegial de Santnader. Copia del C.E.M., Fól. 19-20.

blemente fuera una de las primeras ermitas de tal advocación existentes, puesto que la fiesta fue proclamada en el último tercio del siglo XVI como ya vimos en el prólogo, después de la batalla de Lepanto.

El día 24 de octubre de 1620, siendo mayordomo de la ermita Diego de Sobaler y cura de Bezana D. Francisco de la Respuela, salen ambos fiadores del Maestro Cantero Pedro de la Peña y del también «maeso» Juan de la Peña, vecino este último de Ambojo (hoy Pedreña), para que fabricasen en la ermita de Nuestra Señora del Rosario «Una capilla al modo y la forma de la traza que al pie de ella está firmada de los dichos». Según las condiciones, la capilla habría de ser de piedra de grano, cuadrada, de 18 pies, «pegada con la cabecera del cuerpo de la ermita que agora está hecha»... La cuarta condición dice: «que después de sentadas las dichas paredes, muy a plomo por dentro y fuera y por la parte de dentro han de llevar en medio del altar mayor, al alto conveniente, un nicho de piedra labrada, muy bien hecho y cerrado con su arquillo a medio punto y ha de tener de ancho tres pies y de alto seis hasta la clave del arco»... etc.

La capilla habría de tener cinco claves y por supuesto su altar «de cinco pies de salida» (99).

Hubo, pues, otra ermita anterior a ésta y una y otra no estuvieron exactamente en el sitio que ocupa la actual, como más adelante veremos.

En esta época de 1620, tenía la ermita colmenas de abejas para sacar la cera necesaria para su iluminaria. Cuidaba la ermituca una «beata» o santera, que como ya explicamos anteriormente estaba consagrada bajo contrato notarial a servir y atender la imagen. No vivía sola. Con ella estaba la «clavera», que era quien se hacía cargo de las llaves y guarda de la ermita. Tenía ésta como propiedades: Una vaca y dos becerros «una poca de plata que le dio María Gómez» y la renta del prado. Así estaban las cosas cuando se comenzó a derribar aquella capilluca y se encargó la piedra para «la nueva» que habría de hacerse con la mejor traída de Trasmiera (100).

Cinco años más tarde, ya vemos situada la imagen actual en el altar mayor con «una corona de plata sobredorada y esmaltada, con diadema de 10 estrellas y cruz en medio», con un manto azul de tafetán doble. Eran patronos de la ermita y «fundadores», los vecinos y su concejo. La imagen llevaba, como actualmente, un velo en forma de cortina guarneciendo la imagen. Otros dos retabillos albergaban a San Martín y San Jorge. Había abundantes ornamentos, porque los vecinos se volcaban en atender a su Patrona.

En 1648 se hacen arreglos, se añade un portal y una casuca al lado. En 1661, trece años después, vuelve a reedificarse la ermita, y en 1664 se dora y pinta la

(99) A. H. R. C., Protocolos, leg. 18.

(100) Archivo Diocesano de Santander (Santillana). Libro de fábrica, leg. 5294.

imagen de Nuestra Señora por 216 reales y se le hace otra corona. En 1668 se encarga nuevo retablo que se dora en 1678. En 1682 se añade sacristía y antepecho al portal, pero en 1683 se cae o tira parte de la ermita. Se dora de nuevo la imagen en 1686, pero como podemos observar duraban poco estas obras o remiendos añadidos a la ermita que continuamente necesitaba nuevos reparos.

Así, años más tarde, ya entrado el nuevo siglo, en 1712, siendo Felipe de la Bárcena mayordomo de la ermita y santuario, el día 16 de agosto reunidos los mayordomos y procuradores de Mompía y Prezanes, vendieron 10 carros de tierra que eran propiedad de la ermita a la que se los había dejado D. Pedro de Bezanilla, cura del lugar, para adorno y camerino de la Virgen, que a la sazón se estaba haciendo por los maestros Miguel de la Respuela y Francisco de Palacios, por precio de 500 reales (101).

En 1737, siendo D. Manuel Respuela cura único de la parroquial de Santa Cruz de Bezana y sus anexos de Prezanes y Mompía, jurisdicción de la Abadía de Santander y Antonio de la Puente mayordomo de la ermita del Rosario, dijeron que D. Domingo de Palazuelos, natural de Prezanes, había fallecido en los Reinos de Indias, mandando por testamento 1.000 pesos para la ermita del Rosario y para cobrarlos dan poder a Antonio Bezanilla Fernández, vecindado en la ciudad de México (102).

Otros datos más modernos podemos añadir, gracias a la atención del actual párroco D. Ismael Corral Peral, quien conserva un manuscrito fechado en 30 de abril de 1927 y firmado por Antonio Herrera Gómez; es un minucioso inventario de las dos iglesias y el Santuario del Rosario. Entre las escrituras que transcribe, aparecen algunas relacionadas con la última construcción del templo, efectuada al parecer hacia 1829 (103).

Un indiano de Bezana, llamado D. Francisco López del Diestro, fallecido en México, por medio de su hermano José, «jándalo» del comercio de Cádiz, envió pesos fuertes para el reparo de la ermita del Rosario. Los vecinos del lugar comenzaron a inquietarse pensando que «se iba a privar a los concejos del legítimo patronato que tenían, y que de esto tomará ocasión el pariente más cercano del bienhechor, para con el tiempo solicitar el patronato y aun otros derechos». Se eleva una carta al entonces Obispo de Santander, D. Rafael Tomás Menéndez de Lurca, pidiéndole «un decreto aclarando conceptos», a lo que contestó el Obispo diciendo que «el difunto bienhechor que mandó en su testamento que se reparase dicha ermita, dio el donativo para ella libremente y sin expresión alguna de

(101) A. H. R. C., Protocolos.

(102) *Ibidem*. Leg. 219, fol. 197.

(103) Desgraciadamente, en el momento de publicar este trabajo lamentamos la defunción de este sacerdote.

que el patronato de la ermita, reparada que fuese, quedase para alguno de sus parientes».

Se deduce de algunos largos párrafos de estas escrituras que la «nueva» ermita se hacía al lado de la antigua, y esta misma consecuencia saca el autor del memorial que dice: "Hubo una antigua ermita, con la misma titular. De ella no se conocen vestigios, a pesar de que, según dicen tradiciones orales, la nueva no se construyó cabalmente en el mismo sitio en que estuvo aquélla. Era aquella de escaso valor según dicen las tradiciones predichas" (104).

Parece que en principio se hizo cargo del nuevo templo para su proyecto, el famoso arquitecto D. José de Alday, que lo era del ayuntamiento de Santander, quien levantó planos y presupuestó la nueva obra, resultando que ésta se pasaba del dinero que podía gastarse, pues había que contar con retablos, lámparas, etc. No sabemos hasta ahora quién fue el trazador de la actual ermita, pero no desistimos de seguir indagando en este sentido.

Hemos encontrado, pues, cuatro ermitas sucesivas del Rosario, la primera, quizá de las primitivas que se construyeron en Cantabria a finales del siglo XVI.

Devoción

Aún se conserva grande, no sólo en Mompía, sino en todo Bezana. A principios del siglo actual, siguiendo el relato del Memorial ya citado, se celebraban los siguientes cultos:

«La fiesta principal es la de Nuestra Señora del Rosario. Se celebra cada año en la primera dominical de octubre, siguiendo la costumbre antigua, y consisten los cultos en procesión solemne alrededor de la iglesia por el campo exterior, con misa igualmente solemne y sermón. Además, por costumbre inmemorial se celebra en ella la misa parroquial con procesión en los días 25 de marzo, 15 de agosto y 8 de septiembre, fiestas de la Anunciación, Asunción y Natividad de Ntra. S.^a la Virgen Santísima. Los feligreses de esta parroquia celebran asimismo fiesta votiva en algún día del año, como por ejemplo la víspera de la Ascensión del Señor, último de rogativas. La devoción particular, por lo que hace a estos feligreses, si bien reducida, aún existe. No han abandonado tampoco la práctica piadosa de hacer en honor de la Virgen del Rosario su novena solemne todos los años. Los campesinos tienen fe y confían en ella, pidiendo sobre todo en tiempo de sequía agua para sus campos, etc.».

Añade seguidamente que «hubo tiempo no muy lejano aún, en que santuario y Virgen del Rosario de Mompía más bien parecían algo anejo a toda la co-

(104) Nos dijeron, al visitar la iglesia, que había algún murete cercano que parecía cimentación de la vieja ermita.

marca. Con dejos de verdadera tristeza, todavía los cristianos rancios y venerables ancianos de esta feligresía, recuerdan los tiempos que pasaron, lamentándose de la frialdad e independencia de los presentes, porque ya no ven aquel flujo y reflujo de tantos pueblos como al santuario de Mompía acudían en piadosas caravanas a celebrar las fiestas votivas y no ven aquel venir y volver de las procesiones con su cruz alzada, sus estandartes e insignias parroquiales».

En el año de 1927, después de las rapiñas llevadas a cabo durante la guerra de la Independencia y la desamortización, le quedaban a la Virgen como únicas preseas: cinco cadenas de plata, dos collares de abalorios, uno de plata y una peluca. Esas eran todas sus alhajas.

Nuevos despojos sufrió durante la guerra de 1936.

En la actualidad se conserva la devoción y el día que visitamos la ermita nos dijeron que el manto que llevaba la Virgen había sido confeccionado por una vecina. Al cuello lucía un rosario y estaba perfectamente cuidada y con flores. Se sigue celebrando el Rosario con toda solemnidad.

De los vecinos más ancianos del barrio se han podido recoger las siguientes coplas que se cantaban acompañadas de pandereta:

Hoy la Virgen del Rosario,
Capitana Generala,
se la venera en Mompía
que la quiere y que la canta.

Estrillo:

Que no me digas que no la quieres,
Que no me digas que no la cantas...

Hoy se celebra en Mompía
con todo tambor y pompa
la fiesta que con cariño
ofrecen a su patrona.

Estrillo: ...

La patrona de este pueblo
nos tiene hoy con entusiasmo
todos la piden favores
con sus rezos y sus cantos.

Estrillo: ...



Fig. 21.—Ermita del Rosario en Mompia.

Nuestra Señora del Carmen

Situación

Se encuentra la ermita situada en el barrio de Prezanes, al socaire de los vientos del oeste, que refrenan su ímpetus en los cercanos picos de Mortera. Es una bonita iglesiuca, de buen tamaño, de una sola nave rematada en espadaña, y con porche o asubiadero lateral, que frontea a una bolera y placita rodeada de añosos chopos y adornada de infinidad de flores que los cercanos vecinos cuidan con especial esmero.



Fig. 19.—Actual Virgen de Corbán.



Fig. 20.—Nuestra Señora del Rosario de Mompía.



Fig. 22.—Nuestra Señora del Carmen de Prezanes.

Imagen

Se trata de una Virgen del Carmen de las llamadas de «devanadera», con una bella cabeza de talla. Sostiene al Niño en el brazo izquierdo y va vestida con el hábito carmelitano. Se encuentra en un retablillo lateral, porque el retablo mayor de buena hechura, presenta a los primitivos patronos: La Sagrada Familia y debajo una virgencita muy popular, regordeta y algo desproporcionada, que lleva en su brazo al Niño y un rosario (Fig. n.º 22).

Historia

Fue mandada levantar esta ermita, en el último tercio del siglo XVIII, por un emigrante, natural de este lugar y de una familia de fuerte arraigo en la zona: D. José de Bezanilla, quien había partido para Lima y había visto premiados sus esfuerzos y trabajos con una considerable fortuna. Era hijo de don Agustín de Bezanilla, en memoria del cual introdujo esta advocación en el patronazgo de la ermita. Al testar en el año de 1778, encargó a sus hermanos Pedro y Agustín, naturales y vividores en Prezanes la fundación de una misa y capellanía o patronatos de legos sobre fincas seguras de 6.000 pesos de principal, con cargo a una misa rezada todos los días en la ermita que él había mandado edificar, «de la advocación de Jesús, María y Joseph» (105).

Con el paso del tiempo y debido a la gran devoción que la familia y vecinos tenían a la imagen de la Virgen del Carmen allí situada, cuya fiesta y la de San Agustín eran festejadas por todo lo grande, llegó esta imagen a oscurecer a la de los verdaderos patronos, siendo en la actualidad *el Carmen*, motivo de fiestas y celebraciones, con procesión, etc. La fiesta de San Agustín se celebra también con el paseo del santo alrededor de la ermita, misa solemne, etc.

En el año de 1927, la renta sólo ascendía a 100,40 pesetas, distribuidas en en trece misas, rogativas y responsos, conservación de la iglesia, misas del Carmen y San Agustín. Los vecinos de Prezanes sufragaban mediante recaudación popular la fiesta del Carmen. En esas fechas era el patronato propiedad de doña Pilar Bezanilla.

A principios de este siglo, según recuerdan las personas mayores, se celebraba el día del Carmen con procesión y una alegre romería, con bailes de jota montañesa al son del pito y tamboril. Algunas vecinas cantaban acompañándose con panderetas canciones alusivas a la fiesta y a su protagonista, la Virgen del Carmen. D.^a Amalia Oyarbide, actual propietaria de la Fundación, que ya pasa de

(105) A.H.R.C., Protocolos, leg. 289, fol. 50 ante Peña-Hondal.

los noventa años, ha recogido alguna que ella recordaba y añadiendo otras estrofas completadas por los vecinos:

La Virgen del Carmen tiene
un manto con campanillas
que se le dio de regalo
Doña Pilar Bezanilla.

Estrillo:

Si tuviese una naranja
al baile la traería
pero como no la tengo
allá va la despedida,
que a Buenos Aires me voy mañana
que a Buenos Aires por la mañana.

Hoy es el día del Carmen,
fiesta cumbre por Prezanes,
pues celebran a su Virgen,
con amor y con coraje.

Estrillo:

Si tuviese... etc.

En el pueblo de Prezanes,
hay dos fechas muy notables,
Nuestra Señora la Virgen,
y San Agustín el Grande.

Estrillo:...

Hoy se ha madrugado mucho,
en el pueblo de Prezanes,
para tocar las campanas,
los panderos «y» ir al baile.

Estrillo:...



Fig. 23.—Ermita del Carmen en Prezanes.

CAPITULO II

LA PATRONA DE LA DIOCESIS, “LA BIEN APARECIDA”

NUESTRA SEÑORA LA BIEN APARECIDA

Comenzaremos por una visita a la Patrona de la Montaña o Cantabria, Nuestra Señora de la Bien Aparecida, para lo cual nos trasladamos desde la capital a la cuenca del Asón.

Llegamos a Hoz de Marrón, y desde allí subimos al lugar donde apareció la Virgen más pequeña y venerada de la región: el Collado de Somahoz, entre Hoz y Busquemado, a cuatro kilómetros monte arriba, con jadeos y descansos en las numerosas curvas del camino para contemplar el maravilloso espectáculo que puede admirarse desde aquella ladera: El valle del Asón, allá abajo, donde todos son verdes, violentados por la cinta azul del río, que, sinuoso y escondido, baja desde Soba, abriéndose camino entre cadenas de montes que dibujan sus siluetas en el cielo. A lo lejos, la Sia, y los Tornos hacia el Sur; en segundo término, San Vicente y la Mortera girando al Este, y enfrente, la eminencia de Las Nieves, al otro lado del valle, a 778 metros de altitud, mirándose cara a cara en la distancia los dos santuarios más importantes del oriente de la región. Entre ambas ermitas, en Ojébar, existió un antiguo monasterio de la Orden de Malta, de caballeros de "San Juan." Al Norte, el río escapa por Laredo al mar, perdiéndose entre las brumas que desdibujan el horizonte.

Y aquí cerca, ante el Santuario, la paz decimonónica de una "alameda" sombreada no por álamos, como su nombre indica, sino por sufridos plátanos que la limitan y protegen a uno y otro lado, rematando frente a la espadaña y campanario del templo, que se levanta entre ellos, adornada de pínáculos graciosos, elemento tan característico de nuestra autóctona arquitectura. En los tres huecos del cuerpo alto de la portada voltean ruidosas otras tantas campanas, llamando insistentes con sus voces metálicas.

Fuera de la plazuela, los árboles del país, "cagigas" corpulentas, alcanzan mayores alturas, sin llegar, respetuosas, a tapar la majestad del templo con su conjunto de edificios austeros que a él se adosan. En esta arboleda y campizo, alguno de cuyos ejemplares ya existiría en época de las apariciones, es donde se acogen, al reparo de su sombra, las familias que, generación tras generación, suben monte arriba el día 15 de septiembre a visitar la Señora y a comer alegremente en la campa próxima.

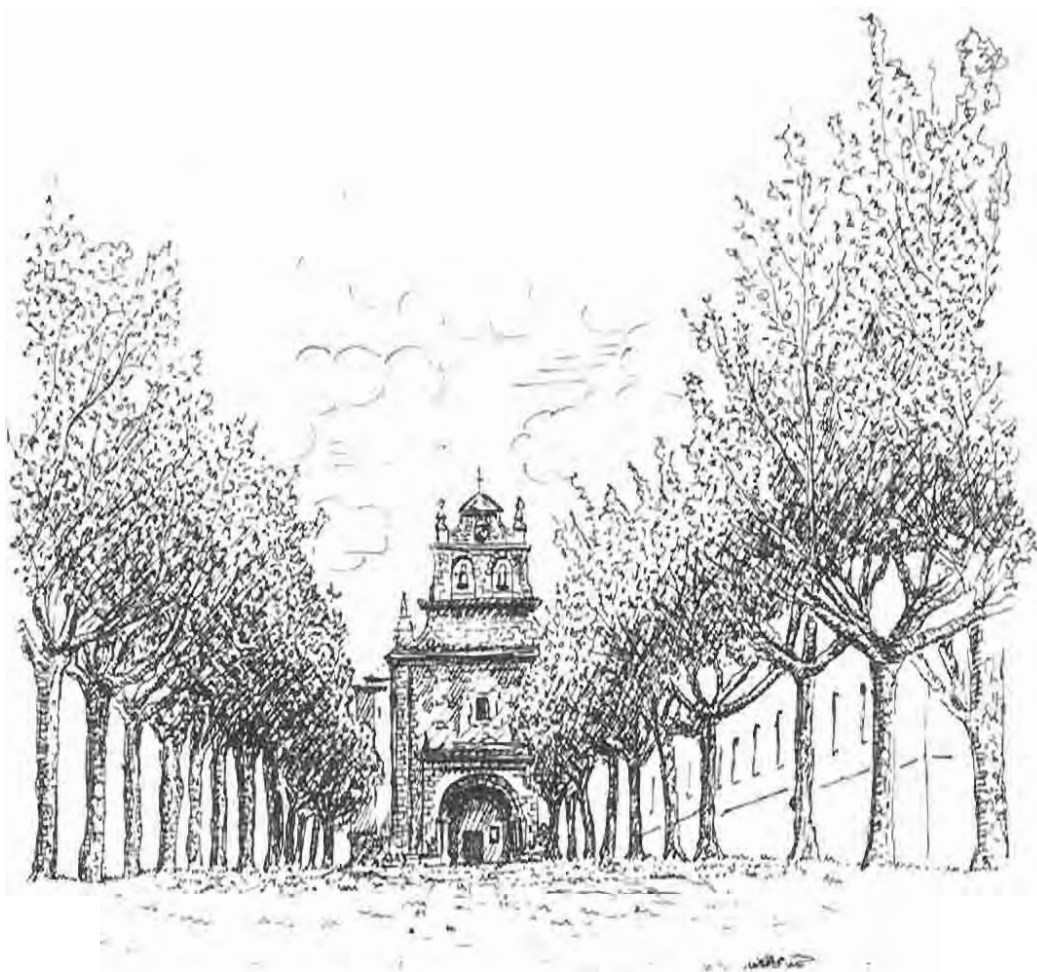


Fig. 24.—Santuario de la Bien Aparecida.

Imagen

Atravesando el portón de madera que cubre el hueco del arco "escalcar" (escarzano) de entrada, nos introducimos en el templo, silencioso y semioscuro en el momento de nuestra llegada. A pesar de la poca luz, rebrillan los oros que cubren la talla barroca de sus tres retablos, resaltados por las llamas oscilantes de las velas que hacen guardia perpetua a la Señora. A la derecha, un pequeño agujero en el paramento señala el sitio donde se encontró la imagen sobre un ventanuco del anterior santuario de San Marcos, como ya veremos.

Ningún otro dato vamos a dar de esta iglesia, porque nuestra mirada se dirige únicamente al altar mayor, donde, en su camarín (reformado en 1955), se encuentra la pequeña imagen de Nuestra Señora de la Bien Aparecida, en un riquísimo retablo coronado por una Virgen de la Asunción, y acompañado de figuras de ángeles repartidos sobre el friso.

La imagen mide, con pedestal, 21 cms. y medio, tiene al Niño asentado sobre su brazo derecho; éste, en actitud graciosa, extiende sus dos manitas hacia una manzana que tiene su madre en la mano izquierda. La Virgen no tiene toca y rodea su cabeza con una trenza, cayendo los cabellos sobre los hombros. Viste manto y túnica, y al cuello parece que lleva unas medallas o lentejuelas metálicas. El manto está rematado por una cenefa tallada. La cabeza de la madre y la del Niño son redondeadas, y la de la madre se vuelve ligeramente hacia la del hijo. Afortunadamente no tiene repintes, está dorada y en los pliegues quedan restos de pintura azul. Es plana por el dorso. Calza zapato negro.

Creemos que a esta imagen la ha salvado de ser retocada y modernizada el haberla cubierto con mantos y cabellos postizos. Esperamos que nunca se intente repararla ni restaurarla, porque así es como debe conservarse. Ya hicimos referencia en el prólogo a que esta imagen, de estilo hispano-flamenco, puede ser de finales del siglo XV o de principios del XVI, y pertenece a un grupo de pequeñas Vírgenes de las que dábamos puntual cuenta, y algunas de las cuales fue a América, más concretamente a México, por mano de Hernán Cortés. (Fig. n.º 1)

Historia

Para construir los primeros hechos de esta historia tenemos que valernos de tres autores: *D. Francisco de Escajadillo* (año 1738), el *Padre Fray Juan de la Sierra* (año 1762) y el *Padre José de León* (1777) (1).

(1) La historia del Licenciado F. DE ESCAJADILLO SERNA la transcribe en las partes que tienen más interés el padre trinitario ALEJANDRO NISTAL, en su documentadísima obra *La Virgen Bien Aparecida, Patrona de la Montaña*, Salamanca, 1965, cuya cuarta edición hemos consultado para este trabajo.

El P. Juan de la Sierra, natural de Guriezo, dedica a la Señora su trabajo con estas emotivas palabras: "Pequeñita sois vos, adorada Reina mía, en la peregrina Imagen en que os veneramos, pero grande y muy grande en los prodigios y milagros con que os aplaudimos"... El nos explica cómo allá por los años de 1605, "se hallaba una ermita con un solo altar, y en él la imagen del Señor San Marcos, Evangelista: Dividía su atrio o portal un tejado de madera, en donde los pasajeros se defendían de las inclemencias del tiempo, sucediendo lo mismo a los niños de aquella población que conducían diariamente sus rebaños para darles pasto en un monte próximo a la referida ermita" (1).

Continúa su historia con la consabida retórica propia de la época, lo mismo que el P. León, por lo que hemos de reducir y suprimir grandes párrafos farragosos para recoger en síntesis el suceso.

La ermita de San Marcos estaba asentada en la ladera al pie de Bosquemado, al repar de los vientos del regañón, prácticamente arruinada hacía años, puesto que, como veremos más adelante por documentación, habían enraizado árboles en su interior destechado. En el porche, acogedor todavía, se resguardaban los pastores del mal tiempo, al amparo de su desvencijada techumbre. Si la aparición, como se dice, se produjo en el mes de agosto, posiblemente fuera en día de turbón o nublado, porque parece que los niños vieron "extrañas luces que, bajando de la esfera, se introducían en el santuario y luego desaparecían." Es decir, que debían de estar refugiados por el mal tiempo en el portal o estragal, o muy próximos a él, porque, de estar alejados jugando, no es fácil que se hubieran apercibido de tales luces.

Siguiendo la dirección de estos resplandores, se fijaron que en una pequeña ventana del paredón que aún estaba en pie se encontraba una imagen de la Virgen con el Niño en sus brazos. Admirados, los niños "se detuvieron en aquel sitio más de lo acostumbrado" (2), por lo que fueron reprendidos y castigados por sus familiares, que ya esperaban impacientes el regreso de los pequeños.

Se repitió durante algunos días el retraso infantil en la vuelta al pueblo al atardecer, ocupados como estaban los niños en rezar y admirar el extraño suceso, lo que hizo que alguno de los familiares, después de saber el motivo, decidieran subir a Somahoz y comprobar por sí mismos el hecho. Las luces parece que se veían desde otros puntos alejados, y, según versión del Licenciado Escajadillo,

(1) El agustino FRAY JUAN DE LA SIERRA, en su obra *Historia y Milagros del Santísimo Cristo de Burgos*, dedica la segunda edición de 1762 a la Bien Aparecida, y publica su historia.

El Rvdo. P. JOSE DE LEON escribió en 1777 la primera edición de su *Historia de la Sagrada Imagen de Nuestra Señora Bien Aparecida, que se venera en la Provincia y Obispado de Santander*. Nosotros hemos utilizado la edición de 1890, con agregados, publicada en París.

(2) FRAY JUAN DE LA SIERRA, *op. cit.* pág. 4 vuelta.

"llegando a tan escogido lugar y sitio, hallaron la prodigiosísima imagen en la ventanilla y, cogiéndola el ministro del Señor en sus manos, hicieron la primera y más gozosa procesión en circunvalación de la ermita, y luego, poniéndola en el altar del Santo, celebraron el primer sacrificio en culto del especial beneficio que nos hizo la Santísima Virgen María, Reina de los Angeles" (3). Parece que el nombre del párroco que dijo esta primera misa en San Marcos fue D. Mamés del Hierro.

Nos sigue relatando los hechos el P. Sierra, añadiendo que "no sólo los vecinos de los lugares próximos al de Hoz de Marrón, sino aun los más remotos del país, concurriendo todos al mayor culto de la santa pequeñita imagen, la que, por haberse aparecido en la referida ermita, fue por algún tiempo venerada con la advocación de Nuestra Señora de San Marcos."

Sin embargo, no todo fueron glorias en estos primeros momentos. Parece que en estas fechas en Ampuero se echó de menos una pequeña imagen mariana, de parecidas características, aunque algo mayor, que existía en la antigua ermita de San Sebastián, distante de la villa y medio abandonada. La falta de tal imagen hizo sospechar a los vecinos que fuera la misma que los de Marrón decían haberse aparecido, y nos dice el P. Sierra: "Creció tanto en los de la villa de Ampuero esta aprensión y sospecha, que, juntos en su concejo, resolvieron poner demanda a los de Hoz de Marrón y obligarles por justicia a restituir la imagen que sospechaban hurtada, para cuyo efecto otorgaron su poder cumplido a favor de Francisco Marroquín, mayordomo de la iglesia de San Sebastián, para que pudiese ocurrir al Tribunal Eclesiástico de Burgos a pedir la restitución de la sagrada imagen de Nuestra Señora, como lo hizo, y admitida la demanda por el Señor Provisor, libró el correspondiente despacho de citación y emplazamiento al Concejo y vecinos de Hoz de Marrón, para que ocurriesen a su tribunal a exponer las defensas: Ejecutáron así éstos por medio de Pedro de Fresno, mayordomo de su ermita de San Marcos, a quien igualmente otorgaron su poder cumplido, y usando de él, compareció en dicha Audiencia Arzobispal de Burgos, en la que, por una y la otra parte, se siguió la demanda por todos los términos regulares y del derecho, hasta que, recibida la Causa a prueba por copioso número de testigos, así eclesiásticos como seculares, se probó que era pública y notoria la milagrosa aparición de Nuestra Señora en la ermita de San Marcos del dicho lugar de Hoz de Marrón. Cuatro años duró la decisión y examen de la demanda, en cuyo término se concluyó legítimamente la causa a los 8 de julio de 1609"

Parece que los vecinos de Ampuero no pudieron probar "su acción demandada, mientras que los de Marrón sí sus excepciones." Esta sentencia se guardaba

(3) P. ALEJANDRO NISTAL, *La Virgen Bien Aparecida* (nota nº 14), pág. 65.

en la fecha del libro del P. Sierra en el Archivo del templo nuevo, terminado en el año de 1739 (4).

La Virgen desaparecida de Ampuero fue devuelta por un particular que la había retirado con ánimo de repararla, apellidado Ungo de Velasco. En los avatares de este pleito fue cuando comenzó a llamarse a la Virgen de Somahoz o de San Marcos "Bien Aparecida," porque los vecinos de Ampuero decían que era "robada," a lo que los de Marrón decían que era "aparecida" y "bien aparecida" (5).

Buceando en el Archivo Histórico Provincial, a la busca de algún nuevo dato, nos encontramos, con la alegría consiguiente, la escritura "De la obra que se ha de hacer en San Marcos de Hoz, entre Pedro del Fresno y Juan Sainz de Marrón y Andrés González, mayordomos de Nuestra Señora" (6).

Esta escritura está fechada en Hoz de Marrón, el día 5 de abril de 1609, es decir, a los tres años y medio de la aparición de la Virgen. Creemos que, dada la importancia del documento, merece la pena transcribirle íntegro, pues por él podemos imaginar cómo era aquel primer santuario, abandonado y arruinado, donde la futura Patrona de Cantabria quiso aparecerse:

"Primeramente, el maestro que la hubiere de hacer, se ha de encargar de hacer los andamios y cimbras que fueren menester, y han de quitar después de cimbrados las piedras que están desplomadas y bajas en el arco, las que fuere necesario para le volver a su punto, y si fuere necesario echarle algunas piezas se las ha de echar. Yten es condición que le han de dejar igual como está agora, de rincón a rincón. Y es condición que todas las hendeduras y grietas que la dicha capilla tiene y las paredes de dicha iglesia, se han de cerrar y meter todas en las de la capilla, y las de las paredes rajarlas muy bien por dentro y por fuera. Y es cond. que se ha de echar una capa de cal por la parte de arriba en toda la capilla, muy bien broñida. Y es cod. que los cruceros que tiene la dicha capilla, se han de limpiar y pincelar, y se les ha de dar color de piedra a todos ellos, y

(4) P. SIERRA, *op. cit.*

(5) El P. ALEJANDRO NISTAL, en su ya citada obra, supone que la imagen que fue confundida con la de la Aparecida es la que actualmente se conserva en Marrón con el nombre de Virgen del Mar, basándose en el enorme parecido de ambas imágenes, de las que da todos los datos que las semejan y diferencian, añadiendo prudente, como buen investigador: "No tenemos argumentos ciertos de momento, pero no se ve una clara imposibilidad de que sea la misma del pleito." Nosotros opinamos exactamente igual que el P. Nistal, pero tenemos que añadir el dato curioso de que, con el nombre de Nuestra Señora de Marrón, hubo otra imagen que se cita copiosamente en todos los testamentos desde principios del siglo XVII, y que nada tenía que ver con Ampuero, donde había otra imagen de Ntra. Señora de Ampuero en la parroquial. Nuestra Señora del Mar se cita desde mediados de dicho siglo. ¿Cedieron los vecinos de Ampuero a los de Marrón la imagen después de haber luchado por ella? Dicen que se llevó ésta por estar más cercana a Marrón, al quemarse la ermita de San Sebastián. Nada hemos podido comprobar. Hay que añadir una Virgen de gran devoción en ambos pueblos: Nuestra Señora de la Red, de la villa de Laredo, aunque nada tenga que ver con el pleito.

(6) A. H. R. C., Protocolos, leg. 3.418.

al arco perpiano. Es cond. que todos los capuchos de la dicha capilla se han de picar muy bien, y tazar y luzir y cantear y artesonar la dicha capilla de blanco y negro, de artesones cuadrados, aprobados conforme está la sacristía de San Pedro. Y es cond. que todas las paredes de la dicha capilla, de arriba a abajo los ha de lucir y blanquear, lisos, sin ninguna grieta ni hendedura, a contento y satisfacción de curas y mayordomos deputados para ello. Y es cond. que *los árboles que están en las paredes y estribos*, se hayan de quitar y sacar las raíces de dichos árboles de las partes que están y volver a asentar toda la piedra que se haya quitado, muy bien rebocada y rayada como convenga a dicha iglesia y concierto de dichos mayordomos y cura. Y es condición que los mayordomos den la madera para los andamios a la puerta de la iglesia, y la cal y arena, *yelso* y clavazón que sea menester." "Digo yo, Pedro del Fresno, que haré la dicha obra con las condiciones arriba dichas y declaradas, en 12.000 maravedís."

Al final del documento, "los dichos Juan Sainz de Marrón y Andrés González de la Cuadra, vecinos del lugar de Hoz de Marrón y mayordomos que de presente son de LA VIRGEN MADRE DE DIOS LA APARESCIDA, se obligan a dar, pagar, etc., la obra."

Esta ermita de San Marcos estaba bastante cercana a un antiguo castillo legendario, situado en la cima del monte, llamado de San Matheo, del que ya en el siglo XVIII sólo quedaban ruinas, y al que la tradición y la fantasía relacionaban con la infancia del Conde Fernán González, que hacia el año 865 se dice que llegó allí para criarse con el montañés D. Martín González Caballero. No es lo nuestro investigar hasta qué punto pueda tener solvencia esta leyenda, pero si recordarlo para situarnos en el entorno misterioso y legendario de este paraje, donde también se asegura, con menor fundamento, el refugio de D. Pelayo en las guerras contra los moros (7).

(7) No es muy disparatada la creencia de haber pasado su infancia Fernán González por estos parajes. En el famoso "Poema" se alude a nuestra tierra de la siguiente forma: "Decirvos he yo el Conde cuál fue su criazón, / furtóle un pobrecillo que labraba carbón, / túvole en la Montaña una grande sazón!". Veamos la opinión del docto investigador Fray Valentín de la Cruz, en su magnífica obra *Fernán González, su pueblo y su vida*, que aquí transcribimos: "Es normal que se iniciase junto a su padre en los campamentos, como lo es que parte de su infancia y juventud transcurriese en la Montaña como zona de seguridad para el muchacho. Lara era tierra nueva de combate, al moro le dolía su pérdida y en un momento de descuido el niño podría convertirse en un rehén valioso. La mayoría de las familias nobles foramontanas conservaban sus bienes en el punto de origen. Sabemos que Fernán González poseía hacienda en Santillana y en otros puntos, la tradición es muy fuerte y no puede desdesharse. El poema recoge la tradición."

Después añade otro párrafo en que dice: "La tradición se hace espuma y el buen Abad Arredondo, que es montañés, se convierte en detallista y puntualiza quién fue el caballero encargado de la educación de Fernando y el linaje a que pertenecía. Hoy, cerca del Santuario de la Bien Aparecida, orillas del Asón, un hito recuerda la presencia infantil del buen Conde." El padre de Fernando fue Gonzalo Fernández. Descendía de los foramontanos que se descolgaron por Piedras Luengas a finales del siglo IX.

F. BARREDA abunda también en esta opinión. Por supuesto que la obra del Abad de Arlanza, don Gonzalo de Arredondo, que cita incluso el castillo de San Mateo, no es de tener en cuenta en estos detalles,

Pues bien, vemos que, aun antes de acabarse el pleito, se reconstruye la ermita por el Maestro Pedro del Fresno. En 1614, nos dice el P. León que se comenzó la obra de la hospedería, y en 1618 se concluyó el retablo con imágenes nuevas, entre ellas la de San Marcos. Cinco años después, en 1623: "Don Francisco de La Llanilla, a la sazón mayordomo eclesiástico del santuario, se ostentó tan fervoroso amante de esta Señora, que hasta *las piedras de la ventana en que se pareció* hizo embutir en la pared hacia la parte de la aparición, para que fueran tratadas con veneración y respeto, y hasta el día 30 de junio del año 1651, en que acabó sus días, recibió muchas dádivas de los devotos con las que hizo un decente campanario"... hasta que en el año 1647, un temporal lo destruyó. En 1666 se hicieron y añadieron dos capillas que se acabaron en 1670 (8).

En 1672 era guardiana del santuario la beata y freyla Catalina de Rivas, quien cuidaba de la limpieza del templo y del adorno de la imagen. En 1674 testa Diego de Ateca, y dice: "Quiero y es mi voluntad se den mis bienes, 12 reales de vellón, a la Cofradía de la Virgen Bien Aparecida, donde soy cofrade, para ayuda de hacer unas andas, que está propuesto entre los hermanos cofrades" (9 y 10). Ya en 1684 se hacen nuevas fundaciones de capellanías y se deja dinero en los testamentos para las obras de fábrica. Y en 1688, los maestros canteros Francisco de la Iglesia, vecino de Omoño, y Manuel de Escajadillo, vecino de Hoz de Marrón, estaban trabajando "en la casa y Hospicio de Nuestra Señora de la Bien Aparecida." En 1690, estos mismos maestros dicen en escritura que trata de la venta de unos bueyes que "ambos a dos están haciendo la torre de Nuestra Señora de la Bien Aparecida del dicho lugar de Hoz."

El 22 de julio de 1693, siendo Pedro Rascón mayordomo lego de la fábrica de "La Bien Aparecida," recibió de D. Agustín del Palacio, procurador general de Hoz de Marrón, 100 ducados de vellón que se habían sacado a censo a favor de D. Diego de Rosillo, vecino de Laredo, para continuar la torre de la ermita (11).

Dos años después, el 26 de mayo de 1695, estando reunidos en el cementerio de la ermita de Nuestra Señora de la Bien Aparecida (12), el bachiller D. Pedro

imposibles de conocer en el siglo XVI en que está escrita la obra, que lleva por título *Crónica del Santo y valeroso caballero, el Conde Fernán González*, relato "farragoso y descomunal," según el P. URBEL.

FRAY VALENTIN DE LA CRUZ, *Fernán González, su pueblo y su vida*, Vitoria, 1972, pág. 30.
F. BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, *op. cit.* T.º del año 1951. Altamira.

FRAY JUSTO PEREZ DE URBEL, *El Condado de Castilla*, T.º 1, 1969, pág. 16.

(8) P. JOSE DE LEON, *op. cit.*

(9) A. H. R. C., Protocolos, leg. 3.516 s/f.

(10) *Ibidem*.

(11) *Idem*, leg. 3.517, fol. 24.

(12) El nombre de cementerio, en las antiguas iglesias, no tiene nada que ver con los enterramientos que se hacían en el interior del templo, sino que era el porche o portal donde solían reunirse en Concejo. Por eso algunas iglesias tienen un árbol corpulento y añoso junto a este portal.

de Marrón, mayordomo eclesiástico, D. Agustín de Palacio, mayordomo lego, de una parte, y de la otra, Juan Blanco y Roque de Herrera, maestros de cantería, y Manuel de Lisardo, vecino de Bueras, y Pascual Gómez, vecino de San Miguel de Aras, como sus fiadores, y se obligaron a hacer "los dos estribos del ábrego, hacia Busquemado, de la dicha ermita por la parte de fuera, de sillería, según la traza de ellos, y levantar las paredes de dicha ermita alrededor, de mampostería bien concertada, asentando 4 pies en alto, por 2.200 reales" (13).

Dos años después, el 30 de noviembre de 1697, cae una chispa sobre el templo, que suponemos aún estaría a medio hacer, y destruye casi totalmente el conjunto de edificaciones. Era la tercera vez que los elementos destruían el Santuario Mariano. Este sábado otoñal marcó una nueva era para el templo. Fue una tormenta terrible, con continuas descargas eléctricas que aterrorizaron al vecindario, "especialmente cuando un rayo que se desprendió y dio en su sagrado templo lo dejó arruinado enteramente. Cayó sobre la hermosa torre y demolió todo el primer cuerpo, haciendo menudas piezas de las campanas. Penetró todo el macizo de la pared hasta los cimientos, pues por el lado de adentro, junto a la puerta, se divisaba la profunda brecha que había abierto de arriba abajo, por donde se consumió. La piedra, teja, maderas y demás materiales derribados sobre el coro, capillas y cuerpo de la iglesia, la maltrataron en gran manera, hasta echar en tierra los arcos de la parte del poniente, quedando solos en pie los del mediodía, cargados de la misma piedra y madera. Arrancó una gran parte del retablo mayor, y finalmente no dejó parte alguna sin lesión, haciendo el uso del templo totalmente imposible" (14).

Ya en el año de 1709, siendo Francisco de Escajadillo cura beneficiado, y Juan Gómez de Marrón Mayordomo, recibieron de D. Francisco de la Puente Liermo, vecino de Omoño y depositario de los bienes de Francisco de la Iglesia, maestro de la Torre del Santuario, 706 reales que éste y Manuel de Escajadillo, también maestro, habían dejado en beneficio de la obra que estaban ejecutando en el Santuario (15).

Este hecho, que hubiera sido el fin de la historia del Santuario si la voluntad de Dios no hubiera sido otra, sirvió como estímulo para reemprenderla, o mejor dicho, renacerla, y el inicio de la época más gloriosa de la devoción a la pequeña imagen, que culminaría en nuestros días con su proclamación como Patrona de la Diócesis.

En 1698 falleció el párroco y mayordomo D. Pedro de Marrón, según se creyó del disgusto y dolor por la destrucción del templo. Esta nueva desgracia, en

(13) A. H. R. C., Protocolos, leg. 3.517, fol. 13.

(14) P. DE LEÓN, *op. cit.*

(15) A. H. R. C., Protocolos, leg. 3.517, fol. 13.

principio desalentó a los feligreses, pero, reaccionando, se reunieron para nombrar diputados "que demanden limosnas en toda la jurisdicción del Arzobispado," para la erección de un nuevo templo. Se llamó al entonces famoso maestro arquitecto Juan de Rivas Puente, natural de San Pantaleón, "de los más excelentes que se conocían en aquellas tierras," y le encargaron la traza y condiciones para el nuevo Santuario. "Sacóle el arte con tanta perfección, que admiró a los más inteligentes," pero era tan elevado el costo, que tuvieron que prescindir de él, o "minorar" la planta.

Así lo hizo el maestro Pedro de Rauri, y se puso a remate la obra, acudiendo diversos maestros a la puja, recayendo la obra en Antonio de Oceja, a finales del año 1700, ante el escribano D. Francisco González de Haro. Tenemos que decir que, por desgracia, aunque existe protocolo notarial de este escribano, todos los legajos correspondientes a esta época han desaparecido en la actualidad.

Hubieron de venderse todos los censos y tierras propiedad del Santuario, y se sacaron en almoneda las alhajas de plata "innecesarias," y en abril de 1701 se inició la obra. Cuentan los historiadores de este famoso eremitorio que, cuando estaban empezando a abrir los cimientos, se presentó un personaje extraño, vestido con los hábitos de la Orden Tercera, y pidió ver los planos; al contemplar la reducción hecha del primitivo proyecto, exclamó: "Plata sobra, hágase al punto," refiriéndose al plano completo. Este hombre, que se llamaba José de Palacios Villegas y que era natural de Limpías, donó cuanto tenía y reunió con uno y otro 6.000 duros (sic), y se comprometió para que se hiciera obra de más de 300.000 pesetas que él mismo recaudaría (16).

Se continuó la obra, pero llegó el momento en que no quedó un solo maravedí, por lo que hubo que ir parando hasta llegar a suspender totalmente las obras. No se desanimó el generoso José de Palacios, quien decidió partir para las Indias en busca de ayuda económica para la culminación del proyecto, no sin antes tener que haber sufrido prisión por falta de pago a obreros y oficiales.

Acudió primero a México, y de allí fueron llegando limosnas de los montañeses allí afincados. Partió posteriormente a Perú, donde falleció en el año de 1704, en la ciudad de Cuzco.

Encontramos un curioso escrito del año 1723, en que el licenciado D. Francisco Escajadillo, cura de las parroquias de San Pedro y Santa María, del lugar de Hoz y Marrón, y mayordomo del Santuario de Nuestra Señora de la Aparecida (autor de la primera historia del Santuario), juntamente con el teniente de mayordomo D. Antonio de la Serna, da poder para cobrar en Madrid del licenciado

(16) M. SAINZ DE LOS TERREROS nos da la cifra en pesetas y duros, moneda entonces inexistente. Suponemos que reduciría reales a pesetas actuales, pero esta operación no da el valor proporcional real. *Op. cit.*, pág. 17.

González Cordero, "cierta cantidad de pesos escudos de plata que se le han conducido a su poder de orden de D. Pedro González Cordero, residente en la ciudad de Panamá, quien los recuperó de cierto depósito en que los había dejado D. Joseph del Palacio Villegas, vecino de Limpías, limosnero de dicho Santuario que, con orden y licencia de Su Magestad y de su Consejo de las Indias, pasó a aquellos reinos a sacar limosnas de los paisanos devotos para reedificar el templo de dicho Santuario que se hallaba arruinado con el accidente de una centella que le demolió" (17).

En el año de 1704 había concedido Felipe V un privilegio, en el cual puede leerse: "Me ha sido hecha relación que por ser aquella Santa Imagen de la mayor veneración, es el más frecuentado su templo en todo aquel contorno, por los grandes milagros y prodigios que experimentan en los continuos frangentes y peligros que les suceden en las navegaciones de aquel puerto, y con el que sobrevino ahora hace dos años de haber caydo en el templo de la dicha imagen un rayo quedó la torre totalmente arruinada, y se acaba de fabricar con dispendio de todos los caudales que habían ofrecido los devotos, y descubierto el altar de la dicha imagen y que por este motivo se han hallado obligados a hacer una nueva planta de templo, que sea capaz para los grandes concursos que van a él y asisten en las festividades a aquella Santa Imagen, que según el tanteo que se ha hecho por nuestros alarifes, llegará su coste hasta la cantidad de 18.000 ducados, suplicándome que para que éste se pueda ejecutar, sea servido de darles licencia para que en dicho sitio donde está el templo de Nuestra Señora, puedan celebrar cada año, perpetuamente para siempre jamás, una feria franca, libre de contribuciones reales, de todos géneros vendibles, en los días de San Felipe y Santiago y San Antonio de Padua de cada uno..." (18).

Vemos, pues, que a principios del siglo XVIII, la Virgen de Somahoz ya era conocida y venerada por sus milagros. Lo podemos comprobar por las mandas y legados que para su templo se hacen, cosa que en los primeros años no era tan corriente ni aun en los pueblos más cercanos.

Continúan las obras, y en 1733 se encargan el retablo mayor y los dos colaterales, verdaderas obras de arte de estilo barroco, cuyas trazas fueron dibujadas por el maestro arquitecto Vicente Ortiz, de Arnúero, quien compuso, asimismo, las condiciones, en las cuales se dice, en la novena cláusula: "Item es condición, que sin embargo de haber puesto a Nuestra Señora en la peana, con los dos ángeles que la tienen, soy del parecer y siento, es preciso hacer un trono de serafines o ángeles y para poner este trono hacer cuatro ángeles con toda perfección, y

(17) A. H. R. C., Protocolos, leg. 1.608.

(18) Biblioteca Municipal, Sección Pedraja, Doc. 10.

que estos ángeles pisen en los vuelos del plafón donde está puesta la perspectiva, puestos de pie dos ángeles por adentro y dos por afuera, con que quedará Nuestra Señora con grandísima decencia y ornato" (19).

Toda la arquitectura del retablo estaba estudiada para dar realce a la pequeña imagen de Nuestra Señora. En los colaterales habían de presidir en uno Nuestra Señora del Carmen y en el otro San Antonio.

Los hermanos Luis y Manuel Cortés del Valle, arquitectos y veedores de obras del Arzobispado de Burgos, añaden nuevos adornos a las trazas hechas por el maestro Ortiz, algunas aumentando el barroco adorno de la imagen: "Se haga una peana o asiento para Nuestra Señora con sus carteles de buen arte y talla y sus niños como en la dicha figura se muestra, gobernándose por este perfil para todo el pedestal como se muestra en la figura 3. Mas se añade y es muy conveniente que los macizos de las columnillas de los lados de la caja se hagan de repisillas de vuelo como se muestra en la figura 4, y lo mismo sus correspondientes al camarín. Y se advierte que en la dicha peana o asiento para Nuestra Señora, haya de llevar seis chicotes (sic) enteros y seis cabezas."

Se sacó a remate la obra, acudiendo a él los más famosos retablistas de la región, quedando con la obra Raimundo Vélez del Valle, vecino de Argoños, en 27.787 reales. Parece que estos retablos se pagaron con dineros enviados desde México por el sargento mayor D. Joseph del Rivero, natural de Limpías.

Dos años después, el 25 de febrero de 1735, al quedar terminadas las tallas de los tres retablos, se encargan las imágenes que habían de ocuparlos al escultor Tomás de Gargollo Ortiz, vecino de Meruelo, que eran nada menos que 37 figuras de diferentes tamaños, por 11.160 reales vellón (20).

En 1737 se encarga el dorado al maestro pintor Fernando Antonio de Fontagud, también vecino de Meruelo, en 32.200 "y tantos" (sic) reales.

Llegó en estas épocas a tal auge la devoción mariana a la Bien Aparecida, que en 1752 se fundó en Madrid una congregación en la que se agruparon todos los montañeses allí asistentes, y Benedicto XIV concedió indulgencias a los cofrades, llegando en 1758 a pertenecer a ella el Rey D. Fernando VI, lo mismo que después Carlos III, quien aumentó el número de ferias concedido por Felipe V. En el año de 1777 había más de 400 cofrades montañeses en la capital de España, que veneraban a la Bien Aparecida en una reproducción existente en San Felipe el Real (ver apéndice).

Por desgracia, en nuestro orden cronológico llegamos a un punto muerto en el historial del Santuario, pues a principios del siglo XIX se encontraban muy

(19) M^a DEL CARMEN G. ECHEGARAY, *Documentos para la Historia del Arte en Cantabria*, T^o I, Santander, 1971, págs. 106 a 121.

(20) *Ibidem*, T^o II, pág. 137.

mermados los fondos y la gente había perdido parte de su entusiasmo. Como colofón, la llegada de las tropas de Napoleón, que "se habían hecho sentir en el santuario de la Bien-Aparecida como en ninguna parte. Las puertas y entablados de la hospedería fueron destruidos por las tropas, abandonadas las paredes y techumbres amenazaban venirse al suelo; los ornamentos y alhajas de la iglesia habían sufrido deterioros por la circunstancia de tenerse que enterrar unos y esconder otras en parajes húmedos y sombríos para ocultarlas de la penetrante vista de bandidos soldados" (21). Empezó, pues, otra vez la lucha por levantar de nuevo la caída devoción y la ruina del templo, pero a los tres años la guerra civil hizo que se hundiesen otra vez las esperanzas.

El entonces párroco (1830), Manuel Guilez, de nuevo tuvo que ocultar los ornamentos y alhajas para evitar sacrílegos robos y hacer frente a cabecillas y jefes que intentaban entrar "con desacato" en el Santuario, lo que hizo que fuera encarcelado y sentenciado a muerte.

Pasamos por alto los avatares de la desamortización de Mendizábal, etc., para llegar sin más demora al año 1904, primer cincuentenario del dogma de la Inmaculada Concepción, y al año siguiente el tercer centenario de la Bien Aparecida, siendo Obispo de Santander D. Vicente Santiago Sánchez de Castro, quien decidió por votación de diputados por el pueblo y arciprestes del clero hacer la proclamación de la Patrona de la provincia y diócesis de Santander. No fue fácil. Esta región está, como vemos, sembrada de devociones marianas, tantas como valles y aun como pueblos la componen. Sin embargo, y a pesar de ser una de las más modernas, o mejor dicho, de las menos antiguas, fue la que salió con el patronazgo por mayoría, y se dio el decreto de proclamación el día 5 de diciembre de 1905.

En 1908 fueron nombrados los Padres Trinitarios custodios de la Virgen Bien Aparecida, y allí se instalaron para hacerse cargo del culto de María, con un albergue para los ancianos clérigos de la diócesis. Durante la guerra de 1936 fue convertido el convento en hospital de sangre. El día 17 de agosto fueron expulsados los padres, pero la Virgen no fue bajada del altar y el edificio fue entregado a la Cruz Roja. Pero no duró mucho tiempo esta tranquilidad: el 27 del mismo mes se ocupó como cuartel la iglesia, destrozando las imágenes. La de la Virgen fue oculta en un arca que contenía vendas y gasas. Por fin pudo sacarse a escondidas la Virgencita y llevarla a un caserío cercano, donde se la envolvió e introdujo en un bidón de carburo, y se la metió en un foso, tapándola con tierra y piedras, durante tres días. El 31 de agosto de 1937 volvió la Virgen de su cautiverio, y al mes siguiente los PP. Trinitarios (22).

(21) J. DE LEON, *op. cit.*

(22) A. NISTAL, *op. cit.*

En 1954, primer centenario de la declaración dogmática de Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción, fue coronada la Bien Aparecida por el entonces Obispo, D. José Eguino y Trecu, quien a su vez celebraba sus bodas de plata episcopales. El día 28 de mayo llegó la Aparecida a Santander, haciendo su entrada en la ciudad a las 8 de la tarde, en coche descubierto, entre una inmensa multitud y el ruido ensordecedor de cañonazos, campanas, aplausos y oraciones, pasando al Ayuntamiento y de allí a la Catedral. El día 29 fue la coronación, ante ocho prelados, a las cinco de la tarde. La ciudad entera estaba en la calle, y de todos los valles montañoses habían llegado las imágenes más veneradas, que entraron procesionalmente acompañadas de sus fieles devotos. Treinta imágenes marianas, desde las más antiguas, sedentes en sus tronos, hasta las más modernas de tallas barrocas, adornadas con sus mejores galas y mantos, desfilaron hasta la Plaza de las Estaciones, donde fue el acto, creo que más emocionante que nosotros hemos visto y recordaremos siempre. La Virgen y su Hijo, a los acordes del himno nacional, fueron coronados bajo una lluvia de flores arrojadas por un avión, entre el batir de las alas de centenares de palomas mensajeras y el repicar de todas las campanas de la ciudad y sus barrios. Unas 60.000 personas se calcula que se agruparon ondeando sus pañuelos y aclamando a la Señora. La Virgen recibió de las dos corporaciones el máximo galardón. El bastón de Alcaldesa y la Medalla de Oro de la Diputación. Otras medallas y galardones recibió de otras instituciones y asociaciones, y después de hacer una visita a los enfermos, salió el día 4 de junio de nuevo para su residencia en Somahoz, donde ella quiso ser Aparecida.

El día 5 de junio, el Obispo D. José Eguino y el entonces gobernador civil, D. Jacobo Roldán Losada, consagraron la provincia al Corazón de María.

Devoción

Intensísima en toda la región. Podemos certificar, después de haber consultado los protocolos notariales de las diversas zonas que componen nuestra provincia, que en testamentos de zonas tan alejadas como Campoo, Val de San Vicente, etc., cuando se cita alguna advocación que no es la suya propia, patrona de su pueblo o valle, suele ser la Aparecida, la del Soto, Las Caldas y Montesclaros, pero muy especialmente la primera, aun a mediados del siglo XVII. Curiosamente, a principios de tal siglo, los pueblos circundantes a Marrón no parecían tenerla demasiada atención, quizá debido a las diferencias habidas a causa del famoso pleito. Las donaciones o misas se encargan en la "Hermita de San Marcos y la Aparecida." Es ya a mediados cuando empieza a tomar auge la advocación, llegando su fama, como acabamos de decir, a toda la actual región, y aun

a las Encartaciones, Mena, etc. (23). Donde más se refleja esta devoción, es en los montañeses ausentes en América verdaderos mecenas del Santuario, quienes solían subir a Somahoz a despedirse y pedir su protección a la Virgen pequeña, para después, en sus triunfos, recordarla y enviar su donativo con que aumentar y hermosear su casa y beaterio.

Ahora, como entonces, el día 12 de septiembre suben los romeros, unos por la cómoda carretera y otros por los ásperos atajos, a la collada de Somahoz, llenos de alegría para ver y rezar a la Santuca, llenándose en la actualidad la campa de fieles en número de muchos miles. Algunos a cumplir promesas, descalzos y hasta de rodillas, otros a rezar un poco y divertirse después. Todo es válido, porque la Virgen agradece estas visitas. El Obispo de la Diócesis suele decir la Misa Mayor, a la que asisten las autoridades regionales.

Dice Martínez Mazas, en su citada obra: "En el lugar de Hoz de Marrón se halla el célebre santuario, con una iglesia muy hermosa y adornada, de Nuestra Señora de la Bien Aparecida, que es la titular de la noble congregación de montañeses que hay en Madrid, y se celebra su fiesta en el día 8 de septiembre, en la iglesia de San Felipe el Real. En el año de 1763, que como individuo de dicha congregación me hallé presente, vi asistir a la función cuatro Excmos. generales, todos de la Merindad de Trasmiera: El Rvdmo. Excmo. y venerable P. Fray Pablo de Colindres, de la casa de Oruña en Setién y general de toda la Orden de Capuchinos; D. Francisco Antonio de Orcasitas, Conde de Revilla-Gigedo, general de los Ejércitos de S. M. y Virrey que fue de México, y tiene su casa en Ramales; D. Carlos de la Riva Agüero, teniente general e inspector de Ynfantería del lugar de Gajano, y D. Francisco Cagigal de la Vega, también teniente Gral. y del Supremo Consejo de Guerra, del valle de Hoz de Anero, hermano de otro teniente general, el Marqués de Casa Cagigal, padre y tío de otros muchos oficiales graduados y distinguidos que ha dado y tiene esta casa. Además de esto, vi asistir a dicha función otros varios suxetos de la misma merindad, muy ilustres y conocidos por sus empleos y literatura, como D. Felipe de Arco Agüero, consejero y camarista de Indias; D. Felipe Muñoz, consejero de la Suprema Inquisición; D. Juan Manuel de Santander y Zorrilla, honorario del mismo consejo y bibliotecario maior de Su Magestad; D. Juan Espinosa, director de la Real Casa y Junta de Aposento; D. Agustín de Alvarado, abad entonces de Olivares y oy Arzobispo de Santa Fé; D. Luis de Alvarado, su hermano, oficial primero de la Secretaría de Hacienda y oy secretario de la Real Junta de Comercio y Moneda;

(23) Tenemos como ejemplo un testamento del año 1659, del valle de Toranzo, en que se deja un *barbellar* (especie de tocado) para la Virgen Bien Aparecida (Archivo Histórico Provincial, Protocolos, leg. 4.453).

D. Juan de Isla, comisario ordenador de Marina: D. Thomas de Gargollo, que es hoy alcalde de Casa y Corte, y finalmente otros muchos que no tengo ahora presentes, que, aunque inferiores en fortuna, eran y son muy dignos de estimación y benemérito para otros empleos. Véase si en el espacio de cuatro o cinco leguas que ocupa la Merindad, se hallará en España otra provincia más fértil y fecunda a hombres grandes a un tiempo, y en la concurrencia casual de una fiesta de iglesia dentro de la Corte.

No cuento aquí los otros personajes que se hallaron presentes, como el Excmo. Sr. Duque de Frias, que trae su origen de Trasmiera: el Ill.^o Sr. D. Manuel Quintano Bonifaz, Arzobispo de Tarsalia, Inquisidor Gral. y confesor de Fernando VI, que aunque de la villa de Poza, se honraba de llamarse montañés; el Rvdo. P. Francisco de Rábago, confesor que fue también y por muchos años de otro monarca; el P. Campuzano, general de la Congregación del Cister o de San Bernardo en España; D. Francisco de la Mata Linares, conxegero y camarista de Castilla; D. Fernando de Velasco, que es también del mismo Consejo, y lo mismo D. Ignacio de Santa Clara, todos hijos de los Valles de Asturias de Santillana."

Leyendas y tradiciones

Para ser una Virgen relativamente moderna, son muchas las leyendas relacionadas con este santuario: Desde el origen misterioso de la ermita de San Marcos, que ya vimos anteriormente, hasta los acontecimientos relacionados con el hallazgo de la imagen.

Escribe el P. José de León que, cuando los niños bajaron a sus casas y fueron reprendidos, varios vecinos subieron y no vieron a la Virgen, por lo que se ofreció "una anciana muy devota," que se comprometió después de haber confesado y comulgado a subir al monte y hablar con la Señora. Se dice que así fue, y que trasladó al párroco los deseos de la Virgen, porque, aunque los resplandores se veían hasta desde el camino real que pasaba a Laredo, algunos de los que subieron nada veían. Hasta el 15 de septiembre dicen que duró esta situación extraña, pero en tal fecha la Virgen fue presente a todos los vecinos. Estos, emocionados, decidieron trasladarla a la parroquia de San Pedro, porque "en la ermita ni era posible ornato por estar muy arruinada, ni los vecinos podían visitarla con continuación por tenerla lejos."

Subieron con este motivo en procesión hasta la ermita y, recogiendo la imagen, emprendieron el regreso bajo el calor del sol propio de la estación y con los auspicios de que el buen tiempo iba a acompañarles en su camino. Pero nada más comenzar la marcha, "el cielo se les mostró con ceño" y comenzó una impresionante tormenta con fuertes aguaceros, "que les impidió el paso." Asusta-

dos, retrocedieron y colocaron la imagen donde la encontraron, quedando inmediatamente el cielo despejado. Con este motivo, los vecinos dedicaron un hito en forma de cruz en el sitio donde se detuvieron, llamada Cruz de San Marcos.

También se dice que los testigos que acudieron a declarar en el famoso pleito de las dos Vírgenes, y que lo intentaban hacer en contra de la Aparecida, "todos quedaron mudos de repente y con las bocas ladeadas, y el notario se quedó manco, sin facultad para mover brazo ni pluma."

Tuvo y tiene esta imagen fama de milagrosa, y a ella se le atribuyen maravillas que nosotros no vamos a certificar ni tampoco a negar, pero sí queremos dar cuenta de algunas de ellas, por ser parte de la historia digamos que antropológica que rodea de misterio el encuentro de esta Virgen en la vieja ermita de San Marcos, y su expansión fervorosa posterior. La fe mueve montañas, y María puede muy bien intervenir y abogar por sus hijos valiéndose de hechos aparentemente naturales.

Personalmente conocemos un caso de hará unos 80 años o poco más, en que una pasiega de San Roque de Riomiera, relacionada con nuestra familia, tuvo a su hijo de corta edad con una pierna engangrenada, por lo que los médicos decidieron rápidamente cortarla, y para ello se la ordenó ingresar urgentemente al niño en Santander. Pero la pasiega, Manuela Barquín, metió al hijo en la cueva y cambió de camino, subiendo y atravesando los montes hasta llegar a la Aparecida, en un esfuerzo que pocas personas hubieran podido hacer, durmiendo incluso en el camino. Al llegar al Santuario, introdujo la pierna enferma del niño en el hueco milagroso, de donde la sacó blanca y sana. Como buena pasiega, jamás dijo a los admirados médicos qué remedio había aplicado con tan buenos resultados, por si lo tomaban a broma.

Después de este milagro actual que a nosotros desde niños nos contaron personas de nuestro mayor cariño, protagonistas del caso, vamos a referir otros más tradicionales y conocidos:

Parece que el P. de León leyó en el primer libro de la ermita, año 1609, al folio 7, que un hombre mudo habló ante la Virgen; que José Vélez, vecino de Laredo, entró con muletas y salió sin ellas, en el año 1673; que Francisca de la Calzada, vecina de Limpías, a los 14 años quedó tullida, y ofreciéndola su madre a la Aparecida, "se halló inopinadamente sana y expedita," quedándose en el santuario como "beata" al servicio de la Virgen (se hizo información en 1678).

Nos cuenta *F. Barreda* que, en 1674, "antes de partir para América, D. Francisco de las Rivas, montañés de Renedo de Piélagos, visitó el Santuario de Marrón, rezando ante la imagen de la Santísima Virgen para tener un buen viaje. Comenzada la derrota, sobrevino una gran tormenta en el mar y, próximo a perderse el navío, el 6 de septiembre dijo D. Francisco al capitán: "Usted encomiën-

dese a Nuestra Señora la Bien Aparecida, especial abogada de los navegantes." Hízolo así el capitán, que pudo ver poco después, lo mismo que toda la tripulación, cómo aparecía la Virgen sobre el palo mayor y amainaba seguidamente la tormenta, quedando la mar bella."

Agradecido a tan milagrosa intervención, donó el capitán una corona de oro con piedras preciosas destinada a la Virgen de la Aparecida, y otra igual para el Niño.

Otro milagro relata Barreda, acaecido en el siglo XVIII, cuando A. Antonio Setién regresaba desde Luzón, donde había residido muchos años, embarcando en Manila con su familia. El viaje comenzó sin novedad, pero de pronto llegaron "unas grandes y peligrosas calmas" que detuvieron la travesía durante días. En tales circunstancias, Setién colocó una imagen de la Virgen sobre la toldilla, entre dos velas, y desde la campana de proa se llamó a la tripulación para que orase a la Virgen de Marrón. "Comenzó el navío a andar respondiendo bien a las maniobras hechas, mas nuestro paisano, contra la opinión de los marinos, inspirado por la Santísima Virgen, hizo picar el palo mayor y volver la proa del barco para cambiar de rumbo, salvándose de un horroroso ciclón, pudiendo así llegar tres meses después al puerto de Manila."

Francisco de Tabernilla, natural de Hoz de Marrón, embarcó el 19 de agosto en La Habana, en el navío "San Luis," que estaba al mando de D. Manuel López Pintado. El día 30, un horroroso temporal averió el navío, que perdió parte de su arboladura y deterioró el timón. Se encomendó Tabernilla a la Bien Aparecida, y repentinamente se calmó el mar, encargando al llegar a Cádiz una pintura al óleo representando el milagro para traerla como exvoto al santuario de Somahoz.

Sigue Barreda describiendo exvotos marineros depositados en agradecimiento a la ayuda prestada por la Señora en momentos difíciles. Cuenta, por ejemplo, uno ya de 1874, en que D. Pedro Rivas, vecino de Marrón, embarcó en La Habana en la fragata "Eulalia," y al cabo de veinte días rodeó al barco una densa niebla que hizo chocar al barco con un inesperado bajío, que no era ni más ni menos que un iceberg de hielo de unos sesenta pies de elevación por encima de la superficie, "y haciéndose sentir un penetrante crujido, empezó a descoserse y hundirse. Con la confusión y el terror, saltaron todos precipitadamente a las chalupas, pero Pedro de Rivas sacó de su pecho una estampa de la Bien Aparecida y a ella se encomendó fervorosamente, y, ¡oh prodigio admirable!, Rivas fue transportado milagrosamente a la lancha que quedó en flote sobre las aguas." Las otras chalupas desaparecieron con la absorción del buque al hundirse.

Quedó la lancha a merced de las olas durante horas, lo que hizo perder la esperanza a los otros naufragos, que "entregábanse al dolor y la desesperación." Comenzó Rivas a explicarles la manera maravillosa en que había sido salvado

y les exhortó a pedir ayuda a la Aparecida. Al anochecer, y a pesar de estar en una ruta muy poco frecuentada, avistaron entre dos luces una goleta irlandesa que acudió a socorrerles y les llevó a Gran Bretaña. Rivas trajo un óleo para colocar en el Santuario de Marrón. En 1951, en que Barreda escribía este milagro, aún existía el cuadro, aunque muy ennegrecido, con la leyenda que relataba el hecho.

Recomendamos la lectura del libro del P. de León para el que quiera completar los curiosísimos milagros atribuidos a esta Virgen, porque nosotros no queremos alargar esta relación.

Muchas coplas tiene el cancionero popular referentes a la Aparecida. Sojo y Lomba señala dos:

—Virgen de la Aparecida,
¿dónde vas tan de mañana?
—A ver la Virgen de Miera,
que es la mi querida hermana.

✦ ✦ ✦ ✦

Virgen de la Aparecida,
dale salud a mi amante,
que le ha dado un accidente
al pie del carro triunfante.

Algunas canciones a la Bien Aparecida publica D. Sixto Córdova en su cancionero popular:

Si vas a la romería,
entra primero a rezar
a la Reina de los Cielos
que te espera en el altar.
Llévala siempre contigo
por la tierra y por el mar,
llévala siempre contigo
y nunca naufragarás.

Mírala qué pequeñita
es la Bien Aparecida,
para que tú te la lleves
en el corazón metida.

Mírala qué pequeñita
es esta Virgen gloriosa,
es un clavel, una rosa,
un lucero, una estrellita.

÷ ÷ ÷

Romero, vete a adorarla,
pídele con devoción
que te lleve derecho
al puerto de salvación (24).

÷ ÷ ÷ ÷

Virgen de la Aparecida,
pequeñita, pero hermosa,
que bajando de los cielos
es una estampa preciosa (25).

÷ ÷ ÷ ÷

Virgen de la Aparecida
más arriba de Marrón,
quítame esta congojita
que tengo en el corazón.

÷ ÷ ÷ ÷

Virgen de la Aparecida,
Virgen antes y después.
¡Quién tuviera la cabeza
donde tú tienes los pies!

÷ ÷ ÷ ÷

Allá va la despedida,
no canto más por ahora,
que vuelva a la Aparecida
le pido a Nuestra Señora.

La despedida te doy
con ramas de olivo y palma,
que vuelva el año que viene
Patrona de la Montaña (26).

(24) S. CORDOVA, *op. cit.* T.^o III, pág. 233.

(25) *Ibidem*, T.^o II, pág. 189.

(26) *Ibidem*, T.^o IV.

CAPITULO III

RUTA DEL VALLE DE CAMARGO



Fig. 25.—Antiguo grabado de la Bien Aparecida.

REAL VALLE DE CAMARGO

El Real Valle de Camargo, uno de los nueve que componían Las Asturias de Santillana y que recibieron el privilegio de llamarse "Real," por su lucha en defensa del realengo y su independencia contra la Casa y Marquesado de Santillana, está situado al oeste de Santander, entre los confines y últimas rías de la bahía y el valle de Piélagos, del que le separan una serie de pequeñas sierras que, partiendo del sur, se van suavizando al norte, hasta llegar a penetrar en el mar por una costa de unos 23 m. de altura que se desploma en farallones y se amansa en playas en la zona de Soto la Marina, hoy perteneciente a Santa Cruz de Bezana. Al sur, la ría de Solía, ya en parte cegada, frontea este valle con el de Villaescusa. Por el nordeste, los lugares o barrios de Santander lo separan de la ciudad.

Los antiguos pueblos que agrupaba el valle eran: Cacicedo, Camargo, Escobedo, Guarnizo y su Real Astillero, Herrera, Igollo, Maliaño, Muriedas, Revilla y Soto la Marina. Guarnizo en la actualidad pertenece al municipio de Astillero.

Antiguamente, la comunicación de la primitiva villa y después ciudad se hacía generalmente por vía marítima, llegando hasta el corazón del valle por las rías industriales de Boo y Solía, entonces navegables. Quizá este contacto marítimo influyó en la abundancia de eremitorios en toda la jurisdicción: las minas, industrias, molinos, fábricas de bajeles, etc., hacían de esta zona una poblada y rica comarca, con trajines marítimos que se compaginaban con las labores del campo y la riqueza forestal, todo ello dependiente del mar y de los elementos que mediatizaban las cosechas.

San Tirso, Santiago, San Vicente de Estaños, etc, tenían santuarios de importancia en el valle, pero mucho más celebrados y conocidos eran los dedicados a María: Nuestra Señora de Muslera, en Guarnizo; Nuestra Señora de Solares en Camargo; Nuestra Señora de los Remedios también en Guarnizo. Nuestra Señora de la Vega y la Concepción de Igollo; Nuestra Señora del Carmen en Revilla; Nuestra Señora de Morietas y la Purísima en Muriedas; El Amparo, La Soledad y Nuestra Señora de los Dolores en Maliaño; Nuestra Señora de las Nieves en Escobedo; Nuestra Señora de las Nieves y el Carmen en Soto la Marina y también en Guarnizo la Soledad. Unas con ermita o santuario y otras advocaciones en las parroquias, todas ellas han sido y algunas aún lo son, de la mayor devoción del Valle.

REVILLA (CAMARGO LA MENOR)

Nuestra Señora del Carmen

Situación

Se halla esta ermita, hoy santuario, situado al pie de Piedras Blancas, en las estribaciones de Pico Moro, rodeada de vegetación. Antiguamente llegaba hasta ella la ría de Boo, hoy cegada en parte. El templo por diversas vicisitudes ha sido reconstruido varias veces variando su estructura. Actualmente acoge en su amplio pórtico gran parte de los fieles que a ella acuden y se resguardan a su asubio y silencio, que convida al descanso y rezo, bajo la sombra protectora de los cercanos árboles (Fig. n.º 26).

Imagen

Son dos: La una situada en un pequeño altar o estrado, entrando al templo a la derecha. Esta es la "antigua" y de mayor devoción. Es una bella talla con el Niño en el brazo izquierdo, en madera y con ojos de vidrio. Va vestida con el hábito carmelitano, con ropas de tela, toca y manto, coronada de metal, lo mismo que el Niño. Ambos llevan en una mano el escapulario del Carmen. Sufrió el aparatoso incendio del año 1965, del que salió muy maltratada, pero fue restaurada muy acertadamente por el tallista A. Novo (Figs. n.º 27 y 28).

La segunda escultura, también de talla, está situada en el retablo del altar mayor. Esta parece que es la Virgen regalada por el Obispo de Michoacán, Fray Antonio de San Miguel en el último tercio del siglo XVIII. Es una buena imagen (se dice que tallada en México), de la Señora con el Niño. La escultura presenta a la Virgen con el hábito carmelita. Curiosamente, la Virgen que está a la entrada del templo es la de más devoción (Fig. n.º 29).

Historia

La primera noticia que hemos encontrado es la cita de un testamento del año de 1616, de D.^a Mencía de Calva que dice: "Nuestra Señora de la Vega, Nuestra Señora de Moriedas, el Señor San Vicente de Estaños y Nuestra Señora del Carmen, todas ermitas y parroquias de este Valle." Les deja un real a cada una (1).

Es asombrosa esta cita, ya que en nuestra región es tardía la llegada de esta

(1) A.H.R.C., Protocolos, leg. 594, ante Juan de Herrera Velarde.



Fig. 26.—Santuario de Nuestra Señora del Carmen de Revilla. Dibujo de A. LASTRA.

advocación mariana. En un principio debió ser mas bien un humilladero, ampliado en 1691. Vemos por una escritura del 4 de abril de tal año, en que eran mayordomos eclesiástico y secular de la ermita el licenciado don Matheo de la Puente y Andrés de la Cagiga, que se había encargado la obra del edificio del santuario al maestro arquitecto Sebastián de Agüero, vecino de Pámanes, quien pretendía ampliar la obra contratada, que eran cinco claves.

El maestro proponía poner nueve para mayor ensanche, pero los mayordomos se niegan sino es "por su cuenta y riesgo," porque el gasto supone 80 reales más (2).

Posteriormente, en 1790, según una inscripción que había a la puerta de la ermita, fray Antonio de San Miguel, Obispo de Michoacán, hizo construir otra nave quitando la verja que ocupaba todo el frente, y que solían tener las ermitas como asubiadero. Este ilustre prelado, nacido en Revilla en 1726 y fallecido en México en 1804, envió desde allí una imagen mejor labrada que la antigua, "a pesar de lo cual la original presidía el altar mayor, y era la más festejada," colocándose la nueva en la nave recién construida.

Por un dibujo de *M. Sainz de los Terreros* vemos cómo era aquel primitivo templo, que él dice que fue en su origen una especie de humilladero al que dos siglos antes, hacia 1700, se había agregado una sacristía. En 1894 se volvió a reformar la ermita ampliándola y adornándola con limosna de los fieles. Añade no haber ningún documento ni objetos artísticos con que verificar la historia (3). Ya en 1921 fue nombrada Patrona del Valle de Camargo.

La imagen de la Virgen estuvo presente en Santander el día de la coronación de la Bien Aparecida como Patrona de la Diócesis, el 29 de mayo de 1955, acto regional al que se trajeron las Vírgenes más veneradas de toda la provincia.

Diez años más tarde, en 1965, sufrió el santuario un pavoroso incendio, que destruyó casi en su totalidad el templo. Se produjo este siniestro al día siguiente del Carmen, o quizá comenzó en las últimas horas de la noche, aunque cuando el entonces párroco, don Isaias Navarro, inspeccionó la iglesia antes de retirarse a las doce de la noche, nada anormal parecía verse. Sin embargo, ya a las tres de la madrugada ardía en pompa el templo. Algunos vecinos y el personal de la próxima fábrica y talleres intentaron extinguir el fuego. Un trabajador, don Facundo Arce, atravesó rápidamente la capilla entre llamas, y sacó el Santísimo Sacramento en un primer intento, volviendo por segunda vez y salvando la imagen de la Virgen, que ya era pasto de las llamas. La que presidía el altar fue recuperada por otro vecino, Joaquín Beibide, ambos con gran riesgo de sus vidas.

(2) A. H. R. C., Protocolos, ante Francisco de la Puente, leg. 696.

(3) M. SAINZ DE LOS TERREROS, *Breve reseña de los Santuarios Marianos en la Provincia de Santander*, Madrid 1906, pág. 54.

Todo el vecindario contribuyó a la extinción del fuego, derribando la puerta de la sacristía bajo la dirección del buen párroco, hasta la llegada de los bomberos. La imagen venerada sufrió un gran destrozo, quedando casi carbonizada. La del altar mayor, quizá por no estar vestida con telas, no tuvo tanto deterioro, ya que solamente sufrió la pintura, especialmente la de la cara y manos. Fueron ambas restauradas como ya dijimos, por el taller artístico de Novo, quedando prácticamente igual que antes del siniestro.

El pueblo siguió acudiendo a los actos marianos del día 18, que se celebraron dentro de las ruinas, y ante la imagen despintada y ahumada que fue regalo del Obispo revillense de Michoacán. El fervor y la emoción de todos los presentes fue inenarrable, y desde el primer momento decidieron restaurar de nuevo el santuario.

Así se hizo de inmediato, siendo autor del proyecto el arquitecto don Alfonso de la Lastra, quien respetó en general el aspecto exterior que antes tenía el templo. Para esta reconstrucción se formó una Comisión especial, presidida por don Felipe López Dóriga y don Leandro Valle, alcalde a la sazón del valle de Camargo.

La espadaña que hoy vemos es igual a la que ya existía desde hace dos siglos, pero el templo fue ampliado y cambiado totalmente en su interior. En 1968, y con motivo de la Semana Naval, estuvo la imagen presidiendo los actos que se celebraron en Santander. El día 7 de julio, "a las 9 de la mañana se traslada la Virgen Marinera de Santander —Nuestra Señora del Carmen de Revilla— desde el minador Tritón al altar que, con la tribuna para el Jefe del Estado, el Príncipe don Juan Carlos y autoridades, se ha levantado en la zona marítima, frente al muelle de Calderón. Misa, Salve marinera ofrecida a los caídos y jura solemne de la bandera de la Escuadra por los alumnos de la promoción Santander (4)."

Devoción

Creo que para dar una idea de la devoción que tenía y aún tiene esta imagen en Santander lo mejor es leer lo que a este respecto escribió nuestro ilustre costumbrista *Jose María de Pereda*, quien dedicó todo un capítulo de su obra *Tipos y Paisajes*, bajo el título "La Romería del Carmen" a la descripción de tal fiesta, a la que él por otra parte no era muy aficionado. Con su estilo peculiar cuenta anécdotas y describe personajes que a nosotros aquí no nos interesan, pero sí algunos párrafos muy expresivos que nos dan idea de la importancia de la romería camarguesa (5).

(4) R. GÓZALEZ ECHEGARAY, *La Semana Naval de Santander, crónica de los actos*, Diputación Provincial de Santander (3 a 9 de Julio de 1968).

(5) J. M. PEREDA, *Obras Completas. Tipos y paisajes*, Edic. M. Aguilar, Madrid, 1934, pág. 160.

Se dice en uno de ellos:

"Ni entonces ni en tiempos anteriores hubo necesidad de despertadores en la noche que precede al día del Carmen, porque durante ella se encargaban de ahuyentar el sueño de la población las cuadrillas de romeros que recorrían las calles el sábado por la tarde." Estos datos se referían a recuerdos de Pereda anteriores a las fechas de escribir tal capítulo y se suponen hacia 1848. Y añade en otro párrafo: "Aún no había asomado por encima de San Martín los primeros rayos de sol, cuando paró a la puerta de D. Anacleto un mal carro del país arrastrado por dos bueyes remolones: Este carro llevaba, fijo en su armadura, el esqueleto de un toldo, y sobre las tablas de la pértiga hierba desparramada."

Sigue describiendo los encuentros del camino y cuenta cómo iban marineros descalzos y con los remos al hombro a cumplir promesas a la Virgen hechas "durante alguna borrasca." En Peñacastillo ya había *adelantados* bebiendo alegremente en la "famosa taberna de Gómez." Siguiéron los protagonistas en su carro adornado hasta Cacicedo donde hicieron nueva parada para seguir a Revilla, y añade: "Aún no estaba hecha la rectificación de la carretera de Burgos por Muriedas."

Luego habla de "los *ofrecidos*" que llegaron al Santuario descalzos unos, de rodillas otros, y extenuados de fatiga y achicharrados por el sol todos." Dice que habría "Quince mil personas de ambos sexos y de todas las edades y condiciones," centenares de caballerías, parejas de bueyes, de carros del país y coches de varias formas, todo "sobre una pradera extensísima, interrumpida a trechos por peñascos y bardales." Tenemos que añadir los cientos de personas, que señala F. Barreda, que acudían por mar en lanchas subiendo por la ría de Boo, que aún no estaba cegada "como hoy" (año 1951) por los fangos de los minerales procedentes de Camargo (6). Se decía misa y sermón en la campa al aire libre.

Volviendo a Pereda, dice que las tres cuartas partes de aquel gentío procedían de Santander, "Que por esta razón aquel día tenía sus calles desiertas y silenciosas," y añade, poco amigo de muchedumbres y apretones: "Jamás he podido comprender este entusiasmo. La Montaña tiene casi tantas romerías como festividades; el sitio más malo donde se celebra la más insignificante de las primeras, es mucho más pintoresco y más cómodo que el de la del Carmen de Revilla de Camargo, y no obstante, ninguna se ha captado tanta popularidad ni tantas simpatías en toda la provincia." Culpa Pereda al ferrocarril instalado después de esta evocación "de la pérdida de estas tradiciones." Añade que después los asistentes llegados por vía férrea eran más, pero que típicamente valía la fiesta

(6) F. BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, "Exvotos Marineros Santanderinos," *Altamira*, 1971, pág. 248.

mucho menos. Sin embargo posteriormente llegaban a 30.000 los asistentes.

Como complemento a cuanto relata Pereda, vamos a añadir parte de una reseña aparecida en 21 de julio de 1877 en el Boletín de Comercio, referente a la romería del Carmen:

"La romería del Carmen: Esta romería tenía hace algunos años cierto "sic" que ha sido casi destruido por el ferro-carril, que transportando millares de romeros desde Santander a Boo y vice-versa, ha sido la causa de que se cambie la ruta anterior, de que aquellos no sean conducidos en vehículos de mil clases y de todas cataduras, y sobre todo, en el clásico carro, que se distinguía (y se distingue aunque en mucha menor escala) por las ramas de chopo que le rodeaban y por el encerado o colcha pintorroteada que le cubría. Esto, un par de colchones y la cesta o cestas que contenían los comestibles y vasija, constituían con la gente la carga y adornos del vehículo que, en términos vulgares, llamábase y se llama carro de bueyes. La multitud de estos carros y los cánticos y algazara de los romeros, producían en la población en la noche anterior al domingo que sigue al día de la Virgen, que es el en que se celebra la romería, cierto efecto que no es fácil explicar por más que hayan quedado imperfectos recuerdos o señales de lo que era aquello."

"¡Desdichado el prójimo que en la susodicha noche tuviese necesidad de dormir un poco! Las bandadas de cigarreras que con sus voces más o menos agradables erraban por la ciudad, cantando al son de panderetas y castañuelas, armando en todas partes bailes, las gaitas de los ciegos, que en aquella noche sonaban más que de costumbre, no sabemos por qué, el ruido de centenares de carros y de coches que rodaban por las calles conduciendo bebidas y comestibles, las murgas que se improvisaban, las bandas de música de aficionados algo organizadas, las guitarras sueltas acompañadas de voces de todos los grados imaginables, los violines, también sueltos y destemplados; el bullé bulle de las personas que preparaban las provisiones destinadas a servir en el siguiente día de desayuno, almuerzo, comida, merienda y cena para los suyos y para los que se uniesen, etc." "Hasta las dos o tres de la madrugada lo que hemos dicho. Desde ahora ya los romeros empezaban a ponerse en marcha, a pie o en coche, en diligencia, en carro o en botes, lanchas y pinazas. Los ginetes iban más tarde..."

Añade la reseña que los aldeanos bailaban *a lo alto y a lo bajo y a lo ligero*, y se alarga en descripciones y detalles de los bailes y comedias que allí se hacían. Como Pereda, se admira de la devoción de los marineros, añadiendo que a ello se debía que hubiera "tantos trofeos marítimos en la renombradísima ermita en Revilla, y tantos marineros y pescadoras con velas en la mano marchando a la romería y volviendo de ella con el escapulario de la Virgen sobre sus pañuelos del pescuezo si son mujeres, o sobre sus chaquetas si son hombres."

Es muy curiosa la costumbre de hacer comedias al aire libre en la campa, funciones que nada tenían que ver con el sentimiento religioso de la fiesta. Dice que durante años se representó nada menos que la obra de *Molière* "Le Médecine malgré lui," traducida por *Fernández Moratín*, en la que los hombres hacían el papel de hombre y mujer, como cualquier "travesti" de hoy día. Al regreso paraban en La Verde, Casa Camus, Tirso y Cajo, a donde llegaban ya a las once o doce de la noche.

Añade que "las pocas personas que quedaban en Santander, pero a quienes la curiosidad llevaba a la Alameda, a ver venir a la gente de la romería y a pedir los *perdones* a los amigos que venían entre ellos, cuyos perdones, que se traían en grandes pañuelos de seda de la India, consistían en avellanas crudas o tostadas y algunos pasteles entre ellas con que se brindaba con empeño a las personas a quienes se estimaba." Habla de unas ocho mil almas sólo de la ciudad.

Nosotros, en nuestra infancia y juventud, hemos conocido aún los carros adornados que acudían a Revilla, y una multitud ingente que bailaba o se divertía en la pradera. Nuestra madre se levantaba antes de salir el sol e iba andando a la misa de alba. Recuerdo que la última vez que fue, ya cumplidos los 70 años, se extravió por las nuevas carreteras portuarias que desconocía.

Creemos que el descenso de asistencia a tal romería se debe más bien a que en Santander se encuentra hoy día la venerada imagen del convento de PP. Carmelitas, de gran devoción y que, como ya vimos, se saca el día del Carmen en procesión, y la del Poblado Pesquero. Sin embargo, las misas del santuario de Revilla siguen acogiendo a gran cantidad de fieles del Valle, y aun de la capital, asistencia que en la actualidad va en aumento.

Tradición y leyenda

Se dice que en épocas de Santa Teresa y San Juan de la Cruz ya existía un pequeño humilladero con una imagen de la Virgen del Carmen, ante la que se postraban los viajeros peregrinos. No es muy disparatada esta tradición, puesto que ya hemos visto que a principios del siglo XVII existía la ermita.

No se puede hablar de este Santuario sin referirse a los exvotos ofrecidos a su imagen, sobre todo teniendo en cuenta que es la Patrona de los navegantes, y que antiguamente la navegación era a vela, lo que comportaba toda clase de peligros. El santuario, situado a orillas de la bahía, en la ría de Boo veía atracar lanchas y embarcaciones que directamente desde los navíos subían por la ría con ofrendas y limosnas ofrecidas en los momentos difíciles. En la interesante y poco conocida obra de *F. Barreda* cita alguno de estos exvotos y se lamenta de los que

"los estragos del tiempo hicieron desaparecer." Quedaría incompleta esta crónica si no los reflejáramos en ella (7).

Aún existían entonces (1951) los siguientes: Una fotografía de D. Luis de Bengoa al lado de la imagen carmelitana, con la siguiente inscripción: "La Virgen del Carmen, Patrona de los marinos, que se venera en Revilla de Camargo, y don Luis Bengoa, primer oficial del vapor *Peñacastillo*, después de cumplir su promesa." A su lado había otra fotografía del vapor en cuestión, que había sido volado en 1915. Nos relata este suceso R. González Echegaray, de la siguiente forma: "Una explosión horrible bajo la caja de cadenas en la misma proa levantó una columna de agua fosforescente por encima de los topes, que se precipitó en forma de tromba sobre el puente. Inmediatamente el barco hocica de proa y desaparece bajo las olas el castillo, en que la tripulación ha pasado sin despertar a un dormir eterno."

"El primer oficial y el timonel corren a una ballenera, pero ya no les da tiempo para arriar las tiras de los pescantes. El *Peñacastillo* se precipita vertiginosamente y desaparece de la superficie en quince escasos segundos... Bengoa se agarra a la bancada de proa del bote y el timonel a la de popa, y se hunden en una sensación fría, amarga y negra que los arrastra muchos segundos; repentinamente, un tirón brusco, y después, el fresco de la noche azotándoles el rostro advierte al piloto de su situación: Está flotando agarrado a la ballenera tumbada..." Después de horas terroríficas el *Sizer Castle* recoge a los supervivientes: tres en total... "Desde entonces hay en la iglesia de la Virgen del Carmen, en Revilla de Camargo, una estampa del "Peña" perdido, que va amarilleando al compás de los años" (8).

Otro exvoto decía: "A la Santísima Virgen del Carmen. En acción de gracias deposito a sus plantas en esta capilla de Camargo colocada bajo su advocación el salvavidas con que, en supremos momentos de peligro para mi vida, me favoreció al invocar su protección y amparo en el naufragio del vapor *Carlos Eizaguirre*, acaecido en el Cabo de Buena Esperanza, a las tres de la mañana del día 27 de mayo de 1917, dándome ánimo por voto hecho para poder exponer mi agradecimiento a tan excelsa Señora, al salvarme apareciéndose una tabla sobre la que permanecí 38 horas a merced de las olas. Y para edificación de los demás y honra de Ella, lo consigno el 21 de octubre de 1917."

Nos añade F. Barreda que en la capilla había otro exvoto de fecha 7 de octubre de 1916, ofrecido por el capitán del buque *Elorrio*, don Julio Quesada Oyarbide, como agradecimiento por haber sorteado el peligro de los submarinos alemanes en viaje desde New-Port a Gibraltar. Otro exvoto más representa al navío

(7) F. BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, "Exvotos marineros santanderinos," *Altamira*, Santander, 1951, pág. 249.

(8) R. GONZÁLEZ ECHEGARAY, *Cincuenta años de vapores santanderinos*, Santander, 1951, pág. 45.

General Armstrong, norteamericano, que luchó el 26 de octubre de 1814 contra catorce lanchas del navio inglés *Plantagenet* y otras del *Rote* y del *Carnalión*, saliendo victorioso gracias a la intercesión de la Virgen. Había asimismo en la ermita una concha de tacoblo que se usaba de pila de agua bendita, exvoto de D.^a Isabel de la Sierra. *M. Sainz de los Terreros* nos relata otros muchos milagros, cuyos exvotos aún existían cuando él vivía, y que ya no conoció Barreda, como el de una nave noruega que corrió un furioso temporal que se calmó ante los ruegos de un montañés a la Virgen del Carmen que apareció sobre el tope del palo mayor. La tripulación relató en Revilla que era la misma imagen que estaba en el altar.

Otro exvoto fue ofrecido por alguien que se salvó milagrosamente de la explosión del Machichaco ocurrida en 1893, y que dejó como recuerdo la trenza de su pelo, etc (9).

Aún se escucha en boca de algunos ancianos una antigua copla que dice:

Aquella Virgen del Carmen
que está en Revilla,
no la tengo de olvidar
mientras en el mundo viva. (10)



Fig. 30.—La ermita en el siglo XVIII. Dibujo de SAINZ DE LOS TERREROS.

(9) M. SAINZ DE LOS TERREROS, *op. cit.* pág. 57.

(10) S. CORDOVA Y OÑA, *Cancionero popular*, T.^o 3, pág. 60.

CAMARGO

Nuestra Señora de Solares

Situación

Se encuentra este santuario situado en Camargo la Mayor, y es anejo a la iglesia parroquial de San Miguel. Tiene una bella portada renacentista de acceso, con las dovelas del arco talladas minuciosamente, y en lo alto una hornacina hoy día vacía, pero que probablemente guardaba la imagen de la Patrona. Es de una sola nave y de bóveda de crucería. Conserva un hermoso retablo barroco, con "historias" o relieves que representan pasajes de la vida de María. En el centro iba la imagen titular, desaparecida posteriormente, como alguno de los relieves (Fig. n.º 31).

Imagen

Era una talla con María sedente (como podemos ver por el grabado), que sobre la pierna izquierda asentaba al Niño. Llevaba túnica, manto y toca blanca y sobre la cabeza un halo o "resplandor," sin corona.

La actual fue hecha en Madrid por el escultor Antúnez, por encargo del actual párroco, don José Luis Salazar Lozano, y costado por el pueblo, en suscripción popular. Es, pues, una talla moderna, de parecidas características que la antigua (Fig. n.º 32).

Historia

Esta ermita fue medieval en su origen, puesto que en el año de 1445 ya se la cita por una escritura de venta del 31 de julio, hecha para el Monasterio de Monte Corbán, en la cual se dan por linderos: "Desde Santa María de Solares hasta las azeñas de Raos" (11). El barrio de Solares, cercano a la mar, tenía un molino del mismo nombre. En el "cimiterio" o pórtico de Nuestra Señora de Solares se reunía el Concejo de Camargo la Mayor.

Fue esta capilla del patronato de los Polanco, como vemos por otra escritura efectuada en 15 de abril de 1645, que dice que don Francisco de Polanco y doña María de Ceballos y Oruña eran señores y mayores de las casas y solares de sus apellidos y patronos únicos de las iglesias de San Miguel y Nuestra Señora

(11) T. MAZA SOLANO, *Catálogo del Archivo del antiguo Monasterio de Jerónimos de Santa Catalina de Monte Corbán*, Santander, 1935, pág. 19.

de Solares de Camargo la Mayor, por lo que les tocaba la elección de abad de dichas iglesias al quedar vaca aquélla por fallecimiento de don Domingo de Escalante (12). Nombran para tal fin al bachiller Pedro de Iglesias.

En el año de 1686, se estaba fabricando el retablo para esta ermita, a cargo del Maestro de Arquitectura Francisco de Barros. Este bonito y bien proporcionado retablo, que aún podemos contemplar, aunque a falta de alguna de sus tablas, costó 626 reales (13).

El siete de octubre de 1788, "en las Casas Consistoriales y de Ayuntamiento del Real Valle de Camargo," se reunieron los procuradores ante D. Manuel de Revilla y Oruña, Alcalde y Justicia Ordinaria del Valle y don Juan de Escagedo, alcalde de la Santa Hermandad, y dijeron "que hallándose por el mes de mayo próximo pasado de este año los frutos pendientes, y campos muy atrasados y estiales por falta de agua, se habían los otorgantes juntado en igual Ayuntamiento, y en él se había propuesto y dispuesto una novena que se había de ejecutar en la ermita de la milagrosa imagen de Nuestra Señora de Solares."

Parece que se negaron los eclesiásticos a tal novena, "esperando corresponderles a ellos graduar la necesidad, forma, lugar y tiempo en que se hubiere de hacer." Se vuelve a reunir el valle en concejo y otra vez votan "la propia novena a la expresada Imagen." La voluntad del pueblo prevalece, y "en consecuencia concurrió todo el valle a la citada ermita, el día citado y señalado: Salieron de sus respectivas parroquiales sus vecinos en forma procesional rezando su rosario con asistencia de sus párrocos, entraron del mismo modo en la propia ermita, y habiendo concurrido todos los pueblos y ninguno de los eclesiásticos, sin ejecutarse otra obra que correr la cortina a la Soberana Imagen de Nuestra Señora de Solares, y encendido en su culto y veneración muchas luces que provinieron de sus muchos devotos, sin las propias de dicha imagen, se entonó por toda la comunidad de este referido valle el Sagrado Rosario con la mayor reverencia y compostura, y después por nueve días consecutivos, concurrieron los lugares alternativamente y según les tocó por suerte a rezar en cada día un rosario, sin que en ninguno de ellos se hubiese celebrado misa."

Esta noticia anecdótica es importante porque refleja la fe de todo el valle a Nuestra Señora de Solares, y la seguridad y confianza en que había de procurar lluvia en aquellos momentos de sequía; y apoyados por los párrocos, se enfrentan con "la clerecía y su presidente." (14)

(12) A.H.R.C., Sección Protocolos, leg. 2.622.

(13) M. DEL CARMEN G. ECHEGARAY, *Documentos para la Historia del Arte en Cantabria*, Tº 1, Santander, 1971, pág. 79.

(14) Pasó este documento de poder dado a D. Joseph de Entrecanales y Terán y a D. Antonio de Velarde Herrera, padre del héroe D. Pedro, ante el escribano Francisco Joseph Fernández.

Durante muchos años, y como ayuda de parroquia, se enterraban en el santuario algunos vecinos, entre los que vemos a los del linaje Barros. Antiguamente era considerada como abadía, ya que llevaba ese título el cura que la regentaba. En el Archivo Histórico Nacional hay documentación, especialmente censos pero de épocas casi actuales (15).

Hubo un tiempo en que estuvo guardado el santuario por ermitaños, como podemos comprobar por la partida de defunción de Diego Fernández, natural de Villamoñico en Valderredible, quien falleció en 1737, siendo ermitaño "en la iglesia de Santa María de Solares," donde fue enterrado después de un solemne funeral con misa cantada "en el altar mayor privilegiado." (16)

Leyenda y tradición

Se dice por tradición, y así lo recoge *De la Hoz Teja*, que la imagen se apareció sobre una mata de avellano, cerca del monte, y que por eso también se la llamaba la Virgen del Avellano.

Devoción

Fue muy grande en todo el valle, y una prueba de ello es el párrafo que leímos anteriormente. Hoy parece que va recuperándose algo esta devoción, merced al interés de su párroco y devotos.

En el Catastro de Ensenada, efectuado en 1752, se cita en Guarnizo la ermita de Nuestra Señora de Solares, y se dice que tenía dentro de la demarcación un prado segadero en la mies de Piedra Luenga, sitio del Apol de un carro, de primera clase y otro de 2.^a; una tierra en Santa María, "sitio de Solares," de cinco carros de sembraduras. Otra de 5 carros, una más en el solar de Ano, de 3 carros, arrendada por 15 cuartas de trigo y otras tantas de maíz. Otra tierra de 2 carros en el Molino de Arrianes. Otra de un carro en El Campanario. En San Lucas, tres carros de sembradura; y otros 2 en Santa María, cuatro carros y cuarto, y se dice: "Estas tierras las lleva en renta Antonio Sainz, ermitaño de dicha iglesia, y paga por su renta en cada un año a dicha iglesia, seis cuartas y una tercia de trigo y otro tanto de maíz (39 reales y 20 mvs.). Una memoria perpetua de 3 reales, un celemin de trigo y otro de maíz (12 reales), y otra memoria de 4 reales," eran todas las propiedades de la ermita, más un censo de 16 ducados, 5 reales y 8 maravedís al año puestos al 3 %. Tenía otros bienes fuera de la demarcación.

(15) Archivo Histórico Nacional, Sección Clero.

(16) Dato recogido por el investigador J. M. de la Pedraja y G. del Tánago.

La tradición popular dedicó a la Virgen de Solares una coplilla que dice:

La Virgen de Solares
tiene en el manto
un letrado que dice:
¡Soy de Camargo!

GUARNIZO

Nuestra Señora de Muslera o de Sobelías

Situación

Se encuentra este santuario y parroquia situado en lo alto, en un antiguo robledal, del que hoy sólo quedan algunos ejemplares y al que se llega por varios caminos, apareciendo su espadaña como una sorpresa entre las casas del barrio. Pegante a la iglesia se encuentra la casa donde vivieron los regidores de los Reales Astilleros. Allí se instaló el Museo Naval de Guarnizo.

El templo, de una sola nave renacentista, tiene en cambio en el ábside cruce-ría y capiteles góticos, en los que aparecen representados signos o escudos simbólicos de la Orden de Jerónimos a quienes perteneció, así como la rueda de Santa Catalina propia del Monasterio de Monte Corbán. Desde estos capiteles al suelo, parece ser el presbiterio y ábside de época muy anterior, con piedra más basta y de labra grosera, lo que nos indica que quizá sea esta parte una reliquia del primitivo y antiquísimo santuario. El retablo es renacentista.

Imagen

Es una talla más bien pequeña, muy retocada, con túnica y manto, sentada sobre un escaño, con los brazos tendidos en posición de haber tenido sobre sus rodillas en la parte central al Niño, hoy desaparecido. Sobre la cabeza tiene un vástago para colocarle una corona metálica. La suelen vestir de telas y colocarla cabellos naturales, alargando el manto sobre la peana para que parezca que está en pie. Actualmente está restaurada. (Fig. n.º 33).

Historia

Es uno de los cenobios más antiguos de Cantabria, aunque del primitivo templo apenas queda algo. Dos monasterios con el nombre de Muslera hubo en el



Fig. 27.—Nuestra Señora del Carmen de Revilla antes del fuego.



Fig. 28.—La imagen ya reparada.



Fig. 29.—Estado en que quedó la imagen del retablo.



Fig. 31.—Retablo de Nuestra Señora de Solares.



Fig. 32.—Detalle de la Asun-
ción del mismo retab-
lo.



Fig. 33.—Nuestra Señora de Muslera sin mantos.

Medievo, uno a cada lado de la ría de Solía: El de Guarnizo, conocido entonces como Nuestra Señora Santa María de Sobelías, y a la otra ribera, en Pontejos, Nuestra Señora de Muslera. Aparecen estos dos monasterios con la misma advocación en la confirmación que Ordoño I hace a la Iglesia de Oviedo de las donaciones de sus predecesores, concediéndole además fuero y varias iglesias de territorio cántabro. Este documento está fechado en mayo del año 857, y aunque se le supone amañado, es muy riguroso en todo cuanto geográficamente trata, y de todas maneras fue hecho durante el primer tercio del siglo XII, en base a otro documento anterior (17). Dice: "En el territorio de Camargo, Santa María de Sobelías, llamada también de Muslera (18); Santa María de Morietas y la villa de Cabezeto (Muriedas y Cacicedo), San Félix de Cella, San Salvador de Vivedo, Soto la Marina (19), San Román de Corbán y San Martín de Tesello" (?), y de allí pasa a San Salvador y Santiago, en Socabarga, y a la "Iglesia de Santa María de Muslera, en el territorio situado entre el mar y el río Miera." Más adelante veremos confirmada la dualidad de estos dos monasterios.

Otras citas encontramos en el Medievo del monasterio de Nuestra Señora de Muslera, además de la de Ordoño I. En una ratificación de Sancho II, en el 18 de marzo de 1068 (según se deduce de las redacciones posteriores de tal documento, confirmaciones de Alfonso X, en 26 y 28 de febrero de 1225), se entregaron a Oca: El Monasterio de Latas, Santa María de Muslera, las ermitas de Campoo, etc. Dice: "Et Sancta María de Muslera, cum suis montibus et hereditatis et quantum pertinenti ad eam ad integrum" (20).

Ya en 1184, las Asturias de Santillana y la mayoría del territorio de lo que es hoy nuestra región, pasó del Obispado de Oviedo al de Burgos, y siglos después, en 1419, se había incorporado por bula de Martino V esta iglesia al Monasterio de Monte Corbán. En 1431 vemos una bula del Papa Eugenio IV en la que consta que, habiendo Pedro de Luna, anti-papa, confirmado la anexión hecha a Santa Marina (de don Ponce) de la iglesia de Muslera, Su Santidad manda al abad de San Salvador de Oña ponga dicho monasterio en posesión de la dicha iglesia, supliendo los defectos que pudo haber en la primera agregación, por ser hecha por quien se duda pudo hacerla. Dada en Roma, a 1.º de setiembre de 1431" (21).

(17) J. L. CASADO SOTO, *Santander puerto romano* (en prensa).

(18) F. J. FERNANDEZ CONDE, *El libro de los testamentos de la Catedral de Oviedo*, Roma, 1971.

(19) *Ibid.* Aunque el autor cree que este monasterio pudo estar situado en Guriezo, donde existe un lugar de este nombre, topónimo que se repite en casi todos los pueblos situados o cercanos a las márgenes de las rías (¿podrá ser Rivero su origen?), en el valle de Camargo que aquí se trata, existe un barrio de este nombre en Soto la Marina, al que creemos que se refiere la escritura, dado el correcto orden geográfico que lleva.

(20) M. ESCAGEDO SALMON, *Crónica de la Provincia de Santander*, Tomo 1.º, pág. 216. De este documento se dice también que fue manipulado.

(21) T. MAZA SOLANO, *Catálogo del Archivo del antiguo Monasterio de Jerónimos de Santa Catalina de Monte Corbán*, Santander, 1936.

Estos últimos datos se refieren claramente a la iglesia de Guarnizo, y se dio posesión a Corbán el día 10 de julio de 1453. Entre los monasterios que pertenecían a Muslera, había dos de advocación también mariana: Santa María de Obregón y Santa María de Cianca.

Hubo pleitos y diferencias entre los vecinos de Guarnizo y los superiores del monasterio a lo largo del tiempo, pero éste no es lugar para comentarlos. Se siguieron haciendo obras en el Santuario de Muslera durante el siglo XV, y ya en 1580 se colocaron las dos campanucas que desde lo alto de la espadaña de dos huecos habrían de llamar a rezo o misa a los vecinos y devotos. Este culto estaba dirigido por los monjes destinados para tal menester por el monasterio, y que vivían junto al templo, que había ganado ejecutoria en juicio contradictorio sobre la propiedad, en 1693.

Leyenda y tradición

En este caso concreto está mezclada con la historia y la leyenda. Podemos afirmar de cierto que eran dos los Santuarios de Muslera, y que el del otro lado de Solía existió hasta 1936 (véase). Y esto podemos asegurarlo valiéndonos de una información comenzada el día 7 de febrero de 1552, en el lugar de Pontejos, ante el notario Francisco de Prado Calderón, pronotario de Su Santidad y conde del Palacio Sacro Imperial. Era prior entonces del Monasterio de Santa Catalina el reverendo padre fray Francisco de Villanueva, quien dice ser: "Señor único de la iglesia de Santa María de Muslera, en el lugar de Guarnizo, siendo informado que la imagen de dicha iglesia, que es de Nuestra Señora, había estado antiguamente en una ermita que era en el dicho lugar de Pontejos, y que había venido por milagro a la de Guarnizo, y que había cierto término y árboles donde igualmente había estado dicha ermita e imagen, en donde acontecían cosas notables. Quiso saber la verdad de todo esto, y pasó el mar y fue al dicho lugar de Pontejos, y en presencia de mí, el susodicho notario y de los testigos de yuso escritos, y de algunos vecinos honrados y antiguos del pueblo, siendo llevado por ellos al lugar de la antigua ermita, paseó por sus pies y vio por sus ojos y oyó por sus orejas el lugar de la ermita y término y árboles y relación de ella." Pidió al notario que tomase nota y testimonio "en manera que hiciese fe *Ad perpetuam memoriam Sanctae Virginis* y mayor devoción de los fieles cristianos."

Son muy curiosas las declaraciones de los testigos, el primero de los cuales era "Juan de Muslera y Bedia, hijo de Juan Gutiérrez de Bedia, de edad de sesenta años (nacido hacia 1492), dijo haber oído decir a su padre y antiguos del pueblo que en el barrio del Palacio, junto a las Llosas que son ante el monte y las casas, estaba una ermita de Nuestra Señora que se llama Santa María de Musle-

ra, de mucha devoción, de la cual tenía cargo una freila, y cerca de dicha ermita o iglesia moraba un hombre llamado por sobrenombre Perión, el qual, olvidada su salvación, tuvo ayuntamiento con dicha freyla (22), y como Nuestra Señora sea Virgen y Madre de toda limpieza, en tanta manera abominó este pecado de su sirvienta, que su imagen quiso que no estuviese más en aquella ermita y por milagro se pasó al término de Guarnizo, después que pasaba el mar que estaba bajo y menguado, posó en una peña que está en medio de aquel mar, la cual a pleamar está cubierta y cuando baja está descubierta, donde se dice haber dejado ciertas señales, que *usque in hodiernum diem permanent* (hasta hoy día permanecen), y de allí subió al monte marítimo de Guarnizo y posó la dicha imagen en un acebo que al tiempo presente es llamado en memoria de este hecho *el acebo del puerto*, del cual adelante se dirá, y de aquí fue trasladada la dicha imagen a la iglesia de Guarnizo, que guardando el vocablo antiguo se llama SANTA MARIA DE MUSLERA, que es la que hoy está en el altar mayor."

Fueron dando testimonio de esto varios vecinos, coincidiendo en los puntos principales y añadiendo curiosos datos.

Otro testigo dice que el lugar donde estuvo la ermita "fue siempre tenido en mucha veneración y resguardo, ni más ni menos que si la capilla y la imagen estuvieran allí." Parece que, en efecto, el pueblo conservaba una devoción y oiría que hasta cierto punto medrosa, llegando al extremo de no querer ni aun cortar leña de aquellos añosos árboles. Dicen que Juan de Torres, vecino del lugar, "como más atrevido, cortó de una cagiga de las de Nuestra Señora un aladro, y al tiempo que le puso a los bueyes para aladrar, torciéronseles las cervices, dando los mayores gritos del mundo." Asustado, "tomó el aladro y llevóle a la cagiga donde le cortó, y le colgó de ella con una sogá, diciendo su culpa..."

Parece que habían acotado "todo lo que son sepulturas (¿habría enterramientos medievales?) conque toman nueve cagigas grandes, que es el término de Nuestra Señora," y que ningún vecino "osaba tocar árbol ninguno ni piedra de la dicha ermita, porque todo era consagrado." Añade que los niños pequeños, que iban a "apañar" leña, "aunque la hallaran podrida en el suelo debajo de las cagigas,

(22) El manuscrito que transcribimos en parte, no existía, y no lo pudo consultar J. DE LA HOZ TEJA, quien lo da por desaparecido en *Santuarios de Latas y Muslera* (Santander, 1948, págs. 76 y siguientes). Dice el autor que hacía ya muchos años que el párroco de Muslera, D. Juan Antonio Ruiz, le mostró el libro manuscrito donde aparecían actas de visitas de las que transcribe unos párrafos. Curiosamente, y acaso por pudor, cambia el que acabamos de leer quitando el nombre del personaje, y en vez la frase "tuvo ayuntamiento" se limita a decir que "cometió pecado." Sin embargo, en 1941 aún existía este manuscrito, que fue copiado íntegramente por R. DE LA FUENTE MACHAIN, en su obra *Los de Lafuente*, editada en Buenos Aires en la fecha dicha. F. BARREDA también conoció este legajo en 1953, en que transcribe una parte de él en la revista *Altamira*, "Exvotos marineros en santuarios santanderinos," Santander, 1953, pág. 122.

no osaban tocar un palo de ello sin aver sido avisados." Este mismo testigo dice que Juan Vélez, de Pontejos, "más atrevido," llevó un coloño de esta leña a casa, y que al echarla al fuego "saltaba de la lumbre como si lo tirara con piezas de artillería, que pensaron ser quemados y que la casa se hundiera."

Declaran también milagros de curaciones, más propios de la Virgen que los que arriba hemos leído, posiblemente frutos de la superstición y el miedo, ya que María es madre amable y no vengativa. El informante visitó las ruinas de la ermita, "rodeada de las dichas cagigas grandes," y así "tornó a pasar la mar y visitó los acebos del puerto, que son dos, y un espino cercado de piedra caída en el suelo, que denota el milagro de la Gloriosa Virgen María, al tiempo que pasó a Guarnizo. De estos acebos no se corta ramo ninguno por devoción de Nuestra Señora." Firman el manuscrito, además del notario, diversos testigos.

Entre los milagros más modernos que figuran en el libro de visitas, vemos que en 1678 fue llamado el prior de Corbán para bendecir el navio llamado *Santa Rosa* y fabricado en el Astillero de Guarnizo por el armador D. Pedro de Agüero Bracamonte, y para tal acto se llevó la imagen de Nuestra Señora de Muslera al barco, colocándola en el navío, en la popa, y en aquel mismo tiempo corrió solo el barco al agua y se puso a flote "en menos de un Ave María," lo que se contempló como suceso feliz. Asimismo, existieron hasta 1936 numerosos exvotos y barcos colgados de las bóvedas del templo.

Devoción

Aunque se ha perdido una buena parte de la que antes tenía, puede decirse que aún los vecinos de Muslera celebran las fiestas de la Señora con entusiasmo el día 15 de agosto; sin embargo, antiguamente tenían un poder de convocatoria que reunía bajo la arboleda, al socaire de los vientos, una multitud que llegaba de Santander y Villaescusa en pinazas y lanchas engalanadas con laurel y banderas, cantando al son de panderetas canciones populares, como aquella que recordaba *don Tomás Maza Solano*:

Tengo de hacer un barquito
de madera de salguera,
para pasar los de Liaño
a la Virgen de Muslera. (23)

(23) Esta Virgen, como casi todas las de Cantabria, tiene su himno, publicado por F. BARREDA en la ya citada obra, pero al no ser su letra popular no la incluimos aquí.



Fig. 34.—Iglesia de Nuestra Señora de Muslera en Guarnizo en 1941.

Nuestra Señora de los Remedios

Situación

Se encuentra la imagen en una ermita, a la que antiguamente llegaba la ría de Solía, en lo que hoy son marismas, al oeste de los astilleros, en la llamada Mier del Llar o la Revilla. Es pequeña y graciosa, de una sola nave, con bóveda de crucería y espadaña de una sola voz. Se asienta sobre una amplia explanada muy a propósito para romerías y procesiones.

Imagen

Es una talla de las llamadas "Virgenes de Belén" o "Virgenes de la Leche," amamantando a su Hijo, al que sujeta con el brazo izquierdo, mientras con la mano derecha descubre el pecho. El Niño, muy gracioso, con los carrillos hinchados glotonamente, acaricia con la mano izquierda la diestra de su madre con ternura. La Virgen, de buen tamaño, está de pie, vestida de túnica y manto y coronada en la misma talla, sobre un pedestal que presenta la cabeza de un ángel. Se encuentra situada en un buen retablo barroco, al parecer trasladado no hace mucho. Parece una imagen de finales del siglo XVII. (Fig. nº 35).

Sin embargo, hubo otra imagen anterior medieval (retirada y sustituida en el siglo XVII por la barroca actual). Es pequeña y sedente en un escaño, con el Niño sobre la rodilla izquierda, morena y tocada con corona. Fue adquirida por la Diputación Provincial con otros bienes al iniciarse la construcción del Museo del Real Astillero de Guarnizo, en 1948, y colocada por don Tomás Maza Solano sobre una repisa en forma de proa de embarcación en una de las dependencias del Museo. (Fig. n.º 36).

Historia

Esta devoción en Guarnizo es muy antigua. Ya en el año de 1525, no sabemos por qué motivo, estaba depositada la imagen de la Virgen de los Remedios en la iglesia parroquial de Muslera, propiedad entonces de los monjes de Corbán. Parece que los vecinos no estaban muy de acuerdo, y querían volver la Virgen a su habitual eremitorio, por las buenas o por las malas, por lo que el Padre Vicario de Corbán requirió a los vecinos "en razón de que no levanten la imagen de Nuestra Señora de los Remedios, que estaba depositada en la iglesia de Santa Maria de Muslera, ni la pasasen a la ermita, ni menos llamasen capellán que les dijese misa hasta que el prior proveyese de todo como patrono de la dicha iglesia" (24).

La lucha por la propiedad de la ermita de los Remedios y la iglesia de Muslera, abierta o solapada, existió siempre entre los monjes y los vecinos. La ermita, a principios del siglo XVII, estaba prácticamente arruinada. Se contrató su reedificación el día 3 de abril de 1622, con el maestro cantero Juan de la Calleja, vecino de Somo, después de haber puesto la obra "a puja" entre varios artífices, por precio de 50 ducados. De grueso habrían de tener las paredes dos pies y un cuarto, y la piedra se debería sacar de las famosas canteras de Somo, llevándola en pinazas al Rivero de Tijero, desde donde se trasladaría directamente al emplazamiento de la obra (25).

Sin embargo, dos años después aún no estaba hecho el reparo, ya que el concejo de Guarnizo se juntó el día 12 de mayo de 1624, "a son de campana tañida, como tienen por costumbre," para tratar "que la ermita de Ntra. Sra. de los Remedios se ydifique y haga como se ba haciendo." Asistió fray Jerónimo de la Concepción, prior de Corbán, y el procurador del concejo, José de la Serna, y todos los vecinos. Autorizó el prior las obras con la condición de seguir la ermita de-

(24) T. MAZA SOLANO, *Catálogo del Archivo del antiguo Monasterio de Jerónimos de Santa Catalina de Monte Corbán*, Santander, 1935, pág. 94.

(25) A. H. R. C., Sección Protocolos, leg. 651.

pendiente del Santuario de Muslera no sólo en cuanto a la fábrica, sino también en los cultos (26).

Parece que al año siguiente ya se había terminado la obra, pero en 1625 aún estaba sin entregarse la imagen, por lo que los vecinos, durante la noche del sábado, 29 de marzo, escalaron la iglesia de Muslera, rompieron el tejado y quitaron la palanca de la puerta, llevándose "la imagen dorada de la Virgen" y colocándola de nuevo en su ermita. El día 14 de abril, el padre procurador presenta una querrela contra algunos vecinos de Guarnizo "por haber éstos escalado el tejado y puertas de Santa Maria de Muslera, y extraído de ella violentamente la imagen de Nuestra Señora de los Remedios y otras cosas..." (27). En 1634 aún tenía esta Virgen su retablo y altar en la parroquia.

Ya en el año de 1702 vuelve a reconstruirse el santuario por el maestro de cantería Joseph del Regato, vecino de Maliaño, quien se compromete "a plantar dicha capilla en el sitio donde hoy se halla la dicha, buscando planta firme," como se dice en el contrato, lo que nos hace suponer el terreno pantanoso en que estaba asentada, por la proximidad de la ría. Los estribos habrían de ser de sillería. "En el centro del mediodía, echará una ventana rasgada de arriba a abajo," y se dice que el arco toral llevaría sus basas y capiteles, con la crucería "bien apurada y perfilada." Habría de terminarse para el día de San Andrés de 1703, siendo a la sazón mayordomo Santiago de la Serna (28). En 1768 se reedificó de nuevo la iglesia (29).

Esta última obra es la que ha llegado a nuestros días, aunque con reformas posteriores, porque vemos una fotografía de la ermita en el año 1941, en que la espadaña estaba colocada en la parte posterior de la iglesia, y hoy día la vemos situada en el ábside. A propósito de esta espadaña, escribe *Amós de Escalante* en *Costas y Montañas*: "... La ermita de los Remedios, arrimada a un árbol solitario. Desde lejos no distingues el extraño blindaje que protege su campana de las pedradas de los transeúntes. No sé si habrás observado que una de las tentaciones más vivas en los despoblados es la de probar con un guijarro el timbre de los esquilonos de los santuarios; algún advertido previó en los Remedios este

(26) T. MAZA SOLANO, *op. cit.*, y R. DE LAFUENTE MACHAIN, *Los de Lafuente*, Buenos Aires, 1941, pág. 28.

(27) En la fecha de este documento no están de acuerdo MAZA SOLANO y LAFUENTE, puesto que el primero dice que fue el 14 de abril de 1645, y el segundo, el 14 de septiembre. Es más lógico que fuera el 14 de abril, a los pocos días del suceso, que no en septiembre. Sin embargo, el año es más acertado el de Lafuente, porque el de Maza nos separa los hechos en 20 años de distancia en el tiempo. LAFUENTE consultó el Archivo Histórico Nacional, donde estaban los manuscritos. MAZA SOLANO los transcribió de una relación manuscrita existente en la Biblioteca Municipal de Santander, por lo que, si hubo error, no debe atribuírsele a tan puntual investigador.

(28) A. H. R. C., Sección Protocolos, leg. 687.

(29) Archivo Diocesano de Cantabria, leg. 3404.

riesgo, rodeando su campana con un a modo de medio tonel de madera; el blindaje ha estorbado la puntería al metal, pero no ha resistido el choque de los proyectiles..." Acaso ése fuera el motivo de haber cambiado el campanario.

En 1756 se habían plantado alrededor 10 álamos, de los que, como dice Amós de Escalante, en el siglo pasado sólo quedaba "un árbol solitario."

Se celebraba la fiesta el primer domingo de septiembre, con una animada romería a la que acuden no sólo los vecinos de Guarnizo, sino los de otros pueblos cercanos, y aun gente de Santander. Se recuerdan algunas coplillas entonadas antiguamente al son de las panderetas:

La Virgen de los Remedios
la llevo en el corazón,
en el pañuelo, avellanas,
rosquillas en el zurrón.

Si vas a los Remedios
sube a Muslera,
y verás a su hermana
la marinera,
reza a María
y vuélvete cantando
desde Solía.



Fig. 37.—Ermita de los Remedios en Guarnizo.

Nuestra Señora del Pilar

Bajo esta advocación mariana se levantó una nueva iglesia en la zona de la estación de Guarnizo, que, como nos relata *N. Mercapide*: "Se encontraba un tanto desatendida espiritualmente por su distancia relativamente grande a la parroquia de Nuestra Señora de Muslera, y constituía para los allí residentes una gran ilusión edificar allí una capilla o iglesia donde poder cumplir con cierta comodidad sus deberes religiosos" (30). El día 10 de mayo de 1945 se hizo realidad este deseo con la inauguración de la nueva iglesia del Pilar, siendo Obispo de la Diócesis don José Eguino y Trecu.

MALIAÑO

Nuestra Señora de los Dolores

Situación

Se edificó esta ermita en la Mies de San Juan, en el lugar que ocupó la antigua iglesia parroquial de Maliaño, de la advocación de San Juan, a la orilla del mar.

El Obispo don Rafael Menéndez de Luarda construyó allí la ermita de los Dolores, y dijo la primera misa que se celebró, en el año 1807 (31). Hoy día sólo queda un arco de la primitiva iglesia, pero en 1893 aún existía el culto en este santuario.

Nuestra Señora de la Soledad

En la iglesia parroquial de Maliaño, edificada por orden del sobrino de Juan de Herrera, y aposentador real Pedro de Liermo, hubo de encargarse en 1693, el día 15 de julio, un retablo dedicado a *Nuestra Señora de la Soledad*, efectuado por el tallista don Francisco de Barros, a quien le hizo contrata don Juan de Herrera, prebendado de la iglesia Metropolitana de Burgos y capellán y administrador de las Obras Pías del Arquitecto Juan de Herrera.

Es muy interesante este contrato, porque por él vemos que también se encargó al artífice la imagen de la Soledad: "Que sea de *juebos*, para vestirse y darle

(30) Dedicamos un recuerdo especial a este buen amigo y tenaz investigador, que sacó a la luz numerosas noticias históricas de la zona, plasmadas en tres volúmenes. La nota que aquí citamos corresponde a su primer volumen: *Crónica de Astillero y Guarnizo*, Astillero, 1969, pág. 287.

el encarnado en rostro y manos" (32). Es, pues, esta época de finales del siglo XVII, cuando parece estar en auge la costumbre de las Vírgenes de vestir.

Nuestra Señora del Carmen

Asimismo, en Maliaño se encuentra la capilla del Carmen, perteneciente al convento de Carmelitas Descalzas, en el alto de Punta Maliaño, situado allí cuando aquello era una península rodeada de mar por el norte y el sur, que adentraba su morro hacia el delta de las dos rías, Solía y San Salvador, con su desembarcadero del Carmen, así bautizado posteriormente.

La antigua imagen fue quemada en la guerra de 1936, siendo por lo tanto la actual nueva. Este convento fue antiguamente casa palacio para descanso de los Obispos de Santander, fundada y pagada de su peculio por el famoso Obispo don Rafael Tomás Menéndez de Lurca, quien, el día 12 de diciembre de 1786, contrató al maestro de cantería Francisco de Castanedo, vecino de Elechas, para que tomase a su cargo la hechura y edificación de su casa de Maliaño, según las condiciones hechas por don José de Alday Fernández, famoso arquitecto autor del ensanche de Santander. Se llevó la piedra desde Pontejos, embarcada en pinazas (33).

La comunidad de Carmelitas Descalzas llegó a Santander por iniciativa de don Felipe de Mazarrasa y Cobos de la Torre, quien cedió 124 carros de tierra y edificó el primer convento de dos plantas y capilla en el barrio de Miranda (lo que hoy es Canalejas), ya llegando al alto. Era monja carmelita su hija María Juliana del Santísimo Sacramento Mazarrasa y Jorganes, y superiora sor Eustasia de Jesús Elósegui. El convento se fundó el día 6 de noviembre de 1879. En su testamento cuenta don Felipe haber decidido fundar Carmelitas Descalzas en Miranda, "para proporcionar a sus vecinos un templo en que pudieran oír misa los días festivos, y una casa de enseñanza para la cristiana educación de sus hijas. He procedido a la construcción del edificio competente para la erección del Convento, que se halla ya ejecutado en su máxima y más costosa parte del término de dicho barrio." Añade que la Virgen del Carmen era para su familia "una devoción muy especial," ya que en la fiesta de esta advocación habían acaecido las efemérides más importantes de su linaje (34).

(31) M. ESCAGEDO SALMON, *Conferencias, Informes e Hidalguías*, Tortosa, 1931, pág. 37.

(32) A. H. R. C., Protocolos, leg. 701, y M. C. GONZALEZ ECHEGARAY, *Documentos para la Historia del Arte en Cantabria*, T.º 1, pág. 82.

(33) A. H. R. C., Protocolos, leg. 298.

(34) Archivo particular de la familia Mazarrasa.

Sin embargo, y por haberse quedado pequeño este convento (después pasó a las Madres Bernardas), el Obispo Calvo y Valero les donó el edificio o caserón de Maliaño, que entonces contaba cien años, y a cuyos tapiales llegaban las mareas en la pleamar. Fueron 17 las religiosas que allí se instalaron en marzo de 1884 (35).

También en Maliaño, en "El Alto," son famosas las fiestas del *Amparo*, que se celebran el día 6 de septiembre, con misa en la parroquial, comida campestre y romería popular. Antiguamente, la Virgen del Amparo se celebraba el domingo siguiente a la fiesta de la Asunción.

IGOLLO

Nuestra Señora de la Vega

Existió esta ermita en el barrio llamado de La Vega, y en la actualidad nada queda de ella más que alguna ruina. La piedra parece que fue aprovechada para alguna edificación de los alrededores. Estaba situado el santuario en una "robreda," y tenía dos advocaciones: Nuestra Señora de la Vega y San Benito. Con el tiempo, esta última advocación sustituyó a la primera.

La Virgen de la Vega tuvo, sin embargo, una enorme devoción en Camargo, y durante todo el siglo XVII se la nombra en casi todos los testamentos de los vecinos, dejándola "mandas" o encargando misas en su santuario. Así, al testar en 1632 el matrimonio compuesto por don Pedro Palazuelos y doña Clara de Reigadas, dicen: "Item mandamos que las andas de Nuestra Señora de la Vega en que la sacan en procesión, que nos las hicimos, mandamos que se doren a costa de nuestros bienes" (36). Unos años después, en 1638, el día 13 de diciembre, siendo mayordomo de la ermita don Bartolomé de Ceballos, encargó al maestro ensamblador Toribio de Palazuelos una reja "como la que tenía la ermita de Santa Catalina de Corbán," de barrotes de madera, como era tradición en las primitivas ermitas de Cantabria, y como ya vimos que también tenía la antigua del Carmen de Revilla, costando 371 reales y "con planta de esquina labrada" (37). En ella también se fundó una capellanía de los Puente y una escuela. Esta ermita aún existía en 1893 al culto. Hay un libro de fábrica en el Archivo Nacional.

(35) Con motivo del centenario de la fundación en Maliaño, el periódico *Alerta* publicó un documentado artículo firmado con el pseudónimo «DONATO» (*Alerta*, 16-3-1984).

(36) A. H. R. C., Protocolos, leg. 608, fol. 187.

(37) *Ibidem*.

Nuestra Señora de la Concepción

También en Igollo hubo una ermita de la Inmaculada, en la que fundó capellanía doña Ana de Velarde Herrera, quien al testar en Quijano de Piélagos así lo afirma, en 1679. Estaba situada frente a las casas de su vivienda, que aún perviven con el escudo de su apellido, en el barrio de La Esprilla.

Nuestra Señora de la Merced

La llamada capilla de la Merced está situada sobre la carretera de Torrelavega, y su antigua advocación fue la de San José, con la que fue fundada en el siglo pasado por la familia de La Lastra y Mier. En este caso, al contrario de lo que anteriormente vimos, se perdió el nombre del Santo Patriarca en beneficio de la actual advocación de La Merced (38).

ESCOBEDO

Nuestra Señora de la Cruz

La ermita de la Cruz se llamaba antiguamente Nuestra Señora de la Cruz, como vemos por numerosos testamentos del siglo XVII, en que se destinaban a ella limosnas. La fiesta se celebraba el día de la Exaltación de la Santa Cruz. (Fig. nº 38).

Ya encontramos en Escobedo esta ermita en el año de 1616, en que Juan de la Maza y María de Herrera dejan por testamento "un real" (que entonces era bastante dinero) a "la ermita de Nuestra Señora de la Cruz."

Se encuentra la ermita en el barrio de su nombre, marcada su puerta con la Cruz de su advocación, y sobre ella la espadaña de una sola campana.

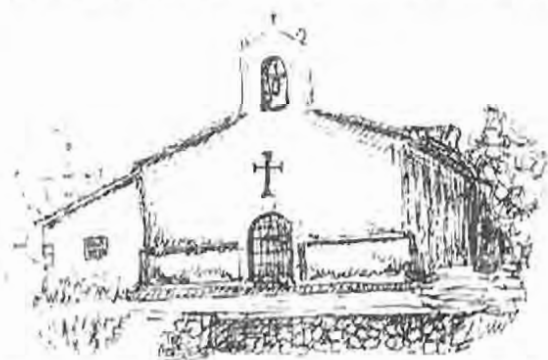


Fig. 38.—Ermita de Nuestra Señora de la Cruz en Escobedo.

(38) M. C. GONZALEZ ECHEGARAY, *Camargo, mil años de historia*, Santander, 1987, pág. 78.

Nuestra Señora de las Nieves

En la antigua ermita de San Pantaleón existía una bella imagen mariana que, recién restaurada, había sido llevada a una moderna capilla, donde se la da culto y se festeja el día de Las Nieves (5 de agosto), parece una Virgen del Rosario o del Carmen, por la posición de las manos de Madre e Hijo, que se tienden hacia los devotos ofreciendo algo (escapulario o rosario). (Fig. nº 39).

MURIEDAS

Santa María de Morietas o Muriedas

La primitiva iglesia parroquial de Muriedas no estuvo donde hoy se encuentra la parroquial de San Vicente, sino bastante alejada; según nos cuenta *M. Escagedo Salmón*: "Muy cerca de Revilla, en donde está el actual cementerio" (39).

Imagen

Por un antiguo manuscrito existente en el Archivo Catedralicio de Santander, sabemos que en el siglo XVI, a principios, tenía Santa María de Muriedas "en el altar, una imagen de Nuestra Señora, la capilla e magen buena." No sabemos nada en la actualidad de esta antigua imagen, que parece fue de cierto mérito.

Historia

Según *M. Escagedo Salmón*, Santa María de Morietas, juntamente con Estañón, pertenecieron al Monasterio de Oña, al unirse el de San Vicente de Muriedas y San Cristóbal a aquel cenobio; más tarde, segregado Muriedas de Oña, pasó a pertenecer a la Abadía de Santander (40). En el famoso testamento de Ordoño I, ya comentado anteriormente, se cita en el territorio de Camargo, entre otros monasterios, el de *Sancta María de Morietas* (41). Este testamento de Ordoño I, fechado en mayo del año 857, parece que fue amañado —en cuanto a su fecha— en el primer tercio del siglo XII. De todas formas, y aun contando con ello, la imagen sería una Virgen románica.

(39) M. ESCAGEDO SALMON, *Solares Montañeses*, Tº VII, Torrelavega, 1933, pág. 169.

(40) *Ibidem*. Conferencias, *Informes e Hidalguías*, Tortosa, 1931, pág. 43.

(41) Ver Santa María de Muslera y F. J. FERNANDEZ CONDE, *El Libro de los Testamentos de la Catedral de Oviedo*, Roma, 1971.



Fig. 35.—Virgen de los Remedios de Guarnizo.



Fig. 36.—Primitiva imagen de los Remedios de Guarnizo.



Fig. 39.—Nuestra Señora de las Nieves en Escobedo.

Como en tantos otros santuarios marianos de Cantabria de cierta importancia y devoción, tenía esta Virgen una "beata" o "freila" que se hacía cargo del cuidado y culto de la Señora. Así vemos que, en 1634, el día 5 de mayo, Catalina Gómez, "como principal obligada," y Jorge Salcines y pascual del Pontón, como sus fiadores, se comprometen ante notario a entrar "por beata a la iglesia de Nuestra Señora de Muriedas, donde tengo devoción de servir por beatería de todos los días de mi vida con el mayordomo de dicha iglesia..." obligándose a dar cera los domingos y fiestas, y en la Cuaresma a alumbrar las lámparas y poner aceite, etc.

Veinte años más tarde tenemos una nueva noticia de esta iglesia: El 15 de septiembre de 1654, Alonso de la Peña, vecino de Ajo, juntamente con Juan del Castillo, vecino de Galizano, se comprometen a hacer el retablo de la Capilla de la Concepción de Nuestra Señora de Muriedas, por 1.200 reales, por orden de D. Diego de Castejón, canónigo de la Colegial de Santander (42). Dos años después, el mismo patrono encarga a Gabriel de Rubalcaba, vecino de Solares, una escultura *con la imagen de la Concepción*: "de bulto, acabada en toda perfección, dorada y encarnada, y de la medida que le entrega, para la capilla que el dicho canónigo tiene en la iglesia de Santa María de Muriedas, de talla y forma y de la misma manera que está hecha y acabada, con su peana, la que está en el altar del Colegio de la Compañía de Jesús de esta villa, menos la corona de plata." Habrían de pagarse por la imagen 800 reales de vellón en tres plazos (43).

Esta Virgen debe ser la que actualmente se conserva en el Museo Diocesano de Muriedas, recogida y procedente de este lugar de Muriedas (44).

Nuestra Señora de Guadalupe

Vamos a ver ahora otra nueva advocación que llegó a Muriedas en el primer tercio del siglo XVIII: Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de México. Y fue así:

El Marqués de Villapiente, don José de la Puente y Peña, gran benefactor del Valle de Camargo y fundador de importantes Obras Pías en todo el mundo, vivía, o mejor dicho, tenía su antiguo solar muy cercano a la ermita de San Vicente de Muriedas, por lo cual quiso reconstruir ésta, que se hallaba a la sazón "para hacer ruina, y habiéndose derrotado casi toda ella, y estar muy indecente y la campana *puesta en una encina*, quiso (el marqués) trasladar dicha ermita

(42) M. C. GONZALEZ ECHEGARAY, *Documentos para la Historia del Arte en Cantabria*, T^o 2^o, Santander, 1973, pág. 50.

(43) A. H. R. C., Prot. leg. 57, fol. 163.

(44) Se conservó esta advocación mariana en la capilla, ya que, al morir en 1679 don Joseph de Castejón Herrera, fallecido en Indias, pide poder ser trasladado a la capilla de "Nuestra Señora de la Concepción, de Nuestra Señora de Muriedas." A. H. R. C., Protocolos, leg. 57, fol. 182.

y fabricar una iglesia nueva a donde se ha de colocar el dicho glorioso San Vicente, en el sitio de Coterillo —donde se halla actualmente— de dicho lugar, y dicha ermita de nueva fábrica ha de ser de propiedad y señorío de dicho lugar, como era antes" (45).

Aquí se ve la preocupación del pueblo por no perder sus derechos a los patronazgos y que éstos no pasaran a particulares, ya que este párrafo está sacado del concejo celebrado por los vecinos el día 24 de marzo de 1726. A esto ya había salido el benefactor cuando explica que las dos capillas importantes habían de ser, una, de la Virgen Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de México, donde él había vivido y reunido su fortuna, y la otra la de su Patrono San José, añadiendo la especial devoción a la Virgen de Guadalupe, "para que la veneren todos los dichos vecinos del lugar y del valle y de fuera de él, según a cada uno le moviese su piedad y devoción, sin que se piense cerrar ninguna de dichas capillas en ningún tiempo, para que las gocen todos, para mayor honra y gloria de Dios..." (46).

Y es así como la Virgen de Guadalupe tuvo su capilla importante en Muriedas, como dice en otro documento: "Que se coloque un cuadro de Nuestra Señora de Guadalupe con su caja y cuadro correspondiente y su respaldar cerrado de madera, y a su lado Santa Rosa de Lima, y al otro Santa Gertrudis la Magna..." (47).

Pero volviendo a la vieja parroquial de Santa María de Muriedas, diremos que en el año de 1799 se reunió el concejo de vecinos en ella, y dijeron que la iglesia estaba en ruinas y que "por el tiempo que durase la recomposición, se trasladase el Santísimo Sacramento a la ermita de San Vicente," para lo cual piden la licencia necesaria (48). En esta escritura se especifica que era prior del concejo don Nicolás de Bolado, y cura don Antonio de la Ortiguera, y se añade que:

"Con motivo de la reforma que se estaba haciendo de la ruina que padecía la expresada iglesia, se impedían ejercer en ella los oficios parroquiales." Se pedía el traslado del S. Sacramento y ornamentos, y se añade que la iglesia de Santa María "se halla tan distante del centro de la población, que en todo tiempo, especialmente en invierno, se ven los feligreses con sumo dolor mendigar la misa, buscándola para cumplir con el precepto en las capillas inmediatas a sus casas, faltando a la solemne de su iglesia." Añaden la falta "del sonido de la campana, pues por ser larga su distancia, no alcanza a hacer la señal para llamar a los oficios," y después de alguna otra queja, dicen que, aunque se había comenzado a

(45) M. ESCAGEDO SALMON, *Solares Montañeses*, Tº VII, pág. 169.

(46) A. H. R. C., Protocolos, leg. 703, fol. 190.

(47) M. C. GONZALEZ ECHEGARAY, *Camargo, mil años de historia*, pág. 85.

(48) A. H. R. C., Prot. leg. 786, fol. 182.

restaurar, "la reedificación sería ineficaz, según informes tomados de maestros arquitectos: No es mucho ver nadar por la sacristía las arcas y muebles y derramarse por la iglesia, anegando las sepulturas y causando pestilentes olores..."

Piden, pues, que se haga otra de nueva planta en San Vicente, por hallarse en el centro del vecindario. Se aprobó en 30 de septiembre de 1799, con todos los derechos, prerrogativas, privilegios, etc., de la antigua parroquial de Santa María de Muriedas. Hoy en día sigue siendo parroquia la antigua ermita remozada de San Vicente, después de haber sufrido varios incendios y guerras... De las ruinas de Santa María nada parece quedar.

SOTO LA MARINA

Nuestra Señora de las Nieves

Situación

Se encuentra esta bonita ermita situada a la vera del camino que por la costa llega desde Santander. Es una iglesia de bellas proporciones, coronada por una espadaña de un solo hueco. Es una pena que los edificios próximos ahoguen su perspectiva, aunque vista desde la carretera es muy proporcionada y acogedora.

Imagen

La antigua imagen desapareció en la guerra de 1936, y la actual no tiene ningún mérito artístico especial, más que recibir la devoción de sus fieles.

Historia

Esta ermita del siglo XVII fue mandada hacer por el licenciado don Juan de Ruisoto, quien dejó como patrono a su hermano don Sebastián de Ruisoto, y dotó capellanía. El día 12 de julio de 1665 tenía en propiedad la capilla nada menos que 25 censos, con un capital superior a los 620 ducados (49), algunos de ellos desde 1642. En 1662 había fundado capellanía en esta misma ermita doña María del Pedrajo (50).

(49) A. H. R. C., Protocolos, leg. 645, fol. 73.

(50) Archivo Diocesano de Santander, lib. 62.

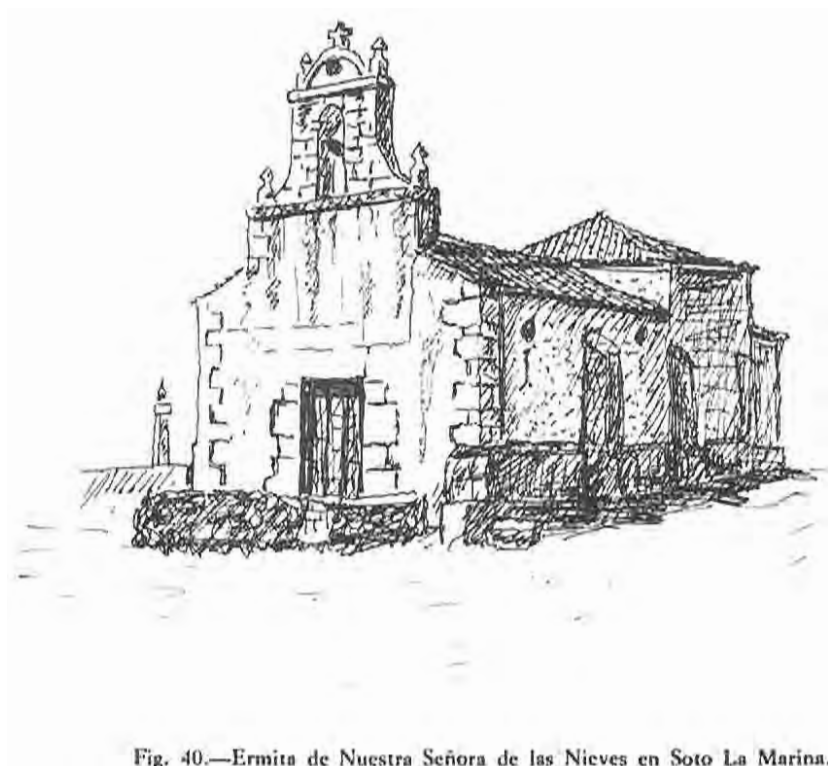


Fig. 40.—Ermita de Nuestra Señora de las Nieves en Soto La Marina.

CAPITULO IV

RUTA DE LAS JUNTAS DE CUDEYO Y RIBAMONTAN

CUDEYO Y RIBAMONTAN AL MONTE Y AL MAR

Atravesando la ría de Solía pasamos a la Trasmiera, en sentido inverso al que cuenta la tradición que llevó la Virgen de Muslera. Los tiempos han cambiado, y un hermoso puente sustituyó al antiguo paso; el arce en que descansó la Virgen no existe, porque ya no hay árboles en las riberas de la ría; en "un santiamén" estamos ya en Cudeyo, en el lugar de Pontejos, primer adelantado de "La Junta," donde ya nada queda de la antigua ermita de Muslera, homónima de la que ya vimos en Camargo.

Nos abrimos camino por el sur de la bahía santanderina, por tierras trasmeranas, y seguimos hacia Gajano, donde aparece la vieja ermita de Las Nieves, arruinada, escondida entre un matorro silvestre. De esta misma zona son los Santuarios de Orejo (el Carmen hoy, y antiguamente de la Virgen del Camino), de la Soledad, en Pedreña; de la Concepción, en Agüero, etc., y dejando atrás la marina, pasamos a la parte alta de la ancestral Junta, hoy dividida en tres. Al pie de los montes, ya abandonada la costa, nos encontramos en Liérganes con la Virgen Blanca, la capilla de Guadalupe, y la del Carmen. Más arriba, en Miera, Santa María; y Nuestra Señora de la Riva o de la Lombana, en Riotuerto, fuera de culto; el Amparo, en Pámanes; el Rosario, en Agüero; Nuestra Señora de Cudeyo, en Valdecilla, que fue la Patrona de toda la Merindad; en Navajeda, Los Llanos, y un largo etc. que iremos viendo.

Después de este recorrido sólo tenemos que cruzar un puente moderno sobre la ría de Cubas, para encontrarnos en otra Junta trasmerana, la de Ribamontán, de nombre recio y legendario, que se desdobra en dos caminos claramente definidos: Ribamontán al Monte y Ribamontán al Mar.

En Ribamontán al Mar está una de las Vírgenes más antiguas y veneradas de toda la región de Cantabria: Nuestra Señora de Latas, la marinera, cargada de leyenda e historia; más adelante, la Virgen de Teas, sustituida por Nuestra Señora del Carmen y situada entre lindes (monte y mar), que fue antiguo hospital de peregrinos en la Ruta Jacobea de la costa. Otras ermitas y santuarios ya desaparecidos jalaron esta zona, posible camino de Santiago, donde aún queda en lo más alto la Virgen del Camino, Patrona de Hoz de Anero, y Nuestra Señora de Toraya, la Virgen Peregrina, y otras más que nos encontraremos.

Nuestra Señora de la Concepción

Aún se conserva esta capilla medio arruinada y ya sin culto en el lugar de Agüero, pegante a la casa de Oruña, que fue célebre por los dos monumentales escudos, verdaderas obras de arte hoy trasladadas a la casa de ejercicios de Pedreña.

Presenta la puerta de acceso un frontón con una hornacina vacía, que en otro tiempo debió guarecer alguna imagen, todo en piedra de sillería (Fig. n.º 41).

Doña Manuela Calderón de la Barca y don Diego Manuel de Oruña fundaron capilla en Agüero, en el altar de la Concepción, con capital de 3.403 ducados, y carga de una misa diaria por el alma de don Fernando de la Puente Montecillo, quien a su vez había fundado en la ermita de San Sebastián de Agüero una capellanía en el año 1663 (1).

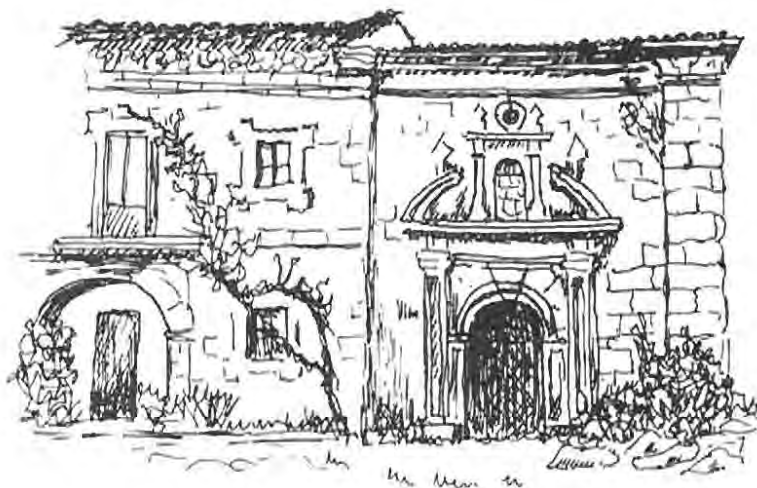


Fig. 41.—Ruinas de la Capilla de la Concepción en Agüero.

En la iglesia parroquial, hay una imagen muy venerada de la Virgen del Rosario, cuyas fiestas se celebran tradicionalmente el día del Rosario, en el mes de octubre, con misa solemne, romería, etc. Es esta Virgen del Rosario la advocación parroquial del lugar. La iglesia fue mandada edificar por el linaje de los

(1) F. DE SOTO Y LOMBA. *Ilustraciones*, T.º II, pág. 442.

Agüero, y tuvo enterramiento de su fundador, Don Pedro de Agüero, Caballero de la Banda, que actualmente se conserva en el Museo Diocesano de Santillana del Mar.

ELECHAS (Ambojo)

Ambojo, hoy conocido como Pedreña, es un barrio de Elechas. Existió aquí una ermita de la que hoy sólo quedan los contrafuertes y el nombre que bautizó al barrio: Consolación. Esta ermita estaba al culto todavía a finales del siglo pasado, y hoy ha sido trasformada en vivienda familiar.

Antiguamente se llamaba Pedreña solamente al barrio del embarcadero, no sabemos si por los pedregales que allí había o por ser San Pedro la advocación parroquial. Actualmente se conoce con este nombre a todo el lugar ribereño.

En Elechas, existió la ermita de Nuestra Señora de los Dolores, que no sabemos dónde estuvo situada. En la mies de Presmanes aún se rezaba no hace muchos años la "Hora del Angelus" mirando hacia los restos de la antigua ermita (2).

GAJANO

Nuestra Señora de las Nieves

Teníamos ya escrito el texto correspondiente a esta devoción, lamentándonos muy seriamente del abandono en que estaba esta ermita, y decíamos: "Está hoy convertida en una maraña de matojo, entre la que apenas puede adivinarse la espadaña." Gracias a Dios y a los vecinos de Gajano, hemos tenido que cambiar esta página, ya que la ermita, perfectamente restaurada por los devotos, ha sido puesta de nuevo al culto de la antigua patrona Nuestra Señora de las Nieves.

De ella nos decía *F. Sojo*, antes de la guerra de 1936, refiriéndose a la ermita: "Es espaciosa y está en buen estado, pero vale poco como monumento arquitectónico." Hace pocos años se denunciaba en *Alerta* el estado de ruina del pequeño templo y se daba una llamada de "SOS" para acudir a su arreglo. Así se ha hecho, por lo que debemos a Gajano y sus gentes un agradecimiento todos los devotos de María y los aficionados a la historia de nuestros lugares.

La imagen, recogida hasta ahora en una casa particular (señores de Lomba) representa a María en pie, con el Niño totalmente mutilado entre sus brazos. Es

(2) Datos recogidos por nuestro amigo y gran conocedor de la zona M. Castanedo.

una talla barroca, coronada en la misma madera y con enormes desperfectos en su pintura. (Fig. n.º 42).

Siempre fue de gran devoción en Gajano, y durante largos años se la dio culto en la iglesia parroquial, donde se había colocado una nueva imagen en sustitución de la antigua, que va a ser reparada en la actualidad.

Asimismo, en la parroquial, existe una bellissima imagen de Nuestra Señora del Rosario, sedente, con el Niño en el brazo izquierdo, apoyado tiernamente en el hombro materno, sujetando entre ambos un rosario. Al pie entre nubes, tres ángeles asoman las cabecitas. Existe en el mismo templo otra imagen de Nuestra Señora del Carmen, de las llamadas de "devanadera," es decir, de las que van vestidas de telas. (Fig. n.º 43).

LIERGANES

Nuestra Señora de Guadalupe

Situación

Se encuentra la imagen en el barrio de la Rañada, a la salida del pueblo hacia Rubalcaba, en una capilla de su advocación situada en el Palacio de Cuesta-Mercadillo, en cuya fachada y en una hornacina se ve asimismo otra imagen de la guadalupana labrada en piedra, y debajo una inscripción que dice: "GANAN 200 indulgencias TODAS LAS PERSONAS QUE HICIEREN DEBOTAMENTE UN ACTO DE CONTRICION DELANTE DE ESTA IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE, CONCEDIDAS POR EL SEÑOR ARZOBISPO DE ZARAGOZA, CON FACULTAD DE BENEDICTO XIII." La fecha de construcción de la casa es 1725. (Fig. n.º 44).

Imagen

Es un cuadro con la imagen de la Virgen de Guadalupe de tamaño grande colocado en un retablo hecho exprofeso para el cuadro. En los ángulos de la pintura se representan cuatro escenas de las apariciones del Tepeyac.

Historia

Fue fundada esta capilla por don José de la Cuesta Mercadillo, quien en escritura de fundación dice: "Declaro haber residido en los dichos Reinos de In-

días en la Nueva España, por espacio de más de cuarenta años, en cuyo tiempo, en dichos empleos que ocupé por S. M. adquirí medios para volver a este lugar de Liérganes y vivir con decencia. Y estando en dichos Reinos de Indias, tuve particular devoción a Nuestra Señora de Guadalupe, nuevamente aparecida en aquel Reino y Ciudad de México, cuya Santa Imagen de pintura truje en mi compañía, por haber hecho promesa de fundar capilla donde colocarla, lo que ejecuté habiendo demolido la casa mayorazgo de mis padres que se halla en dicho lugar y barrio de La Rañada, que es donde al presente vivo y pegante a ella he fabricado dicha Capilla en donde tengo colocada dicha Santa Imagen por patrona de ella (3).” Asimismo en su testamento dice: “Item, declaro que desde que pasé a los Reinos de Indias, tuve notable devoción y la he tenido y tendré con nuestra Señora la Madre de Dios, intitulada de Guadalupe, y parecida milagrosamente, cuya pintura e imagen truje conmigo y la tengo colocada en el Retablo de la dicha Capilla por Patrona della... y que en dicha capilla se pueda celebrar como al presente se celebra el culto divino con la mayor decencia y veneración, tengo puesta en ella caliz, patena, vinajeras, platillo para ellas, dos blandones de plata crecidos, dos candeleros de plata pequeños, etc.”

Actualmente, tanto la casa como la capilla, son propiedad de doña Margarita Semadeni, a quien se debe la restauración y conservación del retablo e imagen.

Acaso a esta Virgen se refiera una antigua coplilla que dice:

Guadalupe la indiana
que está en Trasmiera
no hay ningún emigrante
que no te quiera.

Nuestra Señora del Carmen (*antigua*)

Situación

Esta ermita se fusionó con la de San Francisco en una sola edificación. Ambas estaban situadas en el mismo barrio del Arrial. La de San Francisco era de Los Heras y Miera. Desapareció consumida por un incendio, y se trasladó lo que se pudo sacar a la parroquia de San Salvador, entre otras cosas el retablo. Muy cerca se encontraba la capilla de los Cantolla, dedicada a la advocación de Nuestra Señora del Carmen y fundada a principios del siglo XVIII por el Contador General de la Suprema Inquisición don Francisco de la Cantolla Miera. Copiamos textualmente a *Sojo y Lomba*:

(3) C. GONZALEZ ECHEGARAY, *La patrona de México en las Montañas de Santander*, México 1933, Ed. "Yus", pág. 25.

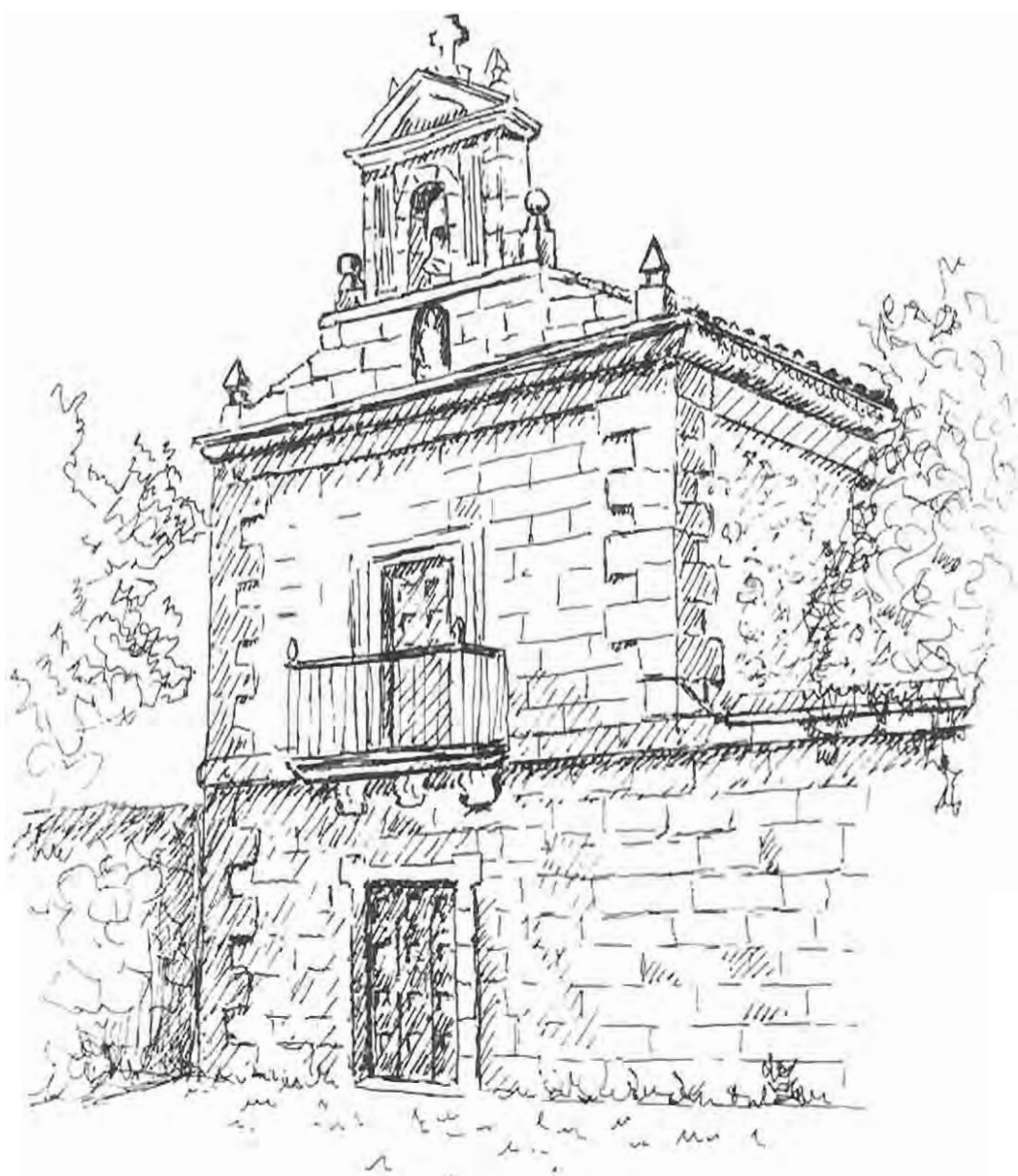


Fig. 44.—Capilla de Nuestra Señora de Guadalupe en Liérganes.

"Considerado el último mayorazgo de esta familia, don Máximo de la Cantolla, el mísero destino que suelen tener estos pequeños templos desde que les falta el calor de las vinculaciones, como bien claro se contempla en el inmediato de San Francisco, decidió suprimir su capilla procurando salvar piadosamente los objetos del culto que encerraba. Presentósele ocasión favorable para ello en la necesidad de disponer de cuantioso legado dejado por su deudo don Pío de la Cuesta Cantolla con destino a Obras Pías. Una de las que consideró más conveniente establecer fue la de un colegio donde pudieran educarse las niñas de Liérganes, y para ello adquirió la casa y restos de la capilla de los Heras, demoliendo aquélla para edificar el colegio en su solar y restaurando ésta, a la cual trasladó el retablo y objetos del culto propios de la capilla del Carmen. Tal es la causa de llamarse actualmente Capilla del Carmen la que en lo antiguo estuvo dedicada a San Francisco" (4).

La capillita tiene una pequeña espadaña, con un solo esquilón, y rematada en cruz y adornada de pináculos. En el dintel de entrada hay una inscripción que dice: "GANAN 200 días de indulgencia todas las personas que rezaren 2 Salves delante de esta imagen de Nuestra Señora del Carmen por la intención de B.^o XII y Cardenal Doria."

En el retablo y a ambos lados hay sendas inscripciones, que dicen: "Esta capilla la edificó el señor don Francisco Antonio de la Cantolla Miera, contador general del Consejo Supremo de la Inquisición el año de 1726, la dotó con diez mil ducados de principal de censo que impuso sobre la casa y convento del espíritu santo de la villa de Madrid al dos y cuartillo por ciento con la obligación de dos capellanías la una de ciento y veinte y cinco ducados y la otra de ciento con la carga cada una de dos misas cada semana incluidas las cantadas y el capellán mayor con la carga de sacar los hornamentos tres veces al aire y que no la dé el sol, y de labrar la ropa blanca cuidándole la lámpara dándole el patrón la azeite para que siempre esté con luz. Falleció el fundador el día 16 de maio de 1732, de edad de 49 años, y siete meses y medio."

Encargó el retablo para esta capilla, el día 6 de junio de 1727, don Juan Domingo de La Cantolla a los maestros arquitectos Julián de la Torriente y Juan de Herrera, vecinos de Herrera de Camargo, en madera de nogal, por orden del contador don Francisco Antonio de la Cantolla: "Para la capilla que ha poco tiempo ha fabricado en la casa de don Domingo, de Nuestra Señora del Carmen y San Antonio Abad," por 3.300 reales.

En el año de 1936, era la Virgen del Carmen Patrona del colegio de la fundación para estudiantes y doncellas casaderas ya citada y a su cargo estaban las

(4) F. SOJO Y LOMBA, *Liérganes*, Madrid, 1936, pág. 34.

Hermanas de la Cruz, así como otras escuelas de los lugares de Rucandio y Astillero, de la misma fundación, que estaba en manos en aquel entonces de doña Luisa de la Cuesta, viuda de Huidobro e hija de don Pío ya citado anteriormente (5).

No se conserva actualmente la imagen primitiva de la Patrona.

LOS PRADOS (Liérganes)

Nuestra Señora del Carmen

No siempre tuvo esta advocación la capilla del Carmen de Los Prados, como largamente explica *F. Sojo y Lomba*, en su libro *Liérganes* (6). En el año de 1936 en que fue escrita esta obra, aún llevaba el antiguo nombre.

Esta preciosa iglesia o capilla, dice *Sojo* que a mitad del siglo XVI pertenecía al Patronato de los Setién a los que heredaron los Oruña de la Casa Solar de Agüero. Así podemos comprobarlo por el escudo existente sobre la puerta situada bajo la espadaña. (Fig. n.º 45).

Este escudo timbrado por corona de marqués, indica dicho Patronato de la Casa de Isla cuyas armas lleva en el escusón. No sabemos por qué motivo se cambió la advocación de San Juan Bautista de Los Prados que ya cita el deán Mazas a finales del siglo XVIII por el de Nuestra Señora del Carmen actual, posiblemente después de la guerra de 1936. Su fiesta se celebra el día 16 de julio.

Santa María la Blanca

Situación

Nos encontramos ante la preciosa fachada de Santa María la Blanca, cuya espadaña barroca y de muy buenas proporciones presenta una hornacina vacía, en la cual en otro tiempo debió estar situada una imagen de María, como Patrona de la ermita cuya advocación lleva. Una sola campana voceaba bajo la cruz que remata en lo alto de la edificación, muy próxima al río. (Fig. n.º 46).

Imagen

Fue quemada en la guerra de 1936. La actual es moderna.

(5) F. SOJO Y LOMBA, *Liérganes*, Madrid, 1936, pag. 37.

(6) F. SOJO Y LOMBA, Madrid 1936 pág. 30.

Historia

Dice *Sojo y Lomba* que en un pequeño escudete existe o existía una inscripción: "Iuxta aquam exaltata ecclesia," y una fecha cerca del remate, "1739." Añade que es fama que la hizo el padre Pontones, fraile jerónimo y arquitecto de bastante nombre. Cree *Sojo* que por la fecha, más bien fuera hecha por su padre, que también era arquitecto (7).

Sin embargo tenemos noticias mucho más antiguas. El día 20 de febrero de 1656, dijeron los vecinos del barrio de Rubalcaba, que es donde está situado el santuario, haber dado un poder a Domingo Blanco de la Cárcoba Rubalcaba, para conseguir poder decir misa en la ermita de Nuestra Señora la Blanca, "sita en dicho barrio." La escritura era para revocar el poder (8). Existe libro de fábrica en el Archivo Histórico Nacional, Sección Clero.

Sojo y Lomba, en 1930, recogió una copla popular que hacía referencia al humilladero o Santuco de la Santa Cruz, existente en Liérganes y la Virgen Blanca:

(7) F. SOJO Y LOMBA, *Liérganes*, Madrid 1936, pág. 34.

(8) A. H. R. C., Protocolos, leg. 4.910.

T. 147

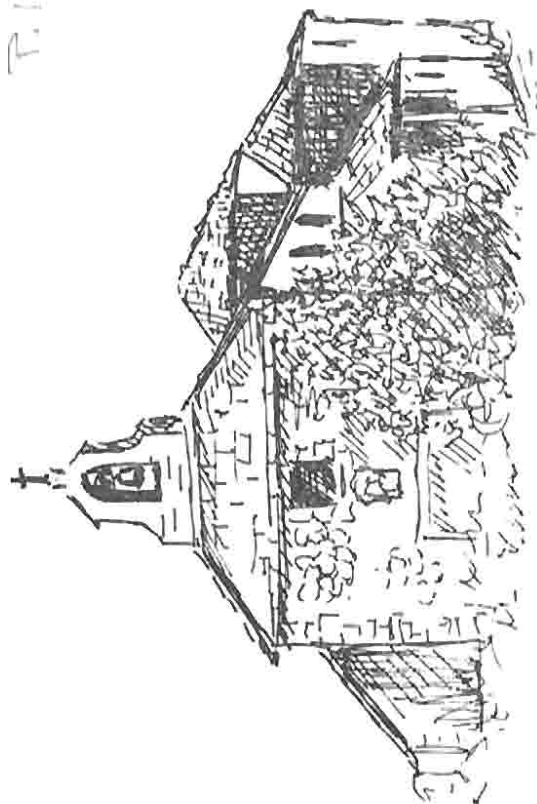


Fig. 45.—Ermita del Carmen en Los Predos.

Santa Virgen de la Blanca
corona y Reina del Cielo,
Vos estáis en Rubalcaba,
vuestro Hijo en humilladero.



Fig. 46.—Ermita de Nuestra Señora la Blanca en Liérganes.

HOZNAYO (TERMINO)

La iglesia parroquial de Santa María del Acebal, como antiguamente se la llamaba, tiene una buena talla de la Virgen, conocida como Nuestra Señora del Arral, de transición entre el Románico y el Gótico.

La Virgen del Rosario de Hoznayo tuvo altar privilegiado. Nos cuenta *Sojo y Lomba* algo sobre esta iglesia, que por ser desconocido vamos a transcribir íntegro a continuación: "Parroquial dedicada a la Asunción de la Virgen, con el título de Santa María del Acebal. Se la cita con el nombre de Santa María de Término en el diez y ocho de febrero de mil ochenta y cuatro, en cuyo día Salvador Santer y su esposa Bellita ceden una parra que tenían delante de la iglesia de Santa María de la villa de Término, a la iglesia de Santander."

"Hablando ahora de algo que no es la fábrica, diremos que la joya de la iglesia es la Virgen antigua que en un retablo sencillo y no muy moderno quedó relegada a un lugar secundario de la nave sur, cuando se adquirió la que hoy se contempla en el altar mayor. Está la imagen sin ropajes ni adornos que la desfiguren. Aparece sentada enseñando la punta de los chapines por debajo del sayo. Sostiene el Niño Jesús sobre la rodilla izquierda, el cual se muestra en la actitud de bendecir a los fieles en lugar de acudir a una manzana que su Santa Madre le ofrece. ¿Fue intencionadamente esta actitud demostrativa de la Divinidad del futuro redentor el cual desde niño en vez de acudir al juego y golosina con que aparece brindarle el maternal cariño, atiende con preferencia a la misión espiritual? No lo sé."

"Es antigua, anterior al siglo XV, y muy digna de veneración. Yo la he sentido al contemplarla relegada a segundo término en el retablo que para ello debió construirse en el XVI, que aunque sencillo es interesante." Hasta aquí *Sojo y Lomba*.

Se cita una ermita en Término conocida como la Purísima y que existió hasta 1893, en que se la nombra en una guía de la provincia.

MIERA

Santa María de Miera

Situación

Se encuentra este bello santuario cerca de la Cárcoba y es iglesia parroquial de Miera. Está situada a la derecha del río, subiendo aguas arriba. Es un magnífico templo de tres naves, barroco y con una decoración de pintura muy curiosa

en las bóvedas. En la hermosa portada de entrada, en un nicho, bajo la espadaña, hay una imagen al parecer de piedra, de María con el Niño en el brazo izquierdo y la mano derecha extendida, mostrando algo que debió de ser rosario o escapulario. La presencia de esta monumental iglesia, en un lugar tan recóndito y rodeada de verdes prados en cuesta, impresiona al viajero por la majestad y grandeza del paisaje. (Fig. n.º 47).

Imagen

Está Nuestra Señora de Miera en un bonito retablo del siglo XVII, en el primer cuerpo, sedente en trono bajo, con la diadema o corona de madera y el cabello suelto tras los hombros. Asienta al Niño en su rodilla izquierda, donde queda recogido el manto. Le falta la mano derecha y con la izquierda sujeta a su Hijo, quien bendice con la diestra y sostiene un libro con la siniestra. El Niño está descalzo y la madre calzada con zapato puntiagudo. Es una imagen de transición entre el románico y el gótico. (Fig. n.º 48).

Historia

Fue monasterio medieval, de la orden benedictina, estando situado muy próximo al actual templo. Parece que la advocación primitiva fue la de San Juan de Miera (9). Sin embargo, en la documentación existente en el Archivo de la Catedral de Santander, se encuentra la donación de Alfonso VI a la Abadía de San Emeterio de Santander, en el año de 1099, en que se dice: "Sancta Maria de Meira cum suis monasteriis, S. Andrea, S. Felicis, Sancta Marina, San Pedri, S. Laurentii," que estaban anexos a él, lo que nos indica que en estas fechas ya llevaba el nombre de la Señora, y no el de San Juan. En 1155, Alfonso «El Séptimo» cedió el Monasterio de Santa Maria de Miera al abad Nuño Núñez; no obstante, la Abadía de Santander siguió poniendo abad en dicho monasterio. Se confirmó esta dependencia en 1406, en que el prior y cabildo de Santander ceden la Abadía de Miera a Gonzálo Pérez de Pámanes, con todas sus pertenencias, vasallos, diezmos, primicias, monasterios, etc., por seis años, con condición de poner clérigos dicho Pámanes y "otro sí que cada uno de vos seais vasallos del Abad e de Nos, prior y Cabildo," poniendo además un "yantar" al abad de Santander cuando fuese por Miera (10).

(9) A. LINAJE CONDÉ, *Los Orígenes del Monacato Benedictino en la Península Ibérica*, T.º III, *Monasticón Hispanicum*, León, 1973, pág. 262.

(10) Archivo Catedralicio de Santander (Manuscritos).



Fig. 42.—Nuestra Señora de las Nieves de Gajano.



Fig. 43.—Nuestra Señora del Rosario de Gajano.



Fig. 47.—Imagen de piedra de Santa María de Miera.



Fig. 48.—Santa María de Miera en su aspecto primitivo.

A principios del siglo XVI solamente había en el altar mayor "las imágenes de Nuestra Señora y de San Sebastián," según una relación de bienes hecha en 1506 (11).

En 1648, se estaban construyendo "las tres capillas de la iglesia de Santa María de Miera" por el maestro arquitecto Pedro del Manzano Alonso, quien comenzó la obra en el año 1645 (12).

El retablo del altar mayor había sido contratado en 1629 a don Antonio de Malla, quien tuvo pleito por el pago y hechura del retablo (13). Suponemos sea obra de este mismo artista la imagen que lleva el retablo en el segundo cuerpo, que representa la Asunción de la Virgen, rodeada de ángeles. En realidad ésta es la verdadera representación de la advocación de la iglesia, y no la antigua, ya que una Virgen, sentada y con el Niño, no puede estar asunta, sino que es más bien una Virgen en majestad, una Madonna o una Andra Mari, como se las llama en italiano o vascuence. La advocación de la Asunción antiguamente no se representaba subiendo a los cielos, por lo que estas imágenes sedentes se las conocía también como Asunciones. En 1627 se doran y pintan las imágenes de la Asunción de Miera.

Leyenda y tradición

La tradición nos dice que esta Virgen se apareció junto a la Fuente Sagrada, donde dejó marcadas las huellas de sus pies. Esta fuente o manantial, situada en una roca, parece de época medieval. Rodea la boca del hueco donde brota el agua una greca de piedra labrada, con decoración de billetes, y a la sombra de un hermoso avellano; esta bonita construcción, hoy en abandono, fue uno de los lugares visitados por los peregrinos que subían tradicionalmente a *barrer la Fuente Sagrada*, que era el acto de sacar el agua de su nicho con calderos. Dice la leyenda que, cuando había sequía y se acercaban los romeros a rogativas, el agua esparcida ante la fuente atraía la de las nubes, y bebida con fe, incluso sanaba enfermos.

Devoción

Es muy grande en toda Trasmiera y villas pasiegas, y se extiende a otras zonas de la región. Se sube un día determinado del año, el 15 de agosto, fiesta de

(11) Idem. Leg. 14-D.

(12) A. H. R. C., Sección Protocolos, leg. 4.950, ante Agustín del Hoyo Maldonado.

(13) Archivo Diocesano de Santander, Santillana, Libro de Fábrica, leg. 2.710.

Nuestra Señora, en que se saca en procesión la imagen y se hace romería, y por supuesto, misas, sermón, etc.

Tradicionalmente suben a cumplir voto desde Valmoreda el primer sábado de septiembre; de Penagos, el día primero de agosto; de Lloreda, el 6 de mayo; de Llerana, el 11 de junio; Valdició y Calseca, pertenecientes a Soba, cumplen también su voto, y con San Roque de Riomiera y algunos lugares de Soba, acuden a las rogativas en tiempos de sequía (14).

De la romería de Miera nos cuenta G. Morales, en su obra *La Montaña*, que aunque cuando escribió el libro, en el año 1916, ya se podía ir por carretera desde Solares a Miera, cuando él era joven la cosa no era tan fácil:

"Entonces, desde el mismo Solares fuimos por atajos a Liérganes, es decir, por Valdecilla y Hermosa, y de aquí, peñas arriba, por una verdadera cornisa fabricada en el rápido declive de la montaña. Por Mirones fuimos a Miera."

"La cornisa en cuestión sirve para subir en carreta de violín, pero dejando sólo a una el paso, y por el chirriar de la rueda, se avisan para detenerse en alguna relativa anchura y poder cruzarse. Nosotros éramos varios; lo hicimos en caballerías, siendo la que destinaron para mi uso una soberbia y tranquila mula digna de un prelado," sigue describiendo el peligroso camino y añade: "Hay que conocer aquel terreno, donde las vacas tienen que colocarse en forma adecuada para no despeñarse en algunos parajes, lo que, por desgracia, sucede muchas veces."

"La iglesia es un edificio de piedra de sillería, aislada, en una situación agradable, con una arboleda próxima y el suelo tapizado de fina hierba; por supuesto, todo en declive; apenas un pañuelo de llanura donde se baila."

"Forma un gran arco la entrada de la iglesia, a modo de amplio portal. Mi primera sorpresa fue el observar el montón de palos pasiegos apilados allí dentro. A mí me parecían todos iguales. Cómo los distinguían los pasiegos y merachos, cuando, al salir de misa o al marcharse definitivamente a su cabaña, cogía cada uno el suyo, a mí me parecía algo así como la cuadratura del círculo. También había en aquel recinto, y dentro de la iglesia, algunos cuévanos, al parecer, abandonados; nada de eso, cerca estaban las dueñas, y a todos los cuidaban, como que dentro había, no siempre quieto ni silencioso, un montañés o montañesa. Los cuévanos y el contenido eran, al parecer, idénticos, y tampoco sentían las pasiegas y merachas la menor vacilación en recoger lo que era suyo. Los chicos eran de ellas, no hay duda; los palos a ellos les pertenecían, y la duda no era lícita en ambos casos" (15).

Comenta graciosamente cómo para descansar le cedieron una habitación en la posada, en la que le ofrecieron una cama limpia y bien acaldata, pero que

(14) J. DE LA HOZ TEJA, *Cantabria por María, Santuarios Marianos Montañeses*, Tº 1, pág. 23.

(15) GUSTAVO MORALES, *La Montaña, Añoranzas*, Madrid, 1916, pág. 145.

su olfato le guió a mirar debajo, donde reposaban varias fuentes de arroz con leche. Así fue que reposaron ambos, el huésped encima y el postre debajo de la cama, cubierta de "rameda cretona".

Nuestra Señora de Miera es una de las imágenes a la que más coplillas populares se dedica, aparte, como ya tenemos advertido, de las que como oraciones se la cantan en sus fiestas.

A la Virgen de Miera
quiero y adoro,
porque saca las almas
del purgatorio.

A la Virgen de Miera
la dejan sola,
entre rayos y peñas,
llena de gloria.

A la Virgen de Miera
le suplicamos
que nos lleve a la gloria
los de Penagos.

San Juan está en La Cavada
y San Roque en Angustina,
San Román está en Mirones
y la Virgen más arriba.

Estas cuatro coplas, la primera fue recogida por *S. Córdova*, y las otras tres por *F. Sojo y Lomba*. Tan famosa era la romería de Nuestra Señora de Miera, que un músico montañés, el maestro Angel de Pozas, puso música a una zarzuela original de *Eusebio Sierra*, titulada *La Romería de Miera*, en el año de 1890, y dedicada a don José María Pereda. Una de las estrofas del coro dice:

De San Roque hemos salido
antes que rayara el día,
sólo por llegar temprano
a Miera a la romería.

Y termina la obra con esta estrofa:

Como dejé aquí el alma
yo ya sabía
cuando salí de Miera
que volvería.

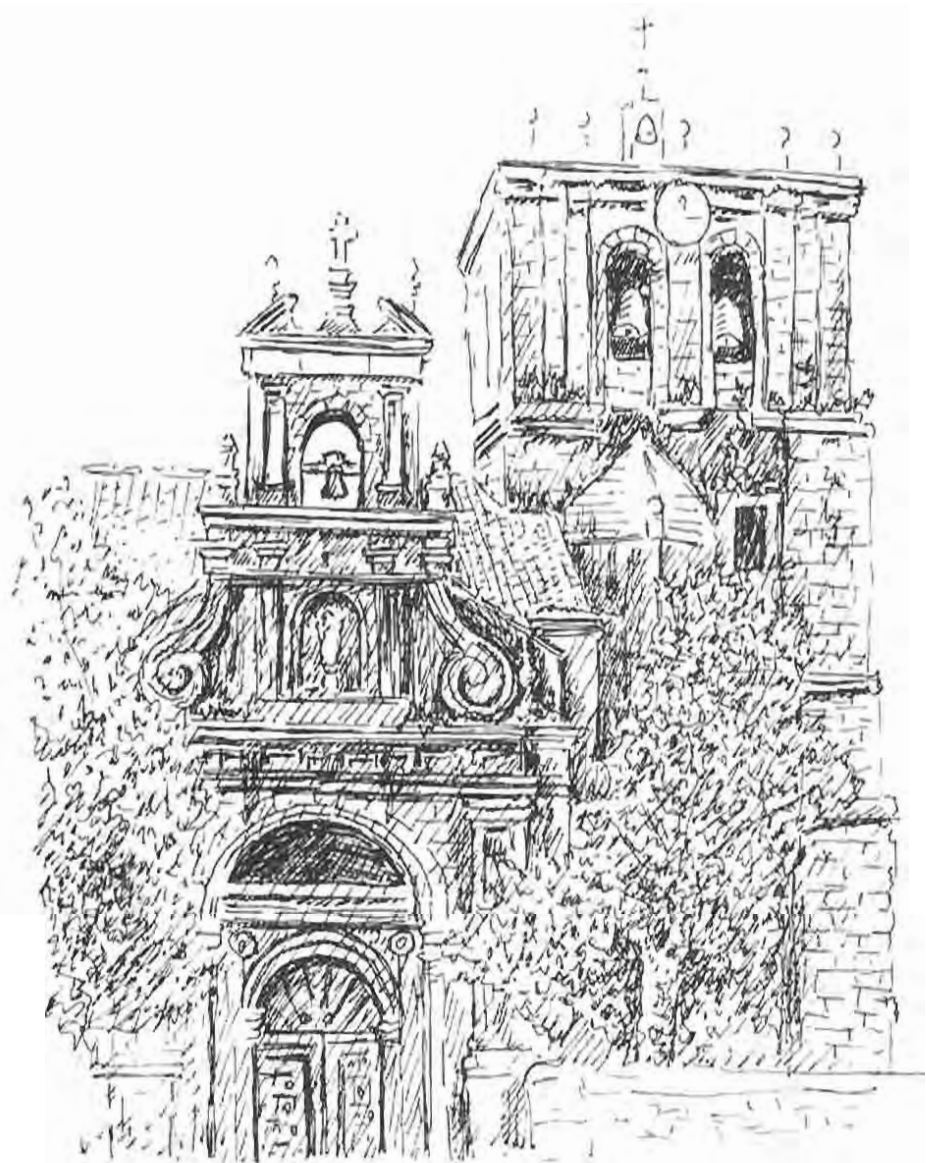


Fig. 49.—Iglesia de Nuestra Señora de Miera.

NAVAJEDA

Nuestra Señora de Los Llanos

Situación

Se encuentra este santuario ubicado en el barrio de Los Llanos, en un altozano desde el que puede contemplarse un maravilloso panorama. Mirando al norte, en día despejado, se ve al fondo la ciudad de Santander, y detrás el mar Cantábrico. Un poco más cerca, el Pico de Solares y Peña Cabarga, alcanzándose con la vista una buena parte de Cudeyo.

El santuario tiene vestigios de gran antigüedad, aunque actualmente ha quedado reducido a un pequeño habitáculo, donde, bajo un arco de piedra de medio punto, se encuentra la imagen. Pegante a esta capillita hay unas construcciones, consolidadas y reformadas, con claros signos de haber sido una torre desmochada, con muros de sillería de muy buena labra, e indicios de una puerta de acceso con arco de medio punto, exterior, restos del antiguo beaterio. Al parecer, en el arco, sobre la imagen, se descubrieron pinturas, ya desaparecidas. (Fig. n.º 50).

Imagen

Es una Virgen de las llamadas de "devanadera," es decir, hechas para vestir de telas. Tiene un hermoso rostro, pelo natural, donado por una devota y una original corona, muy elevada. Entre sus manitas sostiene un rosario. Fue trasladada a la parroquial por el mal estado en que se encontraba la ermita, pero el día de su festividad, primer sábado de setiembre, se llevaba al antiguo santuario. Hasta hace pocos años, se celebraba la fiesta el día 8 de setiembre, pero se trasladó para no coincidir con las fiestas de San Vicente.

Historia

No sabemos nada del origen de esta ermita o santuario, muy antiguo por los vestigios de que él quedan, y por los testamentos que desde el siglo XVI la citan, y según *Sojo y Lomba*, es anterior a dicho siglo, ya que aparece en una relación de diezmos a pagar, y añade hablando de su antigüedad que: "Ni aun la del último edificio es fácil conocer por el completo estado de ruina en que se encuentra. Sólo subsiste la torre, y ésta arruinada (16).

(16) F. SOJO Y LOMBA, datos inéditos cedidos por su familia, y destinados a la segunda parte de su obra *Cudeyo*.

Sin embargo, hemos encontrado una escritura, por la que podemos ver que en el año de 1649 se reconstruyó la iglesia; es un poder de Pedro de los Reales Sota, en que dice que le represente el también maestro de arquitectura Juan de Ibáñez, su vecino, para "que pueda hacer postura en la obra que está para rematarse en la ermita de Nuestra Señora de los Llanos, jurisdicción del dicho lugar de Navajeda, en poca o en mucha cantidad, como bien visto le fuere..." (17)

El Caballero de Santiago don Gabriel de Rubalcaba había fundado en esta ermita una capellania, con un capital de 3.000 ducados y una Obra Pia para beneficio del pueblo. Don Gabriel de Rubalcaba y Guerra de las Mazas, natural de Navajeda, fue Caballero de Santiago en el año de 1635, lo que nos da una aproximación a la fecha de fundación de la capellania.

Existe libro de fábrica de este santuario en el Archivo Diocesano de Cantabria, comenzado en el año de 1672 (18), en que se toma cuenta a doña Francisca de la Peña "mayordoma que ha sido del Beaterio de la Virgen de Los Llanos;" el año 1673, por nombramiento que en ella hizo don Martín Sierra Salazar, Visitador General del Arzobispado.

En 1674, se compraron bancos de respaldo, se hicieron las tapias por el cantero Juan de la Guerra, y se compró "una jarra de Talavera para servir en casa y los que fueren a aquel santuario." Las beatas llevaban hábito de estameña, cosa no muy corriente. En 1687 se colocó el retablo.

Durante el siglo siguiente fue en aumento la devoción, pero luego decayó notablemente, desapareciendo el beaterio. Ya a mediados del siglo pasado *Madoz*, en su *Diccionario Geográfico*, dice de este santuario: LLANOS, Beaterio de la Provincia de Santander, partido judicial de Entrambasaguas, sito en la montaña de su nombre, a tres cuartos de legua del pueblo de Navajeda, al que pertenece. Está actualmente destruido y casi abandonadas unas pequeñas posesiones que le pertenecen." Esta noticia nos indica el grado de abandono que tenía Los Llanos en tales fechas. Actualmente se está recuperando esta devoción.

OREJO

Nuestra Señora del Camino (*hoy del Carmen*)

Es un bonito santuario situado en una pequeña llana, con espadaña de una sola voz y un acogedor porche a dos aires. Es de una nave, con arcos y crucería,

(17) A. H. R. C., Protocolos, leg. 4.909, ante Lucas de Hermosa.

(18) Archivo Diocesano de Cantabria (Monasterio de Regina Coeli de Santillana), leg. 1509-10.



Fig. 51.—Ermita de Nuestra Señora de los Llanos, Navajeda.

y tiene un bello retablo de alabastro, de dos cuerpos, con buenas tallas en cornisas y columnas. Preside la Virgen del Carmen, actual Patrona de la ermita, pero a un lado del altar vemos la Virgen de la Piedad o El Camino, con el Hijo muerto sobre sus rodillas, como todas las Vírgenes de esta advocación. María está sentada bajo la Cruz, y levanta sus ojos al cielo mientras sostiene en su halda el cuerpo inerte de Cristo. En la parte superior del retablo, hay otra antigua imagen de María con el Niño en el brazo izquierdo, barroca. (Fig. n.º 52).

Nos dice *Sojo y Lomba* que esta Virgen del Camino, como era costumbre, estaba situada cerca del camino romano de la costa, a la salida de aquel. Dice que es del tipo corriente de ermita, "con espadaña y presbiterio abovedado, del siglo XVI o XVII. El retablo de piedra es de dos cuerpos, corintio el inferior y sencillo el alto." Ya en la época en que escribió esto D. Fermín se celebraba allí la romería del Carmen "por lo cual es conocida también con este nombre por las gentes de alrededor. Hoy con el nuevo reparto del caserío del pueblo, atraído por la estación del ferrocarril, de relativa importancia por ser bifurcación y por

la carretera de Pedreña, resulta situada mucho más estratégicamente que la parroquia, la cual en verdad nunca estuvo muy al centro" (19).

Violeta San Emeterio Cobo nos cuenta cómo la devoción del Carmen que sustituyó a la del Camino fue introducida por un sacerdote gran devoto, quien con su familia comenzó a organizar los festejos del Carmen: "La música de la romería era de manubrio y lo traía un señor de fuera con un carro tirado por un burro..." En la actualidad se celebra la fiesta de esta advocación, con misa a las doce, comida campestre y verbena (20).



Fig. 53.—Ermita de la Virgen del Camino, hoy del Carmen en Orejo.

PAMANES

Nuestra Señora de la Concepción

Nos encontramos ante el Palacio de Elsedo (Alsedo, como antiguamente se llamaba, nombre topónimo que indica un lugar de sauces o salces). Este bello edificio, situado en el barrio de su nombre, fue mandado levantar por don Fran-

(19) Dato inédito de D. Fermín Sojo para su libro *Cudeyo*. Atención de sus sobrinas Teresa y Mariuca de Yarto y Gutiérrez Calderón.

(20) *Las tradiciones de la localidad cántabra de Orejo narradas por sus mujeres*, Santander 1987.

cisco Antonio de Hermosa Revilla, conde de Torrehermosa, al maestro arquitecto Francisco de Agüero, quien llevó a cabo la obra tan a gusto de los propietarios que ya terminada ésta, en el año 1716, recibió de la familia del fundador, ya fallecido, "veinte doblones escudos de oro por vía de guantes y agasajo," por lo bien que había llevado a término su trabajo "en las fábricas de las obras, torres y reedificios de casas, en el barrio de Alsedo."

La capilla del palacio, dedicada a Nuestra Señora de la Concepción, tiene una bella portada de ingreso, presidida en el frontón por una imagen de María labrada en piedra, sobre nubes y ángeles bajo sus pies.

En 1716, el hermano del conde, muerto repentinamente, don Agustín de Hermosa, funda capellanías, una en la parroquial, donde se proyectaba construir una capilla de su linaje, "en la capilla que pretendo erigir y fabricar en la iglesia de San Lorenzo, que es la parroquia de Pámanes..." "Y con las mismas circunstancias, en la capilla que dejó fabricada el señor conde de Torre Hermosa, mi hermano mayor, caballero del Orden de Calatrava, gentilhombre de Su Magestad y de su Consejo de Cruzada y Veinticuatro de la ciudad de Sevilla, arrimada a la casa antigua de Hermosa que la reedificó..." Añade que la capilla era de la advocación de Nuestra Señora de la Concepción (21).

La de la iglesia parroquial habría de ser de la Soledad. Seguidamente se encargan los dos retablos colaterales para la de Alsedo, al Maestro Juan de la Puente, vecino de Revilla de Camargo (22). El de la parroquial fue obra de Lorenzo Vélez de Bareyo, "con la misma disposición y dibujo que las que tiene el retablo de la capilla de la casa de Hermosa" (23).

La Virgen del Amparo

Situación

Se encuentra esta imagen en una ermituca, situada en el camino, en las primeras estribaciones de la sierra, no muy alejada de una fuente, como tantos otros santuarios marianos. Este barrio se llama "El Condado".

Historia

Poco se sabe de esta Virgen, *Sojo y Lomba* atribuye la fundación del santuario al linaje de Hoz, de la rama de Pámanes. Sin embargo, este barrio del "Ta-

(21) A. H. R. C., Protocolos, leg. 4,783.

(22) M. C. GONZALEZ ECHEGARAY, *Documentos para la historia del arte en Cantabria*, T^o II, pág. 123.

(23) *Ibidem.* pág. 127.

halú," perteneció a la casa de Guevara, se llama el Condado y fue juntamente con la villa de Escalante y los lugares de Rucandio y Pontejos, dependiente de tal linaje, que antiguamente tuvo torre medieval (24).

Pámanes dependía de Miera, y por tanto de la Abadía de Santander, a la que estaba adscrito desde 1155. En el Becerro de las Behetrías se dice: "Este lugar es dello de la iglesia de Santander." San Llorente de Pámanes figura en diversas escrituras de la Colegial.

Fue de gran devoción, y *J. de la Hoz* cuenta cómo en su niñez había asistido a la festividad de esta Virgen y describe: "El altar improvisado en el pórtico de la capilla, los arcos de flores y laureles, los cantores de la misa, la Salve popular que entonara débilmente un sacerdote venerable, rayano en la centuria de su vida...", añade más adelante: "Es un humilde santuario sin renombre popular que atraiga la devoción de los extraños; como el agua de la fuente brota y corre sin ruido, escondida entre brezos y argomales, así la imagen de la Virgen allí se halla oscurecida, sin historia ni milagros que se sepan, aunque acaso pudiera contarlos muy grandes." Luego la dedica unos emotivos versos que no hemos podido resistir la tentación de transcribir:

Cristiano montañés que habrás pasado
acaso muchas veces en la vida
junto a la ermita humilde y escondida
en un barrio muy pobre y apartado
de aquella antigua villa del Condado
Condado de Tahalú que ya se olvida.

Si tuvieras el alma empedernida
y duro el corazón y envenenado,
no dejes de invocarla en tu camino.
Bien sabes que un ladrón mirando a Cristo
halló de eterna luz brillante faro.
La Virgen es también un fuerte arrimo;
quien con fe la ha mirado, siempre ha visto
cuán bueno es invocar su dulce Amparo.

En el año de 1978, siendo párroco don Juan Félix del Campo, se renovaron estas fiestas, olvidadas durante años, que se celebran el sábado siguiente al día 8 de setiembre, fiesta de la Virgen. Contribuye todo el barrio, adornando la ermita con guirnaldas de flores.

(24) A. RODRIGUEZ FERNANDEZ, *La crisis del siglo XVI*, Santander, 1979, pág. 24.

Y volviendo a la cultura popular, también tenemos una coplilla antigua, recogida de Juana Fernández Avellano, fallecida de avanzada edad, y que nos transcribió J. A. Velasco. Dice:

San Antonio está en la Lastra,
San Vicente en Monasterio,
San Sebastián en Elsedo
y la Virgen del Amparo
allá en el barrio postrero...

Nuestra Señora de Somarriba

Hubo una ermita del Rosario, de la que ya nada queda, cerca del barrio de Elsedo (antiguamente Alsedo), entre Pámanes y Penagos, justamente en los límites de la Trasmiera con las Asturias de Santillana. Fue fundada por don Roque Fernández de Gandarillas, Canónigo de Santillana y cura de San Lorenzo de Pámanes. Se la conocía también como Nuestra Señora de Somarriba.

En la escritura de testamento hecha en Penagos el 29 de julio de 1674, dice el fundador: "Y por cuanto yo he hecho y fabricado una ermita y capilla muy hermosa que está dentro de las mismas casas y partes de la portada que tienen dichas casas, que en el camino Real tiene un portal, y a la puerta principal por donde se entra en dicha capilla, que es de la *vocación* de Nuestra Señora del Rosario, con su sacristía y otra puerta por donde también se entra desde el patio y corral de dichas casas en la dicha ermita, que está dotada y ornamentada con su campana, y en ella ha más de ocho años se dice misa, mi voluntad es unirla y agregarla al dicho mayorazgo, por las utilidades espirituales y temporales que los poseedores de él tendrán, en que se les digan allí misa y ansí desde luego, por esta escritura, la incorporo y mando con los demás bienes dichos y con el ducado de renta de dicho prado de Logorcillo, que es notorio... etc. Nombró por primer capellán al Ld.^o D. Joseph Fernández de Gandarillas y Velasco (25).

PONTEJOS

Nuestra Señora de Muslera

Para hablar de esta antigua ermita, tenemos que volver a leer cuanto hemos escrito de Nuestra Señora de Muslera del Valle de Camargo, ya que parece que

(25) Debo el encuentro de esta escritura al investigador de la zona y amigo nuestro, D. Antonio Fernández Agudo.

el primitivo origen de aquella imagen es éste del lugar de Pontejos, ría por medio, como allí dijimos. Hoy día nada queda ya de esta vieja ermita.

F. Sojo y Lomba, en un trabajo inédito, dice de este santuario de Pontejos que: "Es del tipo sencillísimo antiguo, o sea, de planta rectangular con cuatro paredes, y la del frontis, prolongada en el ángulo superior para formar un arquite soporte de la campana única. A fines del siglo XVI o principios del siguiente, según la costumbre del país, se adecentó el presbiterio abovedado, poniendo contrafuertes rectangulares en los ángulos. La entrada de la ermita es por el lado sur y no tiene carácter alguno. La advocación es de "La O," y se celebra con una misa votiva costeada por el lugar (26).

El mismo autor dice que en la ermita de San Pantaleón de Pontejos, había hace años una Virgen antigua sedente que "Sin ser su mérito sobresaliente, merece que se la guarde toda clase de consideraciones, aun dejada aparte su alta representación."

Existe libro de fábrica en el Archivo Diocesano, que comienza en el año 1757, por el que vemos que hubo que hacer obra en la ermita de bastante envergadura en 1759. Había fundada en ella una Obra Pía, y era de su propiedad el Prado Jancilla. En 1794 se manda reformar el templo, siendo párroco don Juan Martín. Se había colocado en 1791 un confesionario. En 1825 se dice que estaba en total ruina, y en 1829, cayó de imprevisto todo el techo, a cuyo reparo acudieron los vecinos "haciéndolo de caridad"(27).

Estuvo en pie la ermita conservada por sus devotos hasta 1936, en que fue quemada (28).

RIOTUERTO

Nuestra Señora de la Riva o de La Lombana

Se encuentra esta antigua ermita, ya fuera de culto, en el barrio de la Lombana al pie de ésta. Aún estaba en servicio en el año de 1893, en que figura en un nomenclátor provincial.

Perteneció a la casa solar de la Lombana, como vemos por el testamento del Canónigo de San Millán de Lara don Juan Martínez de la Lombana, cura y beneficiado de la iglesia parroquial de Riotuerto, donde está enterrado y tiene sepulcro con su figura yacente. Dice en uno de sus párrafos: "Item mando a la

(26) Manuscrito cedido amablemente por sus sobrinas señoritas de Yarto G. Calderón.

(27) Archivo Diocesano de Cantabria, leg. 4563.

(28) Dato facilitado por M. Castanedo.

ermita de Nuestra Señora de la Riva de este lugar, además de lo que en ella he gastado en memoria de mis antepasados, *fundadores de ella*, y por mí, un censo de 10 ducados (rentaba medio ducado al año), para que lo goce para siempre jamás, y el Mayordomo que lo fuere de ella lo cobre de la persona y bienes de Domingo Cordero, vecino de Rucandio, contra quien lo tengo" (29). Al estar fechado este testamento en el año 1639 y referirse a sus antepasados el testador, nos hace suponer una fundación muy anterior a tales fechas.

En esta misma opinión incide *F. Sojo y Lomba*, quien, al hablar de esta ermita en un trabajo inédito sobre Cudeyo, dice: "Es la ermita que algunos llaman Nuestra Señora de la Riva y otros Santa Mónica por darse algún culto en ella a la Madre del *Aguila de los Doctores*. Está situada en lo alto de la Lombana, y conserva algunos detalles de antigüedad. Es de tipo corriente de ermita trasmerrana, con piedras tan desgastadas que no la hacen posterior al siglo XVI. En el interior sólo está abovedada la parte correspondiente al presbiterio, siendo apuntado el arco ojival. La puerta de entrada por el sur también es ojival, de grandes dovelas, sostenidas por arquerías, con poca diferencia del año 1500."

"En la parte correspondiente al ábside está la sacristía, amplia, abovedada y mucho mejor de lo que corresponde a la importancia actual del templo, aunque no debió tenerlo en sus tiempos" (30).

En algunos documentos vemos que, cuando se refieren a esta ermita, la llaman indistintamente Nuestra Señora de La Riva o Nuestra Señora de La Lombana.

Actualmente la ermita de la Riva ha sido en parte habilitada para vivienda. En realidad parecen dos edificaciones adosadas: En la parte del ábside la construcción es de muy buena factura, al parecer renacentista, con contrafuertes de sillería y paramentos de cal y canto muy proporcionados. La distribución interior es sumamente curiosa. Está dividida en dos capillas, con bóveda de crucería, que por desgracia empieza a derrumbarse.

Al entrar, en el frente, aparece un pequeño frontón con adorno de bolas, y en él un nicho, todo en el muro de piedra, que suponemos fuera el lugar donde estuvo colocada la Virgen, y posiblemente, como en la Aparecida, fuera este nicho el origen de la ermita por ser lugar señalado como de haberse encontrado allí una imagen o aparición.

La otra capilla, pegante y separada por un muro de piedra, de la que dice *Sojo y Lomba* que entonces era sacristía, tiene un altar también de piedra, opuesto al de la capilla anterior. El resto de la ermita, hoy día ocupado por una vivienda particular, parece que era la parte donde se situaban los fieles, y la puerta del

(29) A. H. R. C., Sección Protocolos, leg. 4.907, fol. 34.

(30) Documentación inédita amablemente puesta a nuestra disposición por María y Teresa de Yarto Gutiérrez Calderón.

sur que también señala *Sojo* como apuntada y gótica, se encuentra actualmente enmascarada en la pared. A pesar de que el cronista trasmerano nos dice que es de tipo corriente, a nosotros nos parece un santuario con características muy particulares.

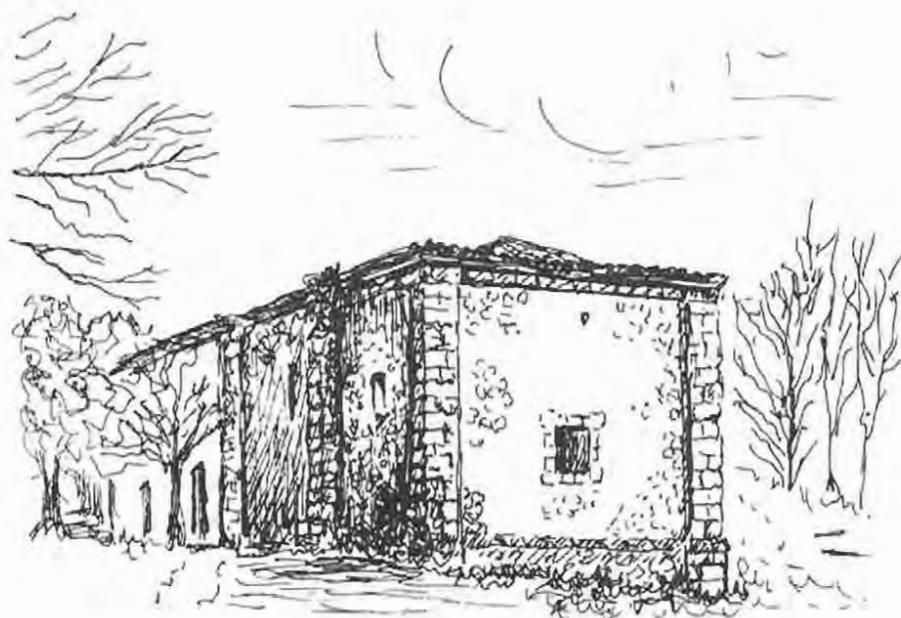


Fig. 54.—Ermita de la Riva o La Lombana en Riotuerto.

Nuestra Señora de la Concepción

Había en Riotuerto una ermita de esta advocación, como vemos por un documento de 1727, año en que era patrono don Andrés del Monte Cordero de una capellanía “que en dicho lugar está fundada en la ermita de la Concepción, sita en este dicho lugar y Barrio de Arriba, contigua a la casa de morada del referido Andrés.” Por hallarse vaca la capellanía a la sazón, nombró por capellán a don Mathias Florencio del Monte Ocina, su nieto (31).

(31) A. H. R. C., leg. 5.049, fecha 4-9-1727.

La capilla había sido fundada por el licenciado don Juan Cordero, y estaba situada en el Barrio de Arriba, como ya vimos (32). Curiosamente, unas veces la llaman de la Concepción, y otras, de la Anunciación. Sin embargo, *Sojo y Lomba* nos dice que don Juan Cordero de la Lombana había fundado una capellanía en la ermita de la Asunción en Riotuerto, con 111 misas anuales y dos cantadas, con un capital de 532 ducados en censos y bienes raíces. En 1762 figuraba como poseedor de ella don Mathias Florencio del Monte, pero estaba en litigio la propiedad de la ermita (33).

Esta capilla existe en el barrio de Arriba, sitio de Malire, dentro de la portada de la casona. Como dato curioso, diremos que por un documento fechado en el año de 1654 vemos que el Concejo de Rucandio se juntaba en la ermita de la Concepción, "como sitio acostumbrado" (34).

PUENTE-AGÜERO (Ver Agüero)

Nuestra Señora de la Concepción

Situación

Esta ya desaparecida ermita se encontraba situada entre Bosqueantiguo y Puente Agüero, y *Sojo y Lomba* nos dice, en su obra *Ilustraciones*, etc., que en el año de 1930 "la capilla de la Concepción, hoy medio derruida, está situada en Puenteagüero, anejo al Bosque y en frente de la casa solar de los fundadores" (35).

Estos fueron don Francisco y don Pedro Navarro, que lo hicieron con cargo de 4 misas semanales, siendo patrón en 1762 don Joaquín de Vereterra Valdés y Quiñones, intendente general de la provincia de Burgos.

En 1934, en *La Escultura Funeraria en la Montaña*, se nos dice que se alzaba la ermita: "Frente a la casa solar de la familia Navarro de Vereterra, de la que hoy sólo restan algunas paredes sin techo, cubiertas por frondosa hiedra" (36). Sin embargo, estas pobres ruinas, hoy desaparecidas del todo, cobijaron una hermosa capilla, que en el año de 1675, cuando fue visitada por los caballeros infor-

(32) *Ibidem*, Protocolos, leg. 4.916.

(33) F. ROJO Y LOMBA, *Ilustraciones a la Historia de la M. N. y S. L. Merindad de Trasmiera*, Madrid, 1931, Tº II, pág. 422.

(34) A. H. R. C., Protocolos, leg. 4.910.

(35) F. SOJO Y LOMBA, *Ilustraciones*.

(36) Varios autores del C. E. M. *La Escultura funeraria en la Montaña*, Santander, 1934, pág. 161.

mantes de las pruebas para tomar el hábito de Calatrava don José Navarro de Vereterra, presentaba las siguientes características: "Hicimos vista de ojos de la ermita de dicha casa que está enfrente de ella y tiene su capilla mayor y dos altares colaterales y su sacristía con puerta dentro de la capilla del lado de la epístola, y en medio de dicha capilla, que es muy capaz y puede servir de iglesia, hay un sepulcro de piedra grande y encima de él está un bulto de hombre armado tendido, con el hábito de Santiago en el pecho, que dicen que es don Félix Navarro de Vereterra, abuelo paterno del pretendiente, y debajo de dicho sepulcro está una bóveda donde se entierran los de dicha casa." Aún existía la estatua yacente cuando se escribió el ya citado manual del Centro de Estudios Montañeses (37).

Nuestra Señora de Consolación

No sabemos si esta ermita y la anterior fueron la misma o si se trataba de dos fundadas por los mismos señores, lo cual sería improbable. A veces se habla de que estaba situada ésta en la parroquial. Vemos por un documento del año 1666 que el licenciado don Martín de Agüero era capellán de una capellanía sita "en la ermita de Nuestra Señora de Consolación del lugar de Puente Agüero," y añade que, en virtud del poder de don Manuel Antonio de Vereterra, Setián y Bracamonte, por ser su único heredero, y de doña Isabel de Perlínes y Ladrón de Guevara, cobrará los réditos de un censo "de la Capilla sita en la iglesia de dicho lugar, fundada con la advocación de Nuestra Señora de Consolación " (38). Parece contradictorio que unas veces se sitúe en la parroquia y otras se la llame "ermita."

En el primer tercio del siglo XVIII era capellán don Agustín de Casuso, Corrales y Navarro Vereterra, "de las capellanías fundadas por los señores don Pedro y don Francisco Navarro de Vereterra, en la ermita de Nuestra Señora de Consolación, situada en el lugar de la Puente Agüero, aumentada por don Félix Navarro de Vereterra, Caballero de Santiago, vecino de Medina del Campo, Señor de las villas de San Esteban de la Sierra y Los Pajares y Regidor Perpetuo de la ciudad de León" (39).

Con estas últimas noticias, sospechamos que la ermita de la Concepción y la de Consolación son una sola, de la que ya hablamos más arriba y que con el tiempo debió cambiar de advocación.

(37) Esta capilla de Puente Agüero no es la misma que ya vimos en Agüero, aunque ambas lleven la misma advocación.

(38) A. H. R. C., Protocolos, leg. 4.961.

(39) *Ibidem*, leg. 5.051, fol. 6.

VALDECILLA

Santa María de Cudeyo

Situación:

Se encontraba esta imagen, hoy desaparecida, no en un santuario, sino en la iglesia parroquial de Valdecilla, llamada de Santa María de Cudeyo, parroquia que abarca los lugares de Sobremazas, Solares, Ceceñas y Valdecilla, en una zona preeminente, donde antiguamente se celebraban los concejos de la Junta de Cudeyo. El aspecto de este templo no da la sensación de la antigüedad de su fundación, anterior al siglo XI. Sin embargo, en la portada de acceso, bajo un arco gótico reformado, se ve una inscripción en caracteres de la misma época que dice: "SUMAN LOS PERDONES DE ESTA IGLESIA EN CADA AÑO XVIII MIL E QUINIENTOS DIAS DE PERDÓN MAS CADA DIA CXX". La parte más principal del templo, como veremos, fue obra muy posterior, de los siglos XVI y XVII.

Imagen

Podemos describirla gracias a una fotografía publicada por *Sojo y Lomba* en su obra *Cudeyo*. Era una pequeña imagen de 30 cms. de altura, sedente en trono bajo, plana por detrás, con el Niño sentado sobre la rodilla izquierda. Con la mano derecha sostiene un libro, y la izquierda sujeta el manto; tiene corona tras la que sale una toca que simula recogerse en la nuca. Lleva túnica escotada y manto sobre los hombros. La corona es de madera lisa; al Niño le faltan los brazos y peina melena y flequillo, es tosco y no tiene pies. Estuvo antiguamente policromada la talla. En la actualidad se ignora el paradero. (Fig. nº 55).

Historia

Nuestra Señora de Cudeyo fue antiguamente monasterio ya existente en el siglo XI, como puede comprobarse por escrituras del monasterio de Nájera, por las que vemos que el Rey de Navarra, don García de Nájera, dice reinar en Santa María del Puerto (Santoña), y que dominaba hasta la Sancta Maria de Cutellum, además del castillo de este mismo nombre, según nos dice el ya citado *Sojo y Lomba* (40). Se sigue llamando la iglesia en siglos posteriores Santa María de Cudeyo y en el siglo XIII Alfonso el Sabio le dedica una de sus Cantigas, que

(40) F. SOJO Y LOMBA, *La Merindad de Trasmiera*, Tº II, pág. 31.

más adelante veremos. Se amplía la iglesia y tenemos referencias de estas obras desde principios del siglo XVII. En 1603 estaba fabricando una capilla el maestro arquitecto Pedro de la Haza (41), que fue "pincelada" en 1604 por Bartolomé de la Torre (42). Este mismo año hubo serios problemas en las obras del templo, ya que Juan de Hermosa, vecino de Valdecilla, dice que la justicia procedía contra el maestro de cantería Juan de Cubas, maestro de las obras de Santa María de Cudeyo, en razón de un arco que se vino abajo y de la culpabilidad y responsabilidad de tal fallo (43).

En 1681 se contrata la sacristía, soportales y otras obras a Juan de Edilla, vecino de Cedeñas y a Bartolomé de la Torre, su yerno, por 14.000 reales. Acaso de esta fecha fueran las reformas de la puerta gótica de entrada para poner los soportales (44).

La cajonería de la sacristía fue obra de los escultores Jerónimo de Camporedo y de Juan de las Cavadas Ibáñez (45). Ángel de la Loma hizo la torre en el año de 1800, por importe de 43.700 reales (46).

La antigua imagen fue sustituida en el siglo XVIII por otra barroca, que fue quemada con el retablo, confesionarios y órgano durante la guerra de 1936. Al colocar esta imagen se retiró la más vieja a la sacristía, con el desprecio propio a todo lo medieval en época del barroco; posteriormente fue trasladada a Santander, al Museo Municipal, en calidad de depósito y donde en la actualidad ya no se encuentra (47).

Por "La Virgen de Agosto," el día 15, se siguen celebrando las fechas de Santa María, quien comparte el Patronazgo con San Roque, cuya fiesta es el día 16, festejándose ambas advocaciones juntas.

Leyenda y tradición

No hay ninguna especial, salvo la que veremos a continuación: Alfonso X el Sabio, en una de sus cantigas, la señalada con el número 263, nos cuenta cómo la Virgen de Cudeyo, "muy cerca de Sant Ander," hizo un milagro. Transcribimos a continuación la letra de esta antigua cantiga del santo rey, como un valioso testimonio de la antigüedad y devoción que tuvo esta desaparecida imagen.

(41) A. H. R. C., Protocolos Pedro de Cubas, leg. 5.455, fol. 25 v. (Suesa, 24-3-1603).

(42) *Ibidem*, leg. 4.887 (Suesa, 10-12-1604).

(43) *Ibidem*, leg. 4.884.

(44) *Ibidem*, Juan de los Cueros, leg. 4.916 (Cudeyo, 24-1-1681).

(45) *Ibidem*, fol. 27, Cudeyo, 1680.

(46) *Ibidem*, Ante Fernández Nieto, leg. 326, fol. 148 (21-4-1800).

(47) F. DE SOJO Y LOMBA, *Cudeyo*, Santander, 1946, pág. 13.

CANTIGA DE SANTA MARIA DEL REY DON ALFONSO X,
EL SABIO — N.º 263 — CUDEYO (1)

En lengua gallega, siglo XIII

*Como Sta Maria parareceu a un ome
que era tolleito de todos os nēbros
e disselle que sse fizesse leuar a ssa igreia
e seria logo sao.*

—Estribillo—

*Muit e benaventurado
et en bon ponto naceu
o que da Ugen mandado
fez et a obedeceu.*

—1—

*(C) a Ela sempre a nos da
que façamos o mellor
por q̄ nos guardamos d'erro
et aiamo le amor de Deus
et que ar seíamos
sen coita et son door,
Por en quen a non creyese
sería muito sandeu.*

Muy a benaventurado

—2—

*E daquest un gr̄n miragre
mūy preto de Sant Ander
fez a Uirgen en Cudeio
dun ome que gr̄n mester
auia d'auer saude,
que qual de sus nēbros q̄r
pdera en tal manera
per que o corpo perdeu.*

Muit e benaventurado

En Español, versión libre

Como Santa María apareció a un hombre
que estaba tullido de todos los miembros
y dijole que se hiciese llevar a su iglesia
y sería luego sano.

—Estribillo—

Muy bienaventurado es
y en buen momento nació
el que de la Virgen mandado
hizo y la obedeció.

—1—

Porque Ella siempre aconseja
que hagamos lo mejor
porque nos guardemos del error
y tengamos el amor de Dios
y que gentiles seamos
sin pena y sin dolor.
Por tanto, quien no la creyese
sería muy necio.

Muy bienaventurado es

—2—

Y de este un gran milagro
muy cerca de Santander
hizo la Virgen en Cudeyo
de un hombre que gran menester
había de tener salud,
que todos sus miembros
perdiera en tal manera
que el cuerpo perdió.

Muy bienaventurado es

(1) Transcripción de A. RUIZ MARTÍNEZ, *Tres Cantigas a Santa María del Rey Don Alfonso X el Sabio*, Altamira, T.º 43, Santander, 1981-82, pág. 57.

—3—

*E deste mal tan cuitado
era que sol sse uoluer
non podia nē erg̃sse
e no leito nen seer,
et chorando et gemendo
non quedaua de dizer
que o acorress a Uirgen,
que a muitos acorreur.*

Muit e benaventurado

—4—

*Un dia fazend aquesto,
mostrousslle sē dultar
a Uirgen Santa Maria
et disse: se tu s̃aar
quieres deste enfermidade
fais de tantos te levar
a esta Santa Igreia logo,
et el espauoreceu.*

Muy benaventurado

—5—

*Pero falou como pode
et disse: ala yrei,
i me mandades que vaa,
mas, pois y for ¿que farei?
Diss Ela: faz hũa missa
cantar, ca de certo sei (s̃aaras)
que pois que o corpo uires
de Deus que por ti morreu.*

Muit e benaventurado

—6—

*Que tantos de g̃n saude
no corpo receberás
onde faz o levar logo*

—3—

Y de este mal tan afligido
estaba que, sólo, volverse
no podía, ni erguirse,
y en lecho en absoluto,
y llorando y gimiendo
no cesaba de decir
que le socorriese la Virgen,
que a muchos socorrió.

Muy bienaventurado es

—4—

Un día pidiendo esto
mostrósele sin dudar
la Virgen Santa María
y dijo: Si tú sanar
quieres de esta enfermedad
hazte llevar de muchos
a esta Santa Iglesia pronto,
y él quedó atemorizado.

Muy bienaventurado es

—5—

Pero habló como pudo
y dijo: Allá iré,
donde me mandares que vaya,
mas, después que allí fuere ¿qué haré?
Dijo Ella: haz una misa
cantar, porque estoy segura (sanarás)
después que el Cuerpo vieres
de Dios, que por ti murió.

Muy bienaventurado es

—6—

Que tantos beneficios de gran salud
en el cuerpo recibirás,
donde hazlo llevar pronto,

*sol que uires a luz ḡn^s,
mas a missa q̄ te digo
da Madre de Deo farás
dizer, et uera lo corpo
daquel que dela naceu.*

Muit e benaventurado

—7—

*E logo serás guarido
et ar cobraras teu sen
et el pois la uiu ferosa
et ar uestida tan ben,
dise lle: ¡por Deo! ¡ai, Dona!
¿dize de quen fores, qn?
Diss ela: Santa Maria,
de que Deus carne pñdeu.*

Muit e benaventurado

—8—

*Foiss a Uirgen, ficou ele
et fez quanto lle mandou,
et pois foi en a ygreia
et a missa ascuitou,
et uiu o corpo de Cristo
que chorando a orou,
logo foi guarid et são,
et do iazia s'ergeu.*

Muit e benaventurado

—9—

*E ao altar direito
sse fillou corrend a yr,
quand aq̄sto uiu a gēte
todos, logo, sen mentir,
loaron Santa Maria
porq̄ nunca q̄r salir
de ualer a quen a ch̄mn,
com a aquest ualeu.*

Muit e benaventurado

sólo que vieres la luz grande,
más la misa que te digo
de la Madre de Dios harás
decir, y verás el Cuerpo
de aquél que de Ella nació.

Muy bienaventurado

—7—

Y luego serás curado
y recobrarás tu salud,
y él, después, la vio hermosa
y revestida tan bien
que dijo: ¡por Dios, ay, Señora!
Decid quién sois, ¿quién?
Dijo Ella: Santa María,
de quien Dios carne tomó.

Muy bienaventurado es

—8—

Fuése la Virgen, quedó él
e hizo cuando le mandó
y después fue y en la iglesia
la misa escuchó
y vio el Cuerpo de Cristo
al que llorando rezó,
Luego fue curado y sano,
y do yacía se levantó.

Muy bienaventurado es

—9—

Y al altar, derecho,
fuése corriendo,
Cuando esto vio la gente
todos, luego, sin dudar,
alabaron a Santa María,
porque nunca deja de salir
a ayudar a quien llama,
cómo a éste ayudó.

Muy bienaventurado es

ANERO

Ermita de Nuestra Señora de la Concepción

Situación

Se encuentra esta ermita en el barrio de Villanueva y tiene un espléndido escudo en la fachada, con las armas del fundador de la capilla.

Fundó esta capilla el doctor don Pedro Alfonso Sota, abad que fue de la iglesia colegial de la villa de Aguilar de Campoo, quien fue también capellán de Felipe IV y de los Infantes don Baltasar y doña María Teresa de Austria, maestro de "las señoras damas meninas" de la Reina de España, canónigo de Segovia y cura de San Félix de Anero.

Es curioso saber que al párroco y mayordomo de la iglesia parroquial de San Félix de Anero le molestaba que se dijeran misas en la ermita en los domingos y días de fiesta, quizá porque con tal motivo faltaban los feligreses a la misa mayor de su parroquia, y así vemos que, en el año 1666, el licenciado D. Pedro de Villanueva Agüero da poder "para cobrar del canónigo D. Pedro Alfonso de Sota, canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Segovia, beneficiado de la parroquial de este lugar y abad de la Colegial de la villa de Aguilar de Campoo, donde reside, para que pague 160 ducados en que fue condenado por la fábrica de esta parroquial sobre decir misa los domingos y fiestas de precepto en la ermita que fabricó de la advocación de la Concepción en el barrio de Villanueva, en abril de 1666" (48). Este documento nos da la fecha de la construcción de la ermita. El poder fue dado en Anero a 11 de septiembre de 1666.

Al morir, en 1710, el licenciado D. Bernardo Alfonso de la Hoz, capellán de esta ermita, le sucede en ella el licenciado D. Adrián Alfonso Acebedo, quien toma posesión de ella el 14 de enero de 1710 y dice así el acta de posesión: "Llegó a la ermita de Nuestra Señora de la Concepción, en donde está fundada dicha capilla, y habiendo hecho traer la llave de la puerta principal y héchola abrir, cogióle por la mano al dicho licenciado D. Adrián Alfonso y le entró dentro de ella y dijo le daba posesión de dicha capilla, y el dicho don Adrián, después de haber hecho oración, tocó los ornamentos, abrió el Misal "y" hizo otros diferentes actos de posesión" (49), como tomar el libro de la capilla, censos y papeles.

Esta ermita, en 1893 aún estaba al culto. En el interior se conserva un buen retablo con la imagen de la Patrona, Nuestra Señora de la Concepción.

(48) A. H. R. C., Protocolos, leg. 4.961.

(49) *Ibidem*, leg. 4.967.

En la iglesia parroquial, de la advocación de San Félix, existía una hermosa Virgen con el Niño en brazos, que se encuentra hoy recogida en el Museo Diocesano de Regina Coeli, de Santillana del Mar.

Transcribimos lo que de ella dice E. Campuzano en *El Gótico en Cantabria*: "Se trata de una preciosa imagen de Virgen con Niño, de 30 cms. de altura, de las denominadas de "chuleta" (véase el prólogo de este libro), que provienen de los talleres flamencos de Malinas (Bélgica), cuyo tipo se populariza a partir de finales del siglo XV."

"La que en la actualidad se encuentra en el Museo Diocesano de Santillana responde a estas características. En pie, con el Niño sobre el brazo derecho, señalando un libro abierto que sostiene la Virgen con la mano izquierda. María cubre su cabeza con toca flamenca, el talle ceñido muy alto, con camisa rayada y zapato de punta cuadrada asomando bajo la túnica. La carnación es pálida y rosácea en las mejillas, mientras en la indumentaria es dorada."

Pone como ejemplos de este tipo de imágenes la de Marrón, Casona de Tudanca, Aparecida, etc. No tiene devoción especial, limitada a la iglesia parroquial y su feligresía.

CARRIAZO

Nuestra Señora de la Higuera

Se encontraba antiguamente esta imagen situada en una ermita propia, muy popular y graciosa (como vemos por un dibujo de D. Darío Fernández), con espadaña ciega que se arruinó antes de la guerra civil de 1936. Posteriormente, como nos cuenta J. L. Sánchez Landeras, hacia 1975 "desaparecen totalmente sus ruinas, para dar paso a la ampliación del cementerio" (50). Actualmente se encuentra en la iglesia parroquial. (Fig. n.º 56).

Imagen

Es una hermosa talla de María sobre una higuera, con el Niño en el brazo izquierdo. (Fig. n.º 57).

(50) J. L. SÁNCHEZ LANDERAS, *Ribamontán al Mar en su Historia*, Santander, 1986, pág. 245. Debemos a este investigador el dibujo cedido por DARIO FERNANDEZ y ejecutado por B. GÁSPAR.



Fig. 50.—Nuestra Señora de Los Llanos en Navajeda.



Fig. 52.—Retablo del Carmen en Orejo, con la Virgen del Camino a la izquierda.



Fig. 55.—Imagen desaparecida de Santa María de Cudeyo.



Fig. 57.—Nuestra Señora de la Higuera de Carriazo.

Historia

Se trata de una de las ermitas más antiguas de Trasmiera. Así lo vemos porque, en el año de 1608, Gabriel González del Palacio, Pedro Gutiérrez de Pámanes y Toribio de Setién, maestros canteros, recibieron 108 ducados por haber hecho obra en la ermita. La obra debió ser de importancia, dado el elevado costo de la misma; se supone que cuando se iniciaron los trabajos ya estaba arruinada la primitiva ermita, o por lo menos necesitaba de grandes reformas (51).

Es ya el año de 1614 cuando, con la licencia oportuna, se fabrica "un cuarto," gradas y coro para el santuario, por el maestro de cantería Toribio Setién, seguramente el mismo que más arriba vimos, en precio de 1.048 reales, de acuerdo con los planos y traza del maestro Juan de Solano Palacio. Este cuarto solía ser la estancia donde se recogían los devotos y peregrinos que acudían a cumplir a Nuestra Señora de la Higuera.

Devoción

Era muy intensa; antiguamente aparecían mandas para esta Virgen en numerosos testamentos, especialmente de vecinos de la zona, y aun de lugares limítrofes, lo que indica una importante devoción. Se sacaba en rogativas en épocas de sequía, llevando procesionalmente la imagen. En la actualidad, como ya dijimos, se le da culto en la iglesia parroquial.

CUBAS

La Purísima Concepción

Situación

Se encuentra esta ermita en el barrio de Las Bárcenas. Parece muy antigua por el desgaste de la piedra. Tiene una proporcionada espadaña situada entre dos cubos, con un "ojo de buey," y encima, el hueco para una sola campana. Casi pegante está una casa entramada de madera y ladrillo, típica montañesa. (Fig. n.º 58).

Imagen

Es una bella talla de la Purísima, muy barroca, que apoya sus pies descalzos sobre una luna y la cabeza de un dragón y fuego del que emergen las cabezas

(51) A. H. R. C., Sección Protocolos, ante Pedro de Cubas, leg. 5.455, fol. 9.

dos misas semanales. En el Catastro de Ensenada, efectuado en 1753, al dar cuenta de sus bienes don Manuel Antonio de Ceballos, nacido en 1684, declara su casa y capilla del barrio de Las Bárcenas, que curiosamente entonces era de la advocación de Santa Ana, y dice: "Una hermita titulada de Santa Ana, en este mismo sitio, que se halla a distancia de 300 pasos, en la que se celebra algunos días el Santo Sacrificio de la Misa." Dice que fue fundada por don Manuel de Ceballos, su padre, y que en la actualidad él era el patrono.

La iglesia parroquial de Cubas es de la advocación de Nuestra Señora del Rosario.



Fig. 58.—Ermita de la Concepción en Cubas.

ENTRAMBASAGUAS

La ermita de la Concepción fue fundada por don Juan de Acebedo y su mujer, doña Ana de Ibáñez, con capellanía, de la que en 1723 era capellán don Francisco de la Torre.

En este mismo lugar también es notable la capilla del Carmen, que pertenece al palacio de Villar, propio de los Cordero Villalante o Cordero de La Lombana. Por un grabado podemos ver el retablo de dicha capilla, coronado con una imagen de Santiago y presidido por una bella Virgen del Carmen.

Esta capilla fue fundada por el ilustre marino don Juan Antonio Cordero de la Cantolla, brigadier de la Marina y Caballero de Santiago, quien añadió edificios al palacio en el último tercio del siglo XVIII. Dedicó su capilla a la Patrona de los marinos, Nuestra Señora del Carmen, y fue abierta al culto por decreto del Obispo de Santander, D. Francisco Lasso Santos de San Pedro, el día 4 de febrero de 1772.

La imagen de María pisa sobre dos ángeles, entre nubes, y en el brazo izquierdo asienta al Niño, desnudito, que se inclina hacia abajo. La Madre, a su vez, se echa hacia atrás para aguantar el peso de su hijo y en la mano derecha sujeta el escapulario. Se encuentra esta capilla hoy día en perfectas condiciones (52).

Otra capilla que existió en Entrambasaguas fue la del Rosario y Angustias, que aparece citada en antiguos testamentos.

GALIZANO

Aunque la advocación titular de la parroquia es Nuestra Señora de la Asunción, antiguamente se la conocía por el nombre de Nuestra Señora de la Velilla, como hemos comprobado en varios testamentos del siglo XVII (53).

Imagen

Preside el altar mayor una bella imagen de María asunta, sedente sobre un trono de nubes sostenido por cuatro ángeles. María extiende sus brazos hacia abajo, elevando el rostro hacia la altura. Antiguamente parece que estaba coronada. Encontramos un enorme parecido de esta imagen con la de la misma advocación de Santa María de Cayón y suponemos a ambas como obra del mismo escultor. (Fig. n.º 60).

(52) Atención y datos facilitados por Luisa Velasco.

(53) Dato recogido por D. Luis Junco, a quien debemos esta atención.

A esta Virgen se la baja de su nicho a la iglesia en días de procesión, por una especie de rampa o artilugio, solemne mientras se entona una larga oración o canto, especialmente compuesto para tal acto. Vamos a poner a continuación alguna de las estrofas de este cántico, ya que, por su largura, no le podemos transcribir íntegro:

María, Madre amorosa,
demostrad paz y consuelo
sobre tu congregación
de este religioso pueblo

Mirad cuán entusiasmados
vienen todos a porfía
a ofrecerte el corazón,
y yo con ellos, ¡Madre mía!

A ofrecer el corazón
a esa Madre cariñosa
que ha humillado con sus pies
la serpiente venenosa,
para librarnos del pecado
que abatidos nos traía,
venid a rendir las gracias
a nuestra Madre, María...

Postrados, pues, de rodillas,
hijas de la Inmaculada,
despedíos de María,
de esta rosa perfumada,
de esta violeta humilde,
de esta olorosa malva.
¡Adiós, templo de Dios vivo!
¡Adiós, hechizo del alma!
No cesaré de decirte
que no desampares mi alma.

Devoción

Actualmente se siguen celebrando las fiestas de la Asunción y San Roque conjuntamente, con actuación de los coros y danzas, bailándose especialmente la "Danza de arcos."



Fig. 61.—Iglesia de Nuestra Señora de la Velilla en Galizano.

OMOÑO

En Omoño se cita continuamente en los antiguos testamentos del siglo XVI y XVII a Nuestra Señora de Omoño. Sin embargo, la iglesia parroquial es de la advocación de San Andrés, por lo que suponemos que existió alguna ermita de tal advocación.

Esta iglesia parroquial, de un gótico tardío, lleva en su retablo una imagen de la Asunción o Nuestra Señora de los Angeles, de muy buena factura.

HOZ DE ANERO

Santa María de Toraya

Situación

De esta advocación es la iglesia parroquial del antiguo Valle de Hoz, cuyos dos barrios, Hoz y Anero, han dado lugar al nombre actual, antigua capitalidad de las Juntas de Trasmiera y que hoy día pertenece a Ribamontán al Monte. La iglesia se encuentra en el barrio de Toraya, un poco en alto, cercana a la encina famosísima, a cuya sombra se celebraban los antiguos concejos.

Historia

Dice *M. de Asua*, en su obra *El Valle de Hoz*, que Santa María de Toraya fue un antiguo monasterio, reedificado en el siglo XIV y con distintas recomposuras desde entonces acá (54). Tiene este templo fundadas numerosas capillas particulares.

El altar mayor lleva en el centro el camarín de Nuestra Señora de Toraya, que fue donación de D. Fernando de Acebedo, que en aquella sazón era Obispo de Osma, y que dejó allí esculpidas sus armas, falleciendo en 1629, del que no vamos a dar otros datos en esta ocasión (55).

En el año de 1714 se hacen importantes reparos en la iglesia, por valor de 2.886 reales. Se cerró la crucería y bóveda, se hizo el altar, se enlosó, etc., siendo capellán don Joseph de Peredo y Agüero de las capellanías fundadas por D. Juan Pérez de Peredo, abad de Santa María la Real de Covadonga. Esto nos hace sospechar que fuera la obra de la capilla de la Piedad o Dolores, que fue fundada por tal abad, y que tiene la figura de su advocación, con la Virgen sosteniendo en sus rodillas el cuerpo muerto de Jesús.

Lleva esta capilla de advocación mariana una inscripción bajo el escudo de armas del linaje, que dice: "Esta capilla... Don Juan Pérez del Peredo, beneficiado de esta iglesia (Abad) de Santa María de Covadonga y Dignidad y canónigo en la Santa Iglesia de Oviedo, Comisario del Santo Oficio. Fundóla para sí y sus sucesores, fundando una capellania y un capellán que diga misa en ella todos los domingos y fiestas de guardar con otras misas en su ermita de Sr. S. Joseph por su ánima y de sus padres defuntos y personas que bien le han hecho y tenga

(54) M. DE ASUA, *Por la Montaña. El Valle de Hoz*, Madrid, 1916, pág. 13.

(55) M. C. GONZALEZ ECHEGARAY, *Escudos de Cantabria*, Trasmiera, Tº I, pág. 134.

obligación, y ánimas dexo rentas suficientes a esta fundación y capellanía en el Valle de Hoz y ciudad de Oviedo" (56).

Devoción

La tuvo grande en todo el valle y aún fuera de él. Así encontramos un testamento del siglo XVII, del lugar de Hoz en que se dice: "A Nuestra Señora de Toraya, Patrona de mi Parroquia, para alumbrarla"...

La Virgen del Camino

Situación

Se encuentra la imagen en una ermita, en el sitio de la Fontanilla. Pasaba por allí antiguamente un viejo camino y había una venta cercana (Fig. nº 62).



Fig. 62.—Ermita del Camino en Hoz de Anero. En el siglo pasado.

(56) M. C. GONZALEZ ECHEGARAY, *op. cit.* pág. 133.

Imagen

Es una Virgen de la Piedad, que debió llamársela del Camino, porque esa advocación se encuentra frecuentemente en los humilladeros a lo largo de las carreteras o caminos. Presenta, pues, a la Virgen con su Hijo muerto sobre las rodillas, como todas las de tal advocación.

Historia

Tenemos noticias de esta ermita desde muy antiguo en que se la cita en testamentos y donaciones. *De la Hoz Teja* consultó el libro de fábrica y en él encontró la petición de licencia para la reconstrucción del templo en el siglo XVIII, que dice: "Para mayor honra y gloria de Dios Nuestro Señor, ha determinado este consejo erigir y fabricar de nuevo a sus expensas una ermita con la advocación de Nuestra Señora del Camino, en este valle y sitio de Fontanilla, paraje muy a propósito para frecuentar la devoción de Nuestra Señora. Suplica por tanto a su Ilustrísima se sirva conceder licencia para fabricar la ermita y ajustar la obra con el maestro que mejor la hiciere?." (57). Llegó la solicitada licencia el día 27 de agosto de 1716.

Vemos, pues, la antigüedad de este Santuario por estas escrituras, en las que se refleja que la ermita ya estaba arruinada. Se debió llevar a cabo esta restauración o nueva edificación, pero por la incuria o el abandono nuevamente, en el siglo pasado hubo que hacer otra restauración, a cargo de un indiano hijo del pueblo, Don Antonio de la Cuesta, por importe de 2.300 reales de vellón. Se hicieron obras de cantería y albañilería, se renovó y retejó el Santuario, se adoquinó el portal y enlosó el templo. Se hicieron obras en el retablo, se doró la imagen de la Virgen, el retablo frontal y pabellón. Incluso se hicieron nuevos manteles de altar. Para inaugurar la ermita, Cuesta contrató "tamboriteros," sermón, diáconos, cantores, sacristán etc. (58).

Tradición y leyenda

Nos cuenta *M. de Asua*, en su libro *El Valle de Hoz*, una leyenda que dice que en la antigua Torre de Vega, un señor de la casa "enamorado ciegamente de su joven esposa, se enteró de que estando él ausente, un mozo de la servidumbre, valiéndose de una cuerda anudada que le arrojaron desde la ventana que

(57) J. DE LA HOZ TEJA, *op. cit.*

(58) Estos datos y escritura de contrata nos fue facilitada por M.^a del Carmen Simón Altuna, descendiente del benefactor.

correspondía al corredor que conducía a los aposentos, subía por ella y no descendía hasta los primeros cantos del gallo anunciando la llegada del alba." Finjió una larga ausencia el caballero y volviendo durante la noche y ocultándose en las frondas que a la torre circundaban, esperó cauteloso la prueba de lo que él juzgaba su deshonor. Desde su escondite presencié una despedida "cariñosa." Ciego de ira el caballero apuñaló al galán que era uno de sus pajes y finalmente a su propia esposa que se hallaba en su cámara. Huyó el caballero a Italia, donde se enteró que el paje al que asesinó "subía buscando los amores de una doncella".

Horrorizado y enloquecido acudió al Santo Padre para que le absolviera de tan terrible culpa y le puso por penitencia que volviera a vivir cerca de la torre y se sustentase de las limosnas. Y allí se instaló junto a la ermita de la Virgen del Camino, a la cual dedicó el resto de su vida, cuidando el Santuario y haciendo pública penitencia de su crimen (59).

En el Catastro del Marqués de la Ensenada, se declara esta ermita el día 13 de abril de 1753 en estos términos: "Relación que yo, Francisco del Manzano, vecino de este Valle de Hoz, como Mayordomo que soy de la Ermita de Nuestra Señora del Camino de dicho valle, doy de los efectos que a ella pertenecen."

Pocos bienes tenía este Santuario por aquel entonces: Un censo de 100 ducados de principal al 3% y "una misa que anualmente se celebra el día de su advocación, el 29 de setiembre de cada un año, cuyo costo son cuatro reales de vellón. De retejos y reparos son considerados anualmente por un quinquenio, 28 reales de vellón por hallarse dicha ermita fuera del casco del pueblo, en el monte, o para vino de la venta antigua. Siguiendo otros efectos, no alcanzan a los reparos de dicha ermita, el pueblo contribuye como patrono con lo perteneciente para ellos" (60).

Devoción

Muy grande en todo el Valle, y hoy día aún se sigue celebrando la fiesta de Nuestra Señora del Camino, con romería, concursos de baile, carreras, etc.

Córdoba y Oña publica estas coplas dedicadas a la Virgen del Camino:

Virgen Santa del Camino,
vuestros hijos queremos ser,
libranos de peste y males,
guarda siempre nuestra fe.

(59) M. DE ASUA, *El Valle de Hoz*, Madrid 1917.

(60) A.H.R.C., Sección Ensenada, leg. 398.

En Hoz de Anero, Señora,
tu templo enclavado está,
este pueblo agradecido
tu pueblo siempre será.

Villaverde te saluda
con gritos de inmenso amor
y Pontones te dedica
cantares del corazón.

En Anero te bendicen
con legendaria piedad,
en Omoño, Madre, tienes
hijos que saben amar.

Si buscas almas amantes
en Cubas las hallarás,
y a tus pies agradecidos
Liermo y las Pilas están.

LAS PILAS

Santa María la Gorda

Situación

En la iglesia parroquial.

Imagen

Es una Virgen sedente, que tiene al Niño sobre su rodilla izquierda. En la mano derecha presenta una manzana. Viste túnica y manto y a la cabeza lleva un velo o toca y va coronada de la misma talla. El Niño bendice con la mano derecha y sujeta un libro con la izquierda (Fig. n.º 63).

En la Pilas, en el año de 1678, la viuda del escultor Gabriel de Rubalcaba, vecino de Heras, dice que su marido hizo la imagen de la Asunción de la parroquial de dicho lugar (61) por 50 ducados.

(61) A. H. R. C., Protocolos, leg. 4.915.

LOREDO

Nuestra Señora de Latas

Situación

Se encuentra este Santuario, situado a caballo, entre los lugares de Somo y Loredó, en un pequeño altozano, a la sombra de los añosos chopos, que parecen hacer custodia a la Señora que allí se guarda, vigilante entre mar y tierra, a la entrada a la bahía de Santander. Es una de las Vírgenes más antigua y "milagrera de Cantabria," llena de misterioso encanto, con curiosas connotaciones históricas, que iremos viendo, aunque un poco resumidas, dada la amplitud del tema.

Imagen

No llega al metro de altura y va generalmente vestida de telas, aunque es una talla. Al Niño lo vemos variar de postura (unas veces de frente y otras de perfil) lo que supone que está independiente de la Madre. *M. Sainz de los Terreros*, en el año 1906, nos describe así la imagen: "Es de talla, pero de escaso mérito artístico, excepto el rostro y cabeza, aunque tienen seráfica y gloriosa expresión: su color, moreno, y los cabellos recogidos por magnífica corona de plata. Con referencia a papeles hallados en el archivo de Santa María de Latas, se dice que la cabeza de la actual imagen perteneció a la aparecida en el siglo XIII, lo que explica satisfactoriamente las diferencias notadas entre las distintas partes de la efigie". (Fig. n.º 64), (62).

Se la añade melena postiza y en su mano derecha un cetro. El Niño lo lleva en el lado izquierdo. Va colocada sobre un soporte con dos angelotes desnudos. Ha sido recientemente restaurada por encargo del párroco D. Gerardo Ricondo, y con tal motivo se ha descubierto que la imagen había sido en tiempos primitivos una Virgen sedente, bellísima, mutilada para colocarla manto y vestiduras, lo que confirma la idea de ser una talla muy antigua. La restauración fue llevada a cabo en Madrid por Bellas Artes.

Historia

Aunque se dice que la aparición de la Virgen fue en el año de 1330, como veremos más adelante, el monasterio de Santa María de Latas era mucho más

(62) M. SAINZ DE LOS TERREROS, *Santuarios Marianos en la Provincia de Santander*, pág. 70.



Fig. 59.—La Purísima de Las Bárcenas.



Fig. 60.—Nuestra Señora de la Velilla en Galizano.



Fig. 63.—Nuestra Señora «La Gorda» de Las Pilas.



Fig. 64.—Nuestra Señora de Latas.

antiguo. Así, en mayo del año 857, Ordoño I confirmó a la iglesia de Oviedo las donaciones que le habían hecho sus predecesores, concediéndola fueros y numerosas localidades en nuestro territorio cántabro, entre las cuales figuran: "En el territorio de Trasmiera, Santa María de Latas con las decanías de San Emeterio de Transaquas (Santander) y San Miguel de Ripaio"(Rubayo) (63). En un manuscrito de la Biblioteca Menéndez Pelayo se dice que ya existía en el siglo octavo según documentación entonces existente (siglo XVII).

Hay un documento que se atribuye a Sancho II, en que éste concede el Monasterio de Latas, juntamente con el de Muslera al Obispado de Burgos, en el año de 1068, para restaurar la Diócesis de Oca. En el año de 1184, pasaron estos Monasterios al Obispado de Burgos (64).

Posteriormente, en el año de 1407, siendo Pedro Gutiérrez de Hoznayo Arcipreste de Santa María de Latas y canónigo de la Iglesia de Santander, pidió al Obispo de Burgos don Juan Cabeza de Vaca, licencia para fundar un monasterio de Jerónimos en la isla de Santa Marina de don Ponce (hoy isla de Jorganes o de Santa Marina). El día 2 de setiembre del mismo año, recibió una Bula con la licencia requerida, en uno de cuyos párrafos se dice: "nos dexistes e informastes que cerca de la dicha eglesia de Santa Marina de Latas, (sic), está una insula en la mar, que dizen de don Ponz, en la qual insula nos dexistes que estava e está una Hermita muy devota que dizen santa Maria (sic), la qual es mucho apta e muy convenible para monesterio en que bivan religiosos que sirvan a Dios. E eso mesmo nos dexistes, en commo vos queriades servir a Dios en el dicho monesterio de sant Gerónimo e sola regla de sant Agostín. Por lo qual segund nos dexistes, para los frayres que allí estudieren (sic) convusto en la dicha hermita, queriades dar para servicio de Dios e por salud de vuestra ánima los bienes que vos tenedes para provisión vuestra e de dichos frayres." (65) y en otro párrafo añade: "damos vos e otorgamos vos para agora e para siempre jamás, para vos e para dos, los otros nuestros sucesores, la nuestra dicha eglesia de Santa María de Latas con todos sus frutos, e rentas e derechos e solares e heredades, e montes, e aguas e obvenções quantas agora ha o avrá de aquí adelante e le pertenescen ?".

Asimismo le donaron el Molino que tenían sobre el río Miera y les ponen como condición: "Otro sí, queremos e es nuestra voluntad e merçed, que los que agora son e fueren por tiempo en el dicho monesterio, que pongades e pongan capellán en la dicha iglesia de Santa María de Latas, que la sirva, e que le dedes

(63) F. J. FERNANDEZ CONDE, *El Libro de los Testamentos de la Catedral de Oviedo*. Roma, 1971, pág. 152.

(64) M. ESCAGEDO SALMON, *Crónica de la Provincia de Santander*. T.^o I, pág. 216, y J. GONZALEZ ECHEGARAY, *Orígenes del Cristianismo en Cantabria*, Santander 1969, pág. 35.

(65) M.^a VICTORIA COBO BARQUIN, *Orígenes y fundación del antiguo Monasterio Jerónimo de Santa Catalina de Monte Corbán*, Tesina de licenciatura premiada con sobresaliente.

e seais obligados de dar al dicho capellán, congrua sustentación de los frutos e rentas de la dicha iglesia, con todos sus derechos e rentas e solares"...

Pasó a ser así Nuestra Señora de Latas propiedad de los frailes jerónimos por licencia del Obispo de Burgos Don Juan Cabeza de Vaca. En 1412, Pedro de Hoznayo tomó posesión de Santa María de Latas, en donde "fizo tanner la campana de la dicha egleſia segund que es uso e costumbre, e presentó una letra de nuestro sennor el Papa Benedicto, escripta en pergamino de cuero e sellada con un sello pendiente en filos de seda colorada e amarilla, segund por ella parescia" (66). Se declaran los pocos bienes que se guardaban en la iglesia, entre otros un cáliz de plata y dos de plomo "una almática y tres sábanas de lino, item dos campanas mayores y otra menor, y otra campana quebrada, item un misal y un santoral y un dominical y un manual, una cruz de metal y un ara para decir misa" (67).

Se unieron posteriormente los Monasterios de Santa Marina con el de Santa Catalina de Monte Corbán, en 1416, dejando poco tiempo después la isla inhóspita, para instalarse definitivamente en San Román de la Llanilla, en Monte Corbán, quedando solamente en Santa Marina fray Pedro de Hoznayo hasta su fallecimiento, y cuya lápida funeraria se encuentra en Corbán, con la figura yacente de fray Pedro eternamente dormido bajo el marco de su cogulla, con los pies descalzos en humilde tránsito y una inscripción que le declara "Arcipreste de Latas".

Quedó, pues, Santa Marina de Latas en poder de los monjes de Corbán, cosa que no gustó a los trasmeranos, que ya en 1457 emprendieron la tarea de conseguir su propia independencia en cabeza de alguno de los linajes preponderantes de Somo y Suesa, especialmente los Velasco. Se inician largos pleitos como el que en 1558 hace dar un mandamiento de la Cámara Apostólica, "por el que, bajo la pena de excomunión, se manda a Juan de Velasco, clérigo del Obispado de Burgos, no inquiete a este monasterio en la posesión en que se halla de la iglesia de Santa María de Latas" (68).

Juan Velasco "gana letras en Roma," pero es condenado con otros vecinos de Suesa y Latas a destierro por el Fiscal del Rey, en 15 de octubre de 1557, "mandando salga desterrado perpetuamente de estos reinos." Por supuesto rechazan las letras apostólicas que había ganado en la Curia Romana, "por estar sacadas con relación siniestra"

(66) *Ibidem*, pág. 142.

(67) E. LEGUINA, *La Iglesia de Latas*, Madrid, 1910 y *Recuerdos de Cantabria*, Madrid, 1875, pág. 52.

(68) T. MAZA SOLANO, *Catálogo del Archivo del Antiguo Monasterio de Jerónimos de Monte Corbán*, Santander, 1936, pág. 129.

Las cosas habían llegado a tales extremos que el día de Pentecostés del año 1555, se dirigieron tres monjes desde Santander a celebrar el culto y se encontraron la iglesia de Santa María de Latas cerrada y dentro a Juan y Gaspar Velasco, y les requirieron para que abriesen la puerta, y "no sólo no lo ejecutaron, sino que con grave escándalo arrancaron las tablas del sobrado para herirlos." Hubieron de decir la misa en el atrio, ante las amenazas del Gaspar, quien dijo que eran hijos patrimoniales de la iglesia y que el monasterio la tenía tiranizada. Dos días estuvieron encerrados los vecinos en la iglesia, lo que nos indica que "nada hay nuevo bajo el sol."

Este desagradable asunto terminó en un grave accidente, porque los vecinos no conformes con el fallo de la justicia pegaron fuego a la iglesia con pólvora y la justicia hizo prender "a todos los Velascos y Agüeros con sus hijos y mujeres, siendo tantos los presos que no cabían en las cárceles" (69).

En el año de 1620, ya algo más apaciguados los ánimos el día 9 de febrero, siendo prior del convento fray Juan de Santa María, encarga a Luis de Pevedilla Alsedo, maestro arquitecto natural de Santander y autor de varios retablos notables, a hacer el retablo para la iglesia de Latas, donde "es condición que en el nicho de enmedio se ponga la Virgen Nuestra Señora," y además la cajonería para la sacristía, todo en precio de 1.499 reales (70).

El día 15 de marzo del mismo año, se encargaron las imágenes que habían de ir colocadas en el retablo que deberían de ser San Andrés y Santa Ursula en dos medallas y de "bulto" San Jerónimo y San Juan Bautista y Santa Catalina, a cargo del escultor Juan de Santiago Concha. El retablo antiguo se colocó en otro lado de la iglesia. Como vemos por estas escrituras, la imagen de María ya existía en estas fechas.

En 1624, Pedro de la Lastra, maestro de cantería, estaba ejecutando obras en la iglesia y en 1636 había pleito pendiente entre el monasterio y el maestro de cantería Francisco de la Puente Velasco "sobre resistirse éste a concluir el ochavo de dicha iglesia" (71).

En épocas de la desamortización de Mendizábal dejó de depender este santuario del Monasterio de Monte Corbán, cuya comunidad se disolvió. Hoy en día está a cargo del párroco o abad. Lo es actualmente don Gerardo Ricondo, que nos ha facilitado el poder consultar el Archivo Parroquial, interesantísimo. (*)

(69) ENRIQUE DE LEGUINA, *Recuerdos de Cantabria*, pág. 69.

(70) M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, *Documentos para la historia del arte en Cantabria*, Tº III, (en preparación).

(71) T. MAZA SOLANO, *op. cit.* pág. 142.

(*) Después de terminado este libro, ha salido una monografía detallada de este Santuario, obra de SALVADOR CARRETERO REBES y la autora de este trabajo, titulado *Santa María de Latas, Historia y Arte*.

Leyenda y tradición

El Santuario de Nuestra Señora de Latas es de los pocos que conserva libro de milagros, en los que pueden verse, además de los favores conseguidos de la Señora, algunos otros datos y fechas interesantes para su historia. *J. de la Hoz Teja*, además de tratar de la Virgen de Latas en su obra *Cantabria por María* (72), dedica otro tercer librito de la serie solamente a los Santuarios de Latas y Muslera (73), basado en el antiguo manuscrito *Milagros de Nuestra Señora de Latas*, que comienza con una invocación: "NEC SCRIBAM VANUM, DUC, PIA VIRGO MAGNUM."

Dice que no es obra de un solo autor ni de una sola época "es una colección de milagros escritos y firmados por muy distintas plumas y en muy distintas fechas. Unas veces son testigos presenciales de los hechos que refieren, otras los han recogido de personas fidedignas que lo vieron o recibieron de sus mayores. Todos fueron Prelados o Vicarios del Monasterio de Santa Catalina de Monte Corbán como patronos y capellanes de la iglesia de Santa María de Latas..."

Se cuenta la aparición de la Virgen de esta manera: "Aparecióse esta soberana imagen —dice fray Francisco de la Concepción— el año 1264 a una pastorcilla de ovejas que se hallaba manca de un brazo, sobre la cima de un frondoso árbol que en el monte de Latas estaba, cuya copa hacía sombra a una muy clara y cristalina fuente, y tan hermosa, admirable y resplandeciente se demostró, que cual otro Moisés en el Sinay, quedó atónita y deslumbrada la pastorcilla en este monte: pero de modo la socorrió la dulce voz de María Santísima que, cobrando aventajados bríos, pudo y mereció oír de su soberana boca: Anuncia al pueblo como se halla aquí su patrona y abogada, que en un templo que se erigirá será aun de los más distantes pueblos venerada. Quedó confusa la pastorcilla y hallándose indeterminada oyó la voz que la decía: Ve y que serás luego creída por señal que de la mano que aora te hallas manca serás ya sana. Sucedió así, pues apenas reveló el misterio, quedó libre de la opresión que en su brazo y mano padecía. Concurrió el dicho pueblo a ver la maravilla, descendió del árbol a la Santísima Virgen y la colocó en una hermita que allí cerca estaba, en donde fue tan venerada de los fieles, que qual soberano sagrario era visitada su santa casa, obrando en ella repetidas maravillas y aun las que se lavaban en las cristalinas aguas de la referida fuente sanaban de sus dolencias al contacto físico de ellas, y aun las llevaban por medicinas a diversos pueblos de la comarca y en especial a la villa de Santander, cuyos vecinos con veneración dieron en visitar su santo templo, en donde topaban consuelo en sus aflicciones y felicidad en sus navegacio-

(72) J. DE LA HOZ TEJA, *Cantabria por María*, segunda serie, Santander, 1954, pág. 86.

(73) IDEM, *Cantabria por María*, Santuario de Latas y Muslera, Santander, 1948, pág. 5.

nes y aun muchos cojos, mancos y ciegos quedaron sanos por intercesión de esta Soberana Reina" (74).

Por supuesto, como ya hemos dicho antes, la advocación de Santa María de Latas es anterior por lo menos cuatrocientos años a los hechos que aquí se nos han relatado. De ello deducimos que o la fecha está confundida o se repite aquí la leyenda de la pastorcita que tantas veces vamos encontrando a lo largo de este trabajo y que la tradición confunde o lleva de una a otra parte. El autor de este relato vivió en el siglo XVI, ya muy distante de la fecha que da para la aparición. De todas formas, leyendo con atención vemos que la imagen "fue colocada en una ermita que cercana estaba." Existía, pues, ya una ermita por aquel lugar.

No vamos a transcribir o relatar todos los milagros aparecidos en el libro ya citado, sino los más destacados, curiosos e interesantes, comenzando por uno que tuvo lugar el día 11 de octubre de 1430, veintitrés años después de la entrega de Santa María a los jerónimos.

En el día citado, según *M. Sainz de los Terreros* (75), "un viento huracanado removía las arenas de la costa y arrastrándolas hacia la ermita, la envolvieron en gran parte, habiéndose de celebrar el santo sacrificio de la misa en lo alto de la torre. Temíase que el santuario quedara completamente cubierto por la arena y dispusieron clérigos y seglares sacar de él en el siguiente día la imagen de la Virgen; pero al ir a efectuarlo vieron con sorpresa que las arenas amontonadas habían desaparecido y que todo se hallaba en el estado normal anterior. Atribuyeron el milagro a la intercesión de Nuestra Señora, a la cual, en acción de gracias, dedicaron una misa y procesión solemne."

Más ajustado a la realidad nos parece la relación que de este mismo hecho nos dejó *J. de la Hoz* (76), quien cuenta cómo las arenas del Puntal cubrieron tras el huracán la iglesia que quedó sepultada, así como las casas que la rodeaban. Años después y cuando ya se iba a levantar un nuevo templo otra tempestad comenzó a descubrirla dejándola de nuevo libre. A los que conocemos a fondo los caprichos de las arenas del Puntal que en los fuertes temporales dejan al descubierto restos de embarcaciones y a los quince días vuelven a quedar enterrados, no nos choca demasiado este suceso, pero parece bastante distante la Iglesia de Latas de las arenas del Puntal. En realidad no sabemos hasta dónde llegarían en aquellas centurias, en que acaso la arena cubriera hasta más arriba lo que luego han sido pinares, etc. No obstante no ponemos en duda tal milagro, porque

(74) E. DE LEGUINA, *La Iglesia de Latas*, pág. 58.

(75) M. SAINZ DE LOS TERREROS, *op. cit.* pág. 70.

(76) J. DE LA HOZ TEJA, *op. cit.* pág. 93.

Dios se vale de las cosas naturales para sus designios y aquí fue tal acontecer motivo de ampliar y acaso retirar del sitio peligroso el pequeño templo de Santa María.

Según el librito se reconstruyó de nuevo la iglesia en los años de 1544 a 1547. Fue escrito el libro que nos ocupa por Fray Francisco de Villanueva hacia 1550, época no muy alejada de estos acontecimientos acaso recogidos en otro anterior escrito. Relata asimismo cómo "vino a estrellarse" en los peñascales de Santa Marina el 5 de febrero de 1439 un bajel portugués en medido de un terrible temporal y que al verse perecer entre las olas se encomendaron a la Virgen, encallando en la arena y divisando una lucecita en la ermita de Santa María, se dirigieron a ella, "y hallándola abierta, llegaron hasta la lámpara que ardía junto al altar." Al amanecer, al llegar la beata o freila a tocar el Angelus, encontró a los náufragos en el interior de la ermita, ateridos de frío, dando fe de ello en la información encargada posteriormente.

En 1530, Juan de Rada, maestro de cantería, vecino de Secadura (del que conocemos diversas obras), construía un puente en Galicia, camino de Santiago y ya iba a quitar la cimbras, cuando comenzó a llover torrencialmente, creciendo el río hasta cubrir el arco principal. Al percatarse Juan de que la riada iba a llevarse el puente exclamó: "Virgen de Latas, yo te ofrezco un frontal." Apenas acabó de pronunciar esta frase, la riada arrancó las cimbras, quedando el puente sin el menor daño, lo que hizo a Juan traer a la Virgen de Latas el frontal ofrecido.

Más curioso es el suceso que se relata de María González del Hoyo, vecina de Suesa, quien en un arrebato al hacer una travesura su hijo de corta edad, dijo violenta: "Así te lleve el diablo," desapareciendo en el acto el niño: "Quedó atónita la madre cuando vio que había desaparecido la criatura; no lo acababa de creer, llamándolo repetidas veces diciendo, ¡ay!, infeliz de mí. Llorando amargamente invocó a la Reina de los Angeles diciendo de rodillas: ¡Virgen Santísima, vuélveme el niño! La Señora oyó su oración, quitó la presa a Satanás y el niño quedó en el monte de Somo, donde pareció después de perdido. Lo oyeron muchos que se hallaban presentes y dieron gracias a Dios y a la Virgen que tales mercedes concede a los que de veras la invocan." Al llevarle a la iglesia a dar gracias a Dios, el niño señaló a la Virgen y dijo: "Esa señora es la que me ha guardado."

Otros muchos milagros se cuentan, relativos algunos a la fuente situada bajo el templo a la parte del norte, llamada Fuente Santa, con cuyas aguas dicen haberse curado tullidos y enfermos. Otros muy curiosos, como el de Toribio de Cueto, vecino de Orejo, que tragó una espina de *dorada* que se le clavó en la garganta y nadie podía quitársela, hasta que invocó a la Virgen y salió sola.

La famosa peste de 1597, de la que ya hemos hablado en otros capítulos de este libro y que azotó y diezmó hasta los últimos extremos nuestra región, no

se propagó a los pueblos de Somo y Latas, aunque muchas familias de apestados acudían al Puntal para proveerse de alimentos que aquí en la villa no había y allí los llevaban desde los pueblos vecinos. Al final de este relato dice: Fray Pedro del Castillo, "prior de esta santa casa, lo certifico. Fecha 10 de febrero de 1606." Como ya hemos dicho anteriormente, tampoco fueron contagiados los monjes de la misma orden que habitaban en Corbán, de los que únicamente el P. procurador falleció en la epidemia al salir del convento.

Devoción

Muy grande en toda la zona marítima que abarca desde Santander a Ajo y puede decirse que en casi toda Trasmiera. Se celebra su fiesta el 8 de septiembre, con una emocionante procesión marítima por la bahía que se hace al comenzar la novena y son muy numerosos los romeros que allí llegan desde Santander y sus barrios a unirse con los trasmeranos en un acto verdaderamente emotivo de gran devoción, caminando desde el embarcadero hasta el santuario, algunos descalzos. Concretamente el día 2 de marzo de 1984, a las cinco de la tarde salió la procesión marítima, con arribada a los puertos de Pedreña y Santander comenzando los actos que habrían de durar hasta el día 9. El día 16 de dicho mes se dijo una solemne misa oficiada por el Obispo de la diócesis y retransmitida por Televisión Española a toda España.

La devoción popular canta coplas a la Virgen, aparte, por supuesto, de las oraciones características de cada advocación. Hemos recogido las siguientes:

A la Virgen de Latas
siempre le pido
amayuelas, gurriañas
y un buen marido.

De la Virgen de Latas
los de Pontones
vuelven de romería
con "los perdones."

A la Virgen de Latas,
van los romeros,
con los remos al hombro
los pedreñeros.

A la Virgen de Latas
las pedreñeras
la llevan en la proa
de sus traineras.

San Bartolomé de Elechas,
San Juan Bautista en Agüero,
de Pedreña San Pedruco
y la Virgen de Loredó.

La Virgen de Latas es
mitad de Somo y Loredó:
en uno tiene los pies
y en el otro el cabecero.



Fig. 65.—Santuario de Nuestra Señora de Lata. Dibujo de Adela Pellón

Nuestra Señora de la Asunción

En el Palacio de Jorganes, existe la capilla de Nuestra Señora de la Asunción, que mandó construir don Hilario Alonso de Jorganes y que dotó con 5 ducados de renta. Hilario A. de Jorganes fue un famoso arquitecto miembro de la saga de artífices de su apellido (77).

(77) Fray JOSE MARIA ALONSO DEL VAL, "Memoria en torno a la vida y obras de algunos artistas del linaje de los Jorganes, durante los siglos XVII y XVIII." *Altamira*, Santander, 1976-77, Tomo XL, pág. 273-293.

PONTONES

Nuestra Señora de Teas

Situación

Se encuentra este santuario y antiguo hospital en el barrio de las Carreras, entre Pontones y Cubas y Castanedo, como muchas Vírgenes linderas y se le conoce con el nombre de San Lázaro de Teas (y no de Tes, como vulgarmente se dice). La portada al templo va coronada con una espadaña para una sola campana, acompañada de dos pináculos. Sobre la puerta dos arcos acogen un pequeño camarín y un escudo nacional. En el camarín estuvo hasta hace algunos años la imagen de San Lázaro, hoy en el interior (Fig. n.º 66).

Imagen

La primitiva imagen románica, fue publicada por F. Barreda (78) en 1959. Es una Virgen sedente, mutilada de los dos brazos, sin Niño, con túnica atada a la cintura por una fíbula, con manto, toca y corona de la misma talla. Creemos que pudiera haber tenido Niño y brazos que quizá le fueran quitados en alguna época para posteriormente vestirla de telas. La cara es hierática aunque los rasgos parecen retocados (Fig. n.º 67).

Imagen actual

Es una Virgen del Carmen muy barroca, con gran movimiento de ropas, con el Niño en el brazo izquierdo, ambos mostrando el escapulario del Carmen, la Madre coronada de metal (Fig. n.º 68).

Historia

Es muy antiguo este hospital y refugio de peregrinos que hacían su camino por la costa para llegar a Santiago de Compostela. Parece que no hace muchos años se encontró un arco tapiado al lado de la Epístola, que denotaba junto con la imagen antigua, la existencia de tal Santuario en el siglo XII o XIII. El nombre de San Lázaro, nos habla de haber sido "lazareto" o lugar donde se retiraban los leprosos o apestados. Cerca se encuentra una fuente de buena agua, quizá tenida como milagrosa o por lo menos muy necesaria para un hospital.

(78) F. BARREDA, "Exvotos marineros en santuarios santanderinos," *Altamira*, 1958, pág. 84.

Muestra haber estado bajo el Patronato Real por el escudo que preside la fachada y puerta de acceso. Posiblemente la colocación de este blasón sea debida a que en el año de 1725, Felipe V notificaba a la Junta de Ribamontán su decisión de fundar una capellanía en San Lázaro de Teas; de poner un capellán que diga misa y administre los sacramentos a los enfermos por 428 ducados de renta anuales (79).

Sin embargo, las obras importantes de la iglesia estaban hechas muchos años antes y no precisamente por el rey, sino por el pueblo llano ya que el día 14 de diciembre de 1656, los procuradores, justicia y regimiento del Hospital de San Lázaro de Teas, se reúnen en Pilas "para dar satisfacción a Diego de la Cantera e Ignacio de Palacio, vecinos de Omoño, maestros que han fabricado la cantería del frontispicio de la Iglesia de dicho Hospital," porque habían acabado la obra el año anterior y para pagarlos les ceden en censos de 50 reales de principal el valor de obra (80).

Era privilegio real el nombramiento de capellán-administrador y el de mayordomo para el hospital. En una Real Cédula del año 1740, dice el Rey "que el hospital de San Lázaro de Teas, es de mi patrimonio y sito en el lugar de Pontones y sabe que habiendo sido informado que por la gran pobreza en que se hallaba dicho hospital, no tenía persona que le administrase los Santos Sacramentos a los pobres que se recogen en él, de lo que se ha seguido que muchos hayan padecido el deplorable descuido de morir sin ellos, añadiendo a estos el no haber lámparas para el Santísimo" (81).

En 1741, se dice que ya no hay enfermos *lacerados vitandos*, por haber desaparecido tal enfermedad y que el hospital se dedicará a peregrinos pasajeros, con tal que ellos "acarrearán leña y guisasen lo que traen," pero añaden que "en el día no sirve este establecimiento sino de refugio de vagos y fugitivos que a título de tunantes y con distintos pretextos se dicen viajeros..." Se le propone al rey en 1786, destinar el edificio para hospicio "donde recogieran muchos niños huérfanos del país, que andan a las puertas. La situación de Teas es en medio de la Merindad de Trasmiera, toda muy poblada y la gente muy propensa a la limosna, por cuyo motivo concurren hacia este país turbas de mendigos, que si se les recogen y se les diese ocupación podrían ganar su mantenimiento."

Pero, volviendo atrás, diremos que en 1746 ordenaba Felipe V que se prosiguiesen los trabajos necesarios y que se hiciese "una cocina o cuartel para los vagos y peregrinos que frecuentan aquel tránsito, cuidando también de proporcionarles surtido de pan y vino y una ración de aceite."

(79) BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SANTANDER, Cédulas Reales.

(80) A. H. R. C., Protocolos, leg. 4.959.

(81) F. BARREDA, *op. cit.* pág. 88.

En 1756, se repara de nuevo el hospital, tillando "el salón de la parte del vendabal de la casa de dicho hospital y hacer de nuevo el cañón de la chimenea de la cocina donde residen los pobres y tarimas para su acomodo." Asimismo, se retejaron hospital e iglesia.

En la fachada del templo, en esta época estaba el San Lorenzo que había sido obra del escultor Andrés de Monasterio, notable tallista natural de Güemes, del que ya hemos visto distintas esculturas en nuestra provincia, que la labró en piedra. Acaso sea él quien talló la imagen de la Virgen del Carmen que actualmente preside el altar mayor.

Estaba esta casa convertida puede decirse que en asilo, porque hemos visto que el 25 de agosto de 1692 entran en la casa de Teas María de Bustamante y Angela Alonso, su hija, "por voluntad deliberada de vivir, permanecer y morir en la dicha casa y hospital, por hallarse la madre de larga edad y la hija de más de 50 años y corta de salud" (82).

Devoción

En el siglo XVIII se celebraba la festividad de la Patrona, la Virgen del Carmen con toda solemnidad. Se cantaba misa y predicaba un religioso del Convento de Ajo o del de San Francisco. Se sacaba en procesión la Señora sobre unas andas que costaron 401 reales de los de entonces "pagados doscientos de ellos al arquitecto que puso la madera y los trabajó, y los 201 restantes por el oro y colores que puso el maestro dorador cuando las hicieron en el año 1766." Se quemaba pólvora y acudían de toda la Junta y de otras partes de Trasmiera el día 16 de julio al Santuario de Teas. Se daba cuenta al rey, como patrono que era de estas fiestas, y en una carta real contesta al administrador y capellán: "Me hiciste presente que en la iglesia se venera una imagen de Nuestra Señora del Carmen y que en el día de su festividad hay concedida indulgencia plenaria y que se celebra sermón, procesión, fuego y otros festejos que queremos que se mantengan."

Verdaderamente, aunque el hospital ya desapareció, no así la devoción a la Virgen del Carmen, de la que nos dice *Barreda*: "El culto a la Santísima Virgen del Carmen en Teas explica la extendida y tradicional devoción hacia ella entre los vecinos de la zona marítima de Trasmiera y los de Santander que vivían del mar, acudiendo muchos anualmente para cumplir promesas y realizar ofrendas, depositando después en la capilla limosnas y exvotos de todas clases. Entre los últimos no faltaban maquetas de embarcaciones mayores y menores, conservadas algunas de ellas hasta los primeros años de la actual centuria"

(82) A. H. R. C., Protocolos, leg. 5.456, fol. 70.

"El día 16 de julio eran socorridos los pobres que llegaban al santuario, gastándose en limosnas, por término medio al año, 36 reales de vellón e importando el valor de la comida distribuida gratuitamente durante la fiesta 132 reales."

Las propiedades que tenía el hospital a mediados del siglo XVIII, eran según se declara en el Catastro de Ensenada: "10 carros de jaro inculto; 20 de tierra labratia de 3ª delante de la casa; 25 carros de suelo campo inculto; otros 29 y medio de jaro; 6 carros de viña; 20 carros de campo; hasta 68 carros más de jaro distribuidos en pequeños trozos, más 197 carros de suelo monte abierto, pegante a Cubas, a 40 pasos, con 100 robles medianos y 20 castaños, más un día de molino de seis en seis en el llamado de Rabias, que muele de represa." Todavía tenía, además, cuatro censos que sumaban 121 ducados. Era, pues, rico este santuario-hospital.

En el libro de *Cantabria por María*, escrito en 1949, se lamentaba Hoz y Teja del abandono y ruina del templo, pero diez años después, en 1959, nos habla Barreda de una reciente reparación, "realizada por el activo y celoso párroco de Pontones, don Serafín Gutiérrez de Bada."

Desgraciadamente, en la actualidad parece que ha vuelto a perderse parte de la devoción y tradición de celebrarse solemnemente el día del Carmen y solamente un grupo de vecinos fieles se reúnen para acudir a los pies de Nuestra Señora de Teas, actualmente del Carmen, desde el siglo XVIII.

De la antigua devoción, aún se conservaba en 1930 una coplilla que decía:

Entre Suesa y Pontones
hay una rosa,
y es la Virgen del Carmen,
la milagrosa...

VILLAVERDE DE PONTONES

La Virgen Peregrina

En el Convento de Madres Clarisas hay una imagen muy venerada de María con el Niño Jesús en el brazo izquierdo, y procede esta Virgen del Convento de Santa Cruz, en Santander, que antiguamente existió en la calle Alta y hoy está destinado a fábrica de tabacos.

Fue fundado en las Calzadas Altas, en el año 1644, por doña María de Oquendo viuda del veedor de las Reales Armadas, don Fernando de la Riva-Herrera y se dedicó a la observancia de la orden franciscana de Clarisas. En el siglo XIX,



Fig. 66.—Ermita de Nuestra Señora de Teas.

época de las desamortizaciones, pasó esta comunidad al Convento de Santa Clara de Santander y después de otros traslados vino a parar a Villaverde, al palacio del general Mazarrasa y con ella se trajo la venerada imagen de la Virgen Peregrina.

Toda esta historia ha sido estudiada concienzudamente por el investigador infatigable *P. Fray Patricio Guerin*, quien tiene en prensa un libro con la historia de esta comunidad de monjas Clarisas.

La imagen, que está compuesta por cabeza y manos, aunque el Niño es una talla entera, tiene una curiosa tradición que cuenta que, cuando la comunidad estaba allá en las Calzadas Altas, única entrada a la ciudad, porque lo que hoy es calle de Burgos entonces era una extensa vega llamanda Mies del Valle, cierto día, un carro tirado por bueyes se paró delante del convento. El arriero venia dormido y los bueyes, al ver el portón (que aún existe) que daba acceso al patio, embistieron con sus cuernos, como llamando a la puerta. La monja salió y al ver sorprendida un carro que llevaba la imagen de una Virgen y al conductor dormido, hizo pasar el carro y llamó a la superiora. No sabemos el destino que tuviera

la imagen ni si llegó vestida o solamente la cabeza y manos "de devanadera" para luego aderezarla, pero el caso es que allí se quedó después de las correspondientes investigaciones, y que por ello dieron en llamarla "La Virgen Peregrina" (Fig. n.º 69).

Parece que aquí estuvo la ermita antigua de San Antonio, fundada por don Pedro de la Portilla, Arcediano de Canarias y miembro de la familia de Mazarraza, cuyos escudos ostenta la fachada, en el siglo XVII.

Nuestra Señora de San Román

No sabemos dónde estuvo situada exactamente esta ermita, pero sí que era en esta zona y tuvo una gran devoción en épocas pasadas, lo que se refleja en los testamentos del siglo XVI y XVII, donde encargan misas y hacen donativos los vecinos de Ribamontán, siempre bajo la advocación de Nuestra Señora de San Román. Inciden especialmente los vecinos de Cubas, Suesa, Castanedo, Villaverde, Anero, etc.



Fig. 67.—Primitiva imagen de Nuestra Señora de Teas en Ribamontán.



Fig. 68.—Imagen del Carmen en Teas.



Fig. 69.—La Virgen Peregrina de Villaverde.

CAPITULO V

RUTA DE LAS JUNTAS DE CESTO, SIETE VILLAS Y VOTO

RUTA DE LAS JUNTAS DE CESTO, SIETE VILLAS Y VOTO

Llegamos a la Trasmiera oriental, pasando de Ribamontán a Cesto, donde no abundan los santuarios marianos, seguramente por estar allí situado uno de los más importantes de toda la región: Nuestra Señora de Fresnedo, en el barrio de su nombre, en Solórzano. Hay también parroquias con advocación mariana y alguna que otra ermita ya arruinadas. De aquí seguimos camino por las tierras costeras de las Siete Villas, incluyendo en esta misma Junta las de Escalante y Santoña, que en realidad se unieron a ella como "villas agregadas."

Son precisamente los santuarios de estas dos últimas poblaciones los más destacados de la zona: Nuestra Señora Santa María de Puerto y la Virgen de la Cama, en Escalante. No es de menor importancia y de tanta devoción el Santuario de Nuestra Señora de los Remedios, en Meruelo, y también son de destacar las advocaciones parroquiales de Santa María de Soano, Santa María de Bareyo y Nuestra Señora de Arnúero; otras ermitas menores jalonan este camino ribereño y, dejando éste atrás, nos introducimos por el valle de Aras, camino de la cordillera y sin salirnos de la Merindad que nos ocupa.

Rada, con Nuestra Señora de la Merced, Patrona del Valle; San Miguel de Aras, con la antiquísima advocación de Nuestra Señora de Palacios; Nuestra Señora de Susvilla, ya desaparecida, son las devociones marianas más conocidas de esta zona, entre otras.

Pero es mejor ir viendo una a una estas ermitas o santuarios, con las noticias que de ellos hemos podido adquirir.

BARCENA DE CICERO

Santa María de Bárcena

Es advocación parroquial y se encuentra situada en una hermosa iglesia, edificada en el año 1678 por el arquitecto Fernando de la Puente y Liermo. Conserva el bellissimo retablo, donde estuvo la imagen de la Patrona, Nuestra Señora de la Purificación (Fig. 70). Existe en esta iglesia una imagen de la Virgen de la Candelaria, en el porche. Suponemos que es la misma Patrona, puesto que la Candelaria y la Purificación son la misma advocación.



Fig. 70.—Iglesia de Santa Maria de Bárcena.

En Bárcena de Cicero, había una imagen en la parroquia de gran devoción, y en 1695 se gastaron "cuarenta y ocho pesos para que se distribuyesen y gastasen en el adorno de la imagen que llaman Nuestra Señora de Perosillo, que está en la dicha iglesia —los envió José Hernando desde Indias— y se han gastado en adorno de la imagen y un retablo que se está fabricando y se dé a pintar y dorar y que en él se ponga y oloque dicha imagen, para su mayor decencia y devoción de los fieles" (1).

Actualmente el párroco, don Manuel Cejudo, está llevando a cabo la restauración de esta iglesia de Santa María.

Nuestra Señora del Carmen

También en Bárcena se halla la capilla particular de Nuestra Señora del Carmen, en el Palacio de Rugama, que fue mandado construir por el ilustre marino montañés don Lorenzo de Rugama. La capilla es independiente, aunque se encuentra en el interior del recinto. Tiene entrada desde la calle y presenta una hermosa espadaña de una sola campana, que voltea el día de la fiesta, dando paso a la devoción del pueblo que acude a los actos religiosos.

La imagen preside el hermoso retablo barroco, hechura de los maestros arquitectos Bernardino de la Vega y Raimundo Vélez. El encargo fue hecho por el Sargento Mayor don Lorenzo de Rugama en 1744. El arquitecto Raimundo Vélez se encargó entre otros valiosos retablos, del mayor de la Bien Aparecida (2).

SOLORZANO

Nuestra Señora de Fresnedo

Situación

En el barrio de Fresnedo, situado en la ladera de la Peña de Mijarajos, se encuentra este santuario, de planta de cruz latina, de estilo gótico tardío con posteriores añadidos y reformas, tiene aspecto austero, que invita a la meditación y al recogimiento.

(1) M. A. ARAMBURO-ZABALA, *Memoria de Licenciatura*, 1980-1981.

(2) M. C. GONZALEZ ECHEGARAY, *Documentos para la historia del Arte en Cantabria*, T.º 2.º pág. 120.

Imagen

Es una antigua talla pequeña, sedente, con corona de plata añadida a la escultura. Tiene el Niño sentado sobre su rodilla izquierda, sujeto con la mano sinistral mientras que con la derecha parece bendecir. No lleva toca alguna estando "en cabello" y el manto se recoge sobre la rodilla izquierda, en la que apoya el Niño. Este bendice con la mano derecha y con la izquierda sostiene un libro. En la actualidad se halla perfectamente restaurada. La figura de la Virgen es ligeramente alargada y elevada de hombros (Fig. n.º 71).

Historia

Curiosamente se confunde este Santuario con un monasterio medieval que existió en las Asturias de Santillana, llamado Santa María de Fresnedo, que perteneció a la Abadía de Santillana del Mar, por donación del Abad Ermegildo y el Abad Alvaro en 7 de julio de 933 o 967 (3). Sin embargo no es así ya que tal monasterio es el de su nombre del lugar de Rudagüera y nada tiene que ver con esta Virgen de Fresnedo en la Junta de Cesto de la Trasmiera (4).

De los orígenes de este, poco sabemos. Detrás del altar mayor quedó grabada una inscripción: "ESTA CAPILLA HIZO EL LUGAR DE SOLORZANO A SU COSTA Y CON LAS LIMOSNAS DE LOS DEVOTOS DE NUESTRA SEÑORA DE FRESNEDO. AÑO 1535" (5). Por la antigüedad de la imagen suponemos que hubo otra ermita muy anterior de la que hasta ahora no tenemos noticia. Posteriormente, en el año 1614, se hacen reparos, sobre todo en la techumbre y paredes, por el Maestro Pedro del Campo, por valor de 200 reales (6). El retablo fue construido en el año de 1734, por el arquitecto Francisco Vega Villanueva y el camarín en 1786 (7). En 1888 se cayó la torre y a principios del siglo actual se restauró.

Junto al Santuario hubo un beaterio que en 1645 tenía 20 beatas o freilas bajo la obediencia de una mayordoma elegida ante notario. Recorrian estas mujeres toda la Merindad de Trasmiera, pidiendo para cubrir las necesidades del

(3) E. JUSUE, *Libro de Regla o Cartulario de la antigua Abadía de Santillana del Mar*, Madrid, 1912, pág. 17.

(4) A. LINAJE CONDE, *Los orígenes del Monacato Benedictino en la Península Ibérica*, T.º 3.º, *Monasticón Hispanum*, León 1973, pág. 191. M. ESCAGEDO SALMON, cita otras escrituras de la Abadía en que se incluyen esta iglesia entre papeles de Rudagüera: *Colección Diplomática, Privilegios, Escrituras y Bulas en pergamino*, Santoña, 1927, T.º 1, pág. 91., y del mismo autor *Vida Monástica de la Provincia de Santander*, T.º 1.º, *Liébana y Santillana*, Torrelavega, 1918, pág. 183.

(5) J. DE LA HOZ TEJA, *Cantabria por María. Santuarios Marianos Montañeses*, Santander, 1949, pág. 66.

(6) Archivo Histórico Regional de Cantabria, Protocolos, leg. 5.456, fol. 55, Gregorio de la Puente.

(7) *Ibidem*.

culto y cuidado del Santuario, que ellas mismas regían y administraban (8). Por el libro de cuentas del "gasto que se hace en esta santa Casa de Fresnedo", vemos que se celebraba la fiesta de la Purificación, o Las Candelas el día 2 de febrero, con gran solemnidad. En 1640 época en que se inicia este libro, eran unas 18 las beatas que vivían en Fresnedo, de las que era Mayordoma Mariana del Cueto Valle.

Estas mujeres, en comunidad, llevaban una vida de trabajo duro, sobre todo haciendo producir las tierras propiedad del "Caserío de Fresnedo". Tenían dos solares junto a la casa "con sus tapias de piedra, que son de pan llevar" (primero trigo y después maíz), un prado en el Raspanal, otro en Mijarajos, dos en Fontanagud con una cabaña y otra cabaña en Incera Redonda. Llevaban ganados en aparcería y además cuidaban la hospedería, en la que había cuatro camas para los pobres peregrinos y romeros que llegaban al Santuario. Ellas se regían por unos estatutos que entre otras muchas cosas ordenaban: "Que estén las beatas en el refectorio en todo silencio y sentadas según antigüedad". Comían parcamente y como las de Navajeda en vez de carne tenían por plato especial, ballena. Queso, leche y vino y algún fruto de la huerta era el menú cotidiano (9).

Tenemos un inventario de los bienes que poseía este santuario, en la primera mitad del siglo XVII del que desglosamos las "alhajas y piezas de la Virgen, vestidos, ornamentos y todo lo demás de la iglesia".

"Primeramente, una corona de plata de la Virgen Santísima. Yten cuatro "Anus deys, el uno esmaltado que es de oro y el otro de plata". (El Agnus Dei era una especie de relicario o medalla con la imagen del Cordero Divino). "Otro Anusdey con el cerco de marfil y tiene tres cadénicas de oro. Yten una piedra de cristal engastada en plata. Un Anus cercado de labor. Un anusdey de plata el cerco, y luna de vidrio. Es de cerca de una cuarta de alto y ancho. Iten un rosario de cristal con los extremos de oro. Otro rosario de cristal, todo de una hechura. Tres rosarios, dos de azabache labrados y uno colorado. Iten cuatro cortinas, la una de tafetán colorado y otra de tafetán azul y una de lienzo teñido de colorado y otra de cendal, que están puestas en la Imagen de Nuestra Señora. Cuatro pedazos de colonias (cintas) que tiene la Virgen, las tres nacas (sic) y coloradas y otra azul, iten mas dos tocas, la una dorada algo andada (usada) y la otra listada" (estas tocas listadas en colores, se usaban en Cantabria y las llamaban tocas de San Vicente).

Sigue el inventario de ornamentos que no nos interesa, para volver a las alhajas de la Virgen nuevamente: Un rosario de latón, otro Agnus "grande" regalo

(8) R. FERNANDEZ ORTIZ, *Oficio de la Virgen del Milagro de Fresnedo, Patrona de la Junta de Cesto y Voto, muy venerada en toda la Merindad de Trasmiera y una de las más antiguas, célebres y milagrosas de la histórica región de Cantabria*. Del mismo autor, *Visita domiciliaria, Novena a la Virgen, Reseña histórica de la Imagen y Santuario*.

(9) Archivo Diocesano de Cantabria, leg. 4.530.

de doña Ana de Acebedo, tres corales engastados en plata, otros tres Agnusdeis de plata también, otro con cuentas de vidrio, "yten una cruz de plata que se pone a la virgen", otra de marfil con guarniciones de plata; otra de plata con hechura de Caravaca, diez colonias y listones de colores, "Yten un vestido de la Virgen, de raso blanco, con su manto de lo propio. Más un manto de lana nogrado y azul". Además existían otros cinco "vestidos de la Virgen, que no son más que delanteras de raso y tafetán desmontadas". Otros más "que es delantera con franjas de oro". Y aún se citan otras alhajas, rosarios y tocas que no ponemos aquí para no alargar esta relación.

Entre los bienes semovientes había cuatro bueyes para labrar la tierra, tres novillos de dos años, diez vacas parideras y otras trece "a medias"; cuarenta ovejas de vientre y sesenta cabras con su macho.

Desde mitad de siglo, se cita la Virgen del Carmen, que estaba en la iglesia y cuya fiesta también se celebraba solemnemente. La advocación de la patrona, es la de Nuestra Señora del Milagro y algunos autores fijan su antigüedad en el siglo XIII. Existe una copia de la imagen, que se utiliza para sacarla en las procesiones y que graciosamente recibe por ello el popular nombre de "La criada", mientras que la original que preside el Santuario es conocida como "La Señora".

Leyenda y tradición

Se cuenta que en el monte de Fresnedo, se apareció María en el lugar conocido como "La Fuente de la Virgen" o "Gruta de la Virgen" y los vecinos decidieron hacerla una ermita en el mismo lugar de las apariciones, pero los trabajos efectuados durante el día eran desbaratados por la noche por ángeles, y los materiales trasladados por una pareja de toros o bueyes al lugar donde actualmente se encuentra el Santuario. Vemos de nuevo aquí reflejada la tradición o leyenda de los bueyes o toros que transportaban las piedras de un lugar a otro, leyenda común a varios santuarios, como habrá visto el lector; "cuantas veces colocaban los materiales, eran misteriosamente trasladados al lugar donde se encuentra enclavado el Santuario".

Antiguamente, hubo en este Santuario numerosos exvotos de agradecimiento por favores recibidos y también se habla de algún castigo merecido por irreverencias y profanaciones.

Devoción

Es la patrona de la Junta de Cesto y también de la de Voto, pero su devoción se sale de estos valles y abarca toda la comarca de Trasmiera, Ruesga y Soba.

Vemos por testamentos del siglo XVI, que se dejaban donaciones y se encargaban misas en estos lugares y algunos aún más alejados "para Nuestra Señora de Fresno". Su festividad se celebra el día 8 de septiembre, fiesta de la Natividad. Fue coronada la imagen canónicamente en el año de 1956.

Como siempre, queremos rematar estas noticias con una coplilla popular, que hace referencia a la construcción del templo, con la gracia inimitable del cancionero del pueblo:

"La Virgen de Fresno
tiene unos bueyes,
campanillas de plata,
listanes verdes".

HAZAS DE CESTO

Santa María de Hazas

Se conserva la advocación de la Asunción en la iglesia parroquial de Hazas de Cesto, cuyo retablo mayor está presidido por su imagen, que presenta a la Virgen con las manos unidas y el cabello suelto, imagen que en realidad es una Inmaculada rodeada de seis ángeles, dos de los cuales en lo alto, coronan a la Señora.

El retablo fue obra de Juan de la Puente Mazateve, en el año 1671. La imagen de María la hizo el escultor Pedro de la Llamosa, vecino del lugar de Bárcena. Las demás esculturas las talló Juan de Marrón. La Inmaculada la doró y pintó Mateo de Rigadas, lo mismo que los ángeles. (Fig. n.º 72).

Sin embargo se conserva la otra imagen, la antigua, para la cual hace otro retablo Bartolomé de la Bodega y también para la Virgen de Guadalupe. Se llama a esta vieja imagen "Santa María la antigua" y su retablo se colocó hacia 1692 (10).

RIAÑO

Santa María de Riaño

De esta advocación es la iglesia parroquial de Riaño. En ella fundó capellanía en 1680 D.^a Mariana de Llano y Velasco, viuda de Diego de la Puente Monte-

(10) M. A. ARAMBU ZABALA, *Memoria de Licenciatura*, Año 1980-81.

cillo. Se fundó en la capilla de San Juan, mandada edificar por su padre Juan Gómez. En algún documento se le dice: Nuestra Señora de los Santos Juanes (11).

Otras devociones marianas de Cesto

Podemos citar entre estas la antigua ermita de Nuestra Señora de las Angustias en Praves; en Cicero la de Nuestra Señora de la Gracia y San Vicente, con hospital anejo, la cual se cita en el año 1631, cuando doña María Antonia de la Bodega, mujer de Gabriel de Trujeda, dice tener tierras en Paderne, "frente a la ermita de Nuestra Señora de la Gracia" (12). En Beranga se encontraba la antigua ermita de Nuestra Señora de la Concepción, fundada por el gobernador don Pedro de Arce Solórzano, junto a las casas de su solar, hoy todo en ruina total.

AJO

En Ajo, en el barrio de la Maza, existe una capilla particular, de la advocación de Nuestra Señora de la Asunción, con una imagen de María asunta, del siglo pasado. Fue propiedad de D.^a Rosario La Verde y en la actualidad ha sido restaurada la casa. Las imágenes pasaron al Obispado.

ARGOÑOS

En Argoños existe la ermita de La Soledad, en el barrio de Piedrahita y el humilladero de la Piedad, con María que sostiene entre sus brazos el cuerpo de Cristo, muerto y reducido de tamaño, vuelto hacia abajo desde la cintura. María lleva manto y toca y parece una escultura del siglo XVIII.

ARNUERO

Santa María de Arnuevo

Situación

Está la imagen en la iglesia parroquial de Arnuevo, una de las Siete Villas, en un magnífico retablo, obra del tallista Simón de Bueras.

(11) A. H. R. C., Protocolos, leg. 4.977, ante Juan Ibáñez.

(12) *Ibidem*, leg. 4.878, ante Pedro de Venero.

Imagen

Es una imagen de la Asunción, renacentista, policromada y dorada, que sube al cielo con las manos juntas, ante un grupo de Apóstoles y entre cuatro ángeles. Encima de esta "historia" aparece otra Virgen dentro de una hornacina redonda en forma de "ojo de buey." Es una Virgen de la leche o Nuestra Señora de Belén, amamantando a su Hijo. (Fig. n.º 73).

Historia

El lugar de Arnüero perteneció en parte al monasterio de Santa María de Puerto, y aparece citado este lugar en donaciones y ventas, en el cartulario, por lo menos desde el año 1086 (13).

La imagen y retablo que nos ocupa fueron obra del artista Simón de Bueras, quien recibió en enero de 1540 la cantidad de 18.750 maravedís a cuenta del retablo que estaba haciendo para la iglesia y se los pagó Martín Vélez de la Casa Nueva, "en nombre de los escuderos, homes fijos dalgo del lugar de Arnüero." (14).

Simón de Bueras, natural del lugar de su apellido, fue un famoso artífice que hizo, asimismo, el retablo de la Catedral de Santander, el retablo mayor de Yudego (Burgos) (15), el de Villovado, etc.

BAREYO

Santa María de Bareyo

Situación

Se encuentra la iglesia de Santa María de Bareyo cercana a la ría de Ajo y asentada en las primeras estribaciones de la sierra de Piedras Blancas, contemplando la verde vega que a sus pies se extiende. Es una preciosa edificación románica, de una sola nave, en cuyo interior, en el ábside, se encuentra la imagen de la Virgen colocada en el vano de la arquería.

(13) Aunque no se cita la iglesia de Santa María, puede consultarse el artículo de I. SERRANO SANZ publicado en el Boletín de la Real Academia de la Historia, existente en la Biblioteca de Menéndez Pelayo.

(14) C. GONZALEZ ECHEGARAY, *Documentos para la Historia del Arte en Cantabria*, T.º I, Santander, 1971, pág. 7.

(15) A. C. IBAÑEZ, *Simón de Bueras y el Retablo Mayor de Yudego*, "BSAA" (Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología), Valladolid, 1977.

Imagen

Es una Virgen sedente en trono bajo, de figura alargada y esbelta; asienta al Niño en su pierna izquierda, donde recoge el manto. El Niño, desnudo, bendice, y parece resbalar sobre el halda de su Madre. Esta, con la mano derecha, sostiene un pomo. La caballera dorada está distribuida en dos bucles que le caen sobre los hombros, viste túnica de escote cuadrado y manto. Está policromada y estofada y sobre la cabeza lleva una diadema. (Fig. n.º 74).

Historia

Perteneció esta iglesia al patronato de la Casa de Camino, linaje del lugar de Ajo que tenía facultad de "elegir y nombrar abades en Santa María de Bareyo, Santa Cruz de Castañeda y en la abadía del lugar de Heras, y en las demás partes donde se haya de elegir y nombrar de su voto con una de las otras dos casas de Cubillas y Barrio de Ajo, haciendo nombramiento en persona o personas beneméritas y de toda calidad para el uso de dichas abadías" (16). Este párrafo está sacado de un interrogatorio de fecha de mayo de 1687, efectuado con motivo de la ejecutoria de D. Alonso de Camino para nombrarle patrono del solar. Les pertenecía la renta del tercio de diezmos de la Abadía de Santa María de Bareyo. Aunque en el párrafo anterior no aparezca, también eran patronos de San Salvador de Castanedo. En el año de 1599 se había litigado este patronazgo, que incluía la cuarta parte de la fábrica de abadía, a lo cual se oponían los hijosdalgo del lugar.

Santa María de Bareyo gozó de gran devoción en la zona de Siete Villas. En todos los testamentos del siglo XVI se la cita, dejando dineros o encargando misas, pagando la luminaria, etc.

Existe un inventario efectuado el 8 de febrero de 1598, siendo Juan Gómez mayordomo de la abadía, en que se describen los bienes de la iglesia, y curiosamente vemos que no aparecen vestimentas de tela para la Virgen. En otros inventarios de otros santuarios de las mismas fechas, y aun anteriores, aparecen ya las imágenes vestidas.

Había dos custodias, una de plata y otra de plomo, una cruz de plata, "tres cálices de lo mismo," casullas y otros ornamentos de culto, como frontales, cuatro candelabros, pero ninguna alhaja ni ropaje para la Virgen.

Existía una casa para la freila que custodiaba la imagen, con su parral de viña delante y su huertuco cultivado, una heredad en Lastras, pegante a la torre de la iglesia y varias heredades más (17).

(16) J. A. SERRANO REDONET, "La Casa de Camino y su aliada, la de Vélez de Hontanilla", *Altamira*, Santander, 1972, pág. 118.

(17) A. H. R. C., Protocolos, leg. 4.868.



Fig. 71.—Nuestra Señora de Fresnedo.



Fig. 72.—La Asunción de Hazas.



Fig. 73.—Santa María de Arnauero.



Fig. 74.—Santa María de Bareyo.

Como dice *M. A. García Guinea*, nada se conoce de su primitiva historia. Supone este autor que debió pertenecer a Santa María de Puerto, aunque no consta en el Cartulario (18), y añade que se la nombra en una cesión de Ferrando Alonso a Santa María del Puerto, en que aparece entre los testigos el abad Pedro de Baredio.

ESCALANTE

Nuestra Señora de la Cama o del Tránsito

Situación

Se encuentra la imagen que nos ocupa en la villa de Escalante, en el Convento de Madres Clarisas Descalzas, con altar propio, que es el mayor. Este convento conserva el nombre medieval de Monasterio de la Santa Cruz.

Imagen

Es una talla que representa a la Virgen moribunda (19), en una bonita cama, yacente, con las manos unidas, los ojos vueltos y curiosamente vestida de telas sobre la ropa tallada en la madera. Es una buena y proporcionada escultura, que se dice fue hecha por un artista vallisoletano, a su vez autor de otra, que se venera en Zamora y es de la misma advocación. Insisten *Sainz de los Terreros* y *De la Hoz Teja* en la fecha de llegada al convento, en el año de 1638. A esta imagen también se la llama "de la Dormición de la Virgen." En Torreblanca (Castellón) hay otra imagen de la Dormición de María. (Fig. nº 75).

Historia

El Convento de Santa Cruz fue anteriormente un monasterio, llamado de Santa Cruz de Escalante, del patronato del linaje de Guevara, señores de Escalante y Treceño. Al fallecer don Beltrán de Guevara, en 1441, dejó en su testamento una permuta de capellanías, "con arreglo a cierto contrato que había he-

(18) M. A. GARCÍA GUINEA, *El Románico en Cantabria*, Tº II, pág. 69, Santander, 1979.

(19) No es muy precisa la palabra *moribunda*, por cuanto la Virgen María no murió, sino que fue asunta a los Cielos en cuerpo y alma. Sin embargo, el artista ha querido representar el momento culminante del Tránsito. Este acto suele ser tratado en el momento de elevarse a los Cielos, bajo la advocación de Asunción de María.

cho con los clérigos del Monasterio" (20). El convento actual fue mandado edificar por don Juan de Castillo Río, natural de Escalante, en el año de 1603, al maestro arquitecto don Tomás de la Riva y Liermo, vecino de Galizano. En 1611 se hace cargo de las obras Juan de la Riva, para su terminación (21). Se inauguró, según *Hoz Teja*, en 1618.

No sabemos, pues, exactamente cuándo llegó la Virgen a Escalante, pero tuvo que ser en fechas posteriores. Respecto a la que existe en Zamora, parece que fue hecha hacia 1618 (22), y se halla en la actualidad en el Convento de Religiosas Franciscanas de la Primera Regla de Santa Clara; fue, según una conocida leyenda, anunciada su llegada por dos ángeles peregrinos a sor Ana de la Cruz Borja. Se dice que fue ejecutada a semejanza de otra existente en Gandía. La de Escalante que nos ocupa es imagen muy venerada y milagrosa, como más adelante veremos.

Devoción

Es grande en Siete Villas y Trasmiera entera. La imagen antiguamente estaba colocada en un camarín detrás del altar, de donde se sacaba para el novenario siguiente a la Asunción, con una serie de cultos terminados con una procesión, tras la que volvía al sitio destinado. Sin embargo, la fiesta principal se celebra el 22 del mismo mes en que se sacaba y saca la Virgen entre danzantes, la cofradía y la imagen de San Roque. Nos da más detalles *Sainz de los Terreros* de estos danzantes que acompañaban a la Virgen: "Jóvenes solteros, el traje blanco que visten, la cadenciosa y grave marcha que toca el tamboril y la manera especial con que se mueven y llevan las curvas y pintadas varitas, que forman vistoso arco, arco de triunfo movable, son circunstancias que hacen pensar si sería en su origen algo litúrgico, cual los *seises* de ciertas catedrales. De todos modos, la danza es muy antigua, y ni la manera de ejecutarla ni la música ha variado, según se sabe por tradición. Muy distintos de éstos son, en su origen y significación, esos otros danzadores o danzantes, también vestidos de blanco con faldillas cortas, los cuales trenzan sobre un largo palo vertical las cintas de colores, pendientes de lo alto del mismo y cantan y bailan a la vez, chocando unos contra otros los cortos palitos de que van armados, siendo además muy diferente la música de estas danzas de la de aquéllas; por todo lo cual no puede aplicarse y extenderse a los últimos lo arriba dicho de los primeros" (23).

(20) F. SOJO Y LOMBA, *Ilustraciones a la Historia de la M. N. Y. S. L. de Trasmiera*, Tº II, Madrid, 1931, pág. 428.

(21) Archivo particular de la Casona de Iribarnegaray Jado, en Escalante. Protocolos Notariales.

(22) DAVID DE LAS HERAS HERNÁNDEZ, con la colaboración de CELEDONIO GUTIERREZ JUNCIEL, *Catálogo Artístico Monumental y Arqueológico de la Diócesis de Zamora*, Zamora, 1973, pág. 209.

(23) SAINZ DE LOS TERREROS, *op. cit.*

Leyenda y tradición

No parece que tiene ninguna especial esta imagen, pero sí una gran relación de milagros o hechos extraordinarios atribuidos a la intercesión de esta Virgen:

En el año de 1639, cuando la poderosa flota del Arzobispo francés atacó los puertos del este de la costa de Cantabria, arrasándolos, tanto Santoña como Colindres y Laredo sufrieron su saqueo y quemas, llegando por tierra hasta Liendo, Guriezo, Seña y Escalante. Las monjas de Santa Cruz huyeron, abandonando el convento y a su Patrona. Cuando regresaron se encontraron que nadie había tocado a la Señora. El pueblo vio en ello un milagro o un respeto y atención especial de la soldadesca hacia aquella imagen impresionante de la Virgen y acudió a postrarse ante ella. Las monjas la colocaron en lugar visible en el presbiterio, donde todos los años puede contemplarse desde el 14 al 24 de agosto.

Se cuenta que, en el siglo XVIII, un devastador incendio devoró la mitad de Escalante. Los vecinos, asustados ante la intensidad del viento, acudieron a la Virgen. Repentinamente cesó éste y cayó una incesante lluvia que apagó el incendio, impidiendo que se quemase toda la villa.

Posteriormente, y ante la masiva visita de piadosas personas devotas y romeros, se construyó el camarín, colocándose la imagen el 26 de julio de 1789, siendo abadesa sor Josepha de San Joseph y Escajadillo (24).

En tiempos de la "francesada," el año de 1808, se creyó oportuno ocultar la imagen, para lo que se confeccionó una caja de roble, cerrada y sellada, y se introdujo en una cueva subterránea alejada, donde estuvo tres largos años, lo que afectó mucho a su conservación por la gran humedad del lugar en que se encontraba. Hubo de restaurarse.

En las continuas epidemias de peste que asolaron nuestras costas hay diversas referencias a milagros y curaciones de la Señora de Escalante. Así, en 1885, durante la gran epidemia de cólera, fue sacada la Virgen junto con San Roque en procesión rogativa, para implorar que la peste remitiese, por medio de su intercesión poderosa. Así fue, y el Ayuntamiento, con su alcalde a la cabeza, comprometió un voto perpetuo de procesionar a la Virgen de la Cama todos los años, el día 22 de agosto, en acción de gracias.

Nuestra Señora de la Cama estuvo en Santander en el año de 1955, para asistir a la coronación de la Bien Aparecida.

Nuestra Señora de Consolación

También en Escalante hubo otra iglesia llamada de Nuestra Señora de Consolación, fundada por don Beltrán de Guevara, Señor de Escalante, quien en su

(24) J. HOZ TEJA, *op. cit.* T.^o 2.^o, pág. 38.

testamento, efectuado en 1441, dice que había fundado una capellanía perpetua en su monasterio de Santa Cruz de Escalante, según contrato hecho con los clérigos del monasterio, y pide se cambien por otra de Requiem, "y que la sirvan en la iglesia de Santa María de Consolación que había construido en su Puebla de Escalante" (25).

En abril de 1551, los clérigos de las iglesias de Escalante dieron poder a favor de Juan Roiz de Escalante y Pedro de Venero, naturales de Escalante y Argonños respectivamente, para cobrar 5.000 maravedíes que les debían de las alcabalas de Santander, a favor de la capellanía de Nuestra Señora de Consolación de Escalante (26). Ya en 1556 se dio carta de pago y finiquito de los 5.000 maravedíes, "sobre las rentas reales de la iglesia de Nuestra Señora de Consolación en Escalante" (27).

No sabemos dónde pudo estar esta iglesia, pero en el diccionario de *Madoz* se dice, al hablar de Escalante, que había a mediados del siglo pasado tres ermitas tituladas de San Roque, San Román y la Soledad, "y vestigios de otras que hubo a las afueras con la advocación de San Salvador, San Juan y San Pedro. Otra había dentro de la villa, Santa María, la cual sirve en la actualidad de almacén" (28). Hoy día existe la capilla de Santa María, propiedad de la familia Agüero, en la que se dice misa pública y que, según noticia del investigador *D. Miguel Angel Palacio Gayo*, es la antigua de Santa María, reedificada por D. José María de Agüero.

MONTEHANO (ESCALANTE)

Nuestra Señora la Divina Pastora

Se encuentra esta imagen en el antiguo Monasterio de Montehano, de la advocación de San Sebastián, al pie del monte de Ano o Hano, y a las mismas orillas de la ría de Santoña. Perteneció este monasterio al linaje de los Guevaras, que mandaron construirlo en el año 1421, siendo como eran Señores de Escalante. (Fig. nº 76).

En la actualidad tienen en él su comunidad los PP. Capuchinos y en la capilla la Divina Pastora es venerada por toda la comarca, siendo su celebración el día

(25) F. SOJO Y LOMBA, *op. cit.* pág. 420.

(26) M. VAQUERIZO GIL, *Documentación del Archivo Municipal de Santander, 1431-1699*, Santander, 1983, pág. 46.

(27) *Ibidem*, pág. 54.

(28) MADOZ, *op. cit.* pág. 89.

2 de agosto, Nuestra Señora de los Angeles, fiesta a la que acuden muchos devotos (29). La imagen moderna representa a la Dívina Pastora con el Niño sobre su halda, quien acaricia a un cordero. Al otro lado de María sedente hay otros dos corderos. Esta Virgen es la Patrona de las Misiones Capuchinas.

Nuestra Señora de la Soledad

Situación

Se encuentra esta capilla, con la imagen de su Patrona, situada en el llamado Caserío de la Soledad, y aunque es capilla pública, pertenece a la familia Iribarnegaray Jado. Es de planta rectangular, de una sola nave, y está adosada a la casa de su nombre, tiene un pequeño y sencillo campanario de una sola campana que voltea bajo un arco de medio punto; el acceso principal, debajo de este campanario, da entrada al público y existe otro menor al lado opuesto. Por el pequeño coro se pasa al interior de la casa.

Imagen

Es una bonita imagen del siglo XVII, hace pocos años restaurada. Presenta a María arrodillada, con las manos juntas en oración y los picos del manto que la cubre recogidos por abajo en un nudo. La corona es de plata y presenta las siete espadas de dolor. (Fig. n.º 77).

Historia

Don Diego y don Juan del Castillo Río fundaron capellanía en la ermita de la Soledad de Escalante, con capital de 1.320 ducados en censos, para dos misas semanales. En el año de 1762 era capellán el presbítero don Diego Antonio del Castillo (30). Don Juan del Castillo Río fue, como ya vimos, el fundador del Convento de las Clarisas, dedicado a San Juan del Monte Calvario, asimismo en Escalante. Hizo entrega de él en 1618 "a unas religiosas que vinieron a la fundación desde Zarauz." También fundó importantes capellanías en Montehano.

La capilla, como ya dijimos, es pública y sus propietarios tienen obligación de celebrar al menos treinta misas anuales. Entre los años 1975-78 aproximadamente, fue residencia de los PP. Capuchinos de Montehano, mientras se reformaba

(29) M. SAINZ DE LOS TERREROS, *op. cit.* pág. 89.

(30) F. SOJO Y LOMBA, *Ilustraciones...* T.º II, pág. 420.



Fig. 75.—La Virgen de la Cama de Escalante.



Fig. 76.—La Divina Pastora de Montehana.



Fig. 77.—La Soledad de Escalante.

su convento, por generosa cesión de la familia Iribarnegaray Jado, quienes son también propietarios de la ermita o santuario de San Román, pequeña iglesia románica recientemente restaurada (31). Aunque lleva la advocación de este santo, tiene en su interior una bellissima imagen de María, labrada en una columna y policromada, con el Niño sentado sobre sus rodillas con las piernucas vueltas hacia la derecha. Lleva la Señora toca a la cabeza y túnica y manto plegados, bajo los que asoman los zapatos puntiagudos. De ella dice M. A. García Guinea que es popular, relacionándola con los bajorrelieves de Bareyo y de Siones (32). E. Campuzano, en su obra *El Gótico en Cantabria*, dice: "La columna de la izquierda, con su altorrelieve de la Virgen, sedente, con el Niño entre sus brazos, sentado sobre sus piernas, contiene una gran belleza de sabor popular" (33) (Fig. n.º 78).

ISLA

Nuestra Señora de la Concepción

Se cita esta ermita en el año de 1667 y se dice que el contador D. Juan de Isla Velasco era patrón fundador de la capellanía de la ermita de Nuestra Señora de la Concepción, sita en Isla, "que está junto a las casas de morada de dicho fundador." D.ª María Celedonia de Isla era su mujer (34).

Al testar en Isla el arquitecto Martín González de Mendoza, declara tener cuenta ajustada con don Juan de Isla, del retablo de Nuestra Señora de la Concepción: "Resulta me debe dicho señor D. Juan 1.070 reales. Remítome a dicha cuenta que firmada, para en poder de dicho don Juan." Está fechado este testamento en 1740.

Está esta capilla y casa-torre de morada de los fundadores en el Barrio Quejo, sitio del Rumión, y es la del Palacio de los Condes de Isla, que pervive actualmente.

NOJA

Nuestra Señora de la Gracia

Conocemos la existencia de esta ermita, muy antigua, por un testamento del año 1614, en que se encargan misas en el santuario de esta advocación (35).

(31) Datos que agradecemos a nuestro amigo Prof. Juan Antonio Iribarnegaray Jado.

(32) M. A. GARCÍA GUINEA, *El Románico en Santander*, T.º II, pág. 60.

(33) E. CAMPUZANO RUIZ, *El Gótico en Cantabria*, Santander, 1985, pág. 341.

(34) A. H. R. C., Protocolos, leg. 4.987, ante Francisco Cicero.

(35) *Ibidem*, leg. 2.693.

MERUELO

Nuestra Señora de los Remedios

Situación

Este Santuario fue uno de los más importantes de la región trasmerana, y aún lo es, aunque ha perdido sus posesiones y beaterio. Está situado en el monte de Meruelo, en las primeras estribaciones, sobre el cauce del río Campiazo, que queda abajo, en un quiebro de la cañada. Es una construcción a la que se añadió posteriormente la hospedería o casa de las freilas. Está situado en San Mamés de Meruelo, y en el gracioso porche de entrada adosado en un ángulo se colocó un púlpito de hierro para poder predicar el día de la Patrona. (Fig. nº 79).



Fig. 79.—Santuario de los Remedios en Meruelo.

Imagen

Es una imagen más bien pequeña, muy bella, a pesar de haber sido pintada sobre la policromía original. La altura es de 32,5 cms., sin contar la peana, está en pie y es de un estilo gótico, de influencia flamenca, y tiene cierto parecido con la Virgen del Mar de Marrón y la Bien Aparecida, aunque esta última es mucho más tosca. Lleva al Niño en el brazo derecho, sentado muy alto, y con el izquierdo le ofrece una pera o calabaza. (Fig. n.º 80).

Historia

Valiéndonos de una pintura antigua existente en el Santuario, podemos conocer el origen de esta advocación. El cuadro representa a una joven arrodillada sobre unas peñas. Frente a ella se observa un rebaño de ovejas y detrás un árbol en cuya copa se ve un resplandor, y dentro de él una Virgen. Al fondo, una casa, más árboles, el río, algunos tejados y, en lontananza, montañas. Al lado derecho, una cartela enmarca la siguiente inscripción: "EL AÑO DE 1629 DIA / DOS DE JUNIO, VISPERA DE / LA PASCUA DEL ESPIRITU STº / SE APARECIO ESTA SANTISIMA YMAGEN / A MARIA MAGDALENA PELLÓN / NATURAL DE ESTE / VALLE DE MERUELO /".

Evidentemente, antes de esta fecha no se cita en ningún testamento de la zona el Santuario de los Remedios. En el libro de fábrica de San Mamés, parroquia a la que pertenecía, se dice que el visitador del Arzobispado de Burgos, en el año de 1672, ordenó la asistencia de cuatro beatas al Santuario, para cuidar de su aseo y limpieza, recoger limosnas por toda la zona, labrar las tierras propiedad del Santuario, hilar y tejer al repar de la ermita en los días de buen tiempo y en el hogar caldeado por las leñas de encina en las invernías, asistir a los romeros enfermos que llegaban a pedir la salud a la milagrosa imagen, etc.

Para entrar a la comunidad, estas mujeres, después de la solicitud correspondiente, hacían contrato ante notario, comprometiéndose a llevar su "cama de ropas," una caldera y un arca, y además una dote de cierta cantidad de dinero que podía variar. La que llevaban las de Meruelo ascendía a 100 ducados, lo que era gran cantidad en aquellos tiempos.

En el año de 1733 se hacen importantes añadidos y reparos en el Santuario. Se añade a la ermita, con la misma latitud de ella, a la parte de oriente, 20 *pies de hueco*, de mampostería concertada, con una ventana a la parte del mediodía, y en la de oriente, "una claraboya en círculo perfecto, que su tragadero de luz conste de dos pies y medio, dándole de rasgo igualmente dentro que fuera, en cada lado media vara, bien moldada y todas las dovelas de una pieza con su faja

en cada lado y lo mismo en la ventana." Llevaría además vidriera y reja y se dan detalles minuciosos en las condiciones escritas para la contrata de la obra. Esta queda a cargo de D. Juan Antonio de la Sierra, "profesor del arte de cantería, quien se obliga a ejecutarla por 5.200 reales de vellón" (36). Francisco Antonio de Moncaleán rebajó la cifra en 3.435 reales y por fin se remató en Marcos de Vierna Pellón en 400 ducados. Este Marcos de Vierna fue un famoso arquitecto que, entre otras obras, hizo el puente de Aranjuez.

Al año siguiente, el 15 de febrero, se encarga por la mayordoma de la ermita el camarín para la Virgen, "que había que *reedificar* y ejecutar, para mayor decencia y honestidad en que debe estar Nuestra Señora Madre de Dios de los Remedios" y porque "el santuario está bastante corto y no tiene la capacidad que debiera para con mejor comodidad visitarla en días clásicos." Esta escritura parece complemento de las anteriores condiciones (37).

Vamos a ver a continuación los bienes que poseía la ermita-hospital en el año 1752, reflejados en el Catastro de Ensenada.

"Angela de Cueto, Mayordoma del Santuario de Nuestra Señora de los Remedios, sito en el término municipal de este valle de Meruelo, noble, de edad setenta años. Se compone el Beaterio y Comunidad de dicho Santuario, de seis mujeres y para la manutención de todas tiene el referido Santuario en términos de dicho valle lo siguiente: (lo que administramos para adorno de dicha ermita)."

"Ganados: Tiene un par de bueyes para la labranza, dos vacas, dos novillas, 20 ovejas, 17 cabras, tres cerdos y 17 colmenas. Casas: Tiene una ermita con su camarín que confronta con el poniente con la casa de donde habitan las beatas. Por mediodía saliente y norte monte y tierra concejil. Una casa con su pajar y colgadizos accesorios; tiene de fondo 36 pies, ancho 51, confronta por todos aires Egido Real. Molino: Tiene un molino de una rueda, arruinado a distancia del Santuario 500 varas. Bienes raíces: Tiene una huerta pegante a dicho Santuario de ocho carros, confronta por saliente y mediodía con tierra propia, por el norte con un colgadizo y poniente tierra concejil. El un carro siembrase tres años maíz y uno trigo de primera calidad, y los 5 restantes erial por su mala calidad, y tienen 3 naranjos, dos limoneros, 4 manzanos, 2 perales, 3 higueras y un nogal. Tiene un solar pegante a dicho santuario de 100 carros de tierra labrantío, confronta norte con tierra de dicho santuario, saliente mediodía y poniente, montes y tierra concejil. Los 82 carros siembranse tres de maíz y uno de trigo de tercera calidad,

(36) El encabezamiento de estas *Condiciones* indican el grado de fervor del pueblo hacia la Virgen, ya que éste es el enunciado: *Condiciones con que mediante la voluntad de Nuestro Señor y su Santísima Madre, Nuestra Señora de los Remedios, en esta su hermita y para adorno de su maravillosa Imagen, se ha de ejecutar una sacristía que a de servir también de Camarín al trono de Su Divina Magestad.* Archivo Histórico Provincial, Protocolos, leg. 5.075, fol. 1.

(37) A. H. R. C., leg. 5.076, a 5 de diciembre de 1734.

y los 16 de viña, de la misma calidad. Los dos restantes sólo sirven para hortaliza de primera calidad. En dicho sitio tiene un prado de 40 carros."

Tenía, además, trece censos. Era, pues, un Santuario rico, perfectamente administrado por las beatas que le guardaban y custodiaban la imagen (38 y 39).

Devoción

Muy grande, y así lo atestiguan la cantidad de exvotos que se fueron depositando a lo largo del tiempo, entre los cuales destaca *F. Barreda* un cuadro pintado al óleo, en el que vemos a un caballero vestido de casaca y arrodillado ante un cuadro de la Virgen en una capilla. Detrás de él hay una ensenada con un velero fondeado. Al pie de la Virgen, una leyenda refiere: "NAVEGANDO DON ZE. de Londoño, CABALLERO DE LA ORDEN DE ALCANTARA EN EL MAR DEL SUR AL PUERTO DE GUATEMALA, ESTANDO ENFERMO SOBREVINO UNA GRAN TORMENTA DE TRES DIAS Y MEDIO, CESANDO POR LA INTERVENCION DE LA VIRGEN DE LOS REMEDIOS, EN EL AÑO 1681." Es curioso saber que la transcripción de este cuadro la dan de distinta forma *Barreda* que *De la Hoz Teja*, quien toma la referencia de otro cuadro que sustituyó al primitivo en el año 1952. Esta última inscripción dice: "EL AÑO 1691, EL CAPITAN SEÑOR LOMBO, PERTENECIENTE A LA ORDEN DE CALATRAVA, ATRAVESO CON SU BARCO EL MAR PACIFICO, Y VIENDO SU VIDA Y LA DE LA TRIPULACION ENTERA EN GRAVISIMO PELIGRO, PIDIO A LA VIRGEN DE LOS REMEDIOS LOS AMPARASE EN TAN DESESPERADO TRANCE. LA SUPLICA FUE INMEDIATAMENTE ATENDIDA Y EL CAPITAN DONO A ESTE SANTUARIO ESTE TESTIMONIO DE GRATITUD".

Ponemos muy en duda esta segunda versión, por varias razones: Primera, porque se llama el capitán Lombó, apellido que no llegó a Trasmiera hasta la llegada de los operarios de las fábricas de La Cavada, ya que este linaje era flamenco, y no hay ningún Calatrava de tal linaje. Segundo, que había un caballero de Calatrava, y no de Alcántara, y del Pacífico, y no del Mar del Sur de Guatemala. O son dos cuadros distintos o la transcripción del cuadro se hizo de memoria y mal (40).

El día 2 de junio de 1949 hubo una peregrinación solemne por todo el Arzobispado de Sietevillas para llegar al Santuario de los Remedios. Desde Santoña

(38) A. H. R. C., Ensenada.

(39) Archivo Diocesano de Santander (Regina Coeli, Santillana), Lib. 3.504.

(40) F. BARREDA, *op. cit.*, año de 1958, pág. 288. en nota pone este investigador en duda el nombre del caballero, ya que solamente figura uno de tal apellido como Caballero de Alcántara, llamado D. Sebastián. Nosotros encontramos dos: Jerónimo, nacido en Bárcena, en 1633, que en 1693 estaba en Lima, y Sancho, hijo de Sebastián. En cambio, Sebastián figura como caballero de Calatrava. De todas formas, está mal escrito el nombre en el cuadro, traído posiblemente de América.

salió Santa María del Puerto, Patrona del Arciprestazgo, pasando por Argoños, Escalante, Noja, Castillo, Isla, y al llegar a Meruelo salió a recibirla la Virgen de los Remedios, y se dijo una misa al aire libre presidida por las dos imágenes. Se inició entonces una suscripción popular para la reconstrucción del templo, que había sido seriamente dañado por el huracán del año 1941, que destruyó la ciudad de Santander. Como no pudo reunirse lo suficiente para el pago de tal reparación, un devoto vecino que había recibido una gracia especial de la Señora aportó la elevada cantidad de 35.000 pesetas para contribuir a tal restauración.

En 1955 llegó la imagen de Nuestra Señora de los Remedios a Santander, para asistir a la coronación de la Bien Aparecida.

Debido a la gran afluencia de romeros a la celebración de la fiesta patronal, el día 2 de junio, fecha de la aparición, hubo de construirse un púlpito cerca de la entrada principal, con objeto de que todo el mundo pudiera oír el sermón desde la campa frontera al santuario, ya que el templo no podía dar cabida a la enorme cantidad de fieles que se aglomeraban frente a la ermita (41).

Algunas canciones populares ya olvidadas hacían referencia a esta Virgen, por supuesto, aparte de las dedicadas directamente a María. Hemos recogido dos coplas:

La Virgen de los Remedios
que está en Meruelo
a todos sus devotos
llevará al cielo.
Señor San Vicente en Güemes,
Señor San Blas en Bareyo,
Señor San Martín en Ajo,
y la Virgen en Meruelo...

SOANO

Santa María de Sofano

Situación

Se encuentra esta imagen en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de las Candelas, antiguamente conocida con el nombre de Santa María de Sofano.

(41) J. DE LA HOZ, *Cantabria por María*, segunda serie, Santander, 1954, pag. 135.

En Meruelo existe una buena imagen de la Virgen del Rosario, obra del escultor Juan de los Corrales, vecino de Noja, ejecutada juntamente con sus andas en el año 1624.

Imagen

Es una preciosa Virgen sedente, con el Niño sentado sobre su rodilla izquierda. Lleva toca a la cabeza y viste manto recogido bajo el Niño, el cual presenta una bola o manzana en la mano siniestra, faltándole la otra. La Señora muestra en su mano derecha un pomo, al parecer con una azucena, como generalmente presentan las Andra Maris vascas. La cubren con manto de tela bordado y va coronada con una aparatosa corona de metal. (Fig. n.º 81).

Historia

Es una de las primitivas iglesias que pertenecieron al Monasterio de Santa María de Puerto, por donación hecha a este monasterio en 1114, junto con San Andrés de Garfilios y San Mamés de Desio (Dueso) (42).

En el año de 1600 se estaba haciendo obra en la torre, por el arquitecto Mateo de la Incera, quien falleció sin darla término, lo que hizo el maestro Pedro de Vega, vecino de Aloños (43).

Nuestro amigo y gran conocedor de la zona, Miguel Angel Palacio, nos dice que antiguamente era conocida como Nuestra Señora de las Candelas, y así la cita en el diccionario de *Madoz*. El ha recogido la siguiente información en el pueblo:

"Me dicen en el pueblo que la fiesta se celebraba el día de Las Candelas (2 de febrero). Una imagen de Las Candelas que está ahora en la ermita de San Roque, del Barrio de Riegos, estaba anteriormente en la iglesia parroquial. La tradición dice que la Virgen la encontraron en una finca que todavía se llama "La saca de la Virgen." Añaden que esta finca perteneció a la iglesia, y que luego, no saben cómo, pasó a propiedad particular. También se dijo que la imagen que nos ocupa correspondía a la advocación de la Virgen de la O, pero parece que ésta no tiene Niño."

"Hará 90 ó 100 años, se atribuyó a esta imagen de María un milagro: Se había producido un fuego tremendo en el Monte del Cincho (de Hano), y hacia un viento Sur huracanado. Los troncos pasaban ardiendo por encima de las casas. Vino la guardia a obligar a los vecinos que subiesen a apagar el fuego, a lo que se opuso el alcalde, por temor a que se abrasasen. Los hombres quedaron vigilando las casas y un vecino llamado Cornelio se fue a la iglesia a pedirle a la Virgen que apagase el fuego."

"Enseguida aparecieron grandes nubarrones y empezó a llover torrencialmente, hasta que el fuego quedó totalmente apagado. Hacia el año de 1955 se puso muy

(42) J. ABAD BARRASUS, *El Monasterio de Santa María de Puerto*, Santander, 1985.

(43) A. H. R. C., Sección Protocolos, leg. 4.884.

malo, en Nueva York, un señor de Soano que vivía allí. Le llevaron al sanatorio, y ya le dieron por muerto los médicos y la familia comenzó a vestirle. El señor lo oía todo y se daba cuenta de que le enterraban vivo, pero no podía manifestarlo. Viéndose perdido, se acordó de la Virgen de Soano y se encomendó a Ella. Pudo después exclamar, ¡Virgen de Soano, ampárame!"

"Los médicos se asustaron, pero no entendían lo que decía, pues hablaba en español. El señor se puso bien y regresó a España, y en agradecimiento pagó una Misión en Soano en 1962." "Cuando la guerra civil de 1936, reformaron la iglesia para escuela. Deshicieron el retablo mayor y le subastaron para leña. El vecino que se quedó con la subasta lo guardó, y hoy es el que está montado nuevamente en la parroquial, si bien algo reducido, ya que parte de él se destruyó. Los de San Bartolomé y San Antón se perdieron para siempre. Los santos se los dieron a los niños para que jugasen con ellos, cual si de muñecos se tratara. Un niño del pueblo se llevó a su casa a San Bartolomé y San Antón. Sus padres los guardaron en el pajar. Hoy están al culto en la iglesia."

"La imagen de la Virgen se la dieron a una niña, que la llevó a casa. Su abuela la guardó con todo el cariño en el desván. El día de la fiesta, con mucho secreto, se reunían algunos vecinos a rezar a la Virgen y a alumbrarla con velas, y todos los vecinos rezaban desde sus casas para que no les pasase nada a los mozos del pueblo que estaban en el frente. Así fue, porque, aunque algunos resultaron heridos, nadie murió."

"El pueblo de Soano tiene gran devoción a la Virgen bajo su imagen. Todos los años celebran la fiesta el lunes de Pascua y la sacan en procesión por las calles del pueblo, cantando el rosario. Dentro de pocos días la imagen va a ser llevada a Santillana para su restauración." Lo hemos transcrito tal como Miguel Angel nos lo envió.

BADAMES

Nuestra Señora de las Nieves o Iriás

La parroquial de Santiago tenía como aneja la ermita de las Nieves de Iriás, como se refleja en el Diccionario de Madoz. Esta Virgen de Iriás era de gran devoción en el valle y al derruirse el santuario, fue trasladada a la iglesia parroquial del Señor Santiago, pero ya no existe.

Conocemos cómo era gracias a una fotografía existente en el Centro de Estudios Montañeses: Es una talla popular de la Virgen en pie, que sostiene al Niño desnudo en el brazo izquierdo, sujetándole las piernas con la mano derecha. Va coronada en la misma talla. (Fig. n.º 82).



Fig. 78.—Santa María de Baranda.



Fig. 80.—N.^a Señora de los Remedios.
Meruelo.



Fig. 81.—Santa María de Soano.



Fig. 82.—N.^a Señora de las Nieves de
Irias.

Es muy de lamentar la desaparición de esta imagen, acaecida no hace mucho tiempo. La antigua ermita estaba situada en el "Prado del Naranjo" del lugar de Irias.

En Bádames es de gran devoción Nuestra Señora del Carmen (Fig. n.º 83).

CARASA

Santa María de Carasa

Está situada esta imagen en la iglesia parroquial del lugar, que aún conserva la advocación de la Asunción de Nuestra Señora, presidiendo un bonito retablo. Es una imagen de Santa María, sedente en trono, con el Niño sobre las rodillas. La define E. Campuzano, como gótica, de evolución hacia formas renacentistas (44).

Se cita esta iglesia o monasterio, entre las donaciones a Santa María de Puerto, hechas por el Emperador Alfonso VII, en el año de 1122: "Sancta María de Karasa". "et ipsas ecclesias totas dono uel concedo ego Imperatore a Sancta Maria et ad ipsos fratres que ibi fueren commorantes et a tibi abbati Martino" (45).

RADA

Localización

Nos encontramos en el lugar de Rada, nombre toponímico que indica la ensenada o resguardo de navíos, que se forma al dar paso la ría de Treto a las aguas del mar. Allí se descargaban los hierros y venas de las próximas ferrerías, antes de hacerse el Puente de Treto, en épocas del paso de la famosa "barca." Y allí se encuentra en la iglesia parroquial de San Ginés, la imagen de Nuestra Señora de la Merced, patrona del valle de Aras.

Imagen

Hay dos imágenes, una copia de la otra y ambas son sólo cabeza y brazos, es decir, del tipo de Virgenes llamadas de "devanadera," para vestir con ricas telas. La más antigua tiene los ojos pintados sobre la madera, mientras que la co-

(44) E. CAMPUZANO RUIZ, *El Gótico en Cantabria*, pág. 462.

(45) J. ABAD BARRASUS, *El Monasterio de Santa María del Puerto, Santoña 863-1210*, pág. 330. Santander 1985.

pia más moderna los tiene de cristal. Ambas, por lo demás, son idénticas. En la mano derecha presenta María un escapulario de la Merced, y en la izquierda, sostiene unas cadenas o grilletes de ahorrojar prisioneros, atributo del patronazgo de Nuestra Señora de la Merced (Fig. n.º 84).

Historia

Se mezcla la historia de esta imagen con la leyenda, ya que se dice que la primitiva se apareció en la ría, subiendo en un barco sin tripulación. Otros aseguran que la trajo un caballero que regresó de las Navas de Tolosa, como dice una tradicional copla que luego veremos. Es posible que hubiera podido traerla el Almirante Rada, a cuyo mando estaban las Armadas de Indias. Sin embargo, el origen de la advocación es mucho más antiguo: Se remonta al siglo XIII (46). Es muy probable, de acuerdo con la primera tradición, que fuera Don Rodrigo Ximénez de Rada, Arzobispo de Toledo, quien trajera a tierras de Rada la imagen, a su regreso de la batalla de Las Navas (47).

Devoción

Es enorme, no sólo en el valle de que es Patrona, sino en toda la zona este de la región. Parece que hace algunos años se quemó el camarín, y la Virgen, milagrosamente salió indemne del trance. La fiesta de las Mercedes se celebra el día 24 de Setiembre. La víspera, es decir, el día 23, se saca la imagen en procesión nocturna, con antorchas o velas. Es impresionante la ceremonia de bajarla desde su camarín a la iglesia, por una pasarela o plano inclinado, con un mecanismo rudimentario que lentamente hace descender a la Señora entre cánticos del pueblo, en la Misa Mayor del día 24. La colocan en una carroza para procesionarla. Esta costumbre es muy antigua, y también como ya vimos se usa el mismo sistema de descenso para la Virgen de la Velilla en Galizano.

(46) Se apareció la Virgen a San Pedro Nolasco la noche del primer día de agosto de 1218 al tiempo en que estaba el Santo en oración "derritiéndose en lágrimas con la consideración del duro cautiverio de tantos pobres cristianos, que con peligro de su eterna salvación gemían bajo la tiranía de los bárbaros infieles." Le pidió que fundase una congregación con el título de Nuestra Señora de la Merced, para redención de cristianos cautivos en el dominio de los moros. Junto con San Raimundo de Peñafort y apoyado por Jaime I el Conquistador, fundó en Barcelona la gloriosa orden de Nuestra Señora de la Merced, Redención de cautivos, que lleva como escudo las armas reales de Aragón.

(47) Coinciden fechas y personas, ya que Rodrigo Ximénez de Rada, fallecido en 1247, fue Obispo electo de Osma en 1208, y elegido Arzobispo de Toledo al año siguiente. Intervino activamente en la expedición de "Las Navas de Tolosa," primero atendiendo a la organización de las Cruzadas y después participando personalmente en la famosa batalla. Aunque era navarro, y el linaje de Rada tenía en aquella tierra su torre, no hay que olvidar que el lugar de Rada en Cantabria, donde es un claro topónimo, podía tener origen o parentela con aquel solar.

Al día siguiente, 25, se hace un homenaje a la imagen más antigua, algo más pequeña, y se llama esta fiesta la de "Las Merceducas"(48). En Rada, antiguamente, acompañaban la procesión de Las Mercedes unos niños vestidos de cautivos y encadenados, que rodeaban la carroza, alguno de ellos con el hábito de los mercedarios. En el siglo pasado se fundó una importante Archicofradía de la Merded, establecida en 1896, a petición de D. Juan M.^a Pardo del Río (Fig. n.º 85).

Dice el romance popular aludiendo al origen de la imagen:

"La Virgen de la Merced
es pequeña, pero hermosa
que la trajo un caballero
de las Navas de Tolosa".

SAN MIGUEL DE ARAS

Nuestra Señora de Palacios

Situación

Se encuentra esta imagen en la ermita de su nombre, que bautiza a todo un barrio: "Los Palacios," y tiene un porche característico de arcos.

Imagen

Cuando nosotros vimos y fotografiamos esta imagen, iba cubierta de ropas de telas y coronada de metal (una aureola). En el brazo izquierdo sostenía al Niño y en la mano derecha presentaba una flor. Por la parte posterior, sólo se veía un tronco de madera. En la *Gran Enciclopedia de Cantabria*, en la sección de Arte religioso, a cargo de E. Campuzano Ruiz, se dice: "Posee una importante imagen gótica de la Patrona, muy mutilada, para ser vestida, y una carroza procesional donación de Juan de La Cagiga (1876)" (49) (Fig. n.º 86).

Nuestra Señora de Palacios fue iglesia dependiente de Santa María del Puerto. "En el año de 1136, Don Alfonso y doña Berenguela, reyes, a ruego de su muy fiel vasallo Lupo, dan y confirman a Santa María del Puerto y a su Abad Sancho, y a los clérigos estantes y futuros en la dicha iglesia, cuanto sigue: (Se citan varias iglesias y monasterios) y añade: "En el mismo valle, las de Santa

(48) Dato recogido de J.C.P. a quien agradecemos su colaboración.

(49) El Dr. ENRIQUE CAMPUZANO RUIZ, Director del Museo y Archivo Diocesano de Santander, situado en el Convento de Regina Coeli de Santillana del Mar.



Fig. 83.—El Carmen de Bádames.



Fig. 84.—N.ª Señora de la Merced de Ruda.



Fig. 85.—Procesión de la Merced.



Fig. 86.—N.ª Señora de los Palacios de Aras.

Agueda, San Miguel de Della Part, Santa Cecilia de Cabu de Rada (Caburrado) y Santa María de Palacios, y cuanto el Rey tenía en Palacios, atendiendo al amor y servicio del conde Lupo" (50).

Dice el Cartulario: "et ecclesiam Sancte Marie de Palacios et quicquid meum est in Palacios, ab omni integritate" (51). Sojo y Lomba y J. Abad, no sitúan esta ermita, suponiendo erróneamente la existente como la de Nuestra Señora de Berecedo. M. A. García Guinea, no tiene la menor duda de ser Nuestra Señora de Palacios, la que actualmente conserva el nombre.

Nosotros pensamos que acaso la de Berecedo estuviese situada en el Barrio de los Berezales, lugar de Beranga, cerca de Hazas en Cesto.

En Nuestra Señora de Palacios, hubo capellanía fundada por el Bachiller don Leonardo de Caburrado con misas en los días de precepto, con bienes raíces y una casa. Era patrono en 1762 D. Agustín Pedro de Caburrado.

Hay una lápida en una de las paredes, que aunque borrada por algunos sitios, dice: "Esta capilla hizieron los Ill^{os} / Señores Johan Prz. Pumarejo / y María de la Llama su mujer / con lizencia del ordinario y consentimiento / del pueblo. Dotaron la iglesia en III Misas doce cada año () cantadas / privativas cada mes la suya, dotadas a quince reales. Hizose año de...

Sojo y Lomba dice leer la fecha de 1615, que nosotros no distinguimos así. Se celebra la fiesta de esta Virgen el día 21 de Noviembre.

Nuestra Señora de Susvilla

Antigua advocación ya desaparecida, de gran devoción en el valle de Aras. Perteneció la Iglesia de Susvilla al Patronato de la Orden de San Juan juntamente con Nates, y en escrituras antiguas se dice "Nates y su villa," lo que posiblemente originó el nombre de Susvilla. Se dice "Susvilla jurisdicción de la Encomienda de Vallejo de la Orden de San Juan de Acre de Jerusalem," a finales del siglo XVI, y estaba regida en 1580 por Fray Juan Ortega de Sant Román, Prior de Nates y Susvilla, y en aquella época se había hecho la torre de la iglesia, por el Maestro Juan de Casanueva (52). En 1578 Domingo de Zorlado había trabajado en la obra de la iglesia de Nuestra Señora de Susvilla e Irias, por 16.000 mvs. (53). La portada de dicho templo se contrató en 1569 (54).

(50) B. MARTÍNEZ MINGUEZ, *De la Cantabria*, Madrid 1914, pag. 221.

(51) J. ABAD, *op. cit.* pag. 118.

(52) A. H. R. C. Bartolomé de Ruysecó, leg. 1.089, fol. 223 (Susvilla, 12-5-1580).

(53) *Ibidem*, leg. 1.088, fol. 183 (San Mamés, 8-5-1578).

(54) *Ibidem*, leg. 1.087, fol. 89.

La torre levantada por Juan Casanueva se vino abajo y hubo pleito por esta causa, teniendo que pagar el constructor 400 ducados para poder levantarla otra vez (55) en el año 1585.

Nuestra Señora de Belén.

Parece que era un oratorio particular, que declara en el Catastro del Marqués de la Ensenada, efectuado en 1753, doña María de la Vega, mujer de don Antonio de Arce.

SANTOÑA

Santa María del Puerto

Situación

Se encuentra la imagen de Santa María de Puerto o del Puerto, en el antiguo monasterio de su nombre, hoy iglesia parroquial de Santoña.

Imagen

Es una Virgen sedente en escaño. Viste túnica de la que caen los pliegues rectos y manto a la espalda. El Niño, sentado sobre su rodilla izquierda, parece bendecir con la mano derecha que levanta hacia adelante. En la izquierda porta una bola o manzana. La madre lleva toca y joyel al cuello y en la mano derecha presenta un pomo. Va coronada de metal y el Niño solamente con un "reflejo" (Fig. n.º 87).

Historia

No es lugar ni entra dentro de nuestros propósitos relatar la historia de este antiguo monasterio, ya estudiada por especialistas como M. A. García Guinea, o J. Abad, exhaustivamente (56). Sólo queremos decir que con el nombre de Santa María de Puerto existía por lo menos desde el año de 836, y que a él estuvieron

(55) A.H.R.C. Bartolomé de Ruyseco, leg. 1.386 fol 122 (Rada, 11-5-1585).

(56) M. A. GARCÍA GUINEA, *op. cit.* y J. ABAD BARRASUS, *El monasterio de Santa María de Puerto*, 863-1210, Santander, 1985.

anexionados numerosos monasterios e iglesias de Trasmiera y otras partes aun de la zona menos oriental de nuestra región, algunas de advocación mariana, como Nuestra Señora de los Palacios en el valle de Aras, juntamente con Santa María de Carasa; Santa María de Término en Hoznayo, Santa María de Berecedo (acaso en el barrio de los Berezales de la Junta de Cesto), etc. (Fig. n.º 88).

Leyenda y tradición

La tradición nos cuenta que esta imagen fue llevada por Juan de la Cosa en la Nao Santa María, a la aventura del descubrimiento de América, y que por eso aún conserva en su peana un agujero, que solían tener las llamadas Virgenes de Galeón, para afianzarlas fuertemente y que no cayesen con el movimiento del mar, especialmente en días de temporal. No hay ningún documento que avale esta afirmación. Otra tradición recogida por *F. Barreda*, dice que según una versión antiquísima, fue esta imagen traída por San Arcadio de Oriente, "que fue el primer Obispo de esta iglesia, consagrado por el Apóstol Santiago. Sus características iconográficas no la sitúan más allá del siglo X, y la tradición moderna y creencia unánime y continuada, contrastada por hechos relevantes, es la de que es la auténtica imagen llevada por el marino montañés Juan de la Cosa en la nao *Santa María* al descubrimiento de América."

Es patrona de la Junta de Siete Villas y muy venerada en toda la zona, especialmente por el Cabildo de Pescadores de Santoña, que la sacan en procesión en su festividad del 8 de setiembre.

Fue coronada el día 4 de agosto de 1949 circunstancia en que se inauguró el Monumento a Juan de la Cosa, obra del Arquitecto Hernández Morales. La corona fue regalo del Marqués de Manzanedo, y le fue impuesta por el Nuncio de S.S. Monseñor Cicognani, delante del monumento en presencia de otras Virgenes de la zona (Laredo, Meruelo, etc.). Días después, recibió el precioso manto bordado en oro, regalo de unos montañeses residentes en Buenos Aires. Asistió en 1955 a la coronación de la Bien Aparecida en Santander.

Nuestro entrañable costumbrista *Francisco Cubría*, recogió dos coplas dedicadas a la Virgen de Puerto, de las que se cantaban por la gente marinera, totalmente populares:

Preciosa Virgen del Puerto,
cuando vas en procesión
son los remos que te llevan,
de naranjo y de limón.



Fig. 87.—Santa María del Puerto en Santoña.



Fig. 89.—Virgen de galeón de Santoña.



Fig. 88.—Iglesia de Santa Maria de Puerto.

(Hace aquí alusión la copla a las antiguas producciones de agrios, tan abundantes en la zona costera de la región).

Preciosa Virgen del Puerto,
¡en qué calle estás metida!
En la calle de la Mar,
junto a la marinería.

Virgen de Galeón

Existe en Santoña una bellísima imagen de las llamadas «de galeón», que representa a la Purísima en pie, con las manos unidas, sobre un conjunto de nubes y cabezas de ángeles.

Sobre esta talla habla la especialista M.^a Teresa Sánchez Trujillano, y la data de principios del siglo XVII (57). Parece que esta Inmaculada perteneció al retablo de La Concepción, propiedad de la familia Ortiz del Hoyo, que fue dorado y pintado en 1667 por Pedro Bernaldes Espina, maestro de la escuela de Limpias, por orden del capitán Antonio Ortiz del Hoyo (58). Se dice en el contrato que en "La Concepción, en la tunicela se haya de pintar una primavera de diferentes flores sobre campo blanco imitando el natural, bien hecho de grafo, el manto de la cenefa se haya de hacer sobre un campo de pavonazo de todos colores, y en el campo de él un lentezeado de buen grafo. El manto, de un azul finísimo, darle las manos que convengan y sembrar unas estrellas de oro y plata... Se ha de colorir sobre oro, así las nubes como las alas de los serafines, cada cosa imitando al natural, buen oscurecido realizado y hecho de buen grafo las carnes de la Virgen y serafines, dándole a cada una según su edad y hermosura. Los cabellos de la Concepción se han de peletear con oro molido"...

Se conserva esta preciosa imagen en Santa María de Puerto (Fig. n.º 89).

(57) M. T. SANCHEZ TRUJILLANO, "Una Virgen de Galeón en Santoña," *Anuario del Instituto de Estudios Marítimos Juan de la Cosa*, V. I., pág. 312.

(58) M. C. GONZALEZ ECHEGARAY, Documentos para la Historia del Arte en Cantabria, T.^o I, pág. 48.

CAPITULO VI

RUTA DE PIELAGOS, SANTILLANA, TORRELAVEGA Y REOCIN

REAL VALLE DE PIELAGOS

Volvemos de nuevo a las Asturias de Santillana, una vez de haber recorrido la Trasmiera.

El valle de Piélagos abarca toda la parte baja del río Pas, que después de dejar Oruña hace de lindero con "La Honor de Miengo" hasta llegar al Cantábrico.

Es un valle montuoso aunque no de grandes alturas y por el sur se ensancha hasta casi tocar la bahía santanderina por la ría de Solía, para retrotraerse apretado por Camargo y volver al cauce del Pas y salir con él a las rías arenosas de Liencres, por entre sus dunas de doradas y suaves ondulaciones en contraste con las erupciones montuosas que la separan de Mortera.

Atraviesa el valle por el norte la carretera que de Santander lleva a Asturias y más al sur otra en la misma dirección y acompañada del ferrocarril; abandona éste por Torrelavega y sube río arriba hacia Castilla, por el camino de Toranzo que limita en Carandía, pueblo que antiguamente perteneció en su mitad al citado valle vecino.

Piélagos (Pelagus) abundaba antiguamente en monasterios medievales que se citan en unas y otras donaciones, la mayor parte dedicados a los santos y otras a Santa María. ¡Santa María de Piélagos! ¿A cuál de los actuales pueblos correspondería? Ya existía en el siglo IX con tal título, pero son varios los santuarios que por aquí hubo de tal advocación: Santa María de Arce, Santa María de Renedo, Santa María de Cianca ¿Cuál de estos tres monasterios tuvo el honor de representar a todo el valle?...

No hay en cambio muchas ermitas en Piélagos, a diferencia de Camargo, quizá porque sus pueblos menos dispersos se condensan en núcleos apretados contra sus propias parroquias sin necesidad de asubiaderos o ermitas, solamente con algún humilladero camino del monte; pero así todo tenemos marianas: *La Soledad* de Puente Arce, que fue particularmente de un linaje y cercana a la carretera de Liencres, en la bifurcación del camino; *Los Ángeles* de Zurita y por supuesto el notable santuario de *Nuestra Señora de Valencia* al pie de Santa Olla, como a continuación iremos viendo.

ARCE

Santa María de Arce

Situación

El lugar de Puente Arce, antiguamente Arce, tiene en su parroquia la advocación de Nuestra Señora Santa María. Esta iglesia, hoy totalmente trasformada al paso de los años, guerras etc. no conserva nada de su primitivo origen, ni aun la imagen románica de la Señora. La actual advocación es la de la Anunciación, pero aún se encuentra en el barrio de Solarana, donde estuvo situado el primitivo Monasterio de Santa María de Arce.

Imagen

Tuvo que haber una Virgen originaria patrona de la iglesia, posiblemente románica de la que nada se sabe. En el siglo XVII, con la llegada del barroco, se sustituyó por otra que regaló D. Juan de la Tórnera Sota, "Gentilhombre de la Artillería Española en Las Cuatro Villas," quien "manda hacer una hechura de una imagen de la Asunción, para la iglesia parroquial de este lugar, y su altar mayor, que sea de todo primor, y del tamaño y estatura de Nuestra Señora, y del mayor primor que se pueda, para lo cual buscará modelo y maestro de satisfacción" (1).

Santa María de Arce entra en la donación del Obispo Quintila, quien había estado presente a la fundación de Fistles junto con su hermana Sabildi (Isabel), "Hacen entrega y testamento de sus villas y monasterios de S. Pedro y Sta. María de Arce" y otros en el año 817.

Historia

Santa María de Arce aparece por segunda vez citada, en el Cartulario de Santillana, en una escritura de compra de 18 de mayo de 1127, en que Roderico Gundisálvez Comes, vende a Santillana una tierra "Et est ipsa hereditate iusta Sancte Marie de Arce, certísimo loco in Solerana" (Y es esta heredad junto a Santa María de Arce, situada de cierto en Solarana). Como ya dijimos más arriba, en este mismo barrio continúa la iglesia parroquial (2).

(1) Datos recogidos por J. M. DE LA PEDRAJA del Archivo Histórico Provincial, testamento de fecha 3-1-1699, ante Francisco de Los Palacios.

(2) E. JUSUE, *Libro de Regla o Cartulario de la Antigua Abadía de Santillana del Mar*, Madrid, 1912, pág. 95.

Una nueva referencia se hace en otra escritura del año 123...? en que aparece nombrada ente otros monasterios de la Abadía de Santillana y en 1235, encontramos que había pleito entre la Abadía y Roy Pérez de Arce, al parecer Maestro de Obras, sobre las que debía hacer para la iglesia de Santa María: "que texe el palacio Mayor e quel adobe todo, e a facer fastial de argamasa, e el Orrio del Solar de Prado, quel aduga e quel ponga a Santa María, así como ala está, esto a a ser complido todo fasta el día de Sanct Migael..." (3).

Muy posterior es otra noticia fechada el día 23 de julio de 1413, en que estando en la Iglesia de Santa María de Arce un canónigo de Santa Juliana y Ferrant Abat, capellán de dicha iglesia, y el Concejo, hablan sobre un préstamo que tenía Juan Pérez de Velarde, fallecido, canónigo de la Colegial. El capellán devuelve y entrega la posesión de dicho préstamo, rentas, etc. "e un cálize de estaño, vestimenta de lino e la tenencia e posesión dello".

Tiempo más adelante, el día 6 de mayo de 1649, se contratan las obras para rehacer la torre que se hallaba muy deteriorada (4). En 1706, se estaba haciendo el retablo para la parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Arce, pero por falta de dinero para acabarle y además por haber fallecido el Maestro Arquitecto que llevaba la obra, se pide licencia para sacar censos y concluir la obra (5).

Nuestra Señora de la Soledad

Situación

Yendo por la carretera general de Oviedo, al llegar a Arce, en el pintoresco barrio de Los Riegos, verde y profundo, del que apenas se aprecia desde arriba el asubiadero de sus tejados rojos como heridas entre el follaje, nos encontramos con un camino que parte hacia la costa, a mano derecha y a penas comenzado éste, en un quiebro muy acusado, aparece el llamado "Caserío de la Soledad" (Fig. n.º 90).

En realidad este lugar se llamó antiguamente Barrio de Hontanilla, pero tomó nombre de la imagen recogida en el pequeño santuario, situado al repar de una casona palacio a la que se da acceso por una ostentosa portalada blasonada. La capilla con síntomas de abandono y próxima ruina queda pegante al achacoso palacio y señala con su muda espadaña el lugar donde se veneró la imagen de

(3) M. ESCAGEDO SALMON, *Colección Diplomática, Privilegios Escrituras y Bulas en pergamino de la insigne y Real Iglesia Colegial de Santillana*, T. I, pág. 91 y 97.

(4) Archivo Histórico Regional de Cantabria, Protocolo Juan del Villar.

(5) *Ibidem*, Protocolos, leg. 674.



Fig. 90.—Ermita de La Soledad en Arce.

una Virgen Dolorosa. La casa adyacente a la que pertenece es el Palacio de los Marqueses de la Conquista Real, del solar cántabro de los Herrera.

La ermita se levantó en el año 1659, por los Licenciados D. Francisco de Herrera Escobedo, cura de Maoño y D. Francisco de Reigadas Quijano; cura beneficiado del lugar de Arce, quien lo explica así en su testamento: "Hemos fabricado a nuestras expensas la ermita de San Francisco y Nuestra Señora de la Soledad que está en dicho lugar y barrio de Hontanilla, en frente de la casa donde vivo de morada, cuyo patronato me pertenece y al dicho Licenciado Herrera por mitad y como tales, cuando la hicimos y fundamos la dotamos en 1.000 maravedís de renta en cada un año que nos obligamos a pagar por mitad...".

"Item declaro que después que se fabricó y bendijo dicha ermita, que fue el año 1659, he hecho reparos y adornos necesarios en que habré gastado muy cerca de los 800 reales como consta en el libro de cuenta que queda entre mis papeles...".

Lo más interesante de este testamento, aparte de su fundación, es el testimonio de la devoción que tenía en el lugar esta Virgen, porque en otro párrafo se dice que la limosna recogida en la ermita "se ha gastado bien en dicha ermita luminaria con la asistencia que han tenido los fieles de acudir a dicha ermita *todas las mañanas al alba* a la oración mental y todas las noches también al Rosario y Oración (6). Entre los descendientes de los dos fundadores hubo los consiguientes pleitos y debates, que "se echaron a paz", comprometiéndose los herederos Francisco del Campo y Mateo de Herrera a saldar cuentas, el primero a comprar un cáliz de plata por 200 reales de vellón que debía a la capellanía (7).

Se declara esta ermita en el Catastro de Ensenada de la siguiente forma por D. Joaquín Herrera Sota, quien dice de su casa que "linda por el regañón con un cuarto que sirve de tránsito para la capilla que tengo arrimada a él, así por el piso bajo como por el alto, para la tribuna de la dicha capilla" (8).

No sabemos hoy en día dónde se encontrará la imagen venerada de La Soledad. Fue nieto del fundador el Marqués de la Conquista Real D. Roque de Herrera, Sota, Secada y Quintanal, nacido en Arce en 1678, Caballero de Santiago.

Para indicar la importancia que tuvo el culto a esta imagen, podemos decir que el Licenciado D. Andrés de Reigadas, cura de Camargo y canónigo de la Santa Iglesia de Córdoba, aplicó su herencia por medio de su sobrino Juan, "para el culto de la imagen de la Soledad, que está en su ermita contigua a sus casas, y atento a la mucha devoción que siempre tuvo de que en la dicha ermita se rezase a coros todos los días el Santísimo Rosario o Corona de la Madre de Dios, como

(6) A. H. R. C., Protocolos, leg. 587 ante Juan Calderón, año 1669, fol. 121.

(7) *Ibidem*. Protocolos, ante Gabriel Herrera, leg. 669.

(8) *Ibidem*. Sección Ensenada, leg. 46.

él siempre lo hizo desde que la fabricó (9). Por las noches se leía un "paso de la Sagrada Pasión de Nuestra Señora y tenían un rato de devoción mental a cerca de lo que se leía y acudían a todo este santo ejercicio los vecinos del barrio y otros de fuera continuamente". Estos datos son del año 1703.

En el testamento de D. Roque Francisco de Herrera Sota, efectuado en 1723, dona para la ermita de la Soledad ropas y ornamentos, entre ellos un terno con las armas de su casa bordadas y otro del que dice que es de "color carne de doncella".

Nuestra Señora de los Remedios

En mayo del año 1667, se construyó en Arce un humilladero y ermita de Nuestra Señora de los Remedios. Fue el fundador D. Francisco de Herrera "que mediante la voluntad de Dios Nuestro Señor y su bendita Madre, pretende hacer un humilladero y hermita para celebrar en él el divino Sacrificio de la Misa por hallarse impedido de una pierna y carente de salud y estar la parroquia del dicho lugar y de el de Mortera muy distante de su casa, en un cuarto de legua lo mas cercano a su casa, el cual dicho humilladero y hermita tiene dedicado a Nuestra Señora de los Remedios y al Angel de la Guarda, para cuyo fin tiene concedido licencia de los Sres. Provisores del Arzobispado de Burgos". Y para la prosecución y conservación de dicha ermita y humilladero, la tenía dotada con las casas de su morada, "guertas de fruto llevar" pegantes a ella y otros bienes y tierras "que quedan reducidos de temporales en espirituales", y que proporcionaban una renta anual de 2.000 maravedises (10).

Suponemos esta ermita en Arce y no en Mortera de donde el fundador era párroco. En el Catastro de Ensenada, Juan de Herrera Velo, vecino de Arce, da un memorial de los bienes que llevaba en renta de "dicha ermita de Nuestra Señora de los Remedios, en términos de este lugar"...: "Declaro en la mier de Jornilla, sitio de Zacabocana, cabida de dos carros de sembradura segunda calidad; dista 500 pasos, surca por el cierzo, solano y ábrego senda y por el regañón Manuela de Arce". Pagaba anualmente por este arriendo "un celemin de todo pan" (11).

Nuestra Señora de la Concepción

Está situada esta capilla en el barrio de la Cagiga de Puente Arce y en la actualidad sirve de ayuda de parroquia. Fue fundada esta ermita en el año 1729,

(9) Datos recogidos por el investigador MANUEL DE LA PEDRAJA Y GONZALEZ DEL TANAGO.

(10) A. H. R. C., Protocolos, leg. 668.

(11) *Ibidem*. Sección Ensenada, leg. 47.

en terreno propio, por don Joseph de Arce Secada, quien falleció en Madrid, donde residía. La advocación era y es la de la Purísima Concepción, San Joseph y San Antonio (12).

Otra ermita de advocación mariana se fundó en el barrio de La Calzada el día 15 de setiembre de 1680, en que por escritura, Francisco Gómez dice que su tío Pedro Gómez de la Calzada, juntamente con su mujer María del Coto, mandaron que se fundase una capilla delante de su casa "La cual tiene comenzada a fabricar y es de la advocación de Nuestra Señora y Señor San Pedro"; la dota sobre las casas de su morada en el lugar de Arce y barrio de La Calzada: "con su cerca, portadas, huertos y demás posesiones de alrededor de ellos" (13). Es una coincidencia la existencia de dos ermitas de advocación mariana en el mismo pueblo, pero son distintos los respectivos fundadores y emplazamientos.

BARCENILLA

La iglesia de Santa María de Barcenilla, en el año de 1683, pertenecía a Francisco de la Riva Ceballos, Señor y Mayor del solar y linaje de Ceballos, vecino de Cianca, que a la vez era también patrón de San Salvador de Piélagos. Se dice en un documento que la iglesia de Santa María de Barcenilla estaba aneja a su casa y mayorazgo (14).

CIANCA-PARBAYON

Nuestra Señora de Cianca

Situación

Cianca hoy día es un barrio de Parbayón y su iglesia no parece que conserva nada que recuerde al antiguo Monasterio que cobijó una buena imagen mariana de la advocación de Santa María de Cianca.

Imagen

Ya no existe la imagen pero *J. Canales* nos dice en su libro *Parbayón* que era una talla del siglo XIII, que en el año 1930, fue restaurada en el taller del

(12) Datos recogidos por el amigo e investigador D. José Manuel de la Pedraja y González del Tánago, gran conocedor de la zona.

(13) A. H. R. C., Protocolos, leg. 668.

(14) *Ibidem*, leg. 591.

escultor D. Daniel Alegre, lo que le hace suponer era una buena imagen cuando se encargó su conservación a un notable artista (15). Fue quemada en la guerra de 1936.

Historia

Como ya hemos dicho anteriormente, no sabemos a qué iglesia o monasterio puede referirse el testamento de Ordoño I cuando dice: "En el territorio de Pelagus la iglesia de Sancta Maria". Este documento que ya hemos citado diversas veces, está fechado en el año 817, pero hay serias dudas respecto a lo que se refiere a las fechas, aunque no a la relación geográfica, que parece correcta.

Si algo nos hace sospechar que se concrete a Cianca, es saber que posteriormente, juntamente con Muslera y otros monasterios que se citan en el anterior testamento, pasó a depender de Monte Corbán, a principios del siglo XV.

En el año 816, entre los bienes concedidos a San Vicente de Fistles por el Conde Gundesindo se cita: "En Valde Bayón la iglesia de Santa María de Pangorres". García Guinea pone en una nota de su obra *El Románico en Santander*: "En el citado documento se dice: "Valle Baione", que hoy sin duda se ha transformado en Parbayón. También pudiera estar mal leído "Valle Baione" por "Valle Caione" y referirse al valle de Cayón y la iglesia de Santa María de Pangorres, ser Santa María de Cayón, hoy edificio románico" (16).

LIENCRES

Nuestra Señora del Pilar

Se encuentra, en la casona de los Pedraja, una capilla fundada con la advocación de Nuestra Señora del Mar, en cuyo altar y retablo mayor existe un cuadro con la Patrona de Santander pintada al óleo sobre un fondo de mar, con varios veleros navegando. La pintura parece como del siglo XVIII; y es muy interesante debido a la falta de imágenes de tal advocación.

Sin embargo, se conoce más la capilla como la del Pilar, por una pequeña imagen de talla que presenta a la Virgen con el Niño al brazo izquierdo, sobre una columna. En el año de 1855, el Concejo de Liencrez declaró fiesta concejil a la Virgen del Pilar (17). En una de las paredes del templo, hay una inscripción que

(15) J. CANALES RUIZ, *Parbayón*, Santander, 1980, pág. 169.

(16) M. A. GARCÍA GUINEA, *El Románico en Santander*, tomo I, pág. 60, nota a pie de pág.

(17) E. DE LA PEDRAJA FERNÁNDEZ, *Página de las Investigaciones para la historia del pueblo de Liencrez*, Biblioteca Municipal, Colección Pedraja.

dice: "Por nuestro Señor Padre Pío papa IX y sus bulas despachadas en Roma, a 17 de mayo de 1859, el altar mayor de esta ermita es de ánimas y visitando la misma hermita, confesado y comulgado y rogando a Dios en ella por la paz y concordia, la dominica siguiente al 12 de octubre, se gana indulgencia plenaria aplicable a las ánimas del Purgatorio". (Fig. n.º 91).

Hace unos años se celebraba con gran solemnidad la fiesta del Pilar, sobre todo cuando se encontraba situado en el barrio un cuartelillo de la Guardia Civil cuya patrona es la Virgen de esta advocación (18).



Fig. 91.—Acceso al Pilar de Liencres.

Nuestra Señora de las Angustias

Asimismo, en Liencres, a finales del siglo XVIII, vemos citada la ermita de Nuestra Señora de las Angustias, hoy inexistente. En la iglesia parroquial hay una imagen de la Piedad, en que aparece María con su Hijo muerto sobre el regazo. La Virgen viste toca y manto y levanta la mano izquierda y los ojos al cielo, mientras

(18) Gracias muy especiales al propietario D. José Manuel de la Pedraja, que nos facilitó la visita a su casona y a las imágenes.

con la derecha sujeta la cabeza de Jesús muerto. Parece que esta escultura procede de un antiguo retablo y fue restaurada no muy acertadamente en 1958, en Galicia. Pensamos que acaso pueda ser la que presidía la antigua ermita de las Angustias.

QUIJANO

Nuestra Señora del Buen Suceso

No hace muchos años aún existían en este lugar las ruinas de la ermita del Buen Suceso. En nuestra publicación *Escudos de Cantabria*, aparecía el escudo que se encontraba en dichas ruinas. Nos han dicho que en la actualidad nada queda, ni escudo siquiera por venta de este a unos gitanos (19). Pues bien, el blason tenía una inscripción que decía: "ESTA CAPILLA HIZO A SUS EXPENSAS EL VICARIO DON JUAN DE SOLORZANO OTERO, CURA DE ESTE LUGAR, Y LA DOTO EN CINCUENTA DUCADOS DE RENTA CADA UN AÑO PARA UN CAPELLAN TRES MISAS CADA SEMANA. AÑO DE 1656. A LA VIRGEN DE VALENCIA TRES DUCADOS PARA LUMINARIA".

En el año 1677, fallece el fundador y en su testamento hecho en 1668 dice haber destinado para la fundación perpetua un capital de 1.100 ducados. Deja por patrón de ella a su sobrino don Francisco de Castañeda y Velasco (20).

Esta ermita ya desaparecida, aún pervivía en año de 1893, como hemos podido comprobar por una guía del citado año, en la que también aparecen en Piélagos las ermitas de los Angeles en Zurita y la de Valencia.

Nuestra Señora de los Remedios

Se cita esta ermita en los testamentos del siglo XVII como lugar en donde los vecinos encargaban misas o dejaban limosnas. Así en el año de 1584, María de Arce encarga en Nuestra Señora de los Remedios de Quijano "doce misas rezadas anuales, en la Cuaresma" (21).

Investigando a fondo sobre la existencia de esta ermita, después de comprobar que en el Catastro de Ensenada no aparece reflejada ¿habría desaparecido ya a mediados del siglo XVIII?, nos encontramos con una escritura del año 1671

(19) M. C. GONZALEZ ECHEGARAY, *Escudos de Cantabria*, Tº 2º, pág. 125.

(20) A. H. R. C., Protocolos, leg. 5.087.

(21) *Ibidem*, leg. 669.

en que era mayordomo del santuario don Francisco Díaz de la Torre y Barcenilla, quien juntamente con los curas del lugar, declara que don Juan Velarde y D.^a María de Herrera su mujer, "Señor y Mayor que fue de las ferrerías y molinos de dicho lugar", al levantar sus fábricas en el sitio del campizo, en tierras de don Pedro de la Torre Miranda, que era fundador de la ermita de Nuestra Señora de los Remedios, este los exigió ante Francisco Redondo, que para edificar las ferrerías le hubiesen de dar 32 celemines de pan, "que hacen ocho fanegas de trigo y seis de maíz y mijo", destinadas a la conservación de la ermita de Los Remedios (22).

Acaso esta Virgen sea una que existe en Santander y que se cree procede del lugar de Quijano, aunque hace más de cincuenta años se encuentra en nuestra capital.

RENEDO

Santa María de Renedo

Situación

En el lugar de Renedo, al pie de Monte Carceña, entre el río Pas y el cruce de la carretera y el ferrocarril, se halla la iglesia parroquial de Santa María.

Historia

Es un antiguo Monasterio. Lo vemos por primera vez citado en el año 983, en que Doña Fronilde (enigmática dama aún no identificada) lo dona a la Abadía de Santillana el día 1.^o de mayo como vemos por el siguiente párrafo: "Ideo placuit mihi et accensi voluntas, ut pro remedio anime mee trado adque concedo ecclesia Sancte Maria de Ranedo que est in valle pelacus cum omnibus actibus suis ad ecclesia Sancta Juliana cuius corpus tumulatum est in locum que dicitur Planes et tibi abbati meo indulto et senioribus que ibidem serviunt cum suo solare sive caseas, orreos, lacares, cupas, libros terras, pumares, pelacus, molendinarias, fontes, aquis aquarum cum aquis ductilis suos in flumine pars (acaso Pas) exitus vel regresitus, tam cultum quam etiam discultum..." (23).

Vemos por esta donación la importancia de tal iglesia por las propiedades que de ella se citan.

En el año de 1634, se hacen las condiciones para reedificar la iglesia de Santa María de Renedo ante Juan del Villar (24).

(22) *Ibidem*, Sección Ensenada, leg. 47.

(23) E. JOSUE, *Libro de Regla o Cartulario de la antigua Abadía de Santillana del Mar*, Madrid, 1912, pág. 44.

(24) Dato de J. M. DE LA PEDRAJA Y GONZALEZ DEL TANAGO.

En 1693 se hacen nuevas obras en la parroquia de Renedo que conserva su advocación de "Santa María". Se hace la capilla al lado del Evangelio, por encargo del Señor don Fernando Antonio de Bustamante, Velasco Caballero de Alcántara, vecino de Renedo donde tenía su casa. Hace la obra el maestro Arquitecto Juan Sánchez de Otero, por 400 ducados de vellón y de 50 de prometido (25). Se colocaron varios escudos del fundador y dos sepulcros con "los bultos" del Gobernador don Fernando de Bustamante, caballero de Alcántara y su mujer doña María Josepha de Velasco y Ceballos, padres del fundador. Sólo se llegó a labrar la figura del caballero, que aún existe. La sepultura de la mujer no tiene adorno alguno.

VIOÑO

Nuestra Señora de Valencia

Situación

Se encuentra este santuario en Vioño de Piélagos, en las estribaciones del pico Santa Olalla, rodeada de añosos robles y con una portalada de acceso de muy buena labra, coronada de pináculos adornando el tejado de la torre. La portada de entrada es de gran belleza. (Fig. n.º 92).



Fig. 92.—Santuario de N.ª Señora de Valencia.

(25) M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, *Documentos para la Historia del Arte en Cantabria*, T. I, pág. 81, Santander, 1971.

Imagen

Es una talla de madera con la Virgen sedente, con el Niño desnudo sobre su brazo izquierdo mientras que con el derecho sujeta la mano de su Hijo. Lleva el cabello descubierto y una diadema tallada sobre la cabeza, preparada para poner sobre ella una corona metálica. El manto va prendido al cuello por un broche, y manto y túnica caen en numerosos pliegos sobre los pies. La talla del Niño es tosca y se ve que la imagen ha sido repintada en varias ocasiones. (Fig. n.º 93).

Historia

Dice la tradición que apareció la imagen en el monte de Bizute, dentro de un hueco de un roble que ardía, por lo que se la llamó "La Quemada", y en el dorso de la imagen aún quedan huellas de fuego. Algunos autores suponen que la advocación de Valencia le fue dada en recuerdo de Nuestra Señora de los Desamparados, patrona de la región valenciana. Nosotros no somos de tal opinión, ya que el nombre de Valencia es un topónimo que se repite en un barrio de Santillana del Mar y en otros muchos lugares de España, Francia y Portugal. Se basan para tal suposición en que fue un gran bienhechor de la Virgen de Vioño el Virrey y Capitán General de Valencia D. Luis Antonio de Belluga (26), pero más de un siglo antes de que naciera este señor ya se llamaba por su nombre a la imagen de la Virgen de Valencia.

Sabemos que en el año de 1622 ya estaba construida la ermita y el día 29 de mayo de dicho año, se reunieron el mayordomo y los maestros canteros que la habían hecho y que eran Juan de Cianca, Benito de los Palacios y Pedro del Río, "en la hermita de Valencia", para dar por buena la obra, después de la aprobación del vehedor Francisco de la Cuesta, Maestro de cantería, (27) quien la aprobó. Este primer templo no es el que en la actualidad vemos, sino otro más antiguo. De esta primera etapa fue la construcción de un retablo para la Virgen, que se doró en el año 1647 por los Maestros doradores Francisco de la Castañera, Manuel de la Serna y Pedro de Guzmán (28).

Más adelante, ya en 1660 es cuando se edifica la actual y bonita iglesia, por el Maestro Arquitecto Toribio Gutiérrez de la Teja, natural de Orejo.

Obras de carpintería las hace Andrés de Polanco, vecino de Viveda, en 1662, por 400 reales. La iglesia está fechada en inscripción que presenta la fachada como año 1661 (29).

(26) J. DE LA HOZ TEJA, *Cantabria por María*, Op., cit. Segunda Serie, pág. 162.

(27) A. H. R. C., Protocolos, Juan Calderón, leg. 579, fol. 624.

(28) *Ibidem*. Ante Juan Calderón, leg. 583, fol. 5. Publicado por M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY en *Documentos para la Historia del Arte en Cantabria*, T.º I, pág. 38.

(29) Dato de J. M. PEDRAJA Y GONZÁLEZ DEL TANAGO.

La cofradía de la Vera Cruz encarga un nuevo retablo después de la reconstrucción, en el año de 1664, a los Maestros Felipe Ruiz de Ceballos y Juan Tolnado Herrera, para el colateral del Evangelio, por 1.040 reales (30).

Un ilustre montañés nacido en Zurita, D. Francisco de Villanueva y Velasco, Capitán de los Reales Ejércitos y Regidor Perpetuo de San Luis Potosí, en el reino de la Nueva España, al fallecer en 1737, manda que se edifique en Vioño una escuela, con condición que todos los días los niños recen una Salve a la Virgen de Valencia por su ánima y curiosamente deja 1.500 pesos a los Franciscanos, para que en su capilla mexicana de San Luis Potosí, hagan un retablo para la Virgen de Valencia, patrona del valle que le vio nacer, trasladando así su devoción a México (31).

En 1705, se proyectó la torre del templo "donde se halla la puerta de dicho santuario que mira al poniente". Se remató esta obra en Francisco Casuso Agüero maestro de cantería, vecino de Suesa (32).

Devoción

Muy grande, no sólo en el valle, sino en toda la zona central de Asturias de Santillana. En todos los testamentos, incluidos algunos del valle de Toranzo, Cabezón, Camargo, etc., se dejan mandas o encargan misas a la Virgen de Valencia durante todo el siglo XVII y XVIII. Estaba el santuario a cargo de un santero a veces o de beatas y la continua presencia de peregrinos que llenaban el templo, decidió a los mayordomos a edificar un camarín con altar de piedra, que por un ventanal permitía oír la Misa desde el exterior del Santuario. Así lo acredita una inscripción que dice: "AÑO DE 73. ENVESTIASE ESTE CAMARIN Y EN EL AÑO DEL 74 LE DI FIN".

F. Barreda nos dice que hasta los días anteriores a la guerra de 1936, existieron en Vioño importantes exvotos, que eran modelos de toda clase de navios, cuadros al óleo comentando favores y milagros recibidos de la Virgen durante navegaciones y empresas y dice que a la sazón (año de 1954) sólo quedaba un cuadro de "ingenua técnica" representando cierto episodio, con un letrero que decía: "Herido gravemente en la batalla de Medellín el Capitán don José Colina Villanueva y en ocasión que los enemigos remataban los heridos, imploró el auxilio de la Virgen de Valencia, con cuya protección logró librarse de este cierto riesgo,

(30) A. H. R. C., Protocolos, leg. 586, fol. 160.

(31) M. C. GONZALEZ ECHEGARAY, *De Santander a San Luis Potosí*, Santander, 1981, pág. 33.

(32) A. H. R. C., Protocolos, ante Francisco de los Palacios.

siendo socorrido y curado por los enemigos a los pocos días después de haber permanecido sobre el campo de batalla. Sucedió el 28 de mayo de 1809" (33).

Hay un grabado de Antonio Saravia, efectuado en Roma en el siglo XVIII, representando a la Virgen de Valencia, en un retablo, vestida con manto de tela y coronada y debajo una inscripción que dice: "Verdadero retrato de la Milagrosa Imagen de Nuestra Señora de Valencia que se venera en el lugar de Vioño, del Valle de Piélagos, Arzobispado de Burgos, singular protectora de navegantes y afligidos. Dedicado al Excmo. y Rmo. Cardenal D. Luis de Belluga y Moncada, por Don Ignacio de la Vega y Soto, especial devoto, Canónigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Burgos".

Se celebra la fiesta principal de esta Virgen el día 8 de septiembre, día de la Natividad, y desde la víspera comienzan a llegar romeros y peregrinos para acudir a la procesión y rezar el Santo Rosario. El día de la Natividad se celebran misas desde muy temprano y asisten infinidad de personas a los actos religiosos, asentándose a la sombra de las viejas cagigas, mudos testigos de las alegrías familiares de muchas generaciones de devotos, para comer, y ya por la tarde se saca en procesión a la Señora, Patrona del Valle de Piélagos desde siempre, pero oficialmente desde el año 1921, por disposición del Obispo de Santander, D. Juan Plaza García.

Había fundadas misas votivas de los lugares de Polanco y Sobarzo, que acudían con sus autoridades y se celebraban danzas de picayos ante la imagen. Abundaban los exvotos compuestos por miembros de cera, manos, pies, trenzas de cabellos, cruces, etc.

ZURITA

Nuestra Señora de los Angeles

Situación

En un santuario "sito en el lugar, delante de las casas de que era patrón en 1716 el Capitán de Caballos Corazas D. Francisco Antonio de Argumosa Ceballos."

Historia

No sabemos exactamente cuándo se fundó esta ermita, pero sí que ya existía un antiguo eremitorio en el siglo XVII, que fue reconstruido en 1716 por el ya

(33) F. BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, *op. cit.* "Nuestra Señora de Valencia en Vioño", *Altamira*, 1954, pág. 79.

citado capitán D. Francisco Antonio de Argumosa. El 26 de abril del año citado "se puso en pregones" la reedificación de la capilla mayor de la iglesia y santuario, y la tomó a hacer Manuel Fernández de la Cavada, maestro de cantería natural de Buelna, por el precio de 1.970 reales, elevada cantidad para aquellos tiempos, con orden de "demolerla desde los cimientos" (34).

En el Catastro del Marqués de la Ensenada, efectuado en el año de 1752, se declaran los bienes de D. Francisco Antonio, "Gobernador y Capitán General de Santa Cruz de la Sierra en el Perú," y se cita la torre y casa principal con huertos y portada, y se añade: "Pertenece a dicho vínculo el Santuario y Ermita de Nuestra Señora de los Angeles, delante de dichas casas principales con capellanía fundada" (35).

SANTILLANA Y SU RUTA

Nos encontramos en la parte central de Cantabria, y en la villa de Santillana del Mar, capitalidad de las Asturias del mismo nombre, la más famosa de todas las de la región y que, a diferencia de las "Cuatro Villas de la Costa del Mar de Cantabria," no tiene mar, a pesar de su sobrenombre. También se diferencia en que su Santa Patrona no es la Madre de Dios, Santa María, sino una virgen mártir: Santa Juliana, que preside el retablo mayor de la famosa colegiata, pero en cuyo retablo también se encuentra en sitio de honor una hermosa talla de Nuestra Señora de la Asunción. Dentro y fuera de la colegiata visitamos otras imágenes de su jurisdicción, algunas de gran fervor popular, como Nuestra Señora de las Quintas, en Queveda; varias de Guadalupe, regalo de ilustres personajes que pasaron a Indias con cargos preeminentes; Las Lindes de Suances y otras algo más alejadas, como Santa María de Barreda, Santa María de Yermo, una de las más antiguas de la zona; Santa María de Monte, en su santuario de Mogro, entre límites con Oruña, La Guarda de Reocín, las Nieves de Tanos, Santa María de Torres, y la preciosa imagen de la Virgen Grande de Torrelavega, Patrona de esta ciudad.

Todas, y una a una, las iremos visitando, dando los detalles que conocemos de las que los hayamos conseguido y contemplándolas silenciosamente donde ninguna noticia nos haya llegado de su origen, historia, etc.

(34) A. H. R. C., Sección Protocolos, leg. 734, fol. 22.

(35) Idem. Catastro del Marqués de la Ensenada.

SANTILLANA DEL MAR

Colegiata

Empezaremos por la Iglesia Colegial o Colegiata, donde en siglos pasados, entre las antiguas reliquias, y según inventario del año 1549, existía "un fragmento del velo de la Santísima Virgen" (36).

La Asunción

Sobre el magnífico retablo, como ya dijimos, y en el segundo cuerpo, hay una Asunción de María, que posa sus pies sobre una media luna y lleva a sus pies "un resplandor" característico del siglo XVI, sobre cuyos rayos van graciosamente colocados ocho ángeles en vuelo que sostienen o elevan a la Señora, que, con las manos juntas sobre el pecho, mira serenamente (y un poco ajena a lo que a su alrededor sucede) frontalmente al devoto que a sus pies se postra. Va estofada y dorada, y las vueltas del manto se ven de color azul. No lleva nada sobre la cabeza, y se presupone que los dos ángeles que sobre ella vuelan con las manos extendidas hacia su testa debieron portar alguna corona. Ni siquiera el manto cubre el cabello de María, que cae en gudejas sobre sus hombros y espalda (37).

Virgen en Magestad

En el claustro, junto con otros dos relieves de Santa Juliana y de Cristo en Magestad (Pantocrátor), hay una preciosa figura románica, de buen tamaño, que presenta dentro de una capilla de arco de medio punto, coronado por una estrella o flor de siete radios, y apoyado en dos columnas de capiteles vegetales, una imagen de María sedente, con el Niño sentado sobre sus piernas en la parte central. Va éste coronado y descalzo, sosteniendo entre sus manos un libro abierto,

(36) M. ESCAGEDO SALMON, *La Revista de Santander. Notas para la Historia de la Colegiata de Santillana*, año 1930, T.^o 2.^o, pág. 73.

(37) Para contemplar la belleza serena de esta imagen, en gran tamaño, puede consultarse *El Libro de Santillana*, Edic. "Estudio", de E. LAFUENTE FERRARI, en una estupenda fotografía de A. DE LA HOZ, Santander, 1981, pág. 175.

Dice J. ORTIZ DE LA AZUELA, en su pequeño libro *Monografía de la Antigua Colegiata (hoy Iglesia Parroquial) de Santillana del Mar*, Santander, 1919, pág. 97, que en el año 1453, cuando el obispo de Burgos hizo la traslación del cuerpo de Santa Juliana, dijo: "Mandamos que dende en adelante ovierre dos invocaciones: la una de la Virgen Gloriosa Santa María, que primero (sic): La otra de la Bendita Virgen Santa Juliana." Anteriormente dice que este altar estaba dedicado a Sancta María en el Misterio de la Absunción. Saca estos datos del Libro de Visitas, fol. 83, y de los Privilegios, T.^o 3.^o, fol. 216.

con túnica rematada en cenefas y bordados. La Madre lleva a la cabeza una toca recogida por detrás y sueltos sus bellos pliegues por los hombros. Viste manto y túnica guarnecidos de pasamanería y plegados sobre las piernas, dejando ver unos zapatos puntiagudos. Tanto la Madre como el Niño presentan un rostro en el que apunta una leve sonrisa. María sujeta con la mano izquierda el brazo del Niño, pero la derecha le falta. Las figuras están labradas en piedra y son de una gran belleza y perfección. (Fig. n.º 94).

Virgen de Belén

En la sacristía se conserva una Virgen de la Leche o de Belén, que aparece sentada, coronada y con el Niño en la rodilla izquierda, al que su Madre da el pecho con la mano derecha. Este, descalzo, sostiene con la mano sinestra una bola o manzana. Lleva la Señora manto sujeto bajo la corona, del que caen pliegues simétricos, de las rodillas a los pies, y éstos asoman, calzados, entre la túnica. Es de tamaño pequeño y está totalmente despintada. Parece de la transición entre el románico y el gótico. (Fig. n.º 95).

Virgen con Niño

Asimismo, en la sacristía hay otra imagen de María, pequeña, tallada en madera y muy estropeada. Va coronada en la misma pieza y tiene al Niño Jesús sentado sobre el brazo izquierdo, y también coronado. Pliegues simétricos le caen desde la rodilla y va calzada de ancho zapato. Le falta la mano derecha; lleva túnica sencilla y manto que baja desde la cabeza, sujeto con la corona. Del cuello le pende un collar o "Agnus Dei," y está sedente en un sencilló escaño. Se ve la imagen repintada. (Fig. n.º 96).

Acaso una de estas imágenes perteneciera al linaje de los Villa, ya que se dice: "En el atrio real de la iglesia (colegial) posee un sepulcro alto, junto a la torre llamada de Argaña, a donde hubo un altar dedicado a *Nuestra Señora la Blanca*, con otros seis sepulcros altos en su claustro" (38). ¿Sería la preciosa Virgen románica que aún perdura en el claustro?

En la capilla de San Juan, propiedad del linaje de Velarde, había una imagen de la *Virgen del Rosario*, que se hizo en 1651, y otra llamada *Nuestra Señora del Rosario*, de Cabezón, tallada en 1671, que debió estar originariamente en Cabezón de la Sal, en las casas que el linaje tenía en aquella villa, pero que aparece inventariada en Santillana, en la casa-palacio de Las Arenas. A la de Santillana

(38) Biblioteca Municipal de Santander, Colección Pedraja. Doc. 1155, Ms. 649.



Fig. 93.—N.^a Señora de Valencia en Viono.



Fig. 94.—Virgen en Magestad de Santillana.



Fig. 95.—Nuestra Señora de Belén de la Colegiata.



Fig. 96.—Virgen con Niño de la Colegiata.

se la concedieron: "Unas letras apostólicas para que nadie pueda mandar la imagen de Nuestra Señora del Rosario a otra parte" ¿Se cumpliría este propósito? (39).

Otra imagen más antigua aún existía en la Colegial, en la capilla del linaje de Barreda. Así, al testar D. Rodrigo de Cossío y Barreda, corregidor de la villa de la Vega, pide ser enterrado en Mata de Hoz, con sus antepasados, pero añade: "Falleciendo en Santillana o cerca de ella, mi cuerpo sea llevado a la iglesia Colegial de dicha villa y se entierre en las sepulturas de la capilla de *Nuestra Señora de Retuerto*, que yo he hecho" (40). Este testamento está fechado en 1653. E. Salomón nos dice: "En la Colegial tenía el poseedor de la casa troncal (de Barreda) el patronato de la capilla de San Jerónimo, llamada antes Nuestra Señora de Retuerto, y es copatrono el señor de la casa de Barreda, por compra que hizo al Cabildo de su suelo, en 15 ducados, 5.250 mvds. más 210.400 que costó edificarla" (venta en 8 de agosto de 1541) (41).

Hay una bellissima imagen barroca de la advocación del Rosario, que estuvo situada en uno de los retablos adosados a las columnas, y que en la actualidad se halla en el altar del Santísimo Sacramento. (Fig. n.º 97).

Lleva la Virgen al Niño en el brazo izquierdo, y es tal el movimiento de telas talladas en la madera que parecen volar manto y túnica. Va la Virgen coronada en la misma madera y el Niño, que posiblemente estuviera desnudo, viste de telas. No lleva corona y muestra en la mano izquierda la bola del mundo. Parece una valiosa talla (42).

La Virgen del Terrero

También en Santillana, en el barrio de Arroyo, hay una ermita dedicada a la Virgen, con varias advocaciones, o mejor dicho, varios nombres. El principal es el de la Natividad o Buen Suceso, pero popularmente se la conoce como la Virgen del Terrero. Es tradición que esta Virgen se apareció sobre un terrero o deslinde y en el lugar de la aparición se levantó una ermituca, tan sencilla, que apenas parece más que una casuca de pequeñas proporciones, con tejado a dos aguas, perfectamente cuidada (Fig. n.º 98).

La Virgen es pequeña y popular y está en pie. Curiosamente, es de la advocación de la Purísima, situada entre nubes, entre las que sale una cabeza de querubín; recoge el manto con el brazo izquierdo y junta las manos en oración. Va coronada en la misma talla y peina dos largas trenzas, que le caen tras las orejas y sobre el pecho (Fig. n.º 99).

(39) A. H. R. C., Protocolos, leg. 2.912. Inventario de 1772.

(40) *Ibidem*, Protocolos, leg. 2.672, fol. 157.

(41) M. ESCAGEDO SALMON, *Santillana del Mar*, Notas de Arte, Madrid, 1929, pág. 46.

(42) Tengo que agradecer muy especialmente al párroco don Luis López Ormazábal todas las facilidades que nos ha dado para este trabajo.



Fig. 98.—Ermita de Nuestra Señora del Terrero.

Nuestra Señora de los Angeles

Hoy día ya no existe, pero estuvo en su ermita o capilla, pegante a la casa gótica que tenían los Velarde en la calle del Cantón, casa que aún vemos.

Virgen de Yuso

En el barrio de Yuso se encuentra la ermita de este nombre, con una imagen de María, de la advocación de Consolación, y otra imagen en la misma ermita de la Virgen de la Correa.

En el año de 1733, D. Antonio José de Campuzano y Velarde era patrono y capellán "en la ermita de la casa que llaman de La Chamberga, ultramuros de la villa de Santillana, que mandó fundar el Sr. D. Diego Velarde de Bustamante, su tío, Comisario del Santo Oficio de la Inquisición de Logroño, Capiscol canónico de la Colegial, y fundó la señora D.^a Francisca Velarde de Bustamante, su hermana, Condesa de Mansilla, viuda de D. Antonio de Campuzano Riva-Herrera, Caballero de Santiago. Se fundó en 1709, ante Domingo de Arce, con 2.000 ducados de capital (43).

(43) A. H. R. C., Protocolos, leg. 180, fol. 253.

Hay otra ermita más en el barrio de Camplengo, dedicada a la Virgen del Rosario.

Nuestra Señora del Pedroso

En el barrio de Herrán existía esta capilla, propiedad del linaje de Villa, pero ha desaparecido en la actualidad.

Otra advocación de Santillana era el Rosario de Regina Coeli (44).

SUANCES

Nuestra Señora de las Lindes

Situación

Es la actual parroquia de la villa.

Imagen

La antigua imagen de Nuestra Señora de las Lindes fue quemada en el año 1936, durante la guerra civil.

Historia

Suponemos que la Virgen de las Lindes fuera el antiguo Monasterio Medieval de Nuestra Señora de las Vides, situado en Suances y dependiente de la Abadía de Santillana, quien ponía sus clérigos. Se nombra la iglesia de Nuestra Señora de las Vides en documento de San Pedro de Cardena, fechado el 4 de septiembre de 1449, en que el abad del Monasterio dice haber recibido de la Iglesia de Santa Juliana "ciertos instrumentos e Escrituras por donde pretendia aver derecho a las dichas eglesias". Las iglesias eran: San Pedro y Santa Coloma de Oreña; San Vicente de Ubiarco; Santa María de las Vides (no se cita lugar); Sant Andrés de Puente; San Salvador de Viveda; San Andrés de Queveda; San Juan de Villapresente; Santa Inés de Cerrazo; Santa María de Fresnedo y San Juan de Cortiguera (45).

(44) Un agradecimiento especial al P. Patricio Guerin.

(45) M. ESCAGEDO SALMON, *Colección Diplomática, Privilegios, Escrituras y Bulas en pergamino de la Insigne y Real Iglesia Colegial de Santillana*, Santoña, 1927, pág. 338. Tanto este autor como J. ORTIZ DE LA AZUELA, en *Monografía de la antigua Colegiata de Santillana del Mar*, Santander, 1919, la dan por situada en Suances.

Por esta relación vemos que la Virgen de las Vides debía ser la iglesia de Suances, que aquí no se cita y que perteneció a la Colegial, de la que era sufragánea. El título o advocación de "Las Lindes" lo vemos en otras ermitas o santuarios colocados en los hitos de separación de un valle de otro (véase Carmona).

La parroquial de Nuestra Señora de las Lindes sufrió numerosas reformas a lo largo de los siglos. Así, a finales del siglo XVI se estaban haciendo obras que cita Juan González de Polanco en su testamento, donde dice: "Que mi cuerpo sea sepultado en la capilla de Nuestra Señora de las Lindes, en el medio de ella." Asimismo, nombra la Capilla de Nuestra Señora del Rosario, que en la fecha del documento (año 1601), él y su mujer "tenemos comenzada a hacer y se va haciendo, colateral a la mayor, a mano izquierda de la iglesia Mayor de Nuestra Señora de las Lindes desta villa" (46). El maestro de cantería Pedro del Arroyo la estaba haciendo. Manda el testamento que se acabe y ponga en ella un retablo y el escudo de sus armas y letrero.

Más adelante, en 1621, Francisca de la Serna, viuda del cantero Arroyo, y Pedro, su hijo, declaran que su marido y padre había dejado la iglesia de las Lindes sin terminar y sin embargo la había cobrado, por lo que les requieren que se acabe la obra y ellos dicen no tener "con qué." Los mayordomos la ofrecen 100 ducados, y Pedro, su hijo, la toma a hacer en 120 ducados (47). En 1623, Juan Polanco encarga el retablo a Fernando de Malla y Pedro Díaz de la Riva (48).

En 1746 se inicia nueva obra con reedificación de la capilla mayor (49).

Nuestra Señora del Carmen

Actualmente es de gran devoción en Suances Nuestra Señora del Carmen, cuya fiesta, el 16 de julio, se celebra con gran solemnidad y se saca a la Virgen en procesión marítima, de la iglesia parroquial de las Lindes hasta la capilla de Nuestra Señora del Carmen, paseando por la ría de Requejada, después de oír la misa parroquial del Carmen.

Nuestra Señora del Remedio

En las Trinitarias Recoletas, preside el altar mayor de la capilla una imagen de Nuestra Señora de los Remedios, Patrona de la Orden Trinitaria. Se inauguró

(46) A. H. R. C., Protocolo Juan Calderón, leg. 581, fol. 109, y C. GONZALEZ ECHEGARAY, *Santillana del Mar a través de su heráldica*, Madrid, 1983.

(47) A. H. R. C., leg. 4.893 (ante Francisco de la Vega), fol. 75.

(48) M. A. ARAMBURU ZABALA, *op. cit.*

(49) Hizo la obra el maestro de cantería Bartolomé de Mijares, vecino de Miengo, en 1744.

esta capilla en 1887. Se celebra la fiesta de esta advocación el día 8 de octubre. Presenta la imagen de María al Niño en un brazo, y con el otro tiende el escapulario de la Orden. Va vestida de telas (50).

VIRGENES DE GUADALUPE EN ESTAS ZONAS

En esta zona era muy venerada. Nos referimos a la Virgen mexicana, con ermitas y capillas fundadas y edificadas por numerosos vecinos que habían salido de su tierra para instalarse o avecindarse en "Indias," bien con cargos de administración o sencillamente a trabajar. Unos, a su regreso quisieron recordar la protección que les dispensó la Señora en aquellas alejadas tierras y otros, fallecidos allá, dejaron en sus testamentos la manda necesaria para edificar en el lugar natal un santuario para colocar en él la imagen de la Patrona de América e inculcar la devoción en su región o patria chica (51).

MIJARES

Así, encontramos en Mijares que D. Francisco Miguel de Peredo, vecino de Santillana y Mijares, era patrono libre y presentero de la Capellanía que en la ermita de *Nuestra Señora de Guadalupe*, "sita en dicho lugar de Mijares," fundó D. Luis Antonio de Peredo, su padre, Caballero de Calatrava.

El ocho de junio de 1748 había fallecido el capellán, D. Vicente Javier de Peredo, y el patrono, D. Francisco Miguel, nombra para tal cargo a D. Jerónimo Antonio de Barreda Yebra, su tío, del Consejo de S. M. También había dotado el fundador, D. Luis Antonio de Peredo, escuelas para niños (52).

Suponemos que esta capilla estaría en el Palacio de los Peredo de Mijares, y la imagen sería un cuadro llegado de América por encargo del fundador.

SANTILLANA

Una buena imagen de la Guadalupana se conserva en la casa de Sánchez de Tagle, pintura atribuida a Miguel Cabrera, enviada desde México en 1755. La relación de esta familia con México fue grande:

(50) B. PORRES ALONSO y NICOLAS ARIETA ORBE, *Santa María de los Remedios*, Córdoba, 1984, pág. 506.

(51) M. C. GONZALEZ ECHEGARAY, *La Patrona de México en las Montañas de Santander*, Edt. «JUS», México, 1973.

(52) A. H. R. C., Sección Protocolos.

El primer Marqués de Altamira, D. Luis Sánchez de Tagle, nació en Santillana, en 1642, saliendo de muy temprana edad para los Reinos de Indias, donde en 1686 fue Prior del Consulado de México. En 1693 se le nombró Maestre de Campo del Tercio Militar de los vecinos del Comercio de México. Felipe V le hizo merced del título por haber donado una exorbitante cantidad de dineros para Escuelas, socorros de Presidios y apresto de Armadas. Este prócer fundó escuelas en Santillana y regaló el maravilloso frontal de plata repujada existente en el Altar mayor de la Colegiata, tallado a martillo en México. Su sobrino nieto fue D. Pedro Anselmo de Tagle, Obispo de Durango en la Nueva España, Obispo de Michoacán y creador del Seminario Conciliar. Hermano de éste fue el Conde de San Pedro del Alamo, fallecido en México, en 1740, Caballero de Calatrava y Alférez Mayor Real y Regidor de Zacatecas.

Suponemos que el envío del cuadro se deba al Obispo, que era el que vivía en la fecha en que se trajo la pintura.

TAGLE

Aún se conserva la ermita de la Virgen de Guadalupe, restaurada hace poco tiempo. Lo que ya no existe es el cuadro con la pintura de la Señora, de tamaño natural, procedente de México. A pesar de ser el patrón del pueblo San Pedro, sigue celebrándose la festividad de Guadalupe, curiosamente no el 12 de diciembre, fecha de las apariciones, sino el día de la Virgen, 8 de septiembre (53), con gran asistencia de gente y una sardinada y marmitada de más de 1.500 raciones de bonito.

PUENTE AVIOS

Nuestra Señora de la Asunción

Situación

En el lugar de Puente, antiguo barrio de Avíos, entre el pico del Huervo y el Coteró, existió una ermita o santuario de la advocación de Nuestra Señora de la Asunción.

Historia

Hay un libro de fábrica en el Archivo Histórico Provincial, que comienza en el año de 1762, en que era patrono Juan Manuel Gómez, "en representación

(53) Nota de Manuel Crespo.

de su mujer," donde dice que estaba situada la ermita "en términos de dicho pueblo." Tenía en tales fechas el Santuario como bienes propios un censo de 60 ducados, del que no se había cobrado nada desde el año 1735, más un prado de 5 carros de tierra. Había donado a la ermita Francisca Gómez de Tagle, viuda de Justo Cacho, vecino de Ongayo, "seis carros de tierra bravía". En este año se hicieron obras, porque el Arzobispo Lucas Cornejo de Molina había prohibido decir misas en la última visita pastoral, por el mal estado del templo. Manda el Arzobispo buscar la primitiva fundación, a lo que responde el patrono:

"En cumplimiento del precepto de V. I., debo exponer que, en cumplimiento del cometido que cita el Memorial, que es cierto su contenido, pues he puesto la posible aplicación sobre descubrir la primitiva fundación y sus efectos así de Misa como de dotación de la ermita y no he podido encontrar otros adictos a uno ni otro fin; la ermita está muy decente y a la gloriosa imagen se tiene mucha devoción y concurren muchos eclesiásticos a celebrar misa en este Santuario, y con poco más del fondo que tiene se podrá dorar el cáliz." Está fechada esta Memoria en Avíos, 8 de junio de 1764, y en 1768 D. Francisco de Lasso vuelve a visitarla, siendo patrono a la sazón Manuel Gómez Polanco, quien había conseguido hacer la tierra "bravía" prado útil.

Se decían 5 misas el día de "La Patrona," 15 de agosto, en que se celebraba solemne procesión y se gastaban "cinco reales en pólvora" para salvas y saludos a la imagen en 1772. En 1790 "se compone la ermita," y de esta fecha en adelante decae la devoción y el cuidado a la ermita, quizá debido a las continuas guerras que desde estas fechas inciden en nuestra tierra, desamortización, etc.

En 1852, con la visita del Obispo D. Manuel Ramón Arias Teijeiro, se cierra este libro de fábrica donde el eclesiástico dice: "Observando S. Md. lo poco que se ha adelantado desde la visita de 1821 por adquirir algunos medios en beneficio de la ermita para su conservación, manda el actual cura párroco que con aquella actividad y buen celo que le recomiende su carácter, exhorte a los fieles a que por vía de limosna, o del mejor modo, se suscriban con algunas limosnas para arreglar y poner corriente dicha ermita, en lo que todos recibirán un importante beneficio procurando su conservación"... (54).

Esta debió ser imposible, ya que en el último bienio de desamortización civil y eclesiástica, 1854-1856, se vendieron propiedades del clero secular y regular por valor de 430 millones de reales, y como es natural desaparecieron muchas iglesias y ermitas que ya andaban poco sobradas de recursos. Predicó en vano el Obispo, y su último párrafo fue un réquiem sobre las ruinas de la ermita de la Asunción de Puente Avíos.

(54) A. H. R. C., Sección "Pedraja," leg. 6 6.

QUEVEDA

Nuestra Señora de las Quintas

Situación

Es una ermita o santuario cercano al pueblo de Queveda, al lado de la carretera que va a San Vicente, muy bien conservada, con un porche o soportal sostenido por cuatro columnas y una pequeña espadaña de una sola voz (Fig. n.º 100).



Fig. 100.—Santuario de Nuestra Señora de Las Quintas.

Imagen

Está sedente y vestida de telas. Lleva al Niño en el brazo izquierdo y en el derecho porta una bola, o más bien un pomo. El Niño es pequeño y ambos están repintados. La Virgen lleva al brazo un rosario antiguo y está colocada en un precioso retablo barroco donde, en una cartela, se ve la inscripción que hace

alusión a la fundación por D. Francisco de la Cueva y Teresa María Bustamante Herrera, su mujer. Testó este matrimonio en 1712. (Fig. nº 101).

Historia y tradición

Se confunde ésta con la leyenda. Las gentes dicen que se llama así porque los muchachos, cuando tienen edad de ser soldados, acuden a ella pidiendo salir libres, o por lo menos tener suerte en el destino que les ha de corresponder.

Es muy corriente hacer promesas y votos a la Señora y su capilla se hallaba siempre repleta de exvotos, como barcos, miembros de cera, trenzas de pelo, etc. De la Hoz Teja nos habla de dos cuadros pintados al óleo. Uno de ellos con la siguiente leyenda: "Doña Angela Sánchez, vecina de Reocín, desahuciada de los médicos, se encomendó a esta divina Señora y quedó milagrosamente sana, año 1763." El otro representa a la Virgen apareciéndose a un enfermo que lee un libro y la siguiente inscripción: "Hallándose un devoto de Nuestra Señora de las Quintas gravemente enfermo del pecho, la invocó muy de veras y consiguió pronto y completo restablecimiento. Año 1794."

Se cuenta en la zona por tradición oral que: "Cuatro jóvenes del pueblo de Oruña acudieron al Santuario el día de la fiesta para lograr de la Virgen ser libres del servicio militar. Tres de ellos entraron a oír misa en la capilla, el cuarto no lo hizo. Este fue soldado a Africa y los otros tres salieron libres."

La fiesta se celebra el 5 de agosto, día de las Nieves, por lo que se cree que ésta es la verdadera advocación de la Madre y que la bola que lleva en la mano "es de nieve." A los actos acude numeroso público y en la procesión eran llevadas las andas por jóvenes en edades próximas a la del servicio militar, que oyen misa con velas encendidas. Solían acudir la víspera y dormían en el santo suelo como ofrenda o sacrificio.

En el diario *Alerta*, en una reseña de la fiesta recogida por el asiduo colaborador *Bartolomé*, nos cuenta cómo una anciana de 90 años le había dicho que antiguamente llegó a conocer dos cipreses a los lados de la ermita y una pileta a la cual llegaba el agua de una finca por medio de un canal de tejas. Se bendecía el agua y con ella se santiguaban los devotos, porque "se decía que curaba muchas dolencias." Aún hay restos de tal canalización.

BARREDA

Santa María de Barreda

Situación

En la iglesia parroquial de Barreda.

Imagen

La antigua fue quemada con la iglesia parroquial, el 14 de septiembre de 1936. La actual, que dicen es nueva, tiene gran parecido con la anterior. Está la Virgen sedente en un trono o escaño y asienta al Niño sobre su rodilla izquierda, vuelto hacia ella e introduciendo un dedito en la boca de su Madre. (Fig. n.º 102).

Historia

En el año de 1832, un sábado vigilia de Pentecostés, se desbordaron los ríos Saja y Besaya, inundándose el término de Barreda. Angustiados los vecinos por la cada vez más peligrosa situación, sacaron la imagen de Santa María, avanzando con ella hacia las aguas, las cuales retrocedieron milagrosamente ante la presencia de la Virgen, retirándose por fin a sus cauces. El pueblo de Barreda, en agradecimiento, se comprometió por medio de voto a sacar la imagen en procesión todos los años, el sábado anterior a Pentecostés y dedicarla una solemne novena que terminase el día de la Santísima Trinidad.

Antiguamente se celebraba esta Virgen el día de la Asunción, 15 de agosto, pero por no coincidir con la de Torrelavega, cuya Patrona es, como ya hemos visto, la Asunción, se trasladó esta fiesta a las fechas de la inundación y el supuesto milagro.

Sigue hoy día celebrándose con gran solemnidad la fiesta de Santa María, con misa cantada por el pueblo y procesión con la imagen, llevándola desde la parroquia a la capilla erigida para tal advocación y así cumplir el voto prometido. Se bendicen los campos siguiendo la tradición y se canta la Salve. La actual iglesia se edificó en 1950, siendo su proyecto del arquitecto D. Ramón Lavín del Noval.

CAMPUZANO

Nuestra Señora de los Remedios

Existe en este lugar una ermita antigua, con reparaciones modernas, dedicada a la advocación de Nuestra Señora de los Remedios.



Fig. 97.—N.ª Señora del Rosario
en Santillana.



Fig. 99.—Santa María del Terrero.



Fig. 101.—N.ª Señora de Las Quintas.



Fig. 102.—Santa María de Barreda.

CORTIGUERA

Nuestra Señora del Carmen

De esta advocación es una ermita existente en Cortiguera, reformada en el último tercio del siglo pasado, después de cuyas obras se doró y jaspeó el retablo, "y dos tallas del Carmen, San Joaquín y Santo Toribio" (55).

GORNAZO

Nuestra Señora del Buen Suceso

Con esta advocación se fundó la capilla de don Pedro Antonio del Campo Herrera, Caballero de Calatrava, quien instituyó una capellanía, de la que era patrón en 1706 don José González del Campo-Herrera (56). Quizá esta capellanía estuviera en la iglesia parroquial y no fuera ermita.

COHICILLOS

Santa María de Yermo

Situación

Se encuentra Santa María de Yermo a unos siete kilómetros de Torrelavega, cercana a Riocorvo y en las estribaciones del Pico Cutio. Es una preciosa iglesia románica situada en un pintoresco panorama, al socaire del pequeño monte ya citado y frente a la fragosa sierra Calva.

Imagen

En la fachada, en una hornacina o nicho en forma de capilla, con un arco rematado en una roseta, sostenido por dos columnas, está una bella escultura de la Virgen María, sentada, con el Niño sobre sus rodillas, en la parte central. Lleva la Señora una toca ajustada a la cabeza, que le cae en forma de esclavina sobre los hombros. El Niño parece tener una diadema en la cabeza. No se distinguen las manos de ambos (Fig. n.º 103).

(55) E. CAMPUZANO RUIZ, "Un taller retablista del siglo XIX," *Altamira*, 1983-84.

(56) A. H. R. C., Protocolos, José de Horna, año 1706, fol. 2.

Historia

Aparece por primera vez citada esta antigua iglesia en el año 817 en el *Libro gótico de los testamentos de Oviedo*, según M. Escagedo Salmón (EL P. Urbel da otra fecha, 857). De cualquier forma siempre en la novena centuria. Es un documento de donación de *Santa María de Hermo* a la Iglesia y a Serrano Obispo de Oviedo por los obispos Severino y Ariulfo: "facemos kartulam testamenti de monasterio nostro uocabulo sancta maria de hermo".

Se describe la ubicación del término diciendo que está fundado en Asturias (de Santillana) territorio de Canga, en el valle que se llama de Co, con todos sus edificios acotados según lo ordenó el rey Ordoño, por el arroyo de Bustillo de Viérnoles etc. Entre las iglesias que dona cita: "En las brañas de Viérnoles, la iglesia de Santa María con todas sus dependencias"... y añade: "En la villa de Tomás, junto al río Mayor (el Pas) la iglesia de Santa María con todas sus dependencias"... (57). Otra iglesia de advocación mariana que se nombra es la iglesia de Santa María de Allega. Deduce este investigador que la iglesia que cita en Viérnoles es Santa María de la Montaña, ignora qué lugar es Tomás y cree que Santa María de Allega es Santa María del Tejo.

M. A. García Guinea, cree que Tomás es Tanos, lo que parece muy lógico y así mismo lo supone F. J. Fernández Conde en su *Libro de los Testamentos de la Catedral de Oviedo* (58).

A la puerta una inscripción señala: "Era MCCXLI de Santa María. Esta Iglesia Petro Quintana me fecit pater noster por su alma" (59).

MOGRO

Santa María del Monte

Situación

Se encuentra el santuario o eremitorio en "La Onor de Miengo," en el lugar de Mogro, muy cercano a Oruña de Piélagos, barrio de Monte.

(57) M. ESCAGEDO SALMON, *Constumbres Pastoriles Cántabro-Montañesas*, Santander, 1921, pág. 15.

(58) F. J. FERNÁNDEZ CONDE, *El Libro de los testamentos de la Catedral de Oviedo*, Roma, 1971, pág. 141.

(59) M. A. GARCÍA GUINEA, *El románico en Santander*, T.^o 1.^o pág. 406.

Imagen

La imagen suele estar vestida de telas, lleva al Niño en el brazo izquierdo mientras que en el derecho muestra y ofrece un rosario. Va coronada de metal, y el Niño lleva sobre su cabeza un "resplandor" o media aureola metálica (Fig. n.º 104).

Historia

En el año de 1658, se construye la ermita mucho antes de lo que se suponía, ya que la actual está fechada en el 1708, lo que hacía pensar que el origen de la imagen databa de tal fecha.

En el año de 1722 Jerónimo Ruíz de Arnúero, vecino de Meruelo y Maestro dorador, se compromete a dorar "el retablo de la ermita y santuario de Nuestra Señora del Monte" y pintar el respaldo del Santo Cristo, "con un Jerusalem y luna como corresponde al país," estofar las imágenes "dándoles encarnaciones a pulimento," por 5.000 reales. De ellos 500 quedaron para limosna de la Virgen (60).

Leyenda y tradición

Dice la tradición oral que la imagen de la Virgen apareció en la cima del monte, entre viejas cagigas y que los vecinos la trasladaron a la iglesia parroquial, donde fue colocada para su veneración, pero la Señora quiso volver a su lugar de origen, en que fue encontrada, mostrando su deseo de una manera milagrosa, que suponemos sería el regreso al primitivo monte, donde se edificaría la iglesia. Por su posesión hubo litigios con los vecinos de Oruña.

Devoción

Fue grande en toda la zona y una prueba de ello es que hasta el año de 1936 hubo gran número de exvotos, uno de los cuales, un precioso bergantín sobrevivió a la destrucción sufrida durante la guerra civil (61).

Se celebra la fiesta el día 24 de agosto y también el domingo siguiente. Acudían a la procesión numerosos marinos y hombres de mar y era muy invocada por los pescadores, que se descubrían o pitaban al cruzar la peligrosa barra de la ría de Mogro. Fue proclamada Patrona de Miengo el 24 de agosto de 1949, siendo párroco D. Francisco de Salas.

(60) A.H.R.C., leg. 2.809. (3-2-1722).

(61) F. BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, *op. cit.* año 1951, pág. 271.

MONTAÑA

Santa María de la Montaña

Lleva la iglesia parroquial la antigua advocación de la Asunción de Nuestra Señora.

Se cita este monasterio en la donación de Santa María de Yermo al obispado de Oviedo, que ya hemos citado numerosas veces, en la que se donan infinidad de monasterios de lo que hoy es nuestra región y entre ellos: "La mitad de San Román de Viérnoles, y en aquellas brañas la iglesia de Santa María con todas sus dependencias" lo que según la proximidad de ambas iglesias hace opinar a *M. Escagedo Salmón* que debe referirse a la iglesia de Lamontaña, o Santa María de la Montaña (62). Esta donación fue hecha en la era de 855, año 817 (63).

Ya hemos dicho repetidas veces que este documento fue amañado al parecer posteriormente. *Fernández Conde* la cita como Santa María de Illas bragas.

QUIJAS (Reocín)

El Buen Suceso

Se encuentra esta ermita en el barrio de Vinueva de Quijas y celebra su fiesta el día 27 de noviembre, que es la festividad de la Milagrosa. La devoción es muy antigua, porque en testamentos del siglo XVII ya aparece citada como santuario donde se decían misas por los difuntos. En el año de 1719, se construye de nuevo la ermita, ya que el Concejo de Quijas contrata con Benito Pérez "a hacer la fábrica de la ermita del Buen Suceso de Quijas"(64).

Nuestra Señora de Consolación

En el barrio de Pauso, existe la ermita de Nuestra Señora de Consolación, que antiguamente se llamaba "de la Cruz vieja." En el año de 1705, el Concejo de Quijas se reúne "a son de campana tañida, como tenemos por costumbre" para otorgar un poder especial a Domingo Gómez de Quijano, "para que parez-

(62) M. ESCAGEDO SALMON, *Costumbres pastoriles*, pág. 20 y 26.

(63) F. J. FERNÁNDEZ CONDE, *El Libro de los Testamentos de la Catedral de Oviedo*, Roma 1971, pág. 141.

(64) A. H. R. C., *Protocolos*, leg. 2.811.

ca ante los señores procuradores y Justicias Superiores e inferiores y en nombre de dicho concejo, pida la licencia para fabricar y hacer una ermita en el sitio de la Tachuciceta, entre los barrios de Quijas y Agüera, por ser cosa del servicio de Nuestro Señor y estar en sitio muy a propósito para el caso y poner en ella la imagen de Nuestra Señora de Consolación, y habida la dicha licencia, pedir el que estando con el adorno y decencia debida, se diga misa los días de la dedicación, etc." (65).

Nuestra Señora del Sel

Es la iglesia parroquial de Quijas. El nombre de Nuestra Señora del Sel, nos hace suponer la existencia de un *sel* cercano (el sel es el lugar de recogimiento de los ganados comunales durante la noche).

En el año de 1705, siendo beneficiado Don Juan de Quijano Calderón, se sacó a remate el retablo mayor de la iglesia y quedó en mejor postor en precio de 1543 reales en Francisco Díaz Fernández, vecino de Periedo (66). Es un buen retablo que aún se conserva.

PUENTE SAN MIGUEL

Nuestra Señora de Guadalupe

En el pueblo de Puente San Miguel, antiguamente llamado Bárcena la Puente, lugar donde se celebran las Juntas de los Nueve Valles de las Asturias de Santillana, existe o existió una ermita de Nuestra Señora de Guadalupe. Así lo vemos en el testamento hecho en agosto de 1742 por don Antonio Pérez de Bustamante, hijo legítimo de Francisco Pérez Bustamante y de doña María Gutiérrez de la Iglesia, ambos vecinos de Puente San Miguel, y encarga misas "En la ermita de Nuestra Señora de Guadalupe que está colocada en la Ermita de esta casa en que vivo."

Este don Antonio tuvo entre otros hijos a don Francisco Antonio, Abogado de la Real Chancillería de México y Alcalde Mayor de la Ciudad de los Angeles de la Nueva España; al Capitán don Juan Domingo, Gobernador de Nuevo México; a don José, presbítero y vicario del Obispado de Durango y a don Pedro

(65) *Ibidem*. leg. 2.812.

(66) *Ibidem*.

Arcipreste de Burgos. Este último en su testamento también se refiere a la citada capilla y a la de San Pedro, propia de la casa de sus padres de la manera siguiente:

"Item es mi voluntad, que en la capilla de esta casa, de la advocación de Nuestra Señora de Guadalupe, de que soy patrón y capellán, se celebren doce misas... Item declaro que en la capilla de casa de Nuestra Señora de Guadalupe, se halla un cáliz con su patena, platillo, vinajeras y campanilla, todo de plata que lo hizo traer de Madrid el difunto mi hermano don Juan Domingo, y los dos atriles, cruz con las palabras de la Consagración y el lavabo, también todo de plata, que es mi propio caudal que me remitió mi sobrino don Juan de Tagle Bustamante, es mi voluntad que uno y otro permanezca en dicha capilla para siempre jamás, sin que se pueda dar otro destino ni aplicación, sino el que tiene para el culto divino de dicha??. Existió allí un hermoso lienzo de la Guadalupeana, por desgracia ya desaparecido (67).

HELGUERA (SANTA MARIA)

Se cita la iglesia de "Santa María y San Adrián," que tenía pleitos pendientes por el empleo de cincuenta pesos que de Cádiz había enviado D. Fausto de Bustamante, Caballero de Santiago, con lo que en 1705 se decide gastar lo necesario para dorar el retablo de San Adrián y lo que fuere más necesario para la iglesia de Santa María. Un mes después, se contrata a los doradores Jacinto de la Castañera, vecino de Camargo la Mayor y Francisco su hermano como fiador, para dorar el retablo de San Adrián de la Iglesia de Valles y la custodia del Santísimo Sacramento de Helguera y el del altar del Santo Cristo.

Otras advocaciones marianas que se citan en Reocín, son la Soledad, Nuestra Señora de la Guarda en Villapresente, etc.

En Valles, también existía una capilla particular y pública de la advocación de los Dolores, propiedad de don Fernando Pérez Mazón, que fue inaugurada por la Infanta Mercedes.

TANOS

Santa María de Tanos o Nuestra Señora de las Nieves

La imagen antigua desapareció durante la guerra de 1936. En la actualidad, la advocación se sitúa en la iglesia parroquial, que ha sido totalmente reformada en 1974.

(67) C. G. ECHEGARAY, *La Patrona de México en las Montañas de Santander*, México 1973.

Los Ceballos de Buelna eran patronos de la Iglesia Parroquial de Santa María de Tanos y de la de San Román de Viérnoles. En la antigüedad perteneció esta iglesia al monasterio de Santa María de Yermo, con otros templos entre los que se cuenta la advocación mariana de Nuestra Señora Santa María de La Montaña, como vemos por la donación hecha en el año 817 a San Salvador de Oviedo, por los Obispos Severino y Ariulfo (68).

En una relación de los bienes que poseía la casa de Ceballos en el siglo XVII, se dice: "El patronato y tercera parte de diezmos en las dos iglesias de San Román de Viérnoles y Santa María de Tanos, que están arrendados en mil quinientos reales"...

Devoción

Muy grande: El nombre de Virgen de las Nieves fue elegido para sí por el Grupo de Danzas, famoso por la pureza y conservación de los tradicionales bailes, especialmente "Los Picayos," que se ofrecen a la Virgen en su fiesta el día 4 de agosto, con salutación, licencia, panegírico etc. Se celebra puntualmente con las de Santa Ana a finales de julio, el día 26, con misa solemne, etc.

En este mismo lugar existe la ermita de Santa Ana, que fue construida o restaurada hacia el año de 1667, fecha que aparece inscrita en el prebisterio. Ha sido remozada hace poco.

Fue fundada la ermita en tales fechas, y colocadas en ella las esculturas de los fundadores, dos caballeros y una dama y frente a ellos una lápida con la siguiente inscripción: "ESTA HERMITA FUNDARON Y DOTARON EL LICENCIADO DON THOMAS DEL CORRAL Y DOÑA CATALINA DE CASTAÑEDA Y QUIXANO SU MUJER A HONRA Y GLORIA DE DIOS Y DE LA VIRGEN SANTISIMA DEL ROSARIO SU BENDITA MADRE." AÑO DE 1667" (69). Parece pues, que la primitiva advocación de esta ermita fue la de la virgen del Rosario. D. Tomás del Corral era Abogado de los Reales Consejos y fueron vecinos de Reinosa.

Asimismo en Tanos existió la ermita de la Purísima Concepción, por lo menos hasta mediados del siglo XIX, en que aún la cita Madoz en su famoso Diccionario (70).

(68) E. JAVIER FERNANDEZ CONDE, *El Libro de los Testamentos de la Catedral de Oviedo* Roma 1971. "Los Obispos Severino y Ariulfo donan a la iglesia de San Salvador de Oviedo, el Monasterio de Santa María de Ermo y otras localidades situadas en la actual provincia de Santander"

(69) *La Escultura funeraria en la Montaña*. Varios autores, Santander, 1934, pág. 180.

(70) MADOZ, *op. cit.* pág. 275.

TORRELAVEGA

La Virgen Grande

Al hablar de Torrelavega, podemos decir que esta industriosa ciudad es mariana por excelencia, nacida al amparo del lema más hermoso que se conoce en la heráldica y en el catolicismo: "AVE MARIA GRATIA PLENA" con que el Arcángel saludó a la Virgen. Esta divisa que campea en el escudo de la ciudad, tiene su origen en el blasón de los Señores de la casa de la Vega, aquellos indómitos montañeses que ganaron su mote en lucha contra los moros en la batalla del Salado (71).

Pasó posteriormente esta salutación al blasón de los Mendoza, acrecentando sus habituales armas al casar Diego Hurtado de Mendoza, con Doña Leonor de la Vega, linajuda hembra de las Asturias de Santillana de la estirpe de los "Garcí-Lassos."

Nos cuenta el notable estudioso de Torrelavega Pablo del Río, que la vieja torre de la Vega, origen del nombre de la antigua villa, tuvo su principio hacia el siglo XI o principios del XII, época en que la agrupación de Pando, donde estaba enclavada, con solares propios e iglesia de Sierrapando, pertenecía al Monasterio de Oña, por lo que los Señores de la Vega sólo podían tener en ella capilla propia para que sus vasallos oyeran misa, sin otras prerrogativas. Para emanciparse del patronato de Oña, los de la Vega construyeron dentro de sus fosos y murallas una capilla, bajo la advocación de Santa María de la Vega, dedicada como era costumbre a la Asunción de la Virgen, según Lasaga Larreta, por la divisa del AVE MARIA, que adornaba sus blasones (72).

Esta capilla se llamó también de Consolación, nombre que aún recuerda la calle que va a la nueva iglesia. Por un apeo efectuado en 1667 por el Corregidor de la villa D. Joseph de la Cámara vemos que: "Asimismo declararon ante su merced, y de mi el presente escribano, todos los dichos apeadores que han visto y apeado y reconocido sus isos y mojones de las grandes Casas y solar de la Vega, llamados *Infanzones*, juntamente con su capilla oratorio que hoy sirve de Iglesia Parroquial, y está incluso dentro de las murallas y palacios... Y asimismo dichos apeadores declararon que dentro de dichas grandes casas, además de los cuartos principales, hay dos torres altas con sus almenas y una tribuna ventana para oír misa desde las dichas grandes Casas y Palacio. Y hay otra torre alta con almenas que la coronan y en ella estaban las campanas, que dicha capilla y sacristía, como

(71) AMOS DE ESCALANTE, *Costas y Montañas*, Edic. 1961, Tº II, pág. 18.

(72) G. LASAGA LARRETA, *Dos Memorias*, recogemos este dato de una nota a pie de página de D. AMADOR DE LOS RÍOS, en su obra *Santander*, de la colección "España, sus monumentos y artes, su naturaleza e historia" Barcelona, 1891, pág. 656.

llevan declarado, están dentro de la Puerta de la Audiencia judicial, donde antiguamente había una puerta levadiza..." (73).

Parece que al principio esta capilla se destinaba únicamente a los señores de la torre, porque los vecinos acudían a la parroquial de Sierrapando pero posteriormente se nombraron cuatro capellanes con obligación de dos misas cantadas en los domingos y fiestas: una por los Duques del Infantado y otra por el pueblo.

Aparecen diversas obras a lo largo del tiempo: así vemos que hubo reparos en las escaleras en 1609 (74). El retablo mayor de "Santa María de la Vega" que se contrató en 1697 al Maestro Arquitecto Francisco de la Fragua Barros, vecino de Camargo, etc. Vemos por estos documentos cómo la Iglesia de Consolación fue evolucionando y finalmente arruinándose. Amador de los Ríos dice que en el siglo pasado se conservaban tres tumbas o sarcófagos de piedra "totalmente desornados" y de cubiertas de dos vertientes, en las que según la tradición estaban enterrados "algunos de los progenitores del linaje de los Garcilasos." Añade que en el presbiterio había "un sencillo banco de rústica madera, en cuyo semicircular respaldo, y aludiendo a tradición ni fundamentada ni probada," aparecía una leyenda escrita que decía: "Garcilaso de la Vega / en la batalla del Salado / venció al moro que llevaba / a la cola del caballo / el Ave María." Debajo existía la fecha de tal batalla (75).

En el codicilo de Gonzalo Ruiz de la Vega, otorgado en Castro del Río (Córdoba) en 3 de octubre de 1349 declara: "e si finase, que me mande llevar a enterrar a Santa María de la Vega" (76).

A mediados del pasado siglo, en 1850, en el Seminario Píntoresco se decía hablando de esta iglesia "que aparte de ser poco decente, está amenazando desmoronarse en un día de tormenta". Con este motivo se restauró hacia 1853 constando de tres naves "con recios pilares cilíndricos", agregándose la nave de la Epístola y la capilla Mayor. Había asimismo una lápida con una inscripción que decía: "Estos tres sepulcros que según la tradición y antiguos escritos contienen los cuerpos de D.^a Leonor de la Vega y de Francisco de la Vega SS. de los Estados y Casa de la Vega, fueron trasladados en su forma primitiva del centro de la iglesia a este panteón el año 1853 con permiso del Señor Duque de Osuna y del Infantado, poseedor de dicha casa por este último título (77).

(73) P. DEL RÍO GATOO, *Torrelavega. Apuntes para su Historia*, 1951. Este interesante libro se agotó a los pocos meses de su salida. Debemos nuestro agradecimiento al incansable investigador y amigo que nos proporcionó estos datos de su obra.

(74) A. H. R. C., Sección Protocolos, ante Juan González Benito, Leg. 2.773.

(75) R. AMADOR DE LOS RÍOS, *op. cit.* pág. 657. El autor dice en nota que esta inscripción fue recogida del torrelaveguense D. Eugenio de Lemus, Director de Calcografía Nacional.

(76) A. ESCALANTE, *op. cit.* pág. 20.

(77) A. DE LOS RÍOS, *op. cit.* pág. 656.

Al lado de la iglesia de Santa María de la Vega, o Consolación, estaban los restos de la Torre que dio nombre a la Villa y después ciudad de Torrelavega. Esta antigua iglesia fue derribada en el año de 1936/37 y 20 años después en 1957 se edificó en el solar la nueva iglesia de la Virgen Grande hoy parroquia de San José Obrero o de La Virgen Grande, cuyas obras se iniciaron en el 2 de junio de 1957, inaugurándose el 15 de agosto de 1964, siendo párroco D. Teodosio Herrera. La plaza que frontea esta iglesia, se llama Plaza de Baldomero Iglesias, antigua Plaza del Grano y mercado (78).

Imagen

La llamada Virgen Grande es una preciosa talla del siglo XIV, sentada en sitial o trono, con el Niño sobre la rodilla izquierda. La madre sostiene en la mano derecha una manzana y Jesús bendice con la diestra y muestra un libro en la siniestra. Lleva María el manto recogido bajo el Niño y la túnica rematada en redondo sobre el pecho, dejando ver otra cerrada al cuello. Se cubre con toca blanca y va coronada de madera, preparada para colocar encima otra de metal. La talla está policromada y estofada. (Fig. n.º 105).

Y nos encontramos ante el punto más conflictivo de todas las Vírgenes de Cantabria al llegar a estudiar el origen de esta talla y sus problemas que no son pocos. Parece mentira que solamente en doscientos años se halla perdido la pista y convertido en un enigma el nombre de la Virgen Grande. Los distintos historiadores de Torrelavega que han tocado este tema, no parecen coincidir en sus apreciaciones, por lo que vamos a ir exponiendo una a una sus teorías para luego sacar las conclusiones oportunas:

Fabio, seudónimo bajo el que se oculta un escritor, publicó en 1885, refiriéndose a hechos de un pasado no muy lejano, un artículo periodístico, dato recogido por nuestro buen amigo Antolín Herrera, quien nos lo envió después de haberlo consultado contando con la amabilidad del Sr. González Blanco, actual dueño de la imprenta "El Impulsor," periódico en que apareció el artículo. Razona tal escritor que la denominación de Virgen Grande implica la existencia de otra imagen más pequeña de la Virgen, pero que los naturales de la villa manifestaron su preferencia por la Grande. En otro párrafo escribe: "Es el caso que se estableció cierto antagonismo entre unos y otros, desde que un piadoso regaló una bonita imagen de la Virgen y los señores curas pretendieron exhibirla en procesión el día de la Patrona, 15 de Agosto." Añade en otro párrafo aclaratorio:

(78) Atención de nuestro buen amigo RAFAEL G. LASAGA.

"Los naturales de Torrelavega protestaron como una ofensa para ellos el que se postergara la antigua imagen por la nueva y armaron el gran escándalo cor-tándole la prudencia del Señor Alcalde y el buen acuerdo de que salieran las dos, para que ambos bandos quedasen satisfechos, porque el caso es que se formaron partidos de estas insignificantes causas. Es cierto que los partidarios de la Virgen pequeña tenían más razón para apasionarse por la nueva imagen, porque su parte estética lleva muchas ventajas sobre la Grande, la cual después de todo no falta quien dice que fue una Santa Rita que fue trasformada en Virgen María, colo-cándola un Niño Jesús, tan de mala manera, que parece que el brazo que le sos-tiene sale del medio del pecho, al paso que la nueva imagen, o sea la pequeña, es una regular obra escultural" (79).

G. Lasaga y Larreta escribió a su vez otro artículo en el periódico *El Fomen-to*, en Torrelavega el 16 de agosto de 1891, en el que dice: "No es extraño que los nativos de Torrelavega se amotinaron pidiendo les dejasen la Virgen Grande que se había criado con borona, al saber, no ha muchos años, que se trataba de destronarla por otra más cursi y elegante, pagada con el fruto del metro, del libro y del kilogramo moderno" (80). Este dato que nos trascribe Pablo del Río lo com-pleta este investigador diciendo que la imagen que los comerciantes del siglo pa-sado quisieron cambiar, fue donada por don Francisco Manuel Obregón, impor-tante propietario torrelaveguense que falleció en el año de 1868 (81).

M. Teira Fernández abunda en esta misma opinión y en unos *Apuntes para la Historia*, publicados con motivo del centenario del periódico *El Impulsor*, dice: "En la vieja Iglesia, una imagen con su pequeña historia, relacionada con mi fa-milia. Parece que mi tatarabuelo, Manuel Obregón, regaló la imagen a la iglesia para suplir una más antigua y menor que había. El día de la procesión, las gentes del puebluco se dividieron sobre qué imagen sacar, si la Virgen Grande o la Chi-ca y a voces destempladas dirimieron el pleito; ganó la Grande y salió la Grande y quedó así bautizada y posteriormente, siempre tan venerada, bajo su manto nos hemos acogido todos los nacidos en el pueblo" (82).

No parecen de acuerdo estos tres escritores, pues mientras Lasaga dice que la Grande es antigua, Teira asegura que la Grande fue la nueva que regaló su abuelo

(79) ANTOLIN HERRERA DE LA SOTA, a quien agradezco estos datos, los transcribió directa-mente de *El Impulsor* n.º 432, de fecha 23 de agosto de 1885.

(80) G. LASAGA Y LARRETA, *El Fomento*, Torrelavega, 16-8-1891.

(81) P. DEL RÍO.

(82) M. TEIRA FERNANDEZ, *El Impulsor, Cien Años de la Historia de Torrelavega*, publicación que se hizo con motivo del centenario de la salida de este periódico en 1875. Torrelavega, pág. 2.

(en todo caso *nueva* no significa moderna, porque podía proceder de otro santuario antiguo) y Fabio anteriormente asevera que la nueva imagen era mejor que la antigua, por "ser una regular obra escultural."

Después de estas opiniones, tenemos que añadir nosotros los datos documentados que hemos recogido del Archivo Nacional de la Sección Clero, donde figura el libro de Fábrica de Santa María de la Vega, que recoge los años 1766 a 1852.

Durante este tiempo apenas se cita la imagen, pero se dice que en el año de 1769 se gastaron 11 varas de hiladillo para la "cortina de Nuestra Señora de Consolación," que parece que estaba delante de una claraboya que se cubría con dicha cortina. Asimismo había en el altar mayor una "estampa" de la Divina Pastora.

Y en 1794, es cuando una noticia nos pone en guardia: "Se gastaron 10 reales que costó limpiar y retocar el rostro de la imagen de Nuestra Señora" (83). ¿Era, pues, la Virgen de Consolación una imagen de "devanadera" de aquellas que sólo tenían cabeza y manos? Porque es muy raro que sólo se retoque el rostro de María y no el del Niño y el resto de las figuras.

De acuerdo con esta última noticia es la que nos da M. Sainz de los Terreros, quien dice hablando de la patrona de Torrelavega, en el año de 1906: "La imagen de la Patrona nada de particular ofrece, bajo el punto de vista arqueológico y artístico: Es de las que se han hecho para ser revestidas y con ella se ha querido representar de algún modo la Asunción gloriosa de la Virgen, pero Iglesia e Imagen titúlense de la Consolación" (84).

Sixto Córdova y Oña dice que: "La Virgen Grande es una Virgen que la pusieron sobre un cajón y la vistieron para que estuviera más alta." Así la vemos en la fotografía que publicamos del siglo pasado; donde podemos comprobar que es la misma que actualmente existe (Fig. n.º 106).

En unas nota inéditas de *Alcalde del Río*, se dice que cuando se levantó el nuevo templo parroquial por el párroco don Ceferino Calderón, las vitrinas fueron encargadas a León bajo la dirección del Sr. Lozano. La adquisición del Cristo de Alonso Cano fue en la Almoneda de la casa del Duque de Osuna y el trazado del altar a la casa Anareal de Madrid. *El altar de la Dolorosa* de la antigua iglesia también fue trazado por el mismo Sr. Lemos.

(83) Archivo Nacional Histórico, Sección Clero, libro de fábrica de Santa María de Torrelavega, leg. 11.631. Debo el envío de estas fotocopias al joven investigador JAVIER ORTIZ REAL a quien agradezco su colaboración valiosa.

(84) M. SANIZ DE LOS TERREROS, *op. cit.* pág. 146.



Fig. 103.—Santa Maria de Yermo.



Fig. 104.—Santa María del Monte.



Fig. 105.—La Virgen Grande de Torrelavega.



Fig. 106.—Procesión de la Virgen Grande en el siglo pasado.

Por estas notas vemos que había una Dolorosa de vestir y según nuestras noticias se regaló por don Eulalio Revuelta a otra parroquia. La Virgen Grande estaba en un nicho lateral y la pequeña detrás del altar.

Sea como sea, esta bonita talla es la Patrona, por lo menos desde el siglo pasado y muy probablemente la procedente de la Casa de la Vega y si acaso la anterior era solamente una cabeza, por eso quizá se llamó a ésta la Grande, por estar completa y con Niño incorporado ya que a la antigua, según *Fabio*, le añadían un Niño "de mala manera."

A la actual Virgen, en el año de 1930 (aproximadamente), un grupo de torrelaveguenses "capitaneado por don Ignacio Martínez y Ramón, tomó la iniciativa de que se bordara un majestuoso manto para la Patrona de la ciudad" (85). En el colegio de doña Cándida Alcalde en la calle de Consolación comenzaron los trabajos que hubieron de terminarse en el Asilo-Hospital, siendo estrenado el magnífico manto en el año 1931. Un grupo de señoras de Torrelavega cooperaron en esta artística labor.

Hacia el año de 1962, el actual párroco don Teodosio Herrera, encargó a la firma PADRO de Madrid, la restauración de esta imagen, por cierto muy bien hecha.

Una leyenda, por supuesto falsa, corrió por Torrelavega, en la que se decía que la Virgen Grande era una antigua imagen, de Santa Ana, patrona de Tanos, con la Virgen en sus rodillas. Esto es absurdo y el restaurador de la imagen, al ser consultado sobre esta posibilidad, dijo que el Niño estaba bendiciendo, actitud en que jamás se representa a la Virgen y que está reservada para el Salvador o algún santo.

A. Herrera nos relata que esta equivocación se debe a que, al hacerse entrega de dos imágenes, una de Santa Ana para Tanos y otra de María para Torrelavega, por error se invirtieron las imágenes, pero enseguida se cambiaron y cada una fue a parar a su lugar correspondiente.

Devoción

Es muy grande y por ser patrona de la ciudad, se celebran extraordinariamente sus fiestas, del 14 al 16 de agosto. Conservamos un programa de las que se ofrecieron en el año de 1896, por el que vemos, que "El día 16, comenzó con una diana a cargo de la banda municipal de Santander. A las 10, solemne función religiosa, en honor de la Excelsa Patrona de esta ciudad, interpretando y estrenando el Orfeón, una nueva Misa del Maestro Barrera y pronunciando el discurso panegírico el eminente orador sagrado D. Luis Calpena."

(85) Nuestro amigo J. ANGEL DE LUCIO, nos envió el recorte de *Alerta* de 19 de agosto de 1976 y la noticia curiosa de la anécdota de Santa Ana y algún otro dato que le agradecemos.

“A las tres de la tarde, se sacará en procesión por la carretera acostumbrada la imagen de la Virgen Grande, presidiendo el acto la Corporación Municipal. De las cinco en adelante, se verificarán los concursos de bailes del país, de tocadoras de pandereta y de cantadoras de aires montañeses, constando las condiciones de estos concursos en programas separados. Por la noche gran velada en la Plaza Mayor, iluminada por *luz eléctrica*, en la que arderá una magnífica colección de fuegos artificiales, de la misma procedencia que los de la noche anterior (Hijos de Alonso de Palencia). La Banda Municipal de Santander, dará esplendor a la velada, con un escogido programa musical. En el Circulo de Recreo tendrá lugar el baile de sociedad que acostumbra a dar todos los años.”

Transcribimos también estos datos profanos, porque son parte integrante de la devoción popular y pueden contribuir a dar idea de la importancia de los festejos, en los que vemos que no faltaba la nota folklórica de bailes y panderetas, concursos de canto, etc., datos que pueden interesar a los investigadores de nuestras tradiciones tan íntimamente relacionadas con las iconografías locales.

Al final de la calle de Consolación, así llamada (también se la conocía como la de los Pasiegos) en recuerdo de la advocación de esta parroquial, se construyó otra iglesia bajo el patrocinio de Nuestra Señora de la Asunción, con pretensiones de catedral neo-gótica, de gran amplitud, siendo párroco D. Ceferino Calderón. Se colocó la primera piedra el 25 de septiembre de 1892 y fue inaugurada el 15 de agosto de 1901 y consagrada el 17 de agosto de 1906. En el retablo mayor de esta iglesia, hay una preciosa imagen de las Asunción de María, que no por ser moderna carece de belleza, con los brazos levantados al cielo y sostenida por cuatro ángeles. Esta magnífica talla según A. Herrera fue obra del escultor Gaspar Cruz, que la realizó en 1905 por encargo de D. Ramón Fernández-Hontoria, segundo conde Torreanaz. (Fig. n.º 107).

TORRES

Nuestra Señora del Milagro

Situación

En su ermita o santuario de Torres, pequeña edificación de estilo muy original encuadrada por dos hastiales o cortafuegos y un balcón como de púlpito que va desde el hastial de la derecha a la pared frontal. Remata la construcción una pequeña espadaña con la campana. (Fig. n.º 108).



Fig. 108.—Santuario de Nuestra Señora del Milagro en Torres.

Imagen

Es una imagen de la Virgen con el Niño en el brazo izquierdo. Este bendice con la mano derecha y lleva una manzana en la izquierda. La Madre en la mano diestra lleva un ramo de flores. (Fig. n.º 109).

Historia

No se sabe mucho de esta imagen. Su fiesta se celebra el día 8 de septiembre con abundancia de misas, comuniones y cumplimientos de votos, entre los que destacan los que llegan descalzos a los pies de la Virgen con ofrendas. El domingo siguiente a la octava vuelve a haber celebración de misas y procesión en la fiesta principal.

Se le atribuyen muchos milagros. Uno de ellos cuenta cómo en épocas de gran sequía no se pudo sembrar a tiempo y hubo que hacerlo muy avanzado el mes de junio, sin esperar fruto de provecho. Ante la terrible ruina que se esperaba el pueblo sacó a la Virgen del Milagro y la paseó en procesión por los tardíos sembrados haciendo rogativas y rezando el Rosario, con lo que se consiguió la lluvia abundante y una buena cosecha.



Fig. 107.—La Asunción de Torrelavega.



Fig. 109.—Santa María del Milagro en Torres.

Ya en 1834, en época del cólera y después de haber muerto víctimas de la epidemia numerosas personas, se acudió a la Virgen del Milagro y allí estuvieron los vecinos durante varias horas. A partir de este momento sanaron los enfermos y remitió la peste (86).

De la romería del Milagro, muy típica, nos cuenta un viajero de Cantabria, *Alfonso Pérez Nieva*, en su librito escrito a finales del siglo pasado, lo siguiente: "Celébrase la fiesta en uno de los extremos de la población, ante una ermitilla en la que apenas puedo fijarme, traído y llevado por una afluencia de gente que no se cómo se las arregla para permanecer en un recinto tan reducido y estrecho. Al paso acierto a observar que el templo tiene un coro de madera postizo, o sea, agregado a la fábrica. Pero lo que verdaderamente me encanta y diera media vida por haber oído el sermón, es el púlpito con su paño puesto "que dá" a la plaza pública. La oración religiosa ha sido por la mañana, pero de tal manera resulta simpático y dulce este púlpito, desde el que se ha hablado al pueblo, que hasta me parece que su vieja piedra me sonríe con beatitud, como un místico de los primeros tiempos al dirigirse a la muchedumbre"...

Después el autor se lamenta de no haber encontrado ningún traje típico del país "nada de arreos campesinos, la blusa, el chaquetón, la gorrilla de seda, las botas de caña amarilla, el vestido de percal de manga de farol, los volantes..."

Y finaliza: "Se oyen cencerros. Es el ganado de León que llega por la carretera, de paso para no sé dónde, un bosque de cuernos que no se acaba nunca. Y nada, con la mayor sencillez se mete el tropel de las reses por entre la muchedumbre. En esto empieza a llover: carros, cestos, ómnibus, una triple hilera de carruajes que ocupaba el camino desde el puente, traídos aquí por sus dueños, son asaltados por la gente para librarse del turbión"... "Por el camino vamos dejando rezagados carretas repletas de romeros, que aguantan calándose hasta los huesos el azote del turbión, resignándose a la fuerza al andar de la perezosa yunta. También buen número de peatones, las mujeres con la saya por la cabeza y los hombres con el sombrero cubierto por el pañuelo, procuran ponerse en franquía. Es una retirada de Rusia en pequeño..." (87).

Y con esta simpática descripción de la desbandada de la romería del Milagro se despide de tal etapa de su viaje. A nosotros este fin de fiesta mojado nos recuerda a otros muchos que frecuentemente se dan en esta verde y húmeda tierra nuestra. Es uno de sus encantos.

Siguiendo nuestro propósito de reflejar opiniones y noticias publicadas referentes a estas romerías y fiestas religioso-populares, añadimos a continuación algún párrafo de *Serafín Fernández Escalante*, relacionado con El Milagro.

(86) J. HOZ TEJA, *op. cit.* Pone en nota que estos datos le fueron dados por el párroco de Torres D. Fernando Respuela, fervoroso devoto de la Virgen del Milagro.

(87) A. PÉREZ NIEVA. *Por la Montaña*, Santander, 1893, pág. 107.

"El 18 de septiembre, advocación de la Natividad de la Santísima Virgen, ya se notaba gran afluencia en la ermituca de Torres, cuyas paredes se cubrían de exvotos de los innumerables agradecidos a los favores de la Señora, que Rita la Santera se encargaba de distribuir ordenada y piadosamente. Mas el domingo próximo, fecha en que se celebraba la romería, ya era otro cantar. Media provincia se trasladaba a Torrelavega y ya no eran los silenciosos devotos del día 8; los romeros de este día atronaban las calles de la ciudad con sus cánticos y voces, acompañados de pitos y panderetas. Establecimiento hubo que vendió en esa fecha cien docenas de este ruidoso instrumento y hay que tener en cuenta que eran muchos comercios los que se dedicaban a esta venta".

"El ferrocarril del Norte, en competencia con el recién inaugurado Cantábrico, estableció tarifas especiales; cincuenta céntimos desde la capital a nuestra ciudad era el precio del billete; ni que decir tiene que lo exiguo del costo atrajo a un sinnúmero de romeros, tantos que muchos de ellos hubieron de pernoctar en los portales de la Plaza." Dice en otro párrafo "Una vez en la Romería el espectáculo era atrayente por su colorido, tanto de las personas como de su atuendo, pues desde la viejuca pueblerina con sus polieromados pañuelos y refajo, pasando por la castiza calletera de la capital hasta la encofetada dama, todas acudían, callada o bulliciosamente, a postrarse a los pies de la Virgen del Milagro, que en un aciago día fue su único consuelo. Ya desde la entrada por la carretera, en su corto trayecto hasta la ermita, el paso era poco menos que imposible dado el número de romeros y la cantidad de puestecitos donde se vendían estampas, escapularios de la Virgen, velas, pitos, golosinas y los clásicos *perdones*".

"La ermita desde luego era insuficiente para cobijar el gran número de devotos que se extendían por toda la plazoleta, rezando unos y oyendo lo que podían, entre aquel trajín y griterío, el rosario y el sermón, que desde el púlpito exterior les dirigía el venerable y querido párroco D. Pedro, el de *Torres*". "Algo más allá en un prado y apesar de su gran desnivel, la gente joven y la no tan joven, bailaba de lo lindo al pito, tamboril y pandereta y tiempos después, orgánillo y hasta una sección de la banda. No faltaban sino que abundaban, los fisgones, los puestos de avellanas, rosquillas, etc", etc.

"Bien entrada la tarde, comenzaba la vuelta, más cascabelera si cabe que la ida, pues el mosto hacía de las suyas y no hubo romería del Milagro sin las consabidas reyertas, muchas de ellas tumultuosas. La recalada se hacía en Torrelavega y lo mismo la subida al Norte. Quebrantada, los alrededores del Cantábrico y Plaza Mayor, eran un hormiguero de gente alegre que en grupos y cogidos del brazo cantaban algunos..." (88).

(88) S. FERNANDEZ ESCALANTE, *Medio siglo de Torrelavega*, Ed. Antonio Fdez, Torrelavega, 1954. (Atención de A. Lucio).

Devoción

Es muy grande en los contornos y el día de su fiesta, el 8 de septiembre, se congrega numeroso público en una placita o terreno pegante a la ermita. Tuvo fama esta romería, en que se bailaba la jota y danzas de la tierra. En el interior del templo se guardaban gran cantidad de exvotos donados por la devoción y agradecimiento popular, hoy desgraciadamente desaparecidos.

En terrenos de La Piesca se celebra una misa de campaña después de sacarse en procesión a la Señora. Esta devoción, al parecer, va en aumento siendo cerca del millar las personas que se suman a los actos religiosos en los últimos años.

“Si vas al milagro,
qué maja te pones,
tráeme el pañueluco
lleno de “perdones”

No hay pueblo como mi pueblo
ni barrio como mi barrio
ni virgen como mi virgen
que es la Virgen del Milagro

S. Córdova, Cancionero, Tº III, pág. 237.

CAPITULO VII

RUTA DE CASTAÑEDA, TORANZO Y LUENA

CASTAÑEDA

En la famosa Colegiata de la Santa Cruz de Castañeda, existen varias imágenes marianas, que pueden interesarnos. A través de muchos siglos de existencia se han conservado, entre otras, dos que se destacan por su antigüedad, dadas al parecer como originarias del siglo XIII.

Una de ellas, muy primitiva, presenta a la Señora sedente, con el Niño sobre la rodilla izquierda: caen los pliegues de su túnica ondulados sobre las puntas de los zapatos o babuchas, mientras el manto terciado queda recogido bajo el Niño. La Señora ofrece con su mano derecha una manzana, y el Hijo lleva una bola en la izquierda. La manita derecha aparece mutilada. María va coronada en la misma talla, sobre el velo que le cae a la espalda (Fig. n.º 110).

La otra imagen de María se encuentra en la actualidad en un retablo barroco, pero es mucho más antigua. Está sedente en trono bajo, presenta a Jesús sobre su halda en el centro. Lleva a la cabeza toca fileteada; la mano izquierda reposa sobre el hombro del Niño, y el brazo derecho está mutilado al igual que el de su hijo. Este en la mano izquierda sostiene un libro (Fig. n.º 111).

En un libro anónimo referente a Castañeda, atribuido al clérigo D. Remigio de Arce, se dice que en el año de 1676 se estaba edificando de nuevo la ermita de la casa-torre de Pumaluengo, dedicada a la Virgen (no dice advocación), que mandó hacer D. Juan Díaz de la Mora, y su hermano don Gaspar fundó capellanía en referida ermita, según escritura de fecha 5 de setiembre de 1676. Añade que el día de la fecha (año 18..) se hallaba arruinada, así como la casa de los fundadores, que también fue entonces restaurada.

Nuestra Señora de Belén

El mismo autor anterior dice que en el barrio de Colsa estaba la ermita dedicada a Nuestra Señora de Belén, fundada por la familia de Mirones, que tenían allí su casa vinculada. Al principio del siglo XVIII el capitán de Corazas D. Fernando de Mirones Ceballos, caballero de Santiago y natural de este barrio "re edificó e hizo de planta esta ermita de Nuestra Señora de Belén, cuya imagen había traído de Italia, así como la de la Encarnación, cuyas imágenes existen en altares separados". Testó en 1725, dejando por únicas y universales herederas a dichas imágenes.

Al fallecer D. Diego de Güemes, quien fue patrono después de la muerte de doña Luisa de Miera, pasó el patronato de dicha ermita a la familia del linaje de España de Iruiz. En el año de 1829, se nombró a Nuestra Señora de Belén como ayuda de Parroquia, mientras era edificada la nueva iglesia en el barrio de la Herrán.

Asimismo de Castañeda es notoria la ermita del Carmen y la de Guadalupe. En épocas de las desamortizaciones, en 1836, la Junta de Armamento y Defensa de la Provincia, se apoderó en Nuestra Señora de Belén "Ayuda de parroquia" de un cáliz y patena de plata, y en la Ermita del Carmen, de cáliz, patena y cucharita, todo de plata. Estaba en aquella sazón la ermita "alcanzada en 22 reales" (1).

EL VALLE DE TORANZO

El valle de Toranzo corresponde a la parte alta del río Pas y a él estuvieron agregados Entrambasmestas y Luena. Es decir que abarca casi desde donde nace el río, hasta el mismo valle de Piélagos, que da salida a las aguas al mar.

Los Montes de Pas, los de Carriedo y Castañeda limitan asimismo por el este, y los de Iguña, Campo de Yuso y Buelna por el oeste. Estrecho y alargado se estira apretado entre las dos sierras, y le recorren dos carreteras que acompañan al río, con habitat generalmente longitudinal, cara al camino, que a veces retrepa por los cercanos montes, como Castillo Pedroso, Quintana e Hijas; con casas y cabañas dispersas y aun mudaderas, como Luena, Bárcena, Entrambasmestas y Resconorio.

Resconorio, a pesar de la distancia que le separa, perteneció con su iglesia de Santa María como barrio a Bejoris de Toranzo. Un total de 24 pueblos sobre poco más o menos (no puede darse cifra exacta, porque algunos que hoy lo son, antiguamente eran barrios y viceversa) componen el valle, en el que abundan más las ermitas dedicadas a los santos que las de María: 48 de advocaciones varias y 24 de devociones marianas, es decir, la mitad. Un total de 72 santuarios y ermitas es muy elevado, acaso por ser camino de salida a Castilla, ya definido y directo, paso de peregrinos y caminantes con el obligado descanso en el santuario más importante de la zona: La Iglesia y Hospital de Nuestra Señora del Soto, ubicado en la que fue principal carretera hasta no hace mucho, la de la margen derecha del río. A este mismo margen se sitúa otra famosa ermita dedicada a la Virgen del Carmen, y en frente la de Nuestra señora de la Gracia de Aés, también muy

(1) Biblioteca Municipal Menéndez Pelayo, Cole. Pedraja, Ms. 141, *Recogida de alhajas y objetos preciosos, por la Junta de Armamento y Defensa de la Provincia*.

conocida. En Luena la Virgen del Remedio. Son estos los más importantes eremitorios dedicados a Nuestra Señora, además de las advocaciones parroquiales y otros muchos ya desaparecidos como Nuestra Señora del Castillo; Santa María del Monte; la Virgen de la Paz, en Puente Viesgo; los Remedios de Bejorís; las Nieves, en Castillo Pedroso, etc., perdidos algunos de ellos por las continuas riadas que han asolado el valle muchas veces y abandonados otras por la incuria y olvido.

Importantes también y con actual vivencia podemos citar El Carmen de Castillo Pedroso, La Virgen del Sel del Tojo, La Presentación de Prases, etc.

ACEREDA

Santa María de Acereda

Situación

La iglesia parroquial de Acereda, dice Madoz que fue construida en 1674 y la define como "de poco mérito" (2). Sin embargo sabemos que este templo con la advocación mariana de Santa María existía ya en el siglo XII o XIII, puesto que el ábside y la espadaña son románicos. *García Guinea en El Románico en Santander*, dice que debió ser iglesia, de una sola nave, con muros de mampostería, salvo esquinales y cornisas (3).

En el año de 1643, se procedió a pintar y dorar el retablo para la imagen de Nuestra Señora del Rosario por el Maestro Pintor Francisco de la Castañeda y Ceballos, siendo cura del lugar el Licenciado don Toribio de Arce y mayordomo de la citada iglesia don Domingo Fernández de Rueda Bustamante. El precio de la pintura ascendió a 66 ducados de a 11 reales (4).

A mediados del siglo XVIII, tenía la iglesia entre otros bienes raíces, un prado en Paramenas, sitio del Raso, de 8 carros de tierra, cuyo beneficio era para el mayordomo, "para tocar a oraciones". No hace muchos años fue restaurada esta iglesia, y el 21-12-1984 declarada Monumento Histórico-Artístico de interés provincial.

Nuestra Señora de Consolación

También en Acereda había una ermita de esta advocación, situada en el Puente de la Molina y en un testamento de 1730 leemos que Catalina de la Portilla,

(2) E. MADOZ, *op. cit.*

(3) M. A. GARCÍA GUINEA, *El Románico en Santander*, Tº II, Santander 1979, pág. 258.

(4) M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, *Documentos para la Historia del Arte en Cantabria*, Tº I, Santander 1971, pág. 36.

mujer de don Tomás Díaz del Quintanal y Pacheco, dejó un tocado de lienzo listado "para que se le ponga a Nuestra Señora de la Consolación, de la ermita que está situada en el paraje que llaman Molías" (5).

AES

Nuestra Señora de la Gracia

Situación

Frente a la peña "Encarambá", en las primeras estribaciones de la Llana de los Campos, barrio Hallero, que sube al "Alto de Camplé", se encuentra situado el Santuario, junto al camino que va desde la carretera general al barrio de la Molina, este último perteneciente al lugar de Hijas. Es conocida la ermita con el nombre de Nuestra Señora de Aés, por estar asentada en el pueblo de este nombre, entre un bellissimo panorama, a cuya falda pasa el río Pas paralelo a la carretera de Burgos.

Imagen

La Señora está en pie, con el Niño en el brazo izquierdo. Va vestida de telas y coronada. El Niño se inclina hacia adelante (Fig n.º 112).

Historia

Es muy curiosa y poco conocida la historia de esta imagen. En principio nada sabíamos de la aparición de esta Virgen, famosa en el valle y de la cual según *Hoz Teja* los investigadores marianos no habían podido encontrar vestigio alguno (6). Nosotros, por un testamento del año 1659 de Francisca Sainz de Vargas, natural de Trásvilla (Carriedo) y Beata de Nuestra Señora de la Gracia, encontramos que en sus voluntades manda 200 reales para "ayuda de un humilladero que se ha de hacer a la parte de abajo de la Iglesia de Nuestra Señora de la Gracia, a donde se apareció Nuestra Señora a Juana Sainz de Quijano; que

(5) A.H.R.C., Protocolos, leg. 4.502.

(6) J. DE LA HOZ TEJA, *op. cit.* Publica datos ya del siglo pasado, comenzando con una frase del P. José Sigüenza aplicada a otra imagen andaluza: "es tan antigua que se ha perdido de vista su principio y memoria". Sin embargo aporta algún dato del siglo XVII.

sea bien dispuesto un nicho de piedra de sillería de cuatro esquinas, con su cornisa y pirámides, y su capitelillo, de manera que sea decente y se entregue al mayordomo en este efecto y conocimiento los 200 reales". Dejó asimismo para la Virgen dos sábanas, "la una que sirva de palco y la otra que se ponga en el altar, y dos tocados para cuando comulgue la gente y un paño de lienzo labrado con hilo cárdeno". Dejó asimismo a la Bien Aparecida "un barbellar" (7). Era esta freila persona pudiente, consagrada al cuidado de la Virgen (8).

Despertó esta noticia gran interés en nosotros e investigando a fondo supimos que existía libro de fábrica en la Sección Clero del Archivo Histórico Nacional, llevada allí cuando la desamortización de Mendizabal. Nuestro amigo, el investigador Javier Ortiz del Real, nos transcribió el siguiente manuscrito:

"Berdadero retrato de la Milagrosa Ymagen de Nuestra Sr.^a de Gracia que fue aparecida el año de 1575, a una viuda llamada Maria Saínz de Quijano el día 23 de mayo de 1575 y fue de esta manera: en el lugar de Haes, dicho día, mes y año hestando Maria Saiz de Quijano guardando unas obejas en el monte que llaman Hidillo, rezando el rosario a Ntr.^a Señora se le apareció la Virgen con tanto resplandor que no osó mirar a su Magestad y le dijo dijese a el cura del lugar que se hiciese en aquel sitio una hermita y se pusiese en ella una imagen de Ntr.^a S. de Gracia y un S. Lorenzo, a lo que respondió la biuda que no le darian crédito, y la virgen le dijo que aría que la creiessen. Se desapareció N.^a Sr.^a quedando mui consolada la biuda con tan buena visita, iendo a levantarse no pudo por abersele quedado las piernas encojidas i no poder ponerse en pié; viéndose de aquella suerte comenzó a llamar a una hija que se llamaba Juana i no oyéndola a la sazón acertaron a pasar por aquel paraje algunas personas que benian del monte con sus ganados, los quales dieron quenta a su hija, diciéndola como su madre estaba llamándola (Fol. 1) en el sitio que llaman Hedillo. Con aquella noticia fué la hija mui desconsolada pareciéndola se abría lastimado por cuya causa no podria benir, llegó llorando donde estaba, la qual la consoló y la dijo que no tenía mal alguno, sinó que la abía dado un calambre en las piernas y no las podía estender, que llevase a casa como pudiese; la llevó a questas a su casa y la dijo fuese a llamar a el Sr. Cura del lugar, y le contó lo que le abía suzedido. El cura de contado fué a otro día i dió quenta a el Vicario que era de Medio Balle arriba, el qual no hizo caso (Fol. 1 v.), haciendo burla de la muger que decía

(7) Antigua toca que, pasando por debajo de la barbilla, sujetaban las montañesas en lo alto de la cabeza.

(8) Creo que en otro lugar de este libro ya hemos explicado la misión de estas mujeres que consagraban su vida al cuidado de la Virgen y Santuarios, renunciando ante notario a vivir de otros medios que no fueran la limosna. Sin embargo solían conservar su hacienda. Archivo Histórico Provincial, Protocolos, leg. 4453.

se le había aparecido la Virgen, y que lo había soñado, y de allí a pocos días se le ofreció al Vicario pasar por el lugar de Haés que es donde suzedió, y llegando a la primera casa le dijo el criado que llevaba: "Señor, en este lugar dizen se le apareció estos días la Virgen a una muger?" a lo qual hizo burla como antes, y a el mismo tiempo le castigó Dios prometiéndole que quedara ciego sin poder ver cosa alguna, de lo que quedó arrepentido suplicando a la Reina de los Angeles le perdonase, diciendo a el mozo como la Virgen le había castigado por no haber dado crédito a lo que abrían dicho. Que volviese el caballo i le fuera guiando que el no podía por no tener vista. Volvió a su casa, llamó a un escribano para que escribiese a el arzobispo de Burgos, dándole cuenta de todo lo sucedido, y como el vicario estaba ciego (Fol. 2), dió testimonio de ello y dió la carta a el criado y el caballo, encargándole la brevedad, que quanto antes hiziese las diligencias para que se hiciese lo que la Virgen abía mandado.

Llegó a Burgos y dió la carta a el Obispo Arzobispo, y bista su Ilustrísima, mandó que de contado se hiziese la Hermita. Vino el criado con la orden a su amo y le manda que si el lugar fuese tan pobre que no tuviese para hacerla, Su Ilustrísima daría todo lo necesario para dicha Hermita, y luego que tomó la carta en las manos, fué Dios servido de restituírle a su natural vista, y con este tan grande prodigio, de contado remitió la carta a el cura del lugar de Haes, para que la leiese delante de la biuda María Sainz de Quijano, y estándola leyendo, estendió las piernas y quedó sana y mui contenta i murió de gozo.

Con la orden del Señor Arzobispo, se empezó a cortar las maderas para hacer la ermita. Cortaron unas de la parte de arriba y otras de la parte de abajo del sitio donde se apareció la Virgen, no las podían arrastrar los bueyes, ni menearlas de aquel sitio. Probaron a subir las que estaban a la parte de abajo, i las subieron con mucha facilidad. Edificóse la Hermita y pusieron a Nuestra Señora de Gracia i no pusieron a San Lorenzo ni hicieron caso de hacerle.

Hizieron casa para el santero (Fol. 2 v.) y bibía en ella el cura del lugar, i tenía allí libros de baptismos, y permitió Dios que se quemara la casa y los libros y demás alajas de la iglesia porque no hicieron caso del vien abenturado San Lorenzo. En este tiempo había peste en Biérnoles y en Buelna y Quintanilla y Castillo se ofrecieron a Nuestra Señora de la Gracia a benir en procesión todos los años, de cada casa una persona, y zesó la peste con el amparo de Nuestra Señora" (9).

En el año de 1591 ya estaba edificada la ermita, puesto que en un testamento de Nicolás Fernández se hace una manda "para la ermita de Nuestra Señora de la Gracia" (10). La epidemia de peste que se cita en el manuscrito que vimos ante-

(9) Archivo Histórico Nacional, Sección Clero, libr. 11.208.

(10) A. H. R. C., ante Francisco Gómez.

riormente, se desarrolló durante el año de 1597 y fue una epidemia de las mayores que ha conocido nuestra región (11). Unos pocos años antes, en 1594, siendo a la sazón mayordomo de la ermita Pedro Muñoz, y previos los edictos necesarios, se hizo reparo del santuario por mano del maestro carpintero Domingo Pérez Herrero, vecino de Escobedo de Carriedo, quien retejó, cortó y labró madera para hacer una capilla "atrás", cobrando 10 reales menos cuartillo por cada "codo" de obra que hiciere (12).

Según datos que consultó *Hoz Teja* en papeles del archivo parroquial, la ermita sufrió un incendio que destruyó el templo y la casa de hospedería, residencia de fieles y peregrinos que acudían a cumplir sus promesas. Suponemos que este incendio sería el que se cita en el manuscrito que vimos anteriormente, y que data este investigador en 1632. Añade que en 1650 el arzobispo de Burgos D. Francisco Manso de Zúñiga, cuando venía a consagrar la Abadía de Santander, se detuvo a visitar este Santuario administrando en él el sacramento de la confirmación (13).

Anteriormente, por una escritura del 25 de junio de 1645, podemos asegurar que en el año 1632, anduvo por Aés un Obispo D. Fernando de Andrade y Soto Mayor, quien mandó que con las limosnas que se recogiesen en la Ermita de Nuestra Señora de la Gracia, se terminasen las obras comenzadas en la antigua iglesia de San Román que no podían llevarse adelante por falta de dinero. Nos hace sospechar esta noticia, que si efectivamente fue el incendio en tal fecha, difícilmente podía invertirse dinero en obras para la antigua parroquia. En aquella fecha se dice que estaba instalada la parroquia en Nuestra Señora de la Gracia hasta tanto se acabasen las obras. Se da poder por el Concejo para solicitar licencia del Arzobispo Fernando Manso de Zúñiga para tomar cuentas a los familiares del fallecido Mayordomo de la Iglesia "que había muerto sin darles cuenta".

Por ser este documento de fecha cinco años anterior que la de la visita de Manso de Zúñiga a la Virgen de la Gracia, suponemos que el motivo de ésta fuera conocer personalmente el santuario y Virgen Milagrosa, después de las obras.

Parece que en 1664 fue reconstruido nuevamente el templo.

A mediados del siglo XVIII había en Aés un ermitaño llamado Simón Barraes que aprovechaba 9 carros de tierra, para adorno de la imagen y ermita.

Siguiendo con las noticias de Hoz Teja, en 1855 hubo reparos de bóveda y arco toral que amenazaban ruina, obras que siguieron hasta 1858 en que hubo una nueva quiebra en el arco del altar mayor. En 1863, los "jándalos" residentes en Sevilla Pedro Ceballos, José de Arce y Romualdo González, enviaron dineros

(11) M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, *Santander y la Señora del Mar*.

(12) A. H. R. C., Protocolos, Francisco Gómez.

(13) *Ibidem*, Protocolos Toribio Sánchez de Quijano, leg. 4.453.

para otros reparos. En 1865 se restauró la Imagen de Nuestra Señora, y en 1875 D^a Magdalena de los Ríos donó a la Virgen la túnica y manto de seda.

Devoción

La fiesta de esta advocación se celebra solemnemente el 8 de setiembre, sin embargo en Aés la celebración se hace el día 23 de mayo. Obsérvese cómo a través de los siglos, se conserva la fecha de la aparición de la Virgen, posiblemente sin saber el origen, que ahora ya conocemos gracias al manuscrito citado. La romería de la Gracia es una de las más populares del valle, según nos relató el inolvidable párroco de Puente Viesgo, padre carmelita Crisanto de Aspiazu, fallecido repentinamente no hace mucho y gran conocedor de la historia del valle.

Nuestra Señora de los Remedios

Situación

No sabemos en qué lugar estuvo esta ermita, y la conocemos porque en ella fundó capellanía perpetua don Manuel Francisco de Socobio, Teniente de Gobernador y Auditor General de la Gente de Guerra de Mérida y Beatán Reino de Campeche en la Nueva España. Fue primer patrono D. Antonio Ventura Quijano y Mora. Sin embargo, al tocarle el patronato a su hija Teresa de Quijano en 1766, pleiteó y logró la posesión definitiva don Manuel Ruíz de Ceballos, que a la sazón era cura de Aés. La otra parte elevó protesta al Nuncio de Su Santidad (14).

En 1752 era clérigo presbítero y capellán "de la capellanía que fundó el teniente de Gobernador D. Manuel Francisco de Ceballos Socobio" D. José Antonio de Quijano. En las declaraciones del Catastro dice que era la ermita "propia del fundador" (15).

Tenía la ermita una tierra en la Vega sitio de la Curriduría, otra en la Bárcena de 5 carros. Otra en Sansiro de 2 carros, otra en la Peña de 2 carros y otra en la Viña de 2 carros. Un prado en la Vega de Quintana de 3 carros y un viñado de 1.000 cepas emparradas que ocupaban 10 carros de tierra.

(14) A. H. R. C., Sección Protocolos.

(15) Idem, Catastro Ensenada, leg. 665.

ALCEDA

Nuestra Señora del Rosario

Es actualmente iglesia parroquial, ya que la antigua de San Pedro, por ruina total, hubo de ser trasladada a la ermita de Nuestra Señora del Rosario, en el año de 1823, aunque conservando su advocación de San Pedro. Pertenecía al patronato de la Abadía de Santillana del Mar, en dos tercios. La bella imagen de Nuestra Señora del Rosario preside actualmente el retablo del altar mayor (16).

Es rica esta ermita porque en Alceda hubo linajes que pasaron con cargos importantes a las Américas. Cuando la amortización de Mendizábal, en 1836, se requisaron o por lo menos se hicieron entregar a los párrocos y mayordomos, "20 barras de plata y dos boquillas con peso de setecientas cincuenta y tantas onzas de plata que se hallaban depositadas en D. José Ortiz de la Torre, del comercio de Santander, pertenecientes a la ermita de Nuestra Señora del Rosario en Alceda"...

Nuestra Señora del Buen Suceso

Era de gran importancia la ermita del Buen Suceso (hoy conocida por Santa Ana), situada en el barrio del Sel del Tojo, muy frecuentada por los vecinos de "Toranzo el de Arriba", Entrambas mestas y especialmente por los de Ontaneda de Toranzo "el de Abajo".

Encontramos ya citada esta ermita en diversas escrituras y testamentos del siglo XVI, donde se dice pertenecía al solar de los Riancho Mora. Tenía esta ermita sus freilas o "beatas", que dedicaban su vida —como tantas veces hemos dicho— a atender el culto, cuidar la imagen de la Virgen y limpiar y adecentar la ermita. En 1637, falleció Ana de Ceballos, quien juntamente con su hermana Catalina, habían sido "beatas" del Santuario del Buen Suceso durante muchos años (17).

En la actualidad se celebra la fiesta de Santa Ana, bajo el título familiar de "La Boñiguera". No sabemos por qué acontecimiento se dio este nombre tan poco respetuoso. Suponemos que por ser zona muy pastoril, de *seles* donde solía concentrarse el ganado del valle. *J. L. Arenal*, en un artículo periodístico, dice que son varias las versiones que se dan para explicar "la razón de tan singular nombre", aunque en realidad todas son de poco peso. Una de ellas, apunta que la misa antes se pagaba "a base de la venta del estiércol en subasta". Quizá sea

(16) P. MADRIZ, *Diccionario Estadístico Histórico*... Madrid 1846.

(17) A. H. R. C., *Diversos Prot.* Documento Beatas, leg. 4.511.

ésta la más verosímil (18). Se celebra el primer sábado de junio, aunque antiguamente era la fiesta el día 4. Los devotos de Ontaneda tenían que cumplir voto el 4 de julio.

Nuestra Señora de Belén

Asimismo fue importante la capilla de Nuestra Señora de Belén, de la casa torre de Ceballos, que fue mandada edificar por don Mathías Eugenio de Ceballos y bendecida el día 19 de mayo de 1705. La imagen va pintada al óleo sobre lienzo, hoy día es propiedad del arquitecto torancés D. Vicente Temes y González de Riancho. La ermita o capilla está situada frente a la casa palacio (19).

Capilla de la Concepción

Frontera se encuentra la capilla de la casa de Bustamante Rueda, de la advocación de Nuestra Señora de la Concepción y perteneciente a la casona-torre de Bustamante. Esta ermita se encargó en el año de 1737 a José del Camino, Maestro Arquitecto (20). Al hacerse posteriormente la capilla de la casa de los Bustamante al otro lado de la carretera, conocida como Palacio de Mercadal, que llevó la advocación de San Antonio, y que fue obra del Maestro Arquitecto José de Casuso, se dice en un párrafo de la Memoria "que se haga una lacena (sic) bien capáz, para poner los ornamentos y recados de decir Misa, al modo que la tiene la capilla de Nuestra Señora de Belén de Don Fernando Mathías de Ceballos" (21).

También se habla en Alceda en el siglo XVII de la ermita de Nuestra Señora del Camino, pero ignoramos dónde estuvo situada, aunque es de suponer que se hallara próxima al camino real como las dos anteriores.

En el año de 1750, don Lorenzo de Bustamante dice que don Feliciano, su bisabuelo, "tuvo ánimo de fundar en la ermita de Nuestra Señora de la Concepción que erigió a sus expensas, contigua a sus casas, de posesión del otorgante, una capellanía que no efectuó por haber muerto "abintestato". Parece ser que esta muerte trajo muchos pleitos familiares sobre la fundación de tal capellanía (22).

BEJORIS

Este pueblo además de varias imágenes marianas existentes en la iglesia parroquial de Santo Tomás, como el altar de Nuestra Señora de la Soledad o las

(18) L. ARENAL, *Alerta*, 8-6-1986.

(19) Datos amablemente facilitados por D. Javier González de Riancho.

(20) A. H. R. C., leg. 4.544.

(21) Idem, leg. 4.511.

(22) Idem, leg. 4.515.

Angustias y la Piedad con el Hijo muerto sobre sus rodillas en el altar de los Dolores, tenía una ermita en lugar llamado Lera, de Nuestra Señora de los Remedios.

Esta ermita ya desaparecida, en 1738 estaba ya muy deteriorada, por lo que sus patronos don Antonio Vega Quintanal y Juan de la Portilla Bustamante, venden tierra propiedad de la ermita, que eran cuatro carros para poder repararla (23). Debió desaparecer totalmente con las famosas riadas del siglo XVIII que asolaron el valle, pues en 1742 se dice que ya estaba demolida (24).

CASTILLO PEDROSO

Nuestra Señora del Carmen

Al sur del pueblo, en las faldas del Cotornal, existe el Santuario, de buenas proporciones, con bóveda de crucería, torre y portada a los pies de ella. Una inscripción dice: "A DEVOCION DE ESTE LUGAR, AÑO 1746" (Fig. n.º 113).



Fig. 113.—Ermita del Carmen en Castillo Pedroso.

(23) A. H. R. C., Protocolos, Bernardo Antonio Muela, leg. 4.544.

(24) *Ibidem*, Concha, leg. 4.513.

La devoción a la virgen del Carmen es anterior a la fecha de fundación de esta ermita, puesto que tenía un retablo propio de su advocación, en la antigua ermita de Nuestra Señora de las Nieves, San Roque y San Sebastián. Así lo vemos por testamentos del siglo XVII, y Fernando Ruíz de Villegas, en su testamento de 1732, dice que "encargó 25 misas rezadas en el altar de Nuestra Señora del Carmen, que está en la ermita de Nuestra Señora de las Nieves, de este lugar de Castillo Pedroso" (25).

Este pueblo, como todo el valle de Toranzo, dio ilustres personajes que pasaron "A Indias", y siempre se acordaron de las Vírgenes de su valle. Aún estaba la Virgen del Carmen en Las Nieves, cuando en 1731 fue inspeccionada por el Visitador del Arzobispado de Burgos, "mediante haber sido noticioso su Ilustrísima que en ellas se celebran misas los días festivos antes de la popular de la parroquia". Parece que era tal la devoción, que los vecinos dejaban de asistir a la misa mayor parroquial, por lo que se prohíben las misas en las Nieves (26). Posteriormente se levantó la actual ermita.

El retablo fue donación de D. Manuel Antonio Díaz de la Serna, como lo acreditan dos inscripciones, en que se dice que era natural de dicho lugar y residente en México.

La ermita de las Nieves, aun existía con su advocación y la de San Roque y San Sebastián a finales del siglo XVIII, pero en 1777, se dice en el libro de fábrica de la ermita del Carmen, que el de cuentas de las Nieves, se había perdido.

Tiene gran devoción en "Medio Valle de Arriba" y se celebra la fiesta el domingo siguiente a la Virgen del Carmen.

IRUZ (EL SOTO)

Nuestra Señora del Soto

Situación

Junto al río Pas, al margen izquierdo, aguas arriba hay una pequeña Vega que se extiende hasta la ladera del monte Pando, y en un recodo del camino se encuentra el Monasterio y Santuario donde se conserva la imagen de la Virgen del Soto, así llamada por estar la antigua ermita situada en un soto de arbolado y vegetación abundante. Actualmente aparece solitario y quizá algo olvidado este

(25) A. H. R. C., Protocolos, leg. 5.510.

(26) Archivo Diocesano de Santander, Libro de fábrica de la ermita del Carmen, leg. 4.590.

santuario de la patrona del Valle de Toranzo, que tanto fervor y entusiasmo tuvo, no sólo en el Valle, sino en toda la región. (Fig. n.º 114).



Fig. 114.—Convento del Soto en Iruiz.

Imagen

La imagen es una pequeña Virgen, sentada en trono o escaño bajo. Asienta al Niño en su rodilla izquierda. En la mano derecha debía portar algo que ya no existe. En un antigua fotografía vemos que a esta mano le han cambiado de postura, porque antes estaba levantada, mostrando la palma en actitud de bendecir. Ahora se ve vuelta hacia dentro. Lleva túnica estofada y manto que le cae en zig-zag a ambos lados de la cara. Sobre la cabeza diadema posiblemente añadida para colocar la corona metálica. El manto, recogido sobre las rodillas, bajo el Niño, deja ver unos pliegues asimétricos de la túnica sobre los puntiagudos zapatos. El Niño bendice con la mano derecha y con la izquierda sostiene una bola. Parece que esta imagen ha sufrido diferentes repintes y arreglos y en el año 1936 se intentó quemarla, encontrándola posteriormente entre las apagadas cenizas, en tales condiciones que hubo de nuevo que restaurarla. El color primitivo

según el Deán Martínez Mazas, era "muy moreno" características propia de las Virgenes del siglo XIII o XIV (27). (Fig. n.º 115).

Con esta última apreciación coincide el manuscrito de Francisco Javier de Bustamante escrito en 1766 que dice así: "La Imagen de la Señora es antiquísima y de color mui moreno y son muchos los milagros que Dios ha obrado con este género de personas que la visitan con frecuencia" (28).

Historia

Las primeras noticias sobre esta Virgen son confusas. Algunos autores dicen que antiguamente hubo una inscripción (hoy existe una copia) de la época de fundación del Santuario, en que decía "Ovechus port in honoren S. Crucis a rei in coelo conspectae dum / cum mauris praeliaretur / Pro Ildefonsi Rege / Hospitium hocce condere decrevit / Aera D. CCLXXII." Cuya traducción viene a ser: "Oveco, para honor de la Santa Cruz, mandó se edificara un hospital ya que estando luchando con otros soldados contra los moros vio aparecerse esta Santa Señal en el cielo. Peleaba a las órdenes del Rey Alfonso, en la era de 772 (año 734) (29).

Esta lápida ha sido muy discutida y los cronistas que la citan ponen en duda su existencia. Juan de la Portilla y Duque en *España Restaurada por la Cruz*, la cita pero también pone en duda la autenticidad de ella (30). Martínez Mazas, en el siglo XVIII dice: "Al presente no se halla esta inscripción ni parece verosímil que se hubiese desatendido tanto por los naturales y religiosos del convento si fuera cierto, permitiendo que se hiciera pedazos la piedra o se ocultara en alguna pared, de la que según dicen está en una esquina sobre el segundo cuerpo de la torre, después que escribió Portilla. Lo segundo porque el latín de la inscripción no es de la Era que señala; lo tercero porque no dice qué Alfonso reinaba entonces, ni podía ser alguno de este nombre, porque el primero llamado el Católico, no llegó hasta el año 739. La cruz semejante a la de Calatrava, que el mismo intenta persuadir que se vio en el aire sobre el monte de Auseba o de Covadonga, "in signis victoris" fue en tiempo del Infante Don Pelayo y por haberla visto el primero casualmente, un asturiano dice que tomó el apellido de Caso y lo pondría en su escudo, lo mismo que un tal Ferriante, caballero montañés y

(27) J. MARTÍNEZ DE MAZAS, *Memorias antiguas y modernas de la Santa Iglesia y Obispado de Santander*, Jaén, 1777.

(28) FRANCISCO XAVIER DE BUSTAMANTE, *Entretencimientos de un noble montañés amante de su Patria. Descripción general de la ciudad de Santander, villas y lugares del distrito de todo su Obispado*. Año 1787. Biblioteca Menéndez Pelayo, Fondos Modernos, Doc. 1.456, Ms. 823.

(29) F. BARRREDA, *op. cit.* Altamira 1953, pág. 128.

(30) J. DE LA PORTILLA DUQUE, *España Restaurada por la Cruz*.



Fig. 110.—Santa María de Castañeda.



Fig. 111.—Antigua imagen de Castañeda.



Fig. 112.—Nuestra Señora de la Gracia de Aés.



Fig. 115.—Nuestra Señora del Soto.

tronco de los Ceballos y otros valientes soldados que le acompañaban, todo lo cual lleva traza de novela y fuera mejor que el autor de la citada historia hubiera dicho que Obeco se hallaba también en la batalla en tiempo de D. Pelayo o que había tomado aquella divisa de la Cruz de algún ascendiente suyo que se halló presente, bien que los escudos de armas son muy posteriores a aquel tiempo. El mismo autor cuenta después que aquel hospital fue Monasterio del Cister, cosa nunca averiguada ni sabida en el país y no falta quien diga también que fue de templarios. Sea lo que fuere de esto, lo que podemos discurrir es que en aquel sitio hubo algún soto o bosque o pradería y en él alguna casa fuerte, torre o ermita en donde se colocó la imagen de Nuestra Señora y de su antigüedad desconocida se tomó ocasión para fingir lo que no hubo".

Hasta aquí Martínez Mazas, desconfiando como buen investigador de las noticias tradicionales que no pueden comprobarse. Nosotros, de acuerdo con sus razonamientos, pasamos a las primeras noticias documentadas:

Estaba en el siglo XVI el Santuario a cargo de dos curas beneficiados. De esta época parece la torre renacentista octogonal, apoyada sobre la portada de columnas jónicas y adorno de veneras que quieren recordarnos el paso jacobeo de peregrinaje que acaso se acogiera a aquel hospital mariano. En el año de 1570 cuando la expansión de los dominicos dio entrada en nuestra región a la devoción del Rosario, intentaron estos frailes hacerse cargo del Santuario, como nos cuenta el P. Fray Alonso del Pozo en su *Historia de la Milagrosa Imagen de Nuestra Señora de las Caldas*, donde dice: "se trató de que la orden tuviese conventos en Potes, en Santillana, en Nuestra Señora de las Caldas y en Nuestra Señora del Soto, que es otro gran Santuario que ahora está en un Convento de Nuestro Seráfico Padre San Francisco". Este relato fue hecho en el año 1700 y añade el historiador dominico que se trató en Burgos de tales fundaciones y no se avinieron; aunque ya en el año 1605, los dominicos se hicieron cargo del Monasterio de las Caldas, el Santuario e Iglesia del Soto siguió dependiendo de los dos beneficiados, hasta el año de 1608 en que tomaron posesión del Santuario los religiosos franciscanos (31).

Sin embargo y a pesar de estas dificultades, la devoción a la sagrada imagen estaba en todo su apogeo. Una buena prueba de ello es que en 1587, don Domingo Fernández de la Sierra, beneficiado de la iglesia del Soto, y los mayordomos seculares Bastián (sic) Fernández y Matheo Fernández de Vargas, reciben de manos de don Diego de Medina Barruelo, Maestro bordador avecindado en Burgos, un terno para el culto de la iglesia y era "rico, de damasco blanco con sus guarni-

(31) *Apuntes Históricos de la fundación y reliquias del Convento de Nuestra Señora del Soto de la Regular observancia de Nuestro Seráfico P. San Francisco, autorizados por el Sr. Domingo González Corvera, escribano y vecino del valle año de 1615*. Biblioteca M. Pelayo, Fondos Modernos.

ciones de raso carmesí, bordado con dos figuras de Nuestra Señora del Soto en el capillo de la capa y en esta". Se tardó en bordar la prenda dos años y costó 376.933 maravedís. Se compró oro de Milán al joyero Juan de Villarán y el cordonero Bartolomé hizo los "franjonos y cordonaduras del terno" que pesaron 36 onzas de dicho oro de Milán, compradas al joyero de Burgos Diego de Matienzo (32).

El precio fue excesivo para las posibilidades del concejo, por lo que tuvieron que vender un cáliz de plata, y posteriormente empeñar sus propias tierras para que don Juan de Ceballos Neto, vecino de Castañeda les prestase 60 ducados con 375 maravedís para liquidar la cuenta del bordador y cordonero (33).

Esta anécdota va un poco en contra de los razonamientos que dieron los dominicos para asentarse en Toranzo aludiendo que allí había "hombres ancianos que en su vida oyeron sermón, respuesta que aun oída en tierra de bárbaros, causara lástima y compasión". Dos años después, en 1589, siendo mayordomos los mismos ya citados piden a la Comisión General de la Santa Cruzada en Madrid "que se pongan bacines y demanden limosnas por este dicho Arzobispado para dicha iglesia y hospital que en ella hay" (34). Nos indica este documento que aún funcionaba el hospital anexo del Soto.

En 1592, siendo beneficiado don Juan Díaz de Liaño, se encargaron unas rejas al maestro de rejería Gonzalo de Velasco, natural de Pámanes: "la una que se ha de poner delante de la Imagen de Nuestra Señora y la otra delante del altar del Santísimo Sacramento". Parece que en la actualidad quedan restos de estas antiguas rejas debajo del coro. Se pagaron a 36 mvds. la libra de hierro, montando toda la obra 600 reales. Pesaron 16 onzas. Diez años después, en 1603, Hernando de Arana, vecino de Arciniega en Alava, pinta el interior de la iglesia por 400 reales (35).

En el año 1600, un montañés fallecido en Manila, don Toribio Fernández de Lloredo, natural del valle de Cayón, "que es en las Montañas de Burgos, tres leguas de Santander y media de Nuestra Señora del Soto" (curiosa manera de situar su lugar de nacimiento, que nos indica la importancia de nuestro Santuario cuando se le toma como referencia), deja una manda para que se haga una corona de oro a la Virgen del Rosario del Puerto de Acapulco y añade en la siguiente cláusula: "Item mando se haga otra corona como la dicha, para Nuestra Señora del Soto y asimismo, mando se haga un ornato con su frontal e un folio para la Iglesia del Soto, de raso blanco y terciopelo carmesí y junto todo se le

(32) A. H. R. C., Protocolo, Francisco Gómez.

(33) *Ibidem*.

(34) *Ibidem*.

(35) *Ibidem*.

envíe en un cajoncito al Mariscal Gabriel de la Rivera y al Licenciado Juan Gutiérrez de Vega para que lo encaminen a Madrid al Alcalde Mayor, a casa de Pedro Corvera o a Domingo Martínez o a Diego de la Mora, para que lo encaminen a la Montaña, a la dicha iglesia" (36).

No sabemos si este donativo tan rico llegó o no a los beneficiados de Iruz, pero lo ponemos en duda por cuanto algún año más tarde fue la Virgen coronada con otra presea, como más adelante veremos.

Y con esto entramos en la etapa en que se hacen las primeras gestiones para hacerse cargo los franciscanos de regentar el Santuario. El 21 de julio de 1605, ante Domingo González, el P. Fray Diego de Escalante, hace el siguiente memorial:

"Parece que habiéndose hecho relación a S.M. y Secretario de su Real Consejo de Justicia de la gran necesidad que había en el dicho Valle de Toranzo de doctrinar a la gente cristiana y naturales, de administrar los Santos Sacramentos en la ermita de Nuestra Señora del Soto sita en dicho valle, por ser imagen de mucha devoción y advocación y acudir a ella mucho concurso de gente de diferentes partes y habiendo parecido en el dicho Consejo el P. Fray Pedro de Arbulo de la dicha orden con la dicha relación y otra que envió D. Alonso Manrique Arzobispo que a la sazón era de la ciudad de Burgos..."

Se da licencia y toma de la posesión de iglesia y casas el 11 de marzo de 1608. Con este motivo se hace relación de joyas (de poco precio) ornamentos, etc. Había multitud de reliquias de santos, entre ellas dos cabezas de las once mil vírgenes y algún censo. Serían 12 frailes y habría de dárseles la casa edificada "al redor de la iglesia" para levantar el monasterio y una huerta cercada... "Iten siendo la dicha iglesia de mucha devoción y con el tiempo, siendo Dios Nuestro Señor servido, se irá aumentando por acudir a ella en romería muchos forasteros, que se tome un prado de los que dicha iglesia de Soto tiene y este le puedan cultivar y dejar para pastos de las cabalgaduras de dicho Monasterio y para las de los que fueren y vinieren en romería..." Habría 3 predicadores, un preceptor de gramática y otro de escuela de niños y "si el Marqués de Aguilar quisiere el patronazgo, que se le dé".

En señal de posesión se abrió y cerró su puerta con las llaves que para el dicho efecto por S.M. le fueron entregadas, hizo oración y en ella se paseó y con un hisopo con agua bendita hizo aspersión por las personas que en dicha iglesia estaban y con una campanita tañó dos o tres veces y abriendo un libro misal leyó el Evangelio de la fiesta del glorioso protomártir Santisteban. Se hizo misa, procesión, etc. y "vuelto a la iglesia se cantó una salve delante de la imagen de Nuestra Señora con su oración y conmemoración" (37).

(36) T. MAZA SOLANO, obra inédita sobre montañeses en Indias.

(37) *Apuntes Históricos...*

El día 16 del mismo mes y año, el Concejo, deseoso de la llegada de los frailes, dice que habían dado a hacer por remate las obras de cantería y carpintería de la casa junto a la iglesia. Se puso el remate en Juan de Vargas, vecino de Mata de Buelna, maestro de Cantería y la carpintería en Domingo Pérez y Pedro Ruiz. El cantero Juan había fallecido quedando con la obra su hijo Juan y se añade "ahora su lltm^a. el Arzobispo de acuerdo con el concejo ha dado orden de que en la dicha Iglesia haya un Monasterio y Convento de la orden de San Francisco...". Traspasan por ello la obra (38). Creemos que los últimos beneficiados de la iglesia fueron Juan Díaz de Liaño y Domingo Fernández de la Sierra. Se dice que el "Primer Presidente del nuevo monasterio fue Juan de Zornoza".

Y el día 19 de abril del mismo año, en la iglesia y monasterio, se celebró una emotiva ceremonia, que debió haberse hecho años antes en el caso de haber llegado la corona enviada desde Manila. Se coronó a la Virgen en un acto íntimo y solemne. Un montañés ausente en Indias y vecino de Ibio, llamado Francisco de Ceballos, fallecido en aquellos reinos, había enviado una corona, esta vez de plata, por mano de D. Pedro Gómez de la Torre, de la ilustre casa solar de Cabezón, quien ante notario hizo entrega de la alhaja. Al son de la campana se reunió la nueva Comunidad compuesta por Fray Juan, presidente, de quien ya hablamos antes, Fray Pedro de Aspiazu, también predicador, Fray Juan de Carasa, Fray Francisco de Villaverde y Fray Nicolás de Palacio, confesores; Fray Miguel de Durain y Fray Juan de Jáuregui, sacerdotes, y Fray Juan de Argoitia, lego. Curiosamente todos son vascos y trasmeranos según sus apellidos. El Prior "recibió la dicha corona en presencia de mí el escribano y con solemnidad la puso a la Virgen en la dicha Santa Casa, en su Cabeza" (39).

En 1621, siendo guardián del Monasterio el P. Fray Alejo de Chavarria éste recibió de Juan Fernández de Quevedo, Veinticuatro de la ciudad de Sevilla, una lámpara de plata que pesó 44 marcos de a 65 reales cada uno. Se condicionaba el regalo para que siempre estuviera pendiente ante la Señora: "Sin que se pueda vender ni deshacer para cosa alguna por necesidad que para ello haya, ni los guardianes que sucedieren ni sus sucesores puedan conmutarla en otra obra ninguna, por cuanto el dicho Veinticuatro se la entregó con este aditamento y condición" (40).

Llegó esta lámpara de Sevilla procedente del Perú, de San Marcos de Arucas y fue enviada por orden de D. Juan de Quevedo Villegas, natural de Bejorís, Tesorero de Su Majestad en dicha villa de San Marcos y fallecido en Indias. Con la lámpara llegaron los huesos del Tesorero que fue enterrado en la parroquial de Bejorís. Durante muchos años (tres siglos) pendió la lámpara ante la imagen,

(38) A. H. R. C., Protocolos, Francisco Gómez.

(39) *Ibidem*.

(40) *Ibidem*.

hasta que fue robada sacrilegamente como nos relató el P. Crisanto, buen conocedor e historiador del Santuario.

En 1626, se decide poner un claustro en el convento "donde puedan pasear los frailes sus rezos y salmodias en los escasos ratos de ocio que su ministerio les depara, bajo la protección de unos arcos que les asubien del agua y tamicen el sol en jirones de luz y sombra".

Y es Fray Lorenzo de Jorganes, famoso arquitecto montañés, de familia de artífices trasmeranos y autor de los proyectos y dirección de la mayor parte de los conventos e iglesias franciscanos de la Provincia de Cantabria, quien hace la traza y condiciones de esta nueva "danza de los arcos". Tomaron a hacer la obra Tomás Prieto y Santiago de la Lomba, por 150 ducados. Se hizo el claustro en dos veces y se terminó en 1664, fecha que aparece en la obra. En 1731, se hace el dormitorio general, sobre el mismo claustro, por 4.000 reales, a cargo de los maestros Francisco y Gaspar de la Cuesta (41 y 42).

A lo largo del tiempo, se fueron fundando diversas capillas en el templo, de las que ya dimos noticias en nuestra obra *Toranzo*, por lo que no queremos alargar más esta relación. Si citaremos una de estas capillas, por estar también dedicada a María, en su advocación de la Purísima Concepción. Fue fundada por don Pedro de Rueda Ceballos y D.^a Juana de Bustamante Villegas. Don Pedro testó en 1629, mandando fundar dicha capilla, que se terminó según la lápida que en ella se encuentra, en el año de 1639. Fue maestro de la obra, Toribio Fernández de las Cavadas, vecino de Mata de Buelna. En 1634, Pedro Díaz de la Iglesia, vecino de Periedo, donó el retablo mayor y el de la Concepción se hizo en 1638 por Lope Muñoz de Bustamante.

En épocas de la exclaustración, en el año de 1838, tuvieron que abandonar el Santuario los franciscanos del Soto, volviendo en 1847, por ya por poco tiempo. En 1892, se hicieron cargo del Santuario los PP. Oblatos de María Inmaculada, restaurándose el templo, que volvió a quedar abandonado. Fue entregado en 1898, a la Orden de Carmelitas Descalzos, que en la actualidad no viven ya en el Monasterio, aunque siguen a su cuidado el Santuario y la Virgen.

El día 6 de septiembre de 1959, fue coronada canónicamente Nuestra Señora del Soto, Patrona del Valle de Toranzo, por los Obispos de Santander y Sigüenza D. José Eguino y Trecu y don Lorenzo Bereciartúa, acto al que asistieron numerosas personalidades religiosas y seglares. Miles de romeros llegaron a postrarse ante la Virgen, que salió en procesión en una carroza, precedida por los danzantes y picayos y acompañada de sus padrinos doña Joaquina de Arce y don Fernando Calderón y Gómez de Rueda. "El Cronista" nos cuenta que el momen-

(41 y 42) M. C. GONZALEZ ECHEGARAY, *Toranzo. Datos para la historia y etnografía de un Valle Montañés*, Santander, 1974, pág. 162.

to de la imposición, fue indescriptible; al son del himno nacional, miles de pañuelos se agitaban en alto, resonaban los aplausos y unos y otros daban vivas a su Patrona y Reina, entonándose al final el himno de acción de gracias y el de la Virgen del Soto”.

Según noticias que nos dio el fallecido P. Crisanto, en Guayaquil se levantó un templo en 1963, con una imagen de Nuestra Señora del Soto, para una escuela de 300 niños, cuyos terrenos fueron donados por D. Pedro de Robles, siendo colaborador de esta obra el Rvdo. Padre Angel Maria Canales, claretiano.

Devoción

El área de devoción a esta Virgen no sólo se circunscribe al Valle, sino a toda la región, ya que en lugares muy distantes aparecen mandas para la Señora del Soto. En América también incidió esta advocación, pues como ya dijimos por datos que tenía recogidos para su publicación el P. Crisanto, había incluso fundaciones en Ecuador con el título montañés de esta Virgen a su memoria. Por desgracia tal investigación quedó interrumpida por la muerte repentina de tan buen amigo y excelente investigador (43).

Como ya anteriormente vimos, se mandaban donaciones de Indias no sólo en regalos que ya publicamos, sino otras muchas en dineros para el culto y conservación de la imagen y templo.

Con la novena y una pequeña monografía fue publicado un librito por el franciscano P. Bernabé en el año 1866 y otra en el de 1953 “por un Padre Carmelita Descalzo”, que quiso quedar en el anónimo.

Había numerosos exvotos en el Santuario ya desaparecidos, que cita F. Barrera: Uno de ellos era de Juan de la Llama, que en la barra de la ría de Suances salvó milagrosamente su vida invocando a dicha Virgen el 22 de enero de 1609 después de zozobrar la embarcación en que iba y tripulaba con 19 hombres; fue dicho marino el único que logró salvarse, después de haber permanecido agarrado a un remo y flotando sobre las aguas sin saber nadar. El remo se conservó durante muchos años en el templo del Soto, así como un modelo de la embarcación.

Gabriel López, vecino de Pámanes, estando en La Guardia enfermó viéndose la precisión de cortarle una pierna, se encomendó a la Virgen del Soto e inmediatamente se sintió sano y andando vino desde La Guardia al valle de Toranzo a dar gracias a María.

Había un curioso exvoto que consistía en unas cadenas de un prisionero torancés cautivo en Argel que por mediación de la Señora del Soto se vio libre, trayendo al Santuario las cadenas que durante muchos años estuvieron en el camarín.

(43) *Santuario del Soto*, n.º 21, 1961.

En la actualidad y desde 1985, una «Comunidad Pacifista» llamada Comunidad del Arca, no católica, se ha hecho cargo de este viejo convento.

Se celebraban en el Soto las romerías de San José. En el año de 1947, hubo una gran peregrinación santanderina al Santuario bajo la presidencia del entonces Obispo D. José Eguino y Trecu y los 14 párrocos del arciprestazgo de Toranzo.

Una coplilla popular del siglo XVIII cantaba:

“La Virgen del Soto, madre,
es pequeñita y morena,
nunca tuvo el Rey de España
mejor soldado en la guerra”.

PRASES

Había antiguamente una ermita en este lugar de la advocación de *Nuestra Señora de las Angustias*, como vemos por el testamento de Josefa Muñoz, fallecida en 1753, quien encarga misas en la ermita de esta advocación (44).

Asimismo en Prases, en la iglesia parroquial, hay una bonita imagen de María, cuya advocación lleva la iglesia: “Santa María de la Expectación”. La Virgen que nos ocupa está sedente en escaño o trono bajo. Viste túnica de escote puntia-gudo y manto. Posa al Niño sobre su rodilla izquierda y éste bendice con la mano derecha y le falta la izquierda. La Virgen en la mano derecha llevaba algo que hoy día no tiene. El cabello le cae en dos guedejas a ambos lados. La corona está tallada en la misma figura. (Fig. n.º 116).

La iglesia es moderna y abarcaba el servicio del barrio de Cillero.

PUENTE VIESGO

Nuestra Señora de la Paz

Situación

Estaba situada esta ermita o mejor dicho Santuario, hoy por desgracia convertido en un montón de piedras, en el barrio de Tremenal 20 antiguamente Terminal?, por estar asentado entre los términos de Aés y Puente Viesgo, entre las últimas estribaciones del pico del “Castillo” y la carretera y el río Pas. Separa

(44) A. H. R. C., leg. 4.571.

un pueblo del otro un pequeño riachuelo que baja desde los altos de la Molina y cuyas aguas casi besaban los muros de la ermita, suntuosa y de piedra de sillaría, edificada en el siglo XVIII sobre otra más antigua existente en dicho lugar (45).

Imagen

No la conocemos, pero suponemos que actualmente exista en alguna colección particular. Al pasar en 1958 a ser propiedad de la parroquia de Puente Viesgo, se trasladó la imagen a esta última iglesia.

Historia

La primera noticia que tenemos de la existencia de esta ermita es del año 1631, de un testamento (46). En el año 1649, don Juan Gutiérrez de Ceballos, "el caballero," y su mujer, doña María de Ceballos, vinculan en su hijo mayor, que a la sazón era muy niño, "por el mucho amor que le tenemos, y para que mejor se pueda portar según su calidad, y cumplir con las obligaciones de nuestra casa, y porque es nuestro único hijo varón, y conociendo su virtud, etc., hacemos mejora, gracia y donación de la casa principal donde vivimos, sita en este lugar de La Puente Viesgo... con derecho a la ermita que está delante de la casa con el parral y el huerto que está junto a dicha ermita de Nuestra Señora de la Paz, y con más asimismo la dicha ermita y sus ornamentos, todos los cuales bienes, casa, ermita, colgadizo, parras y huerta le donamos" (47).

El pequeño heredero fue posteriormente Teniente de Gobernador del valle, y se llamaba Juan, como su padre. A lo largo de su vida casó tres veces, fundando en sus numerosos hijos distintos mayorazgos.

No se dice que hicieran los testadores la ermita, sino que la vinculaban, lo que indica el anterior origen de ésta, cuya fiesta se instituyó en tiempos de Alfonso VI, con motivo de la paz entre moros y cristianos. Un bisnieto de los fundadores fue quien reconstruyó y dio mayor auge a la ermituca del Tremenal. Era éste D. Joseph Antonio Gutiérrez de Ceballos, nacido a finales del siglo XVII, en Puente Viesgo, al que en 1709 envía dineros su padre "para la continuación, gastos y alimento precisos y libros de sus estudios en dicha universidad" (48).

En 1710 figuraba en los padrones de Hidalguía como Inquisidor y Fiscal en Cartagena de Indias. De allí pasó a Lima como Fiscal de la Inquisición suprema,

(45) Tremenal es un terreno pantanoso cubierto de césped, lo cual también puede tenerse en cuenta ya que coincide con las características de este sitio.

(46) Dice DIEGO FDEZ. DE ARCE, "mando a la ermita de Nuestra Señora de la Paz, que está frente a la casa de D. Juan Gutiérrez de Ceballos, dos reales" leg. 4.451.

(47) A. H. R. C., Sección Protocolos ante Toribio S. Quijano.

(48) *Ibidem*.

siendo ya Caballero de la Orden de Santiago, y en 1737 era ya Obispo de Córdoba de Tucumán, habiendo sido consagrado en 1730. Fue Arzobispo de Lima en 1742 (49).

Al fallecer su padre, Juan Gutiérrez de Ceballos, nombra y describe en su testamento la ermita de la Paz que deja a su ilustre hijo. Pocos años después se reedificó bajo el escudo de armas del Arzobispo torancés, con los atributos de su dignidad religiosa y civil, y los blasones de sus apellidos. La leyenda dice: "EL ILUSTRISIMO SEÑOR DON JOSEPH ANTONIO GUTIERREZ DE CEBALLOS, INQUISIDOR Y ARZOBISPO DE LIMA, DEL CONSEJO DE SU Magestad, 1740" (50).

Por abandono o falta de descendencia del linaje fueron desapareciendo las casas y solares de Tremenal, o pasando a otros vecinos, quedando solamente de la ermita unos muros ruinosos, con la bóveda desplomada, cubiertos de yedra y totalmente invisibles tras una casa. D. Aurelio Ibáñez intentó su reconstrucción, que fue desestimada. Posteriormente, en 1966 se tomó interés en estas obras el entonces alcalde, D. Antonio Espeso, y el torancés D. Fernando Calderón y Gómez de Rueda interesó a algunos organismos para tomar conciencia de la necesidad de tal reconstrucción, consiguiendo recoger, desmontar y trasladar las piedras para volver a levantar la iglesia en otro emplazamiento más lógico. Otro alcalde de Puente Viesgo, D. Angel Pacheco, llevó adelante las gestiones, que llegaron activas hasta 1971, en que se inició dicho trasplante en terreno cedido por la Junta Vecinal (51).

Con el fallecimiento de D. Fernando Calderón y el del párroco de Puente Viesgo, P. Crisanto, tan encomiable proyecto quedó en suspenso. No perdemos la esperanza de que alguien se responsabilice y se lleve a cabo la edificación de tan notoria e histórica ermita, a punto de desaparecer para siempre.

Santa María de Corrobárceno

Corrobárceno es un barrio de Puente Viesgo asentado a la otra parte del Pas, en la ribera sur por el camino que va a Iruz. Tenía su iglesia de la advocación de Santa María. En 1591 era Juan Sánchez de Ceballos clérigo y beneficiado de esta iglesia, haciéndose cargo de la del Soto (que aún no estaba regida por

(49) A. H. R. C., Sección Toranzo, Padrones.

(50) C. GONZALEZ ECHEGARAY, *Reconstrucción de la Ermita de Nuestra Señora de la Paz en Puente Viesgo*, XL Aniversario del C. E. M. T.^o II, Santander, 1976, pág. 83.

(51) P. Crisanto de ASPIAZU, *Breve reportaje de la Ermita de la Virgen de la Paz*.

los franciscanos) por ausencia del párroco beneficiado de la misma. Debió tener una buena imagen, ya que en 1605 reclama el pueblo de Corrobárceno las alhajas que para el "ornato de Santa María" envió por testamento el P. Fray Juan de la Concepción, fallecido en la Ciudad de los Reyes en Perú, siendo franciscano en el convento de Descalzos de Nuestra Señora de los Angeles. También enviaba limosnas para los pobres. (Fig. n.º 117).

Nos dijeron que la imagen había pasado a la parroquial de Puente Viesgo; acaso sea una imagen gótica, sedente, que se encuentra en esta parroquia de San Miguel.



Fig. 117.—Iglesia de Santa María de Corrobárceno.

Santa María del Monte

Se encontraba esta iglesia en el barrio de su nombre, rodeada de un caserío en las estribaciones de Piedra Llana, entre monte bajo, y aunque era barrio perteneciente a Puente Viesgo, tenía una relativa independencia.

Imagen

Ignoramos cómo era y dónde se encuentra actualmente.

Historia

Perteneció el templo de Nuestra Señora Santa María del Monte al patronato de la casa de Ceballos. En el testamento de Pedro Díaz de Ceballos, otorgado en Las Presillas, en 1483, se dice: "Mando a la dicha iglesia de San Nicolás, donde mi cuerpo sea sepultado, de limosna y por descargo de mi conciencia, los bienes siguientes: Media tercia en el Señor San Pedro de Vioño, con todos los frutos, pechos y derechos a él pertenecientes, e un tercio de Nuestra Señora de Santa María del Monte, con todos sus frutos, pechos e derechos..." (52).

En el año de 1666, siendo Señora del linaje de Ceballos doña Feliciano de Ceballos, madre del mayorazgo don Juan Antonio de Velasco y Ceballos, de las casas de sus apellidos en Pagazanes y Las Presillas, encargaron dichos patronos a Domingo Fernández de las Cavadas, maestro arquitecto, vecino de Buelna, el reparo de la capilla, "que promete ruina y se va a tierra". Las condiciones de la obra explican que habría de tener veinte pies de altura, "y si fuese necesario algo más," y doce de ancho en cuadro, y en la clave "de dicha capilla ha de poner el maestro las armas de Ceballos, y romperlas por su cuenta, y si quisiese dicho don Juan Antonio de Velasco poner las armas de Velasco con las de Ceballos, se las pusiese asimismo" (53).

Esta obra ascendería a 740 reales. Ya en el año de 1752 era cura y beneficiado de esta iglesia don Benito de la Gándara, y presbítero y cura, don Juan Fernández de la Puente, Capellán de la villa de Villacastín, en Segovia, pero que a la sazón vivía en Santa María del Monte (54).

Nuestra Señora del Castillo

Esta ermita, hoy desaparecida, fue famosa en Puente Viesgo, y vemos que aún existía a mediados del siglo pasado, ya que Coello, en su mapa, la incluye.

(52) Nuestro amigo y concienzudo investigador J. M. DE LA PEDRAJA Y G. DEL TANAGO nos proporcionó el documento y la transcripción del mismo.

(53) A. H. R. C., Protocolos, leg. 4.453.

(54) *Ibidem*, Ensenada, leg. 665.

Parece que estuvo enclavada en el pico del Castillo, donde están situadas las famosas cuevas prehistóricas. Las ruinas del Santuario se encontraban en la ladera sureste, a media altura.

En documentos del año 1688 ya encontramos citada esta ermita de Nuestra Señora del Castillo (55). Madoz la incluye en Aés y dice: "Nuestra Señora de Castillo, a cuya inmediación se encuentra un parador de su mismo nombre sobre el camino real" (56).

Suponemos que su situación sería cerca del pie del monte, en la falda. Domingo González de la Hondal, en 1687, deja dineros "para ayuda de la ermita del Castillo y del humilladero que se pretende hacer" (57).

SAN ANDRES DE LUENA

La Soledad o Nuestra Señora del Escudo

Estaba esta ermita o capilla en el Escudo, en los términos de San Andrés y en los llamados Montes Antucianos, a la orilla de la carretera que para Castilla sale, situada junto a la Venta del Escudo, donde acogía a los viajeros que allí se detenían para tomar un refrigerio y rezar un Ave María a la Virgen de la Soledad o Nuestra Señora del Escudo.

En el año de 1691, al testar el matrimonio compuesto por don Juan Francisco Pacheco Villegas y doña María Bustamante, Guazo y Bustillo, dice ella ser Dueña y Mayor de las casas de Guazo y Bustilla (sic), sita en el lugar de San Andrés de Luena, donde tenía capilla y sepultura, y añade: "Con ermita propia en El Escudo, de la advocación de Nuestra Señora de la Soledad." Para esta capilla deja la enorme cantidad de 2.000 ducados y cita también la ermita de los Remedios (58).

Cien años después, el día 12 de enero de 1790, don Francisco de Obregón y Pacheco, vecino de Villasevil, y sin duda descendiente de los anteriormente citados, arrienda la Venta del Escudo a los pasiegos Valentín Herrero y Clara del Arroyo, su mujer, naturales de San Pedro del Romeral, por espacio de cuatro años, con los dos prados que había detrás de ella "y la hermita." En el inventario de bienes de esta capilla se declara: "Primeramente una casulla de terció carmesí con manípulo, estola, alba y amito, bolsa de corporales, etc. El cáliz de plata "sólo

(55) *Ibidem*, Protocolos, leg. 4.436.

(56) MADDOZ, *op. cit.*

(57) A. H. R. C., Protocolos, leg. 4.455.

(58) *Ibidem*, leg. 4.484.

es la copa, que lo demás es metal amarillo," la patena de plata sobredorada, dos candeleros de madera torneados, el cajón de nogal "donde se cierran las vestimentas y una campanilla." Todo ello nos demuestra que en ella se decía misa, y se añade:

"La imagen de Nuestra Señora del Escudo, con título de La Soledad, y el Rosario y un Crucifijo, tarima de madera y pila de agua bendita" (59). El mismo año falleció Valentín Herrero, dejando a su mujer encinta y con la deuda.

Otra capilla mariana con la advocación de Nuestra Señora de los Dolores hubo en San Andrés, ya que en 1735, Juan Gómez Calderón y doña Ana de la Maza, su mujer, "vividores en el barrio de Urdiales," dicen que fundan "con el título de Nuestra Señora de los Dolores, San Juan y Santa Ana, que con esta advocación están en una ermita que hemos y tenemos nuestra propia, y hemos fabricado en el sitio de Urdiales, junto y delante a la casa y dicho sitio, una capellanía, la cual queremos y es nuestra voluntad que haya de ser y sea de Santa Misa cantada en cada semana, perpetuamente, que salen al año cuarenta y ocho misas..." (60).

SAN MARTÍN

Nuestra Señora del Carmen

Situación

En la Vega del río Pas, aguas abajo, en la margen derecha, se encuentra San Martín, entre las primeras estribaciones del Collao de los Lobos y Tablao. Allí está la ermita del Carmen, una de las primeras existentes en la región, de la Virgen del Carmelo. Es una bella iglesia, con espadaña de dos huecos, y conserva en el interior un buen retablo barroco. (Fig. n.º 118).

Historia

En el año de 1686, siendo abad de la Cofradía del Carmen don Antonio González de Ceballos, se estaba edificando la ermita por el maestro cantero Sebastián de Agüero (61). En el año de 1691, al fallecer doña María de Arce de la Concha, mandó se diera de limosna a Nuestra Señora del Carmen de San Martín,

(59) Idem. Idem. leg. 4.594.

(60) Idem. Idem. leg. 4.511.

(61) Idem. Idem. leg. 4.482.



Fig. 118.—Ermita del Carmen en San Martín de Toranzo.

60 reales para el adorno y "obra de su templo." Había dado ya a cuenta 12 ducados a Manuel Calderón, vecino de Bárcena y carpintero, más 5 ducados a los tejeros. Había adelantado, asimismo, a Pascual de Traspuesto, vecino de Camargo, 15 ducados "por cuenta de un retablo que me hubiera de hacer para la dicha ermita," y añade escuetamente, "no lo hizo." La cédula quedaba en poder de Jacinto de la Castañera, un famoso retablista de Camargo, y añade: "Y se le den a la Virgen del Carmen, en cuenta que son suyos, si yo pasare de esta vida de la enfermedad que al presente me hallo." Mandó asimismo para el Carmen "una pieza de chamelote de dos anchos para una casulla para la Cofradía de Nuestra Señora" (62).

El linaje de los Calderón de la Barca y Santibáñez hizo importantes fundaciones en esta ermita y mandó cantidades de pesos para su adorno y conserva-

(62) *Idem.* leg. 4.484.

ción. De este linaje fue el caballero de Calatrava don Angel Calderón Santibáñez, quien envió en varias ocasiones dineros para la ermita, así como el marqués de Casa Calderón.

Otro torancés, don Francisco González de Riancho, fallecido asimismo en los Reinos de Indias, "Ciudad de los Reyes del Perú," por testamento de 22 de julio de 1746, entre otras muchas obras pías, mandó al "abad de la Cofradía de Nuestra Señora del Carmen seis varas de persiana musga (verde), con flores de oro, seis varas de tafetán doble blanco, y la seda y lo necesario para coser el vestido mandado en dicha memoria secreta a la imagen de Nuestra Señora del Carmen, sita en el lugar de San Martín" (63). El retablo se hizo en 1727, por Gerónimo de la Rasilla.

En 1757, el maestro dorador don Antonio de Arnúero, vecino de Meruelo, estaba dorando los retablos colaterales de la ermita de Nuestra Señora del Carmen. Sabemos esta noticia porque le habían robado su caballo, que valía 12 doblones, y levanta atestado (64).

Leyenda y tradición

Cuenta la tradición que, en cierta ocasión, se encontró una imagen de la Virgen del Carmen, y que, desconociendo su procedencia, varios lugares de la zona se disputaron su propiedad. Por no llegar a un acuerdo, decidieron hacer lo que se conoce como "Juicio de Dios," colocando a la Señora sobre un burro, para que su divina voluntad dirigiera el camino de la bestia con su sagrada carga al sitio deseado por María. El animal caminó hasta el lugar de "La Isla," y allí se detuvo y se levantó la primitiva ermita (65). Es de gran devoción actualmente.

SAN MIGUEL DE LUENA

Nuestra Señora de los Remedios

Situación

Se encuentra este Santuario al sur de San Miguel, viniendo de Castilla a mano derecha, en las estribaciones primeras de Cueto Espina, entre la carretera y el

(63) A. H. R. C., Protocolos, leg. 4.516.

(64) *Ibidem.* leg. 4.566.

(65) M. DE LA CONCHA así lo relata en una nota del diario *Alerta* de 7 de julio de 1984. He de añadir que este mismo sistema de localización de lugar para levantar un santuario se utilizó a la llegada del famoso Cristo de Burgos que apareció flotando sobre las aguas de Santander, y que así se decidió el sitio deseado en la ciudad de Burgos.

rio Magdalena, escondido en un apretado valle situado entre dos gigantescas sierras, donde levanta su espadaña de dos campanas y rodeado de alguna construcción anexa. El camino que lleva al templo anuncia la proximidad de éste por medio de un humilladero que muestra el Crucificado ofreciendo su paz al peregrino caminante. (Fig. n.º 119).



Fig. 119.—Santuario de los Remedios en Lucena.

Imagen

Es una talla barroca que presenta a la Virgen en pie. Con el brazo izquierdo sostiene al Niño sobre su mano, que recoge los pliegues del manto. El Niño, desnudo, bendice con su mano derecha y con la izquierda sostiene la bola del mundo. La mano derecha de la Madre avanza ofreciendo un cordón, atributo de las Vírgenes de la advocación del Remedio; esta imagen, que en el pie lleva inscrito un "ORA PRO NOVIS;" afortunadamente no suele ir vestida de telas, y solamente en las grandes festividades (como la visita a Santander en la coronación de la

Bien Aparecida) se la cubre con un manto de tul o encaje que no llega a tapar ni ocultar su figura. Tanto ella como su Hijo van coronados de metal. (Fig. n° 120).

Historia

Conocemos la leyenda y tradición de este Santuario, que más adelante veremos, pero respecto a la historia documentada sólo podemos decir que en el siglo XVII eran patronos de la ermita los mayorazgos de linaje de Arce, de Luena, y que a mediados del siglo XVIII estaban representados por don Francisco Díaz de Arce, capellán y patrono del Santuario de los Remedios. En 1744 había fundado capellanía en dicha ermita don Felipe Díaz de Rueda, clérigo y capellán a la sazón de ella.

Tenía el Santuario en 1752 los siguientes bienes: Un prado de secano "regadero" en el sitio de La Raposa, de dos plazas, distante un cuarto de legua del pueblo. Otro en el mismo sitio de tres plazas. Otro en el Arrión de cuatro plazas, a media legua, y era arrendatario de ellos Pedro Pardo, como mayordomo que era a la sazón de la ermita, quien pagaba seis reales de vellón anuales por ellas y no le quedaba útil alguno, según su declaración.

Como ya hemos dicho anteriormente, este valle dio muchos hijos que pasaron a Indias con cargos de importancia, y que en sus testamentos siempre se acordaron de las iglesias y ermitas de su pueblo. Como ya dijimos más arriba, Felipe Díaz de Rueda, al fundar capellanía, dice que se celebre la fiesta de la Asunción, "y que cada año venga a predicar en dicha ermita un religioso de dicho convento del Soto," y deja en 1727 dos censos para que, con su renta, "se convierta en luz, adorno y aseo de la imagen de Nuestra Señora y su ermita" (66).

Leyenda y tradición

Tenemos aquí una leyenda transmitida generacionalmente, que tiene gran parecido con la de Montesclaros y que incide en relacionar las apariciones con la presencia de toros o bueyes y el deseo irrevocable de la Señora de situar la ermita en el primitivo lugar de la aparición. Como nos la cuentan la transcribimos literalmente: "En una fuente donde los ganaderos solían llevar el ganado a saciar su sed (fuente muy cercana a la iglesia), había un toro escarbando todos los días y, guiado el ganadero por la curiosidad, descubrió que donde escarbaba el toro se encontraba la imagen de una Virgen; ésta fue llevada a una capilla que se encontraba en San Miguel de Luena, pero un día se descubrió con sorpresa que la

(66) A. H. R. C., Protocolos, legajos 4.511 y 4.512, ante Fd° Concha.

imagen de la Virgen había desaparecido; pasados los días, un ganadero observó a uno de sus toros escarbando en la fuente citada anteriormente, y al ir a comprobar qué era lo que allí se encontraba vio que era la imagen de la Virgen. Entonces, las gentes del pueblo interpretaron este hecho acontecido como que la Virgen deseaba permanecer allí; así, entonces se le construyó una ermita-cementerio..." Así lo relata para nosotros una joven de Luena, Mary Gutiérrez, que amablemente lo recogió de boca de personas mayores del pueblo.

Devoción

Tuvo enorme devoción, por desgracia hoy algo olvidada, aunque esperamos que, como está aconteciendo en otros santuarios marianos de Cantabria, volverá a recobrar la solemnidad que en otros tiempos tuvo. Venían a sus fiestas no sólo los vecinos de Luena, sino también los de Toranzo, Resconorio y zonas de influencia pasiega. Se celebraban éstas en el mes de septiembre, con procesión solemne, misas, sermón, romería, etc., y en el mes de marzo se le dedicaba una novena, seguramente para pedir la bendición de los campos a la entrada de la primavera. Se la cantaban en esta ocasión las siguientes estrofas:

Virgen de los Remedios,
dignate bendecir
a este pueblo querido
que reunido está aquí.

Todos los de este valle
imploran tu favor
en tiempo de bonanza,
de angustia y de dolor.

Venid, devotos hijos,
a nuestra Madre honrar,
Ella sabe de penas
y alivio al alma da.

El nombre de María
tiene mucho que ver,
el título de Remedios
nos da mucho placer.

Corramos presurosos
al cielo sin parar,
en busca de María,
que allí la hemos de hallar.

Otra copla más popular oímos cantar a una anciana llamada María, avecinada en Monte: "Valle de Luená donde yo nací, / entre tus montes, qué alegre es vivir / entre tus montes, qué alegre el amor; / tus elevadas montañas te circundan en corona, / y la Virgen de los Remedios es tu Señora y Patrona." Esta coplilla tenía una bonita música.

SANTIURDE

Nuestra Señora de Guadalupe

Situación

En la iglesia parroquial. Es una pintura de tamaño natural, con una hermosísima reproducción en lienzo de la Virgen de Guadalupe. En los ángulos del cuadro aparecen escenas de las apariciones. Debajo de la Virgen, el templo del Tepeyac, y en el centro, debajo de una paloma en vuelo se ve la imagen de María con los atributos característicos de la patrona de la Hispanidad, sobre una media luna, coronada, con las manos juntas en oración y la mirada baja y humilde, con el manto tachonado de estrellas, la túnica rameada y el ángel debajo sosteniendo a la Señora. A los lados, sendas guirnaldas de rosas sujetas por dos amores o angelotes. A la izquierda, una inscripción dice: "A DEVCH. DE DN. ALVARO GONZALES DE LA PORTILLA. EN MEXC^o POR JOSEPH DE IBARRA. Año de 1740" (Fig. n.º 121 a).

Don Alvaro José González de la Portilla, lo vemos figurando empadronado como hijodalgo en el Catastro del marqués de la Ensenada, efectuado, como muchas veces hemos dicho, en el año de 1752, contando entonces 25 años de edad, y estaba casado a la sazón con doña Teresa Fernández de Rueda Bustamante.

El autor de este cuadro es el pintor mexicano Joseph de Ibarra, nacido en México en 1688, y fallecido en la misma ciudad, en 1756, cuatro años después de haber pintado este cuadro. Fue contemporáneo de Cabrera y discípulo de Correa (67).

VARGAS

Santa María de Vargas

Situación

En la iglesia parroquial, en una llanada cercana al río Pas y a su confluencia con las aguas del Pisueña.

(67) C. GONZALEZ ECHEGARAY, *La Patrona de México en las Montañas de Santander*, México, 1973, pág. 40.



Fig. 116.—Nuestra Señora de la Expectación en Prases.



Fig. 120.—Virgen de Los Remedios.



Fig. 121.—Nuestra Señora de Guadalupe en Santiurde.

Vemos citada por primera vez esta iglesia en una escritura sin fecha, pero no anterior a 980 ni posterior a 1022, fechas de las escrituras antecedente y precedente a la que nos interesa, y que es un testamento de un torancés llamado Félix Citi Vermudiz, que para remisión de sus pecados y "temeroso de Dios y de las penas del infierno", deja a la Abadía de Santa Juliana, de la cual era abad a la sazón Pedro: "Terras, pumares, casas, orrios, cellarios, cupas, curtes, bobes, vacas, cabras, obes, porcos, lectaria, vestimenta, tam mobile quan in movile, in montibus, in fóntibus, en exitus, in regressos in aqueductilis, in molinis, in piscarias, usque minima gallina aut granus sinapis tam meo quan mihi pertinet de parentes meos in villa quan dicunt BARGAS"

Este es posiblemente el primer capítulo de la historia de Santa María de Vargas, arruinada por las embestidas del río y vuelta a reparar innumerables veces. Desde entonces perteneció la parroquia o santuario de Santa María en una tercera parte a la Abadía de Santillana, en cuyo archivo se conserva documentación variada de este templo.

En 1553 se reedificó la capilla mayor que en la actualidad vemos gótica tardía. En 1605 se entabla pleito sobre asientos que corresponden a don Lope de Ceballos y Terán, que dura hasta 1608. En 1614, Sebastián Roiz el viejo cede a Sebastián Roiz, su hijo mayor de segundo matrimonio, "el asiento y honores que yo tengo y me pertenecen en la iglesia de Santa Maria del lugar de Vargas, que es el escaño de la dicha iglesia, hacia el altar de San Roque", etc. (68).

Otros muchos datos parroquiales, pero ajenos a la advocación mariana, publicamos anteriormente (69), de los cuales el único que aquí nos interesa es la hechura de la capilla del lado del Evangelio, destinada para la imagen de Nuestra Señora del Rosario, que ya existía anteriormente, por lo que más bien debió ser una reedificación o mejora, efectuada en 1697.

El altar mayor en el que iría Nuestra Señora se rehace en 1742, y el retablo se encargó en el mismo año al artífice Juan Fernández de Buelna. También es devoción antigua en Vargas la Virgen de los Reyes.

Nuestra Señora de la Concepción

Tenemos noticias de esta ermita por un documento del año 1712, por el que se dice que en ella fundó capellanía don Sancho Ruiz de Ceballos, fallecido en

(68) A. H. R. C., Protocolos, leg. 4.437.

(69) M. C. GONZALEZ ECHEGARAY, *Toranzo*.

Indias, hermano del Caballero de Santiago residente en Madrid don Gaspar Ruíz de Ceballos (70).

Debió ser muy antigua tal ermita, porque, en 1695, don Fernando Antonio de Bustillo Ceballos dice que don Juan Ruíz de la Torre, su bisabuelo, fue el primer patrón de la capellania de Nuestra Señora de la Concepción, de la ermita de Vargas, fundada por Sebastián Rumayor (71). Aún es anterior otra noticia del año de 1653, en que doña Magdalena de Rumayor pide ser enterrada en el altar del Rosario de Santa María y encarga misas en la ermita de la Concepción.

Nuestra Señora de la Soledad

Fue un pequeño santuario existente en Vargas, que se cita en un testamento de 1716, más bien un humilladero o capillita. Estaba compuesto por una "Cruz e imagen de la Soledad," según consta en el Archivo de la Colegiata de Santillana (72).

Tenemos que añadir en Toranzo devociones parroquiales. Por ejemplo, en Villasevil, en el año 1599, al testar Francisco González de Corvera, manda que "se pongan balcones en el altar de Nuestra Señora del Rosario de dicha iglesia, por la gran devoción que la tiene" (73). Pensamos que, por la fecha, ésta debió ser una de las primeras Vírgenes del Rosario que hubo en la región. En Castillo Pedroso había, asimismo, Cofradía del Rosario.

En la parroquial de Puente Viesgo, en el año de 1676, se cita Nuestra Señora de los Remedios, cuya capilla fue fundada por D. Antonio de Ceballos el Caballero, de la Orden de Santiago y Tesorero Real (74).

De la Virgen de Guadalupe mexicana, además del cuadro que ya vimos en Santiurde, existe otro en Hijas, de 1,75 de altura por 1,07 de ancho, y otro en Esponzués, también de tamaño natural, con un caballero orante a los pies. Parece que estaba en una casa particular y, habiéndolo encontrado unos niños, inconscientemente estuvieron jugando con él, destruyéndolo.

En Castillo Pedroso hubo también capilla de Nuestra Señora de Guadalupe, fundada por don Fernando Ruíz de Villegas y Terán, señor de la casa de su apellido y vecino muchos años de la ciudad de México, sobrino del Caballero de Alcántara don Santos Díaz de Terán. Este don Santos testó en México en 1796, e

(70) A. H. R. C., Protocolos, leg. 734, ante Bernardo de Argumosa.

(71) *Ibidem*, leg. 5.498.

(72) Archivo de la Colegiata de Santillana, leg. 6, n.º 41.

(73) A. H. R. C., Protocolos, leg. 4.435.

(74) A. H. R. C., leg. 4.461.

inició su testamento con esta frase: "Invoco por mi intercesora y abogada a la Soberana Reina de los Angeles, la Virgen María, Nuestra Señora de Guadalupe, concebida sin culpa original"

En San Andrés de Luena existe también capilla con el retablo de Nuestra Señora de Guadalupe y su lienzo pintado de 1,20 de alto por 0,80 de ancho. La capilla parece que fue fundada por D. Juan Ibáñez de Corvera.

En Resconorio es de gran devoción la imagen de Nuestra Señora del Carmen. En Hijas, en el siglo XVII, se citaban a Nuestra Señora del Sagrario y Nuestra Señora del Rosario. Santa María de Resconorio es la parroquial.

En San Martín hubo, además, un santuario o humilladero de la advocación de Nuestra Señora de los Remedios, que se cita en testamentos del siglo XVII.

CAPITULO VIII

RUTA DE CARRIEDO, CAYON, PENAGOS Y VILLAESCUSA

LOS REALES VALLES DE CARRIEDO Y CAYÓN

Del Valle de Carriedo podemos decir que es un lugar recóndito, acurrucado entre montes y con la mayoría de sus pueblos fuera de lo que podemos considerar valle o vega, escapándose del camino para encaramarse en pequeños núcleos dispersos entre la Sierra de la Matanza, al este, y la Sierra Caballar, al oeste, que, uniéndose al Tablao, se cierra en semicírculo por el sur, dejando paso al camino por el impresionante puerto de la Braguía.

La carretera, de norte a sur, parte desde Santa María de Cayón, dividiendo verticalmente el valle en dos. Al saliente pocos pueblos retrepan entre las brañas que separan Carriedo de San Roque: Saro de Arriba, Bárcena, Abionzo, Pisueña y algunos barrios de Villacarriedo y Selaya, estos dos últimos lugares que atraviesa el camino.

Al oeste, Trasvilla, Villafufre, Sandoñana, Susvilla, Las Bárcenas, Vega, San Martín, Rasillo, La Canal, Bustillo, Santibáñez, Pedroso, Soto, Tezanos, Tezaniños, Aloños y otras entidades menores se disputan con Toranzo la mitad de la sierra que las separa, y parte de ellas comunican con aquel valle por el camino que enlaza desde la carretera general, pasando por entre las estribaciones del Tablao (845 m.) y el Caballar (657 m.), por una cañada que durante largo tiempo se deja acompañar del Arroyo de la Plata.

La carretera principal, siempre subiendo a la vera del Pisueña, se despide de éste para llegar al Mirador de la Braguía (720 m.) y asomarse a las villas pasiegas, siempre verdes y dispersas.

No hay muchos santuarios en este valle, pero entre ellos se encuentra uno de los más importantes a nivel regional: El de Nuestra Señora de Valvanuz, Patrona de Carriedo y, por adopción, de los pasiegos, sus más cercanos vecinos. Las ermitas del Camino y Guadalupe, en Saro, y algunas otras que iremos viendo a lo largo de este capítulo.

Y de aquí pasaremos al Valle de Cayón, cuya principal Patrona, Santa María de Cayón, es una de las más antiguas (ya desaparecida su imagen original). El monasterio de su nombre dependía de la Abadía Colegial de Santander, así como Nuestra Señora de la Encina. Otras advocaciones de este valle son el Perpetuo Socorro, etc.

Por último, veremos Penagos y Villaescusa, ambos valles más cercanos a la capital, y con imágenes marianas de mucha devoción, como los Remedios de Llanos, Santa María de Socabarga, el Rosario de Villanueva, Santa María de Obregón, etc.

ALOÑOS

"La Soledad"

Se encuentra la imagen en una ermita situada "en el Orrio del Cueto, contiguo al barrio de Entrambosríos," como se dice en el acta de fundación.

Existe libro de fábrica de este Santuario desde el año de 1662. El día 9 de julio de este año se dijo la primera misa en la ermita de Nuestra Señora de la Soledad, y la dijo el licenciado don Pedro González de Castañeda, cura de Aloños. Fue en un segundo domingo, y ha seguido celebrándose en esta misma fecha. El mismo día se colocó la sagrada imagen, llevada en procesión desde la parroquial.

Fundaron la ermita don Baltasar Carriedo, escribano real del Valle, y su mujer, en este año de 1662. Se dice en la fundación que habrían de decirse dos misas cantadas los segundos domingos de mes, una por el pueblo y la otra por los fundadores, que deberían de pagar la limosna.

Se hizo el retablo por 559 reales y las rejas por 50. La sacristía corrió a cargo del mayordomo, "por penitencia de haber casado con parienta." Ya en 1669 se cercó de piedra el portal, y en 1705 se hicieron más obras de cantería. En 1756 se gastaron 205 reales en el reedificio del tejado y el cuerpo de la iglesia que se hallaba arruinada, por lo que se llevó el Santísimo Sacramento al pueblo de Esles de Cayón (1).

En el Diccionario de Madoz, efectuado a mediados del siglo pasado, se dice: "Tiene una ermita bajo la advocación de Nuestra Señora de la Soledad, a cuya fiesta, que se celebra el segundo domingo de julio, concurre mucha gente de los pueblos inmediatos." Se celebra la Soledad en el mes de julio, con misa cantada en la ermita. Una antigua copla, quizá de época en que la ermita se encontraba arruinada, se lamenta:

Virgen de la Soledad,
¿dónde te tienen metida!
en las callejas de Aloños,
entre bardales y ortigas.

(1) Archivo Diocesano, leg. 2.848.

LAS BARCENAS DE CARRIEDO

Nuestra Señora de los Dolores

Existe esta hermosa iglesia en el pueblo de Las Bárcenas, y es una fundación que llevó anexas las casas de escuela y vivienda del capellán. El templo es de muy buena figura y en la espadaña voltean tres campanas.

Esta fundación, bajo la advocación de Nuestra Señora de los Dolores, fue hecha por el prócer montañés D. Manuel Rodríguez de la Vega, natural de las Bárcenas y residente en Buenos Aires.

El día 2 de julio de 1788, mandó "Fundar renta de dotación de una capilla que en dicho lugar de las Bárcenas había hecho construir a sus expensas, para la fundación de una capellanía en dicha capilla de una cátedra o magisterio de primeras letras, y la de un Patronato agregado a dicha referida capilla y dependencias" añade en la fundación: "con arreglo a una piadosa intención, erigi una capilla asignando y aplicando dotación competente a su fábrica; el edificio destinado a ella con la advocación de Nuestra Señora de los Dolores, para lo cual en once de junio de 1790 otorgué escritura ante Juan Luis de las Cavadas."

Puso de capellán interino a don Raimundo de Bustillo, y éste añade "Dedico ante todas las cosas en su nombre humildemente esta fundación a la mayor honra y Gloria de Dios N. S. y de su Santísima Madre y Señora Nuestra, aplicándoles la hagan digna de su soberana aceptación y amparo." Pide que en ella se celebre el sacrificio de la Misa y "se instruya a los fieles en la doctrina cristiana, se les administren los Santos Sacramentos y se implore la protección de la Santísima Virgen Madre de Dios, Señora Nuestra, y una cátedra o magistratura de primeras letras, etc." (2).

F. Barreda dice que los primeros dineros enviados nunca llegaron a Santander, por ser apresado el navío en que venían por un barco corsario. El fundador no quiso desistir de su empeño, "e hizo nueva remesa del capital necesario para llevarla a buen término, buscando esta vez navío fuertemente artillado y de mayor porte, con lo cual logró el arribo a España de la segunda remesa de caudales, ofrendando después y en acción de gracias a Nuestra Señora de los Dolores un exvoto, el cual es un modelo del velero que tuvo feliz navegación" (3).

(2) A.H.R.C., Protocolos, ante Peredo Somonte, leg. 299, folio 83, año 1793.

(3) F. BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, "Exvotos maríneros santanderinos" *Altamira*, n.º 2-3 Santander 1951, pág. 257.

LA CANAL DE CARRIEDO

La Purísima Concepción

Se encuentra esta imagen en el antiguo convento de Madres Concepcionistas, en La Canal, del concejo de Vega, situado en una pequeña loma, bajo la advocación de la Purísima Concepción.

Fue fundado este convento por don Diego Herrera de la Concha, Señor de Villasana, Proveedor General Perpetuo de las Reales Armadas y Gente de Guerra de las Cuatro Villas de la Costa del Mar de Cantabria, Castellano y Alcalde Perpetuo del Castillo de Santander, etc. según aparece en la lápida fúnebre de su sepultura, en la capilla, debajo de su estatua orante, junto con la de su mujer, ambas obra del escultor Gabriel de Rubalcaba. Falleció el día 14 de enero de 1672 (4).

La imagen de la Inmaculada preside el altar mayor de esta capilla pública.

ESCOBEDO

En Escobedo de Carriedo hay una antigua ermita de mucha devoción, conocida como Nuestra Señora de Trevesedo, de la que hemos encontrado noticias del siglo XVI y XVII. Así aparece una carta de pago del Maestro de Cantería Toribio de las Cavadas Fermosa, vecino de Anaz, por la que se da por pagado de Domingo de Toranzo, Mayordomo de la ermita de Nuestra Señora de Travesedo, de 118 ducados por las obras que había hecho "en dicha ermita de Nuestra Señora"; les pagaron en ropa, joyas y corales, dineros y otras muchas cosas (sic) al finalizar el siglo XVI.

De este Santuario o ermita hay libro de fábrica en el Archivo Histórico Nacional, sección Clero, donde fue llevado en época de la Desamortización de Mendizábal.

En Escobedo tuvo también devoción la Visitación y Nuestra Señora de Trastavilla o de la Velilla. En la iglesia de Santa María, se hizo el retablo para la Virgen del Rosario en 1643, por el entallador Francisco de la Castañera Fernández, en precio de 66 ducados (5).

En esas épocas (1836) se dice que la ermita estaba sita en el barrio de Copiri y que en ella se estaba haciendo un altar para San Blas.

Había un cáliz de plata y una corona de metal para la Virgen y otra para el Niño.

(4) MARQUES DEL SALTILLO, "Los Herrera de la Concha del Convento de La Canal," *La Revista de Santander*, N.º IV y V, Santander 1931 pág. 134 y 62.

(5) A. H. R. C., Protocolos, leg. 4.444.

La capilla es del siglo XVI y aparecen la Virgen con el Niño de tradición gótica.

RASILLO

Nuestra Señora del Apedreo o del Buen Suceso

Situación

Se hallan Rasillo y su iglesia encaramándose por la vertiente norte de la Peña del Tablao, entre ésta y Hoyas, muy cerca del arroyo de Rasillo. La imagen se encuentra en una ermita.

Imagen

Tiene el cuerpo de madera sin tallar y la cabeza y los brazos articulados, por lo que siempre va vestida de telas y encajes como las Vírgenes de devanadera. Sujeta al Niño con el brazo izquierdo. La verdadera advocación es el Buen Suceso, pero se la apodó con el título del Apedreo por lo que a continuación veremos.

Historia

No podemos hablar propiamente de historia, porque va mezclada la tradición con la leyenda. Esta cuenta que, debido a una tenaz sequía, los habitantes del pueblo, juntamente con los de San Martín, próximo concejo, se juntaron para hacer rogativas a la Virgen pidiendo la lluvia, sacando la imagen en procesión hasta la pradería de Las Cruces. Al devolver la Imagen a su santuario, se produjo una fuerte tormenta de pedrisco que asoló el pueblo y destruyó casas y cosechas, sin haber habido, a pesar del desusado aparato eléctrico, ninguna víctima humana ni del ganado. De este suceso proviene el sobrenombre del "Apedreo".

Devoción

Es grande entre los vecinos de la zona, así como los de Villafufre, Bustillo y Villasevil, Iruiz y Escobedo de Toranzo. El día 19 de setiembre, se dice o canta una misa y se saca procesionalmente la imagen alrededor de la ermita, celebrándose romería al atardecer (6).

(6) Sobre esta tradición, existe un trabajo publicado en el diario *Alerta* por A. MONTESINO, de fecha 18 de setiembre de 1982.

SANDOÑANA

Nuestra Señora de la Antigua

Situación

Se encontraba la imagen en la antigua iglesia parroquial.

Imagen

Es una preciosa talla del siglo XIII, muy apolillada y mutilada. Está la Virgen sentada, sostiene al Niño sobre su rodilla izquierda. A éste le falta la mano derecha y en la izquierda porta la bola del mundo. La Señora lleva túnica con escote en punta que deja ver debajo otra cerrada al cuello. No tiene brazo derecho. Lleva corona de madera y toca sobre el cabello. La boca ligeramente sonriente como la del Niño indica su época gótica. Va colocada sobre una base de madera, con algunos signos (Fig. n.º 122).

SARO

Nuestra Señora de Guadalupe

Situación

En el barrio de Saro existe un bonito palacio, del linaje de Gómez de Barreda, al que se accede por una portalada. Sin pasar por ésta, en la fachada lateral que da al camino, bajo un escudo de armas y protegida por un arco de medio punto hay una imagen de la Guadalupana dentro de un nicho en un frontón todo de piedra labrada, que es la portada de entrada a la capilla.

Imagen

Como ya hemos dicho, está labrada en piedra, en la misma actitud que el famoso lienzo mexicano, ligeramente vuelta hacia la derecha, coronada y sostenida por el ángel, con las manos unidas en oración y el manto salpicado de estrellas, que curiosamente han sido labradas en relieve en un alarde de primor del artífice que las trabajó (Fig. n.º 123).

Otra imagen se conserva en el interior, tallada en madera y estofada y policromada, de 1'42 m. de altura (casi tamaño natural) y con las características propias de su advocación (Fig. n.º 124).

También en el interior de la capilla del palacio, hay un cuadro al óleo, de 1'80 por 0'90 m., que la parte superior lleva una inscripción que dice: "IN ELECTIONE MEIS MITE RADICES, Eccl. 24" (Echa raíces entre mis escogidos), Eccl. 24, 13. Debajo la imagen de la Virgen de Guadalupe entre nubes y al pie, debajo del ángel otra leyenda dice: "Vro Rt.º (verdadero retrato) de la muy milagrosa y Celestial Imagen de Ntra. Sra. de Guadalupe de México (Patrona Jurada de toda la Nueva España), tocada al Soberano Original con especial contacto, y espaciosa unión de cuerpo entero, rostro a rostro, abierta la vidriera en el magnífico y Collegial Templo y Santuario de su maravillosa Aparición, de lo que dio testimonio D. Juan Antonio de la Serna. Escrivano de S.M. de que fue presente en 7 de Marzo de 1747 a.s."

Había asimismo en este palacio, que pasó a ser propiedad de la familia Ibañez, otra talla de tipo popular de altura de 0'54 por 0'32 de forma ovalada y en relieve, cuyos nuevos propietarios se llevaron a su torre de Penilla de Toranzo. Además existió y actualmente se desconoce su paradero, un lienzo que presentaba a un caballero orante arrodillado ante la Virgen de Guadalupe, pero parece que fue vendido hace ya muchos años.

Historia

La historia de estas imágenes está unida a la del propietario de este precioso palacio o casona montañesa, que tanta devoción mostró por la Virgen Mexicana, sin pensar que con los años y el olvido sus familiares dejarían perder estas bellas muestras de su fervor.

Era este caballero D. Alejandro Antonio Gómez de Barreda y Solar, hijo de D. Fernando Gómez de Barreda y de D.ª Catalina del Solar. En el año de 1752, en el Catastro del Marqués de la Ensenada, se declaran propietarios del Palacio cuatro hermanos: D. Luis Gómez de Barreda que era quien lo habitaba, D. Alejandro Antonio y D. Francisco que se hallaban ausentes, radicados en los Reinos de Indias en la Nueva España, y Diego, residente en San Lúcar de Barrameda.

Unos años antes, en 1744, el día 5 de mayo, D. Alejandro, que vivía en la misma ciudad de México, pensando un pronto regreso a su pueblo, hace la siguiente fundación:

"Teniendo yo especial devoción con la Milagrosa Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe de México, deseo labrarle capilla y colocarla en este lugar (se refiere a Saro), para que tenga en él culto y reverencia, y logren mis vecinos y parientes

su protección soberana en sus necesidades y que las misas se celebren en la capilla que yo labrase para colocar por Patrona a esta Señora, en conformidad a que mi ánimo e intención es que dichas misas se celebren en paraje a donde los vecinos puedan oírlas con igual alivio, sin distinción de personas, y que asimismo tengo el propio pensamiento en cuanto a la Escuela, para que se hallen con igual inmediación, mayormente para los meses de malos temporales, he discurrido y deliberado por más a propósito el paraje donde se encuentra la Ermita del Señor San Roque del Barrio Saro, en cuya conformidad y para que todo pueda tener el cumplido éxito que deseo, suplico a vuestras mercedes (se dirige al Concejo del pueblo), que concurriendo por su parte al esfuerzo de mi devoción, se sirvan hacerme cesión y donación entre vivos... de la Ermita para labrar dicha Capilla... No he querido pensar en territorio propio para dichas fundaciones por atender a redimir la incomodidad de dicho vecindario, condenándome más bien a labrar otra inmediata a dicha Capilla en la posesión de D.^a Jacinta del Solar de la Concha, mi tía que en paz descanse, para poder con poco trabajo lograr el mismo fruto y atender al Culto de Nuestra Señora y aseo de la Capilla, con el cuidado que se requiere..."

"Y en atención que en dicha Capilla que yo labrase se ha de colocar en el lugar más principal de su Retablo, la Milagrosa Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe en México, para cuyo fin he de remitir o llevar de aquí su retrato en lienzo, de tamaño proporcionado, y quedando como debe quedar, esta Señora por Patrona y titular de la Capilla, y lo mismo la Escuela y Obra Pía."

D. Alejandro no pudo volver a Saro como era su voluntad, y falleció en Méjico a cuyo comercio pertenecía como hombre de negocios. Redactó su testamento en 1751, y se trajeron de allí los dineros para las fundaciones que tenía proyectadas e iniciadas, llegando en los navíos *Castilla*, *Europa* y *El Dragón*, en los que asimismo vinieron las imágenes de la Guadalupeana que quedaron al cuidado y devoción de los carredanos (7).

Nuestra Señora del Camino

Situación

En el mismo pueblo, además de la anterior Virgen de Guadalupe, distante del Palacio menos de un kilómetro, se encuentra la ermita de Nuestra Señora

(7) M. C. GONZALEZ ECHEGARAY, *La Virgen de Guadalupe en las Montañas de Santander*, México 1973, pág. 27.

del Camino, con su espadaña de una sola campana, y el recogido porche que asubía a los devotos en días de mal tiempo (Fig. n.º 125).



Fig. 125.—Ermita del Camino en Saro.

Historia

Cuando el prócer D. Alejandro Gómez de Barreda fundó su Capilla, ya existía esta del Camino, en la cual, en un lateral mandó colgar un cuadro de la Virgen de Guadalupe, ya muy estropeado hoy día, borroso y deteriorado. La Señora del Tepeyac aparece rodeada en los cuatro ángulos del lienzo donde aparece pintada, por cuatro medallones con escenas de los sucesos milagrosos ocurridos durante las apariciones de la Señora. El cuadro mide 2'20 de altura por 1 m. de ancho.

Podemos atribuir este nuevo lienzo de la Guadalupana al envío de los anteriores por D. Alejandro, ya que en su testamento dejó 100 pesos escudos para la Ermita de Nuestra Señora del Camino (8) y en 1770 ya existía este lienzo, en la ermituca, puesto que al fallecer D. Antonio de la Concha y Castañeda, Cura Beneficiado del lugar de Vega de Carriedo, habla de este cuadro, y pide que se encomiende su alma "a Nuestra Señora de Guadalupe, de la Ermita de Nuestra Señora del Camino" (9).

(8) A. H. R. C., Sección Protocolos, leg. 4,551 y M. C. GONZALEZ ECHEGARAY, *La Patrona de México en las Montañas de Santander*, México 197, pág. 30.

(9) A. H. R. C., Protocolos, leg. 4,574 y 4,572.

Más adelante, ya en 1818, el Coronel de Milicias, D. Juan Francisco de Calera y Obregón, natural de Saro, fundó capellanía asimismo en la Ermita del Camino, para lo cual dice:

"Es mi voluntad que mis albaceas testamentarios, don Ramón Gómez y don Alejandro Calera, vecinos de Aguas Calientes, en la ciudad de Durango del Reino de Nueva España, partan de mi caudal 3.500 pesos de oro o plata, y adquieran con ellos fincas seguras y saneadas, sobre las cuales quiero fundar una capellanía en honor de Nuestra Señora la Virgen del Camino, para que en su ermita se digan misas todos los domingos y fiestas de guardar" (10).

Esta Virgen sigue teniendo gran devoción, y en 1981, se ha restaurado el templo merced a la generosidad del pueblo, que donó materiales y dinero para llevar a término dichas reparaciones en la ermita, que se encontraba en ruina y con las bóvedas caídas.

Asimismo en este pueblo, en la iglesia parroquial, existe una imagen generacional, claro exponente popular de las tres generaciones divinas: Santa Ana, la Virgen María y el Niño Jesús. Viste Santa Ana tocas y presenta unas frutas con la mano derecha y asienta a la virgen Niña coronada en la rodilla izquierda. María sostiene sobre su halda, con la mano derecha al Niño Jesús. La capilla donde se encuentra esta imagen Mettercia, es la del linaje de los Concha.

SELAYA

Nuestra Señora de Valvanuz

Situación

Se encuentra la imagen en una ermita situada en una pradería de la ladera de San Bartolomé, en Selaya de Carriedo.

Imagen

Es una talla pequeña, de unos 60 cm. de altura, de madera dura. La Virgen está sedente en trono, cubierta la cabeza con una toca, con el Niño sentado sobre la rodilla izquierda. La Madre en la mano derecha sostiene una manzana, y el Niño en la derecha una Cruz y en la izquierda un libro. En la actualidad está restaurada, pero hace algunos años le faltaba la bola o manzana que presenta en la mano derecha y al Niño la Cruz y el pie izquierdo. (Fig. n.º 126).

(10) J. DE LA HOZ TEJA, *op. cit.* T.º II pág. 43.



Fig. 122.—Nuestra Señora La Antigua de Sandoñana.



Fig. 124.—Nuestra Señora de Guadalupe en Saro.



Fig. 123.—Nuestra Señora de Guadalupe en Saro.

Historia

Parece que hubo otra capilla más antigua que la que ahora vemos. Este último Santuario tiene dos escudos y un letrero que dice: "Viva el Rey de Castilla, patrono de esta capilla. Año de 1678." Los bienes de muchos vecinos fallecidos durante el siglo XVII, estaban destinados a la conservación de dicha ermita que según documentos, dependía de la parroquial de San Juan de Selaya (11). Ya en 1702, D. Francisco Gómez de Rebollar y Cueva, era Comisario del Santo Oficio y cura de la parroquial de San Juan, y D. Antonio de España Bustillo mayordomo del santuario de Valvanuz, y ambos dicen: "Que se necesita hacer un camarín en el altar mayor, donde está Nuestra Señora, para su mayor adorno y decencia, y asimismo reedificar y alargar la casa en que vive la beata, por ser muy pequeña y no capaz y sin ningún cuarto para recoger a los devotos, que de ordinario forasteros y de este valle, van a novenas a dicha santa imagen por ser muy devota, y por no tener en dicha casa recogimiento, se experimenta menos asistencia, por lo cual, y hallarse el santuario con dinero, muchos censos y heredado... piden licencia para el reedificio del templo y hospedería" (12).

Se dice que en el año de 1800 sufrió el templo un incendio que quemó el magnífico retablo barroco del altar mayor, que se había ejecutado en Cádiz, en 1756 (13). No sabemos cómo era ese retablo, porque, aun cuando existe un grabado antiguo que publicamos, con la Virgen en un retablo, lo que fue hecho en Cádiz fue el grabado y no el retablo. Hay varios grabados del mismo estilo y época que presentan diversas Vírgenes en retablos, y ninguno coincide con el verdadero. Es decir, que está hecho a gusto del grabador. (Fig. n.º 127).

En el que nos ocupa dice: "V. R. (verdadero retrato) de María Santísima de Valvanuz como se venera en el lugar de Selaya y Valle de Carriedo, Obispado de Santander. El Ilmo. y Rmo. Sr. D. Fray Tomás del Valle, Obispo de Cádiz y Tàrifa, concede 40 días de indulgencia a quien rezare una salve delante de esta Santa Imagen." Está fechado el grabado en Cádiz, 1756, y lo firma González del... Scrip.

Sainz de los Terreros dice que a mediados del siglo XIX "se fabricó artística carroza por el trasmerano Venero, bajo el plano del ingeniero Rivero, hijo de Selaya, carroza que se saca en procesión el día 15 de agosto y el 8 de septiembre" (14).

En el año de 1947, en una numerosa concentración mariana en Valvanuz, fue proclamada solemnemente esta Virgen Patrona del Valle de Carriedo, aunque ya lo era prácticamente desde siglos atrás.

(11) A. H. R. C., Protocolos, leg. 4.465.

(12) A. H. R. C., Prot. leg. 4.494.

(13) F. BARREDA, "Exvotos marianos santanderinos," *Altamira*, 1951, pág. 79.

(14) M. SAINZ DE LOS TERREROS, *op. cit.*

Este Santuario figura en el Catastro del Marqués de la Ensenada, efectuado en 1772, de la siguiente forma: "Santuario de Valbanuz: Doña Antonia de Uribarri, mujer legítima de don Francisco García de Arce, vecino de este lugar de Selaya, ausente en la Villa y Corte de Madrid en servicio de S. Mgs., Mayordomo actual del Santuario de Nuestra Señora de Valbanuz y ayuda de parroquia de este referido lugar, por cuya ausencia, en cumplimiento de las órdenes de S. M. que Dios guarde, sobre la única contribución hago para dicho efecto acopio de todos los bienes de una y otra especie que dicho santuario tiene a su favor, lo que informo de la manera siguiente: Cierzo — También tiene dicho santuario una casa para el recogimiento del beato que habita en ella, para cuidar de dicho santuario y ayudar a misa a los sacerdotes que en dicho santuario celebran el sacrificio de la misa. Surca por dicho aire, el ábrego y regañón con prado que el dicho santuario tiene y que se halla sito en jurisdicción de este referido lugar, y de él dista seiscientos pasos. Tiene de alto 36 varas y de ancho 6. Tiene un prado en el referido sitio de Valbanuz, jurisdicción del referido lugar, cercado en anillo, y en él se halla dicho santuario y casa que quedó referida". Se cuentan otros prados en La Sierra de cuatro carros, otro en la Mercialla de Santa Leocadia de dos carros (15).

Estas posesiones se perdieron en épocas de las desamortizaciones de Mendiábal. Declara el párroco que lo era a la sazón don Angel Andrés de Mantecón, los bienes que tenía el santuario en 1836, y que le fueron incautados: 7.008 ducados en escrituras censuales, "de las que no se cobran la mitad en razón de haberse extraviado parte de las escrituras, no haberse reconocido otras e ignorarse las hipotecas." Tenía la luminaria a su favor un capital de 2.165 ducados, de los que sólo se cobraban 4.020 reales; tres escrituras censales, dos de 80 ducados y una de 30, y la novena parte del diezmo cuyo valor era al quinquenio de 700. Añaden que, aunque en los inventarios aparecían diversas alhajas, éstas "se enajenaron en tiempos de la Guerra de la Independencia" (16).

Volvió a renacer la calma temporal en el Santuario, donde se conservaban gran cantidad de exvotos y agradecimientos por favores recibidos de la Señora. Nos dice Fernando Barreda que Francisco Goneaga y Pérez de la Riva, desde la Ciudad de los Reyes del Perú, fundó capellanía en 1780 en este Santuario. En 1867, doña María Gómez, nodriza del entonces Príncipe de Asturias, Alfonso XII, regaló un precioso manto o capa que llevaba la Virgen en las procesiones. También recibió el Santuario un modelo de bergantín laborado pacientemente por un oficial del buque de guerra *Villa de Madrid*, y donado al "repostero" apodado Moncloa, natural de Selaya, quien lo llevó y ofreció a la Virgen (17).

(15) A. H. R. C., Sección Ensenada.

(16) Biblioteca Municipal Menéndez Pelayo, Col. Pedraja, Ms. 141.

(17) F. BARREDA, *op. cit.*

Leyenda y tradición

Dice la tradición que la Virgen se apareció rodeada de ángeles en la pradera en que se encuentra el Santuario, y que en aquel lugar brotó una fuente en una roca. Los vecinos del pueblo comenzaron a edificar una iglesia en el pueblo, "pero los materiales que durante el día preparaban eran misteriosamente llevados de noche al lugar de la aparición. Una y otra vez forcejearon con empeño en realizar el intento, pero con el mismo resultado" (18). Convencidos los devotos de la inutilidad de su trabajo, conociendo la voluntad de la Señora, levantaron el Santuario donde hoy se encuentra, en una campa rodeada de monte.

Para hablar de la devoción enorme, que no ha decaído, sino todo lo contrario, vamos a recoger algunos párrafos de diversos autores que nos relatan al vivo las emociones experimentadas por estos escritores ante la multitud de romeros, peregrinos y devotos que acuden de toda la provincia, y aun de fuera de ella, especialmente de las villas pasiegas, ya que también la consideran como su Patrona, a pesar de tener otras advocaciones marianas de gran devoción en Pas. Se celebran las fiestas el día 15 de agosto y el 8 de septiembre, en que se saca, como ya dijimos más arriba, a la Señora en su carroza, recorriendo la pradera. Pasamos a leer las descripciones de nuestros investigadores y literatos:

Transcribimos íntegro el párrafo que dedica a esta Virgen A. García Lomas, en su magnífica obra *Los Pasiegos*:

"Cuéntase que en Valvanuz, en tiempos muy remotos, muchísimo antes de las "razzias" costeras de los piratas normandos —*gens pagana y nimis crudelissima*, en el código de Roda—, un buen día se apareció la Virgen a un pastor y le manifestó su deseo de que fuera edificada una iglesia dedicada a su devoción."

"Pidióla el pastor que señalara el sitio; la Virgen posó su santa planta sobre una roca caliza y dejó allí señalada la huella del pie, donde brotó la fuente de perennes aguas. Trasmitió el pastor a los vecinos del pueblo de Selaya los deseos de la Virgen, y todos se dispusieron a cumplirlos. Pero un cura del lugar, a quien no agradaba el paraje elegido por la Virgen, a causa de estar muy lejos de las casas, logró convencer a sus feligreses para que la iglesia se edificara en sitio más próximo y placentero."

"Empezaron a construir el templo en el lugar designado por el cura como dón, pero según iban levantando las paredes durante el día, desaparecían trasladadas junto a la roca donde estaba estampada la huella de la Virgen. Averiguóse al fin que la propia Virgen, guiando una carreta de bueyes y ayudada por dos ángeles, era la que trasladaba las piedras al sitio donde primitivamente se apare-

(18) F. MAZORRA, datos publicados en *El Diario Montañés* con motivo de la concentración mariana del 1º de junio de 1947.

ció, con lo que, convencidos todos, incluso el cura reacio, de que era la divina voluntad, elevaron con gran fervor y en señal de preeminencia el Santuario de Valvanuz en la primitiva ermita, muy anterior a la actual iglesia, donde se venera a Nuestra Señora de Valvanuz en el lugar indicado al pastor por todos los hijos de Selaya y la comarca" (19).

Para dar una idea de cómo era la romería de Valvanuz en el siglo pasado, nada mejor que recurrir a la descripción que de ella nos hace S. Córdova, quien asistió a ella por primera vez en el año 1881, cuando contaba doce años, y dice que no podía ser más castiza y memorable:

"Hacia las diez llegaban desde muy lejos los fieles romeros en carros, en caballerías y a pie. Los pasiegos acudían con "la vela", es decir, un palo cilíndrico de dos metros de altura, que les servía de tercera pierna, y con él caminaban derechos, subiendo y bajando montes, saltando arroyos, barrancos, bardales y paredes con agilidad increíble. Traían pantalones de pana, camisolas casi escondidas en sus dos chalecos, y lucían en el chaleco exterior arabescos y colgantes. Rodeaban la cabeza con un pañuelo de color, a modo de turbante, o se tocaban con monteras casi asturianas o con sombreros que lucían a veces plumas o flores, y calzaban chátaras o borcegues. Muchos vestían pana oscura con adornos, chaqueta corta, calzón corto con franja, botones y "hierros" a los lados, ceñidor o faja, sandalias, un pañuelo ceñido a la cabeza o la gorra de pelo, o la montera cónica guarnecida de alas de terciopelo o adornada con gruesas borlas de seda, singulares alpargatas terminadas en pico y el imprescindible palo de avellano."

"Pronto llegaban también las pasiegas, algunas con trajes y adornos lindos, que compraron con sus ganancias de nodrizas en la corte de Madrid, y las demás con lindos cuévanos y canastos, llamados en Pas canastras, magníficamente limpios en su mayor parte, donde portaban al niño propio o al ofrecido, entre ropas blanquísimas y colchas de color, que a veces terminaban con flecos. Venían con zagalejos rojos, las camisas blancas, los gregorillos de oro y púrpura, esmaltando las escarpadas sierras y senderos o las fértiles praderías del valle. Sus vestidos de vuelo caían en clásicos pliegues al airoso movimiento del andar. Lucían collares y ajorcas sobre la piel jugosa, fresca como el fruto de las pomaradas."

"Al entrar en el templo para la misa mayor, los pasiegos dejaban sus palos apoyados en las paredes del atrio, y era de ver cómo, al salir, los iban cogiendo sin titubear ni confundirse, aunque pasaban de ciento. Los hombres cantaban en el coro al unísono alguna misa popular montañesa. Terminada la misa, salía la procesión por amplia pradera, a la que asistían las pasiegas con sus cuévanos y cantaban himnos propios, terminando con la Salve popular" (20).

(19) G. A. GARCÍA LOMAS, *Los Pastegos*, Santander, 1960, pág. 350.

(20) S. CORDOVA Y OÑA, *Cancionero Popular de la Provincia de Santander*, tomo III, pág. 114.

Hay multitud de coplas populares que hacen referencia a esta Virgen, además de los himnos y canciones propias de su culto. Entre las primeras, ingenuas y sencillas, destacamos las siguientes:

La Virgen de Valvanuz
aunque me voy, no la dejo,
la llevo en el corazón
como imagen de un espejo.

La Virgen de Valvanuz
ni es comprada ni es vendida,
que es bajada de los cielos
y en el monte aparecida.

La Virgen de Valvanuz,
más arriba de Brendón,
retratadita la tengo
dentro de mi corazón.

San Bartolomé en un monte,
San Roque en una Sierra,
la Virgen de Valvanuz,
en una hermosa pradera.

Entre los himnos dedicados directamente a la Virgen en forma de plegaria y cantados por picayos o coros describimos el siguiente, aunque no todas las estrofas: (21)

Patrona de este valle,
Virgen de Valvanuz,
no hay reina, no hay tesoro,
no hay Madre como tú.

Desde Saro a la Vega,
desde Carriedo a la mar,
en el cielo y en la tierra,
todos te quieren cantar.

(21) Sacadas del *Cancionero* citado de S. CORDOVA Y OÑA, diversas págs. del tomo III.

En Selaya tienes templo,
en el valle, el corazón.
En Valvanuz suena siempre
de tus glorias la canción.

Montes y campos bendice,
bendice el modesto hogar,
de los cielos danos gracia,
en la tierra danos paz.

En este mismo lugar existe otra ermita mariana de la advocación de Nuestra Señora de las Nieves.

TEZANOS

Santa María de Tezanos

Situación

En el lugar de Tezanos de Carriedo. No sabemos exactamente dónde estuvo situado este monasterio que se cita en el año 1101, y que fue donado a la sede de Burgos por doña Godo, hija de García Armildez, en cuya donación se dice: "Et in Sancta María de Tezanos, in monasterio illo, meam portionem, illam quartam partem quam diximus de domna Fronilde" (22).

En el año de 1613, Juan Arce de Cueva se obliga a pagar a un platero y a un bordador de Burgos 83 ducados y cinco reales por razón de las cuartillas que había llevado a la iglesia de Santa María de Tezanos (23).

La iglesia parroquial tiene la advocación de la Natividad de Nuestra Señora, por lo que suponemos se conserva en ella la antigua advocación de María.

ESLES (CAYON)

Nuestra Señora del Pilar

Esta antigua ermita ya no está al culto, aunque aún existe.

(22) LINAIE CONDE, *op. cit.* pág. 427. L. SERRANO, *El Obispado de Burgos y Castilla, primitiva desde el siglo V al XIII*, Madrid, 1935, págs. 115-116.

(23) A. H. R. C., Protocolos, leg. 4.446.

«Lleva la espadaña un escudo de apellido Güemes y una inscripción muy borrada, de la que sólo puede leerse "A SOLIS ORTUS..." y al pie otra que dice: "VIRGO DEL PILAR, ORA PRO NOBIS:"

Esta ermita fue fundada en el año de 1629 por el licenciado don Juan de Güemes, beneficiado de la iglesia de Esles, quien en su testamento encarga la capellanía y nombra a su sobrino Juan, hijo de su hermano Francisco, por patrón (24).

Nuestra Señora del Patrocinio

Otra ermita de Esles, conocida hoy bajo la advocación de San Antonio, fue fundada con el nombre de *Nuestra Señora del Patrocinio*, el día 23 de febrero de 1670, por don Lorenzo Montero de la Concha, Señor y Mayor de las Casas de Montero, Torre de Vegas, abogado de los Reales Consejos y cura de los lugares de Esles y Llerana, quien dice así en el documento de fundación: "Y quiero y mando que a cuenta de mis bienes muebles, semovientes, o del precio de la Breña del Collado o del precio del Prado de Busticinieras, delante de las mis casas, y en mi propio solar territorio frente de la portada del mediodía, hacia la casa de Pedro de Arce, se me fabrique una ermita y capilla decente, y que ornamente a cuenta de mis bienes, y en el cuerpo de la capilla se me haga un panteón y sepulcro." La dotó con 50 ducados de renta anual sobre 1.000 ducados, y mandó poner el escudo de los Montero de la Concha. No sabemos por qué se cambió la advocación mariana con que fue fundada (25), y que ya no figura en el primer tercio del siglo pasado, en que en épocas de la desamortización (año 1836) se llevó la Junta de Defensa un cáliz de plata de la ermita del Pilar y otro de la de San Antonio, únicas propiedades que tenían.

PENILLA DE CAYON

Nuestra Señora de las Candelas

En La Penilla de Cayón, cuya iglesia fue reformada a mediados del siglo XVII, y añadida su torre a finales del XVIII, existió una famosa Virgen: Nuestra Señora de las Candelas, que regaló Su Santidad Pío IX, en Roma, en 1849, al diplomático español don Camilo Torres, el cual la cedió a la iglesia para colocarla en

(24) *Ibidem*, Sección Cayón, leg. 51.

(25) A. H. R. C., Sección Cayón, leg. 31.

un altar de la familia García de Prada. Esta imagen, juntamente con otras más antiguas, fueron quemadas durante la guerra de 1936 (26).

SANTA MARIA DE CAYÓN

Nuestra Señora de la Asunción

Situación

Se encuentra en la iglesia parroquial, en la parte central de un retablo barroco. Está situada esta parroquial en las primeras estribaciones de la Sierra Caballar, que separa Cayón de Carriedo, y es una magnífica iglesia románica.

Imagen

Es una bella imagen de finales del siglo XVIII, entronizada sobre una nube y sostenida por ángeles. En lo alto, otros dos ángeles la coronan. Lleva manto, túnica y toca blanca que le cubre parte del pecho.

Historia

Suponemos que anterior a esta imagen hubo otra románica, que presidiera el llamado Monasterio de Santa María de Cayón, dependiente de la Abadía de Santander, a la que estuvo agregada ya antes del año 1802 (27). ¿Fue este monasterio el que se cita como Santa María de Pangorres, situado en Val de Bayone, en la donación que hizo Gundesindo en el siglo IX al de San Vicente de Fístoles? Actualmente, la iglesia de Santa María, románica, ha sido estudiada concienzudamente por M. A. García Guinea (28).

En alguna antigua escritura se cita "Nuestra Señora Santa María de la Encina," que no sabemos si se refiere a Santa María de Cayón o a la Encina de Cayón.

(26) F. BARREDA, "San Miguel de Monte Cardeña", *Las Ciencias*, Madrid, 1939.

(27) M. ESCAGEDO SALMON nos da esta fecha en su *Crónica de la Provincia de Santander*, T. I, pág. 206. FITA estudia un documento de 1072, por el cual Alfonso VI concede un privilegio al Monasterio de los Santos Emererio y Celedonio, en que dice estarle ya sujeto, entre otros, este Monasterio de Santa María de Cayón. (Nota de A. LINAJE CONDE, en *Los orígenes del monacato, etc.*, pág. 389).

(28) M. A. GARCÍA GUINEA, *El Románico en Santander*, T. 2.º, pág. 31.

SARON

Nuestra Señora del Perpetuo Socorro

Este pueblo de nuevo cuño (antiguamente era un barrio de Santa María de Cayón) tiene por Patrona a Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, advocación de la que ya hablamos largamente en el capítulo dedicado a Santander (véase). La festividad es el día 3 de julio, pero los festejos, romería, etc., duran una semana. La misa solemne se celebra en la parroquia.

La imagen es una pintura o reproducción, como todas las de su advocación, del cuadro original existente en Roma.

CABARCENO

Nuestra Señora de la Concepción

Situación

En la iglesia parroquial de Cabárceno, en la ladera sur de Peña Cabarga, a pie de Pico Castilnegro, se encuentra el altar privilegiado de Nuestra Señora de la Concepción.

Imagen

Es una bella imagen de María, tallada y estofada, que pisa sobre un dragón, y junta sus manos en oración sobre el pecho. Lleva manto y túnica recogida por un ceñidor. A los pies, la media luna, y un contorno que la rodea o *resplandor*. Otro más pequeño orla la cabeza de la Virgen. Va colocada en un bonito retablo de principios del siglo XVII, con columnas salomónicas. *J. Hoz Teja* la da parecido con Santa María la Real de las Huelgas, de Burgos (29). (Fig. nº 128).

Historia

Esta capilla perteneció a la familia o linaje de Prieto de la Concha. En el año de 1677 se describe en Expediente de Calatrava de Antonio Ibáñez Prieto

(29) J. DE LA HOZ TEJA, *Cantabria por María*, T.º I, pág. 109.



Fig. 126.—Nuestra Señora de Valvanuz.



Fig. 127.—Grabado antiguo de Valvanuz.



Fig. 128.—La Concepción de Cabárceno.

de Concha de la siguiente forma: "Está separada y tiene un retablo por dorar, y en él Nuestra Señora de la Concepción, de talla, y un escudo de armas..." Hay otros escudos en la capilla, y otro exterior en el ángulo, todos ellos del apellido Prieto.

Fue fundada por el capitán don Juan Antonio Prieto del Río de la Concha, con un capital de 2.000 ducados de censos (30).

En el año de 1785 era patrono de la capellanía de Nuestra Señora de la Concepción el caballero don Diego Patricio Prieto del Río y de la Concha, quien dice que el canónigo de Burgos, don Manuel Prieto Bustamante, había hecho agregos.

PENAGOS

Nuestra Señora de los Remedios

Situación

Se encuentra esta ermita en el barrio de Llanos, en una hondonada rodeada de alturas, entre los montes de la Corra y picos de Sierra Somo. Se levanta el Santuario en un pintoresco paisaje, acompañado por bellísimas casas solariegas. La traza del templo es de principios del siglo XVII, con una torre rematada en pináculos y con dos huecos a cada viento. Es una hermosa iglesia de estilo renacentista. (Fig. n.º 129).

Imagen

La original desapareció en la guerra de 1936. La actual es, pues, moderna y sin ningún mérito artístico, pero se encuentra en la sacristía una pequeña imagen antigua, que pudiera ser la primitiva, aun anterior a la desaparecida.

Historia

Es muy antigua esta advocación de Llanos. Hubo otra ermita anterior a la que vemos, de la que tenemos noticias por los testamentos de los vecinos. Así, al fallecer Juana Martínez, en el año de 1628, nos da cuenta de que se está haciendo una ermita en el barrio, por cuanto dice: "Item mando a la ermita de este

(30) A. H. R. C., Protocolos, leg. 5.024.



Fig. 129.—Santuario de Los Remedios en Llanos.

barrio de Llanos que se va haciendo, para la ayuda de la dotación de ella, dos ducados en dinero, mando que se paguen para que se lleve a efecto la dicha dotación de la dicha ermita" (31). Efectivamente, esta iglesiuca de los Llanos fue construida sobre otra más antigua, como se atestigua en un largo pleito, y se terminó la obra en el año de 1632. Eran patronos de ella los 23 vecinos que vivían en el barrio, y parece que se restauró contra la voluntad del párroco y beneficiados de San Jorge de Penagos, parroquia del valle, quienes se negaron a solicitar la limosna del Arzobispado de Burgos.

Y aquí comienza un curioso pleito, del que salieron vencedores los llaniscos, que, contra viento y marea, defendieron por espacio de casi tres siglos sus derechos a tener culto en la iglesia de su Patrona. Comienza este pleito cuando, en 1632, dicen los beneficiados que lo contradicen "por cuanto se abia echo dicha

(31) A. H. R. C., Sección Protocolos, leg. 4.891, ante Toribio Gutiérrez de Ajo.

ermita sin licencia del ordinario, siendo contra constituciones sinodales del Arzobispado, y es grave perjuicio del derecho parroquial de la iglesia matriz de San Jorge del Concejo de Penagos" (32). Sin embargo, el día 8 de marzo de 1633, el Arzobispo de Burgos "andava visitando por estas montañas de la Costa del mar," ocasión que aprovecharon los vecinos de Llanos para pedir la licencia, lo que consiguieron para "que se diga misa en dicha hermita los domingos y fiestas para los que estuviesen impedidos y menores de 10 años," Se dijo la primera misa el día 17 de marzo de 1634.

Los curas apelaron y se decidió tomar medidas de las distancias entre la parroquia y los Llanos. Estos últimos perdieron la partida. Había desde Llanos a la parroquia 11.896 pies, "con vueltas y revueltas," y aunque alegaron que había peligro en el invierno por las avenidas, "por el rigacho de La Llamosa," declara el notario "cuán pequeño es" y que, además, se estaba fabricando la puente de piedra para pasar sin peligro. Añaden, además, los curas, que en la ermita se decían misas solemnes y se ofrecen actos parroquiales. Se condena después de estas declaraciones a los vecinos de Llanos: "A que vaigan a oír misa a la parroquia, como lo han hecho ellos y sus mayores," so pena de suspensión y excomunión mayor apostólica, y 50.000 maravedíes de multa. Ordenan, asimismo, que ningún clérigo diga misa, bajo pena de excomunión, mandando, asimismo, "que se disforme el altar y quiten las campanas que hubiere en la ermita," según orden del vicario general del Obispado de Calahorra (33).

Los vecinos no se resignan y apelan al Nuncio, quien manda se ponga clérigo que diga misa en la ermita. El cura también apela en sentido contrario y gana breve de Su Santidad, pero el Concejo acude al Penitenciario de Osma, quien cita a unos y otros litigantes el día 2 de abril de 1638, pero se dio sentencia del sinodal de Osma condenando de nuevo a los vecinos. Estos apelan de nuevo y mandan se celebre una sola misa al año. En 1641 aún no tenían licencia, porque en un testamento de esta fecha se dice: "Habiendo licencia para decir misa en la hermita de Nuestra Señora de los Remedios de Llanos, se me dirá una misa" (34), y al año siguiente, 1642, Pedro de Quintanilla y su mujer declaran en testamento: "Iten entrambos a dos mandamos a Nuestra Señora de los Remedios de este barrio de Llanos, un carro de heredad que nosotros tenemos en la Mier de Anar de Arriba a la dicha ermita e himagen della, para que rente para su obra y su lumbré y remedie nuestras ánimas, y se lo mandamos para siempre jamás" (35), pero no encargan misas de ella.

(32) Idem. Sección Diversos, leg. 28, doc. 32.

(33) A. H. R. C., Diversos; leg. 28, doc. 32. *Razón del Pleito que movieron LOS VECINOS del barrio de Llanos contra los beneficiados de la iglesia matriz de San Jorge de Penagos, sobre si se habría de decir misa en la ermita de Nuestra Señora de los Remedios nuevamente fabricada en dicho barrio en 1632.*

(34) A. H. R. C., Protocolos, leg. 4.891, ante Toribio Gutiérrez de Ajo.

(35) *Ibidem*, leg. 4.892.

El día 21 de abril de 1660 se reúnen en Concejo junto a la ermita los vecinos de Llanos, que eran a la sazón 42, de los cuales 21 eran mujeres viudas y solteras, pero a lo que se ve con voz y voto. De la parte contraria, los beneficiados de la parroquia, unos y otros para tratar de arreglar "el costoso litigio" sobre el decir misa en la ermita de los Remedios, ya que habían muerto los principales promotores del pleito, y se avienen a que el cura o capellanes dijeran misa todos los días festivos, a condición de que el mayordomo que fuere "habría de tener la iglesia limpia, decente y adornada y reparada de todo lo necesario;" los ornamentos habrían de guardarse en un arca, etc., las limosnas para el cura se darían en grano de trigo o de maíz.

El trigo se habría de entregar en Nuestra Señora de Septiembre, y el maíz, en la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo.

Entra con esta concordia una época de alguna paz, que no duraría demasiado, ya que en el siglo siguiente, en 1709, aún andaban pendientes de sentencias, porque, al parecer, se había destinado como ayuda de parroquia a la ermita de Santa Eulalia, que se hallaba a mitad de camino entre la iglesia matriz de San Jorge y la ermita de los Remedios. Allí había de vivir uno de los clérigos, mientras el otro quedaba en la parroquia, según orden del Obispado de Santander dada por su primer Obispo, en el año de 1756. No hizo ninguna gracia a los de Llanos que la ayuda de parroquia beneficiara a los otros barrios de Casares, Los Corrales, Quintana y el Pino, y aunque a ellos también les acortara el camino de la parroquia, comprendieron que la ermita del Remedío podía perder importancia con la cercanía de la nueva ayudatriz, y habían entablado nuevo pleito en 1753, considerando un desprecio la prioridad que se había dado a la ermita de Santa Eulalia. (Fig. n.º 130).

Devoción

Con todo lo que acabamos de ver, no es necesario afirmar la gran devoción que tuvo en todo el valle y zona esta Virgen de los Remedios; hoy, por desgracia, perdida en parte. Los devotos ausentes en Indias siempre se acordaron de enviar donativos para el adorno y culto de su Patrona, la Virgen de los Remedios.

LIANO

Nuestra Señora de la Soledad

El día 8 de marzo de 1697, el licenciado don Diego Prieto de la Concha, beneficiado de Cabárceno, capellán de la capellania que dotó y fundaron don

Fernando de la Sota y su mujer, doña Lucía del Río de la Concha, sita en el lugar de Liaño, contigua a las casas del capitán don Juan Prieto del Río, su padre, dio poderes con esta fecha para cobrar las cantidades que se adeudaban a la renta de esta capellanía de Nuestra Señora de la Soledad. En 1732 era capellán don Francisco José Prieto del Río de la Concha, hermano del capitán Prieto.

VILLANUEVA

El Santuario del Rosario, de Villanueva de Villaescusa, fue uno de los más antiguos de su advocación, que, como ya dijimos en el prólogo, comenzaron a aparecer en nuestra región a principios del siglo XVII. Esta ermita ya estaba asentada en 1620, año en que aparece citada en testamentos de la comarca, dejando donativos para colaborar en el pago del retablo de la ermita del Rosario. Actualmente está la Virgen en la parroquia.

Hoy en día, en la llamada pradera del Rosario se sigue festejando a esta Virgen en Villanueva, el día del Rosario, 7 de octubre, con misa y otros cultos, y una gran romería, lo que prueba que los vecinos del valle aún conservan la devoción a su Patrona.

OBREGON

Nuestra Señora del Carmen

Existe la ermita del Carmen, devoción de gran incidencia en Villaescusa. Aunque se edificara esta ermita en el siglo XVII, ha sufrido diversas reformas.

En el año de 1667, al testar Juan Gutiérrez, vicario y cura de las iglesias de Obregón y la Penilla, y vicario del arciprestazgo de Muslera, manda hacer "la ermita del Carmen, Santiago y San Antonio," para lo cual deja la parte que le correspondía de la ferrería de la Vega, "más la casa que yo hize pegando a la torre, frente a la ferrería." Nombra como primer capellán a Juan de Barcenilla, y deja también a Santa María, "para ayuda de su retablo, un censo de 20 ducados para su fábrica" (36).

Santa María de Obregón

Con este nombre aparece en antiguos documentos la parroquial de este lugar. En principio fue Santa María de Obregón un monasterio anejo al de Nuestra

(36) A. H. R. C., CAYON, Caja n.º 54.

Señora de Muslera, juntamente con San Juan de Liaño, San Felices de la Concha, San Juan de Villanueva, Santa María de Cianca y San Pedro de Solía. Pasó con todas estas iglesias a depender de Monte Corbán a principios del siglo XV.

Se cita algunas veces como ermita de Santa María en testamentos, lo que nos pone en duda de si habría otra iglesia de la misma advocación. Así, en 1597, Ana González, viuda de Pedro Mazorra, vecina de Santibáñez de Carriedo, pide ser enterrada en la ermita de Santa María del barrio de Obregón (37).

SOCABARGA (LIAÑO)

Santa María de Socabarga

Situación

Como su nombre indica, el barrio de "So-cabarga" se encuentra situado al pie del monte de Cabarga, yo diría que a media ladera, sobre las estribaciones primeras y antes de llegar a la pindia pared de Peñanegra y Manzaneda, mirando al norte y resguardada de los vientos del ábrego que tanto azotan nuestra bahía. Allí, frente a la ciudad de Santander se asienta el antiguo monasterio de Socabarga, al noroeste de Pico Llen, con el asubio de su porche bajo la espadaña de tres huecos y un ojo de buey entre una y otro. (Fig. nº 131).

Imagen

La antigua desapareció en la guerra del año 1936. La actual es moderna, del año 1951. *M. Solana* dice que era una "imagen medieval de la Madre de Dios con el Niño en los brazos" (38). En 1506 se declara, en visita que hizo el abad de Santander, que tenía Nuestra Señora un "hilo de corales de plata y un agnus Dei" (39).

Historia

Era un antiguo monasterio dependiente de la Abadía de Santander, por ser anejo a la iglesia de Santa María de Miera. *J. de la Hoz* dice que había en el Ar-

(37) Idem, Protocolos, leg. 4.446.

(38) MARCIAL SOLANA, "Un pleito interesante para la historia del Santuario de Socabarga", *Revista Altamira*, año 1945, pág. 97.

(39) Archivo Catedralicio, leg. 14-D.



Fig. 131.—Nuestra Señora de Socabarga.

chivo de la Catedral de Santander un pergamino que decía así: “Año 1318, Angel Pérez, prior de la Iglesia de los Cuerpos Santos y vicario del abad don Nuño Pérez de Monroy, arrendó a la iglesia de Santa María de Socabarga a Joaquín Abad de Liaño para toda su vida, en quince maravedíes de la moneda que el Rey Don Fernando mandó labrar de diez dineros cada maravedí” (40).

Desde tan antigua fecha nada nuevo sabemos hasta el año de 1606, en que, por un curioso pleito, nos volvemos a encontrar con noticias de la iglesia de Socabarga: El día 14 de septiembre de 1606, tres prebendados de la Iglesia Colegial de Santander, con otras personas, embarcaron en una pinaza al pie mismo de la Abadía de los Santos Cuerpos y se dirigieron a buen remo hasta la ría de Solía,

(40) J. DE LA HOZ TEJA, *Cantabria por Marla*, Segunda serie, pág. 143. Archivo Catedralicio, leg. 2, n.º 29.

donde tomaron tierra para subir monte arriba por el sendero que entre monte y matorro conducía a Socabarga y fueron directos al santuario de Nuestra Señora: "En seguida fueron a la capilla, al altar mayor, y quitaron varios escudos de armas que en ella había. Alarmadísima; Juliana de Santiago, beata de la Virgen de Socabarga y que como tal cuidaba el Santuario, preguntó a los canónigos qué era aquello que hacían, respondiendo los interrogados que habían ido a descubrir el sol para que éste alumbrara, aludiendo al que se hallaba esculpido en la clave de la bóveda de la capilla mayor y que estaba oculto por uno de los escudos de armas que los clérigos acababan de quitar" (41).

Comenzó por esta causa un pleito entre D. Felipe del Río de la Concha, vecino de Socabarga, Liaño y Santander, de donde era regidor y patrono único del Santuario de Nuestra Señora de Socabarga, por ser bisnieto de Garcy Fernández de Quintanilla y Juana Gutiérrez de la Concha, quienes edificaron la iglesia en lo que antes había sido humilde ermita, por mano del maestro arquitecto Pedro Díez del Río. El fundador, en su testamento, declara que sobre una pequeña ermita donde recibía culto la Virgen de Socabarga él había edificado la capilla mayor y el cuerpo de la iglesia, por lo que estaba en posesión de ella con facultad de que nadie se enterrase allí sin su licencia, derechos que deja a sus descendientes mayorazgos. Manda pintar la capilla "poniendo por letras en el interior de ella y alrededor de la misma un letrero indicando quiénes fueron los fundadores." Sin embargo, estas razones no convencieron a los clérigos, porque una cosa era reedificar la capilla y otra tener el patronazgo.

Ya vimos cómo la ermita o iglesia existía por lo menos desde el siglo XIV, perteneciente a la colegial de San Meter y anteriormente a Santa María de Miera, con otras anejas al Santuario trasmerano. No sabemos en qué fecha exacta se rehizo la iglesia, pero sí que en el año de 1543 ya estaba hecha, y el visitador de la Abadía de Santander, que entonces estaba regida por el abad don Pedro González de Mendoza, se escandalizó de ver que Garci Fernández de Quintanilla "tenía los bienes de la iglesia de Socabarga, disponiendo de ellos como de cosa propia; llevaba a su casa objetos destinados al culto, como el misal de la iglesia, y cobraba las limosnas correspondientes al templo," por lo que mandó hacer una información para aclarar estas circunstancias (42).

Por esta información conocemos algunos detalles que van dando los testigos, unos en favor y otros en contra de los fundadores. Uno de éstos aseguró que el coro de la iglesia lo hicieron los vecinos con su sudor y trabajo, y que se

(41) Curiosamente, el sol que aún se ve en la clave es una representación del escudo del apellido Solana, propio del autor de este relato, porque a sus ascendientes se debía la fundación de este templo, restaurado por él más adelante, como ya veremos.

(42) M. SOLANO, *op. cit.* pág. 98.

construyó la capilla mayor a costa de limosnas y trayendo los vecinos la piedra en sus respectivos carros, y que los frutos y rentas pertenecían a la Abadía de Santander. Otro testigo, nacido hacia 1463, dijo que la iglesia se había reedificado a finales del siglo XV, que se cayó y volvió a reedificar a costa de los vecinos.

Otro testigo fue la beata o freyla, quien dijo que las limosnas se repartían entre las necesidades del templo y sustento suyo, y que el hecho de recoger las limosnas Garcy Fernández, que era hombre rico, hacía que se perdiese la devoción. Al declarar el interesado en su defensa dice que, efectivamente, él había recaudado ciertas cantidades, pero que eran en pago de haber reconstruido el templo, y confiesa que los vecinos de Socabarga habían ayudado a la restauración trayendo con sus carros piedra, cal y arena.

Los canónigos que en 1606 habían quitado los escudos situados en la iglesia justificaron tal acto como órdenes de la Constitución del Arzobispado de Burgos, prohibiendo la colocación de blasones en las iglesias, ni aun sobre las sepulturas, salvo los pertenecientes a las personas que hubieran construido dichas iglesias o capillas y que se quitasen los patronatos sobre las mismas, a no ser los fundadores. El pleito se solucionó por acuerdo entre las partes. Don Felipe de Río de la Concha reconoció al Cabildo de la Catedral el patronato que él ostentaba con todos los derechos, y el Cabildo facultó a su vez a don Felipe para que levantara un sepulcro en la capilla mayor, al lado del Evangelio, con su escudo de armas, y éste, a su costa, construyó una sacristía para el servicio del templo.

Como ya indicamos, en el año 1936 se arrancaron las campanas y destruyeron los altares, etc. Sin embargo, el 22 de julio de 1951 fue bendecido el templo, nuevamente reconstruido, con la presencia de los vecinos de toda Villaescusa, Camargo, Santander, Penagos, etc. El Ayuntamiento de Villaescusa hizo voto de asistir y costear las fiestas patronales de la Virgen de Socabarga. La reconstrucción del templo corrió a cuenta del ilustre investigador don Marcial Solana, y se inició en 1949, aunque no fue terminada hasta la fecha más arriba citada.

Devoción

Es grande en la zona, y en testamentos de todo el valle se citan mandas para la ermita. Con motivo de la última reforma, el entonces obispo de la Diócesis, don José Eguino y Trecu, concedió 100 días de indulgencia "a los que en cualquier tiempo, dentro o fuera del Santuario, recen una Salve y pidan remedio de sus dolencias y socorro de sus necesidades" (43).

En la actualidad se sigue celebrando esta fiesta con la solemnidad acostumbrada el día 8 de septiembre, con sus actos religiosos y su romería popular. Para

(43) J. DE LA HOZ TEJA, *op. cit.* pág. 156.

finalizar, recordamos dos canciones recogidas por *J. de la Hoz Teja*, que dicen:

Camino de Socabarga,
muchas veces te subí
por levantar a la Virgen
la casa que tiene allí.

La Virgen de Socabarga
tiene un barco allí colgado,
que le dio un marinero
que por ella fue salvado.

Esta última copla nos indica la existencia de exvotos marineros en el Santuario, aunque nada de ello nos dice *F. Barreda*, que se limita a transcribir la copla (44). *Sojo y Lomba* da otra versión (45):

La Virgen de Socabarga
tiene un manto colorado,
que se lo dio un marinero
el veinticinco de mayo.

(44) F. BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, "Exvotos marineros en santuarios santanderinos," *Altamira*, 1958, pág. 300.

(45) F. SOJO Y LOMBA, *Ilustraciones a la historia de la Merindad de Trasmiera*, Tº II, pág. 579.

CAPITULO IX

**RUTA DE IGUÑA, BUELNA, ANIEVAS,
PIE DE CONCHA**

RUTA DE IGUÑA, BUELNA, ANIEVAS, PIE DE CONCHA

Hemos llegado al valle de Iguña, en el corazón de Cantabria, donde se encuentran dos de los santuarios más populares y devotos de toda la zona: La Virgen del Moral, situada entre lindes, como un divino hito que uniera en vez de separar los valles de Iguña y Cabuérniga, con su romería allá en lo alto, multitudinaria, en honor de la Patrona de los Cazadores, y abajo en el valle, Nuestra Señora del Camino en Molledo, que como su nombre indica es patrona del caminante, y por tanto cercana a la calzada. Esta imagen es de las pocas de su advocación que no presenta a su Hijo muerto en el regazo. En Arenas de Iguña, existió una antigua ermita de Nuestra Señora del Río.

El Carmen, de las Fraguas, y alguno más, componen la primera parte de este capítulo. Después pasamos al valle de Buelna verde y estirado por la carretera que baja al mar desde la meseta castellana, dejando atrás Iguña. Aquí, junto a las asperezas del río, está una de las más importantes advocaciones marianas de toda la región: Nuestra Señora de las Caldas, visita obligada, aun para los vecinos de la misma capital de Cantabria. En este mismo valle está la Virgen de la Rueda, junto a la tan famosa estela cántabra que la dio nombre, y la Virgen de los Remedios de Coa, Santa María del Camino y de la Cuesta en Corrales, de advocación medieval, Nuestra Señora de Consolación y otras más en San Felices. Algunas de ellas conocieron la dependencia del Valle a Covarrubias. De aquí nos llegamos a Anievas y Cieza, y pasamos después de ver a Nuestra Señora de Remedios del primer lugar citado, a Pie de Concha, donde se encuentra la preciosa imagen de Nuestra Señora de Consolación.

ARENAS

Existió antiguamente una ermita llamada Nuestra Señora del Río, que estaba vinculada con la casa y linaje de Collantes, y que parece que se hallaba situada "do dicen Bohera." Catalina, nieta de Francisco de Collantes y de María de Mesones, añade al vínculo de éstos una misa perpetua en Nuestra Señora del Río, en el año de 1690 (1).

(1) A. H. R. C., Protocolos, leg. 5.589.

COHIÑO (Arenas de Iguña)

Nuestra Señora de los Remedios

Esta ermita se encuentra en el barrio de Cohiño, Buelna, y fue edificada en el año de 1696, como se indica en una inscripción.

LAS FRAGUAS

Nuestra Señora del Carmen

Se encuentra esta imagen, que ha sobrevivido guerras y acaeceres, en una ermita al lado de la carretera, construida al parecer en el siglo XVIII. Esta Virgen es de gran devoción en Iguña, y casi puede decirse que es la patrona del Valle, pues se la celebra tanto como a las más importantes, entre los vecinos de Iguña. El día de la fiesta, 16 de julio, se ilumina la ermita y las casas del vecindario. Se llegan a la ermita andando desde los pueblos cercanos y desde otros más alejados, rezando el rosario. Sabemos que llegan romeros desde Bostronizo, Reinosa, Torrelavega, Las Coteras, etc., y es impresionante la procesión nocturna en vísperas del Carmen, con velas encendidas en las manos de los devotos y en los balcones de las casas de la vecindad.

MOLLEDO

Nuestra Señora del Camino

Situación

Se encuentra el Santuario, como su nombre indica, a la vera del camino, no muy alejado del río, al pie de las primeras estribaciones de lo que más arriba será el Pico Navajo. Es un bonito templo, con diversos añadidos que se fueron agregando a través de los años, según iba tomando auge la devoción. (Fig. n.º 132).

Imagen

La primitiva era una talla pequeña, de nogal, de unos 40 cm. de altura, con el Niño en los brazos y en la mano derecha un manojo de guisantes, y se conser-

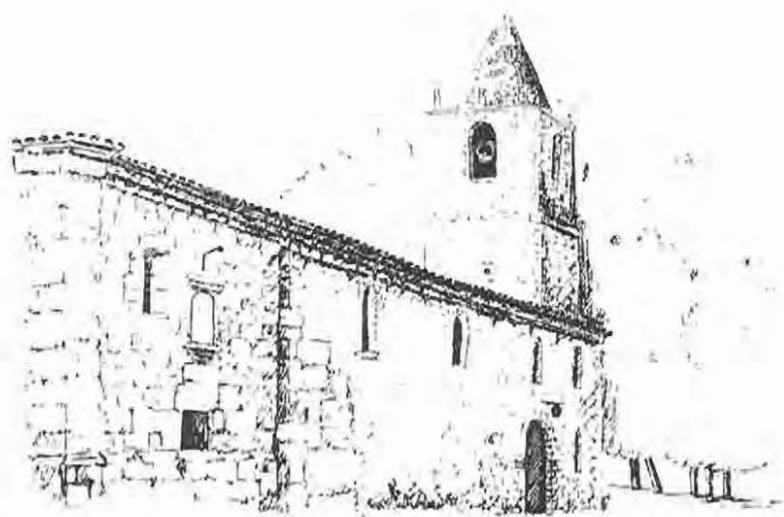


Fig. 132.—Santuario de Nuestra Señora del Camino en Molledo.

vó hasta la guerra de 1936, situada en una hornacina en la fachada de la iglesia.

La actual fue colocada en la misma hornacina en que estaba la ya desaparecida, cubierta con un cristal que la protege de la lluvia, bajo un guardapolvo. Otra que existe en el interior fue hecha en el siglo XVIII para procesionarla, y se compone de cabeza y manos talladas. Va vestida de ropas bordadas, con pelo natural y coronada. Lleva en la mano derecha un cetro. La nueva fue regalada hacia 1940 por la familia García Lomas (Fig. n.º 133).

Historia

Bajo la imagen, en el exterior de la iglesia, hay dos piedras con sendas inscripciones. En una de ellas dice en texto pintado, del que han desaparecido algunas letras: "SIENDO OBISPO DE SANT (...) DIAS DE INDULGENCIA A CUALESQUIERA

(...) REZARE UNA SALVE DELANTE DE (...) IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA DEL CAMINO (...) AÑO... El segundo texto, posiblemente anterior, ya que se data la inscripción en fechas en que aún no existía el Obispado de Santander, está labrado en la piedra y repintado de negro. Dice así: "EX ANTIQUISIMA REEDIFICAVIT AÑO 1713 / LIMOSNA PARA ESTA IMAGEN, MADRE DE DIOS / DEL CAMINO, QUE A ECHO TANTOS MILAGROS / QUE NO ES POSIBLE DECIRLOS NO DUDEIS EL / CONSEGUIR TODO CUANTO PRETENDAIS SI A LA VIRGEN DE CAMINO EN EL CORAZON LLEVAIS"

Hacia el año 1600, se encontró la imagen de la Virgen en una finca, donde comenzaron a ir los vecinos del pueblo a rezar el Rosario. Debido a la lluvia frecuente, decidieron trasladar la imagen a la ermita de San Millán, o a la ya desaparecida parroquia de los Santos Justo y Pastor, y así lo hicieron, y cuál no sería su sorpresa, cuando al siguiente día volvió a estar la imagen en la finca donde había sido encontrada. De nuevo se la trasladó y ocurrió lo mismo, por lo que decidieron hacerla un tejadillo hasta tanto se edificó el santuario, reedificado como vimos en la inscripción, en 1713, año en que fue agrandada la ermita, que en origen era de mampostería, y a la que se añadió un tramo de sillería donde se colocó la hornacina y la imagen, trayéndose los santos mártires Justo y Pastor, procedentes de una ermita desaparecida.

Se colocó en el centro del altar mayor otra imagen que se hizo para sacarla en procesión, compuesta de cabeza y manos y vestida sobre su armazón. Se hicieron estas obras con limosnas de los fieles y donaciones de terrenos lindantes.

El libro de fábrica del Santuario (2), comienza en el año de 1720. Por él vemos que se cubrían los gastos con las limosnas del "zapo" y las que se daban en especie, como trigo y maíz. Se añadía la venta de la hierba de un prado de Santa Marina. En este año se vendieron varias alhajas por 16.000 maravedís, entre otras cosas "una cuarta" de corales. Se pedía limosna por los pueblos y el Santuario tenía sus colmenas que le proporcionaban cera.

En 1723 se hizo de nuevo obra en el Santuario, pagándose 10.999 maravedís a los carpinteros, y 7.711 a los maestros canteros. El día de la fiesta, 8 de setiembre, se celebraba misa solemne en la que solía predicar el superior de las Caldas. En 1724 "se hizo un vestido a Nuestra Señora, de seda de tafetán." Al año siguiente 1725, se levantó "el paredón." En 1726, al fallecer D. Francisco de Terán Quevedo, dejó una tierra de 5 carros, y se pusieron pregones para el remate del retablo. José Payno fue el maestro en quien se remató, comenzando éste junto con su hermano Francisco la obra que fue terminada por el famoso maestro de arquitectura Vicente Ortiz, tracista entre otros del magnífico retablo de la Bien Aparecida.

(2) Libro de fábrica del Santuario, actualmente en una colección particular.

El altar de piedra del camarín se hace en 1731 y en 1733 se trajo la lámpara de plata desde Puente San Miguel. En 1736 se doró la custodia y se añadieron dos altares con sus frontales. En 1738, se pintaron y estofaron en color los dos arcos colaterales, en los que aún quedan restos de pintura. Se doró el retablo en 1740 por 500 reales, y se confeccionaron las andas. Era ya 1752 cuando se remata el retablo del Ecce-Homo y se coloca la vidriera principal del camarín. Este año se celebró con gran solemnidad la fiesta, con la presencia de músicos, cohetes, ruedas de pólvora, y por supuesto los clásicos danzantes que bailaban a ritmo de tambor. Más adelante, en 1761, es un gaitero el músico que alegra la fiesta. Este mismo año, para adorno de la imagen, se viste ésta con manto nuevo, se cuelgan arañas en el templo, se compran candeleros "triangulares" y ya entrado el año siguiente se hace un nuevo púlpito.

Estamos, pues, en una época de gran apogeo. El cantero Manuel Pernía labra una pila para el agua bendita. En la década siguiente "se retunden" los ángeles de las andas y se doran, se compra en Santander un cáliz de plata labrado a "pico y martillo" por el platero Pedro Fernández Estrada, se dora el camarín por Francisco Palacios, se retoca *la imagen de la Virgen "Principal" que estaba en el retablo*, y se pintó la ventana que da al camino real, "y la otra imagen que está en un nicho que mira a dicho camino." Se hace una mesa de piedra para el altar mayor, etc. (3).

Llegan dineros abundantes de la Nueva España para todas estas obras. Sin embargo las continuas guerras de finales del siglo XVIII y especialmente ya en el XIX la de la Independencia, fueron mermando el auge que ya había tomado esta devoción en aquellos tiempos. Es ya en 1810 cuando se talla la pila bautismal por Domingo García del Rivero. En 1809 se había vuelto a dorar el retablo por el escultor y dorador José Gómez del Olmo, vecino de Arenas. En 1811, después de haber desaparecido la antigua imagen, probablemente en la Guerra de la Independencia, el escultor Diego Fernández del Campo, vecino de Galizano, esculpe una nueva Virgen del Camino por 400 reales, que se le pagan en esa fecha de 1811.

La francesada pasó por el santuario devastando y robando; se llevaron todas las alhajas de la Virgen y la pieza más importante: Un rostrillo de oro con brillantes que envolvía la cabeza de Nuestra Señora del Camino (4).

(3) Libro II de la Cofradía de la Virgen del Camino, conservado en el Archivo Histórico Nacional, Sección Clero.

(4) Investigación de D. Conrado García de la Pedrosa. En la escritura de donación de bienes hereditarios al fallecimiento de D. Juan Antonio García de la Pedrosa y González Nuñez y su mujer D.^a Concepción Díaz Cueto, de una de las fincas se dice: "Parte de la ermita de San Millán; parte de D. Ramón García de la Pedrosa, más la tierra de la donación de la Virgen del Camino, otro trozo de compareciente y otro del Santuario de la Virgen del Camino que es donde está ubicado el mismo." Estas tierras se llaman actualmente *Tierra del Rosario*.

Nuevas rapiñas se llevaron a cabo con las desamortizaciones del siglo pasado, guerra de 1936, etc. pero nada de ello ha conseguido hacer desaparecer la gran devoción que el valle de Iguña siente por su patrona, la Virgen del Camino.

Se sigue celebrando su fiesta el día 8 de setiembre con gran solemnidad, con misa concelebrada por todos los sacerdotes del valle. Entre los festejos profanos, con motivo de esta fiesta, se encuentra la famosa feria de ganado, de gran prestigio en toda Cantabria.

RIOVALDEIGUÑA

Santa María de Riovaldeiguña

Vemos por primera vez citada esta iglesia o monasterio en la donación que se hizo a Sahagún Fernando Petriz y su mujer Gelvira, de la parte que les correspondía en los monasterios de Santa María y San Esteban de Egunna y en la villa llamada Tuzón, en el año de 1075 (5).

En el Becerro de las Behetrías, efectuado como se sabe hacia 1350, se dice: "*Santa María de Valdeguña e Sant Christobal: Este logar es realengo e abadengo e solariego e en el dicho logar de santa maria son dos barrios al uno dizen santa maria e al otro san christobal e son todos un logar e un conzejo e hay solar del rey e otro solar del abatt de aguilar e otro solar de juan rodriguez de quevedo...*" (6).

En el año de 1642 era la iglesia de Santa María de Riovaldeiguña del patronato de Gutierre de Terán Castañeda y de Blas de la Rúa Bustamante según sentencia del Nuncio y que gozarán los diezmos, uno un año y otro el otro (7).

M. A. García Guinea en el *Románico en Santander*, dice que el monasterio premostratense de Santa María de Aguilar de Campoo recibió durante el reinado de Alfonso VIII iglesias y heredades en esta provincia. "Así al citado se le entregaba el Monasterio de Santa María de Val de Iguña (tal vez situado en el pueblo actual de la Serna), que previamente había dado en 1160 al de Retuerta" (8).

En el siglo XVI, en las Ordenanzas de la Cofradía del Moral, se precisa que antes de subir al Santuario, habían de reunirse las vísperas en la iglesia de Santa María de Riovaldeiguña.

Nuestra Señora de la Encarnación

Dos ermitas hemos visto en Riovaldeiguña: La del Moral y la de los Remedios, pero en el catastro de Ensenada, nos encontramos con que el siglo XVIII,

(5) M. ESCAGEDO SALMON, *Crónica de la Provincia de Santander*, T.^o 2.^o pág. 217.

(6) *LIBRO BECERRO DE LAS BEHETRIAS*, Edición Hernández, Santander, 1866, pág. 153.

(7) G. A. GARCÍA LOMAS, *El Nánago que se quebró el corazón*, Palencia, 1956, pág. 262.

(8) M. A. GARCÍA GUINEA, *El Románico en Santander*, T.^o 1, pág. 165.

a mediados, había además una imagen de la advocación de Nuestra Señora de la Encarnación, con bienes propios que eran:

"Una tierra de 5 carros de cavidad que se siembra todos los años, uno de trigo y otro de maíz y así alterna, secana, en el sitio que llaman Las Ratelas. Dista 50 pasos, confronta por el cierzo camino, por el solano con tierra de Francisco Obregón; ábrego con tierra de Francisco Vélez y por regañón con tierra de Juan de Ríos... esta tierra tiene la pensión de una libra de aceite que se paga en la dicha Parroquial de San Sebastián" (9).

SAN MARTIN DE QUEVEDO

Nuestra Señora de Quevedo

Situación

Se encuentra esta imagen en la iglesia parroquial de San Martín de Quevedo en el valle de Iguña.

Imagen

Es una talla de madera, de María sedente, copia exacta de la original que se encuentra en la actualidad en una casa particular de Madrid. La Madre sostiene al Niño en sus rodillas, el cual bendice con la mano derecha y sostiene una bola en la izquierda. E. Campuzano Ruiz, la compara con la de Soto, de Iruiz de Toranzo dándolas a ambas una antigüedad como de la segunda mitad del siglo XIII y por su gran parecido las supone obra del mismo autor (10).

Historia

La iglesia parroquial de Santa María de Quevedo era del patronato del linaje de Quevedo, y se describe en 1610 en el Expediente de Caballero de Calatrava de D. Marcos de Ceballos y Quevedo, cuya casa estaba situada cercana a dicha iglesia de Santa María, "de la cual es patrona dicha casa, y como tal presenta los beneficios, y tiene en la capilla mayor una tumba levantada, arrimada a las gradas del altar mayor, y en ella las armas de la dicha casa" (11).

(9) A.H.R.C., Ensenada, leg. 721.

(10) E. CAMPUZANO RUIZ, *El gótico en Cantabria*, pág. 449.

(11) M. ESCAGEDO SALMON, *Solares Montañeses*, Tº VII, pág. 178.

Nuestra Señora del Moral

Situación

Se encuentra la ermita del Moral a más de 1.000 metros de altura en el límite de Iguña con Uciea, Cabuérniga, en el término de los Llares del concejo de Riovaldeiguña, en un impresionante panorama, con el barranco de Tordías al este, entre brañas y monte, rodeada en la distancia por eminencias como los Picos de Europa, Peña Sagra, Peña Labra etc. que asoman sus crestas entre nubes.

Imagen

Es una talla al parecer del siglo XVII, en la que María, en pie, presenta al Niño bendiciendo con la mano derecha y sosteniendo la bola del mundo rematada en una cruz en la izquierda. Muestra la Virgen al Niño digamos que atravesado en el halda. Con la mano derecha le sujeta bajo el brazo y con la izquierda toma su pie izquierdo, en un gracioso escorzo (Fig. n.º 134).

Historia

Comienza el libro de Cofradía en 1623, pero transcribe las escrituras del anterior, desde el año 1501. Dice así: "Este es el libro nuevo sacado de otro muy viejo y antiguo de la Cofradía y Hermandad de Nuestra Señora Santa María, la qual ha mucho tiempo que se ordenó por los muy magníficos señores Juan de Bustamante, Señor de la Casa de Collantes, e Diego de Terán, maior de la Casa de Haça, e Gonzalo Sainz de Collantes, e Rodrigo Sainz de Palacio, etc. y ordenaron que en honor y reverencia de aquella Sacratísima Madre de Dios, para que así ellos como sus sucesores y hermanos desta hermandad y cofradía la tengan por abogada e intercesora, y ruego de ella nos quiera alcanzar salvación para nuestras ánimas, y salud a los cuerpos, e por residir en esta montaña, donde *ay de ordinario terremotos, piedra, granizo y otras tempestades* que nos quitan por nuestros grandes pecados frutos y mantenimiento de los cuerpos, así todos, de un acuerdo, tomando por Patrona e intercesora y Abogada a la Madre de Dios, estuviendo su imagen y semejanza en la hermita, templo e casa de aquel puerto del Moral, donde está su imagen mui devota, que de ordinario permite Nuestra Señora hacer milagros, como es notorio. En el lugar de Palacio de Valdeiguña, quince días de agosto de año de 1501, día de la Asunción de Nuestra Señora, se ordenó y estableció esta hermandad." (12).

(12) Archivo Diocesano, leg. 488.

Siguiendo la lectura de este libro, vemos que eran continuos los trabajos de conservación de la ermita, dado el lugar de su emplazamiento, cara a todos los vientos. Casi todos los años había que retejarla y repararla como se refleja en el libro de fábrica. De pronto parece terminar el libro en el año 1839, posiblemente debido a las desamortizaciones de Mendizábal, porque después de algunas hojas en blanco, vuelve a escribirse en él a partir de 1852, trece años más tarde. Y es precisamente en este año cuando se pagan 99 reales anticipados, para el retoque de las *dos imágenes* de la Asunción, "que en casa del Señor Vicario de Helguera, hizo un pintor de Trasmiera." Inmediatamente dice que se subieron a la ermita. No debieron de quedar muy satisfechos del trabajo, cuando algo más adelante, en 1856, se admiten en data a los Mayordomos, 180 reales entregados "a los pintores italianos por retocar las dos imágenes de la Asunción, el Retablo y frontal del altar, pintura, enverjado de la puerta y blanqueo de la capilla por dentro.

Devoción

Es muy grande, no sólo en el valle de Iguña y Cabuérniga, que se disputan su patronazgo, sino en toda la región, porque Nuestra Señora del Moral es patrona de los cazadores. Respecto a este patronazgo es muy interesante un trabajo publicado por Enrique Gonzalez Camino en la prensa y transcrito por J. de la Hoz Teja (13).

Los cazadores celebran la fiesta del Moral, no sólo el día 15 de agosto, festividad, digamos oficial de esta Virgen, sino el día 3 de noviembre (San Humberto), y por lo menos en la época que se escribieron estas notas, subían los cazadores de caza mayor de los Corrales de Buelna, Iguña, San Vicente de Toranzo, Bárcena Mayor, Bárcena de Pie de Concha, Reinosa, Ucieda, Santander, etc. Se celebraba la misa y se hacía ofrenda a San Humberto, patrón de los cazadores.

Respecto a los detalles de la festividad que nos ocupa, Antonio de Montesinos, estudioso tenaz de nuestras tradiciones, ofreció no hace mucho en el diario *Alerta* un reportaje muy interesante, del que sacamos algunos detalles: El sábado y el domingo siguientes al 15 de agosto se celebra la festividad. La mayordoma prepara la imagen y ermita, vistiendo a la primera y colocando velas, y el sábado suben los romeros a la Braña del Moral: "Los de Viaña lo hacen por la linde, La Abajo, Mazarredonda, Brañamayor y el Moral; los de Ucieda por Serradores, y los *chamarugos* (habitantes de Bárcena Mayor) por la Varga, Domesme, Alisas y el Moral. La noche es una atmósfera de jarana, convivencialidad, de charlas y cantos tradicionales, de comidas y danzas al calor de las fogatas."

(13) J. DE LA HOZ TEJA, *op. cit.*

"Al día siguiente, una diana de piteros marca el inicio del día de fiesta mayor. A media mañana se celebra una misa solemne con asistencia de los romeros que concluye con una procesión alrededor de la ermita y suelta de ganado por la campa. La procesión parte con la virgen a hombros de los mozos, la siguen el sacerdote, el mayordomo que porta un pendón morado y viste traje de festero y los devotos entonando cantos religiosos (algunos acompañan al cortejo descalzos o de rodillas en cumplimiento de promesas). Este día la ermita queda repleta de velas votivas y los picayos de Ucieda despiden la imagen con bailes (los mozos) y cantos (las mozas). Acto seguido tiene lugar una comida campestre en la que los distintos grupos se distribuyen por la braña y se intercambian los alimentos. Una comida típica de ese día es el bacalao con patatas y pimientos verdes."

"Por la tarde, finalizada la comida, comienza la romería, en la que participan las gentes de los distintos valles. Ucieda desde hace tres años continúa la fiesta en su pueblo, donde tiene una iglesia denominada del Moral."

Hasta aquí Montesinos. Hoz Teja nos añade que los vecinos de Pedredo se reunían a toque de corneta para subir al Moral, y que a la imagen en la procesión se la revestía de laurel y flores de brezo, detalle este muy popular y sencillo y yo diría que emotivo y entrañable.

Isidro Cicero agrega otros datos y dice que en 1945 hubo una reunión en la ermita con todos los cazadores del contorno "en la que libremente se pusieron de acuerdo para tomar ciertas medidas que bien pudieran considerarse de alto contenido ecológico. Por entonces no se cazaba nada porque la caza había desaparecido. Apenas quedaban especies y era preciso dar una tregua a la naturaleza. El acuerdo consistió en dejar pasar cinco años sin disparar un tiro sobre ningún animal del monte, y cazar moderadamente una vez transcurridos esos cinco años en los que se autoimponía la veda." "Aquella reunión en la braña del Moral, fue el punto de partida de la Reserva del Saja, creada después por una ley de 1966" (14). En el año de 1985, la misa concelebrada fue presidida por el Obispo don Juan Antonio del Val, acabando ésta con la salve popular, entonada con verdadera emoción en lo alto de aquellas brañas, más cerca del cielo y de Dios.

Después de esta religiosa celebración, la alegría de la romería con cantos y bailes populares, al son del pito y el tambor y la comida con la clásica tortilla duran hasta las últimas horas de la tarde, antes de la anochecida, en que se inicia el regreso monte abajo.

El mismo autor, en otro interesante artículo relacionado con esta típica romería, añade: "La misa fue seguida atentamente por centenares de romeros, entre los que estaban el alimañero Pepe "el de Fresneda" y Pedro Buenaga, un arte-

(14) I. CICERO. *Valdeigüña: La Virgen del Moral se celebra el sábado 18* Alerta, 17 agosto 1984.

sano de Iguña, veinte años dedicado a fabricar campanos; Pedro Buenaga es hijo del famoso Pedro "el Pastor," que estaba encargado de llevar las vacas delante de la Virgen en la procesión. Si bien las vacas se acercaron a la ermita a las primeras horas del día, el calor reinante a la hora de la misa, "hora de moscar," y la campa llena materialmente de automóviles, desaconsejaron este año (1984) a los organizadores llevar a cabo la ceremonia, de la que tradicionalmente se responsabilizaba Pedro "el Pastor." "Este año, a pesar de que no hubo picayos, la procesión estuvo muy vistosa. Los mozos pugnaban por llevar las andas, mientras las mujeres se disputaban las cintas que cuelgan de la cabeza de la imagen. Una minúscula campana —semejante al zumbo de una yegua— repicó incesante durante la procesión, en tanto que las bombas y los cohetes ahuyentaban los rebaños de yeguas que aún pastaban por los alrededores. Los piteros de Cohicillos hicieron sonar sus tradicionales instrumentos y la gente generalmente de cierta edad arremetía con la jota montañesa." (15).

Leyenda y tradición

Se dice que la imagen de la Virgen estaba enterrada en Quintana de Toranzo y fue encontrada por un toro al escarbar la tierra. Se repite, pues, aquí la conocida leyenda del toro, que ya vimos en otras imágenes marianas. La Señora tomó

INVITACION A TODOS LOS CAZADORES

en la Ermita y Braña del Moral a las 12,30 del próximo sábado, día 26, misa concelebrada por sacerdotes-cazadores en obsequio-súplica a nuestro Patrono San Huberto y sufragio por los cazadores fundadores de la Reserva ya difuntos

(15) *Ibidem. Alerta*, 19 de agosto de 1984. No podemos por menos de recoger esta bellísima prosa de Isidro Cícero, que valora al máximo los detalles entrañables de esta romería, dejando para la posteridad un relato vivo y caliente de los actos, aunque nos hubiera gustado poder transcribir enteros los dos artículos.

vida, y quiso llegar a Igüña caminando por la senda del Cuchío, entre pindias breñas, para bajar al valle por el camino más áspero; tuvo que pasar el valle, y a lo largo del camino, hubo de detenerse por tres veces: La primera se irguió sobre sus pies para contemplar el valle, dejando las huellas de éstos hincadas en la piedra; la segunda se arrodilló a implorar ayuda para los vecinos del valle, sus ganados y cosechas y para los animales salvajes que poblaban los montes aquellos, y quedaron esta vez impresas en la piedra sus sagradas rodillas. La tercera vez tomó asiento en una lastra, para descansar el camino, y al aselarse, sus posaderas y el vuelo del ruedo del manto, quedaron grabados en la roca viva. Cuando llegó al Moral, allí quedó, entre valles señalando lindes, acaso para que los pueblos se hermanen por lo menos en el día de su fiesta.

BARROS

Nuestra Señora de las Caldas

Situación

A orillas del Besaya, junto a la carretera, entre las aperturas de Jerrafil y Sierra Calva, en el hondo que corren río y camino, está situado el Santuario y Fuente Santa, balneario de las "Aguas Cálidas" o Caldas.

Imagen

Es una preciosa talla de mediana estatura, sedente en trono. En la mano derecha parece tener una manzana, pero Fray Alonso del Pozo dice que es un corazón. Sobre la rodilla izquierda sienta al Niño, que lleva las piernas hacia el centro de la imagen y vuelve el rostro de frente, sosteniendo un libro en su manita izquierda y bendiciendo con la derecha. La Virgen le sujeta por el hombro. Toda ella es dorada salvo la encarnación de los rostros y las piedras de la corona. Lleva manto que llega al suelo en la pierna derecha y se recoge bajo el Niño en la izquierda, dejando ver su zapato puntiagudo. La túnica se cierra en redondo sobre el pecho enseñando un medallón situado sobre otra túnica interior rematada al cuello. A la imagen se ha añadido un rosario de coral. En la cabeza velo y corona integrados en la talla.

Esta imagen suele vestirse de telas riquísimas, con la luna a los pies y ángeles con instrumentos musicales en el camarín, con andas con que se la procesio-

na, pero estas vestimentas le restan mucha belleza, ya que en realidad es una "Virgen en Magestad", y pierde esta última con los excesivos aderezos. Solía llevar un "ros-trillo", enmarcando su cara. (Fig. n.º 135).

Historia

Vamos a valernos para contar ésta, principalmente del Padre Maestro Fray Alonso del Pózo (Pozo) quien escribió una *Historia de la Milagrosa Imagen de Nuestra Señora de las Caldas y su Convento*, que se imprimió en el año 1700. El nos describe la imagen con mucha gracia y dice que: "Aunque la Imagen de Nuestra Señora está sentada, como ahora se viste, parece que está en pie. Vístese a uso de Castilla, tiene su rostriño (se llama así a una especie de adorno que se ponían las mujeres en la cara alrededor del rostro y que aún se conserva en algunas imágenes), corona con su aro y rayos de plata y sobre la corona que desde los hombros sube y cerca la corona de la cabeza también con rayos de plata" (16).

Dice, respecto a la antigüedad, que ésta no se sabe "aunque se han hecho buenas diligencias preguntando a los más ancianos de la tierra y sólo saben decir que es muy antigua y que la gente de la Montaña siempre ha tenido con ella gran devoción. Tampoco se ha podido averiguar si es aparecida o fabricada de propósito para ponerla en su hermita...".

En la actualidad, por desgracia nada nuevo ha podido añadirse a lo declarado por el P. Fray Alonso, aunque mucho se ha escrito sobre esta Virgen. Acaso procediera de algún monasterio medieval, ya que la imagen parece del siglo XIII o XIV.

El primitivo lugar de emplazamiento lo especifica este fraile de la manera siguiente: "Fabricóse en un llanito, al pie de una sierra y peñascos junto al camino Real que va de las Montañas a Castilla y entre aquella tierra y otras que están enfrente pasa un río que se llama Besaya que nace en Reynosa, y cuando llega a las Caldas es bastante caudaloso. Y arrimada a este río de la parte de abajo del camino está la fuente y de la otra parte del camino junto a la sierra, la hermita. Antes de llegar a ella azia la parte de Castilla hay un paso de camino muy malo, que llaman El Ozino y después de pasarle, hay otro peor que llaman La Hoz. En esta Hermita y sitio fue la primera estancia y colocación de esta Sagrada Imagen, y allí estuvo, hasta de poco tiempo a esta parte, que se colocó en sitio nuevo de que adelante se dirá" (17).

La fuente estaba cercada de cuatro paredes, con portada de sillería y escaleira de piedra para bajar a los enfermos. Dice el autor que a la sazón, finales del siglo XVII, ya no se usaba de los baños curativos.

(16) FRAY ALONSO DEL POZO, *Historia de la Milagrosa Imagen de Nuestra Señora de las Caldas y su Convento*, Dos Volúmenes, Vol. I, pág. 22, año 1700.

(17) *Ibidem*, pág. 21.



Fig. 133.—Virgen del Camino de Molledo, en Santander.



Fig. 134.—Nuestra Señora del Moral en Igüña.



Fig. 135.—Nuestra Señora de las Caldas.

Hacia el año de 1570, trató la Orden de Santo Domingo de Guzmán poner varios conventos en nuestra región, en Potes, Santillana, Las Caldas y el Soto (estos dos Santuarios últimos ya muy visitados). No se consiguió esto en principio, pero hacia el año de 1605, se pusieron dos frailes en Las Caldas para que predicasen, dependientes de Santillana. Ya en 1613 se hizo un convento independiente del de Regina Coeli a que antes había estado sujeto.

El pueblo hizo donación a los frailes de su ermita e imagen el ya citado año de 1605 y hacia 1613 se inicia la nueva edificación alargando la ermita: "fue poco, porque lo estorbaba de una parte el Camino Real que arrima con la Capilla Mayor y por la parte testera el peñasco y sierra..." Se fabricó una pequeña sacristía y coro y un dormitorio con cinco celdillas, quedando todo ello muy reducido. Estos primeros frailes vivían de limosnas o predicando y así siguieron hasta 1663, en que tomó gran auge el convento bajo el priorato de Fray Juan Malfaz.

A la llegada de este santo varón con otros religiosos, se extrañaron en el pueblo de que fuesen allí a pasar necesidad y pobreza y hasta hambre y así se lo hizo ver un cura, al que contestó el nuevo prior: "Dígame vuesa merced, señor cura, que Señora ay e autoridad, que no dé de comer y vestir a los criados que la sirven. Nosotros venimos a servir a Nuestra Señora. A su Magestad toca el darnos de comer y vestir".

Efectivamente la Señora les ayudó, ya que bajo su amparo fue tanta la abundancia de limosnas "que no solamente dos, sino catorce, quince y diez y seis personas, con los legos, donados y sirvientes y algunas veces más tienen lo necesario para comer, vestirse y calzar"... (18). Alcanzaba además para dar a su vez limosnas a pobres y peregrinos que llegaban a visitar a la Virgen.

Introdujeron estos frailes la devoción al Santo Rosario, que colocaron a la imagen, e hicieron una gran labor con su predicación y ejemplo. Fue favorecedora e influyente en esta fundación la Venerable doña María Ana de Velarde y de la Sierra, mujer de don Fernando de Herrera, de la casa de Miengo, fallecida en *Olor de Santidad*, quien destinó parte de su fortuna a la edificación del templo en 1663, terminándose ésta unos veinte años después. Sin embargo nosotros hemos encontrado documentación que acredita que fueron continuas las obras de conservación de los edificios. Así en 1697, Francisco de la Herreria Velasco, maestro Arquitecto, se compromete con Carlos de la Fuente Velasco, vecino de Somo y Francisco de Cubas Palacio, vecino de Suesa, Maestros de cantería, para que le ayudaran a la obra que tenía concertada con el P. Prior de los conventos de Las Caldas y Montesclaros, Maestro General de la Orden y Calificador del Santo Oficio, en hacer parte de la obra de la iglesia de Las Caldas y como se encontraba

(18) *Ibidem*, pág. 151.

haciendo al presente el camarín para la Colegial de Santillana, tenía necesidad de repartir el trabajo con sus compañeros (19).

Posteriormente, siguieron haciéndose obras y mejoras. Así el día 12 de septiembre de 1705, el maestro arquitecto Antonio de Valdecilla, vecino de la Junta de Cudeyo, dijo haber ajustado con el Prior y Comunidad de Las Caldas "El ejecutar dos retablos colaterales a la capilla mayor, en la iglesia nueva", en 3.700 reales (20).

Muchos años después, en 1814, el obispo Menéndez Lueza consagró el templo, de 35 metros de largura y 13 de altura, y coro de 39 sillas de nogal con doble sillería (21). Durante la Guerra de la Independencia fue saqueado este Monasterio como tantos otros templos, llevándose las lámparas votivas de plata que en gran número habían enviado sus hijos devotos, especialmente desde América. En la guerra de 1936, volvióse a repetir el saqueo, siendo asesinados cinco padres dominicos y cuatro hermanos legos.

En el año de 1948, el día 3 de octubre, festividad del Santo Rosario, nos cuenta *Hoz Teja*, que se inauguró un nuevo pabellón agregado a otro construido en 1945, costeados ambos por el Conde de Torrevelarde, D. Gilberto Quijano y otros devotos, y destinados a la formación religiosa y filosófica de jóvenes dominicos.

Leyenda y tradición

No tiene ninguna especial en cuanto a su origen, pero en cambio es una de las imágenes de Cantabria de la que más milagros se relatan. Cuando llegaron los dominicos al Santuario, se encontraron en una tabla antigua escritos favores, y en algunos papeles sueltos. El padre Alonso del Pozo los recopiló, aunque dice que no todos. Añadió los que sucedieron después de su llegada. Sin embargo los primitivos son los de mayor interés porque nos dan alguna noticia de la ermita en el siglo XVI.

El primero se refiere en el año 1564 y dice: "estando la capilla de esta iglesia destejada, con solas cincuenta tejas, Rodrigo de la Vega que era ermitaño, viendo correr el agua por toda la capilla, y no lo pudiendo remediar por otro camino, se puso a hacer oración de rodillas a la Virgen Maria y de improviso se halló la dicha capilla cubierta de teja y sobró mucho de ella".

(19) A. H. R. C., Protocolos, Leg. 5,035, J. A. LA FUENTE VELASCO.

(20) A. H. R. C., leg. 4,980, Y C. GONZALEZ ECHIGARAY, *Documentos para la Historia del Arte en Cantabria*, T.^o I, pág. 92.

(21) FRAY ALONSO DEL POZO, *op. cit.* pág. 27 y siguientes y M. SAINZ DE LOS TERREROS, *op. cit.* pág. 37 y FRAY PABLO REGINALDO CONRAT, *Historia de Nuestra Señora de Las Caldas y su Convento*, Barcelona, 1900.

"El año de 1567, dicho Hermitaño Rodrigo, vino a casa del monte, en donde había perdido la llave de los ornamentos del altar, y como hubiese mucha gente con el sacerdote que quería decir misa, volvió en busca de la llave, y como no la hallase por un camino ni por otro, se puso de rodillas delante de la Santísima Imagen pidiendo su llave, y pareció a vista de todos a los pies de Nuestra Señora".

"El dicho año, un hombre dejado de la mano de Dios, se atrevió a abrir el cepo de la limosna, que está en el camino, y metió la mano para sacar la moneda que había. De manera que no la pudo sacar hasta que fue cogido con el hurto en las manos. Y le ahorcaron en el monte que está enfrente, de la otra parte del río".

"En el año de 1568, por el mes de febrero, pasando por el Hozíño Sebastián de Amor, arriero, se le cayó un rocín en el río, que iba aguas llenas y le llevó dando vueltas con su carga, tan sin esperanza de remedio humano que se vino dicho arriero a encomendar a esta santísima imagen, y puesto de rodillas hizo encender una vela, rogando a Nuestra Señora le guardase la hacienda que le quedaba. Y después de buen rato salió a oír lo que se decía de su rocín, y le halló a los castaños que están arriba de la iglesia, muy bien puesto y tan enjuto y sin agua como antes que se cayera".

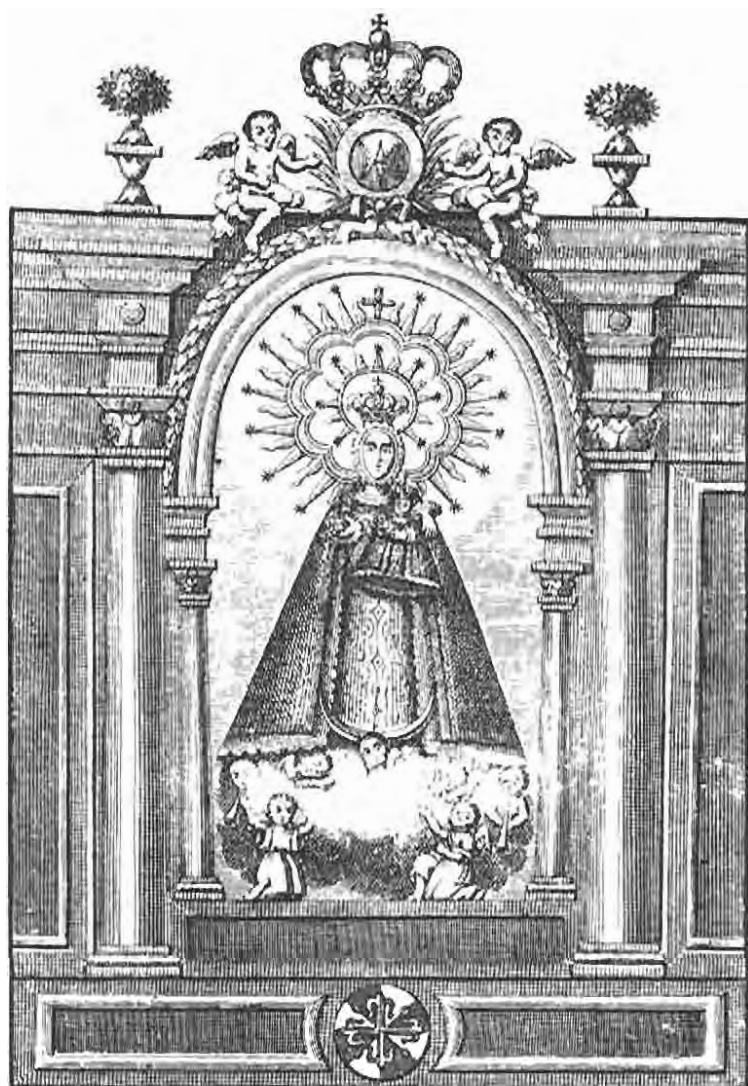
"Pasando tres hombres por el Hozíño, Pedro González de Arce, vecino de Ganzo, y Juan González y Juan Martínez vecinos de otro concejo (no se puede leer de qué concejo por estar la letra comida por el tiempo, ni el año en que sucedió este milagro (sic). Quando pasaban por lo más estrecho, se desgajó de lo alto de la peña una gran cantidad de peñascos, con tanta priesa que no tuvieron lugar ni hacer otra cosa más que encomendarse a la Virgen de Las Caldas, la qual desvió las piedras milagrosamente, repartíendolas a una parte y a otra quedando libre sólo el pedazo de camino que ocupaban dichos hombres. Los cuales agradecidos vinieron a dar gracias a la Madre de Dios".

Y comienzan los milagros del siglo siguiente, después de estar los dominicos asentados en el Santuario. El primero del año 1616, en que unos vecinos de Fresno de Río de Agüera llegaron con una carral de vino por el Hozíño, y el río que iba crecido se llevó el carro y bueyes con el hombre, vado abajo. Los bueyes salieron pero el hombre "bolteado por el rabión" quedó bajo el agua y le dieron por ahogado. Fueron a oír Misa y al volver intentaron sacar el carro pensando que al hombre le había llevado el río corriente abajo, pero allí se lo encontraron sano y bueno, y dijo que la Virgen de Las Caldas le había librado.

Otros muchos favores se cuentan, y muchas curaciones milagrosas, dándose los nombres, apellidos y lugares de las personas favorecidas.

Devoción

Es de la zona occidental de Cantabria, pero puede añadirse que de toda la región, ya que continuamente hay peregrinaciones desde la capital, celebraciones de bodas, primeras comuniones, etc.



V.^o RETRATO DE LA MILAGROSA IMAGEN DE N.^a S.^a DE LAS CALDAS
Que se venera en el Convento de su advocación del Orto de Predic.^o en la jurisdicción del lugar de Barras moult de Santander. El Excmo. Sr. cardenal Borja concedió con diez de Indulgencia. A todos los porteros que venasen una Salve delante de su original y de este retrato, rogando á Dios por la exaltación de nuestra santa Fe católica. Aceleracion y copiosidad de sus Favores.

Fig. 136.—Nuestra Señora de las Caldas en un antiguo grabado.

Se celebra su fiesta el día 15 de Agosto. Este día se baja del camarín situado en el precioso retablo barroco, y se saca en procesión.

Una coplilla popular muy graciosa, que aunque profana indica la fe que las mozas tienen a su Virgen dice:

A la Virgen de Las Caldas
le he pedido que me quieras,
ya que no lo hagas por mí,
debes hacerlo por ella.

Y otra más respetuosa asevera:

Entre Cartes y Riocorvo
hay una linda morena
que es la Virgen de Las Caldas
que está en el Valle de Buelna.

Nuestra Señora de la Rueda (Virgen de las Nieves)

Situación

En la carretera que va de Torrelavega a Los Corrales, poco después de pasar las Caldas de Besaya, entre este río y la Peña Calva, se encuentra el Santuario de Nuestra Señora de las Nieves o de la Rueda. El lugar en que hoy se sitúa esta ermita no es el que tuvo originariamente (Fig. n.º 137).

A la vera del templo se encuentra una estela gigante, que da nombre a la Virgen.

Imagen

La actual imagen nada tiene de importante. Hubo otra primitiva de piedra que según la tradición "fue encontrada debajo de la rueda" como ya veremos, y posteriormente sustituida por otra de escayola (antes del año 1920). La primitiva se escondió o retiró detrás de un armario. Según el autor de quien recogemos estos datos, tampoco podía ser esta la primitiva porque parece una talla del siglo XVIII.



Fig. 137.—Ermita de Nuestra Señora de la Rueda en Barros.

Historia

Nos valem para este trabajo del que publicó en 1920 *E. Frankowski* (22). Dice que en el año 1918 tuvo ocasión de estar en Barros el día de las Nieves, en que se celebra la romería de Nuestra Señora de la Rueda (el 5 de agosto), y que estaba reunido todo el vecindario de Barros y de otros pueblos cercanos con lo que tuvo "ocasión admirable para hacer mis indagaciones". Por ellas supo que a la estela la llamaban *La Rueda de la Virgen*, por estar al lado de la capilla.

Este investigador estaba interesado por el estudio de las estelas, y deseaba comprobar una nota del Abad Breuil (23) en que llamaba a esta estela Rueda de Santa Catalina y que según la creencia popular era un exvoto dedicado a dicha santa, atribuyéndola significación solar.

Frankowski averigua que no existe ninguna tradición sobre Santa Catalina, y que la leyenda de haberse colocado allí la estela después de un accidente de carro, como exvoto, no la conocieron en el lugar hasta que en un sermón lo contó

(22) EUGENIUSZ FRANKOWSKI, *Estelas discoideas de la Península Ibérica*, Madrid 1920, pág. 44 y 46.

(23) H. BREUIL, "La Rueda de Santa Catalina de Barros, Santander", *Bulletin Hispanique*, T^o XVII, pág. 291.

hacia poco tiempo, un dominico de Las Caldas. Se dirigió a este convento y el superior le dijo que no se conocía nada respecto a aquella misteriosa rueda.

Sin embargo los más ancianos del pueblo habían oído decir a sus mayores algo que tenía más verosimilitud. Que la estela fue encontrada hacía muchos años en un prado llamado *Los Lombos de la Rueda*, enterrada y sobresaliendo de la tierra una pequeña parte.

Con curiosidad excavaron y vieron que tenía forma redonda y estaba adornada y labrada "con un cuello y una parte que mide otro tanto". Esta parte según dijeron los viejos aún estaba enterrada. Al sacar la estela encontraron debajo una figura de Virgen, también de piedra, y en el mismo lugar construyeron una ermita colocando a su lado la estela. Posteriormente cuando se hizo la carretera actual, trasladaron a donde hoy está la ermita y la estela.

Dijeron que la Virgen encontrada "debajo de la rueda", fue expuesta en dicha ermita, hasta que una devota quiso cambiarla por "otra más guapa" de escayola como ya dijimos más arriba, para vestir de sedas, quedando relegada la auténtica a un oscuro rincón de la sacristía, y en el año 1920 existía la imagen toda empolvada, que según referencia del autor no parecía tan primitiva, y acaso fuera una segunda Virgen.

En el siglo XVII se cita en todos los testamentos de la zona la ermita de Nuestra Señora de Rueda y en 1647 vemos que el Santuario de la Rueda estaba interinamente destinado a parroquia, mientras se proyectaba hacer esta en la Mier de Santián rematándose la obra primero en Toribio de las Cavadas y después en Domingo de Quijano por 80 ducados (24).

Existe un libro de fábrica comenzado en 1762, "por haberse concluido el antiguo". Allí se dice que se acababa de hacer la ermita "de nueva planta, por estar la antigua indecente, con licencia del ordinario, obligándose el pueblo a suplir la falta de alcance del último mayordomo". Costó 14 reales el frontal, y en el mismo año se limpiaron los cementerios de la ermita vieja y de la nueva (se llamaba cementerio al pórtico de entrada porque a los muertos se les enterraba dentro del templo). En 1764 se pintó la capilla y el altar y se puso cortina a la imagen. En 1769, se hizo púlpito, y al año siguiente, el retablo por 539 reales y 26 maravedís. Se hizo en el valle de Cayón, de donde se trasladó y se colocó en la ermita. Siete años después se doró, colándose en él la imagen con gran solemnidad.

En 1783, se compró una corona para la Virgen; en 1804 se doró y pintó de nuevo el retablo y los santos Joaquín y Ana. Ya en 1821, se hacen obras en la torre, "y se pagan cuatrocientos reales por la cabeza de la efígie de Nuestra Señora, que por estar rompida, se hizo nueva" (25).

(24) A.H.R.C., Protocolos, leg. 2.678.

(25) Archivo Diocesano, leg. 5.543.

Ya en 1826, se compró una corona de hojadelata. Estas últimas compras nos hacen suponer que durante la Guerra de la Independencia, como casi todos los santuarios de la región, debió sufrir profanaciones y deterioros causados por las tropas francesas.

COO DE LAS CASTAÑAS

En este lugar se citan en los testamentos del siglo XVII, principalmente dos ermitas: *Nuestra Señora del Remedio* y *Nuestra Señora de la Peña* (26). *Nuestra Señora de la Peña* ya no la encontramos en el siglo XVIII, o por lo menos no aparece declarada en el Catastro del Marqués de la Ensenada (1752).

Nuestra Señora de los Remedios

Se encuentra en el sitio de Santa María, y de ella se declara en el Catastro: "Hermita de Nuestra Señora de los Remedios, sita en el término de este lugar de Coó; tiene un prado en la Mier de Abajo, pegante a dicha ermita de cogida de un carro de yerba, dista 300 pasos, confronta cierzo camino peonil, solano tierra de Francisco Quijano, ábrego camino real y regañón tierra de Francisco Gutiérrez. Otro prado en la Alberca de 2 carros, otro en Ganancia de un cuarto de carro, otro en Tresogano de tres obreros, y una tierra en la Mier de Abajo de un carro" (27).

En la actualidad perdura la ermita de los Remedios, de arquitectura del siglo XVII, con una buena imagen de la Patrona, porche de entrada entre dos hastiales y espadaña de una sola campana. Se celebra la fiesta el día 15 de septiembre, con gran solemnidad, siguiendo la tradición de los picayos.

CORRALES

Santa María de la Cuesta

Situación

A la salida del pueblo de Los Corrales existe el Santuario de la Virgen de la Cuesta, edificado en el siglo XVII.

(26) A. H. R. C., Protocolos, leg. 2.696, varios testamentos de los años 1662-63.

(27) *Ibidem*, Ensenada, leg. 252.

Imagen

La Virgen de la Cuesta lleva al Niño en el brazo izquierdo, colocado muy alto, y la mano derecha es movable. La antigua advocación es la de Nuestra Señora de la Asunción. La imagen parece moderna.

Historia

Esta advocación es de origen muy antiguo. Está incluida en las donaciones que los Condes Garcy Fernández y Ava, de Covarrubias, hicieron el 24 de noviembre del año 978 para su hija Urraca (28). En el Becerro de las Behetrías se dice: "Santa María de la Cuesta: Este logar es behetría e abadengo e que ha en el dos barrios, al uno dicen corrales e al otro dicen Santa María, e este barrio es del abbat de cuevas rubias el que todo es un logar e un concejo". Pagaba al año a Covarrubias una infurción.

Pocas noticias tenemos de este Santuario tan antiguo, puesto que no existe libro de fábrica. En el año de 1949 se restauró con fondos recogidos por suscripción popular, así como el retablo e imágenes y un humilladero situado en el camino del Santuario. Se inauguró en agosto de este año.

En el Catastro de Ensenada aparece registrado como "Hospital y Santuario de Nuestra Señora de la Cuesta". En aquel año 1752 era mayordomo D. Joseph Manuel de Quijano y declara: "Primeramente la ermita ayuda de la Parroquial, mas la casa hospital, tiene 13 varas y medio pie de larga y de ancha 11 varas y media y de alto 4 varas y media; no tiene mas que un cuarto para el regimiento de un enfermo y donde duerme el que habita esta casa. Confronta por el cierzo con cambera carretil que viene a dicho santuario y por el solano con la plaza de dicho santuario y por el ábrego con dicho santuario, por el regañón con el monte y prado de dicho santuario" (29).

Tenia de propiedad las siguientes tierras: Una de dos carros en la Gta. de la Cuesta, secana, sembrada de maíz y alubias, distante 8 pasos, de carro. Otra en la Gta. de Nuestra Señora del Camino distante 30 pasos. Otra en la Serría de 20 pasos. Otra de 3 carros distante 14 pasos. Otra de 2 carros, lindante con el río Muriado a 12 pasos. Otra de tres carros en la Mies de la Hoya en Sobrelambra distante 40 pasos. Otro carro y medio en el sitio de la Gta. de la Señora, distante 30 pasos. Todo ello rentaba 3 celemines castellanos por año.

Además varios prados: uno de carro y medio, otro de un carro y dos de "dos coloños de yerba", más 13 castaños en la Castañera.

(28) A. LINAJE CONDE, *Los orígenes del Monacato Benedictino en la Península Ibérica (Monasticón Hispanum, 398-1109)*.

(29) A. H. R. C., Sección Ensenada, leg. 260.

Devoción

Son muy numerosos los devotos peregrinos que van a este antiguo Santuario, y los vecinos del valle de Toranzo solían llegar andando a visitar esta Virgen. Leemos que los "jándalos" del valle ausentes en Sevilla, acudieron a pedir a esta su patrona su protección con motivo de una epidemia de peste en el año 1854, que azotó a aquella ciudad, y en agradecimiento enviaron un exvoto que era un cuadro que quedó colgado en su Santuario. Actualmente sigue siendo visitada su capilla por los devotos de aquel valle (30).

Nuestra Señora del Camino

Historia

Buscando algún dato sobre la Virgen del Campo de Corrales, nos encontramos con la edificación de la ermita del Camino, que en principio pensamos fuera la misma, pero en el Catastro de Ensenada venían ambas perfectamente diferenciadas, así como en una relación ya citada de una guía de 1896.

Parece mas bien una reedificación del Santuario la que se hace en el año de 1662, siendo procurador Matheo Gutiérrez de Vargas, y se le encarga la obra al maestro carpintero Juan Diez de Vargas de la Aldea, vecino también de Corrales, en quien se había rematado dicha obra "que se había puesto a pregón" y eran la carpintería y soportal de Nuestra Señora del Camino, por lo cual se le habían de pagar 19 ducados. Tendría de ancho 17 pies de vara "conforme los estribos", y 19 de largo. El documento está muy estropeado por lo que apenas pueden leerse los detalles. La obra habría de inaugurarse el 1º de marzo de 1663 (31).

En 1752 se declaran los bienes de la ermita de esta forma: "En cumplimiento del bando de orden de S. M. que Dios guarde, en este lugar de los Corrales, valle de Buelna, digo Antº García de la Rasilla, vecino de dicho lugar y como mayordomo que soy de la ermita de Nuestra Señora del Camino, sita y fundada en este dicho lugar de la hacienda que tiene en él es como sigue: Primeramente una casa pegante a dicha ermita que se compone de un cuarto y cocina, pies de largo 9 varas (sic), de ancho 5 varas y de alto 3 y media, confronta por cierzo y solano con égido, ãbrego y regañón prado de dicha ermita" (32).

Inmediata a la ermita tenía una tierra de dos carros de heredad sembrados de maíz y alubias, arrendada a cambio de media fanega castellana de maíz, y

(30) Diario *Alerta* de 24 de junio de 1976.

(31) A. H. R. C., leg. 2.696.

(32) Idem, sección Ensenada, leg. 260.

pegante a la ermita un carro de hierba y otro pequeño de un cuarto de carro. "Más la pensión de una misa que celebra la parroquial en la ermita. Así bien se gasta regularmente un año con otro 3 libras de cera a razón de 9 reales cada una".

SAN FELICES

Nuestra Señora de la Consolación

Situación

Se encuentra esta ermita en el barrio de Rivero, y está rodeada de un campizo de su propiedad donde se celebran las procesiones. Es una ermita con portada de piedra labrada con una imagen en la hornacina y espadaña de dos campanas. Está perfectamente conservada.

Imagen

Es una imagen de María con el Niño en brazos al lado izquierdo. Va ordinariamente vestida de telas, con peluca y mantilla de encaje. Lleva corona.

Historia

Nos valemus para ella de una publicación titulada *San Félix y San Felices* que salió el 30 de mayo de 1955, muy bien documentada y dedicada a los "indianos" del valle, cuya única firma que encontramos es la de A. García G. de Linares, a quien suponemos autor de los textos.

Dice que en 20 de mayo de 1727, D. Esteban Padilla Soler, Abad y Juez ordinario de la Real Iglesia Parroquial de Covarrubias, dio facultad al concejo de San Felices "y a otro cualquier persona devota", para fabricar, edificar, y hacer una capilla, a fin de poner en ella a la Imagen de Nuestra Señora de Consolación, que se encontraba en aquella época en la parroquia de San Félix, y el devoto o devotos que la hicieren, no tengan dominio alguno sobre ella (extracto de la autorización firmada en Sovilla, lugar del Concejo de San Felices, con la fecha arriba indicada).

Vemos por este párrafo que la imagen era anterior a la ermita, y que por algún motivo, quizá ruina de un antiguo santuario, estaba depositada interinamente en la parroquial de San Félix. Nos sigue contando el ya dicho investigador que el 19 de julio de 1742, el Abad de Covarrubias dice que sabiendo que ya está

construida la capilla, da autorización al vicario D. Jerónimo del Castillo "para proceder a su bendición y que después se coloque la expresada imagen de Nuestra Señora, quien en cumplimiento de dicha misión bendice la ermita, el 7 de setiembre de 1742". En el 1744, se concede jubileo e indulgencias por el Papa Benedicto XIV, para todos los que después de haber confesado y recibido la Comunión visitaren a Nuestra Señora en su ermita, el día 8 de setiembre, festividad de Nuestra Señora de Consolación.

La historia de la imagen dice que se encuentra condensada en el himno tradicional que transcribe:

Pues has donado a los hombres
favores a discreción,
ruega por los pecadores,
Virgen de Consolación.

Entre los más altos riscos
tuviste la aparición
para dar tu bendición
a los mansos y contritos.

Ellos te piden favores
humildes de corazón.
Ruega por los pecadores,
Virgen de Consolación.

En lo más alto del Dobra
tu imagen se veneró,
y el pueblo de Dios logró
verte en Rivero, Señora.
Hoy, cubierto de allicciones
espera tu protección.
Ruega por los pecadores,
Virgen de Consolación.

En San Felices de Buelna
ha residido María,
con gusto y con alegría
como la estancia lo prueba.

Hoy, cubierto de aflicciones
espera tu protección.
Ruega por los pecadores,
Virgen de Consolación.

Este pueblo sumergido
entre miserias y mal,
te suplica le des paz
en un siglo corrompido.
Adoran los corazones
y dicen con devoción:
Ruega por los pecadores,
Virgen de Consolación.

Cristóbal tu compañía
disfrutó en un desierto,
después del tiempo completo
disfrutó una medianía.
Esta nos da bendiciones
que firmaste con tesón.
Ruega por los pecadores,
Virgen de Consolación.

Al nacer en este día,
de Santa Ana y San Joaquín,
tuvieron por ti María,
nuestras desdichas su fin.
Bajen del cielo las flores
que adornan esta función.
Ruega por los pecadores,
Virgen de Consolación.

Aunque la letrilla de este himno no parece muy antigua, merece la pena publicarla por la referencia a una antigua vivencia de la imagen en el alto del Dobra, lo que no sería de extrañar, ya que era costumbre colocar Vírgenes en los linderos de un valle con otro, en las mayores eminencias, como podemos ir viendo a lo largo de este trabajo. Precisamente en lo alto del Dobra, existió una antigua capilla, cuyo nombre no se conocía en el siglo XVII, más que como "Pico de la Capía" o Capilla de San Cristóbal. Como hemos visto, San Cristóbal se cita en la canción anterior, lo que nos confirma en la veracidad del relato.

Nuestra Señora del Valle

Situación

Nada queda hoy en día del Santuario, más que el recuerdo toponímico del lugar donde estuvo asentado, que aún se conoce como "Mies de Nuestra Señora del Valle", cerca del barrio de Tarriba.

Imagen

Es una talla de madera, bastante popular, que lleva al Niño en el brazo izquierdo, y debajo recogen las manos de la Virgen el manto. El Niño y la Madre visten túnicas y van colocados sobre un pedestal con una cabeza de ángel tallada. La Señora lleva una corona de metal. Posiblemente hubiera existido otra imagen más antigua.

Historia:

Nuestra Señora del Valle era un antiguo monasterio situado en San Felices de Buelna e incluido en la dotación hecha por Garcy Fernández y Ava de Covarrubias para su hija Urraca, el 12 de noviembre del año 978: "et Sancta Maria de Valle" (33). Dice la escritura de fundación, efectuada el 24 de noviembre del citado año: "El valle de Olna cum suos aditos et suos monasterios, id est: Santi Martini, et Sancti Andrés, et Sancti Cipriani, et Sancta María, et Sancti Juliani de Barros, et Sancti Romani et Sancta Maria del Valle" (34).

Existe libro de fábrica de la Ermita del Valle, comenzado en 1757. Por él conocemos que en 1765 se hace un gran reparo en la ermita, sacándose a prego-

(33) A. LINAJE CONDE, *Los orígenes del Monacato Benedictino en la Península Ibérica. (Monasticón Hispanum 398-1109)*.

(34) M. ESCAGEDO SALMON, *Crónica de la Provincia de Santander*. Tº 1, pág. 215.

nes la obra. Quedó ésta en Juan González del Rivero, vecino de Posajo, y la dio por buena Luis García del Rivero, vecino de LLano y carpintero. En estas fechas estaba en ruina la ermita. En 1777 se hacen nuevos reparos y se puso una estaca en el río Ruballe, para resguardo del templo que estaba contiguo al río.

En 1762 se hace inventario, y por él vemos que la Virgen del Valle tenía cuatro tocados "con sus cascos", lámpara de plata y vinajeras y campanilla también de plata. Como propiedades, un prado de 12 carros de palmamiento contiguo a la ermita. En la vega de Trascueto una campiza de dos carros de heredad" (35).

Nuestra Señora de Guadalupe

Situación

Existió en el barrio del Rivero una ermita de la advocación de Nuestra Señora de Guadalupe, de la que nada queda en la actualidad, pero sabemos de su existencia por las referencias que a ella se hacen en el Catastro de Ensenada, efectuado como ya hemos visto en 1752, y allí se dice que fue fundada por D. Manuel Quijano de la Guerra, presbítero y vecino de dicho lugar. La servía en aquellas fechas D. José Manuel Díaz de Quijano, cura y beneficiado de la Parroquial de San Mateo.

Estaba situada en el lugar llamado "La Pedrecilla" y era una fundación muy rica en tierras y censos, con un molino sobre el río Ruvalle (36).

En el Índice de Redenciones de Capellanías de la Catedral de Santander, se cita esta capilla de la forma siguiente: D. Benito González de Quijano, por redención de las cargas de la capellanía fundada en la Ermita de la Virgen de Guadalupe, por D. Manuel Quijano de la Guerra, entregó 6.250 pesetas y otras 75'50 en efectivo. Carga 34 misas rezadas a que quedaron reducidas las cargas de dicha capellanía" (37).

Otras advocaciones marianas

Encontramos otras ermitas marianas antiguas citadas en los testamentos como *Nuestra Señora del Milagro*, "cercana a Las Caldas" (38), en el siglo XVIII *Nuestra*

(35) Archivo Diocesano, leg. 6.338.

(36) M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, *La Patrona de México en las Montañas de Santander*, México 1973, pág. 45.

(37) Obispado de Santander, atención de D. Agapito Anieva.

(38) A. H. R. C., leg. 987.

Señora de los Remedios en Tárriba, y desde 1647 Nuestra Señora de Guadalupe que ya citamos anteriormente.

Devociones notables en Buelna son: La Virgen del Carmen que tuvo su capilla o ermita en el barrio de Llano, cercana al cauce del río Besaya y que fue construida por D. Francisco Luis de la Riva, Obispo de Yucatán en México. Se arruinó con los años y desapareció finalmente. La imagen se conserva en la parroquial de San Pedro de Llano, por disposición de los herederos de la capilla (39).

En la parroquial de San Saturnino, de Mata, hay asimismo gran devoción a la Virgen del Carmen, con altar privilegiado en el año 1777. Se celebra con gran solemnidad el día 16 de julio, en que se gana jubileo. En el Rivero, en la parroquia de San Félix hubo, como en casi toda la región, altar dedicado a la Virgen del Rosario.

BARCENA DE PIE DE CONCHA

Nuestra Señora de Consolación

Situación

Se encuentra esta imagen en una ermita en el Barrio de San Juan de Bárcena de Pie de Concha, y se conoce con el nombre de Nuestra Señora de Consolación.

Imagen

Esta imagen pertenece a las conocidas con el nombre de "Virgenes abrideras", poco abundantes, por haber sido perseguidas y retiradas del culto como heréticas, equivocadamente durante un período largo (40). Se dice que en todo el mundo sólo se conocen dos docenas. Tiene esta imagen de altura poco más de medio metro (55 cm.) y es una talla policromada y estofada en oro y rojo, que presenta la Virgen en pie sobre la luna, muy envuelta en el manto y con velo sobre la cabeza. En el brazo izquierdo lleva al Niño desnudo, y entre éste y la mano derecha que se extiende hacia adelante, cuelga un trozo del manto vuelto, enseñando el forro de otro color. Se abre desde el pecho hasta las rodillas en dos portezuelas, formando un tríptico con escenas de la vida de Jesús, en miniatura, no solamente talladas en el interior y portezuelas, sino también en el canto de las mismas.

(39) *San Félix y San Felices*, Op. cit.

(40) M. TRENS, *Maria, Iconografía de la Virgen en el Arte Español*, Madrid 1947.

Historia

El Santuario o ermita eran de propiedad particular, hasta el año de 1959, en que las últimas herederas, hermanas Basuño Tagle, quisieron que pasase a la parroquia, para que el pueblo pudiera venerar cuando quisiera la imagen.

En el mes de agosto de 1972, en una solemne fiesta se la declaró patrona y Alcaldesa del municipio de Bárcena de Pie de Concha, con la celebración el día 4 de setiembre (41). El primer domingo de agosto se lleva en procesión a la Virgen desde la ermita a la parroquia para después de la misa mayor, al día siguiente, devolverla a su Santuario.

Se celebran, como dijimos, las fiestas el primer domingo de agosto, día de la festividad religiosa de esta advocación, acudiendo numerosísimos romeros de toda la zona, y se hace un encierro, cerrando con vallas el recorrido de las reses y celebrándose una alegre becerrada, ya tradicional.

En la iglesia parroquial hay una bella imagen del María del siglo XIII.

COTILLO (ANIEVAS)

Nuestra Señora de los Remedios

Se encuentra esta imagen en una sencilla ermita, desde la que puede contemplarse a sus pies el valle.

En el año de 1669, Domingo González de Bárcena era capellán de la capellanía que en Cotillo, en la ermita de Nuestra Señora de los Remedios, fundó el Capitán D. Juan de la Bárcena, natural del lugar y vecindado en Sevilla. Es decir: un jándalo montañés. El fundador había entregado una lámpara de plata para la iglesia de San Andrés (42).

(41) Dato recogido del suplemento del Boletín Diocesano, de la Sección Cantabria por María.

(42) A. H. R. C., Protocolos, leg. 2.717.

CAPITULO X

RUTA DE CABEZON DE LA SAL, CABUERNIGA Y ALFOZ DE LLOREDO

RUTA DE CABEZON DE LA SAL, CABUERNIGA Y ALFOZ DE LLOREDO.

Aún nos encontramos en el corazón de Cantabria. Esta ruta está señalada por las márgenes montuosas que la limitan. En ella visitaremos santuarios situados en las eminencias de los valles, como Nuestra Señora de Las Lindes en Carmona, o en las márgenes de los ríos, como Nuestra Señora de la Peña, o acaso también en el centro del pueblo, como Nuestra Señora del Campo en la villa de Cabezón de la Sal. Todos, de gran tradición. De algunos de ellos se han conseguido las letras de "Los Picayos", que publicamos por su interés folklórico y religioso.

Pero mejor será seguir nuestro camino sin detenernos más. Pasaremos por la villa de Cabezón, para desde allí seguir por Cabuérniga y salir al mar por Alfoz de Lloredo, deteniéndonos en sus ermitas y santuarios.

CABEZON DE LA SAL

Nuestra Señora del Campo

Situación

Se encontraba esta antigua ermita, hoy desaparecida, en la plaza de la villa, frente al Ayuntamiento. Era una iglesia de una sola nave, con bóveda de crucería y portada de acceso renacentista rematada por una espadaña de un solo hueco (Fig. n.º 138). Alberto Díaz dibujó para nosotros la ermita vieja.

Imagen

La primitiva imagen nos la describe en el año 1906 *Sainz de los Terreros*, y dice de ella que era de madera, toscamente labrada, de 71 cm. de altura, apoyaba en su brazo izquierdo al Niño que sostenía a su vez un pequeño globo representando al mundo redimido. Dice que se la había restaurado por entonces, pero que a pesar de ello conservaba "en su forma y disposición marcado carácter de antigüedad". Fue retirada a la sacristía del Santuario y sustituida, en el altar mayor de otra nueva *revestida* de un metro y 37 cm. de altura (1). Hubo otra imagen

(1) M. SAINZ DE LOS TERREROS, *Breve Reseña...* pág. 52.

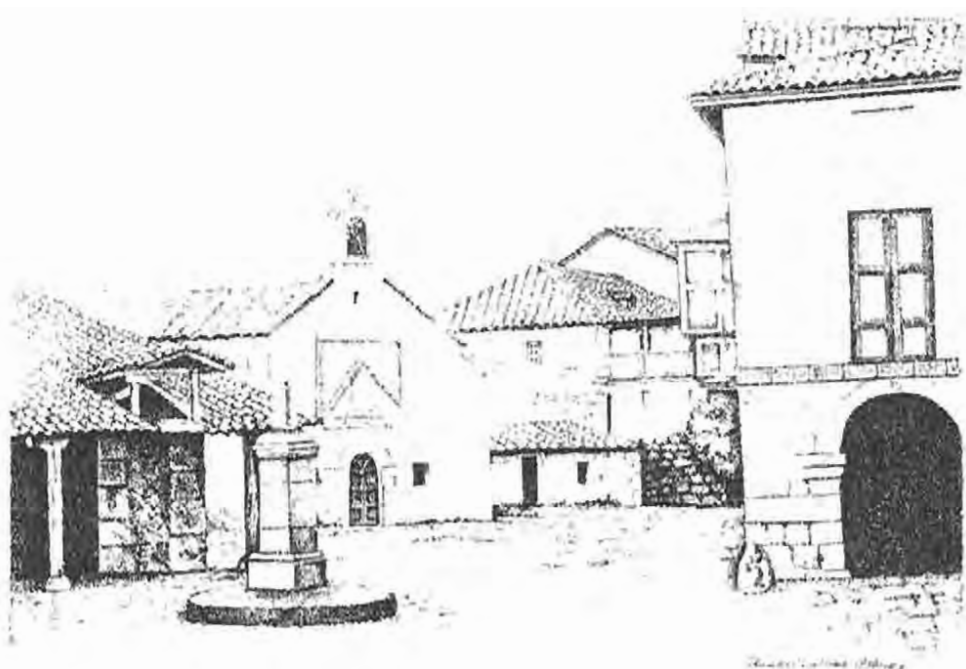


Fig. 138.—Antigua ermita del Campo en Cabezón. (Dibujo de A. DIAZ).

pequeña de piedra, situada en la hornacina del frontón en la fachada principal del templo.

Esta segunda imagen parece que fue destruida en 1936, por cuanto *A. del Saja* (2) añade: "Tenía en su mano izquierda un pequeño ramo de flores, pero el 20 de junio de 1903, en visita pastoral a esta parroquia, el señor Obispo D. Vicente Santiago Sánchez de Castro, mandó cambiar dicho ramo de flores por un cetro". La actual suele ir vestida también con ropas de tela, lleva a Jesús en el brazo izquierdo y el cetro en la mano derecha (Fig. n.º 139).

Historia

La ermita tenía además del altar consagrado a María, al parecer de buena calidad artística, otro de finales del siglo XIX dedicados a San Ramón y San Cipriano. El templo era de una sola nave sin ningún valor especial. Existe en el

(2) A. SAJA, *En 1936 se derribó la ermita de la Virgen del Campo*, Artículo aparecido en el diario *Alerta*, el 8 de agosto de 1982.

Archivo Diocesano de Santander libro de fábrica del Santuario, comenzado a principios del año 1767 y terminado en 1931, y se dice en él que había otro anterior desaparecido.

La antigüedad de la ermita primitiva puede comprobarse, ya que en el año 1653, al fallecer D. Rodrigo de Cossío y Barreda, corregidor de la Villa de la Vega (Torrelavega), encarga misas en la Ermita de Nuestra Señora del Campo de Cabezón, de donde él era vecino: "Con sus oficios, y pague a los curas de limosna 10 reales, para decirse el día de la Concepción de cada año" (3).

El actual párroco, D. Ricardo Aguirre, ha ido publicando unas hojas, bien documentadas con la historia de la Patrona, con gran acierto, ya que el dar a conocer las vivencias de un santuario significa potenciar la devoción de los fieles. La falta casi total de datos, debido a la destrucción del Archivo de Ayuntamiento y Protocolos de la zona, dificulta la investigación de esta antigua ermita o capilla, por lo que vamos a valernos de lo publicado por el citado párroco, posiblemente sacado del libro de fábrica que ya citamos más arriba.

Entre los bienes que poseía la capilla se encontraba la mitad del Molino del Parrado, que hacia 1730 dejó en testamento Francisco García "para que anualmente se compren 9 libras de aceite para el alumbrado del Santísimo que entonces se reservaba en la capilla, y manda celebrar una misa semanal..." en 1793, la capilla tiene un remanente de 4.162 reales; la parroquia de San Martín que se había inaugurado hacia unos años, no tenía pórticos ni dinero para construirlos, pues habían agotado todos los recursos posibles en la construcción del templo, y estaba todavía falto de equipamiento, por lo que deciden gastar 200 ducados de los fondos de la Virgen del Campo en la construcción de los actuales portales..." (4).

El último año de finales del siglo XVIII, se hundió la bóveda del camarín de la Virgen, y éste debió ser el inicio de la ruina del primitivo templo, elevado probablemente, dado su estilo, a finales del XVI o principios del XVII.

Al fallecer José Díaz de Velarde en 1805 dejó 4.354 reales para levantar nuevos altares y se encarga el dorado al artífice Campo e Incera, pero hasta 1818 no se dice que están colocados.

Después llegaron las guerras contra Inglaterra primero y la de "La Independencia" contra Francia posteriormente, con las rapiñas que esta última trajo. La desamortización de Mendizábal incidiría también como es natural en perjuicio de la capilla, y es ya en 1860 cuando se dora y pinta el retablo de la Virgen del Campo. Se colocaron ojos de cristal a la Virgen y se retocó la cabeza de ésta y las manos del Niño; también se doró y pintó el bastidor del cristal de camarín (5).

(3) A. H. R. C., Sección Protocolos, leg. 2.672.

(4) RICARDO AGUIRRE, *La Virgen del Campo, Historia y Devoción*, 1985, *La Capilla de la Virgen del Campo, Bosquejo Histórico*, 1985 y *Los Mayordomos de la Capilla de la Virgen del Campo*.

(5) E. CAMPUZANO RUIZ, *Altamira*, 1983-1984, pág. 333.

Sin embargo, la sentencia de muerte ya estaba echada, la ruina iba siendo cada vez más difícil de reparar, siendo la última mayordoma de la capilla D^a María Martínez Cuesta: "Los esfuerzos de la buena anciana por hermosear la capilla eran inútiles a pesar de que aseguraba que prefería morir antes de verla destruida. El 28 de marzo de 1936 moría en su casa, muy próxima a la capilla, a los 86 años de edad; al día siguiente, a su paso con el cadáver por delante de la puerta de la capilla, se detuvo la comitiva, como era costumbre, a rezarle un responso; en el recuerdo de todos los que la acompañaban estaban tantos desvelos y trabajos a lo largo de tantos años dedicados a la capilla; cuatro días después, el 3 de abril, subió Baldomero Fernández al tejado y empezó el derribo".

Según *A. del Saja*, existe un curioso contrato de derribo de la ermita por ruina causada por "estar afectada por los asentamientos del terreno debido a la salinidad del subsuelo, que dañaba y sigue dañando a los edificios en la zona".

Este minucioso investigador da detalles interesantes como el que indica que el contratista se comprometió a numerar previamente las piedras para su posterior reedificación; a sacar el retablo, acotar el recinto con los mismos muros a la altura de un metro, a depositar el material, tejas, etc., numerar las maderas y recogerlas en un almacén. Todas estas previsiones para nada sirvieron, posiblemente debido a la guerra iniciada aquel mismo año.

La Virgen del Campo fue una de las que llegó a Santander con motivo de la coronación de la Bien Aparecida. La prensa se hizo eco de su presencia: "De una capilla histórica, desaparecida por estar edificada en terrenos corredizos por los yacimientos salinos, en unión de las corrientes de agua subterráneas, data el culto antiquísimo y tradicional de la villa de Cabezón y de todo el valle y sus entornos a la Virgen del Campo, hoy venerada en la iglesia parroquial de la villa. La fiesta se celebra el mismo día 13 de agosto. El origen de la capilla y de la imagen fue, según tradición, que en el terreno de una pequeña laguna, llamada "La Pozona", un buey, a punta de cuernos, sacó de las entrañas mismas de la tierra la imagen en ella enterrada. En el lugar en que apareció, levantóse la capilla, de la que hicimos mención y que por causas ya referidas, hubo de ser demolida por ruina eminente del propio terreno en que se asentaba. En los casos de difíciles alumbramientos, es invocada la Virgen del Campo, cuya fiesta reviste una excepcional importancia, y se ve rodeada de toda la gala del folklore provincial de las agrupaciones artísticas que en Cabezón y en todo el valle tiene su sede". *Diario Montañés*, 29-5-1955.

Leyenda y tradición

Dice la tradición que la Virgen se apareció en el sitio llamado La Pozona, de Cabezón, aunque no se sabe fecha ni a quién, pero se supone que fue un 13

de agosto, que es el día que se conmemora. *R. Aguirre* nos cuenta la tradición que refiere que un buey que escarvaba el suelo con los cuernos, desenterró una imagen de piedra de María. Esta imagen se dice que es la que estaba colocada en el frontón de la ermita.

Devoción

Nos cuenta *M. Saiz de los Terreros*, que era patrona de las mujeres embarazadas, y se da el caso curioso de que cuando alguna vecina se ponía de parto, y éste era complicado, se echaban a vuelo las campanas de la ermita. Asimismo se hacía cuando el viento o huracán azotaba los frutos del campo o cuando se acercaba alguna fuerte tormenta. Este último "toque" es el que comúnmente se conoce como "toque de nublo", y al oírlo se reza donde quiera que esté el que lo escuche, una curiosa oración o conjuro: "Tente, nublo, tente tú, que Dios puede más que tú..." etc.

Se celebraba la novena en la ermita que terminaba el día 12 con la procesión que acompañaba a la imagen a la parroquia. El día 15 se devolvía la Virgen a su capilla después de la fiesta. Nos indica *R. Aguirre*, que salía de la iglesia y se dirigía por la carretera a la capilla del Carmen, que estaba situada junto al puente que lleva su nombre, desde allí iba a la Cagiga donde visitaba la capilla de Nuestra Señora de los Remedios, y por el Pernalejo y la calle de San Diego, y saliendo a la Plaza llegaba a la capilla donde dejaba a la Virgen del Campo y seguía con la del Rosario que la acompañaba hasta la parroquia. Al desaparecer estas dos capillas marianas, varió el recorrido, cambiando al actual.

Hoy día se hace procesión nocturna con antorchas y se saca a la Virgen llevándola al lugar donde estaba anteriormente situada la antigua ermita, para allí cantar y bailar "Los Picayos", característicos de Cabezón.

Recoge D. Sixto Córdova esta canción de picayos oída en las fiestas de Nuestra Señora del Campo de Cabezón:

Por encima la cabeza
del señor predicador
pasó una paloma blanca
que era la Madre de Dios.

Hoy día 12 de agosto
sale la Virgen del Campo
con todos sus feligreses
que la van acompañando.

Dos puertas tiene esta iglesia
y entramos por la mayor
para cantar los picayos
a la que es Madre de Dios.

Ya repican las campanas
ya salió la procesión,
sale la Virgen del Campo
patrona de Cabezón.

Dejen los señores paso
y la noble compañía
que va la Virgen del Campo
por las calles de la villa.

Qué gentil va la Patrona
por las calles de mi pueblo.
¡Cómo se asoman a verla
las estrellitas del cielo!

Nuestra Señora del Campo
cuando sale de paseo
va recibiendo plegarias
y demandando consuelos.

La villa de Cabezón
y los pueblos comarcanos
rinden cultos fervorosos
a nuestra Virgen del Campo.

Nuestra gratitud rendimos
al señor predicador
puesto que de él aprendimos
lecciones de santo amor.

Adiós prenda idolatrada
de nuestro fiel corazón;
adiós, orgullo del Cielo
y gloria de Cabezón (6).

(6) S. CORDOVA Y OÑA, *Cancionero Popular*, T.^o IV, Santander 1955, pág. 89.

CARRANCEJA

Nuestra Señora del Carmen

En 1764, el Obispo de Palencia (7) dice haber pedido en 1749 permiso para construir una capilla al lado de la epístola de la parroquial de Carranceja, "para el honroso fin de colocar en ella una preciosa imagen de Nuestra Señora del Carmen que entre otras le había donado la Serenísima Infanta de España doña María Teresa, al tiempo que se había despedido del Real Palacio para ir a contraer matrimonio con el serenísimo Delfín de Francia, y con calidad de que la colocase al tiempo que le pareciese en la iglesia de su agrado, y haberlo sido la citada de Carranceja, de su origen".

Era este Obispo de Palencia D. Andrés de Bustamante, nacido en Carranceja.

PERIEDO

Nuestra Señora de la Barca

Situación

Existe esta antigua ermita en Casar de Periedo, y según describe Mann Sierra, incansable caminante de nuestros pueblos, "Cualquier camino que tomes te pondrá ante la ermita de Nuestra Señora de la Barca".

En el Catastro del Marqués de la Ensenada encontramos empadronada esta ermita por su mayordomo, quien declara: "Yo Antonio Ruiz, Mayordomo del Santuario de Nuestra Señora de la Barca del Concejo de Periedo, doy el presente Memorial de los bienes que dicho Santuario tiene en término de dicho Concejo, que son los siguientes: "Tiene dicha Imagen un carro de heredad prado en la Mies del sitio de la Cruz, de segunda calidad, dista veinte pasos, linda al cierzo como a todos aires con D. Francisco Gonzalez de Terán". Otro prado en el mismo sitio de segunda calidad, pero no cita los carros que media.

Hoy día aún se conserva la devoción y fiesta patronal de Nuestra Señora de la Barca, celebrada el día 18 de diciembre.

(7) M. ESCAJEDO SALMON, *Notas para la Historia de la Colegiata de Santillana*, "La Revista de Santander", Tº II, Santander.

CASAR DE PERIEDO (Cabrojo)

Nuestra Señora de las Nieves

Situación

Se encuentra esta ermita cercana a Cabrojo, a 249 m. de altura subiendo hacia la Peña en las primeras estribaciones, en un alto con un prado "cerrado sobre sí a cal y canto", que fue propiedad de la ermita.

Imagen

En la actualidad no existe la primitiva imagen.

Historia

Nada sabemos de esta ermita, cuidada en estas fechas por una "Santera", D.^a María García García, ya de mucha edad y ciega, que dedicó toda su vida a atender y guardar a la imagen y ermita (8), consiguiendo fondos para su restauración. Cuenta esta señora que a la ermita la llamaron siempre "ermita de las beatas", lo que nos hace suponer que en algún tiempo estuvo a cargo de freilas o religiosas seglares, como otros muchos santuarios o "beaterios". Dice que ella conoció en su niñez a un ermitaño al cuidado de la iglesiuca, y que oyó decir a su madre y abuela que hubo una aparición de la Virgen en aquel lugar.

En el Catastro del Marqués de la Ensenada figura un Memorial de este Santuario, del que era mayordomo en 1752 Domingo Díaz Borrego, vecino de Cabrojo quien dice: "Tiene dicha imagen en términos del dicho lugar un prado de seis carros de segunda calidad, dista 50 pasos... Otro de un carro en el sitio y mies de Pumarejo, otro de un carro de heredad en el sitio de la Cruz. Un censo de 50 ducados y otros diez más de diversas cantidades. "Tiene una huerta sobre sí, de prado con sus árboles que tiene de cabida seis carros y seis árboles manzanos delante de la dicha ermita y dicha casa de ermita linda con dicha huerta y casa". Se celebra la fiesta el día 5 de agosto.

A mediados del siglo XIX aparece otra ermita mariana en Casar de Periedo: Nuestra Señora de la "O".

(8) En el diario *Alerta* de Santander, y firmado por Bartolomé, aparece un artículo y entrevista con D.^a María García, "Artífice del arreglo de la ermita", en 5 de agosto de 1980.

VERNEJO

La Virgen de la Castañera

Situación

A las orillas del río Saja, se encuentra la ermita de "La Castañera", reformada y cuidada, conservando su parte antigua de contrafuertes que sostienen los hastiales y su espadaña coronada por la Cruz, donde voltea una campanuca anunciadora de sus fiestas. Al frente, la pared blanqueada de cal, se protege por los dos cortavientos que sostienen el tejado, dando asubio a los devotos y entrada al templo. (Fig. n.º 140).



Fig. 140.—Ermita de La Castañera en Vernejo.

Leyenda

Lleva el nombre de "La Castañera" debido a su situación en un bellissimo lugar, antiguo bosque de castaños. Dice la tradición que la Virgen se apareció en lo alto de un castaño, al finalizar una fuerte riada que asoló la zona y allí mismo se levantó la iglesiuca.

Historia

En el año de 1864, se reformó la talla de la Virgen y el Niño, y se pintaron (9). Durante la guerra de 1936, imagen y ermita sufrieron daños, por lo que tuvieron que ser restauradas.

En la actualidad se conserva con entusiasmo la devoción a esta imagen y se celebran sus fiestas el día 9 de marzo con gran solemnidad, diana a la madrugada, misa mayor y el baile tradicional de Picayos, gracias a Dios conservados entre la juventud. Después subastas de ofrendas a la Virgen, costumbre característica de este lugar y por la tarde romería y quema de fuegos artificiales (10).

Picayos de la "Virgen de la Castañera"

Hagan el favor, señores,
de retirarse hacia atrás,
para que los mozos puedan
en este campo bailar.

De este día en el silencio
se va a escuchar nuestra voz,
Virgen de la Castañera,
llegue a Ti nuestra canción.

Nos miraste como Madre,
nos regalaste tu amor,
y en prenda de ello en un árbol
tu imagen se apareció.

A una dulce pastorcilla
que tu llamada escuchó
la señalaste tu imagen
que entre nosotros quedó.

(9) E. CAMPUZANO RUIZ, "Un taller retablista del siglo XIX", *Altamira*, 1983-84, pág. 332.

(10) Datos recogidos del escritor ANDRES ALONSO, quien firma sus crónicas con el seudónimo "A. DEL SAJA", gran conocedor de la zona.

Con qué gozo te encontraron,
y con qué veneración,
un humilde altar te hicieron,
Madre y Señora, en tu honor.

En esta ermita has quedado
como un capullo de flor,
esperando, hora tras hora,
nuestra doliente oración.

Por Patrona te tenemos,
por Madre te puso Dios,
no seremos buenos hijos
si no acudimos a vos.

Si amparo ha sido tu nombre
para el pueblo pecador,
no le negarás tu auxilio
a quien a Ti se acogió.

A este rincón de Vernejo
tu caridad eligió
para trono de tu imagen
que en el campo apareció.

Y por ser tan buenos hijos
corresponden a este honor,
dándote, Madre querida,
como prenda el corazón.

Aquí ante tu ermita estamos,
Madre, con nuestra canción,
con ella a tus pies se queda,
flor de verdad, nuestro amor.

Virgen de la Castañera
ante Ti acudimos hoy
para cantar tus grandezas
por ser la Madre de Dios.

Prendidos de tus bondades
te pedimos con fervor
que no nos falte en la vida
tu maternal bendición.

Adiós, Virgen Sacrosanta,
venerada ermita, adiós,
quiera el Cielo que volvamos
de nuevo a tu alrededor.

Para que gozosamente
te traigamos en tu honor
un cantar abierto al aire
y en el labio una oración.

Bajo tu manto, Señora,
quede nuestro afán mayor,
haz que un día en Ti encontremos
la Gloria y la salvación. (11)

ONTORIA

En este lugar existe una ermita dedicada a la advocación de Nuestra Señora del Carmen, con imágenes actuales.

HERRERA DE IBIO

Nuestra Señora del Rosario

Situación

Se encuentra esta capilla situada a la entrada del pueblo, adosada por ambos hastiales a una casería fundada para hospital por don Angel Sánchez, «jándalo» benefactor del lugar. Ya existía el hospital a mediados del XIX.

Cumple hoy en día esta capilla con el culto de Nuestra Señora del Rosario. Es graciosa la construcción, con una sencilla y esbelta espadaña de una sola campana, situada en un gráfimo y típico rincón.

Preside la capilla una imagen de Nuestra Señora del Rosario. (Fig. n.º 141).

(11) Por amabilidad del investigador A. DEL SAJA.



Fig. 141.—Ermita hospital del Rosario en Herrera.

Nuestra Señora del Brezo

Otra devoción importante en Herrera de Ibio es la de Nuestra Señora del Brezo, situada en la iglesia parroquial. En 1863 se hizo retablo para la casa de don Francisco Fernández Caballero, "para la Virgen del Brezo" (12).

La antigua Virgen del Brezo tiene su Santuario en la provincia de Palencia, lugar de Villafria, y es de gran devoción, no sólo en su Diócesis, sino también en Polaciones y algunos lugares de Rionansa. De allí llegó una familia apellidada Mancina a Herrera de Ibio y se asentaron en estas tierras; no obstante, todos los años iban andando a celebrar la fiesta de su Patrona, acompañados de varios vecinos. Uno de los miembros de esta familia, juntamente con otra familia de José Vélez, decidió pagar la fiesta para que se celebrara en Herrera, y para sufragar gastos donó en monedas de oro los kilos que pesaba.

En Villafria se celebra la fiesta desde hace varios siglos en los últimos días de octubre, en que se traslada la imagen del Santuario a la iglesia, para devolverla a su ermita en el mes de mayo. Hay picayos el día del Brezo la Asunción (13).

(12) E. CAMPUZANO RUIZ, *op. cit.*

(13) Datos recogidos por D. RAIMUNDO RENERO DIAZ, Ecónomo de Herrera e Ibio, a quien también agradecemos los "Picayos" del Brezo.

Picayos de la Virgen del Brezo en Herrera de Ibio

Con respeto y reverencia
al empezar a cantar,
a toda la concurrencia
nos es grato saludar.

A nuestra Virgen del Brezo
venimos con humildad
a cantarle los picayos
ante su precioso altar.

Ella, del cielo y la tierra,
Emperatriz y Señora,
de este pueblo afortunado
es constante protectora.

Por eso todos los años
con entusiasmo creciente
se celebra aquí su fiesta
con fe y con amor ferviente.

Al señor cura de Herrera
queremos felicitar
que tan magnífica fiesta
ha sabido preparar.

Al señor predicador
no le podemos dejar
que las glorias de María
tan bien supo ensalzar.

A todos los sacerdotes
que hoy nos hacen compañía
protégelos, Virgen Santa,
Reina del Cielo. ¡Oh, María!

Los que han salido a bailar
las muchas gracias les damos,
que han tenido la atención
de venir a acompañarnos.

Escúchanos, Virgen pura,
Madre del Divino Amor,
de Herrera que tanto te ama,
no desoigas el clamor.

Libra a este pueblo, ¡oh, María!
de la moderna impiedad,
no arrastre a la juventud
la ola de la inmoralidad.

Que sean puras sus costumbres
y honestas sus diversiones
que no sean dominadas
del furor de las pasiones.

Por último, Madre amada,
Virgen del Brezo querida,
haz que felices seamos
contigo en la eterna vida.

Adiós, Virgen del Brezo,
adiós, adiós, que nos vamos.
Consérvanos la salud
para volver otro año.

VILLANUEVA DE LA PEÑA (Mazcuerras)

Nuestra Señora de la Peña

Situación

Se encuentra este Santuario situado a las mismas orillas del Saja, en el lugar de Villanueva, apoyado en la famosa peña que dio nombre al barrio, pegando materialmente al monte como si fuera parte de él. Este templo, en estado de ruina, es de una sola nave con bóveda de crucería, decorada a pincel, con una espadaña de tres voces y una casa accesoria en la que estuvo el archivo de los Ayuntamientos de Cabezón y Mazcuerras, hoy lamentablemente desaparecido. (Fig. n.º 142).

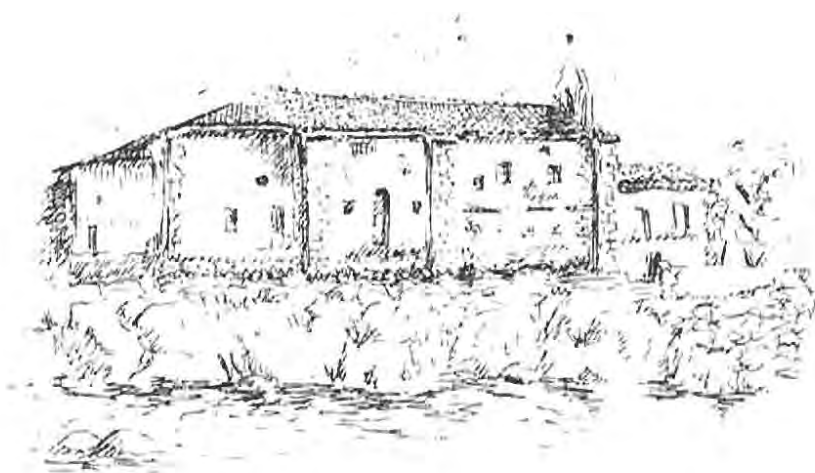


Fig. 142.—Santuario de Nuestra Señora de La Peña en Villanueva.

Imagen

Parece que fue quemada durante la guerra de 1936, pero sabemos cómo era por la descripción que de ella nos dejó hecha *M. Sainz de los Terreros* en su ya citada obra: "Es ésta muy chiquita, apenas mide media vara de altura, y tiene el rostro moreno, carácter distintivo de las de remota antigüedad, pues se necesita mucho tiempo para que se oxide el plomo del albayalde con que se pintaron" (14). *De la Hoz Teja* añade: "En el lugar principal, la imagen de la Santísima Virgen, pequeña, de tez morena, curtida, muy antigua y tallada en madera, aunque aparecía con rico manto vestida" (15). Ultimamente podemos contemplarla gracias a una antigua estampa, en que aparece coronada y con un "resplandor," vestida de manto y con la luna, de plata, de gran tamaño, sobre las ropas.

(14) M. SAINZ DE LOS TERREROS, *op. cit.*

(15) J. DE LA HOZ TEJA, *op. cit.*

Historia

La ermita tenía tres retablos barrocos y una fecha en la clave que señalaba el año 1661. De las paredes colgaban innumerables exvotos. Poco podemos saber de la historia de este Santuario, por haber sido quemado el archivo del Ayuntamiento no hace muchos años, juntamente con los protocolos notariales de Cabezón, donde pudieran encontrarse noticias o detalles importantes. Sin embargo, podemos decir que en testamentos de las zonas colindantes se citan donativos para esta Virgen, por lo menos, desde principios del siglo XVII. Existe libro de fábrica en el Archivo Histórico Nacional, a partir de 1757, en el cual se cita la desaparición de otro anterior (16).

En este año de 1757 fue visitada la ermita por el primer Obispo de Santander, don Francisco Javier de Arriaza, quien advierte que no se había hecho inventario desde el año de 1662, y manda que se cumplan las capellanías. Había una fundada por don Domingo Gutiérrez de Cos, que a la sazón estaba vacante. Don Pedro de Villegas era capellán, y como en muchos santuarios y ermitas, había competencia y pugna entre la parroquia y la capilla por la asistencia de los feligreses. Don Pedro, en el año de 1714, había recibido orden con pena de excomunión, "para que no se tocara la campana del Santuario, ni se celebrase misa fuera de éste, para evitar perjuicio a la parroquial, pero que se seguía haciendo, usando hisopo para las mujeres." Ordena el obispo que se abstengan. Apelan a la Justicia los mayordomos del santuario y el Concejo del pueblo, UNICOS PATRONOS DEL SANTUARIO.

Nos demuestra esta última frase la propiedad de la ermita, que era únicamente del pueblo. Creo que con esta fecha se inicia de nuevo una época de apogeo de la devoción mariana en La Peña.

No sabemos qué sentido pueda tener el antiguo rito, al parecer prohibido o en desuso, que se critica: "Usando hisopo para las mujeres." El pleito entre cabildo y santuario o concejo se gana en 1759, siendo ermitaño don Joseph de Palencia, y don Bernardo Díaz de Santibáñez, capellán, consiguiendo "que entren en ella (la ermita) las mujeres con manual e hisopo, y que se toque la campana." En aquella época se recibía limosna de lino, que recogía el vecino Basilio Vélez de los Ríos.

Comienzan las obras y reparos poniendo dos postes y una viga, y al año siguiente se hace el frontal para Nuestra Señora, por 197 reales. En 1762 se dora el retablo de Santa Casilda, uno de los dos colaterales, y al año siguiente se ponen ventanas de madera, se cierra el coro, se repara el techo, siguiendo obras du-

(16) Archivo Histórico Nacional, Sección Clero, leg. 1.440. Atención de nuestro buen amigo Caballero, preceptor de Santa María, Guillermo Roland.

rante todo el año y el siguiente para poner en condiciones el templo. En 1763 se hace una mesa "con su cajón de madera," se rasgan las ventanas, etc. En 1766 se manda hacer "un palanquin" para Nuestra Señora, y al año siguiente se la pone peana nueva y "se hace una media luna de plata para Nuestra Señora." Este adorno duró hasta la guerra de 1936, y la podemos ver en la antigua estampa a los pies de la Señora, de gran tamaño, sobre la cabeza de un ángel que asoma debajo de la imagen. En este mismo año 1767 se inician las obras principales de cantería, a cargo de los maestros Sebastián Gutiérrez de Terán y Antonio Bueno. Al primero se le pagaron 410 reales, y al segundo, 367, más otros jornales para oficial y peón. Los herrajes fueron puestos por el herrero Agustín Díaz.

Fue ya en 1768 cuando el dorador Antonio Fernández (probablemente de los Fernández, de Casar, maestros escultores y doradores) dora el "angelito" de la peana de Maria, y cobra "doce reales que tuvo de coste poner la peana con su angelito para poder asegurar la media luna de plata"; también se hizo "un banco para sentar las andas." Mientras tanto, los canteros seguían con la obra, y se les pagó "el cuarto de arriba." En 1770 se hacen los frontales de la Soledad y Santa Casilda, y se pintan, y de aquí en adelante se siguen añadiendo detalles que no queremos describir para no alargar demasiado este capítulo de obras en el Santuario.

En el Catastro del Marqués de Ensenada, efectuado en 1752, se declaran los bienes que poseía de la siguiente manera: "Relación que hago yo, Toribio Vélez, de los bienes que tiene Ntr. Sr. de la Peña, como mayordomo que soy de la dicha imagen, que son los siguientes": Declara uno en la Mies de Somavierna de dos carros de segunda calidad, distante 40 pasos, que "surca al cierzo y solano con regato concejil, y al ábrego y regañón con camino concejil." Otro en la Mies de los Ocejos, de un carro de segunda, distante 14 pasos. Un censo de 30 ducados contra José de la Peña. Otro de la misma calidad contra los herederos de Bernardo de los Hoyos, y una casa que describe: "Tengo una casa que tiene de ancho 8 varas y de largo otras ocho y de alto cinco, surca al cierzo con el río Saja y sus orillas y peñas, y al solano con cercado de dicha imagen, y al ábrego con el dicho Santuario, y al regañón con portal de dicha imagen." Estos eran los bienes que tenía en Mazcuerras, pero había otros censos declarados en Casar de Periedo.

Leyenda y tradición

Se dice que el día 8 de febrero de no se sabe qué año andaba un pastor cuidando su ganado a las orillas del Saja, cuando se encontró una pequeña imagen de María metida en el hueco de una peña. La sacó de allí y observó que estaba

manchada de barro, por lo que bajó al río para lavarla, pero el agua se la arrebató de las manos, y por mucho empeño que puso en ello, no la volvió a encontrar, a pesar de buscar entre las piedras y matas de la ribera. Lleno de tristeza, se retiró con su ganado por una senda, camino del pueblo. De pronto, al volver la cabeza, la volvió a ver en la misma oquedad y, lleno de alegría, corrió a cogerla, llevándola hacia la iglesia de Mazcuerras. Allí la colocó, y a la mañana siguiente cuando fue a visitarla, se encontró que ya no estaba, pero, al pasar de nuevo con las vacas junto al río, quedóse sorprendido al encontrarla de nuevo en la pequeña cueva donde se había aparecido la primera vez.

Regresó de prisa al pueblo y corrió la voz por todo el valle, que acudió a contemplar la imagen sin atreverse a tocarla, por lo que decidieron levantarla un santuario en el mismo sitio. Dicen que la túnica que llevaba la conservaron debajo de la nueva, porque una mujer que intentaba quitársela se quedó con el brazo rígido. Aquí también se presenta la leyenda ya conocida de otros santuarios, que cuenta cómo el pueblo quiso hacer la ermita junto a San Juan, pero los materiales acopiados durante el día eran trasladados durante la noche por un buey blanco y otro negro al primitivo lugar de la aparición.

Devoción

No sólo fue de gran devoción en todo el valle, sino también fuera de él. En Alfoz de Lloredo, Torrelavega, etc., vemos en los antiguos testamentos mandas y misas encargadas a esta Virgen. El día 8 de junio de 1947, más de 5.000 personas acudieron en peregrinación desde Santander, con el obispo don José Eguino y Trecu, para pedir la definición dogmática de la Asunción de Nuestra Señora.

Hubo gran cantidad de exvotos, entre los que cita *De la Hoz Teja* un cuadro en el que se decía: "D. Juan Antonio Vélez de Hoyos, vecino de Villanueva, hallándose enfermo, desahuciado de la vida, se encomendó a Nuestra Señora de la Peña, ofreciéndole unos novillos, y de repente se vio sano." Asimismo, existía una lámpara de plata cerca del altar mayor con esta inscripción: "Se hizo a devoción de don José del Rivero y su esposa, D^a María de la Guerra." Los exvotos y retablos fueron bárbaramente destruidos a hachazos en 1936. La Virgen hay quien asegura que fue arrojada al río.

La festividad de Nuestra Señora de la Peña se celebra el día 8 de febrero, fecha en que dicen fue su aparición. El día 24 de agosto cumplen voto los vecinos de Cóbrecos y visitan a la Virgen, saliendo de su pueblo a las ocho de la mañana para llegar a misa de 11. Van acompañados de piteros, y regresan hacia la medianoche. En 25 de marzo cumplían también votos los de Casar de Periedo, fiesta que celebraban con el nombre de "La Peñona."

A la llegada de las Virgenes regionales a Santander, con motivo de la coronación de la Bien Aparecida, un suelto de *El Diario Montañés* del 19 de mayo de 1955 decía: "Pero los del Real Valle de Cabezón de la Sal llorarán la ausencia de una: La Virgen de la Peña, ante la cual rezaron Amós de Escalante, Jesús de Monasterio, Concha Espina... Ahora, junto a su Santuario, que tiene por pared la roca viva, corre el Saja, y parece con sus rabiones llorar la ausencia de la Santuca de Villanueva. Ella sigue perenne en las pupilas de cuantos la llamábamos Madre..."

En el verano se sacaba a la Virgen en procesión, para pedir por el éxito de las cosechas. Iban hasta Mazcuerras y, a la vuelta, la acompañaban las mozas de allí cantando. Cuando llegaban a Villanueva, salían las de este lugar y entonaban:

Váyanse las de Mazcuerras
con la música a otra parte,
que a la Virgen de la Peña
en Villanueva hay quien la cante.

También se cuenta que la imagen no tenía brazos, y que una mujer se burló de este particular diciendo: "Vaya Virgen ésta, que no tiene brazos." El siguiente hijo que tuvo nació sin brazos.

En la actualidad se han hecho cargo del Santuario, iniciando su reconstrucción y el renacimiento de su culto, los Caballeros de la Orden de Santa María (MILITIA SANCTAE MARIAE), quienes recaban limosnas y colaboran personalmente en esta labor, publicando un boletín informativo del Santuario.

A este Santuario le fueron concedidos 100 días de indulgencia e indulgencia plenaria una vez al mes, rezando la jaculatoria "Oh María, Virgen Madre de Dios, ruega por mí," el día 7 de abril de 1921. El himno que se cantaba ante la imagen dice:

Cantemos ante el pueblo
aunque ruja Satanás,
que la Virgen de la Peña
proteja nuestro hogar.

En fe encendida el alma
y el pecho en santo ardor,
juramos a María
puro y eterno amor.

La fe de nuestros padres
venimos a cantar,
robusta cual la roca
que besa tu altar.

Ruja furioso el mundo,
ruja el infierno cruel,
Reina eres de este valle,
Tú reinarás en él.

Ave, Ave, Ave María

Tenemos que citar en Mazcuerras otra antigua Virgen, de la que sólo tenemos noticias por las declaraciones aparecidas en el Catastro del Marqués de la Ensenada, que llevan por título: Memorial de NUESTRA SEÑORA DEL ESGOBIO (sic). A continuación vemos el siguiente párrafo:

"Memorial que hago hoy, Domingo de Terán, vecino de este Concejo de Mazcuerras, como mayordomo que soy de Nuestra Señora del Esgobio, de los bienes que tiene en término deste dicho Concejo, que son los siguientes: *Prados*: Tiene dos carros de prado de tercera calidad, dista 100 pasos, surca al bierzo con viñas de Juan Pérez y al solano con una cerradura, y al ábrego con viñas del Señor San Juan, y al regañón con viñas de Joseph Díez. Está en el sitio de la Cruz." Además, tenía a su favor un censo de 10 ducados, "que le paga la viuda de Juan Guerra, vecina del lugar de Villanueva, y sus réditos tres reales y diez maravedíes."

Nada más sabemos de esta Virgen de nombre tan extraño (posiblemente un topónimo) (17), por no haber documentación municipal ni protocolos del valle de Cabezón, lamentablemente expoliados no hace demasiados años.

Otra imagen mariana se cita en el Catastro, *Nuestra Señora del Rosario*, de la que se declaran cinco censos.

BARCENA MAYOR

La iglesia parroquial de Bárcena Mayor lleva la advocación de Santa María. Es una de las más antiguas devociones marianas, aunque en la actualidad no es demasiado conocida.

En la donación del Monasterio de Santa Eulalia de Cabuérniga a Cardeña, hecha por Alfonso VI en 1090, estaban agregados a este monasterio, entre otros,

(17) Hay un lugar así llamado cercano al río. En Liébana también existe este mismo topónimo.

en este valle, los de Uceda, Carmona, Riente y Bárcena Mayor (18). Posteriormente, en el año 1168, Alfonso VIII, "el de las Navas," concede a Cardeña Bárcena Mayor: "Do tibi Stephano, Barcinam Maiorem cum suis terminis, scilicet incipiente a Barcena de Castrillo, usque a la (sic) Guardia et de suma Fozmediana... etc."

Es cosa extraña que Bárcena Mayor aparezca en el mismo año en otra donación hecha por el mismo rey Alfonso al Monasterio de Sahagún: "Doy a Dios y a Santa María y a todos los santos, y a Rodrigo Petriz, monje de Sahagún y a todos los que allí han de servir a Dios hasta el fin del mundo, el lugar llamado Bárcena Mayor, que tiene por titular a la Santa Madre de Dios y siempre Virgen María, Reina del Cielo y de la tierra. Doy libremente, sin ninguna contradicción, el citado lugar con sus términos, que se llaman de este modo: Uno se dice Matugen, otros Bárcenas de Usmenise, Heulayola, Aporiglas, Salice de Abajo, Bustanlanes de Abajo y Castrillo de Abajo, para que lo tenga y posea Rodrigo y los que después de él han de venir a servir a Dios y a Santa María, por perpetuo derecho. El que, pues, se atreviere, dentro de los citados términos, a pescar, cazar, pacer, cortar leña o hacer otra cualquiera cosa, sin el mandato del Señor de dicho lugar de la *Santísima Madre de Dios, María, de Bárcena Mayor*, sea reo de regia magestad!" etc. (19).

En la actualidad hay una hermosa imagen de María en el retablo de la Inmaculada Concepción.

Nuestra Señora del Carmen

Situación

Se encuentra el pequeño Santuario en las primeras estribaciones del Coteruco, en el camino que va de Bárcena Mayor a la venta de Tajahierro, en una apretura de la senda, entre el alto del Mediajo (1.239 m. altura) y las Colladas y Collugas, y frente al paso del río Queriendo. Es una pequeña ermita, casi humilladero, típica montañesa, abrazada por dos hastiales con una sola nave y soportada por dos contrafuertes. Sobre el arco de entrada, enrejado, hay una inscripción que dice: "DETENTE, ORA Y DA LIMOSNA CAMINANTE / REPARA QUE ES DEL CARMEN LA VIRGEN MARIA, Y QUE SI ELLA NO TE AMPARA Y GUIA / ¿COMO PODRAS, PECADOR, PASAR ADELANTE?" (Fig. n.º 143).

(18) M. ESCAGEDO SALMON, *Costumbres pastoriles cántabro-montañesas*, Santander, 1921, pág. 100.

(19) *Ibidem*, pág. 102.



Fig. 143.—Ermita de Nuestra Señora del Carmen en Bárcena Mayor.

Impresiona esta llamada a la oración en un lugar abrupto, al pie mismo del monte que arranca materialmente desde el mismo camino. En el interior se conserva una imagen de la Virgen del Carmen.

Imagen

Tiene la Señora al Niño asentado en el brazo izquierdo, y Ella, a su vez, tiende la mano derecha mostrando el escapulario del Carmen. Va vestida con el hábito de esta orden y coronada de metal. El Niño apoya su mano derecha en el regazo de su Madre y en la izquierda lleva el escapulario, dirigiendo su mirada hacia el lado contrario de María, en actitud de ayudar o atender a algún devoto o ánima del purgatorio. (Fig. n.º 144).

Historia

Nada sabemos de la historia de este Santuario. *F. Barreda* da cuenta de la existencia de un exvoto que era un modelo de goleta. Había desaparecido otro entregado al mismo tiempo. Eran donativos de don Vicente de Cos y don Angel de X., embarcados rumbo a Tampa, que habían tenido una azarosa travesía y que, al arribar con vida, dedicaron tal recuerdo a la Virgen del Carmen, a quien atribuyeron una especial protección en todos los azares de su vida de marinos recibida de la Señora.

En el Diccionario de Madoz, efectuado a mediados del siglo pasado (1845-1850) se dice que en Bárcena Mayor, "a la salida del pueblo, hay un humilladero construido hace pocos años por los vecinos, con la advocación de Nuestra Señora del Carmen, en el cual se celebra misa el día 16 de julio; por la parte de oriente, en las brañas llamadas del Moral, existe otro con la Asunción de Nuestra Señora, que es del valle de Iguña." Ya hablamos de este famoso Santuario en su lugar, pero los vecinos de este pueblo dicen tener voto, que cumplían el día 15 de agosto.

CARMONA

Nuestra Señora de Guadalupe

Situación

Sólo quedan ruinas de la ermita, es decir, vestigios del lugar donde existió, pegante a una casa, en el pueblo de Carmona. La placita que hacía frente a la capilla aún conserva el nombre de "Gualupe," alterado por el habla popular montañesa. El barrio es San Pedro.

Imagen

Sabemos que existió un lienzo pintado, que en el año 1936 fue quemado, y que estaba situado en el altar mayor; era de tamaño natural y representaba a la Virgen del Tepeyac; fue traído de México.

Historia

Don Pablo Fernández Calderón, caballero de Alcántara, natural de Carmona y fallecido en México, en 1761, dejó en su testamento fundada, además de

la iglesia de la Asunción, en Pradorredondo, la restauración de la ermita de Las Lindes y la ermita de Nuestra Señora de Guadalupe, encargando a su hermano Juan y a su cuñado, Pedro Gómez de Cossío: "Iten aplico, destino y remito un mil pesos fuertes del cuño mexicano para que mis expresados hermanos entreguen a mi sobrino, el licenciado don Fernando Gómez de Cossío, presbítero, para que por su dirección, eficacia, economía y esmero, mande labrar y fabricar una capilla de bóveda a la similitud de la de la casa de Terán, dedicada a Nuestra Señora de Guadalupe, "La Indiana" (cuyo lienzo está en poder de mis hermanos), en el lugar de San Pedro y huerto que está unido a la casa que hoy es de mi padre, que edificó el licenciado don Juan Fernández..." (20). Como ya dijimos, el cuadro fue quemado, y posteriormente la piedra de la ermita vendida para la construcción de una casa en Puente Nansa.

Leyenda y tradición

Las personas más ancianas de pueblo recuerdan la tradición de que los fundadores de la ermita tenían tres hijos radicados en las Indias, los cuales, al regreso a su patria, perecieron al hundirse el navío que los traía. Poco tiempo después, los afligidos padres recibieron parte del equipaje, que, según costumbre de aquellos tiempos de difícil navegación, era dividido en dos naves para evitar la pérdida total en caso de naufragio. Entre los enseres llegó un lienzo de la Virgen de Guadalupe, lo que indujo a los fundadores a construir una ermita pegante a la casa para dedicar el resto de su vida impetrando a la Señora de Guadalupe la gloria eterna para aquellos tres hijos que tanta devoción la tuvieron (21).

Devoción

La tuvo en todo el pueblo, que el día del Corpus Christi sacaba el Santísimo Sacramento de la parroquial y lo llevaba a esta ermita, donde quedaba todo el día expuesto a la oración de los fieles.

Nuestra Señora de las Lindes

Situación

En la Sierra del Escudo, en una ermita en la ladera, limitando con Valdáliga y Rionansa, se encuentra la ermita en un bellissimo panorama, aguas vertientes al río Quivierda, al norte del barrio de San Pedro, de Carmona. (Fig. nº 145).

(20) A. H. R. C., Andrés Díaz de Vargas, leg. 2.417. (Atención de Manuel Arce Vivanco).

(21) C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, *La Patrona de México en las montañas de Santander*, México, 1973, pág. 48.

Imagen

Es una imagen de tamaño natural, barroca, que representa a la Virgen de pie sobre la luna y tres cabezas de ángel. El pelo le cae en guedejas talladas sobre los hombros y, curiosamente, tiene al Niño en pie sobre la mano izquierda, inclinado hacia atrás, y con la mano derecha rota y en la izquierda una bola. La Madre, en la otra mano, sostiene un rosario. La talla fue encargada a Madrid, en el año 1761. (Fig. n.º 146).

La imagen antigua creemos que es una que actualmente se conserva en una casa particular del pueblo, y que apareció hace algunos años en un desván. Es de tamaño muy reducido (pocos cms.) y de parecidas características a la más moderna, que posiblemente fue copiada de la que ya existía. (Fig. n.º 147).

Historia

La ermita fue edificada por el clérigo y literato don Pedro de Cossio y Celis, natural de Carmona, quien parece que la construyó y se retiró a ella, para dedicarse de lleno al cuidado de la Virgen y a sus escritos. De él y sus obras nos habla don José María de Cossio (22), y dice que logró ver publicados hasta tres tomos de materias publicables, a los que llamó *Historial para todos*. Según veremos más adelante, fueron siete libros los que escribió sobre tal tema. De la historia de nuestra tierra, "provincia jamás vencida de Cantabria," también hizo un estudio (23).

Años adelante, en 1751, al fallecer don Pablo Fernández Calderón, prócer indiano de Carmona, hoy olvidado, que fue quien edificó la iglesia, la capilla de Guadalupe y reconstruyó esta ermita, dejó fundaciones, y en su testamento la orden de levantar la parroquial en el Prado Redondo, a honra de la Virgen de las Lindes y con la advocación de la Asunción. La reconstrucción de la ermita dice que debería hacerse en el mismo lugar y tamaño que se hallaba, dando un grueso mayor a las paredes, "con el correspondiente colateral en el altar que hoy permanece que cubra toda la frente, en el que se ha de colocar la Santísima Virgen y el patriarca San Joseph, que a mis expensas se han de fabricar en Madrid con el mayor primor, verificándose el colocar la Santísima Virgen *original* en el preedicho templo del Prado Redondo, como lo espero, y asimismo se dorará dicho colateral hasta donde alcanzare, avisándome de su estado para mi gobierno, sin que por este motivo *ní yo ni mis herederos y sucesores, nunca jamás gocemos el más leve distintivo* en dicha ermita y patronato."

(22) J. M. DE COSSIO, *Rutas literarias de la Montaña*, Santander, 1960, pág. 76.

(23) *Historia en dedicatoria, grandeza y elogios de la muy valerosa provincia jamás vencida Cantabria, nombrada hoy las Montañas Bajas de Burgos y Asturias de Santillana, cuya longitud se extiende desde cerca de la villa de Bilbao, etc.*



Fig. 139.—La Virgen del Campo de Ca-
bezón, en Santander.



Fig. 144.—Nuestra Señora del Carmen de
Bárcena Mayor.



Fig. 146.—Nuestra Señora de Las Lindes,
en Carmona.



Fig. 147.—Imagen antigua de Nuestra Se-
ñora de Las Lindes

Habla del primer fundador, don Pedro, "de gloriosa memoria," y dice que profesó gran amor a aquella Santísima Virgen y "sagrado lugar y retiro, donde como tan desengañado del mundo escribió tantas verdades católicas y destierro de vicios para los católicos el expresado señor Cossio en los *siete* tomos impresos, *Historial para todos espiritual y predicable*, de los que de presente estoy leyendo primera y segunda parte, que a mayor fortuna y dicha mía he conseguido." Además, manda entregar al patrón de la ermita, don Pedro Gómez de Cossío, que lo era a la sazón, 200 pesos fuertes de cuño mexicano, para la Virgen y "ermita de Nuestra Señora de las Lindes, la original, con la certidumbre que la Santísima Virgen sabrá darle el correspondiente agradecimiento."

Para la edificación de la parroquial destinó 7.000 pesos, "con la advocación de su gloriosísima Asunción a los Cielos, con tres capillas, y en la portada poner a Jesús, José y María, y en el altar mayor la imagen antigua y original de las Lindes." El escrito está fechado el 18 de marzo de 1761 (24).

Leyenda y tradición

Bajo el título "El Fraile de las Lindes," publicó Manuel Llano una leyenda en el *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo* (25). Fue recogida de Felicitas Díaz, vecina de Carmona, quien la conocía por tradición oral.

Habla de un fraile mudo que pedía limosna "pa cumplir una promesa." El regidor le facilitó "un jergón, una tarreña, un platu, una jarra y un cuchar" para que fuera ermitaño de la Virgen de las Lindes. Lo aceptó, y todas las semanas le subía el sacristán "el companu." Un día de invierno, el fraile se fue "a la braña de Guyicenti, desde ondí se ve tou el mar y la farola de Santander. Estuvo too el día en la braña arrodillau debajo de una cagiga, y por la noche quiso golver a la su ermita, pero se perdió en el camino y se despeñó por un castru jasta la canalona, onde se murió de jambre y de friu." Se encontró un papel en la alacena de la ermita donde el fraile confesaba el secreto de su viaje a Carmona:

Se había enamorado de una moza que le despreció para casarse con otro hombre, y él la mató. Después se vistió un hábito y salió a cumplir la promesa de no hablar en el resto de su vida, arrepentido de su crimen. Decía que todas las noches se le aparecía la moza para castigarle. A los pocos días de morir se el ermitaño se apareció a un cabrero que era amigo suyo y con el cual se entendía

(24) Documento muy interesante, por no haber quedado ningún protocolo notarial de Cabuéniga. Esta escritura fue encontrada por Manuel Arce Vivanco, a quien agradecemos su colaboración. A. H. R. C., Protocolos Andrés Díaz de Vargas Bustamante (San Vicente de la Barquera), leg. 2.417.

(25) M. LLANO, "Mitos y leyendas populares recogidas de la tradición oral." *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, Santander, 1929.

por señas, y le dijo que estaba condenado, mientras no cumpliera una promesa hecha en vida de ir andando a Roma descalzo y volver a la ermita. Pidió al cabrero que la cumpliera en su nombre. Por supuesto, éste no cumplió la promesa ajena, y al morir el cabrero se apareció el ermitaño a su hijo con las mismas pretensiones. Nadie quiso cumplir aquel voto, por lo que el fraile se siguió apareciendo, y un día ardió la casa del cabrero, posiblemente quemada por el arrepentido. Y acaba la leyenda diciendo que "toas las personas que pasan de noche por la canal de las Lindes sienten unos quejidos muy apenaos, que diz que son del alma en pena del fraile."

Esta leyenda no parece que tenga mucho que ver con la imagen de la Virgen, pero hemos creído oportuno dar referencia de ella. Fue publicada por Celia Valbuena, en *El Sarruján de Carmona*, y por Mann Sierra, en el diario *Alerta* (26 y 27).

Relacionada con la Virgen hay otra que nos interesa más, porque incide en lo que ya hemos visto de otros santuarios, y es que la ermita se quiso hacer en una pradería denominada Llano, para facilitar su acceso y celebrar con más comodidad la fiesta, pero cuentan que por la noche "una pareja de güeis morenus" trasladaba los materiales al lugar donde hoy está enclavada la ermita.

Devoción

Muy grande, no sólo en Carmona. Es abogada de la lluvia, y se bajaba en rogativas a Carmona. La fiesta se celebra el primer sábado después del día de la Asunción, y se sube a la ermita donde se dice misa, se bailan picayos, etc. Se la llama "La Santuca" y "La Santa de las Lindes." Estos también se cantaban abajo, en la parroquial, a Nuestra Señora de la Asunción (28).

Las propiedades que tenía esta ermita a mediados del siglo XVIII, según el catastro de Ensenada, son las siguientes:

"Memorial que yo, Pedro Gómez de Cossío, vecino de este lugar de Carmona doy en cumplimiento de la Real Orden expresada por S. M. para la única y Real Contribución de todos los bienes que como Patrono que soy de Nuestra Señora de las Lindes, sita en este dicho concejo, en la manera siguiente: Hermita: Hállase dicha hermita de Nuestra Señora distante deste lugar, media legua, dentro de una huerta con sus arbolillos frutales. Lindase de todos aires con campo común.

Heredades de dicha imagen: Tengo dos carros de labrantío en La Serna, tér-

(26) C. VALBUENA, "El Sarruján de Carmona. Notas sobre la vida y la obra de Manuel Llano," *Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore "Hoyos Sainz"*, Santander, 1969, pág. 405.

(27) M. SIERRA, "El fraile de la ermita de Las Lindes," *Alerta*, 20 diciembre 1979.

(28) Datos de Alberto Díaz Gómez, a quien agradecemos su colaboración, así como el dibujo que acompaña este Santuario y los «picayos».

mino de dicho lugar, de tercera calidad, de secano, distante de este pueblo media legua, de fruto o censo anual." Añade 2 carros de tierra "do dicen Redondo," y nada más (29).

Picayos a la Virgen de las Lindes

I

Paso a paso hemos subido
por esta montaña arriba
a visitar a la Virgen
venerada en esta ermita.

II

Venerada en esta ermita,
que está en lugar apartado,
pero jamás un momento
de nosotros olvidado.

III

Con cariño y alegría
hoy subimos a este monte,
a verte, Virgen querida,
y a ensalzar tu santo nombre.

IV

Virgen Santa de las Lindes,
te venimos a ofrecer
nuestras flores y canciones
en prueba de amor y fe

V

Por Patrona te tenemos
y como Madre te amamos,
en nuestras tribulaciones
tan sólo en Ti confiamos.

(29) A. H. R. C., Ensenada, leg. 189.

VI

Al enfermo das salud,
al afligido consuelo,
desde esta ermita estás siempre
a tus hijos protegiendo.

VII

Este pueblo de Carmona
en Ti confía y te ama,
protégenos, Madre nuestra,
y escucha nuestras plegarias.

VIII

Bendice a los que aquí estamos
y a cuantos están ausentes,
pues todos, Madre, te amamos
y te veneramos siempre.

IX

Don... será
el pastor de nuestras almas
las guía por buen camino,
se desvela por cuidarlas.

X

Nuestro digno sacerdote,
reciba tu luz, María,
para guiar nuestras almas
por las sendas de la vida.

XI

Adiós, que nos despedimos
hasta el año venidero,
que si Dios nos da salud,
a cantarte volveremos.

XII

Adiós, Virgen de las Lindes,
nunca nos olvidarás.
Adiós, Reina de los Cielos,
desde aquí nos guiarás.

XIII

Coge nuestros corazones
y entrégalos al Señor.
Adiós, Virgen de las Lindes,
quédate con Dios y ¡Adiós!.



Fig. 145.—Ermita de Nuestra Señora de Las Lindes. (Dibujo de A. DIAZ).

COLSA (Los Tojos)

Nuestra Señora de las Nieves

No sabemos si esta advocación corresponde a una imagen que se encontró entre las ruinas de la antigua iglesia parroquial, y que actualmente se halla recogida en el Museo Diocesano de Santillana del Mar.

Es una bella imagen sedente, gótica, estofada y con el Niño sentado sobre la rodilla izquierda de la Señora. La iglesia parroquial era de la advocación de San Miguel.

Los niños de las Escuelas de Los Tojos, bajo la dirección de su maestra, María del Rosario Corzo Real, descubrieron las ruinas de una capilla oculta por la maleza, recibiendo la medalla de plata del programa de Televisión Española *Misión Rescate*, en el que habían colaborado. Tenía la capilla dos escudos, ocultos entre la hierba, uno de ellos con una leyenda que dice: "Esta Capilla la hicieron los capitanes don Miguel y don Manuel de los Ríos, para él y para su hijo Ber-

nardo de Ríos, a honra y gloria de Dios y de su Madre, y las Benditas Animas de la Orden de San Francisco. Año 1702."

Estuvieron estos dos hermanos viviendo en Santiago de Chile, y fundaron en 1710 escuelas de primeras letras y Obra Pia para casar doncellas de su linaje y para el alumbrado del Santísimo Sacramento.

RENEDO DE CABUERNIGA

Nuestra Señora de la Asunción

Se encuentra la imagen de la Asunción en la iglesia parroquial de Nuestra Señora. Es una buena talla de María en pie sobre una nube, de la que salen tres cabezas de ángel. La Virgen viste túnica y manto preciosamente tallados, formando lambrequines y arabescos en relieve. Levanta la mano izquierda y la cabeza. No cubre ésta con nada, ya que sólo va orlada por un resplandor de dos órdenes de estrellas (Fig. n.º 148).

Se dice que esta imagen fue tallada por algún discípulo de Salcillo, o por lo menos es del estilo de su escuela. Fue regalada por el Obispo don Manuel Rubín de Celis, natural de Valle, que fue cura párroco de Santa Eulalia de Terán; Inquisidor y Obispo de Valladolid y de Cartagena en 1777. Falleció en 1784. Esta imagen de la Asunción es de gran devoción en la zona.

RUENTE

Nuestra Señora de la Concepción

Fue fundada en Ruento la ermita de Nuestra Señora de la Concepción por don Francisco de Mier y Terán, canónigo de Santander, el día 6 de marzo de 1762, y lo hizo en su nombre el cura de Barcenillas don Manuel Rubín de Celis.

Se dotó la ermita con 30 reales al año, según escritura otorgada por María Sánchez Calderón, viuda de don Gabriel de Terán y vecina de Ruento en 1765. Cuando se fundó llevaba la advocación de San Juan Bautista y San Gabriel, "delante de la casa donde moraba." Domingo de Escagedo fue nombrado patrón, "por el trabajo de cuidar de los efectos de dicha ermita, que hoy se titula de la Concepción, y hacer que se celebren misas" (30).

(30) Archivo Diocesano de Santander, leg. 5.770.

La devoción a la Madre de Dios en este lugar es muy antigua. Así en el llamado *Becerro de las Behetrías*, se llama este pueblo "Santa María de Ruente," nombre que tenía en el siglo XIV.

SOPENA

Nuestra Señora del Carmen

Situación

Se encuentra la venerada imagen en la iglesia y santuario de Nuestra Señora del Carmen, ayuda de parroquia de Santa Eulalia de Terán, situada en el mismo casco del pueblo (Fig. nº 149).

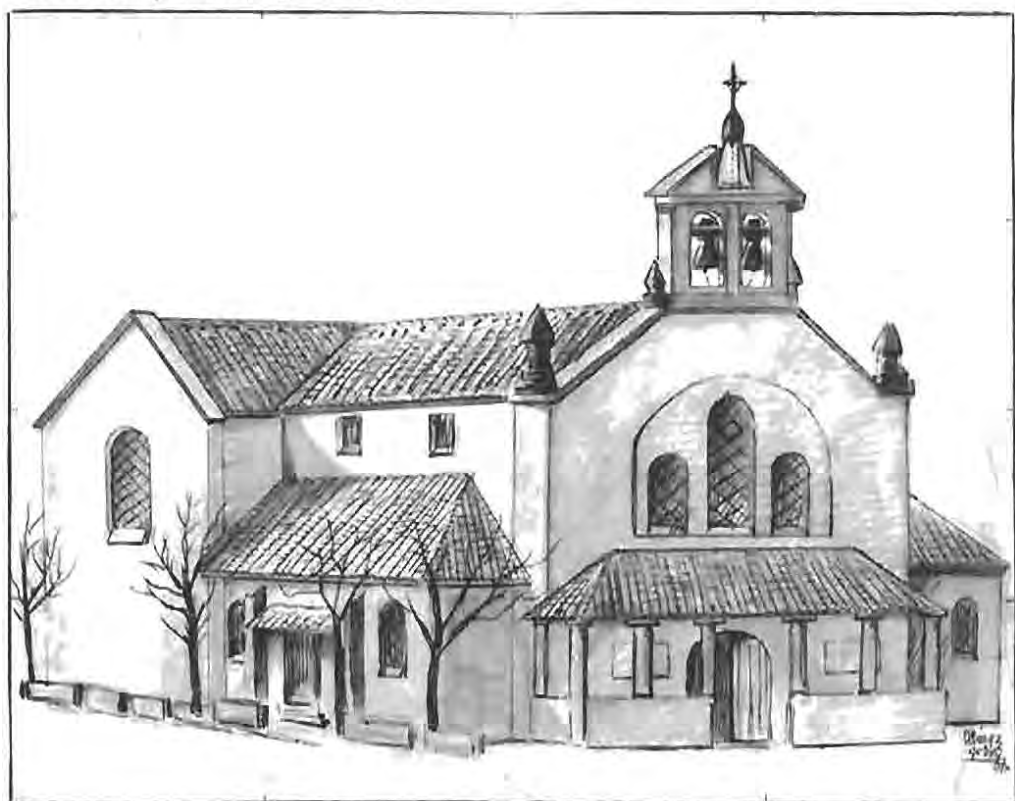


Fig. 149.—Santuario del Carmen en Sopena. (Dibujo de D. GOMEZ DE DIOS).

Imagen

La auténtica fue quemada en la guerra de 1936. La que hoy día vemos es una talla copia de la primitiva, obra del notable escultor Daniel Alegre. Es muy notorio el parecido con la anterior imagen. La que se procesiona es más pequeña (Fig. n.º 150).

Historia

Por falta de documentación, no podemos colegir en qué época se levantó este Santuario, pero sí sabemos que ya existía en el primer tercio del siglo XIX.

Hay dos inscripciones a la entrada del templo. La del lado derecho dice: EL PUEBLO DE SOPEÑA A SU HIJO ADOPTISIMO, MERITISIMO Y PRECLARO D. JUAN GONZALEZ BUSTAMANTE, EN PRUEBA DE ETERNA GRATITUD POR SU FUNDACION DE LA OBRA PIA DEL CARMEN -1895-.

La del lado izquierdo indica: "Dª MARIA REDEGUNDIS GUTIERREZ Y F. DE LA REGUERA, EN HONOR DE LA VIRGEN DEL CARMEN Y A LA MEMORIA DE SUS PADRES, DON JUAN JOSE Y DOÑA POLICARPA, LEGO SUS BIENES PARA LA AMPLIACION Y REFORMA DE ESTA IGLESIA, OBRA HECHA EN 1903" (31). La Cofradía del Carmen se fundó en el año 1724 (32) en el Concejo de Sopena, por "tener tanta devoción con el hábito de la gloriosísima Virgen María del Monte Carmelo, nuestra Señora."

Devoción

Como prueba de la gran devoción y amor que le tienen los vecinos y comarcanos ponemos a continuación un párrafo que nuestro amigo y gran investigador W. A. Christian, pone en su obra *Religiosidad Popular*: "Estoy pensando en las lágrimas, en la gran conmoción que tuvo lugar en Sopena, al otro lado del Collado de Rionansa, en Cabuérniga, cuando su imagen de la Virgen del Carmen abandonó por primera vez el pueblo para ir a la coronación de la Bien Aparecida en Santander". Lo pone como ejemplo del fervor mariano que puede tener un pueblo hacia su patrona.

A continuación y con el propósito de integrar al lector más directamente en la esencia de estas devociones y costumbres, transcribimos asimismo otras descripciones recogidas de quien las vivió y supo trasmitirlas del natural, con gran realismo y apuntando detalles folklóricos o etnográficos que sería pena desvirtuar con nuestra abreviada interpretación:

(31) Datos aportados amablemente por nuestra amiga Dª Carmen Vallejo de Gómez de Dios.

(32) Archivo Diocesano, libro de Cofradía.

"Las campanas de la iglesia de Urbina (Sopeña) tocaban a misa mayor. Sobre el pequeño campanario flotaban, a un lado la bandera patria, y al otro la del Carmen; las columnas que sostenían el tejadillo del pórtico, veíanse cubiertas de follaje y de rosas; los balcones de todas las casas aparecían con colgaduras; y los caminos que había de seguir la procesión, se retorcían bajo infinitos arcos llenos de banderolas."

"En las inmediaciones de la iglesia, alrededor de la bolera, empezaban a establecer sus puestos las vendedoras de frutas, las rosquilleras y las aguadoras. Los laboriosos tudancos llegaban cargados de horcas y rastrillos; los oyeros de Cos descargaban sus carros y cubrían el suelo de pucheros, platos y botijos de barro; los vendedores de dalles extendían éstos sobre viejas mantas de Palencia; varias pasiegas, vendedoras ambulantes de quincalla, formaban con cajas vacías sus mostradores, y unas a continuación de otras, sin temor a la competencia, "abrían" aquellos sus pobres comercios de un día; un viejo manco, de cara avinagrada, instalaba una "rueda de la Fortuna" cerca del sitio en que estaban las pasiegas; el hojalatero de Nogalea exhibía sus faroles y cantimploras más allá; y los barquilleros hacían girar las ruedas de sus cajas, produciendo ruido para atraer a los chiquillos."

"Luego los carros conduciendo romeros llegaban en interminable procesión, carros de todas clases, del país, llevando por toldo una colcha, y adornados los bueyes con grandes ramos y anchos collares llenos de campanillas; y carromatos de todos tamaños, con las iniciales de los dueños de los toldos. La gente que conducía esos carros, juntamente con la que iba a pie, y que sin cesar llegaba por todos los caminos que afluían a la iglesia, llenaba, poco a poco, el pórtico."

"Veíanse ya algunas pobres mujeres que, arrodilladas, iban trabajosamente alrededor del templo cumpliendo promesas, con una vela de cera en una mano el rosario en la otra, y colgando al cuello el escapulario del Carmen. ¡Ah, no todo el mundo iba a divertirse, sin duda!..." "Las campanas diestramente repicadas, apagaron los demás ruidos. En el pórtico, e inmediatamente en la calle, apareció la procesión, que, aunque superior a ellas, hacía recordar las de los terceros domingos de mes. Primero salió el tabernero con el estandarte, entre dos chiquillos que llevaban los ciriales; luego Alberto, Felipe y otros mozos llevando a hombros, sobre andas, la imagen de la Virgen; después los sacerdotes; seguidamente los cantores, y por fin los fieles. El público que había en los puestos, el de la bolera, los jugadores de bolos, todo el mundo se arrodillaba al paso de la procesión. Las campanas seguían repicando fuertemente; los estampidos de los cohetes se sucedían sin interrupción. El canto de los sacerdotes y el de los cantores apenas se percibían."

"Las banderas del campanario tremolaban gallardamente, acariciadas por una suave brisa que plegaba a las balaustradas las colgaduras de los balcones."

Se respiraba un olor suave a incienso, que quedaba al paso de la procesión, y a veces el de la pólvora de algún cohete que estallaba a poca altura".

La procesión siguió el camino indicado a trechos por los arcos, y cuando volvió al templo, empezó la misa mayor, misa solemne, con orquesta y cantores llevados de Santander, y sermón del Magistral de Oviedo, hijo preclaro del valle de Nogalea, que años después había de ser gloria del Espiscopado Español (33). Después de la misa, las mozas de Urbina cantaron junto a la iglesia los tradicionales "picayos," ensalzando los milagros de la Virgen y la devoción de los habitantes de Urbina! , y se remata este capítulo dedicado a la romería del Carmen con estos dos últimos párrafos como despedida: "Hacia la carretera se oían poco después la flauta y el tambor que se habían escuchado toda la tarde en la bolera. Alejábanse tocando aquella Marcha Real con que se había inaugurado el baile, en busca de otra romería. Las banderas nacional y del Carmen flotaban sobre el campanario, semejando grandes pañuelos que se agitaran en señal de despedida."

Delfín Fernández, en otra obra suya, *Cabuérniga, sonos de mi Valle*, vuelve a hablar de esta romería. Es decir, comienza, porque esta obra fue escrita cinco años antes que *El Riñón de la Montaña*. En un capítulo titulado "La víspera del Carmen" dice nada menos que lo siguiente: "El Milagro de Torre, San Benito en Quijas, pese a Barcenaciones, y creo que ninguna más, hay de tanta fama en la Montaña como la romería del Carmen en Sopeña. Mazcuerras, Cabezón de la Sal, Udías, Treceño, y en fin, todos los pueblos de aquella parte de la provincia, dan un contingente crecidísimo de romeros a Sopeña, que desde el amanecer del 16 de julio, día de la romería se ve invadido de cientos de forasteros"(34). Da detalles en esta obra aún más interesantes, porque deja a un lado la parte literaria para ocuparse de la etnográfica y costumbrista. Entre las cosas curiosas que cuenta dice: "A las cinco aproximadamente llegó a la bolera la orquesta, que se componía de una flauta y un tambor, tocando el himno de Riego."

Más adelante da una pintoresca opinión sobre los picayos: "La música de los *picayos* es una lata de marca mayor. Empieza como acaba, y acaba y empieza como medio: siempre lo mismo. No he oído nada más monótono. La letra no tenía nada de particular tampoco: reducíase a ensalzar a la Virgen en versos medidos *a ojo* y sin más que algún *espenzar*, o cosa así, que metían las cantadoras de vez en cuando."

Aún dedica otro relato romántico a un exvoto, y aunque no dice a qué iglesia se refiere en su historia describe: "a la izquierda, entre un reloj de campana

(33) D. FERNANDEZ Y GONZALEZ, *El Riñón de la Montaña*, Barcelona, 1900, págs. 320 a 335.

(34) D. FERNANDEZ Y GONZALEZ, *Cabuérniga, sonos de mi valle*, Santander, 1895, pág. 139

y una lámpara de aceite, hay un pedazo de pared destinado a las ofrendas que dedican sus devotos a la Virgen del Carmen, cuya imagen ocupa el centro del altar mayor..." "por una ventana larga y estrecha, abierta entre el sitio de las ofrendas, entraban los rayos del sol a través de una espesa alambarrera y de los cristales. Pronto llamó mi atención una de las ofrendas: una trenza larga y gruesa, completamente dorada: no lo eran más los rayos del sol que por la ventana penetraban. Parecía hecha de finísimos hilos de oro, hasta el punto de serme preciso tocarla, para convencerme de que era de cabello." En torno a este exvoto femenino, el autor desarrolla un bonito cuento de amor.

RUILOBA

Santa María de Anadines

Este era el título de la iglesia parroquial y figura ya en el documento fundacional de Oña. Es muy probable que presidiera el templo alguna imagen románica de la patrona, ya que el manuscrito está fechado el día doce de febrero del año 1011, como puede comprobarse en la *Colección Diplomática de San Salvador de Oña* de Juan del Alamo.

La imagen sería sustituida por otra a lo largo del tiempo, y acabó eclipsándose la devoción en favor de la Virgen del Remedio. Sin embargo la iglesia sigue llevando la advocación de María, y hasta mediados del siglo pasado Oña ponía para el servicio de la iglesia un fraile benedictino y la Colegial de Santillana un clérigo, que se renovaban cada cuatro años (35). La primitiva iglesia debió de ser muy antigua y se derribó en el año de 1880, y según un manuscrito aparecido en la biblioteca del Escorial, de mediados del siglo XVIII, era "un edificio espacioso pero desaseado por su vejez," "digno de particular expresión por la mucha antigüedad que demuestra." Parece que tenía tres naves, y al hacer la reconstrucción se puso una inscripción trascrita por L. CORREA RUIZ, que dice: "BEATISIMA SEMPER VIRGINE DEIGENITRICE MARIAE. SANTAE MARIAE DE RUILOBA." OC TEMPLUM PARROCHIALE SUB ADVOCACIONE SANTISSIMAE VIRGINES IN MISTERIO ASSUMPTIONIS IN COELUM. CLERUS POPULUSQUE VICI VULGO DICUNT RUILOBA. KALENDIS OCTOBRIS AMNO MDCCCLXXX" (36).

Suponemos que aquel "antiguo templo" reformado, fue el monasterio románico que albergó a Nuestra Señora de Anadines.

(35) L. CORREA RUIZ, "Noticias para la Historia de Ruiloba", *Altamira*, 1959.

(36) L. CORREA RUIZ, "Nuevas aportaciones para la Historia de Ruiloba", *Altamira*, 1983.

COBRECES

Virgen del Rosario de la Trapa en Cóbreces

En el convento de la Orden del Cister se encuentra una imagen de María. Es una Virgen de talla, en pie situada sobre una luna, con el Niño en el brazo izquierdo, sólo cubierto por un pañal y con una bola o manzana en la mano. La Virgen con la mano izquierda asienta al Niño, y con la derecha toma uno de sus pies. Al cuello lleva la Señora un rosario, y Madre e hijo van coronados de metal. Procede de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. (Fig. n.º 151).

Nuestra Señora del Buen Suceso

La ermita de la Virgen del Buen Suceso, y San Marcos, fue fundada por Sebastián de Queveda, con tres misas rezadas perpetuamente y 70 ducados sobre censos y prados y casa. Era capellán en 1669 el Licenciado D. Sebastián, sobrino del fundador, que decía la misa y gozaba la renta que sólo era la que producía un prado y la limosna.

En 1769, se hizo una imagen de Santo Domingo y se doró. La Virgen se alumbraba durante la Cuaresma. En 1771, se cayó una pared y el campanario. El arreglo costó 86 reales. En 1777, se hicieron otras obras de cantería, se compraron ornamentos, se retejó, etc. (37).

Nuestra Señora del Remedio en Ruiloba

Situación

En Alfoz de Lloredo, lugar de Ruiloba. En lo alto del cantil de la Marina tiene su santuario que atalaya el mar, en el barrio de Liandres.

Imagen

Es de poco más de metro de altura, y posa sus pies sobre una nave desarbolada. Está tallado en madera, y fue mutilada en la guerra de 1936 en que le fueron cortados ambos brazos, siendo sustituidos por los articulados que en la ac-

(37) Archivo Diocesano de Santander, leg. n.º 854.

tualidad tiene. La imagen tiene adheridas varias argollas en la cabeza una a cada lado; tres en la espalda, una adelante, tres a un lado y dos al otro. Fernando Barreda dice que son "argollas de fragua," posiblemente colocadas para sujetar la imagen a la cámara del capitán. Esto nos hace pensar en que es una Virgen de Galeón. La cabeza está ligeramente vuelta e inclinada hacia la izquierda, no lleva toca ni manto tallado, y debido a esto y a la falta de los brazos, y posiblemente de Niño al que debía mirar en su primitiva versión, va siempre vestida de tela, con vestido o túnica y manto y coronada (Fig. n.º 152).

Historia

Es difícil señalar en esta Virgen qué parte es historia y cuál tradición. Parece que fue traída la imagen por el capitán de un barco irlandés que naufragó en el abra de Fonfría y dejó al pueblo la imagen que traía como buen católico irlandés en la cámara de su barco. Inmediatamente se hizo una capilla en el mismo Pedroso bajo la advocación de la Virgen del Remedio. Por estar tan cercana al mar se consideró inconveniente el lugar, y a finales del siglo XVI se comenzó a edificar otra capilla en lo alto del acantilado, donde no sufriera tantos desperfectos, según nos cuenta el Padre Guérin, gran estudioso de la zona, quien dice que así consta en un pergamino del Archivo de Santillana. A principios del siglo XVII, estaba terminada la obra de cantería y faltaba aún la parte de carpintería. En 1685, en cumplimiento de una orden recibida de Visitador del Arzobispado de Burgos, se tomaron cuentas a los mayordomos de la ermita del Remedio. Se encuentran referencias a donativos de los vecinos para la construcción de la ermita y su conservación; había jubileos y se decía misa solemne los cinco domingos siguientes a la fiesta del 2 de julio.

En 1883 se proyectó la reconstrucción de la capilla, restauración que duró cinco años, costeada por todos los fieles. Fue arquitecto D. Casimiro Pérez de la Riva que gratuitamente planeó y dirigió la obra. Se bendijo el 5 de mayo de 1888 y se inauguró al día siguiente. En 1893 se reparó la torre (38). Durante la guerra de 1936, estuvo la imagen enterrada y parece que entonces se perdieron los brazos. Creemos que la cabeza ha sufrido diversos repintes, debido a tales circunstancias.

Cuenta Fernando Barreda que hubo en la ermita abundantes exvotos y maquetas de barcos ya desaparecidos, aunque se conservan dos conchas como bendíteras, traídas de Extremo Oriente por algún navegante.

(38) Datos recogidos por el incansable investigador Fray PATRICIO GUERIN BETTS.



Fig. 148.—La Purísima de Renedo.



Fig. 150.—Nuestra Señora del Carmen de Sopena.



Fig. 151.—El Rosario de Cóbreces.



Fig. 152.—Nuestra Señora del Remedio de Ruiloba.

Leyenda y tradición

Como ya dijimos más arriba, la tradición da como origen de la llegada de la imagen a Ruiloba el naufragio de un barco irlandés, a bordo del cual iba la imagen de la Virgen. En el inventario del Archivo Parroquial se da como fecha probable el año 1456. Fernando Barreda cuenta que, "viendo cercana la muerte, el capitán de dicho navío, que había sido arrojado por las olas de recio temporal hasta las rocas costeras de la ensenada de Fontefrida, hizo solemne voto de construir un templo donde debía estar puesta la imagen de la Santísima Virgen que a bordo de su embarcación llevaba tan piadoso nauta" (39).

Devoción

Muy grande, no sólo en Alfoz de Lloredo, sino en toda la costa cantábrica de las Asturias de Santillana. En 1639, Bartolomé López mandó que se dijieran misas por su alma en el Santuario, ya que en 1637, después de haberse llegado a un acuerdo por pleito entablado con la Abadía de Santillana y San Salvador de Oña por la propiedad de la ermita, comenzaron a celebrarse en ella cultos y a elegir los alcaldes en el 1º de enero después de la misa del Espíritu Santo. En 1732, el culto era enorme y obligó al Abad de Oña a pedir que no se celebrara tan a menudo en las otras capillas, en beneficio de la del Remedio, ya que la asistencia a ésta era masiva. En 1804, Domingo de la Riva donó un cáliz, Antonio de la Sierra un incensario y Jacinto Antonio del Pomar una corona.

Recibía abundantes limosnas; curiosamente (como vemos por el libro de fábrica) algunas de las cuales en especies que eran: Limosna de trigo, limosna de maíz y limosna de besugos, que en 1679 ascendió esta última a 36 reales. Cuidaba el Santuario una freila o beata, que en 1682 era Toribia de Llanos. En 1883 el gobernador eclesiástico pidió al párroco que de las limosnas de los fieles se encargase la reconstrucción de la capilla convocando a las familias más pudientes de Ruiloba, quienes acordaron por unanimidad restaurar la capilla. Duró cinco años la obra, como ya hemos dicho.

Actualmente se sigue celebrando la fiesta con toda solemnidad el día 2 de julio, consagrado a la Visitación de Nuestra Señora. Se saca en procesión la imagen por la Marina, teniendo un encuentro con otra procesión salida de la parroquia, que lleva la imagen de Santa Isabel. En el momento del encuentro de las dos imágenes que representan a las dos primas en su santa visita, se hacen tres genuflexiones y regresan juntas al Remedio, quedando allí recogidas hasta el pri-

(39) F. BARREDA, "Exvotos Maríneros en Santuarios Santanderinos", *Revista Altamira*, año 1957 pág. 76.

mer domingo de agosto, festividad de los Santos Mártires, patronos de la Diócesis, en que regresa la Virgen a la Marina después de haber presidido las fiestas del pueblo y novena de la Asunción (40).

Es de gran devoción, como ya dijimos, entre la gente del mar y el Cabildo de Mareantes de Comillas tiene voto el segundo día de Pascua Florida, en que se oye misa y se cantan con acompañamiento de panderos los picayos "a la Virgen del Remedio," que veremos. Una coplilla popular canta a María:

¡Válgame Nuestra Señora,
válgame el Señor San Pedro,
¡válgame Nuestra Señora
que es la Virgen del Remedio!

Cantan los picayos del Remedio de Ruiloba:

Como es costumbre en Ruiloba
y viene de antigüedad,
a la Virgen del Remedio
le venimos a cantar.

Son los Remedios la concha
y la Virgen rica perla,
y los hijos de Ruiloba
van delirantes a verla.

Ya nos vamos acercando
a tus pies, Virgen sagrada,
para ir en procesión
a recorrer tu morada.

Hoy, Virgen de los Remedios,
te venimos a cantar
para recordar el día
que al pueblo te trajo el mar.

(40) J. DE LA HOZ TEJA, *Cantabria por María*, Segunda serie, Santander, 1954, pág. 130.

Desde entonces tú proteges
a las lanchas pescadoras;
eres el faro divino
de los hijos de Ruiloba, etc.

Nuestra Señora de Guadalupe

Situación

En la ermita que acabamos de ver del Remedio de Ruiloba, junto al altar de la patrona del Santuario.

Imagen

Un cuadro de la Virgen de Guadalupe, patrona de México, de tamaño natural.

Historia

Muy unida a la de la Virgen del Remedio (nos referimos a la historia del cuadro, no a la de la advocación mexicana), puesto que fue enviada por los vecinos del valle desplazados a América, desde donde mandaban desde muy antiguo limosnas para el Santuario y quisieron juntar las imágenes de las dos patronas: La de su valle y la de Hispanoamérica.

El día 13 de julio de 1947, se organizó una fiesta hispano-mexicana en Ruiloba en el Santuario del Remedio en donde se hermanaron mexicanos y españoles para honrar a sus patronas. Fue promotor del acto D. Constantino Cueto, quien trajo de México el cuadro de la Guadalupana. Hubo danzas de picayos con el baile de las "lanzas," verbenas, concursos de trajes típicos mexicanos, etc. Se reunieron centenares de romeros e indianos de Cantabria y Asturias y a las seis de la mañana se cantaron "Las Mañanitas," en el pórtico del Santuario por los alumnos mexicanos del Seminario de Misioneros del Sagrado Corazón de Comillas. A las diez y media fue la procesión de los Remedios con danzantes y picayos. A las 11 el Obispo de Santander, D. José Eguino y Trecu bendijo el cuadro y a continuación se dijo la misa de campaña, pronunciando el sermón, el ilustre orador D. Agustín Martín Pelayo, en una plática dedicada a la patrona de la Hispanidad y a la patrona de Ruiloba.

Finalizaron los actos con una romería popular a la que asistieron los marineros y remeros de Ruiloba (41).

(41) *Gran Fiesta Hispano-Mexicana en Ruiloba-Santander (España)*. Con motivo de la bendición y entronización del cuadro de Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de México en el Santuario de la Virgen de los Remedios en Ruiloba, celebrado el día 13 de julio de 1947. (Editado en *El Querzal*, México, D. F.).

Otras devociones marianas en Ruiloba

Otras tres capillas dedicadas a María existen en el pueblo de Ruiloba: La del Carmen en el barrio de Concha, edificada según datos del P. Guérin Betts a principios del siglo XIX y cuya fundación fue hecha por D. Antonio de la Sierra. En este convento de Carmelitas de Ruiloba, existe en la capilla una imagen de la Virgen del Carmen, actual y sin otro mérito artístico que nosotros conozcamos.

En los datos recogidos en el citado Memorial manuscrito, en el año de 1880, se dice: "En el barrio de Pando se ha construido en estos años un convento de monjas Carmelitas Descalzas, sujetas a la jurisdicción del ordinario, a expensas del presbítero don José Ruiz y Pomar, natural de este pueblo y barrio de La Iglesia, cuyo costo y fundación pasará de 600.000 pesetas, parte principal de la herencia de sus padres, cuyo templo del convento está sirviendo de parroquia durante la reconstrucción del que nos ocupa" (42). No parecen coincidir estas noticias con las anteriores.

Otra ermita más mariana es la del Pilar en el barrio de Liandres, fundada hacia 1860, por D.^a Manuela Fernández Pérez, en agradecimiento a un posible milagro. Se cuenta que iba en un carro cargado de hierba por una cambera, y se espantaron los animales que le arrastraban. Al intentar la señora apearse, quedó colgada cabeza abajo y, aterrorizada, invocó a la Virgen prometiéndole edificar la ermita, parándose en el acto los animales.

El tercer santuario que existía en Ruiloba en el último tercio del siglo XVII, era el de "La Virgen de la Concepción," de la que era mayordomo en 1685 don Antonio Pérez. Tenía asimismo la advocación de "El Señor Santiago," lo que nos induce a pensar que fuera paso en el camino de Compostela. Se sostenía esta ermita de limosnas de maíz, trigo y "el lino que se tropó," como se dice en una partida del libro de fábrica. Asimismo tenía puestas en renta heredades y censos.

OREÑA

Nuestra Señora de la Guía

Situación

Se encuentra esta imagen de María en una ermita o santuario situado en el lugar de Oreña, restaurado hace poco tiempo, con espadaña de una sola campa-

(42) Rvdo. Fray *Patricio Guérin*.

na y fechada sobre la puerta posterior en el año 1867, posiblemente por haberse reconstruido el templo en tal año, ya que la parte vieja parece muy antigua y lleva bóveda de crucería.

Antiguamente perteneció a la casa de los Barreda-Bracho. (Fig. n.º 153).

Imagen

Es una Virgen moderna con el Niño en el brazo izquierdo. Parece Maria Auxiliadora y probablemente sustituye a la imagen medieval que debió presidir el santuario.

Historia

Esta devoción es muy antigua. Tenemos noticias de nuestro amigo Carlos Argüeso, quien nos escribe la nota que vemos a continuación: "De las averiguaciones que he realizado sobre Nuestra Señora de la Guía, son muy pocas las personas que tienen conocimiento de la misma y éstas son de avanzada edad, por lo que sus recuerdos son bastante vagos. Aun así, voy a referirle los datos que he obtenido: El día de la festividad de la Virgen de la Guía (8 de febrero), se adornaba la puerta de la entrada a la ermita con un arco construido con ramas y frutos de naranjo (abundantes en esta zona) y bureles; en ocasiones, en vez de un arco, se construía una "M" en la puerta de acceso, recordando el nombre de María. Debido a la mala pavimentación del terreno donde está ubicada la ermita, no se danzaba, pero no por eso se dejaba de cantar a la salida de la Misa. Se tocaba el pito y el tambor dentro de la ermita y la Marcha Real al ser alzados la hostia y el cáliz. Al final de la misa, las canciones se acompañaban de pande-retas o cascabeles y a veces con castañuelas. Las cantoras vestían falda roja con dos tiras negras abajo, delantal negro, camisa blanca y pañuelo a la cabeza." Hoy sigue celebrándose esta fiesta.

Las coplas de picayos que se recuerdan son:

Esta capilla depende
del Palacio de Quintana
fundado por los Barreda-Bracho,
personas muy ilustradas.

Por encima la cabeza
del señor predicador
pasó una paloma blanca
que era la Madre de Dios.

Viva quien dijo aquí misa,
viva quien la celebró
que fue Don ...
que a Cristo representó.

Al señor cura de Oreña
merece que le pusieran
Vicario de Cristo en Roma
y arzobispo de esta tierra.

Virgen de la Guía gloriosa,
a la Estrella del altar,
hoy se celebra tu día
por la tierra y por el mar,
en España y fuera de ella
en Argel y Gibraltar.

En el campo de la ermita
se recogerán flores
y en el altar de la ermita
se prefieren las mejores.

La Virgen de Guía tiene
encima de su corona
una rosa que le trajo
el Santo Padre de Roma.

Abran paso, caballeros
deje, déjenos pasar,
vamos a hacer reverencia
para a esta Virgen orar.

(En este momento entraban en la iglesia, rezaban unos segundos y volvían a salir a la calle).

Los señores bailadores
las muchas gracias les damos
que han tenido la bondad
de venir a acompañarnos.

Adiós, Virgen de la Guía
adiós templo, adiós, altar,
Dios quiera que dentro de un año
te volvamos a cantar.



Fig. 153.—Ermita de Nuestra Señora de la Guía en Oreña.

UDIAS

Nuestra Señora del Carmen

Situación

Se encuentra este Santuario en el barrio de La Ayuela, cerca del Monte Corona y es una ermita de claro sabor montañés, con portalada de acceso labrada, entre dos pilastras; antiguamente estuvo situada junto a la carretera, hasta que hará medio siglo se arruinó y vino abajo. Parece que más que ermita fue un humilladero.

Imagen

La que existe actualmente es moderna, pero la auténtica sufrió desperfectos en tiempos de la guerra de 1936, y fue retirada a la sacristía. En la actualidad parece que se encuentra en una casa particular de Puente San Miguel. (Fig. nº 154).

Leyenda y tradición

Se dice que los fundadores de la ermita primitiva fueron un matrimonio sin hijos, que vivía en Sevilla, pero naturales de Udias. Deseando vivamente tener sucesión, pidieron esta gracia a la Virgen del Carmen, prometiendo a cambio levantarla un eremitorio de su advocación. Tuvieron una hija, a la que pusieron de nombre Carmen y mandaron edificar el antiguo humilladero, que parece que fue destruido hacia 1920, llevándose las piedras de los esquinales y quedando las ruinas hasta casi mediados de siglo. Existió en esta ermita un escudo con las armas de García.

Devoción

Se sigue celebrando con gran devoción por el pueblo la fiesta de la patrona Nuestra Señora del Carmen.

Nuestra Señora de la Caridad ("Virgen del Mozuco")

Situación

Se encuentra este Santuario al fondo del barrio llamado de La Virgen. Es una ermita del siglo XVII, con espadaña y porche. En el retablo barroco se encuentra la imagen de María, que parece moderna.

Imagen

Es una Virgen actual, que lleva al Niño en el brazo izquierdo y en la mano derecha una flor.

Devoción

Muy grande, no sólo en Udías, sino muy especialmente en Ruiloba, desde donde van a cumplir un voto, empeñado desde épocas en que hubo una gran peste y al encomendarse a esta Virgen remitió la enfermedad. Nos lo relata *A. García Lomas* de la siguiente forma: "La Caridad de Udías (denominada también Virgen del Mozuco), santuario donde acuden los hijos de Ruiloba desde lejanos tiempos, en virtud de una novena que como promesa hicieron los moradores del valle, a cambio de la protección de esta última imagen ante los estragos causados por la epidemia del cólera, que amenazaba asolar la comarca. Refiérese en dicho lugar que a los tres días del cumplimiento del voto antedicho, desapareció la terrible epidemia, lo que, unido a la devoción que sintió Ruiloba por la Virgen de los Remedios, ofreció un centenario que había de ir cumpliendo un vecino de cada casa, el día 9 de octubre de cada año y que terminó el de 1919, sin interrupción y sin que ningún ruilobense pagara la multa consignada para quien quebrantase tan piadosa ejecutoria" (43). (La fecha actual es el 9 de septiembre). La epidemia que asoló la zona fue en 1819.

En la actualidad sigue esta celebración con el mismo entusiasmo, con la sola diferencia de ser tractores en vez de carros los que allí llegan bien adornados y cargados de romeros. Acuden asimismo los vecinos de Comillas, Udías, etc., y se saca la Virgen en procesión, acompañándola los famosos Picayos de Ruiloba, que cantan y bailan a la Señora según la antigua tradición. Se dirigen después hacia la Braña del Mozuco donde se celebra la fiesta y la comida, con los platos típicos que requiere tal ocasión y donde aún se baila "a lo alto y a lo bajo," cerca del robledal antiguo donde estuvo situada la vieja ermita. Es típico comer en ese día, el famoso plato marinero llamado "sorropotún," a base de patatas, bonito, cebollas, etc.

Transcribe *García Lomas* alguna estrofa de los picayos del "Mozuco":

Virgen de la Caridad,
hoy el pueblo de Ruiloba
te venimos a cantar
por ser nuestra protectora.

(43) A. GARCÍA LOMAS, *Del Solar y la Raza*, Tº II, Pasajes, 1931, pág. 77.

Esta novena la hicieron
los nuestros antepasados
y nosotros los de ahora
la venimos celebrando.

Los vecinos de Ruiloba
hoy todos vienen a verte
porque en años anteriores
nos libraste de la peste.

Ya que fuiste milagrosa
con nuestros antepasados,
no olvides, Virgen gloriosa
que todos somos hermanos.



Fig. 154.—Ermita del Carmen en La Ayuela.

Santa María de Novales

Esta es la advocación de la iglesia parroquial de Novales; Nuestra Señora de la Asunción o de los Angeles, que preside el retablo mayor, magnífica obra de los maestros arquitecto y escultor Francisco de la Dehesa Quadra y Francisco de la Dehesa Gargolla, en el año de 1654 (44).

Este retablo ha sido restaurado por el taller itinerante del Museo Diocesano de Santillana, bajo la dirección de *E. Campuzano*.

Es también de gran devoción en esta parroquial Nuestra Señora del Rosario, cuya capilla se construyó en 1619, año en que dieron comienzo estas obras (45). Había también a mediados del siglo pasado una ermita de la advocación de Nuestra Señora de la Encarnación.

(44) C. GONZALEZ ECHEGARAY, *Datos para la Historia del Arte en Cantabria*, Tº III, inédito.

(45) A. H. R. C., Sección Varios.

CAPITULO XI

**RUTA DE VALDALIGA, VALDESANVICENTE, HERRERIAS,
RIONANSA Y POLACIONES**

RUTA DE VALDALIGA, VALDESANVICENTE, HERRERIAS, RIONANSA Y POLACIONES

Comenzaremos esta ruta partiendo de Treceño en Valdáliga, a orillas del río que baja de la Sierra del Escudo. La parroquial lleva la advocación de Nuestra Señora Santa María de Treceño y aunque la que actualmente vemos parece del siglo XVIII, primitivamente fue monasterio, como lo comprobamos por una escritura datada el día 15 de febrero de 1098, en que se dice:

"Ideo ego Belasquita pactum vel testamentum tradictionis facio Deo et Sancta Juliana Virginis vel quorum reliquie qui ibidem sunt recondite in villa Planes, et ad tibi abbati meo Petrus trado vel concedo ego supradicta Belasquita Donna, corpus et ánime mea simul cum meo monasterio proprio Sancta Maria de Treceño..." Es decir, doña Belasquita (¿del antiguo linaje de Velasco o del nombre Velas?) dona a la Iglesia o Abadía de Santa Juliana, su monasterio propio, en Santa María de Treceño.

Pasamos de Santa María de Treceño a los diversos lugares que componen el valle de Valdáliga; Labarces con sus ermitas de Nuestra Señora del Endrinal y del Camino; La Revilla con la Iglesia parroquial de la Asunción, Nuestra Señora del Tejo, Roiz con la Virgen del Carmen y la de los Remedios, etc.

Los siguientes valles que vamos a recorrer, de oriente a occidente, tienen todos una devoción especial a una Virgen extra-regional, Nuestra Señora de Covadonga, en Asturias, aunque conserven las devociones domésticas de su valle, pueblo o barrio en primer lugar. Pasamos pues, al Valle de San Vicente, Valdesanvicente, comenzando por la villa, de donde arrancaremos, porque su patrona lo es de todo el valle: Nuestra Señora de la Barquera, cuya fiesta de La Folia es conocida en toda la región y yo diría que en muchas partes de la península y de América. En la parroquial, Nuestra Señora de los Angeles, sedente en su trono, amamanta a su Niñuco, en una bellísima imagen de Madre e Hijo. En el mismo lugar se fundó la ermita u hospital de Nuestra Señora de la Concepción por el Canónigo D. Antonio del Corro.

De allí nos dirigimos a La Acebosa, lugar de nombre toponímico que nos recuerda el ambiente boscoso de toda la zona y que se refleja asimismo en los nombres o advocaciones marianas: La Virgen de la Encina, el Hayedo y otras que iremos viendo: en Bielva, Gandarilla, Muñorrodero, etc.

El valle de Herrerías, Peña Rubia y Lamasón serán objeto de nuestra visita, para contemplar las Vírgenes de más devociones en estos lugares y por último,

siguiendo la cuenca del Nansa, nos introducimos por la puerta grande de la Virgen de la Salud, en el valle de Rionansa, siempre subiendo hacia las cumbres, donde suelen estar situados los santuarios de más devoción, haciendo de linderos entre valles, presidiendo desde las cumbres, para estar más cerca del Cielo y mediar por las gentes que, apegadas a los ríos, viven cerca de ellos, en las profundas vegas, y que tienen a la Virgen por Patrona e intercesora.

TRECEÑO

Nuestra Señora del Amparo

Está situada esta ermituca en el barrio de Requejo, y celebra sus fiestas el día 2 de julio. Conserva su antigua imagen, y ante ella se bailan picayos y se festeja con romería, etc.

Poco sabemos de su origen, pero ya existía en el año 1752, porque figura en el Catastro del Marqués de la Ensenada, en que se dice: "Ermita del Amparo, sita en esta villa; recibe de Esteban Gil de Lamadrid, vecino de este lugar, por una Memoria Perpetua que tienen de dos misas, doce reales de vellón."

Nuestra Señora de la Encina

También en el Catastro se cita esta otra ermita mariana, "sita en esta villa," y se dice que "tiene 16 reales y medio de réditos de un censo de capital de 50 ducados, impuestos al 3 % por Esteban Gil de Lamadrid."

Nuestra Señora de las Nieves

No se cita, sin embargo, en el mencionado Catastro, la ermita de las Nieves, lo que nos hace sospechar si será particular. Está en el barrio de Hualle, y celebra sus fiestas, como todas las de su advocación, el día 5 de agosto.

Esta ermita parece que fue del patronato de la familia Vélez de Escalante, y se encuentra en el solar de este linaje.

LABARCES

Nuestra Señora del Endrinal

Existe en la actualidad la ermita de Nuestra Señora del "Andrinal," como antiguamente se decía, edificada a principios del siglo XVI, "con canecillos de tra-

dición gótica y precioso retablo rococó, con pinturas sobre cristal, únicas en la región..." (1).

Se nota por las épocas de construcción de la ermita que esta advocación debió ser muy antigua. Sin embargo, no se constituyó su cofradía hasta el año de 1693, en que se reunieron sus devotos, "por cuanto la calamidad de los tiempos que han corrido" les había animado a agruparse en hermandad, para pedir la protección divina, y "habían hecho ciertos decretos." Comenzaron siendo unos setenta los cofrades alistados (2).

En el Catastro del Marqués de la Ensenada, tantas veces citado, en el año 1752, se declaran los bienes de la ermita del Andrinal, que por entonces eran: Dos pies de colmena, una memoria perpetua de Cornelio Gutiérrez Gayón, que sumaban un real y 26 maravedis, más once censos de diversos vecinos, que sumaban 200 ducados y producían al año el 3 por ciento de intereses (3).

Leyenda y tradición

Según M. González del Valle, dice la tradición "que la Virgen del Endrinal se aparece, juntamente con la de las Nieves, en un endrino, junto a la fuente aún llamada de la Virgen, en la alegre ladera de la Segunda Pica. Sorteada entre los pastores de muy distintos pueblos que por allí vigilaban sus rebaños, la Virgen del Endrinal le corresponde a Labarces, que la recibe apoteósicamente. En seguida, los labarceños, capitaneados por varias familias próceres, inician la construcción de una bonita ermita; tan sólo a decenas de metros de la majestuosa parroquia gótica, entonces muy rica en retablos e imágenes." "La primitiva imagen de la Virgen del Endrinal desapareció en 1936, no siendo muy afortunada la sustitución por otra —una Asunción—, pues que ésta es la multisecular Patrona de la parroquia. Hasta el año de 1930, Labarces y Gandarillas celebraban con inusitada pompa el encuentro de sus Vírgenes, llevándolas a la carretera de Llano y cambiándolas de sede, especialmente en tiempo de sequía, de peste o de guerra. A la semana justa, y parece que siempre con éxito, y por lo mismo con más vistosa devoción, las imágenes retornaban a su sede propia" (4). Según este investigador: "En estos encuentros y devoluciones, el pueblo, o los pueblos, se desbordaban en picayos, danzas, romances y canciones, bajo el clamoroso campaneó y el estruendo de los cohetes y las bombas. El último y realmente grandioso encuentro se celebró el domingo de Pascua del año 1944, como remate de una Misión de las dos parroquias."

(1) GRAN ENCICLOPEDIA DE CANTABRIA, Tº III.

(2) Archivo Diocesano, leg. n.º 1.285.

(3) A. H. R. C., Ensenada, leg. 422, Labarces.

(4) M. GONZÁLEZ DEL VALLE, *La Virgen en mi tierra* (inédito).

VILLANUEVA DE LABARCES

La Virgen del Camino

Nos habla de este santuario *M. González del Valle*, y dice: "Villanueva de Labarces fue, y en parte sigue siendo, coto y feudo del Condado de Estrada. Los muy cristianos y humanitarios condes poseían en el corazón del barrio su palacio y un bonito Santuario dedicado a la Virgen del Camino. El palacio quedó prácticamente destruido por un incendio, y el Santuario, en 1936, perdió su linda Patrona y algunas de sus alhajas. La llegada de los franquistas, el 28 de agosto de 1937, devolvió la paz y seguridad al poblado, y le regalaron una preciosa imagen —parece la de Covadonga—, que cada año es devota y populosamente homenajeadada en el citado día" (5).

En la *Gran Enciclopedia de Cantabria*, *E. Campuzano* añade: "La ermita de la Virgen del Camino, siglo XVII, tiene interés por su portada y bóveda en el ábside, mientras que la capilla de Barcenal nos muestra un popular retablo con tallas originales del siglo XVII" (6).

LAMADRID

La Inmaculada

Existió en Lamadrid una ermita particular con la advocación de la Inmaculada. Tiene capilla blasonada en el Palacio Losbía, fundado por el caballero de Calatrava don Pedro González Cordero, quien pasó a Panamá, donde se cruzó, en 1730.

ROIZ

Nuestra Señora de los Remedios

Situación

Se encuentra Nuestra Señora de los Remedios en el barrio de Las Cuevas, cercana a la torre medieval, solar de los Vélez de las Cuevas, en una soberbia ca-

(5) M. GONZÁLEZ DEL VALLE, *op. cit.*

(6) E. CAMPUZANO RUIZ, *Gran Enciclopedia de Cantabria*, pág. 68.

sona a la que va adosada la capilla; ésta, de gran belleza, está en su interior cubierta de pinturas muy originales y que le dan aspecto colonial. Se une a la casa de sus fundadores por medio de un pasaje desde el coro.

Historia

D. Juan Vélez de las Cuevas, natural de Roiz y avecindado en México, añadió capellanía de 3.000 pesos en la capilla fundada por su hermano Domingo "en los Remedios," en el año de 1693, pegante a la casa de su linaje. Se llevó a efecto la fundación el 8 de enero de 1705, y posteriormente mandó hacer escuelas para los niños del lugar.

En Roiz, el día 10 de octubre de 1713, don Baltasar Vélez de las Cuevas paga al maestro cantero Toribio Sánchez de Lamadrid, vecino de Comillas, 13.500 reales de vellón, por la obra que había hecho "en el sitio que llaman La Pedriza, que va y viene desde el barrio de Las Cuevas al de la aldea de Roiz, y saca, conducción y labra de esquina para la ermita de Nuestra Señora de los Remedios, que está pegante a la casa de Las Cuevas." Dieron el visto bueno a la obra dos maestros de cantería en nombre de cada una de las partes (7).

En la parroquial de Roiz es de gran devoción Nuestra Señora del Carmen.

SAN VICENTE DEL MONTE

Nuestra Señora de la "O"

En el año de 1664, en un testamento se deja a esta Virgen "una haza de un prado, de cuarto de segador" (8). Se cita mucho esta imagen en todos los testamentos de la zona y en Treceño.

LA REVILLA

La ermita de la Concepción, en La Revilla, fue fundada por la familia San Juan.

(7) A. H. R. C., Protocolos, leg. 2.398.

(8) *Ibidem*, leg. 2.364.

EL TEJO

Santa María del Tejo

Situación

No muy lejos de Comillas, en lugar conocido como "El Tejo," se encuentran en la iglesia los restos de lo que fue una Abadía Premonstratense, que aún conserva su primitivo nombre de Santa María, y hoy es parroquia del lugar. En ella perviven una ventana románica y algún canecillo.

Imagen

Es una imagen grande, de piedra policromada, de tipo muy popular, sedente, con el Niño sobre la pierna izquierda, vestida con manto recogido sobre la pierna en que apoya el Niño. En la cabeza lleva una toca, y le falta la mano derecha. El Niño parece bendecir con la mano diestra y con la otra sostiene un libro. (Fig. n.º 155).

Historia

Según una importante investigación llevada a cabo por *J. M. de la Pedraja y G. del Tánago*, en 1120, San Norberto fundó una congregación que seguiría la orden de San Agustín, compuesta por canónigos regulares de Premontre, así llamados por la ciudad en que primero se asentaron en Francia (9).

Parece que antes de 1179 llegaron a Valdáliga o Val de Allega, donde fundaron, "tras un penoso y largo viaje," un grupo de monjes, bajo la dirección de su prior, don Domingo, en tiempos de Alfonso VIII, quien les concedió tierras y derechos para formar el patrimonio de la nueva abadía, "que colocaron como acostumbran bajo la protección de la Virgen, Santa María del Tejo," por abundar en aquel lugar los tejos —*taxus baccata*—, única conífera autóctona.

Otras propiedades tuvieron aún no identificadas en nuestra región, algunas de ellas probablemente en Reocin. En la actualidad, como ya dijimos, aún quedan vestigios de la primera época fundacional. La abadía pasó a depender en el siglo XIII del Priorato de Villamedianilla. Fue perdiendo posteriormente su hegemonía y acabó pasando a ser patronato de los Guevara, condes de Escalante,

(9) J. M. DE LA PEDRAJA Y G. DEL TANAGO, "Santa María del Tejo, una fundación Premonstratense en las Asturias de Santillana," *Altamira*, v. II, Santander, 1974, pág. 5.

herederos del territorio que rodeaba la abadía, y que fue en principio de los señores de Caviedes, pasando a los Ceballos y posteriormente a los citados de Guevara.

Por 2.000 maravedíes anuales y 300 ducados de una sola vez, en 1550, don Juan de Guevara, señor de Escalante, "podrá disponer de todas las dependencias del priorato, con la sola condición de poner clérigo y que tengan bien reparada la iglesia de Santa María e pongan hornamentos."

SAN VICENTE DE LA BARQUERA

La Virgen de la Barquera

Situación

En la embocadura del puerto de San Vicente de la Barquera se encuentra este santuario, mirando a la ría, al nordeste de la villa y no muy alejado de la barra. Es un templo de una sola nave, bastante grande. A su lado tiene hospedería, y otra casuca donde vivía el ermitaño que cuidaba el Santuario.

Imagen

Nos la describe el *P. Fernández Regatillo* de la siguiente forma: "Es una talla de madera, hoy vestida; aún se perciben en ella vestigios de antiquísima pintura que pregonan su vetustez. En su vestido blanco lleva bordado el escudo de San Vicente: un barco a toda vela rompiendo una cadena. Privilegio concedido a la villa en recuerdo de la rotura del puente de barcas moriscas sujetas con cadenas que los sarracenos pusieron sobre el Guadalquivir para impedir la conquista de Sevilla por los cristianos (1248). Orlan las sienes del Niño y de la Madre doradas coronas con perlas y piedras preciosas, regalo de piadosas damas que prefieren verlas en la corona de la Virgen a llevarlas ellas mismas" (10). (Fig. n.º 156).

En la actualidad, la imagen, vestida con el mismo manto y túnica que describe *Regatillo*, se la sitúa sobre una nave de regular gusto, moderna y encajada en una concha sobre ondas de mar. La figura del Niño la vemos de distinta actitud unas veces de otras, lo que nos hace suponer que se quita y coloca para poder vestir ambas imágenes.

(10) P. FERNÁNDEZ REGATILLO, S. J. *Coronación de la Virgen de la Barquera*, 1929.

Historia

En esta imagen de María, como en otras muchas de Cantabria, se mezcla la leyenda y tradición con la historia, siendo muy difícil separar una de otra. Discuten algunos autores si el lugar donde se encuentra el Santuario dio nombre a la Virgen, o si fue ésta la que se lo dio a la villa. Nosotros no vamos a entrar en esa porfía, y nos reduciremos a los datos más notables en la historia del Santuario.

Se dice que aparece el nombre de la Barquera en el Libro de Regla de la Colegiata de Santillana, en el año 1132, y un autor lo traduce por la Barquera de San Vicente, pero no es así. El Libro de Regla se refiere a Santo Domingo de la Barquera en el paso del Besaya (11). En realidad, donde se cita el lugar que nos ocupa es en la donación hecha en 1210 por Alfonso Octavo, en el Privilegio a San Vicente, en que se dice: "La Barquera con todo su término y con todas sus pertenencias."

Posteriormente, el día 2 de marzo de 1428, el franciscano fray Juan de la Trecha, para mejor salvar su alma, pide se le conceda la iglesia llamada ermita para retirarse en ella: "E después desto, en este dicho día, en una casa que es cerca de la iglesia Santa María de la Barquera, que es en el término de la dicha villa." Esta petición le fue concedida por bula del Papa Nicolás V.

Se cree que la imagen llegó a la villa en una nave, como más adelante veremos al hablar de tradiciones. Lo que sí es cierto es que se guardaba dentro del Santuario la pequeña embarcación sobre la que se aseguraba llegó la Virgen, y que el primitivo Santuario conservaba como altar un trozo de cantil. Con el paso de los años y las humedades, el casco de la nave quedó totalmente destruido, por lo que fue sustituido por otro que colgaba de la bóveda, como lo describe un viajero del siglo XVII: "Y sobre una barca que queda al septentrión de ella está una ermita de Nuestra Señora, que llaman de La Barquera, donde toma el nombre de esta villa, y es que adelante de la santísima imagen tiene colgado un navío en el aire, que es cosa averiguada se mueve en todas las veces que el viento se ha de mudar al otro día, mostrando con el espolón la parte donde ha de venir, y queda tan firme aquella parte en cuanto el viento dure, que aunque le hagan dar infinitas vueltas, siempre vuelve a parar señalándole, y sucede en un día mudarse tantas veces cuantas se muda el aire, y afirman otra cosa más particular, que aunque están con particular cuidado aguardando si le ven dar la vuelta, jamás lo han podido conseguir, y así muestra ser un continuo milagro, y es ya tan costumbre que, habiendo de salir algún navío a su viaje, se apresta y está aguardando muestre el navío la parte del viento que le es necesario, y haciéndolo salen

(11) E. JUSUE, *Libro de Regla o Cartulario de la Antigua Abadía de Santillana*, Madrid, 1912.

con la confianza que la experiencia les ha mostrado de que jamás ha faltado la certeza dello. Cierta, cosa digna de hacer mención de tan extraordinario milagro" (12).

La primitiva ermita fue ampliada y reformada a lo largo del tiempo. Nuestro ya fallecido amigo y extraordinario investigador V. Sainz Díaz publica con todo detalle un curioso inventario de cuanto contenía el Santuario en el año 1725, con motivo de haber dejado su cargo el ermitaño Tomás González de Narganes y tomar posesión su sustituto, Matheo de Cossío. Podemos decir que el Santuario era por entonces rico en bienes y preseas destinadas al adorno de la Virgen. De este largo inventario sacamos algunas partidas por curiosas. Se citan varios vestidos de telas. Uno de lana y plata con su manto, otro encarnado, sin manto, otro de raso de flores con su manto encarnado de realce, y así hasta nueve "vestidos." Entre las alhajas, se citan: Una media luna de plata que se pone a los pies de Nuestra Señora, una corona imperial de plata de seis piedras, una gargantilla de perlas con ocho andadas que tenía Nuestra Señora, y 8 cuentas de oro grandes y en medio una Copa Cabana (sic) de oro rodeada con 16 perlas. Gran cantidad de alhajas y medallas, colgantes extraños, como "dos castañas de mar engastadas en plata," "un florón de seda y plata con sus piedras coloradas, digo corales, perlas bastas y piedras azules," "un corisco color de leche engazado en plata," "una joya pequeña del Santo Cristo de Burgos a un lado y otro" (13). "Una corona imperial sobredorada de buen peso, y la del Niño." Se citan Agnus-Dei (14) y rosarios en gran número. Una "S" de oro macizo con 20 perlas y otras 70 en un hilo."

Tenía, además, un cajón (15) de madera de ébano, donde se guardaban los abundantes ornamentos y "tres lámparas de plata en la dicha iglesia, y a la que se enciende le faltan diferentes piecitas, y le pusieron anzuelos." Este mismo inventario cita cuadros de "milagros," pero a pesar de ser muy minucioso no nos da detalles que nos hubieran interesado de tales exvotos. Asimismo, declaran las cortinas para "quando va de camino Nuestra Señora," a lo que añade Sainz Díaz que se usaban el único día que la Virgen pasea por tierra, que es el Sábado

(12) P. DE TEXEIRA ALBERNAS, *Descripción de las Costas y Puertos de España*, Manuscrito de la Biblioteca Nacional, publicado por D. A. BLAZQUEZ en 1910. Este manuscrito, fechado en 1630, ha sido publicado nuevamente por J. L. CASADO SOTO, en su libro *Cantabria vista por los viajeros de los siglos XVI y XVII*, perfectamente revisado, cuya transcripción es la que recogemos. Santander, 1980, pág. 144.

(13) Hemos visto una medalla o cruz idéntica a la aquí descrita en casa de M. C. Simón Altuna, verdaderamente rara y curiosa por su antigüedad.

(14) Se llamaba "Agnus Dei" a un primitivo rosario, formado por cuentas sin separación, porque aún no se rezaban los Misterios. Servían para contar padrenuestros, y del centro pendía una medalla con un "Agnus Dei" o Cordero Divino. Procedían del siglo XV o XVI.

(15) El "cajón" era lo que hoy día conocemos como armario, no un arca, como puede parecer.

Santo, para volver el martes de Pascua Florida por mar, el día de la famosa fiesta de La Folia (16).

Más adelante, en otro inventario de 1756, se aclara que la "Copa Cabana" era "una joyita como la efigie de Nuestra Señora de Copacabana." Se añaden en estos inventarios los muebles que existían en la sacristía y hospedería.

Todas estas alhajas, numerosísimas, fueron expoliadas cuando los franceses, en la Guerra de la Independencia, entraron en el Santuario, alojándose en él, quedando tan destrozado "que no puede mirarse en el estado que se halla sin derramar lágrimas," según asegura una carta del Ayuntamiento al Obispo. Se aposentaron los soldados, "no quedando más que el cuerpo del templo." La imagen se salvó por haber sido escondida, "recatada."

Se pidieron limosnas para iniciar la reconstrucción en el año de 1815.

Creemos oportuno transcribir la interesante descripción que del Santuario hizo un visitante a finales del siglo pasado, *Alfonso Pérez de Nieva*, en su obra *Por la Montaña*, que cuenta con gran detenimiento lo que vivió en este Santuario.

"Con dificultad se encontrará en ninguna parte un alojamiento en que tenga uno por vecino a la Virgen, como aquí sucede: el muro medianero de la capilla lo es a la vez de nuestras habitaciones. Afortunadamente son católicos cuantos por acá veranean, pero, si no, habría que acudir a toda suerte a misa, aunque no fuera más que por las exigencias del común domicilio. Y como la esquila está tocando, entremos."

"La ermita de la Barquera es un templo humilde, de una sola nave, enjalbegado de cal y con su sencilla imagen en el único altar del presbiterio. Colgados en una de las paredes, distínguense varios exvotos, y pendiente del techo se balancea un bergantín pequeñito con todo su velamen izado, revelando quizá la promesa de algún pescador en esos momentos supremos en que, en medio de los remolinos de las olas, surge la muerte con los brazos abiertos. Produce un singular efecto la iglesita. La Virgen es la de los naufragios, la que brota en la mente del pescador cuando el mal temporal le corta la fuga. Las oraciones que llegan a sus ventanales vienen en alas del viento de las galernas; se halla destinada a surgir en momentos tristes como un nuncio de esperanza. Cuando el horizonte se entenebrece con la cerrazón, ella aparece radiante sobre las nubes, sonriente. Las losas han sentido la presión de muchas rodillas desnudas, arrastrándose en acción de gracias, según se ofreció bajo la amenaza de la catástrofe. A lo mejor resplandece durante todo el día en medio del desierto templo, sujeto al pavimento por un goterón, un cirio que nadie sabe quién lo puso, y que significa el cum-

(16) V. SAINZ DIAZ, *Notas Históricas sobre la villa de San Vicente de la Barquera*, Santander, 1973, pág. 388.

plimiento de otra voluntaria obligación, acaso conocida de la marea. Los lobos que salen con la red encomiéndose con frecuencia a la dulce Señora al empuñar el remo, singularmente cuando descarga el cordonazo."

"Según parece, es una piadosa costumbre que no dejan nunca de practicar los pescadores en los días de borrasca. Conforme van saliendo en sus gabarras pasan por delante de la ermita de la Barquera, y al avistarla se descubren, enristran los remos, rezan un Padrenuestro, y tornando a calarse las boinas siguen su rumbo, seguros de que no ha de faltarles la protección de la Virgen. Al tornar a tierra, molidos de la brega, empapados del tremendo combate con la barra, repiten el desfile en presencia de la rústica iglesia y el rezo de acción de gracias por haber escapado del temporal. Y es fama en el país que la Divina Señora no ha desoído jamás las súplicas de sus sencillos hijos, y de que aún no ha perecido ningún marinero de San Vicente en el Cantábrico."

"Por eso, aunque parece que esta dulce imagen se encuentra sola en su ermitilla, aunque fuera del domingo o día de misa no traspone nadie sus umbrales, hay siempre muchos corazones postrados a sus pies, su nombre no cesa de pronunciarse por los mismos labios soeces que sueltan un juramento al hacer el nudo de un cable o al amarrar una vela, pero que, al acordarse de que Ella tiene tendida su mano protectora sobre sus hogares, se lanzan sin miedo al mar, llenos de confianza, seguros de que burlarán el temporal, mientras les rija la Barquera el timón; y es frecuente ver algún pescador orando de rodillas, descubierto, bajo el porche románico de la capillita, besando su cerrada puerta al concluir el rezo y limpiándose con el dorso de la mano alguna lágrima silenciosa, evocada quizás por el recuerdo de la catástrofe, tributo acaso al compañero que allá se quedó para siempre en el fondo del Cantábrico."

"La misma Virgen da nombre al embarcadero próximo, un rinconcito encantador, escondido entre un grupo de cenizas centenarias y gigantescas que cobijan con sus copas una cruz de piedra, y a una de las cuales dice la leyenda que ató su caballo Carlo Magno. Quizás fue el emperador Carlos V. Cierra el lugar un casetón que encierra un horno de calamina y que ennegrece con su polvillo el piso, y a uno y otro lado se prolonga la costa, surgiendo ante la ermita de un friso de laurel que forma verde zócalo a las peñas" (17).

Fue coronada canónicamente esta venerada Virgen el día 8 de septiembre de 1929, por el Nuncio de Su Santidad, monseñor Tedeschini, asistido por los Obispos de Santander, don José Eguino y Trecu, y el de Ciudad Rodrigo, don Manuel López de Arana, así como el de Zamora. Era a la sazón párroco don Angel Belloquí, quien, en carta dirigida al Cabildo Vaticano, describe la ceremo-

(17) A. PEREZ DE NIEVA, *Por la Montaña*, agosto-septiembre de 1893.

nia, y por ella vemos la gran solemnidad de los actos: El día 7 se trasladó la imagen a la parroquial, entre el sonido de las sirenas de los barcos, cánticos y cohetes, pasando por entre arcos de luz y flores, y antorchas. Se habían reunido miles de personas llegadas de toda la región y de Asturias. Se celebró misa pontifical y cantó la Coral de Torrelavega.

Por la tarde fue la coronación, después de recorrer la Virgen en procesión las calles para embarcarse "en la proa del mayor de los barcos," y allí mismo el Nuncio la coronó, después de haber coronado al Niño. En aquel momento se izó la bandera en la proa rompiendo el silencio emocionado una salva de sirenas, palmadas, cohetes, etc.

Durante la guerra de 1936 volvió a repetirse el drama del expolio y persecución, desapareciendo lo que nuevamente se había reunido durante un siglo alrededor de la Madre. Nos dice un autor que fue entonces cuando desapareció el antiguo "Mozuco," es decir, el Niño Jesús original de la imagen (18), también se perdió en aquellas fechas el famoso exvoto de la barca ofrecida por los pescadores de Llanes, cuya historia veremos más adelante.

El día 22 de junio de 1947 hubo en San Vicente una gran concentración mariana, que acudió al Santuario a pedir al Pontífice la definición dogmática de la Asunción de Nuestra Señora a los Cielos en cuerpo y alma. Llegaron carrozas de Treceño, San Vicente del Monte, La Acebosa, Abaño y Unquera, representando en cuadros plásticos los Misterios del Rosario. Se llevó la Virgen de la Revilla, y los devotos de Lamadrid y Santillana acudieron, asimismo, con la Virgen de las Nieves. En 1950 se vuelve a coronar a la Virgen, siendo párroco don Jerónimo Gómez, el 16 de abril de 1950, contribuyendo todo el pueblo para comprar corona y manto, celebrándose en presencia de las autoridades de Santander y el Obispo de Oviedo.

Con motivo de la coronación de la Bien Aparecida, visitó nuestra ciudad de Santander la Virgen de la Barquera.

Leyenda y tradición

El misterioso origen de la llegada de esta Virgen a San Vicente es muy propicio a la leyenda, porque la tradición histórica mezcla una cosa con otra. Sin embargo, unánimemente se ha conservado la siguiente historia:

"En remotos tiempos, los moradores de San Vicente observaron que venía de alta mar una misteriosa barca, sin tripulación alguna, sin remos, timón ni

(18) J. M.^a POU Y MARTI, *Historia de la villa de San Vicente de la Barquera*. Madrid, 1953.

velamen, rodeada de aureola resplandeciente, y que, surcando majestuosa las serenas aguas de la ría, se acercaba a la población. Ante tal prodigio, postráronse de rodillas y, presintiendo algún suceso favorable, congregados sacerdotes y fieles, se acercaron al punto en que se paró la barca. Entraron en ella los primeros, y encontraron una imagen de la Virgen con el Niño Jesús en los brazos. Hubieron de pensar los más ilustrados del concurso que vendría de Palestina, donde a la sazón los herejes profanaban las santas imágenes, y con el mayor respeto y gratitud llevaron en devota procesión el simulacro de la Madre de Jesús a la iglesia parroquial, donde permaneció hasta que fue construido el santuario en el sitio que se detuvo la barca, siendo entonces trasladado a él" (19).

Se dice que la primitiva capilla se fue construyendo con cantos que arrastraba el mar, el altar con un pedazo de roca, y que los muros se adornaron con ramos de coral, conchas marinas, áncoras de salvamento, cadenas de cautivos y otros exvotos. También es tradicional la conservación de la nave hasta su total destrucción y el haberla sustituido por otra más pequeña que colgaba de la media naranja del camarín, y que predecía los vientos dominantes como una veleta (20).

Entre los milagros que se atribuyen a esta imagen se cuenta uno que trajo *La Ilustración Española y Americana*, que dice que, en el año de 1838, una barca de pescadores había salido de Llanes con buen tiempo, pero de pronto se levantó "de repente recio temporal del oeste y una deshecha borrasca cambió la costa en escena de espanto desolador" (21). Muchos barcos se despedazaron contra las costas de Unquera, Tina Mayor y Cabo Oyambre, quedando la embarcación de Llanes a merced del violento huracán, habiendo perdido sus horrorizados tripulantes toda esperanza, ya que la barca, sin remos, velas ni timón frente al arenal de San Vicente, parecía que de un momento a otro iba a zozobrar entre las impo- nentes olas.

Al estar situados a vista del Santuario de Nuestra Señora, la dirigieron aterrados sus súplicas y oraciones, y aunque no se calmó la tormenta, la barca, sola, como guiada por una mano invisible, salvó la barra, y sin piloto alguno se dirigió a la ermita, cerca de la que quedó varada. En recuerdo quedó un exvoto recordando este hecho en el santuario.

Devoción

Es extraordinaria, no solamente en la zona occidental de Cantabria, sino en todo el litoral. La fiesta de "La Folia" es famosa fuera de la región, y desde San-

(19) J. DE LA HOZ TEJA, *Op. cit.* Tº I, pág. 146.

(20) M. SAINZ DE LOS TERREROS, *op. cit.* pág. 26.

(21) P. DE MADRAZO, *La Ilustración Española y Americana*, "Recuerdos de San Vicente de la Barquera", año 1875.

tander se desplaza gran contingente de romeros a celebrar este día. Los actos comienzan cuando, el Sábado Santo, se traslada la Virgen de la Barquera a la parroquia de Nuestra Señora de los Angeles, para que allí instalada presida la Pascua. El martes, después de celebrarse una solemne misa en la parroquia, ya por la tarde, es sacada del templo a hombros de marineros con sus trajes típicos, y la llevan al puerto, donde la embarcan en un barco engalanado con banderas y gallardetes, así como las demás lanchas y barcos que la acompañan. Se dice que antiguamente, "en la lancha que conduce la representación de la Virgen, van doncellas cantando antiguos villancicos en las que la rodean se repiten incesantes vítores, aclamaciones y estampidos de pólvora que llenan el espacio de estrepitosa alegría." Hoy día hay que añadir el continuo sonar de las sirenas de los barcos, desconocido en las épocas de la navegación a vela.

Madrazo dice, en la ya citada *Ilustración Española*: "He sido testigo presencial del torrente de votos y esperanzas, gozos y dolores que los pueblos comarcanos, quiénes a pie, quiénes a caballo o en tartanas, quiénes en carros de bueyes, llevan en ese día a la misteriosa ermita, rival victoriosa de los templos atestados de exvotos que en su viaje describe Pausanias" (22).

La festividad de la Patrona se celebra el día 8 de septiembre, y podemos añadir que son muchas las montañas que llevan el nombre de Barquera en recuerdo de la Virgen de San Vicente.

La descripción más completa de "La Folia" nos la ha dejado escrita, en 1946, el capitán de fragata *Lorenzo Sanfeliu y Ortiz*, quien cuenta la salida del Santuario de la Virgen: "Tras la cruz parroquial y la doble fila de devotos aparece el templete dorado que cuatro marineros, jóvenes, robustos y curtidos, sostienen sobre sus hombros, y donde, entre flores y campanillas, está la venerada imagen de la Virgen de la Barquera; otros marineros rodean el paso, y a continuación del clero regular, las autoridades, con el presidente del Gremio de Pescadores, cierran la comitiva, que, paso a paso y con los murmullos de los rezos del Rosario, recorre el camino de la Barquera, pasa el puente pequeño o nuevo, y siguiendo por la carretera o vía principal atraviesa la plaza y comienza la subida entre muros blasonados y ruinas magníficas hasta el alto, para atravesar el arco románico decadente que da acceso a las naves góticas de la iglesia de Nuestra Señora de los Angeles." (23).

Al día siguiente, otro nuevo acto religioso tiene lugar con la celebración del "Encuentro." Sigue relatando el emocionante momento en que la Madre se encuentra con el Hijo sacramentado, al que saluda con tres reverencias mientras se canta el "Regina Coeli Laetare." para juntos regresar a la parroquia.

(22) *Ibidem*.

(23) L. SANFELIU Y ORTIZ, *La Folia de San Vicente de la Barquera*, Santander, 1946.

No nos podemos alargar más en este capítulo, solamente para decir que, al regreso a su ermita, el día tercero de Pascua, estos actos llegan a su culminación de fervor, e invitamos a nuestros lectores a consultar el folleto citado, donde el autor da los más detallados pormenores de esta fiesta de "La Folia," en que se aúnan tradición, folklore y devoción, en un ambiente marineró. La llegada de la Virgen a un altar colocado en el muelle, donde la festejan y reciben las pandereteras vestidas con trajes de mar para cantar las canciones típicas de esta tradicional fiesta: (24)

¡Oh, qué será este reflejo
que aquí nos viene a alumbrar;
es la Reina de los Cielos
que la vamos a encontrar...

Venid, Lirio de los prados,
y Rosa de los rosales,
que te pareces al Sol
cuando por Oriente sale...

Algunas de estas coplas aluden a la toponimia, como aquella que dice:

Cruzando las verdes olas
y dando vuelta a la Peña
di vista al sable Merón
y ahora voy a la Barquera...

Nuestra Señora de Los Angeles

Situación

Se encuentra esta imagen en la Iglesia parroquial de Nuestra Señora de los Angeles, presidiendo el altar barroco de la capilla mayor.

(24) Para este trabajo se ha consultado también E. LEGUINA, *Apuntes para la Historia de San Vicente de la Barquera*, Madrid 1905, y T. MAZA SOLANO, "Aportaciones al estudio de la poesía popular", *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, año 1929, ADRIANO GARCIA LOMAS Y R. CANCIO, *Del Solar y de la Raza*, "La Folia de la Barquera," Tº II, Pasajes, 1931, pág. 143.

Imagen

Es una Virgen de Belén sedente en un trono que curiosamente lleva sobre sus cuatro remates sendas figurillas. Las dos del respaldo parecen ángeles en actitud de coronar a la Señora. La Señora sostiene sobre su rodilla derecha al Niño desnudo al que sujeta con sus manos y da el pecho. Lleva túnica y manto, y el cabello dividido en dos gudejas y va coronada de metal. El Niño, graciosamente levanta una pierna (Fig. 157).

Historia

Los investigadores que han escrito sobre esta espléndida iglesia de Santa Maria de los Angeles, no indican desde cuándo está esta imagen en el retablo mayor, el cual es barroco, por tanto la imagen es muy anterior, y estaría ya situada en el primitivo retablo. ¿Se llamó siempre esta iglesia de Nuestra Señora de los Angeles? Probablemente llevó este nombre por las cuatro figurillas que acompañaban a María, pero en su origen sería, como casi todos los antiguos santuarios, Iglesia de Santa María.

El retablo actual ya estaba hecho en el año 1683, en que Maria de Agüero, vecina de Revilla de Camargo y viuda del maestro arquitecto Pedro de la Puente Tornado reclama algunas cantidades que se le estaban debiendo por la obra del retablo. Se doró posteriormente en 1693 por Simón del Haro (25) y (26).

ABANILLAS

Nuestra Señora de Bodales

Esta antigua ermita, estaba situada en el barrio del Portillo, y de ella tenemos noticia por el Catastro del Marqués de la Ensenada, y por una cita que se hace en el libro de fábrica de la parroquial de las Nieves en Gandarilla (véase), por pertenecer a dicha parroquial. Se dice textualmente en las declaraciones del Catastro:

"Yo, Juan Díaz del Coter, vecino del lugar, como mayordomo de dicho santuario, de Nuestra Señora de Bodales, su fábrica y luminaria, en cumplimiento de la orden... etc., doy memorial de los bienes raíces de dicho santuario, en térmi-

(25) M. C. GONZALEZ ECHEGARAY, *Documentos para la Historia del Arte en Cantabria*, Santander, 1973, T.^o I, pág. 84.

(26) *Ibidem*. T.^o I, pág. 81.

nos del lugar de Abanillas, de esta forma: Un prado de secano, cabida de sexta parte de obrero de segadura, de tercera calidad, dista del pueblo 800 pasos, al sitio de Pedro Martín, confronta por el cierzo con erial de Teresa Gutiérrez de la Helgura; por el solano prado de Manuel Domínguez, por el ábrego erial de Juan Antonio Saiz de Cueto y por el regañón prado de la *Hermita de Nuestra Señora de los Angeles* (27)

No volvemos a saber nada de esta ermita. La parroquial de Abanillas era Nuestra Señora de la "O". La Virgen de Bodales y su ermita desaparecieron al ser quemados en la guerra de 1936.

Nuestra Señora de los Angeles

Esta ermita se cita, tanto en el Catastro de 1752, como en el libro de fábrica de Santa María de Gandarillas. En la época del alistamiento de bienes raíces de Ensenada, se dice:

"Rafael Gómez de Cossío, vecino de Abanillas de este valle de Valdesanvicente, como mayordomo que soy de Nuestra Señora de los Angeles y su Santuario, situado en este lugar de Abanillas, declaro tener y que tiene los bienes siguientes, que doy en este Memorial, en obediencia del bando mandado publicar etc..."

Un prado de secano de una cuarta parte de obrero de segadura en la Dehesa; otro de octava parte de obrero al sitio del Argumoso, y otros más en Las Hornazas, La Mata de San Felices, La Resquebrada, Vega Mayor, Pero Martín, El Requebrón, Trasel pueblo, La Mata, el Rosario, etc. y tres pies de castaño en Ricado, otros cinco en Trichorio y Llabanias, otros tres en Mata y un castaño en la Tijera. Así se declaró el día 20 de diciembre del año 1752.

LA ACEBOSA

Nuestra Señora de la Encina

Tenemos en nuestras manos, una copia del libro titulado *La Virgen en mi Tierruca*, (28) obra ya en imprenta, de que es autor D. Máximo González del Valle, gran conocedor y amante de la historia y devoción de las Vírgenes de esta zona, por otro lado poco divulgadas. Le agradecemos con toda el alma la generosidad

(27) A. H. R. C., Sección Ensenada.

(28) MAXIMO GONZALEZ DEL VALLE, Imprenta Librería Merino, Palencia 1986, Año 2.000 del Nacimiento de María.

de habernos cedido estos datos, tan necesarios para nuestra historia de Santuarios Marianos. Recomendamos al lector esta nueva obra mariana, en la que además se publica una colección de bellos sonetos del autor, dedicados a la Señora.

Para esta Virgen de la Encina, de la que apenas teníamos noticias, desglosamos los siguientes párrafos: "La Virgen de la Encina tuvo su ermita y hornacina en la parte exterior del ábside, en el lugar aún conocido por La Encina, entre la estación y El Ramonillo. La imagen de la Señora era muy pequeña, de talla, pero muy hermosa."

"Por delante de ella pasaba la calzada romana, y se extendía una bonita brana: sin duda para la romería y procesiones en su honor. El destino de la Virgen era bien claro indicar a los peregrinos jacobeos el camino y animarlos y robustecerlos en sus caminatas y angustias."

"En el año 1901, al inaugurarse la nueva iglesia de la Acebosa, se la acogió en ella, colocándola en el retablo del Crucero, bajado de Los Tomases, a la parte izquierda. Desde entonces dejó de celebrarse su romería, que era la propia y típica de la Acebosa como tal. Y Abaño que festejaba como Patrona Popular a Santa María Magdalena, concertó con la Acebosa celebrar la función religiosa de la mañana, en la Casa de Abaño y su atrayente Capilla, y por la tarde, la fiesta profana tan sólo en la Acebosa. Se encrespaban protestas que volvieron a reaparecer por los años 50, capitaneadas por personas muy mayores de Abaño. Pero la costumbre pervivió hasta el año 1959, en que el rico pueblo de Abaño erigió su iglesia propia, dedicándola a San Lázaro, hermano de Marta y de Magdalena, amigos de Cristo en Betania."

"La bellísima imagen de la Encina pereció en la brutal quema de objetos sagrados en 1936." Se lamenta esta autor de que "el magnífico pueblo de la Acebosa no diligencie el tallar una nueva imagen de la Virgen de la Encina, resucitando unas fiestas que fueron muy seculares."

Leemos en el libro de bienes eclesiales de San Vicente de la Barquera, efectuado en 1973, que Juan de Estrada, con un capital de 7.425 reales "y con otro tanto que entregó a los parroquianos de Nuestra Señora de los Tomases, mandó fabricar una ermita a Nuestra Señora de la Encina, y caso que esto no se pudiese conseguir, dispuso se diese la mitad a la luminaria de Nuestra Señora de Los Tomases, y que la otra mitad se impusiese a censos, y sus réditos se dijese en misas, como se ejecuta..." (29). No se da fecha para esta fundación.

Nuestra Señora de los Tomases

Nuestra Señora de los Tomases tiene su Santuario entre Abaño y la Acebosa, "A media legua de la Villa" (San Vicente). Fue parroquia de cinco pueblos man-

(29) A.H.R.C., Sección Ensenada. *San Vicente de la Barquera. Memorial de los censos que el Cabildo Eclesiástico de San Vicente tiene en ella y su jurisdicción.*

comunados: La Acebosa, Abaño, El Barcenal, Hortigal y Entrambosríos, como ayudatriz de la de San Vicente.

Existe libro de *fábrica*, comenzado en 1628 y en él se dice que era aneja la iglesia a la parroquial de San Vicente. En el año 1635, "En la hermita de Nuestra Señora de los Tomases, el Licenciado Domingo Vallejo, visitador del Arzobispado de Burgos, mandó a los curas del lugar "Que enseñen la doctrina cristiana todos los domingos, antes y después de la Misa Mayor, declarando los Misterios de la Fe, pena de cuatro reales por cada vez que faltasen, y mandó a las personas de cualquier calidad que sean, la vayan a oír, y el que no fuere le multen los dichos curas cada vez en dos reales para la luminaria del Santísimo Sacramento." Después de otros muchos encargos "para la decencia de la ermita," se refiere a las romerías con el siguiente y pintoresco comentario:

"Por los grandes inconvenientes que se siguen en que los días de las romerías que ay en dicha hermita se vayan a dormir dentro de ella las noches, onbres y mujeres, de que resultan muchas ofensas de Nuestro Señor, ruidos y alborotos y otros pecados, de que en esta y otras ermitas se le ha dado notizia para que lo remedie, pro ende mando al Mayordomo que al presente es y por tiempo fuere de dicha hermita que de aquí adelante, todos los sábados de setiembre y demás días en que se suele ir a azer las tales vigiliass, al tiempo de las Avemarias cierre las puertas de la iglesia y lleve la llave!"

En el año de 1628 se habían hecho estas puertas nuevas, entre otras obras. Se hacían éstas, además de con los dineros recibidos por algunos censos, por las limosnas dadas en trigo, maíz y especialmente besugos. Posiblemente y por necesidad de recoger a los romeros o peregrinos, a pesar de no estar muy distante el Lazareto, se puso una casa cercana, a la que se le reparó la cocina ya en 1746. En 1750 se entabló la iglesia y se pusieron confesonarios (30). Ya en 1752 siendo Mayordomo del Santuario Francisco Fernández de Celis, "encargado de la luminaria del Santísimo Sacramento de los Tomases," tenía la ermita en propiedad una viña en el páramo de San Roque y otra en la Mies de Santillán, y además dos misas rezadas. Más la mitad de 7.425 reales que dejó, no sabemos en qué época Juan de Estrada, si no se ejecutaba la fábrica de una ermita de Nuestra Señora de la Encina (¿otra distinta a la ya conocida, o la misma?). Lo cierto es que en estas épocas de mediado de siglo, los Tomases estaban recibiendo el beneficio (31).

M. González del Valle dice que la imagen patrona milagrosamente se libró de la hogueras en 1936, gracias a la valiente oposición del panadero y añade

(30) Archivo Diocesano, leg. 3.083.

(31) A. H. R. C., Ensenada, leg. 425.

añade que "La fiesta, con el significativo título del Recuerdo, fue restablecida el año 1960, y por su conjunto, resulta una de las más concurridas, piadosas, típicas y folklóricas de Cantabria. Su poderosa Cofradía, disuelta en el año 1901, festejaba a la Virgen los días 15 de agosto y 7 de octubre. Hoy se la honra en su nueva Plaza y monumentos el domingo siguiente a Santa Ana, con romeros y devotos de toda la comarca" (32).

Curiosamente, en el Catastro del Marqués de la Ensenada, se la conoce como: "Hernita que llaman de la Peña Andrina y Tomases." Suponemos que se referirán mas bien a las tres ermitas de Peña, Endrinal y Tomases."

BORIA

Nuestra Señora de la Guía

Nos valemos de nuestro amigo *M. González del Valle* para tratar de la ermita de Nuestra Señora de la Guía: Dice que "En el barrio de Boria, aún se conservan los restos —para mí visigodos o semivisigodos— de la pequeña ermita de la Virgen de la Guía. Detrás del ábside de la misma, perdura un también pequeño camposanto, y al costado y norte de éste una majestuosa casona, y todo el conjunto parece indicar que antaño fue, o mesón de peregrinos o un Beneficio dependiente de la Villa de San Vicente, o tal vez un hospitalillo, ya que por detrás cruza a Boria, de este a poniente, una muy ancha y bien empedrada calzada." La imagen de la Virgen de la Guía en 1936 no fue destruida sino piadosamente recogida por una familia que ahora afirma no conocer su paradero."

GANDARILLA

Nuestra Señora de las Nieves

Es la iglesia parroquial, de la cual hay libro de fábrica desde el año 1670. Por él vemos que en 1713 se estaba arruinando el paredón de la iglesia. Se recibieron 100 pesos para "el ornato y reparos que envió desde Indias el capitán Juan Díaz de Celis, natural del lugar." Es curioso un párrafo en que "se manda a todos los sacerdotes y exorcistas no conjuren los nublados ni energimientos (sic) sin poner sotana y sobrepelliz y estola, so pena de excomunió." Se ponía multa también a los que acudían de noche a los molinos.

En 1731, se mandó dorar el retablo y se pagó parte de los reparos y apeos que se habían hecho en el arco de la iglesia en años anteriores y se colocó una

(32) MAXIMO GONZALEZ DEL VALLE, *La Virgen en mi tierruca* (en imprenta).

campana. En 1733 se hizo una nueva obra empedrándose el pórtico y escalera y tillándose el coro.

Dentro de la misma parroquia había otras dos ermitas marianas: Nuestra Señora de Bodales en el barrio de Portillo y Nuestra Señora de los Angeles en Abanillas, de las que eran patronos los vecinos del pueblo (33).

D. Máximo González del Valle dice que: "los títulos de los antiguos libros parroquiales de Gandarilla, rezan así: "Parroquia de Nuestra Señora de las Torres." Añade más abajo que: "El hecho de llamarse, ahora, de las Nieves, se debe a la presunta aparición de la Señora en la conocida por "Fuente de la Virgen," en la Segunda Pica y la preferencia de la Señora por Gandarilla. Y todo ello, si es cierto, allá por los años 1740 más o menos. Desconocemos adónde fue a parar la antiquísima imagen patronal de la Virgen de las Torres" (34).

MUÑORRODERO

Nuestra Señora del Hayedo

Se encuentra este santuario en el pueblo de Muñorrodero, cercano a las aguas del río Saja, ya hecho río. Es parroquia, pero ya no existe la primitiva imagen de Nuestra Señora del Hayedo que sufrió el incendio desolador en época de la guerra de 1936.

Aparece entre los bienes eclesiásticos del Catastro de Ensenada: "Hermita del Hayedo —de Moñorrodero—." Solamente tenía, a mediados del siglo XVIII, dos censos de los que cobraba sus réditos: Uno contra Felipe de Puertos de 60 reales y el otro de 176 contra José Pérez.

Dice la tradición que a esta Virgen se la llamaba así por haberse aparecido en lo alto de una haya, en lo más profundo de un hermoso hayedo. Nótese que todas las Vírgenes de esta zona tienen nombre de árboles o arbustos: La Encina, el Roble, el Hayedo, el Andrinal, etc.

La Virgen del Hayedo celebra su fiesta el día 9 de septiembre.

PUENTENANSA

Nuestra Señora de la Salud

Se encuentra esta imagen actualmente en la iglesia parroquial de Puentenansa, es decir, en San Jorge de Cabrojo, pero antiguamente tenía su santuario o ermita de pequeñas proporciones, según nos la describe J. de la Hoz (35).

(33) Archivo Diocesano, leg. 4.568.

(34) M. GONZÁLEZ DEL VALLE, *op. cit.*

(35) J. DE LA HOZ TEJA, *op. cit.* T.^o II, pág. 201.

La antigua imagen fue quemada en tiempos de la guerra de 1936, juntamente con el retablo. La Virgen de la Salud dicen que era una buena talla de María que sostenía el Niño en el brazo izquierdo. Es la patrona de Rionansa y parece que se llevó a la parroquial después de 1927, en que se inauguró la nueva parroquia. Se celebra su fiesta el día 8 de septiembre, preparándose un ramo de forma de árbol, unas veces, y de arco con adorno de flores y dulces, otras, como suele ofrecerse en Asturias. Se coloca el ramo en el presbiterio y después se saca a la campiza que hay delante, donde se cantan y bailan los picayos y se reparten los dulces. Antiguamente salían con ella los mozos vestidos con los trajes regionales.

CADES

Nuestra Señora del Carmen

Existen en este lugar las ruinas de las famosas ferrerías, que dieron nombre a esta parte del valle. Pegantes a la casona de la ferrería, se encuentra la capilla del Carmen, con sus verjas de madera, características de los antiguos santuarios montañoses. Fueron los fundadores, don Francisco de Rábago y doña Felipa Rubín de Celis y Estraza, cuyos escudos aparecen en la fachada de la casa, con la siguiente inscripción: "Con la ayuda del Redentor / esta obra hizo Francisco de Rábago y sus esposa Felipa Rubín de Celis y Estrada"

CAMIJANES

Nuestra Señora del Carmen

Se encuentra en este lugar la capilla de Nuestra Señora del Carmen, con una bella imagen de su patrona la Virgen del Monte Carmelo.

CASAMARIA

Nuestra Señora de Loreto

Nos valemos de *Man Sierra* para describir este Santuario, del que dice: "La entrada a Casamaria se hace siguiendo la vieja ruta-carretera sobre el arroyo que supera la altura maciza de un puente de piedra y que fue mucho más rústico en

otra época. Queda inmediatamente a un lado, el derecho, una alquería con sus dependencias de añoso aspecto y sobre nosotros a unos metros de altura, enfrente, la ermita de Nuestra Señora de Loreto, Patrona del pueblo. No ofrece nada singular en su arquitectura, aunque permanezca la tradición piadosa de muy antiguo."

El nombre de la iglesia se debe a que fue restaurada o reedificada por una devota llamada Loreto.

NAVEDO (Peñarrubia)

Nuestra Señora de Navedo

En una ermita, cercana al río Deva, se encuentra la imagen de Nuestra Señora de la Asunción. Es la patrona de Peñarrubia y su fiesta se celebra el día 15 de agosto. En la iglesia, del siglo XVI, existe un buen retablo con una imagen de Nuestra Señora de la Leche o Belén, amamantando a su hijo, sedente en escaño. (Fig. nº 158).

Es una bella imagen recientemente restaurada, que recuerda a Santa María de Lebeña. Las vísperas de su fiesta se elaboran dulces y roscos que se subastan, y se confecciona un gran ramo de flores para ofrecérselo a la Virgen llevándolo en procesión y también subastándose, al estilo de la zona, es decir, una auténtica reminiscencia de antiguas costumbres, conservadas por el pueblo, que canta asimismo los "Picayos" de los cuales Mann Sierra recuerda dos estrofas:

"Panderetas y tambores
suenen todas de contento,
que también los voladores
se llevan al firmamento.

Cuatro mozas como flores
de la hermosa primavera
son las que llevan el ramo
de la pública bolera..."

TUDANCA

Nuestra Señora del Vado de la Reina

Situación

Se encuentra el Santuario al sur de Tudanca, cerca del arroyo de su nombre, entre empinadas brañas que pasan de los mil metros de altura, llegando a su er-



Fig. 155.—Santa Maria del Tejo.



Fig. 156.—Nuestra Señora de La Barquera.



Fig. 157.—Nuestra Señora de los Angeles en San Vicente.



Fig. 158.—Nuestra Señora de Navedo.

mita por un viejo camino que pasaba de Cabuérniga a Polaciones, por la Braña de Sejos, Los Escajos, Patrieme, Collado de la Hoz, etc.

Imagen

La advocación de esta Virgen de nombre topónimo por estar situado su Santuario cerca de un vado o paso de un arroyo, es la de Nuestra Señora de las Nieves. Es una imagen barroca en pie, con túnica, manto y velo, que lleva al Niño desnudo en el brazo izquierdo. Con la mano derecha sostiene un rosario y un manojo. Le damos cierto parecido a esta imagen con otra existente en San Sebastián de Garabandal, pero los Niños son distintos, aunque quizá tallados por la misma mano. Lleva en la cabeza corona metálica. Vendrá a tener unos 60 cms. o algo más de altura.

Historia

Aunque el libro de fábrica comienza en el año de 1703, ya se cita este Santuario desde principios del siglo XVII, en los testamentos del valle. En el año en que se comienza el libro, se hicieron las gradas de la ermita, y se habían comprado frontal y otros ornamentos.

En 1738 el maestro de cantería Cosme Fernández de Noriega, había reconstruido la ermita, porque al parecer se encontraba tan cerca del río (36) que por mandato del Arzobispo se había mudado del lugar.

La imagen estuvo escondida, en tiempo de la guerra de 1936, en una chimenea.

Creemos oportuno, al hablar de esta imagen de las Nieves, acudir a lo que de ella dejó escrito en su obra *Peñas Arriba* nuestro eximio escritor *José María de Pereda*, pero debemos advertir al lector que al novelar el paso por la ermita, no describe el camino a este Santuario, sino que habla de un humilladero, en cuya cruz hay una lápida (37).

"El espolique me sacaba, como siempre, una buena delantera; y cuando llegué a lo alto, encontré esperándome, sombrero en mano, en el vestíbulo o *asubiadero* de un santuario que hay allí. Detrás de la reja que sirve de fondo al vestíbulo, veíase, no muy claramente, a la luz de una lamparilla que le alumbraba porque la del crepúsculo podía darse afuera por extinguida, una altarcito con la imagen de la Virgen llamada de las Nieves, según informes de Chisco. Descubríme yo también y sin obligarme a ello el mandato que leí en una mirada del espolique.

(36) Archivo Diocesano, libro de fábrica, leg. 336.

(37) Debemos esta oportuna apreciación a nuestro buen amigo, Director y Conservador de la Casona-Museo de Tudanca, Rafael Gómez, quien cantó su primera misa precisamente en esta ermita.

El cual, vuelto enseguida hacia el retablo y después de persignarse con gran unción y parsimonia, cruzó las manos sobre el palo pinto y comenzó a rezar en voz muy alta por el alma de su padre. La oración era un Padrenuestro y con ser tan usual y corriente entre todo fiel cristiano, sonaba en mi corazón y en mis oídos a cosa nueva en medio de aquel salvaje escenario, tan cerca de Dios y tan apartado de los ruidos, de las miserias y hasta del amparo de los hombres." (38).

En otro capítulo nos describe la magnífica prosa de Pereda la belleza del panorama a la subida al santuario y de él desglosamos los siguientes párrafos: "Anda que te anda, resbalando aquí y allá pujando y suspirando mi cabalgadura, al cabo de una hora empezaron a dibujarse los perfiles de los montes sobre el cielo confusamente iluminado por la tenue claridad del crepúsculo. En la garganta por la que caminábamos era de noche todavía para nosotros y en rigor de verdad, no nos amaneció hasta que coronamos el repecho escabroso y llegamos al Santuario de la Virgen que me era bien conocido"... "al llegar al Santuario nos descubrimos y rezó don Sabas en alta voz y en voz alta le contestamos nosotros lo que nos correspondía. El rezo fue breve y en latín la mitad de él. Después se acercó Chisco al enverjado y por entre dos de sus barrotes metió el farol, que ya no necesitamos y le dejó en el suelo, muy arrimado a la paredilla, para recogerlo a la vuelta, mas no sin santiguarse, antes de meter la mano y después de sacarla, ni sin contemplar la imagen con una veneración que tenía algo de recelosa, como si le pidiera, a la vez que seguridad para la prenda que dejaba allí depositada, perdón por lo que pudiera haber de irreverente en su atrevimiento" (39).

Leyenda y tradición

Volvemos a acudir de nuevo a la obra de Pereda, *Peñas Arriba* para contar la leyenda o tradición conocida en aquellos tiempos de finales del siglo XIX y la trascribimos íntegra: "También madrugamos aquel día y no poco; y también nos amaneció cerca del santuario próximo a la vadera y también saludé a la Virgen, siguiendo el ejemplo que me dio Neluco, rezándola una *Salve* en latín. Es mucha la devoción que la tienen los tablanqueses (tudanqueses) y todos los habitantes de los pueblos comarcanos; y su fiesta, en el mes de agosto, de las más concurridas y celebradas de todas las de aquella región. La imagen tiene una leyenda que no me había referido ni Chisco ni don Sabas y conocí por Neluco mientras volvíamos a ponernos en marcha descendiendo hacia la vadera. En tiempos muy remotos quisieron los tablanqueses sustituir con otra nueva y "de mejor ver"

(38) J. M. PEREDA, *Peñas arriba*.

(39) *Ibidem*.

aquella misma Virgen que les parecía muy antigua; tanto, que no se conocía su origen "en memoria de hombre." Acordada la sustitución, adquirieron la imagen que deseaban y la colocaron en el altarcillo después de retirar de él la antigua, a la cual enterraron con gran solemnidad, no sabiendo qué hacer con ella ni cómo honrarla mejor. Pero cuál no sería la admiración de aquellos piadosos montañeses al ver al día siguiente en el altar la imagen enterrada la víspera y vacía su sepultura, sin hallar rastro ni huella por ninguna parte del mundo, de la imagen nueva. Con este milagro patente se hizo más extensa y fervorosa la devoción a la Virgen resucitada y en este grado o poco menos se ha conservado hasta la fecha" (40).

Devoción

Parece que esta no salió de sus contornos, si bien, según *Willian A. Christian*, tuvo períodos de popularidad y otros de abandono. Nos dice este investigador que en el siglo XIX se celebraba una feria anual junto a la capilla el día de la fiesta y que ya en este siglo decayó por falta de atención del cura. Después de la guerra volvió a tomar auge y la empresa que construía el cercano pantano se encargó de su restauración.

Actualmente, el día 5 de agosto, se dice una misa sin otras celebraciones. La primera semana de mayo, se baja al pueblo y se la deja tres meses en la iglesia parroquial, donde se la tiene con gran devoción y cuidado hasta el día 25 de julio, fiesta de Santiago. Ese día, a toque de campana se sube la imagen a su Santuario, entre cohetes y rezos del Rosario. La subida es penosa para las personas mayores, porque como casi todas las imágenes de esta advocación de las Nieves, está situada en un lugar casi inaccesible. Sólo los más jóvenes o más devotos pueden llegar a lo alto, aunque se dice que antiguamente todo el pueblo subía hasta el mismo Santuario (41).

Nuestra Señora de Cocharcas

En la "Casona de Tudanca," cedida por el escritor José M.^o de Cossío a la Diputación de Santander existe en la capilla, un precioso retablo con la imagen de Nuestra Señora de Cocharcas, traída del Perú a mediados del siglo XVIII por su propietario don Pascual Fernández de Linares, a su regreso de América, donde había ejercido importantes cargos administrativos y políticos, como Gobernador de Callao.

(40) *Ibidem*.

(41) W. A. CHRISTIAN, JR. *Religiosidad Popular, Estudio antropológico en un valle español*, Madrid, 1978.

Dice la tradición que hubo un terrible terremoto en Cocharcas, del que salió milagrosamente ileso Fernández de Linares merced a la intercesión de la Virgen, por lo que se trajo a España a su regreso la imagen que vemos (42). La casona y la capilla comenzaron a construirse en 1750. El retablo y sus cuatro tallas son de origen peruano, de un bellissimo barroco colonial. Se fundaron 9 misas anuales y la de la Patrona el 8 de septiembre. (Fig. n.º 159).

En esta misma Casona-Museo, existe también una imagen de La Macarena, que tuvo instalada en su oratorio doméstico el torero Joselito y a la que tenía gran devoción. Al morir, la familia se la regaló a D. José María de Cossío, quien la trajo a su casona de Tudanca. El manto está hecho de un capote del torero y la corona es de plata. (Fig. n.º 160).

Existe en este mismo museo una pequeña virgen hispano-flamenca, como las que citábamos en el prólogo, de pequeñas proporciones. (Fig. n.º 4).

SANTOTIS

Nuestra Señora de la Vega

Situación

Al norte de Tudanca, pero a la otra orilla del río Nansa, en un Santuario anejo a la parroquial.

No sabemos el origen primitivo de este Santuario. El libro de fábrica comienza en 1762, pero hemos encontrado noticias anteriores en el Archivo Histórico Provincial, que datan del año 1717.

Se trata de una escritura hecha en el año de 1725 ante un escribano de Reinosa, por la que vemos que D. Francisco Fernández de Cos, vecino de Santotis, y con muchos años de residencia en Lima, "mirando a la gratitud y correspondencia de su país," decidió "conducir por su persona y traer en correspondencia de la devoción e innumerables beneficios que el otorgante había conocido por medio del soberano patrocinio de la Gloriosa Imagen de *Nuestra Señora de la Vega*, situada que está en el dicho lugar de Santotis y para después de que sea reedificado y colocado de la antigua a la situación en que está, a su única costa

(42) Este terremoto parece que se produjo en el año de 1746, poco antes de regresar a España Fernández de Linares: "El 28 de octubre de 1746, a las 10 y media de la noche, se sintió en Lima un temblor de tierra, tan violento, que en menos de tres o cuatro minutos quedó toda la ciudad en ruinas, quedando sólo en pie 25 casas y pereciendo unas 5.000 personas de las 60.000 que contaba entonces la ciudad." Cocharcas es un pueblo del Perú, de la provincia de Andahuaylas. (Datos de la Enciclopedia Espasa).

y expensas del otorgante, este habiendo *distráido* la voluntad divina con la mortificación de temporales, la ejecución de su viaje y logro personal."

Se desprende de este complicado párrafo que la ermita había sido cambiada de lugar, posiblemente del de origen, más alto, al más cercano al pueblo, a su costa y en agradecimiento a la ayuda recibida durante sus viajes, de la Señora Patrona de su pueblo. Luego añade que, por carta escrita en la ciudad de Guamanga, había enviado "para el adorno y culto de dicha Ermita e Imagen de Nuestra Señora de la Vega, diferentes alhajas de plata dorada y en blanco," por medio de D. Sebastián Pérez de Castro, vecino de Sevilla. El día 27 de enero de 1717, avisó desde Lima por carta a su padre D. Francisco de Cos, habitante a la sazón en Santotís cómo "por mano" de D. Sebastián había remitido tales alhajas, con declaración "del género y peso de cada una," con instrucciones especiales para el concejo de su pueblo, para que los vecinos "sin facultad de dar otras disposición, la ejecutasen respecto a ser como era la única y denominada voluntad del otorgante, el que privativa y únicamente sirviesen y se mantengan para dicha Ermita y Imagen, sin poder por motivo, causa ni protesto alguno, salir ni separarse de ella."

Los vecinos se juntaron en Concejo el día 7 de febrero del año de 1718, ante el escribano Francisco M.^a de la Cuesta y dieron poder para recoger las alhajas a algunos vecinos residentes en Sevilla; y ya en su poder llegaron a Santotís 979 pesos escudos de plata "destinados a los dichos efectos."

Hasta ahí todo iba bien, pero como veremos a continuación las circunstancias cambiaron, o las hicieron cambiar, y el indiano se queja de que: "Habiendo permitido la Divina Majestad que el otorgante, desde dichos Reinos de Indias se restituyese como lo está a los de España y su casa de referido lugar de Santotís y hallado con este motivo con los vecinos de él, habiendo estos a más de lo referido a solicitud y desvelo del otorgante conseguido la colocación del Santísimo Sacramento en dicha ermita, el descuido de *no hallar cumplido* en más parte ni cosa lo que por dicha carta e instrucciones se les ordenó."

Parece que los vecinos sólo emplearon 300 pesos a censo. El otorgante había costado y puesto en la ermita tres retablos, uno mayor para la imagen y dos colaterales, pero las alhajas enviadas para la Virgen, según había "llegado a su noticia" se pensaban destinar por algunos vecinos del Concejo para otros usos, por lo que el generoso donante da poder para litigio y pleito "y que dichas alhajas se mantengan en dicha Imagen y Ermita" (43).

D. Pascual Fernández de Linares pasó al Perú en 1719; fue Gobernador del Callao en 1747. (Datos facilitados por don Rafael Gómez, Director del Museo-biblioteca de la Casona de Tudanca).

(43) A. H. R. C., Protocolos, E. Villaverde Mantilla, leg. 3.993.

Parte del pleito entablado se conserva hoy en día incompleto, en el Archivo de "La Casona de Tudanca" (44). Por amabilidad de su director y conservador D. Rafael Gómez, lo hemos consultado y podemos añadir algún dato a los anteriormente citados:

Las alhajas que llegaron en un cofre de cedro, de dos llaves, para que no pudiera abrirse sin reunir ambas llaves, que la una estaba en poder del mayordomo de la ermita y la otra del donador, eran las siguientes:

Una lámpara de plata de 65 marcos y una onza; Una custodia de plata dorada y esmaltada de 3 onzas y una cuarta; Dos cálices de plata, el uno dorado todo y otro copa y patena de peso ambos de 5 marcos y 2 onzas; Una cruz de guión de 2 marcos y una onza; Dos coronas de 9 marcos y 4 onzas; Cuatro candeleros blandoneillos (sic) de 29 marcos y 7 onzas y media; Una pirside dorada de 5 marcos, 4 onzas y una cuarta; Un centellero armado en madera que la plata sólo pesa 8 marcos y 5 onzas y media; Un incensario de plata con 3 marcos y 6 onzas y media; Una navetilla y cuchara de un marco y 5 onzas de plata; Unas vinajeras con su platillo de 4 marcos y 2 onzas; Unas crismeras de plata y en ellas una cajetilla pequeña dorada para llevar el S.S. a los enfermos que todo pesa 2 marcos y una onza; Un floripondio para vaso de purificar, de un marco y 7 onzas y cuarta; Un platillo para asiento de dicho vaso que pesa un marco y 5 onzas; Una diadema para Nuestro Padre San Joseph que pesa un marco y 7 onzas todo ello con peso total de 207 marcos, 5 onzas y 3 cuartas, que llegaron de Lima metidos en la caja de cedro "con su cerradura, cantoneras y alzaderas." Con ellos llegó una elevada cantidad de dineros (14.556 reales) para censos, obras, etc.

No sabemos exactamente en qué acabó el pleito, pero lo que sí podemos asegurar es que actualmente no existen las alhajas ya, aunque parece que entonces sí aparecieron. Las guerras, la incuria, las necesidades y las rapiñas, fueron acabando con ellas.

Se encuentra actualmente esta imagen en la iglesia parroquial y se celebra su fiesta el día 5 de agosto, Nuestra Señora de las Nieves.

OBESO

Nuestra Señora de la Peña

Situación

Como todas las ermitas de la zona, se hallaba asentada al pie de las breñas y montes. Se encontraba tras el collado de Hoz Alba, entre términos de Obeso,

(44) Archivo de la "Casona de Tudanca," leg. 5-G-II.

Celis y Quintanilla. Fue muy popular a mediados del siglo XVII, perdiendo devoción hacia finales del XVIII, en que ya casi nada quedaba de ella. Las imágenes fueron llevadas a la parroquial y quemadas y profanadas en el año de 1936 (45).

Aquí también hay tradición de apariciones de la Virgen entre términos, pues como veremos más adelante, la tradición señala la aparición de tres imágenes en el collado de Hoz de Alba, que eran: La de los Llanos, la de la Peña y la de Quintanilla, cada una de ellas mirando hacia el lugar donde la voluntad de la Virgen esperaba que se levantase una ermita de su advocación. Y aquí vuelve a repetirse la ya conocida leyenda, de que cuanto laboraban de día los vecinos para erigir la capilla, lo destruían por la noche unos bueyes, que devolvían las imágenes al lugar deseado por la Señora.

Nuestra Señora del Llano

Situación

Es una ermita situada en las laderas del Moscaoria, a medio kilómetro de Obeso, en una capilla "estrecha y sin decoración, aproximadamente como la mitad de la iglesia parroquial" (46). (Fig. n.º 161).

Imagen

Existió una buena talla del siglo XIII, destruida en la guerra del año 1936. Actualmente una Virgen moderna, entronizada la sustituye.

Historia

Hay un libro de fábrica que comienza en 1691 y acaba en 1845 (47). Se comienza este libro advirtiendo: "que con los accidentes de las aguas que se salieron del río de Río seco de este lugar, se llevó la casa de Juan Ruiz, mayordomo que había sido en 1681 de la ermita de Nuestra Señora de los Llanos, con todas las alhajas y papeles que el susodicho tenía en ella." Entre ellos los censos que poseía la ermita y el libro de fábrica, en que se mandaba decir misa semanal. La riada fue el 4 de agosto.

(45) Para este resumen y para todas las Virgenes de este Valle, hemos tenido la suerte de poder utilizar especialmente los datos de la citada obra de W. A. Christian Jr. quien hizo un estupendo trabajo, imposible de mejorar ni aun de prescindir de su ayuda, para el estudio de las devociones marianas de esta zona.

(46) W. A. CHRISTIAN, *op. cit.* pág. 92.

(47) Archivo Diocesano de Santander, leg. 524.



Fig. 161.—Santuario de Nuestra Señora del Llano.

En 1699, se puso una peana nueva a la Virgen por 4 reales, encargada a un escultor y se compuso "el portal portátil." En 1710 se construyó una casita adyacente que llamaron "casa de novenas," a donde acudían a recogerse los devotos que llegaban a la novena de la patrona. Eran propietarios y patrones del Santuario los vecinos del pueblo, por lo que tenían que acudir a los reparos con sus propios dineros. Así en 1788 se dirigieron a don Esteban Gómez de Cossio, originario de San Sebastián de Garabandal y residente en la ciudad de México, para pedirle ayuda: "Dándole parte del estado en que se halla la ermita de Nuestra Señora de Llano, pidiéndole 500 pesos como legado que había dejado a dicha ermita don Enrique de Cossio Rubín, y que él tenía en su poder." Ya en 1793, por 532 reales y 12 maravedíes, se llevó a cabo el reedificio del Santuario de Nuestra Señora del Llano.

En el Catastro de Ensenada, efectuado a mediados del siglo XVIII, el entonces mayordomo de Nuestra Señora del Llano declara "las posesiones afectas de dicha imagen" y en esta forma:

"Una tierra de secano de medio cuartillo de sembradura y de tercera calidad, dista del pueblo 100 pasos, confronta al cierzo tierra de el alcaide de Saldaña; solano prado de Tomás Gómez; ábrego prado de Francisco Díaz y regañón tierra de Joseph de Salla." Además tenía un prado de secano "de la décima parte de un obrero," distante 100 pasos. Otro de cuarta parte de un obrero en Larroisca. Otro de una sexta parte de obrero en el Concejero.

Otros cinco prados al "aire solano" de carro y medio, otro de cuarta parte de un obrero, y otros tres de un obrero de segadura cada uno. Asimismo, tenía una tierra de sembradura de dos cuartillos en el sitio de La Cueva. También eran suyos "tres pies de castaños," a un cuarto de legua, en el sitio de la Volaria, y cinco censos que "redimidos en depósito sumaban 125 ducados" (48).

Tenía también bienes fuera del pueblo, en Cabuérniga, Lamasón y Obeso, por valor de 160 ducados.

Leyenda y tradición

Dice la tradición que la Virgen fue encontrada juntamente con las de Nuestra Señora de la Peña y la de Santa María de Quintanilla, en el monte Hoz de Alba, y que cada una de las imágenes miraba al término donde habían de ser levantados los santuarios, pero cuando los vecinos trataron de edificar en lugares más accesibles, un par de bueyes devolvían durante la noche la imagen "al lugar donde se hallara, mostrando de tal manera la voluntad de María de permanecer en él. Y así el santuario localizado entre Puente Nansa y Cossío, en un punto del monte visible desde la carretera, tuvo junto con los del Vado de la Reina, el del Carmen de Cossío, el del Brezo y otros de la comarca, un gran poder de atracción para aquellas gentes a las que su devoción llevó a dotar de esos bienes" (49).

Devoción

Bastante grande en la comarca. Se celebra la fiesta el día 15 de agosto, con misa celebrada por tres oficiantes, sermón, etc., y con baile de picayos ante la Virgen.

Antiguamente había exvotos en la ermita, y en el año de 1709 se ordenó en la visita del vicario retirar "el retrato del milagro."

Incluimos parte de una trova publicada por W. A. Christian, cuyo autor fue Faustino González Gómez, fechada en Obeso, en 1953, en la que, con mucha gracia, comenta los acaeceres de la celebración de la Virgen del Llano, bajo el título "La fiesta," y que es una crítica hecha con gran sentido del humor.

(48) A. H. R. C., Ensenada, leg. 550.

(49) MANN SIERRA, *Cantabria. De pueblo en pueblo*, Tº II, pág. 284.

A la Virgen de los Cielos,
nuestra Madre Soberana,
le pido me dé su auxilio,
acierto, valor y gracia
para poder redactar
y escribir en esta plana
lo sucedido en Obeso
el día 15 de agosto,
la Asunción en toda España.

Desde inmemorables tiempos,
en el concejo de Obeso
se venera en este día,
con gran devoción y esmero,
homenaje a su Patrona,
nuestra Madre de los Cielos.

En su santuario de Llano
se celebró en la mañana
una gran misa solemne
con gran regocijo y calma
ejecutando en su honor
la juventud de este pueblo
una muy piadosa danza.

Las gracias queremos dar
a los dieciséis muchachos
de ambos sexos que danzaron
con tan ardiente entusiasmo
venerando a su patrona,
Nuestra Señora de Llano.

La autoridad de este pueblo,
al acercarse esta fiesta,
en días anticipados
se dirigió a su Excelencia
solicitando permiso
como las leyes ordenan
para poder celebrar
gran romería y verbena.

El que le fue concedido
acto seguido de aquella,
dando plenas facultades
para celebrar la fiesta.

Terminando todo esto
seguido en la misma plaza
he de hablar de la orquesta
que la fiesta amenizaba.

La animada romería
y la orquesta que tocaba
y todos los instrumentos
gran música organizaban.

El más potente instrumento
y el que más se destacaba
era un bombo de un bidón.
luego de éste una lata,
más tarde una pandereta
le faltaban las sonajas,
y al fin una sinfonía
de potencia muy escasa,
que un chiquillo de este pueblo
por su distracción gastaba.

Todo esto fue la orquesta
que la fiesta amenizaba
los citados instrumentos
sin poner ni quitar nada.
¡Válgame Dios de los Cielos!
¡Válgame la Soberana!

Nuestra Señora de la Concepción

Hasta finales del siglo pasado existió esta ermita en el mismo pueblo de Obeso, y el Catastro de Ensenada, de 1752, dice que estaba "sita en término y centro de el lugar de Obeso y sitio de la Hoz." Las declaraciones las hace el mismo fun-

dador de la ermita, quien declara: "Yo, Francisco Banzalez (sic) de Cossío, vecino de dicho lugar de Obeso, como fundador y patrono de dicha ermita, doy este memorial." Declara a continuación cinco censos, con un total de 195 ducados de capital (50).

Don Francisco Banzalez nació en Obeso, hacia 1670, y fue emigrante "jándalo." Falleció en 1759, dejando 45.000 reales para pagar las dos misas semanales fundadas en la ermita.

QUINTANILLA DE LAMASON

Santa María de Quintanilla. Santa María del Valle

Es advocación parroquial. Nos describe la situación de este templo de Santa María el incansable conocedor de nuestra región *Mann Sierra*, quien con su pluma ágil y precisa dice: "Y vigilante del lugar y prisionero de sus encantos, viajero, te atraerá, como a nosotros, aquel templo alejado del poblado y subido en una colina que domina el valle, y te llegarás por un camino estrecho hasta él, para admirar su vieja arquitectura reformada, su gran soportal, su torre cuadrangular y la solidez de sus muros."

Nos sigue explicando la situación que, como es costumbre, se encuentra entre términos de Quintanilla, Sobrelapeña y Río, siendo parroquia de los tres lugares (51).

En 1745 se estaba sacando piedra de la cantera de Sobrelapeña para las obras que se estaban iniciando en la iglesia de Santa María de Quintanilla (52).

CELIS

Ermita de Nuestra Señora del Carmen

Existe en Celis la ermita del Carmen, con la imagen de su advocación, a la que se venera en toda la zona. Fue fundador de este Santuario el capitán don Domingo de la Campa Celis, que falleció en Portobello, "Reino del Pirú," quien, el día 17 de febrero de 1697, envió 4.000 pesos a Celis, para invertirlos "en la ermita de Nuestra Señora del Carmen, que se hace con este fin en el barrio de Arenas, sitio del Vallejo." Nombró a su hermano Juan por primer patrón. Ya es-

(50) A. H. R. C., Sección Ensenada.

(51) MANN SIERRA, *Cantabria. De pueblo en pueblo*, T^o III, pág. 26.

(52) A. H. R. C., ante Manuel Cossío Velarde, leg. 2.405.

taba acabada la ermita en 1720, en que don Juan Sánchez de la Campa y Celis, hijo de don Juan y sobrino del fundador, manda poner una capellanía y Patronato Real de Legos (53).

SAN SEBASTIAN DE GARABANDAL

Nuestra Señora de los Remedios

Nos dice *W. A. Christian* que la antigua ermita de los Remedios aún existe, y es "una pequeña habitación desnuda, con una tosca imagen en el altar y algunas flores de plástico. La procesión del Corpus hace una parada en esta capilla" (54).

Nos amplía estos datos nuestro amigo Rafael Gómez, director y conservador de la Casona de Tudanca, que dice: "Vi la ermita de Nuestra Señora de los Remedios, perteneciente a una vivienda típica antigua, que siempre se llamó *la casa del cura*, porque un cura del siglo XIX fue su propietario. La ermita, exteriormente adosada a la vivienda, y esta misma, me parecen del siglo XVIII. Su última propietaria de San Sebastián, Celina Gómez, se la vendió a unos señores de Barcelona, que hoy la poseen, en abandono casi total la capilla."

Imagen

Es moderna. (Fig. n.º 162).

Devoción

Parece que tuvo una gran devoción, que aún en parte se conserva. "Todavía hoy sale la vieja, siempre vieja del pueblo, tocando todos los atardeceres la campanilla por el pueblo, anunciando el rosario en la parroquia. Los niños corren a besar la campanilla, a cuyo paso los hombres se descubren y la honran con un saludo, gorra en mano. Después del rosario, la gente hacía —hasta hace pocos años— una visita a la ermita de los Remedios" (55).

San Sebastián de Garabandal

En este valle de Rionansa, en el lugar de San Sebastián de Garabandal, en el año de 1961, cuatro niñas del lugar dijeron habérselas aparecido San Miguel

(53) A. H. R. C., Protocolos, leg. 2.405.

(54) CHRISTIAN, JR. *Religiosidad popular*, Madrid, 1978.

(55) Dato también recogido por D. Rafael Gómez.



Fig. 159.—Nuestra Señora de Cocharcas
en Tudanca.



Fig. 160.—La Macarena de «Joselito»,
Tudanca.



Fig. 162.—Nuestra Señora del Remedio,
San Sebastián del Garabandal.

Arcángel y la Virgen del Carmen. Aunque gran número de personas devotas, incluso de fuera de nuestras fronteras, se fueron dando cita en este pueblo, ante estas presuntas apariciones, que duraron bastante tiempo, estos sucesos hasta el presente no han dado lugar a ningún santuario especial mariano, por lo que no entran en el contexto de esta historia de santuarios marianos.

En la iglesia parroquial existe una imagen de María muy parecida a la Virgen del Vado de la Reina, lo que nos hace sospechar que ambas proceden de la mano del mismo artista.

PEJANDA

Nuestra Señora de la Luz

En la aldea de Pejanda, situada junto al río de su nombre, existe una ermita o capilla dedicada a la advocación de Nuestra Señora de la Luz, de la que cuenta el especialista *William A. Christian* que se construyó en el año de 1822. Añade que "parece que la imagen se colocó en una escuela, y que un rico comerciante del lugar ofreció un dinero para la construcción de una capilla separada." Añade que el nombre y la fecha de la fiesta se tomaron del famoso Santuario de la Luz de Peña Sagra (56).

PUENTE PUMAR

Nuestra Señora de la Puente

En la iglesia parroquial de este pueblo existe una imagen de María conocida como Nuestra Señora de la Puente. Se celebra la fiesta y romería el día 8 de septiembre. La iglesia es anexa a Lombraña, y lleva la advocación mariana.

SANTA EULALIA

Nuestra Señora de la Sierra

Se encuentra en este lugar la iglesia o Santuario de Nuestra Señora de la Sierra, edificada en el siglo XVII, y que dependía, como todas las de Polaciones, de la Diócesis de Palencia.

La imagen, antigua, fue mutilada para poder vestirla de telas.

(56) WILLIAM A. CHRISTIAN, JR., *Religiosidad popular*, pág. 99.

CAPITULO XII

**RUTA DE RAMALES, RASINES, RUESGA, LIENDO,
LIMPIAS, LAREDO, COLINDRES, GURIEZO Y LIEBANA**

RUTA DE RUESGA, RAMALES, RASINES, LAREDO, LIMPIAS, ETC.

Pasamos a la parte oriental de nuestra región, donde antiguamente estaban las Merindades de Becío, Junta de Parayas, etc., que en la nomenclatura actual ya no existen. Hoy llevan otra repartición jurisdiccional y lindan con el límite de la Trasmiera, en el valle del Asón, del que atravesaremos el cauce para pasar a Laredo, Colindres, Limpias, Guriezo, Liendo, etc.

La más importante de las Vírgenes que reciben devoción de estos lugares es la Bien Aparecida, de la que ya hablamos largamente, como Patrona de la región de Cantabria. No obstante, otras muchas devociones marianas jalonan estos caminos: Nuestra Señora del Mar, en Marrón; la Asunción, de Laredo; la Virgen del Bardal, en Cereceda; Nuestra Señora de Villasomera, en Rasines; el Rosario, de Limpias, y muy especialmente, Nuestra Señora de las Nieves, en Guriezo, allá arriba, en lo alto del monte de su nombre, que se contempla en días despejados desde el mismo Santander; Nuestra Señora de la Gracia, en Liendo, y otras muchas que iremos viendo a lo largo del recorrido.

AMPUERO

Nuestra Señora de Ampuero

Es una antigua devoción, cuyo patronazgo ya nos encontramos citado en antiguos testamentos de la zona. La iglesia parroquial de Santa María se hizo sobre otra más antigua, el año 1609.

En ese año, los provisos del Arzobispado dieron licencia "para obras en la iglesia mayor de Nuestra Señora de Ampuero." Se dice en el documento que hacía mucho tiempo que se había comenzado a edificar, y por ser pobre la fábrica se habían parado las obras, y la torre no se había rematado, lo mismo "que las cuatro capillas." Se añade que era imposible terminarlas, "si no fuere dando algunas sepulturas particulares, así de la dicha iglesia como de la de San Mamés anexa." Era a la sazón mayordomo el licenciado don Pedro Ungo de Velasco.

Eran importantes en aquellas fechas de principios del siglo XVII la capilla de Nuestra Señora del Rosario, en Ampuero, en la parroquial, y la capilla de la

Concepción, sobre la que había fundada una capellanía de Diego Martínez del Yerro. En 1621 se hizo el retablo para la Cofradía del Niño Jesús, sobre la traza del entallador Diego de Lombera (1).

En la actualidad, en esta iglesia parroquial es muy intensa la devoción a la Virgen Niña, cuya procesión nocturna, con antorchas y velas, es una de las más concurridas de la región. Nuestro amigo y gran conocedor de la historia de aquel valle, Alfonso Setién, nos dice: "La Virgen Niña de Ampuero fue regalada a la villa por los "indianos," a principios del siglo pasado, y se instaló modificando —como en la Aparecida— la hornacina donde se le da culto de manera particular.."

Las fiestas de esta devoción en Ampuero son de las más conocidas y frecuentadas de nuestra región, y la corrida de toros, encierro, etc., desde el año 1941, son clásicas en la zona, en el mes de agosto.

La imagen de la Virgen Niña la representa en pie, sujetando con sus manitas sobre el pecho un ramito de azucenas. No lleva la cabeza cubierta, y la túnica se recoge con un ceñidor a la cintura. Calza sandalias y posa sus pies sobre una nube adornada de azucenas. Es de gran belleza y realismo (Fig. n.º 163) (2).

Nuestra Señora de la Concepción

Existió una capilla de esta advocación en la casa-torre de las Bárcenas, y era propiedad y del patronato del linaje de Espina. *Alfonso Setién Rivas* nos dice que él llegó a conocerla antes de ser derribada entre los años 1938 a 1940, y que al derruirla apareció una piedra que tenía la siguiente inscripción: "Yo, Diego de Espina, corregidor de esta comarca / edifiqué esta capilla en memoria de María Pineda, mi esposa / Anux del Señor 1606."

Según este investigador, Nuestra Señora de la Concepción fue muy venerada por aquella familia y con este nombre bautizaron alguna nao de su propiedad. La capilla, según dibujo de *Setién*, tenía un arco de entrada de ojiva y en el interior un altar de piedra con el escudo de armas de la casa. Se encontraba emplazada a la derecha de la actual torre, junto al camino del barrio y a la actual carretera que va a Guriezo. Parece que las imágenes que dentro había fueron llevadas a la parroquial de Ampuero, siendo de destacar un crucifijo muy notable depositado en la capilla que poseía la familia en Santa María de Ampuero, también blasonada y dicen algunas personas que Nuestra Señora es una Virgen muy deteriorada que allí está recogida y que presenta una Virgen sedente con el Niño

(1) A. H. R. C., Protocolos, legs. 3.418, 3.417.

(2) Fotografía de "Hija de Leoncio Marugán," Ampuero.

sobre sus rodillas, de la que habla E. Campuzano en su obra *El Gótico en Cantabria* (3). El Cristo está actualmente en la sacristía.

CERECEDA

Nuestra Señora del Incendio o del Bardal

Está situada esta ermita en el barrio de Rocillo Bajo, y aunque hoy día aún pervive, se la conoce por la advocación de Santa Isabel. Transcribimos lo que sobre su ubicación nos envía el gran conocedor de la zona A. Setién Rivas: "Nuestra Señora del Incendio, también llamada "del Bardal" por el lugar de su aparición —junto a un bardal—, en la fuente denominada de La Salud, a unos 30 metros de altitud, al lado de la copa del árbol."

"La capilla, en muy mal estado de conservación, acaso no la primitiva de esta devoción mariana en la parte oriental de Cantabria, generó una popular romería que después, fruto de indianos, derivó hacia el culto de la moderna imagen de Santa Isabel (no sabemos si de Portugal o Hungría)."

La tradición dice que en el "bado" de su aparición, junto a la Fuente de la Salud, en una oquedad, se encontró una Virgencita de pequeño tamaño con su Niño, y que fue muy venerada por los caminantes y trajinantes que por la ruta del Torno, "que siempre pasó a su vera," iban y venían de la Merindad Castellana a los puertos de Laredo, Limpias o Santoña, con sus recuas, los mulateros y sus carretas, los arrieros y, a pie sencillo, los caminantes. Un mesón de descanso y reunión de romeros estaba allí mismo, y "junto al Campo de la Virgen, a su parte sur, había una alameda de plátanos, que después se llamó "El Rancho Grande," donde se celebraba la romería del Incendio o del Bardal, hasta tiempos muy recientes —años de 1950—."

MARRON

La Virgen del Mar

En antiguos testamentos de principios del siglo XVII encontramos citada continuamente a Nuestra Señora de Marrón, a la que se ve que tenían mucha devoción los vecinos de aquella zona. Santa María de Marrón estaba en la parro-

(3) E. CAMPUZANO RUIZ, *op. cit.* pág. 463.

quial, y se la cita juntamente con Nuestra Señora de la Mar, Nuestra Señora de San Marcos (la Aparecida) y Nuestra Señora de las Redes (de Laredo). (Ver fotografía en la introducción).

Nuestra Señora de la Mar, que actualmente se encuentra en Marrón, estaba primitivamente en la ermita de San Sebastián. Transcribimos lo que de ella nos dice nuestro amigo e investigador Alfonso Serién: "La Virgen del Mar fue llamada comúnmente la Purificación de Nuestra Señora, Señora de Marrón de Abajo y Nuestra Señora de la Barca, pues estaba su ermita y santuario en el cabo de Pieragullano, frente a la cota que se denominó como topónimo, y se llama, Cohitilla, donde había un fuerte de cierta importancia con un humilladero o santuco, que estaba adscrito a la devoción de San Sebastián."

De esta ermita nosotros no tenemos más referencias que las que aparecen en el libro de fábrica de Limpias, parroquia con la que lindaba y a la que pertenecía, y por ello sabemos que en 1708 se mandó componer la pared del lado del evangelio, que estaba amenazando ruina. En un concejo del pueblo se discutía el cierre de un helguero (lugar de helechos) en la castañera de la Cohitilla y los Campones del Collado, que impedía el paso de la procesión a la ermita de San Sebastián. En 1757 se encargó el reparo total del santuario a Juan del Palacio y ésta es la última noticia que sabemos de esta ermita, (4) que ya nadie recuerda haber oído nombrar en el pueblo y que hacía linde entre Limpias y Ampuero.

Sin embargo, es de gran importancia la imagen de Nuestra Señora del Mar, así llamada porque la ermita debía verse desde la cercana ría que penetraba hasta el puerto de Marrón. Esta imagen fue recogida y llevada a restaurar al tiempo que se encontró la imagen de la Bien Aparecida en Hoz de Marrón, en la ermita de San Marcos. Recomendamos al lector que lea lo que contamos del pleito entablado entre Ampuero y Marrón, ya que, dado el enorme parecido entre ambas imágenes, sospechaban los de Ampuero que la Aparecida era su Virgen, robada de la ermita de San Sebastián.

Ambas imágenes llevan al Niño en el brazo derecho. La del Mar sostiene en la mano diestra un libro, mientras que la Aparecida, una manzana. En ambas, el Niño se estira a coger libro o manzana, y las dos tienen el rostro redondo, parecidos pliegos del manto, etc. (véase fig. nº 2). La Aparecida, con pedestal, mide 21,6, y la Virgen del Mar es algo más alta: 35 cms. (5).

S. Córdova y Oña, en su *Cancionero Popular*, recogió un romance del lugar de Marrón que dice: "Allá arriba, en aquel alto / una ermita se veía / no la hizo un carpintero / ni hombre de carpintería, / que la hizo Dios del Cielo / para

(4) M. C. GONZALEZ ECHEGARAY, "Limpias en la Historia." *Altamira*, págs. 295 a 336.

(5) A. NISTAL, *op. cit.* pág. 66.

la Virgen María. / Allí está la Virgen Madre / sentadita en una silla. / Con un Niño entre los brazos, / sentadita en una silla, / porque se quedó sin templo / entre las aguas de la ría." Supone A. *Setién* que se refiere a la Virgen del Mar, cuando la pasaron a la parroquia de la ermita derruida. A nosotros personalmente nos parece un antiquísimo romance de fechas muy anteriores, medievales, que posiblemente se refieran a otra imagen de María, sedente, "en una silla." Acaso aquella que hasta hace poco estuvo en la parroquial de Santa María de Ampuero, de la que habla E. *Campuzano* y que debido a una caída y al mal estado en que se hallaba quedó totalmente destruida.

Volviendo a la Virgen del Mar, la leyenda señala que llegó en una barca por la ría. Actualmente se sigue festejando su día con "La romería de las Candelas."

RASINES

Nuestra Señora de Villasomera

Situación

Se encuentra este Santuario en el barrio de su nombre, y sabemos que en los soportales de esta ermita se reunía el concejo de Rasines para hacer las cuentas del Ayuntamiento cada año, "a son de campana tañida."

Imagen

Parece que ésta es una de las Vírgenes llamadas de devanadera, es decir, para vestir de telas, con cabello natural y el Niño en el brazo izquierdo. En la mano derecha se le suele colocar un manojo de flores. En la fotografía que publicamos aún existía el retablo que, curiosamente, en la caja alta, donde suele ponerse la escena de la crucifixión, aparecía una pequeña imagen en lienzo de la Virgen de Guadalupe, posiblemente regalo de algún ausente en Indias, ya que esta zona es de fuerte influencia de emigración a América. En la actualidad, y después de una última restauración, desapareció el gracioso retablo, quedando la imagen exenta. El Niño Jesús es una talla que se le coloca en el brazo. No hace muchos años hubo que hacerle un brazo al Niño y reparar los dedos de la Virgen, obra que estuvo a cargo de don Luis Calvo.

Es muy antigua la ermita de Villasomera. Se proyectó edificarla el día 19 de febrero de 1603, y para ello se remató en los maestros canteros Hernando del

Hoyo y Juan Gil de Gancedo (6). En el año de 1638 se pintó y doró el retablo de este Santuario por el pintor y dorador Diego de la Dehesa, vecino de Limpiás, quien lo hizo por 1.600 reales, y en este contrato se compromete a pintar, asimismo, varias imágenes que había en el Santuario. Doró y pintó, asimismo, "la imagen y retablo que está fuera de dicha ermita, en la capilla de la torre" (7). El retablo que vemos en la fotografía parece más moderno (Fig. nº 164).

Ya entrado el siglo XVIII, en el año de 1715, Antonio de San Ginés, vecino de Udalla, y Miguel Flores, natural de Rasines, ambos maestros de carpintería, dicen que las capillas de Villasomera, "en punto de carpintería, han hecho quiebra y se hallan en peligro de arruinarse." Se comprometen a reedificarlas y tejar el Santuario (8).

La campana nueva se colocó en 1984, siendo párroco don Francisco García García, después de varios años de silencio, por estar muy deteriorada la antigua.

MATIENZO

Aunque la iglesia parroquial no lleva ninguna advocación mariana, ya que está dedicada a San Martín, parece que había una imagen muy venerada, porque al hacerse la capilla y sacristía, en 1686, se remató la obra en Juan de la Secada, maestro arquitecto, quien dice que se habían de hacer obras "al lado de la epístola, donde se coloque la imagen de Nuestra Señora que está en ella, *de mucha devoción*, y por lo referido está con mucha indecencia, metida en el *güeco* de una pared, por no haber otro sitio donde ponerla, mediante la dicha cortedad de la dicha iglesia. Colocada en ella la dicha imagen estará con todo ornato, como se requiere" (9).

Esta obra se hizo por encargo del Obispo don Juan de Isla Fernández. Existe en la actualidad el hueco en la pared, llamada "pared de la Virgen," pero al parecer no la imagen, ya que la moderna es actual. Estas Vírgenes situadas en huecos o nichos labrados en los paredones, dice la tradición que suelen ser imágenes aparecidas, como la Virgen de la Lombana, en Riotuerto, o la Bien Aparecida, en Hoz de Marrón.

ARREDONDO

Nuestra Señora de la Piazón

Advocación ya desaparecida, de gran devoción en el siglo XVI, en que en casi todos los testamentos de aquella zona se dejan cantidades y ofrendas para

(6) A. H. R. C., Protocolos, leg. 1.117, fol. 30.

(7) *Ibidem*, leg. 3.444.

(8) *Ibidem*, leg. 3.572.

(9) *Ibidem*, leg. 3.503.



Fig. 163.—La Virgen Niña de Ampuero.



Fig. 164.—N.ª Señora de Villasomera.

"Nuestra Señora de la Piazón." El 21 de abril de 1591, el concejo de Arredondo se reúne y dice que la ermita de la Piazón tenía necesidad de hacer un aposento, y que lo hará el maestro Miguel de Helguero (10).

En 1651 estaba regida la parroquia de Arredondo por fray Juan Calderón, de la Orden de San Benito, del Convento Real de Oña, y declara no tener casa en que vivir honestamente, "según manda su persona y calidad," y pide a los patronos de la ermita de Nuestra Señora de la Piedad (sic), que por haberla hecho y fabricado sus antepasados, le dieran licencia para vivir en dicha ermita hasta hallar una casa. Es curioso que en la misma escritura unas veces se dice Nuestra Señora de la Piedad y otras de la Piazón. La palabra *Piazón* en el valle de Soba parece que tenía el sentido de medida, "una piazón de muro"... no sabemos por qué se llamó así popularmente a esta Virgen. En la actualidad hay restos de dos ermitas en Arredondo, una junto al puente y la iglesia y otra más distante (11).

Sin embargo, en el año de 1568 se citan en testamentos las dos advocaciones o imágenes. Así, vemos que en uno se deja para Nuestra Señora de la Piazón "una sábana nueva de lino, y para Nuestra Señora de la Piedad, que está en el altar a la mano izquierda en la iglesia de San Pelayo, otra sábana de hilo nueva." Se añade que esta última es "la imagen que mandó hacer Elvira Gómez, viuda de García de Somavilla, vecinos de Arredondo." En el mismo año, otro vecino del mismo lugar lega a la "ermita de la Piazón, para ayuda de un cáliz y patena, cuatro ducados." En este mismo testamento se dejan mandas para Nuestra Señora de Riva, la de Miera y la del Soto, lo que nos da una idea del área de devoción de estas dos últimas Virgenes (12).

En el Diccionario de Madoz se dice que a mediados del siglo pasado había en Arredondo nada menos siete ermitas, aunque solamente una con advocación mariana, y la llama Nuestra Señora de la Piedad.

En Arredondo había también una ermita de la Anunciación, junto a la casa de Francisco Manuel del Hoyo Riva, y en Riva, otra de la Concepción, también particular, fundada por doña María Ezquerria.

Asimismo, en Arredondo se encontraba la capilla de la Concepción, como puede verse en el expediente de Caballero de Santiago de don Manuel Arredondo, en que se dice: "Fuimos a la casa (del linaje) que está en medio del lugar, en un alto, lo cual demuestra antigüedad, y está labrada de cantería, con una torre en medio... con puerta y una tribuna que sale a una capilla conjunta a la dicha casa, la cual es grande y labrada de cantería y crucería, con tres altares, y en el mayor la imagen de Nuestra Señora de la Concepción en un cuadro, y tiene

(10) A. H. R. C. Protocolos, Juan Secada, leg. 3.415 (Arredondo, 21-4-1591).

(11) *Ibidem*, Pedro García Malavear, leg. 3.484, fol. 6 (Arredondo, 2-2-1651).

(12) *Ibidem*, leg. 3.414 (8-8-1568).

su campana, y en las esquinas de la capilla mayor, un escudo de armas..." En el expediente de don Pedro de Arredondo se describe esta capilla, y se dice que en los dos altares estaba, en uno, Santiago, y en el otro, la Virgen del Camino (13).

RANERO (Barrio de Arredondo)

Se citan a principios del siglo XVIII dos ermitas marianas en este pueblo: *Nuestra Señora de los Remedios* y *Nuestra Señora del Buen Suceso*.

RIVA

Nuestra Señora de la Concepción

La ermita de la Concepción fue fundada por el contador don Mateo de la Banda Zorrilla y su mujer, doña María Ezquerria de Rozas. Al fallecer don Bartolomé Conde Cerezeda, colegial del Mayor del Arzobispo, en 1738, dice que era capellán de la capellanía existente en la ermita de la Concepción (14).

Nuestra Señora de la Anunciación

Don Francisco Manuel del Hoyo Riva y Arredondo, tenía una capilla de la advocación de Nuestra Señora de la Anunciación, pegante a su casa en el barrio de Valle, como lo declara en el Catastro de Ensenada, efectuado en 1753, y dice que tenía de largo 25 pies, de ancho, 22, y de alto, 25 (15).

VALLE

La Virgen del Milagro

Situación

En una capilla pegante a la iglesia parroquial de San Félix, y mucho más suntuosa que la iglesia a la que está agregada. Se encuentra entre el río Asón y las primeras estribaciones de Los Cubillones (Fig. n.º 165).

(13) M. ESCAGEDO SALMON, *Solares montañoses*, T.º I, pág. 179.

(14) A. H. R. C., leg. 3.578.

(15) Idem. Ensenada, leg. 722.

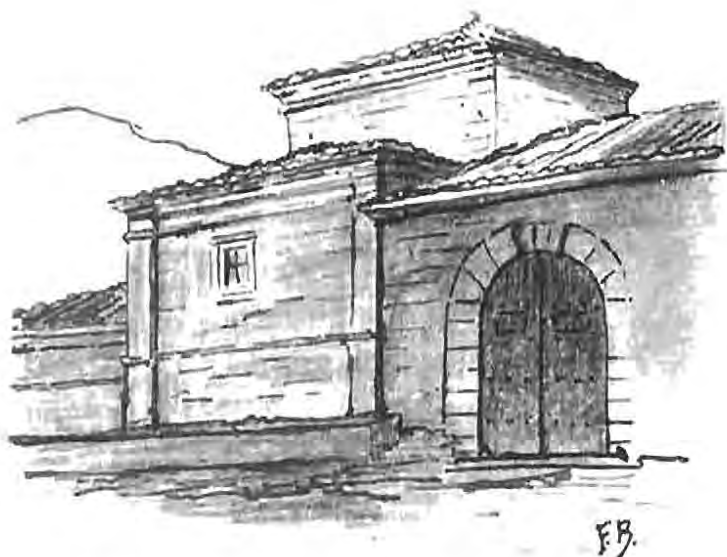


Fig. 165.—Santuario del Milagro. (Dibujo de F. BARREDA).

Imagen

La imagen siempre va vestida de manto y túnica de sedas bordadas, y lleva al Niño en su brazo izquierdo. Madre e Hijo, colocados sobre una peana con una cabecita de ángel tallada, forman lo que se llama una imagen de devanadera, es decir, llevan un alma o armadura sobre las que se colocan las cabezas de ambos, única parte existente de las figuras. (Fig. n.º 166).

Historia

Se confunde lo que es historia y lo que puede ser leyenda en la imagen que estudiamos. No sabemos el origen de la devoción, aunque se supone que la iglesia fue edificada por el Obispo de Salamanca y vecino de Valle, don José Zorrilla San Martín, quien añadió a la primitiva iglesia, de sencilla mampostería, la rica capilla labrada dedicada a la Virgen. La describe *Sainz de los Terreros* y dice que la imagen estaba vestida de azul y el camarín cubierto con una cortina, pendientes a los lados dos huevos de avestruz (costumbre u ofrenda que hemos encontrado ante otras imágenes, como el Cristo de Burgos). Del techo pendía una embarcación, y en los muros se veían colgados gran cantidad de exvotos. Todo ello arrasado y destrozado en la guerra de 1936.

En el libro de fábrica comenzado en 1820 vemos que había una *beata* dedicada al cuidado de la imagen. El marqués de la Gándara Real (Zorrilla San Martín) pagaba 192 reales anuales. Tenía el Santuario un arca o archivo de tres llaves, de las cuales una tenía el párroco, y las otras dos, los mayordomos secular y eclesiástico. Se mimaba la presencia de la Virgen, y en 1843 se compró una vara de tela de plata, otra blanca floreada, damasco blanco, tafetán rosa, galón de plata y oro y esterilla de este mismo metal, para vestir a la Señora. Al año siguiente, por 800 reales, se confeccionó el manto nuevo en Madrid, "de color de cielo con galones de oro."

Entre las partidas, vemos el gasto de "músicos" para la fiesta. Respecto a este cargo, en 1854, el visitador del Obispado se extraña de tal partida y, escandalizado, escribe: "Bien sabido es que el fin principal de los músicos tamborileros es fomentar los bailes promiscuos que se tienen de día y de noche, con grave perjuicio generalmente de las almas, y que los danzantes, lejos de colaborar a solemnizar religiosamente el día destinado a honrar a la Virgen, causan distracción y falta del respeto que debe haber en el templo y procesiones. Sin duda es muy ajeno de razón de piedad y hasta de justicia que las limosnas que los fieles, en cumplimiento de sus votos, han ofrecido en el Santuario, para beneficiar con ellos el culto a la Madre del Redentor, por los beneficios que de El han recibido por intercesión de la misma, se empleen en fomentar dichos bailes en que tanto peligra la honestidad, como también en las danzas" (16).

En 1855 se ajusta con un pintor a sacar un retrato de la Virgen "a lápiz" para darlo a la imprenta por 180 reales, para reproducir "láminas." También se encargan escapularios.

Leyenda y tradición

Cuando Sainz de los Terreros escribió su obra, en 1906, no se conocía el origen o milagro que dio nombre a la imagen (17). Sin embargo, F. Barreda recogió del párroco don Luis Rosales la siguiente historia, transmitida por la tradición local:

Un hombre cayó al agua desde el puente tendido sobre el Asón, que pasa muy cerca de la entonces iglesia. El desgraciado, que era sordomudo, no pudo dar voces pidiendo socorro, cuando le vio el sacristán y sacó la Virgen, que estaba sobre el altar, cambiando súbitamente de dirección las aguas y quedando en seco el hombre. Encontramos algo difícil esta leyenda, no por el milagro, porque

(16) Archivo Diocesano, leg. 1.352.

(17) M. SAINZ DE LOS TERREROS, *op. cit.*, pág. 86.

para Dios nada es imposible, sino por el tiempo que pudo tardar el sacristán en bajar la imagen, y sobre todo que no se conociera esta leyenda cincuenta años antes, cuando investigaba *Sainz de los Terreros*, que era casi vecino del lugar, ya que nació y vivió en Soba.

Esta Virgen del Milagro hizo otros muchos, de los cuales el ya citado autor da buena prueba al describir los exvotos y ofrendas que llenaban el templo.

Devoción

Es muy notable, no sólo en el valle de Ruesga, sino en lugares bastante distantes, como Laredo, Colindres, Limpias, y aun Pedreña, valle de Aras, Soba, etc. La fiesta se celebra el día 3 de septiembre, fecha probable del milagro que la dio nombre, para nosotros desconocido (acaso sea el que arriba relatamos). De las Encartaciones también acuden a la romería. De esta festividad nos da cuenta el tan citado autor de principios de siglo: "En aquella pequeña iglesia se ofrece incesantemente el santo sacrificio de la misa, desde que clarea la aurora hasta que da principio la gran festividad religiosa por la procesión, que encabezan los músicos y danzadores, y terminan los romeros con velas encendidas, ocupando el centro la carroza en que conduce la santa imagen de la Virgen..."

LIENDO

Nuestra Señora de las Nieves

Situación

En el barrio de Villaviad, en la ermita de San Andrés, situada en las primeras estribaciones del monte "Moñigas," santuario muy antiguo, con un precioso retablo labrado en piedra, renacentista, existe una imagen de Nuestra Señora, conocida antiguamente como del "Buen Suceso," y actualmente como Nuestra Señora de las Nieves, en un retablo lateral.

Imagen

Es una bonita talla que presenta a María en pie, con el Niño desnudo, un poco desproporcionado, sobre el brazo izquierdo. La Madre, con la mano derecha le entrega la bola del mundo. El Niño bendice con la diestra. Ambos están coronados con diademas de la misma madera. (Fig. n.º 167).

Historia

J. Manuel Camino Quintana, en su libro *Liendo o el Valle de Nuestra Señora*, dice que durante algún tiempo se llamó a esta ermita "del Buen Suceso," y que pasado el tiempo se comenzó a llamar "de las Nieves" a la Virgen allí recogida, quizá para poder celebrar la fiesta el día 5 de agosto, festividad de esta advocación (18). La antigua ermita y el retablo de piedra están dedicados desde el siglo XVI, por lo menos, al santo apóstol Andrés.

La Virgen de la Gracia

Situación

En el barrio de Laiseca Vieja, en las estribaciones del Erillo, en Sierra la Via, en una ermita hace pocos años reconstruida, está la imagen de María. (Fig. n.º 168).



Fig. 168.—Ermita de la Gracia antes de su reparación.

(18) J. M. CAMINO QUINTANA, *Liendo o el Valle de Nuestra Señora*, Palencia, 1974, pág. 63.

Imagen

Es una Virgen pequeña, en pie, con el Niño en el brazo derecho, con la luna bajo los pies, y coronados Madre e Hijo con coronas metálicas. Está introducida en un camarín de piedra de medio punto, con dos columnas de capitel de hojas de acanto. La imagen va colocada sobre una gran piedra, donde cuenta la tradición que se apareció. Aunque es de talla, se la pusieron unos burdos añadidos para vestirla. (Fig. n.º 169).

Historia

Nos basamos para esta historia en una monografía efectuada en 1960 por el párroco de Liendo, don Juan Manuel Camino. Las primeras noticias documentadas que da este autor se remontan a 1595, y están sacadas de un libro de ordenanzas eclesiásticas de aquella parroquia, del que transcribe: "Atento a que en el dicho valle de Liendo hay una ermita de Nuestra Señora de la Gracia, la cual está anexa a dicha parroquia, y es muy devota, frecuentada y visitada por muchas y diversas personas, así de dicho valle de Liendo como de otras partes, villas y lugares, y que vienen a tener novenas y a decir misas, y algunas veces, por no haber sacerdote que las diga, se pierde la devoción; por tanto, para que siempre vaya en aumento, ordenaron se sirva la dicha ermita de aquí en adelante por un semanero, etc." Se ordena el servicio alternando con la parroquial.

Otra noticia del siglo XVI es la presencia en la iglesia parroquial de un cáliz con la siguiente inscripción: "Este Caliz i Binajeras presentó a Nuestra Señora de Gracia Martín de Borroto, becino de la billa de Laredo" "1596." El cáliz de plata con baño de oro lleva grabado el escudo de la casa de Escalante, con el lema del apellido, "Osar, morir, dar la vida" (19).

En 1626, Gabriel de Escorza Escalante, al fallecer en Arequipa, dejó 666 pesos y alguna alhaja destinada a esta Virgen. En los testamentos también aparecen mandas para el adorno de la capilla.

El origen de la ermita, según una relación hecha en el año 1702, en un testamento de Juan de Tierranueva, es que "maese Pedro, fundador de la ermita y casa que fue, dejó un perpetuo y una memoria dada sobre la parra de vides que está delante de dicha ermita y sobre una hacienda que está donde dicen Bolde." Añade que dejó una misa cantada para el día de Nuestra Señora de septiembre, y por no alcanzar el estipendio, el testador añadió lo necesario para que siguiese

(19) Además, Martín Borroto, capitán laredano fallecido en Indias, dejó a la Virgen de la gracia "una casulla de damasco blanco, con cenefa y guarnecida, con su alba y recado necesario, unas vinajeras de plata y un quintal de cera," según M. Basoa, *op. cit.* pág. 275.

celebrándose la misa de maese Pedro, y añade tierras y viñas "do dicen Los Campizos," y exige que "no se pueda vender y enajenar en ningún tiempo, sino que haya, herede y tenga el que viviere en dicha ermita, y mando como dicho es que si el día dicho de Nuestra Señora no se dijere la dicha misa cantada, que la limosna de los cuatro reales se dé a cuatro pobres para que rueguen a Dios por las ánimas de dicho maese Pedro y por la mía..."

El patronazgo de la ermita pasó de los Tierranueva a los Marroquín, y de éstos a los Sierra. Durante el siglo XVII hubo que hacer reparos y reformas que continuaron en el XVIII, debido a los temporales que azotaban la zona costera. En el año 1723 amenazaba ruina la ermita, que se repara nuevamente, hasta que, al llegar la desamortización de Mendizábal, fueron vendidos los bienes eclesiásticos, pasando la ermita por compra a la familia Sierra, que así la salvó. Posteriormente fue aumentando el deterioro, que parece que ya era total en el año 1948, en que el párroco autor de la monografía, don Juan Manuel Camino, de acuerdo con los vecinos devotos, tomó a su cargo la reconstrucción total del Santuario, siendo alcalde del barrio don Enrique de Isequilla, con la ayuda del linaje propietario de la ermita y otros muchos vecinos, que contribuyeron con su trabajo y donativos.

En el año 1953 se puso una lápida con la siguiente inscripción: "MATER DIVINAE GRATIAE, ORA PRO NOBIS. El peso de los siglos abatió el santuario que aquí había. Con las mismas piedras le han levantado la iniciativa, celo, laboriosidad y constancia de nuestro párroco, don Juan Manuel Camino. El pueblo, agradecido, le dedica este recuerdo. Liendo, 1953."

Terminada la obra de reconstrucción, se situaron ante el altar cuatro estelas funerarias que hacían de hitos señalando los lindes de la finca de la Virgen. La presencia de estas estelas en los alrededores de la ermita pueden indicar la existencia de enterramientos muy antiguos alrededor del primitivo templo.

M. Basoa atribuye estas estelas, que antiguamente eran conocidas con el nombre de "Muñecas de la Virgen," al paso de una antigua vía romana cerca del Santuario, y la posible existencia de algún cementerio o templo en el lugar ocupado posteriormente por la venerada Virgen de la Gracia (20).

Devoción

Parece que fue muy grande, a juzgar por los datos anteriores, y que llegaron abundantes limosnas hasta de América, fundaciones, etc. Transcribe J. M. Camino un párrafo del licenciado Domingo de la Viesca, cura beneficiado de Santa María de Liendo, en los siguientes términos: "Nuestra Señora de Gracia es de

(20) M. BASOA OJEDA, *Laredo en mi espejo* y otros, Laredo, 1932, pág. 457.

mucha devoción y se hacen muchos milagros por su advocación y su ermita es muy frecuentada y se va en romería, y libra a los navegantes de sus naufragios. Por eso antiguamente, los marineros de Laredo, cuando pasaban a la altura de Erillo, frente al altar de la Virgen, hacían sonar sus sirenas y levantaban sus remos saludando así a la Virgen de Gracia, Estrella de los Mares, y en el día de su fiesta acudían en masa a venerar a su querida Madre y especial protectora" (21).

Nuestra Señora de la Vida

Situación

Se encuentra esta talla en la iglesia parroquial de Liendo, a la entrada, colocada tras una reja que casi la tapa por lo grueso de sus barrotes. Anteriormente parece que estuvo situada en una ermita. (Fig. nº 170).

Imagen

Es una talla estropeada, a la que se le dio un hachazo en la cabeza, al lado derecho. Falta, asimismo, la parte superior del Niño, que estaba asentado sobre el brazo izquierdo de su Madre. A pesar de estar mutilada, es de una gran belleza. El Niño parece que tenía alrededor un "Agnus-Dei" tallado en la misma figura. Mide 51 cms. sin contar la peana.

Historia

Esta imagen fue recogida en la parroquial después de haber estado arrinconada en la ermita de San Roque. *Camino Quintana* cree que anteriormente pudo haber tenido un santuario propio hacia el barrio de los Llatazos, y vemos que tal ermita se cita en documentos del siglo XVII (22). *F. Barreda* nos contó en una ocasión que esta Virgen estaba primitivamente en la ermita de *La Virgen de la Vida*, ya desaparecida en el año 1958, en que fue tomada la fotografía que vemos. Efectivamente, el 1 de febrero de 1727 aún existía esta ermita, ya que en una escritura de tal fecha se dice: "En el sitio y Santuario de Nuestra Señora de la Vida, jurisdicción del valle de Liendo" (23).

(21) J. M. CAMINO QUINTANA, *Liendo o el Valle de Nuestra Señora*, Palencia, 1974.

(22) J. M. CAMINO QUINTANA, *op. cit.* pág. 62.

(23) A. H. R. C., Protocolos, leg. 1.619.



Fig. 166.—La Virgen del Milagro, en Valle.



Fig. 167.—Nuestra Señora de las Nieves de Liendo.



Fig. 169.—Virgen de la Gracia en Liendo.



Fig. 170.—Nuestra Señora de la Vida en Liendo.

Nuestra Señora de la Misericordia

Otra ermita existió antiguamente en Liendo con la advocación de la Misericordia, actualmente desaparecida. Parece que estuvo situada en el sitio de Cerceñadas. En esta ermita se veneraba también a San Joaquín. A este último santo se le levantó de nuevo otro santuario en el barrio del Noval. No sabemos qué pasaría de la imagen de Nuestra Señora.

Otras advocaciones

En el tan citado libro de *J. M. Camino*, se nombra a la ermita de la *Virgen de la Sierra* y se dice que también se la llamaba de *La Concepción*. En el año de 1750 Andrés García figura como ermitaño de *La Sierra de la Vida*, y en 1796 era beata o santera de la ermita Isidora Avendaño. Posiblemente desapareciera esta ermita a mediados del siglo siguiente, porque no aparece en una relación de santuarios de 1893.

LIMPIAS

Nuestra Señora del Rosario

Situación

Se encuentra esta imagen en la iglesia parroquial de San Pedro, en el barrio de Rucoba, conocida como Santuario del Cristo de Limpias. Tiene esta Virgen altar propio de su advocación al lado del evangelio, con un retablo barroco de mediados del siglo XVIII.

Imagen

Es una magnífica talla de gran belleza, en pie sobre una nube, con el Niño desnudo sobre el brazo izquierdo y en el derecho un rosario. Lleva túnica, manto y toca y va coronada con corona de metal. El Niño, sin coronar, lleva en la mano izquierda otro rosario. (Fig. n.º 171).

Historia

Esta capilla y cofradía existen por lo menos desde el año 1674 en que se comienza el libro de fábrica. Fue fundada por el P. fray Fernando Menocal, Prior

del Convento de San Ildefonso de Ajo. En 1677, había tenido la cofradía 466 cofrades, cifra que al parecer descendió notablemente ya que en 1695, había decaído la devoción y limosnas "por la calamidad de los tiempos" por lo que se decide que cada vecino daría "una puñera de pan corriente y media la viuda y los demás respective, pagada el agosto de cada un año." En 1708 se pinta y dora el marco de la Virgen por sesenta reales y se retoca ésta por 15 (24). El retablo se ejecutó en 1754 por el maestro arquitecto Francisco de la Piedra, por 1.500 reales. Se doró dos años después por el pintor Fernando de Fonteagud, en el precio de 7.000 reales (25), con panes de oro traídos de Madrid que costaron 6 doblones de a 8. El conde de San Isidro, fallecido en Lima y Diego de la Piedra fallecido en Cádiz, fundaron dotación para "ornato de nuestra señora del Rosario" en 1779. Anteriormente, en 1777, "hizo quebranto la Capilla de Nuestra Señora Señora," por lo que hubo que hacer reparos (26).

Devoción

Tuvo mucho auge la cofradía, y la imagen fue de gran devoción, no sólo en Limpias, sino también en Seña, Colindres, etc. Había privilegios especiales, indulgencias y jubileos. En la actualidad no existe la cofradía ni se celebran actos litúrgicos particulares.

Nuestra Señora de la Piedad

Se encuentra esta antigua ermita en el barrio de Espina, junto a la calzada, y aún pervive al culto, próxima a las estribaciones de un viejo acueducto. La ermita, con hueco para dos campanas, sólo presenta una en el tuerto campanario de su espadaña. La fachada principal mira a la calzada, y en las tardes de otoño se cubre de hiedra roja.

El día 2 de julio se celebra con gran solemnidad la fiesta de la Patrona. El antiguo Cabildo de Limpias bajaba desde la iglesia de San Pedro en Rucoba, cantando letanías, con todos los vecinos de aquellos barrios altos, a la ermita ribereña, donde se cantaba la misa y predicaba "lucido sermón" en la misa ma-

(24) Archivo Diocesano de Santander, Santillana, Libro de Fábrica parroquial y del Rosario, leg. 1.740.

(25) C. GONZALEZ ECHEGARAY, *Documentos para la Historia del Arte en Cantabria*, en prensa.

(26) C. GONZALEZ ECHEGARAY, "Limpias en la Historia", *Altamira*. 1975, pág. 295 a 336.

yor. Esto se llevaba a rajatabla; y vemos que, en el año de 1708, se mandaba por el citado cabildo limpiar a fondo la ermita y poner frontal nuevo. Para la romería se contrataba un músico que debía pagar el contratista de las lonjas del puerto del Rivero, que entonces tenía un tráfico marítimo de gran auge.

En el año de 1751, al fallecer en Lima don Gregorio del Palacio, natural de Limpias, entre otras donaciones, envía dos arañas de plata de 6 mecheros cada una, "para que se enciendan en las rogativas de "Nuestra Señora de la Piedad;" y que pesaban 37 marcos y siete onzas y media cada una. Después de terminadas las rogativas, habían de guardarse en la iglesia parroquial. Las entregó en 1753 don Antonio de la Piedra Bernal, quien las había traído de Cadiz, remitidas por don Gerónimo de Angulo, primo del finado y como él vecino de Lima. En 1757, don Juan de Helguero, Caballero de Santiago, también residente en Perú, envió 200 pesos también para la ermita (27).

Corría el año 1785, cuando el Obispo Menéndez de Luarca concede personalmente indulgencias a las personas que en la ermita rezaran todos los días el Rosario "de Comunidad." Al año siguiente, Diego de Helguero, maestro de cantería, reconstruye la ermita.

Nuestra Señora del Patrocinio

Situación

Se encuentra en una ermita en "So Camino de Arriba," entre los barrios de Espina y Rivero, en la carretera general, dentro de una huerta tapiada de grandes muros, a la que dan acceso unas escalinatas. La ermita está casi en ruinas, pero conserva la imagen.

Imagen

Es una imagen de Nuestra Señora situada en una capillita de madera, está en pie sobre la luna, y aplasta a un dragón; con ambas manos sostiene al Niño que está acostado sobre un lienzo blanco. Madre e hijo apoyan su mano izquierda sobre una manzana o bola del mundo. María está coronada, pero el Niño no (Fig. n.º 172).

(27) M. C. GONZALEZ ECHEGARAY, "Limpias en la Historia", *Altamira*, Santander 1975, pág. 295 a 336.

Historia

La ermita no se edificó hasta 1769, setenta años después de haberse quemado la ermita de San Juan que estaba en aquel mismo barrio. La edificó el maestro cantero Benito Albo Helguero, vecino de Limpias, pagándosele a nueve reales la vara de piedra, traída de la cantera de Ampuero y del Valle de Aras (28). En 1785, el obispo Menéndez de Luearica, concedió 40 días de indulgencia por rezar una salve de rodillas delante de la imagen del Patrocinio "que venera en la ermita sita en el barrio del Rivero" (29).

Leyenda y tradición

La imagen que nos ocupa bien pudiera ser la que se dice que, bajo la advocación de la Purificación, existió en el palacio del Rivero, y que fue donada a la iglesia parroquial. D.^a Teresa del Rivero Espina, al testar en 1755, dice: "Asimismo declaro que yo tengo una imagen de la Purificación de Nuestra Señora de bulto, de una vara de alto, con su caja, con su cortina de raso, la cual después de mi fallecimiento es mi voluntad que para que esté con la decencia posible, se lleve a la parroquial de este lugar con todo el adorno que tiene, y si la dicha ermita de S. Juan se reedificase se ponga en ella" (30) y (31).

Nuestra Señora de la Rosa

Es una imagen de gran tamaño y policromada, que presenta a María sedente en trono bajo, con el Niño en pie sobre su rodilla izquierda. Toma con su mano la de su Hijo, que bendice con la derecha. La Madre presenta en su mano diestra una flor, por lo que es conocida como Nuestra Señora de la Rosa (Fig. n.^o 173).

Se encuentra actualmente en la parroquial de San Pedro, del barrio de Ruboba, pero procede de la ermita de San Roque, existente en el antiguo camino de Castilla que llevaba al puerto de Laredo (32).

(28) A. H. R. C., Gabriel Gonzáles, y Leg. 85 M.V.

(29) Archivo Diocesano de Santander, Libro de fábrica, leg. 1.267.

(30) A. H. R. C., leg. 1.266.

(31) La fiesta del Patrocinio de María se instituyó a solicitud de Felipe IV, y se dio la Bula el 28 de julio de 1656. La Purificación es una de las más antiguas advocaciones marianas, pues data de tiempos de Justiniano, el año 542, aunque ya la había propuesto el Papa Gelasio 30 años antes.

(32) Dato de Pilar Aguirre y fotografía de Marichu Egaña, que agradecemos.

LAREDO

Santa María de Laredo

Nos encontramos en la villa de Laredo, una de las que formaban las Cuatro Villas de la Costa del Mar de Cantabria, y que como las otras tres, tiene por patrona a Nuestra Señora de la Asunción. Con esta advocación se conoce la magnífica iglesia parroquial. En ella existen varias imágenes de María algunas de las cuales vamos a ver a continuación:

La Asunción es una imagen barroca, que extiende sus brazos entre los pliegues del manto, con gran movimiento de vuelos; a sus pies y entre nubes, asoman seis angelotes desnudos. Va coronada de metales, y situada sobre una peana sostenida por otros ángeles que asimismo portan una cinta con leyenda que dice: "ASUMPCION MARIA SALVI" (Fig. n.º 174).

Otra imagen de María más antigua, es la de piedra, que se supone que estuvo en alguna de las puertas de entrada a la villa. Es una Virgen sedente, muy popular, con el Niño en el brazo izquierdo, sobre la rodilla, desnudo. La Madre le sujeta con ambos brazos, recogiendo sobre él los pliegues del manto. Es una Virgen tosca y gastada por los años en que estuvo a la intemperie (Fig. n.º 175).

En el retablo de la capilla de Nuestra Señora de Belén se encuentra la Virgen de esta advocación, que tiene gran valor artístico, y que se dice que antiguamente fue patrona del templo, al construirse éste. Está María sedente en escaño, con las piernas ligeramente separadas para sostener sobre su halda al Niño, al que sujeta por detrás con la mano derecha, mientras que con la izquierda intenta darle el pecho. El Niño se echa ligeramente hacia atrás, haciendo palanca con sus piecitos sobre la rodilla izquierda de su Madre. Lleva ésta sobre el pelo una toca, y se cubre con túnica y manto estofado en una bellísima polícromía. Dos ángeles en vuelo sobre el grupo completan éste y la postura de sus brazos mutilados, nos hace suponer, como ya hemos visto en anteriores ocasiones, que probablemente sostenían una corona hoy desaparecida (33) (Fig. n.º 176).

Existió en Laredo otro cuadro de Nuestra Señora de Belén, pintado al óleo, y en actitud muy parecida al que acabamos de ver: Sostiene igualmente la Virgen al Niño con la mano izquierda, mientras que con la derecha le da el pecho. El Niño semisentado sobre la rodilla derecha de su Madre, extiende los piecitos a la izquierda. Gran amplitud de telas y mantos cubren a la Señora, que con los ojos entornados presenta una actitud de gran modestia. Sobre el grupo, de nuevo

(33) Para ampliar datos sobre esta Virgen y su retablo, pueden consultarse: E. CAMPUZANO, *El Góncio en Cantabria*, Santander 1985, pág. 467. M. A. GUINEA, *El Retablo de Nuestra Señora de Belén en Laredo*, Catálogo de La Exposición del Arte de Flandes en Santander, 1974.



Fig. 171.—Nuestra Señora del Rosario en Limpías.



Fig. 172.—Nuestra Señora del Patrocinio en Limpías.



Fig. 173.—La Virgen de la Rosa en Limpías.



Fig. 174.—La Asunción de Laredo.

dos ángeles coronan a María. Todo esto nos hace pensar que este cuadro es una réplica de la talla de Nuestra Señora de Belén de la escuela flamenca que acabamos de ver. En los ángulos inferiores del cuadro, aparecen los escudos de Laredo, y abarca la pintura un bellissimo marco de plata repujada.

Nuestra Señora de las Redes

Se encontraba esta antiquísima Virgen en la parroquial de Laredo. Aparece citada durante el siglo XVI y parte del XVII, en los testamentos no solamente de la villa, sino de zonas más alejadas, como Soba, Ruesga, etc. Se ve que fue de gran devoción, porque se encargan en su altar misas y se ofrecen mantos, ropas, etc. Acudimos al investigador M. Basoa, tan conocedor de la historia de Laredo, quien nos comunica lo siguiente:

"En el siglo XVII, existía en la iglesia el altar de Nuestra Señora de la Encarnación, vulgarmente conocida por *Nuestra Señora de las Redes*, y estaba en la primera capilla de la izquierda, entrando, la que hoy se denomina del Rosario, pues esta del Rosario se limitaba a un altar junto a una de las columnas de la nave central" (34).

En el citado manuscrito de *Gutiérrez Palacio*, hablando de la iglesia, dice: "Sin duda alguna, tuvo otra disposición material la iglesia y diferentes otras capillas y colaterales, especialmente el de Nuestra Señora de las Redes, muy antigua y de gran devoción, pero esto es lo que ha quedado" (35).

La capilla de la Concepción era la fundada por el linaje de Escalante. La del Buen Suceso, o de la Natividad, cambió de advocación en el año 1720, en que D. Fernando de Rebellón, mandó poner en ella un retablo barroco, que aún pervive, desapareciendo la antigua Virgen y siendo sustituida por otra de Los Remedios, que M. Basoa atribuye a la gran devoción del fundador a la Virgen de los Remedios de México, llamada allí "La Gachupina".

Otras capillas marianas son la de los Dolores, El Carmen, etc.

Esta antigua iglesia, en su origen, sería una de las que Alfonso VIII, en el año 1174, donó al clérigo Pelegrín, "por razón de que empezasteis a repoblar Laredo". Se dice que comenzó su edificación a partir de la Conquista de Sevilla,

(34) M. BASSOA, *op. cit.* pág. 248.

(35) LUCAS GUTIERREZ DEL PALACIO, *Noticia Universal de lo que es y ha sido perteneciente a la Iglesia de Laredo, desde su erección hasta 1790*. Manuscrito de la Biblioteca Municipal, transcrito por ILDEFONSO BASOA.

Tenemos que agradecer la colección de fotografías a nuestro amigo Ildefonso Basoa.

y la tradición asegura que unas cadenas que pendían de sus bóvedas fueron las que trajeron a su regreso los marinos laredanos, cuando con la proa de sus naves las rompieron a la entrada a la ría de Sevilla, en el Guadalquivir.

El Rey D. alfonso X "El Sabio" dedicó una de sus cantigas la n.º 244 a Santa María de Laredo y al gran milagro "un gran milagro" que allí aconteció: *Cómo Santa María curó a un hombre que se hirió y anduvo a la muerte, porque escarnecía de los que iban a su iglesia.*

Nuestra Señora de la Soledad

Se hallaba esta ermita situada en la Talaya, cercana a La Goleta. Actualmente no existe. Fue fundada, según un interesante manuscrito ya citado anteriormente, en el año 1668 por Mateo de Escalante Hoz y María Cruz de Cerviago su mujer, dejando dos capellanías y una Obra Pía para huérfanos, con dineros que envió su primo D. Pedro de Rozas Cerviago, rezándose por lo menos dos misas cada mes. El Cabildo se hacía cargo por su cuenta de los cultos del Viernes de Dolores (36).

Debió de ser de gran devoción esta imagen entre la gente de mar, especialmente los pescadores, quienes aún conservaban a finales del siglo pasado la costumbre de rezar al pasar sus naves delante de ella, como nos lo cuenta *Bravo y Tudela*: "Lo mismo a la salida que a la vuelta, de los barcos, hay dos sitios en los cuales el patrón se descubre e invita a rezar una Salve a la Virgen bajo la advocación de Nuestra Señora de Belén en uno, y de los Dolores en otro, que recita en voz alta y con gran fervor toda la tripulación" (37).

M. Basoa añade que también se rezaba una salve al echar a la mar la primera piedra en la faena de la pesca, hasta el año de 1890 (38). A pesar de que el licenciado Palacios nos da la fecha de su fundación en 1668, cuatro años antes, en 1664, Mateo de Escalante manda hacer el retablo para la ermita de la Soledad, "que tiene fecha y fabricada en el sitio de La Talaya, frontera a su casa." Encarga la obra al maestro tallista Bartolomé Martínez, vecino de Liendo, y dice que quiere que sea: "Un retablo para la capilla mayor de Nuestra Señora de la Soledad de dicha ermita". Se ve en el contrato que, más que una imagen de la Soledad era un grupo de la Piedad con María y su hijo al pie de la Cruz, porque

(36) L. GUTIERREZ DEL PALACIO, *op. cit.*

(37) A. BRAVO Y TUDELA, *Recuerdos de la Villa de Laredo*, Madrid 1873, pág. 214.

(38) M. BASOA, *Laredo en su Espejo*.

en las condiciones se dice: "En medio del pedestal haya de llevar más capacidad, para poner en su andadura el Santo Cristo tendido a la larga, de cinco pies y medio, y que la andadura esté muy espaciosa (39).

Nuestra Señora de la Piedad

De parecidas características debió ser otra Virgen de la Piedad que se veneraba en el antiguo convento de San Francisco de Barrieta, hospital y hospedería hoy en ruínas.

En el año de 1429, concedió la villa a los franciscanos un terreno en el barrio de Barrieta para fundar y establecerse, y allí pusieron su convento, iglesia y hospedería que titularon San Sebastián de Barrieta. Al pasar a instalarse en el interior de la villa, "vendieron esta pertenencia a don José de la Maza, quien puso a la iglesia el nombre de "La Piedad." Añade Gutiérrez del Palacio, en su manuscrito fechado en 1790, que a la sazón pertenecía a los herederos del fundador, "y sirve de parroquia a los barrios y está en calidad de anejo de Colindres" (40).

Esta ermita de la Piedad de Barrieta, en el año 1643, era del patronato de Lucas de la Maza y el Rivero (41).

Nuestra Señora de Loreto

Esta advocación lleva la nueva parroquia, que es una iglesia moderna mandada construir por D. Emilio Caprile hará unos veinte años, y se encuentra próxima a la Plaza de Carlos V. Se le dio este nombre de la patrona de la Aviación, Nuestra Señora de Loreto, por ser los fundadores propietarios de fábricas de piezas para aviones.

Nuestra Señora de la Blanca

Situación

Está la imagen dentro de un balcón situado sobre el arco de la puerta de la Blanca, en el camino de salida a Valverde y Liendo.

(39) A.H.R.C., Protocolos, leg. 1470, fol 243.

(40) L. GUTIERREZ DEL PALACIO, *op. cit.*

(41) A. H. R. C., Protocolos, leg. 1.186.

Imagen

La Virgen, introducida en un camarín blanqueado, está sentada, y mantiene al Niño en el brazo sobre la rodilla izquierda. Este extiende su manecita y toca con ella el cuello de María. La Virgen, sin coronar, lleva manto azul y túnica blanca, aunque parece muy repintada.

Historia

Parece que esta imagen no estuvo en el lugar en que ahora se encuentra. *M. Basoa* lo explica así: "El arco de la Virgen de la Blanca estuvo siempre hasta el siglo XIX a la entrada de la calle de Ruamayor, tocando a un lado con la casa de los Escalantes y dando vista a la Plaza Mayor. Después fue derribado el arco y puerta del mismo, y la imagen se puso en la Puerta de la Muralla que da al este, al final de la calle de San Martín, pegando a la casa del siglo XVI de la familia de la Hoz, llamada más tarde de Rebellón" (42).

En otro párrafo *M. Basoa* añade: "Para entrar en la calle de Ruamayor de esta villa, había que pasar bajo el Arco de la Virgen, que estaba inmediato a la casa principal de la familia de los Cachupines y sobre la fuente de la Plaza Mayor (43).

COLINDRES

Nuestra Señora de la Merced

Nuestra Señora de la Merced en Colindres, estaba situada pegante a la casa del linaje de los Mori, en la carretera que iba de Laredo a Castilla, y era del patronazgo de esta familia. Así en 1515, hace testamento don Sancho García de Mori, y manda decir dos misas rezadas cada semana en su capilla, hipotecando para ello un cuarto de molino de la Torre; pero estas misas se encargan en su capilla de la parroquial de San Juan de Colindres. Ya en 1573, Pedro García de Mori manda que en su capilla se haga un altar y se ponga una imagen de Nuestra Señora de la Concepción. Y es en este mismo año, al hacer las particiones entre los herederos de Pedro, cuando se cita: "La Casa de Mori, que pega con la Casa de Nuestra Señora de la Merced".

(42) M. BASOA, *op. cit.* pág. 374.

(43) *Ibidem.* pág. 283.

En 1585, Juan del Hoyo Setién vende unas viñas en La Serna, para con su valor concertar con los clérigos de Colindres que se asentase una memoria con ellos en la iglesia de la Merced, la cual se vendió a Francisco del Hoyo, hijo y heredero del anterior. El Cabildo de Colindres, por los 14.000 mvds. se compromete a que dirán tres misas cantadas con sus vigilijs en las festividades de Nuestra Señora de marzo, agosto y setiembre de cada año (44).

También en Colindres se situó la ermita de Nuestra Señora de la Piedad.

GURIEZO

Nuestra Señora de las Nieves o de los Castros

Situación

Se encuentra el conocido Santuario de las Nieves en lo alto del Castro de Guriezo, a 778 metros de altura, como tantos otros santuarios, en las lindes de tres valles: El de Guriezo, dentro del cual se encuentra; el de Trucíos, un poco alejado y la Junta de Parayas por el oeste. Desde arriba puede verse al frente la altura de Castro Lucio, de claro nombre romano, como un hito al paso de invasiones por nuestro territorio. Este castro es el punto de referencia de los navegantes al llegar a las costas cantábricas.

Imagen

Es una imagen de influencia gótica. Presenta a la Virgen en pie con el Niño desnudo en el brazo izquierdo, éste toca con su manita derecha la cabeza de su madre y con la izquierda sostiene el mundo con la cruz de la Redención. La Señora con la mano derecha acaricia la pierna de Jesús. Sobre la cabeza lleva velo despejado que deja ver sus cabellos, y encima manto recogido bajo el Niño con la mano izquierda. No llevan corona, sino un resplandor Madre e Hijo (Fig. n.º 177).

Historia

Esta antigua ermita, erigida en lo alto de un monte, guarda a una de las Vírgenes más venerada de la región. Su primitivo nombre, Nuestra Señora de los Cas-

(44) T. MAZA SOLANO, *Documentos del Archivo de las Casas Solariegas de Escalante y la Obra en la Villa de Laredo, y de Mori, en Colindres*, Santander 1931 pág. 20.

tros, puede indicar su antigüedad. El P. Sierra, dice de ella lo siguiente, que queremos transcribir íntegro: "Por la parte del norte, un monte bastante áspero, divide el valle de Carranza del de Guriezo, en la jurisdicción de éste y en la eminencia mayor que haya en la Montaña, se haya una ermita con la imagen de Nuestra Señora de los Castros llamada hoy de algunos Nuestra Señora de las Nieves (esto se dice en 1762), por celebrarse su fiesta el día 5 de agosto. Esta soberana imagen es de talla, su rostro majestuoso y respetable, su estatura es cómo de cinco cuartas; en el brazo izquierdo mantiene un Niño también de talla y muy parecido a la Madre. De esta Santa Imagen ni se conoce el artífice ni se sabe como vino o quién la colocó en una eminencia tan grande, si bien todos los ancianos del valle, por relación de sus mayores, aseguran haberse aparecido esta peregrina imagen el año de 1356, según los instrumentos que conserva el valle de Guriezo, pasa de mil años su fundación (la del valle) y es valle muy ameno y bundante de maíz, vino y todo género de frutas, riega sus márgenes el río Agüera, que naciendo en las Encartacones fecunda dicho Valle y se entra en el Mar Alto. Tiene asimismo mucha jurisdicción de Montes en donde se fabrica crecida porción de carbón para beneficio de las Ferrerías."

"Le autoriza un respetuoso cabildo de diez sacerdotes y su iglesia parroquial es de bella fábrica y de las más suntuosas que se encuentran, así en el Arzobispado de Burgos como en el Obispado de Santander, con otras tres iglesias anexas, por lo dilatado del valle. La ermita de Nuestra Señora tiene una casita para hospedería de los Señores Sacerdotes, no sólo del dicho valle, sino también de todos los lugares inmediatos, como son el de Rasines, Gibaja, Ogebar y Ampuero, que suben a celebrar sacrificios y rendir adoraciones a la Peregrina Imagen, en cuya ermita reside un ermitaño, dedicado al cuidado del templo y culto de Nuestra Señora."

"Tiene asimismo el mencionado valle su Alcalde Mayor que ejerce las dos jurisdicciones de Guriezo y Liendo, y van sus causas por apelación al corregidor de Laredo, en cuya villa se ha mantenido y mantiene para el gobierno de lo político y militar" (45).

Hemos creído oportuno transcribir íntegro el texto por ser el más antiguo historiador hasta ahora conocido de la Virgen de los Castros. Sainz de los Terreros, añade que la construcción del Santuario parece ser del siglo XVI de la misma época de la construcción de la preciosa iglesia parroquial. Este autor, de acuerdo con D. Félix de la Garma, dice que la piedra arenisca debió ser traída de muy

(45) FRAY JUAN DE LA SIERRA, *Historia y Milagros del Santísimo Christo de Burgos que se venera en el Convento Real de Nuestra Padre San Agustín de dicha ciudad, con una breve relación histórica de algunas Sagradas imágenes de María Santísima Señora Nuestra, que se veneran en el Obispado de Santander; y una noticia breve de los Valles, sitios y lugares donde fueron aparecidas. Año 1762.*

lejos, por no existir en las inmediaciones y que fuera "probablemente de la cuenca del Río Agüera o del Monte Monillo" (46). El primitivo retablo también de piedra, fue destruido por un rayo en 1884, siendo reemplazado inmediatamente por el actual de madera.

En el Catastro del Marqués de la Ensenada, efectuado como ya sabemos en 1752-53, se declara esta ermita: "Sita en términos de dicho valle de Guriezo", por "Juan Negrete, vecino de este valle de Guriezo y mayordomo de la fábrica de Nuestra Señora de las Nieves, doy de los efectos de dicha imagen que le corresponden en término de dicho valle, que son los siguientes: Su ermita se halla en término de este valle. Primeramente tiene una casa en este sitio de Nuestra Señora de las Nieves, que tiene de fondo 22 pies y de altura 17 y de ancho 22. Confronta por el cierzo, solano, abrego y regañón con dicha imagen y el Egido Real. Dista del pueblo tres cuartos de legua, no tiene repartimiento ni se habilita dicha casa, que se halla arrimada a dicha ermita, sin repartimiento alguno." De altura da 18 pies, de ancho 15 y de fondo 20. Añade poseer un prado en el sitio de Las Nieves de 14 fanegas de tierra. Un prado *regadero* de la fuente del toril de las Nieves, en el sitio que llaman Breña encimera, que tiene para 3 fanegas y otro en Braña de Corra (47).

El día 90 de enero de 1780, se dan fianzas para obra siendo mayordomo José Gutiérrez Francos. Se habían puesto edictos "Por cuanto habiéndose determinado reparar la casa que existe en el prado que tiene dicha ermita, arriba del campo de Esparosa (?), por hallarse arruinada"... Quedó con la obra, después de haberse consumido tres candelas, el maestro Antonio Díez Loredó, por 373 reales (48).

Devoción

Muy grande en toda la parte oriental de Cantabria, Encartaciones, etc. Cárzana, Colindres, Limpiás, Laredo, Ampuero, Castro Urdiales, Arcenales, Trucios, Villaverde, Soba, toman camino monte arriba, el día 5 de agosto desde antes del amanecer para llegar a lo alto del monte y postrarse a los pies de la Virgen.

Los emigrantes salidos de la zona llevan la devoción a América. Así en el año 1778, fallece en Córdoba de Tucumán (Argentina) D. Joseph del Portillo y en su testamento hecho en 1765 en Buenos Aires, destina 1.000 pesos, 500 para fundar una capellanía y otros 500 "para adorno de la capilla de Nuestra Señora de las Nieves, que se venera en el valle de Guriezo y se entreguen en dicha capilla el Patrono" (49).

(46) M. SAINZ DE LOS TERREROS, *op. cit.* pag. 111.

(47) A. H. R. C., Sección Ensenada, leg. 369.

(48) *Ibidem*, Protocolos, leg. 1.081.

(49) *Ibidem*, Protocolos, leg. 844, fol. 81.

Leyenda y tradición

Aunque ya vimos en la introducción que la Virgen de las Nieves tuvo su origen en Roma (véase), la tradición dice que la de Guriezo cambió el nombre de Los Castros por el de Las Nieves, por haber amanecido nevada la capilla un día 5 de agosto, festividad de las Virgenes de su advocación en todo el mundo.

También hay un hecho ocurrido hace algunos años, que ha pasado a ser legendario: Hará unos 20 años, la imagen sufrió una restauración en la que se le quitó la policromía que siempre tuvo, dejándola en el color natural de la madera. Curiosamente, desde entonces durante varios años llovió el día de la fiesta, de forma torrencial, impidiendo o por lo menos estorbando la subida a las Nieves. El pueblo devoto vio en ello un disgusto de la Virgen por el cambio de su imagen y a consecuencia de tal sospecha, volvieron a darle policromía.

Entre las tradiciones milagrosas que se cuentan de esta Virgen, está una actual de una señora, casada y sin hijos que hará unos 16 años que subió a pedirle a la Señora la gracia de tener un hijo, por cuanto no parecía fácil conseguirle. Al año siguiente, el mismo día de Las Nieves le nació un niño, con el que todos los años sube a dar las gracias a la Señora.

Este dato lo ponemos para indicar que en los momentos actuales aún se conservan y acrecientan estos sucesos considerados por el pueblo como milagrosos.

En el barrio de Trebuesto, fue recogida una canción popular "muy retorneada," y al parecer muy antigua, que decía así:

"Si tienes penas, mozuca,
sube a Las Nieves en Mayo,
para pedir a la Virgen
la blancura de su sayo.
Y si al bajar no tuvo
remedio el llanto,
ruega a la Virgen buena
la pureza de su manto"

GURIEZO (Agüera)

La Virgen de Llaguno

Situación

En el barrio de Llaguno, de gran tradición ferrona, donde existieron ferre-rías de aire o "masuqueras," por ser movidas a brazo, existe la ermita de San An-

tonio, no muy alejada de la provincia de Vizcaya, sin bóvedas ni crucerías, pero con un bonito retablo barroco de madera de nogal sin dorar. Dentro de la ermita se guarda una preciosa imagen mariana, que a continuación describimos:

Imagen

Se trata de una Virgen sedente, con una policromía de tonos suaves. Sobre el regazo en la pierna izquierda, descansa el Niño, vestido con túnica, descalzo y sin diadema alguna, con las manitas mutiladas. La Señora lleva manto y túnica y sobre la cabeza toca blanca que cae en airosos pliegues y corona de madera. Es una imagen gótica característica y en la actualidad se está procediendo a su restauración. (Fig. n.º 178).

Santa María del Palacio

Situación

En la ermita de San Blas, cerca de Balbacieta, en un retablo barroco hay una preciosa imagen de María, conocida como Nuestra Señora del Palacio.

Imagen

Es una buena talla de la Virgen, con la cabeza descubierta y el cabello dividido en dos gudejas que le caen sobre el pecho. En el brazo derecho sostiene al Niño muy elevado, sujeto sobre la palma de la mano, desnudo y enseñando en la mano izquierda el mundo y con la derecha extendida, como queriendo recoger algo que debía mostrarle la Madre, cuyo brazo izquierdo ha sido cercenado desde el codo (50) (Fig. n.º 179).

En la iglesia parroquial, en un retablo colateral hay una imagen de la Virgen del Rosario, de buena talla, barroca, con el Niño desnudo sobre la mano izquierda y en la derecha un rosario. Viste la Virgen túnica y manto estofado y velo blanco y sobre la cabeza lleva una corona ladeada ligeramente. El Niño sujeta

(50) Tenemos que agradecer esta fotografía a nuestro amigo Francisco Hontañón y la ayuda recibida de D.ª Mercedes, hoy ya fallecida, que fue Secretaria del Ayuntamiento de Guriezo y persona de una gran cultura e interés por la historia del valle.



Fig. 175.—Santa María de Laredo.



Fig. 176.—Nuestra Señora de Belén.



Fig. 177.—La Virgen de las Nieves de Guriezo.



Fig. 178.—Virgen de Llaguno en Agüera.

un rosario con la manita izquierda y con la derecha se agarra al velo de su Madre (51).

En la sacristía hay otra imagen de talla de la Virgen con el Niño, muy estropeada. María sujeta al Niño entre sus dos manos, al lado izquierdo. Debajo de la escultura entre los pliegues aparece una cabeza de ángel. Sobre la cabeza queda un trozo de corona. El Niño está mutilado de los dos brazos y la pintura de toda la imagen muy estropeada.

Nuestra Señora de la Merced

Existe esta ermita o capilla de La Merced, que perteneció a las ferrerías de su nombre, fundadas sobre otras más antiguas conocidas como las de La Puente, por el Conde de Miravalles, don Lorenzo Serrano del Corte y su mujer doña María de las Mercedes de Trebuesto y Dávalos, descendiente ésta del solar de su apellido en Guriezo. Llevó la capilla la advocación de su ilustre fundadora. En esta capilla, se sigue hoy festejando el día de "La Merced," 24 de septiembre, con misa, romería, etc.

La capilla no tiene espadaña y es muy sencilla, rematada en cruz de hierro; lleva sobre la puerta de acceso un ojo de buey enmarcado con dovelas de sillería. Es propiedad de la familia Gutiérrez Ruiz, aunque los cultos de la patrona se celebran públicamente (52).

Nuestra Señora de la Cogetilla

Esta Virgen, de tan original nombre, lo recibió sin duda por llamarse así el sitio de donde procedía (53). Parece que tuvo su ermita en el citado lugar, en la carretera que va desde la parroquial de San Sebastián a la plaza de Angostina. Por una probable ruina del Santuario, fue trasladada a la iglesia de San Sebastián, donde ya se encontraba a mediados del siglo XVIII como más adelante veremos. En la actualidad, parece que se conserva en una casa particular en México, lamentablemente muy lejos de su lugar de origen. Se dice que es una Virgen de la Esperanza.

En el Catastro del Marqués de la Ensenada, efectuado en 1753, figura esta imagen mariana de la siguiente manera: "Juan Antonio de la Llama, vecino de

(51) For. Centro de Estudios Montañeses.

(52) Debemos estos datos a la ya fallecida secretaria del Ayuntamiento D^a Mercedes, persona de gran cultura y excelente amiga.

(53) Con este nombre hay otro barrio entre Limpias y Ampuero. Es, sin duda, un topónimo de significado desconocido.

este valle (Guriezo) como Mayordomo que soy de la Capilla de Nuestra Señora del Rosario de la Cogetilla, fundada en la Iglesia de San Sebastián de este valle." A continuación declara ocho escrituras de censos a favor de la Virgen y su culto y añade: "Y para esto se gasta en la referida capilla anualmente cuatro libras de cera a razón de ocho ducados la libra. Item, de aceite doce libras a razón de 16 cuartos la libra" (54).

LIEBANA

Y llegamos a Liébana, el techo de Cantabria. Es como un mundo aparte dormido a la vera de sus antiguos monasterios, origen de su repoblación. Muchos de ellos llevan advocaciones marianas, como Santa María de Piasca, Santa María de Lebeña, Santa María de Loís, etc.

Pero no sólo aparecen monasterios acogidos al amparo de sus brañas y al verdor de sus vegas, sino santuarios dedicados a María, de enorme devoción, fuera y dentro de la antigua Provincia. Así tenemos enmarcándola por el este y el Oeste, dos ermitas, ambas situadas sobre alturas eminentes: Al este, en Peña Sagra, la "Santuca" o Virgen de la Luz, que baja en procesión desde su alto trono hasta el valle, al mismo Potes. Al oeste, la Virgen de la Salud, "la Santina," sobrenombre con connotaciones asturianas que es también motivo de gran fiesta y agasajos, por parte especialmente de los montañeros. Ambos Santuarios sobrepasan en mucho los mil metros de altura.

Perteneció Liébana a la diócesis de León, por lo que no existen demasiados datos de sus parroquias e iglesias en nuestra región. No obstante, ponemos cuantos datos hemos podido recoger, esperando que alguien pueda ampliar estas referencias. Tenemos una muy especial gratitud para *D. Benito Velarde Pérez*, párroco de Luriezo, que nos ha proporcionado una magnífica colección de fotografías, obra suya, de las Vírgenes más relevantes de la región lebaniega.

Vamos pues, a recorrer los caminos pindios del oeste de Cantabria, para saludar a María en sus distintas casas de oración, que son muchas las que en esta zona le han sido dedicadas. Comenzaremos el peregrinaje siguiendo un orden alfabético y no por ayuntamientos, aunque esto parece más complicado para el viajero, pero es un orden más sencillo para el manejo de este libro.

(54) Ensenada, leg. 369. En el lugar de Limpiás, también hay un monte que se llama Cogetilla,

ALIVA (Pembes)

Nuestra Señora de la Salud

Situación

En el puerto de Aliva, entre pastizales, existe una ermita a 1.500 metros de altura, de aspecto moderno. Está situada a la vera del camino que va de Espinama a Sotres, en las primeras estribaciones del Cueto de Juan Toribio, al pie del refugio de Aliva.

Imagen

Es moderna, sin más mérito artístico que la gran devoción que tiene, especialmente entre los montañeros. Se la conoce familiarmente como "La Santina", en contrapartida de la otra Virgen conocida como "La Santuca," que veremos a continuación y que preside las alturas opuestas de la Liébana, al este. Se celebra la fiesta el día 2 de julio, con una misa, generalmente concelebrada y a continuación se saca la imagen en procesión, alrededor de la ermita. Llegan devotos de todas las partes, especialmente de Camaleño, de Pembes y Espinama y de Santander y Asturias. De algunos de los pueblos más próximos, andando.

Esta devoción cada vez toma más auge, y actualmente se celebran concursos de canciones populares, de Asturias y Cantabria, carreras de caballos, etc. Nos cuenta y describe esta fiesta el lebaniego E. García Llorente de esta forma: "Todos los años, el día 2 de julio, en la época de mayor animación en aquellos contornos, se ve poblado el puerto de ganados de todas clases, pertenecientes al ayuntamiento de Camaleño; cuando en las majadas del río Dujé se está elaborando el exquisito y acreditado queso de Aliva y los turistas comienzan a afluir al refugio que la Dirección General de Turismo allí ha establecido, se celebra ante aquella venerada imagen una romería, que como todas, tiene la predilección del elemento joven de la comarca, a la que acuden por cuantos caminos y veredas a la ermita conducen, cubriendo a pie, en las peores condiciones, en muchos casos grandes distancias, rezando después un poco y bailando mucho..." Cuenta este mismo autor más adelante que allí existe una curiosa costumbre o tradición llamada: "correr la rosca," que consiste en una carrera en Campo Mayor entre los mozos, recibiendo el campeón como trofeo una ristra de rosquillas (55).

(55) E. GARCÍA LLORENTE, *Los Picos de Europa, Liébana y los lebaniegos*, Santander, 1972, pág. 125.

Hace algunos años, los viejos del lugar decían que "La Virgen de la Salud, es muy hacendosa de nubes," refiriéndose a las fuertes tormentas que azotan la zona.

PEÑA SAGRA

Nuestra Señora de la Luz (La Santuca)

Situación

En Aniezo (Cabezón de Liébana), está el Santuario de Nuestra Señora de la Luz, a media ladera de la Peña Sagra que en su cúspide alcanza los 2.042 metros de altura. La ermita llega a los 1.500 y es un mirador impresionante que en invierno cubren las nieves y desde el que se alcanzan a ver todos los Picos de Europa y las preeminencias de Peña Prieta y Peña Labra.

Imagen

Es la patrona de Liébana una imagen pequeñita, de alabastro, de 22 cms, muy bella. Sostiene en el brazo derecho al Niño desnudo y suele vestir de telas bordadas con un manto de terciopelo verde bordado en oro y sedas. Madre e hijo van coronados. Cariñosamente y debido a su tamaño, se la llama "La Santuca" (Fig. n.º 180).

Historia

El comienzo de esta es completamente tradicional y legendario, parece que fue hacia 1487 y se dice que se encontraba una niña cuidando un rebaño de ovejas entre las brañas y que éstas se esparcieron y disgregaron entre la niebla. La pastora no conseguía reunir las y llorando exclamó: "Ampárame Dios mío, socórreme con tu luz, Virgen María," al ver que anochecía. En el acto oyó cánticos de ángeles y vio llegar a una Señora con un Niño en los brazos y la ordenó que bajara a Aniezo y le indicara al cura que subiera y mandara limpiar la maleza que cubría la entrada de una cueva, donde hallaría una imagen a la que debería dedicar un santuario, para recibir por medio de ella el pueblo gracias especiales.

La zagala, confiando en la Señora, abandonó las ovejas y bajó rápidamente al pueblo en demanda del sacerdote. A medio camino dicen que se la presentó el diablo en traje de peregrino e intentó obstaculizarla, pero ella se encomendó

a María y desapareció el enemigo. Al llegar al pueblo, el cura no la creyó, y la niña, con gran desconsuelo, volvió al lugar donde habían quedado la Señora y el rebaño. La Virgen la impuso la señal de la Cruz para ahuyentar al demonio y la volvió a mandar a Aniezo. Esta segunda vez, el cura subió con varios vecinos al amanecer, y descubrieron la cueva, encontrando en el interior la diminuta imagen de la Virgen. La llevaron a la parroquia, y se inició la construcción de la ermita, donde quedó la pastora como cuidadora o beata del Santuario (56).

A esta leyenda o historia, que todo puede ser, queremos añadir los datos que sobre la ermita publicó *M. Pereda de la Reguera*, quien dice que el primitivo Santuario debió ser románico, lo que no concuerda con la fecha arriba citada para la aparición. Posiblemente la imagen sea gótica. Pereda describe el templo actual, del que dice que está cubierto por una bóveda de poca altura y casi carente de luces, para defensa de las grandes nevadas, y tiene un porche reciente que ampara los muros y una casita para el guardián o santero. Data el presbiterio como del siglo XIII, con adulteraciones, y el altar y camarín, como de principios del XVIII (57).

Las andas o camarín en que se la saca en procesión es un original palio o retablillo barroco de cuatro columnas, sobre las que apoya otro cuerpo menor con cinco campanitas a cada lado y una figura humana en cada uno de los cuatro arcos, que van rematados por una cruz, todo dorado.

Se conserva el libro de fábrica, que comienza en 1671, en que se compuso la ermita, se pusieron compuertas y se retejó. En 1684 se hizo pendón y palio de sedas para la Señora. En 1692 se hizo el portal. Cuatro años después se hizo otro altar y el estandarte de la Virgen, pero en 1699 estaba de nuevo arruinándose la ermita, por lo que hubo que hacer obras. Es ya en 1702 cuando se paga el costo de unas andas y "cajones para dicha imagen y unos bancos para poner en la casa de la dicha ermita, y se entiende que el costo de dorar las andas no entre en la cuenta por no estar tasadas." Ascendía el dorado a 680 reales, cantidad muy elevada entonces.

Devoción

Es extraordinaria, no sólo en toda Liébana, sino en Polaciones, valle de Nansa, Val de San Vicente, etc. El pueblo, cariñosamente, la llama "La Santuca," y sube a su Santuario el día 24 de abril, para bajarla a la ermita de Somaniezo, y de allí a la parroquia de Aniezo, donde se comienza la novena. Se van añadiendo

(56) M. SAINZ DE LOS TERREROS, *op. cit.* pág. 73.

(57) M. PEREDA DE LA REGUERA, *Liébana y Picos de Europa*, Santandet, 1972, pág. 105.

devotos de otros pueblos. El día dos de mayo sale la procesión a las cinco de la mañana de la parroquia de Aniezo; pasando por Cambarco y Frama, llega a la villa de Potes, donde, sin detenerse, pasa por la plaza, en que la esperan los vecinos y la Cruz parroquial para acompañarla hasta las afueras y, unidos todos, continúan hasta Santo Toribio, en cuyo monasterio se canta una solemne misa con exposición de "Lignum Crucis" (58).

Regresa la imagen a Potes, donde descansa unas horas; media Liébana se ha dado cita para ver a la Señora, que de allí vuelve a Aniezo hasta la primera fiesta en que se la sube a su Santuario.

Según nos cuentan, parece que antiguamente se comían sopas de ajo al comenzar la procesión en lo alto, y había otras costumbres, como la de asistir los hombres con el traje lebaniego, como nos lo cuenta *I. Llorente Fernández* (59).

Vamos a transcribir un párrafo del investigador lebaniego *E. García Llorente*, de su obra *Los Picos de Europa, Liébana y los lebaniegos*, quien con su fluida prosa nos describe:

"Algunos años ocurre que los fuertes temporales de nieve o la acumulación de este elemento en Peña Sagra obliga a los vecinos de Aniezo y pueblos limítrofes a realizar penosos trabajos para dejar expedito el camino, y poder así celebrar la procesión; ocasiones ha habido en que han podido más los elementos enfurecidos que la buena voluntad de aquellos hombres y no ha podido celebrarse." "Más de veinticinco kilómetros recorre en un solo día esta original procesión, constituyendo este auto una auténtica apoteosis mariana, que la fe y la unánime concurrencia de los lebaniegos convierte en la más clamorosa marcha triunfal."

"Los jóvenes se disputan ardorosamente el privilegio de llevar sobre sus hombros las andas en que es portada; las muchachas, llenas de entusiasmo y de la más sana y candorosa alegría, escogen las más primorosas flores para engalanarla, y frecuentemente las primeras cerezas de la comarca hacen su aparición adornando a la Santuca, mientras los niños, inocentes e ingenuos, los primeros en todas partes, se aúpan valiéndose de mil ardides para ver mejor y de cerca aquella Virgen diminuta que, vestida de seda y oro, deslumbra sus imaginaciones infantiles, sonándoles a música de ángeles el tintineo de las campanillas plateadas que en el trono de sus andas lleva prendidas, y cuyo recuerdo ha quedado tan bien grabado en nuestra imaginación, asociado a los días felices de nuestra infancia..."

Cuenta luego cómo en la guerra de 1936, un grupo de milicianos foráneos se trasladó a la ermita, "y uno de ellos, creyéndose el más valiente, y en un

(58) I. LLORENTE FERNÁNDEZ, *Recuerdos de Liébana*, Madrid, 1882, págs. 190 a 201.

(59) *Op. cit.*

simulacro de fusilamiento, disparó sobre la imagen; pero la bala, en una trayectoria inexplicable, vulnerando toda ley física, rebotó en un peñasco y se volvió contra quien la había disparado, hiriéndole gravemente" (60).

Isidro Cícero añade datos de esta celebración en su libro o guía *Liébana de punta a cabo*: "El 2 de mayo, desde tiempos inmemoriales, truene, haga sol, llueva o nieve, se levantan los "jañezanos" a las 6 de la mañana, tocan las campanas, agarran sus estandartes, hacen algunos rezos breves, cogen las andas de la Virgen *menuduca* y echan a andar hacia el fondo del valle a buen paso. Los pueblos del trayecto la reciben tocando las campanas y salen al encuentro de la comitiva, presididos por el alcalde pedáneo con su bastón. Adoran a la Santuca alegres de haber sobrevivido un invierno más como Ella y la acompañan camino abajo. El alcalde pedáneo lleva su bastón concejil, y en los linderos del siguiente concejo *lo choca* pacíficamente con el del siguiente alcalde, a cuya custodia entrega la Santuca. A las 9 están en el Puente Vieda, allí adoran los de Cabezón, que se unen a la comitiva. Poco después, Frama; más tarde, Ojedo, y por fin, en Potes..."

"El 8 de septiembre, en el Santuario, se celebra el día de la Luz. Hasta hace pocos años sólo andando se podía llegar. Hoy suben coches y jeeps y suele estar muy animado. Hay mucho juego de bolos y otras diversiones. El paraje no puede ser más bello. La Virgen de la Luz, como casi todas las Virgenes cántabras, son Patronas de lindes pastoriles, de mojones problemáticos" (61).

Eso sí que es cierto, y no sabemos qué misterioso fin tendría la presencia mariana en los hitos de separación de valles, como la Virgen de las Nieves, en Guriezo; Las Lindes, en Carmona; Consolación, de San Felices, procedente del Abra, y otras muchas más.

Leyenda y tradición

Parece que aquí también se repite la conocida leyenda de querer hacer los vecinos la ermita en sitio menos agreste y solitario, y la voluntad de María de quedarse en aquellas alturas, porque, lo que durante el día edificaban los hombres, por la noche lo deshacían los ángeles. Amós de Escalante cuenta un hecho acaecido cuando la Guerra de la Independencia, en que unos lebaniegos, que se creían prisioneros y muertos en poder de los gabachos, aparecieron vivos en el momento que pasaba la procesión de la Virgen de la Luz, ante la alegría y sorpresa de todos los romeros.

En el Archivo de la Casona de Tudanca aparece un manuscrito que, por la letra, parece de finales del siglo XVIII, que trae una *Trova a la Virgen de la Luz* bajo el siguiente epigrafe:

(60) E. GARCIA LLÓRENTE, *Los Picos de Europa, Liébana y los lebaniegos*, Santander, 1972, pág. 128.

(61) J. CÍCERO, *Liébana de punta a cabo*, pag. 32.

"Acto Sagrado en que se da cuenta, noticia y discreción de la Milagrosa Ymagen de Nuestra Señora de La Luz, trasladada según se halló entre papeles que algunos devotos han conservado, para Memoria de tan Ylustre y Milagrosa Ymagen."

ANIEZO (Cabezón)

La Encarnación

Existe en Aniezo una imagen de Nuestra Señora de la Encarnación, que es una talla que presenta a María en pie, con las manos unidas en oración y la mirada levantada al cielo. Va coronada en la misma madera y se la coloca un rosario en las manos. (Fig. n.º 181).

La ermita, del siglo XVI, tenía un retablo, hoy recogido en el Museo Diocesano de Santillana del Mar.

ARMAÑO

Nuestra Señora de Lebanza o Alabanza, Nevancia, etc.

Hay muy diversas opiniones sobre el emplazamiento y existencia de este monasterio. *M. Escagedo Salmón* le sitúa en Armaño. Lo vemos citado en el Cartulario de Santo Toribio, en el año 941, en que, en el día 23 de enero, Sindino dona al monasterio de Santa María de Lebanza y a San Martín de Turieno cuanto posee en la iglesia de los Santos Facundo y Primitivo de Tanarrio (62). Transcribe Sánchez Belda: "Concedo aliut contesto ad Santa Mariani Nebancie perpetim arbituri" (63). Anteriormente, en el año 940, Reicariado y Jimena habían donado a San Martín de Turieno (posteriormente Santo Toribio) una serna, y a "Santa María ad iubancia illa vinea".

García Guinea, acertadamente, ubica este monasterio en el lugar de Lebanza, en Palencia (64), aunque *L. Sánchez Belda* no cree que pertenezca a Palencia, porque dice que la abadía de Lebanza en aquella provincia tenía como advocación a San Sebastián, y porque en las épocas de los documentos citados en el texto aún no estaba el monasterio en contacto con las regiones vecinas de Lié-

(62) L. SÁNCHEZ BELDA, *Cartulario de Santo Toribio de Liébana*, doc. 45, pág. 54.

(63) *Ibidem*, doc. 44, pág. 52.

(64) M. A. GARCÍA GUINEA, *El Románico en Santander*.

bana. Más bien cree que puede identificarse con unas ruinas existentes junto a Cabezón, que el mapa de Coello llama Abadía de Labanza, aunque los naturales del país no conocían su existencia (65).

Hemos consultado en el Catastro del Marqués de la Ensenada los bienes eclesiásticos existentes a mediados del siglo XVIII en Cabezón, sacando las siguientes conclusiones: Llevaban en renta algunos vecinos de la Abadía de San Salvador (Palencia) en aquellos términos el Prado y Tierra de la Abadía. Otro pagaba una azumbre de vino a "Alabanza," Miguel Mateo, vecino de Cabezón, dice: "Como casero que soy de los señores mayordomos, digo canónigos de la Abadía de Labanza, de los bienes y término redondo que tienen en este concejo de Cabezón, son los siguientes: Item, una casa en el sitio de "Sobrelabadia." Item, una ermita de la efigie de San Hilario pegada a la casa." El coto tenía 200 pasos (66) en cuadro. Queda con esto muy claro que lo que allí había no era más que un anexo y coto perteneciente a la Abadía de Palencia, lo que dio lugar a la confusión existente.

Pereda de la Reguera supone situado este monasterio en el lugar de Armaño, como Escagedo, y la llama Nuestra Señora de Nevancia. Por lo cercano del monasterio palentino con la región de Liébana, donde, como vemos, tenía posesiones, es muy fácil caer en ese error. En los Protocolos Notariales aparecen muchas referencias. En 1728 se cita en un documento "La Abadía de Nuestra Señora de Alabanza, Colegiata" (67).

Aparte de esta Virgen, en Armaño debió haber alguna imagen de gran devoción, porque nos encontramos en varios testamentos del siglo XVII encargos y mandas para Nuestra Señora de Armaño. En 1650 se cita al licenciado Mateo Ibáñez, mayordomo de Nuestra Señora de Labanza, quien envía cierta cantidad de dineros a Estébano Palacio, vecino de Armaño (68).

BADA O VADA

Nuestra Señora de la Piedad

Es de mucha devoción esta Virgen, y hay dos imágenes de la misma advocación. La más antigua presenta al Niño —diminuto— sobre su pecho y va vestida de telas y coronada de metal. El rostro es muy bello. (Fig. n.º 182).

(65) L. SANCHEZ BELDA, *op. cit.*, pág. 502.

(66) A. H. R. C., Ensenada, leg. 151.

(67) *Ibidem*, Protocolos, leg. 2.083.

(68) *Ibidem*, leg. 2.012.



Fig. 179.—Santa Maria de Palacio en Gu-
riezo.



Fig. 180.—Nuestra Señora de La Luz en
Aniezo.



Fig. 181.—La Encarnación, de Aniezo.



Fig. 182.—La Piedad de Vada, la anti-
gua.

La moderna, aunque también es una talla, con el Niño en el brazo izquierdo, también va vestida de telas y coronada de metal. (Fig. nº 183).

Asimismo, en Bada existe una Imagen Generacional, con Santa Ana, la Virgen y el Niño Jesús, un poco desproporcionado, como suele ocurrir generalmente en este tipo de imágenes, desnudo y en brazos de su Madre. Santa Ana lleva en la mano derecha un manojo de flores y el Niño, en la izquierda, la bola del mundo. (Fig. nº 184).

Respecto a la Piedad de Bada, escribe *M. Pereda de la Reguera*: "De Bores, a la izquierda de Pollayo, se pasa por Bada, en cuya parroquia se guarda la imagen de la Virgen de la Piedad, de gran veneración entre los lebaniegos" (69).

BARO

Santa María de Baró

Situación

En el lugar de Baró, junto al río Deva, cerca de Camaleño, parece que estuvo situado el antiguo Monasterio de Santa María de Baró, como vemos por una donación que hicieron el día 25 de enero del 831 Ordonno e Profluina:

"Notum este Christo; notum sit ecclesie ad est domini et patroni nostri gloriosa Sancte Marie, cuius basílica sita est in locum quod dicitur Barao..." En esta donación se cita también a "Santa María ad Lairones," que suponemos será Lerones (70).

El 13 de octubre del año 928, Adorarius vende una viña en Baró a los monjes de San Salvador de Villeña, "in villa Uaro locum prenomiatum iusta casa de Sancta Maria et iusta strata et iusta uinea Sancte Marie" (71).

Se cita esta Virgen en testamentos del año de 1587, encargándose misas y dejando mandas para Santa María de Baró juntamente con Santa María de Framma (72).

El retablo de Santa María de Baró fue hecho en 1565, por Adrián de Bedoya, vecino de Arnauero. Lo había dejado sin terminar, por lo que se le manda rematar ciertos detalles, entre ellos "que haga la corona de Nuestra Señora muy bien hecha," y se hace esta reclamación ya en 1572. Aún no la había ejecutado

(69) M. PEREDA DE LA REGUERA, *Liébana y Picos de Europa*, Santander, 1972, pág. 118.

(70) L. SANCHEZ BELDA, *Cartulario de Santo Toribio de Liébana*, Madrid, 1948, pág. 11, doc. 7.

(71) *Ibidem*, pág. 45, doc. 37.

(72) A. H. R. C., Protocolos, leg. 1.925, ante Francisco Pérez de Framma.

en 1575, en que se vuelve a recomendar al mayordomo de la iglesia "que no acuda con *blanca* alguna a Adrián de Bedoya, en razón del retablo que hizo, hasta que haga la corona de Nuestra Señora, y los ángeles que faltan." En 1592 dice el visitador que el retablo estaba hecho hacía más de 15 años y que se estaba "maltratando" por no haberse dorado (73). Tenía obligación de pagarlo el duque del Infantado, pero no lo quiso hacer y se hizo cargo de este pago el propio pueblo. Se doró y pintó en 1593, por el pintor Pedro González de Noriega.

BARRIO

Nuestra Señora de la Hoz

En el barrio de Ondón existe la ermita llamada de Nuestra Señora de la Hoz, cuya fiesta se celebra el 18 de diciembre.

Virgen de los Remedios

En el barrio de Hazas se encuentra la Virgen de los Remedios, que se celebra el día de las Candelas.

CABAÑES

Nuestra Señora de la Era o Lera

Se encuentra la ermita situada en Cabañes, en el macizo oriental de los Picos de Europa, perteneciente al Ayuntamiento de Cillorigo-Castro, y no muy alejada de Lebeña, aguas del Deva por medio, en la falda misma de los Picos, en un impresionante panorama.

Historia

Debió ser un antiguo monasterio, del que aún queda un pequeño resto que apunta García Guinea (un canecillo) (74). Se cita el pueblo de Cabañes en el año 942, en el Cartulario de Santo Toribio (75). Existe libro de fábrica de esta ermita,

(73) M. A. ARAMBURO-ZABALA, *op. cit.*

(74) M. A. GARCÍA GUINEA, *El Románico en Santander*, T^o II, págs. 582 a 584.

(75) SANCHEZ BELDA, *op. cit.*

por el que vemos que en 1694, que se comienza a tomar cuenta, era mayordomo Cristóbal de Obeso, y que en ese mismo año se hicieron andas y se doraron, así como también se doró la imagen de Nuestra Señora, reparándose la ermita. Es decir, parece que tomó auge la devoción. Tres años después "se compuso la aguja de la capilla, que estaba por caer, por 113 reales." En muy malas condiciones debía de estar, posiblemente debido a su situación geográfica, porque en 1706 aún se siguen pagando "el aderezo de todo el cuerpo de la ermita."

En 1715 se compusieron las gradas, un apoyo y el campanario y se puso el frontal. Hasta 1734 no se colocó la campana. Sin embargo, en 1755 estaba otra vez arruinada, cayéndose un paredón, por lo que parece no se podía decir misa, y es en 1757, dos años después, cuando vemos que aún se subía a rezar el rosario todas las noches. En 1767 vuelve a componerse el techo y tejado. Muchos años después, en 1802, se pusieron rejas, y ya en 1808 se retocó la imagen de Nuestra Señora (76).

En el Diccionario Geográfico de Madoz, en 1845, viene citada de la siguiente forma esta antigua ermita: "Iglesia parroquial (de San Juan Bautista) que por hallarse en estado bastante ruinoso ha sido abandonada, celebrándose en una ermita dedicada a Nuestra Señora de la Hera, que si bien es de poca capacidad y de no muy buen aspecto, es más moderna y está más conservada que aquélla" (77).

CABEZON DE LIEBANA

Nuestra Señora del Carmen

Se encuentra esta preciosa capilla barroca adornada con numerosos escudos del Santo Oficio de la Inquisición y de la Orden del Carmelo. La Patrona, Nuestra Señora del Carmen, preside el retablo de la misma época y estilo.

Imagen

Es una buena imagen de María, a la que faltan las dos manos, y que viste el hábito del Carmelo. (Fig. n.º 185).

Historia

Lleva en la fachada una inscripción que dice: "QUI SICUT DEUS ET QUAE SICUT MATER EIUS DEO FAVENTE, MARIA QUE ADIUVANTE. HIZO ESTA CAPILLA EL

(76) Archivo Diocesano de Santander, leg. 6.530.

(77) MADOZ, *op. cit.* pág. 64. Edic. Ambito-Estudio, 1984.

COMISARIO DON ANTONIO DEL BARRIO COLMENARES, CURA QUE FUE DE LA VILLA DE PRIORÓ, COLIO Y PERROZO. AÑO DE 1727." "QUIEN COMO DIOS Y QUIEN COMO SU MADRE CON EL AUXILIO DE DIOS Y LA AYUDA DE MARIA."

Don Antonio del Barrio Colmenares era en 1752 comisario del Santo Oficio de la Inquisición y cura párroco de Perrozo. En él recayeron tres vínculos familiares que anexionó a la capilla del Carmen, por él fundada (78).

Virgen de Guadalupe

También en Cabezón existe una ermita de la Virgen de Guadalupe, con un cuadro al óleo de la advocación de la Patrona de México.

CAHECHO

Nuestra Señora de Cahecho

Existe en Valdeprado, en la iglesia parroquial, una preciosa imagen medieval de María sedente en trono bajo. Asienta al Niño sobre la rodilla izquierda, y en la mano derecha lleva un cetro y al cuello un antiguo "Agnus-Dei." El Niño, en la izquierda, lleva la bola del mundo y con la derecha bendice. La Madre va coronada en la misma talla y bajo la corona el velo cubre el cabello, que se deja ver en parte. De ella nos dice E. Campuzano:

"No existe apenas expresividad en los rostros, que intentan ser realistas. Sólo la mirada de la Virgen, lánguida y pensativa, descubre el sentimiento del artista experto que realizó una obra de gran prestancia y empaque." "La talla es muy cuidada, dominando la composición y movimiento, así como la finura de las facciones de los rostros" (79). La data este experto como de mediados del siglo XV, basándose principalmente en el cetro rematado en capullo. (Fig. n.º 186).

CASTRO

Nuestra Señora de la Presentación

Existe en este pueblo una bella imagen de María, sedente, con el Niño desnudo, en pie, sobre su rodilla izquierda. Sujeta el manto con dos joyeles: uno so-

(78) M. C. GONZALEZ ECHEGARAY, *Escudos de Cantabria*, T.º V, pág. 172.

(79) E. CAMPUZANO, *op. cit.*



Fig. 183.—Nuestra Señora de la Piedad, actual.



Fig. 184.—Imagen generacional.



Fig. 185.—Nuestra Señora del Carmen de Cabezón.



Fig. 186.—Nuestra Señora de Cahecho.

bre la frente y otro a la caja del cuello; el Niño lleva algo en las manos que no distinguimos bien, pero parece una paloma, ave que solía ofrecerse precisamente en el acto de Presentación del Niño, según la ley judía. (Fig. n.º 187).

CAMBARCO

Hay en la parroquial de este pueblo una imagen de María con el Niño sentado sobre la mano izquierda. Lleva la Madre el pelo peinado en dos bandós, que le caen por la espalda. Al cuello, un pequeño "Agnus-Dei," y corpiño ajustado con botonadura. El manto gira por delante de la imagen y bajo él caen en pliegues manto y falda. Los pies pisan sobre sendas cabezas de ángel y la talla parece muy popular. La mano de la Virgen se extiende como llevando algo, posiblemente un rosario, ya que ésta es su advocación. (Fig. n.º 188).

COLIO

Nuestra Señora de los Dolores

Está situada esta capilla pegante a la casa de Bedoya. La declara como suya, en 1753, don José de Bedoya, tesorero general de Badajoz (80).

COSGAYA

Santa María de Silva

Situación

Se halla asentado este lugar a orillas del río Deva, en el ayuntamiento de Camaleño, no muy alejado de las fuentes que en torrenteras bajan del macizo central de los Picos de Europa, a 700 m. de altitud.

Historia

Del año de 827, el primero de marzo, son las más antiguas noticias que tenemos de Santa María de Cosgaya, por una carta de venta de los hermanos de

(80) A. H. R. C., Ensenada, leg. 399.

Santa María de Cosgaya y el abad Moisés a la comunidad de San Salvador de Bellena. Comienza así la escritura:

"In Christi nomini. Ecce nos frates abitantes in locum *Causecadie* ad ecclesie Sancta Marie..." (81). El 20 de septiembre de 1607 se cita como lindero de una viña "et de alia parte de Sancta María de Cosgaya" (82).

Según *García Guinea*, este monasterio dúplice (de monjas y frailes) ya aparece incluido en el año 796 en una escritura de venta de Pruello, que, con sus hermanos y hermanas, vende una heredad a los monjes de Villeña, en cuya carta se cita: "Siquis tamen, quod fieri non credimus, aliquis monachus de ipsa ecclesia Sancte Marie uel de ipsa ecclesia sua..." (83).

Para consultar la historia de este Santuario, remitimos al lector a la ya citada obra de *García Guinea*, que hace un estudio completísimo de este antiguo monasterio.

Se celebra la festividad el domingo siguiente a la Asunción.

COBEÑA

Nuestra Señora de la Concepción

En las estribaciones de Pico Ventosa, del valle de Bedoya, se encontraba esta ermita de la advocación de la Purísima Concepción.

Encontramos una cita de este pueblo en una donación hecha en 1243 al Monasterio de Santo Toribio, por Gonzalo García (84), en estos términos: "Et el solar de Covenna"

Nuestra Señora de la Concepción de Cobeña la vemos nombrada en numerosos testamentos de la zona. Así, en 1727, Francisco de Salceda, vecino de Esanos, encarga misas "en Nuestra Señora de la Concepción de Coveña" (85).

ESPINAMA

Capilla del Rosario

En la famosa "Obra Pía" de Espinama, fundada por el lebaniego don Alejandro Rodríguez de Cosgaya, se dedicaba la capilla de la Fundación a la advo-

(81) L. SANCHES BELDA, *op. cit.* pág. 7, doc. 4.

(82) *Ibidem*, pág. 116, doc. 96.

(83) M. A. GARCÍA GUINEA, *op. cit.* Tº 1º, pág. 53, y L. SANCHES BELDA, *op. cit.* pág. 5, doc. 2.

(84) SANCHES BELDA, *op. cit.* pág. 176, doc. 150.

(85) A. H. R. C., leg. 2.076.

vocación mariana de Nuestra Señora del Rosario, y así dice en una cláusula de su testamento: "Item declaro, que deseando el bien y alivio así de todos los de mi linaje como del común de mi patria, y en algún modo mostrarme agradecido a Dios Nuestro Señor de los muchos beneficios que de su liberalísima mano he recibido, premedité establecer y fundar una casa en dicha mi patria, para que sirviese de educación y enseñanza a trece niños, desde ponerles la cartilla en la mano hasta haber aprendido filosofía, y que en dicha casa no sólo se labrasen las piezas que fueren necesarias para la escuela, clase de gramática y filosofía con las viviendas de dichos niños, las de sus preceptores y maestros y demás oficinas correspondientes, sino es también una capilla con todo el adorno necesario, dedicada a Nuestra Señora del Rosario, para que en ella se celebre el santo oficio de la misa y se ree el santísimo rosario" (86).

En la interesantísima obra de *J. M. Prellezo*, en que se estudian a fondo las vicisitudes por las que pasó esta famosa fundación lebaniega, se dice en un párrafo: "Hacia 1810, la casa de la Obra-Pía fue destinada a hospital y almacén de víveres del Ejército Cantabro. Pasados treinta o cuarenta años, seguía sin celebrarse misa en la capilla de Nuestra Señora del Rosario, situada en el interior del edificio. Como el pueblo sentía honda devoción por el Santuario, el párroco se decide a pedir al propio superior que delegue a algún eclesiástico para que rehabilite la capilla si fuere necesario. El señor Obispo accedió gustoso, y autorizó la bendición de la ermita, con el objeto de que siguieran celebrándose en ella cultos litúrgicos. Al menos en ese punto, la voluntad del fundador podía ser respetada" (87).

En 1926, el delegado de Bellas Artes de Santander dice en un informe que "sólo el altar de la capilla, de estilo barroco, se hallaba en buenas condiciones," ya que el resto del edificio se encontraba en estado ruinoso. En 1966 aún quedaban en pie, entre las ruinas, las paredes de esta capilla.

FRAMA

Nuestra Señora de la Blanca

Recogemos de *Mann Sierra* el siguiente párrafo: "Allá en el camino que conduce hacia Cambarco, Valle Estrecho adelante, y la misma raya que divide los términos de Frama y aquel lugar, se alza la humilde ermita de Nuestra Señora

(86) J. MANUEL PRELLEZO GARCIA, *Utopía de un indiano lebaniego*, Santander, 1984, pág. 75.

(87) *Ibidem*, pág. 139.

de la Blanca. No es un templo de especial relieve ni hacen estas gentes conmemoración especial de la festividad. Sí se recuerda aquí, sin embargo, que hace años, cuando la sequía agostaba los campos, unos vecinos —Gerardo Cuevas y Norberto Aramburu entre ellos— decidieron sacar la imagen hasta la orilla del río, con el fin de que produjera la lluvia que tanta falta hacía; y sacar la Virgen en andas hasta la ribera y empezar a llover torrencialmente, todo fue uno!"

"Y tanto llovió, que hubo grandes dificultades para poder remontar el terreno con la imagen, hasta que, devuelta a su camarín, dejó de llover. Pero realmente este pequeño templo era punto de espera de los devotos de Frama cuando habían de tomar el relevo en la custodia de la Santuca, la Virgen de la Luz, que cada dos de mayo es bajada procesionalmente desde Aniezo hasta Santo Toribio" (88).

Santa María de Frama

Se cita esta Virgen en testamentos del siglo XVI, y a veces como Nuestra Señora de los Caballeros (89).

LEBEÑA

Santa María de Lebeña

Situación

En la antigua provincia de Liébana, siguiendo el camino que lleva de Unquera a Potes, después de pasar el desfiladero de la Hermida por una impresionante garganta, se llega a un pequeño valle a la izquierda de la carretera, donde se encuentra la maravillosa iglesia mozárabe de Santa María de Lebeña, rodeada de monte y alturas.

Imagen

Es una talla de gran belleza, de las conocidas por el nombre de Nuestra Señora de Belén, por estar dando el pecho a su divino Hijo. Preside esta imagen el retablo mayor, estando la Virgen sedente en trono alto, con el Niño desnudo

(88) MANN SIERRA, *De pueblo en pueblo*.

(89) A. H. R. C., Protocolos, varios testamentos, leg. 1.923.

sobre la rodilla izquierda, sujeto por las dos manos de su Madre, que le da el pecho izquierdo, que lleva descubierto. Viste la Madre túnica de escote cuadrado y manto estofado y policromado. No lleva a la cabeza toca ni velo y el cabello le cae en ondas sobre los hombros. Va coronada de metal (Fig. n.º 189).

Historia

Del año 925 hay un documento apócrifo por el cual se conoce la cesión del conde don Alfonso y su mujer, doña Justa, a Santo Toribio de las iglesias de Santa María de Lebeña y San Román, y dos villas, pero *L. Sánchez Belda*, en nota, aclara que esta escritura es falsa, posiblemente hecha en el siglo XIII. Sin embargo, la escritura siguiente, de aproximadamente las mismas fechas, si parece ser auténtica, y por ella donan los condes Alfonso y Justa a Santa María de Lebeña todo cuanto tenían: "In villa Flebenia concedimus ad ipsa ecclesia que nos laborauimus sibe creditabimus de omnia quantum abemus in ipsa uilla: ipsos palacios cum suo exitus et regressus et terras et uineas et pumares et olivares et figares et pumiferos et molinos..." etc. (90).

En la primera escritura, dada por apócrifa, se dice que los fundadores habían edificado la iglesia de Santa María para colocar en ella el cuerpo de Santo Toribio, pero que al descubrir la sepultura quedaron ciegos ellos y todos los testigos, y para poder recobrar la vista tuvieron que entregar todos sus bienes, entre ellos la iglesia de Santa María, al Monasterio de San Toribio. Ya dijimos que esta escritura se da por falsa, aunque algunos autores, como *M. Pereda de la Reguera*, creen en su autenticidad (91).

Ya en 1187, Alfonso VIII donó al abad Pedro de Oña el llamado Llano del Rey con sus pertenencias, la iglesia de Santa María de Lebeña y otras propiedades, a cambio de ciertos derechos.

Pero vamos a dejar a un lado la historia de este templo, ya estudiada por especialistas, y vamos a concentrarnos en lo que se sabe de la maravillosa imagen de Santa María de Lebeña. Queremos transcribir íntegro el párrafo que la dedica *Amador de los Ríos* en su libro *Santander* (92):

"Barroco, cubierto de oro, lleno de entalladuras de mal gusto, como labrado el año de 1731, es el retablo del altar mayor, en cuya hornacina principal, velada por la sombra que sobre ella proyectan los salientes exornos, apenas si se descubre la imagen de la Santa Patrona, de la Virgen de Guadalupe, escultura digna

(90) L. SANCHEZ BELDA, *Cartulario de Santo Toribio de Liebana*, Madrid, 1948, págs. 41 y 42.

(91) M. PEREDA DE LA REGUERA, *Liebana y los Picos de Europa*, pág. 75.

(92) A. DE LOS RÍOS, *Santander, Col. España, sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia*, Barcelona, 1891, pág. 777.

de aprecio y no exenta de valia, aunque no corresponda, ni mucho menos, a la época en la cual hubo de ser erigido el monumento. Sentada aparece en ancho sillal de retorcidos brazos, cuyo respaldo, que se levanta hasta casi la altura de la imagen y que le sirve de fondo, se muestra enriquecido de menuda labor de hojas y de vástagos dorados, que en su traza, en su acento y en su disposición se atemperan a la flora empleada por los artifices granadinos y los mudéjares en los *atauriques* o frondarios con que engalanaban la yesería de los aposentos en sus moradas, semejando tapices pérsicos sin duda. Destacan peregrinos y, de acuerdo con la tradición que revelan, sobre fondo rojo, produciendo en tal manera muy agradable efecto de entonación, no exenta de riqueza, y permitiendo que resalte así la figura de la Inmaculada Madre del Salvador, la cual, ceñida a las sienes regia corona, con la rizosa cabellera tendida a uno y otro lado hasta cubrir los hombros, y encarnada al gusto de la época de que es visible fruto —semeja recordar en su fisonomía apacible y cariñosa la fisonomía de las mujeres de la Montaña, con sus arqueadas cejas, sus ojos grandes y rasgados, que con cierta majestad entorna, su rostro ovalado, su nariz afilada y sus labios cerrados—. Amplio manto que pende de los hombros, y que, cayendo en bien dispuestos pliegues, recoge sobre el regazo, envuelve la figura y cubre parte de la túnica que viste, la cual es de cuadrado escote, que deja el cuello al descubierto; plegada a la cintura y sujeta por ancho ceñidor tiene las mangas anchas, deshaciéndose la falda en pliegues naturales y extendidos, y sobre el regazo, descansando en la rodilla izquierda y abarcándole con ambas manos, lleva su Divino Hijo desnudo, a quien da el pecho izquierdo, mientras en sus manos, aleteando, sujeta blanca y simbólica paloma.”

“Algún tanto desproporcionada, la rigidez en esta imagen ostensible, la longitud de sus manos, en cuyos dedos no se omite el detalle realista de las uñas, y la figura del Niño, claramente revelan que esta escultura obra es de aquel siglo XV, en el cual, sin embargo, tantas y tan peregrinas obras produjo el arte. De artista de no grandes vuelos, seguramente, aunque estimable, dada la gallardía con que se hallan dispuestos y partidos los paños, debe ser reputada esta escultura, viniendo a corroborar tal supuesto, así la corona, que es de la misma traza que la usada por los Reyes Católicos, como las labores del respaldo del sillón, las cuales revelan allí la mano del artista familiarizado no sólo con el espectáculo del elegante arte árabe-granadino, sino habituado a dibujar aquellos exornos que fueron, a despecho de sus adulteraciones, de patrimonio de los mudéjares.”

MIESES

Existe en el camino de Potes a Santo Toribio una ermita de Nuestra Señora del Pilar, con imagen de su advocación. Está la Señora en pie, con el Niño en

el brazo izquierdo y vuelto el rostro hacia María, mostrando la bola del mundo en su manita.

La ermita, en su construcción, es de las características montañosas, con reja de barrotes de madera a la entrada. Es de gran devoción en el pueblo.

MOGROVEJO

Santa María de Lues o Lois

Antiguo monasterio o término perteneciente a Santo Toribio de Liébana, vemos citado por primera vez en 16 de enero de 1302, en el Cartulario, cuando "fue el prior don Turibio a saber el término de la casa de Lues..." da los linderos y dice "que era serna de Sancta Maria de Lues, el un moión en la solana, et el otro moión en Pando de Eralune, et el otro moión al foio Pepin, et el otro moión en las Conforcas, et el otro en Cuentaligar, et el otro moión en foio Angostin" (93). En 1304 se arrienda una casa en Santa Maria de Lues por la infurción anual de tres modios de trigo y tres de centeno (94).

En 1329, a uno de mayo el prior Pedro Gonzalez "Otorga a Martin Royz e Alfons Ferrandes, hijos de Fernan Martin de Lues e de donna Maria, la nuestra casa de Sancta Maria de Lues con todas sus pertenencias" por la anualidad de siete maquilas de pan, "lo medio de trigo y lo medio de centeno, de buen pan limpio por la medida de Potes" (95).

En 1380 había litigio entre el Prior de Santo Toribio y los hombres buenos del Concejo de Mogrovejo, y el Prior accede a petición de los otros a no embargar ni encarcelar a ninguno de ellos hasta el día de San Martín, que ambas partes habrían de tratar sobre la propiedad del término de Santa María de Lues (96). En el mismo año cuatro meses después (el 24 de diciembre) Juan Ruiz, prior a la sazón del monasterio, concede a los moradores de Bárcena el derecho de pastos y facultad de trabajar algunas tierras en los límites de Santa María de Lues, a cambio de pagar como renta y reconocimiento de señorío, una gallina y cuatro dineros en cera (97).

Mucho debieron durar estos pleitos, ya que en 1728, se dice que Santa María de Lois (sic) "cuyo término se halla comprendido entre el Concejo de Mogrovejo,

(93) L. SANCHEZ BELDA, *Cartulario de Santo Toribio de Liébana*, Archivo Histórico Nacional, Madrid, 1948, pág. 218.

(94) *Ibidem*, *opus cit.* pág. 222.

(95) *Ibidem*, pág. 269.

(96) *Ibidem*, pág. 333.

(97) *Ibidem*, pág. 335.

deslindado y amojonado," era propiedad del Monasterio de Santo Toribio (98).

Madoz señala que la advocación de la iglesia es Nuestra Señora de Luarna. En la iglesia existe una preciosa Virgen medieval gótica, con una curiosa toca levantada y la túnica abrochada al pecho con cordones y la manos unidas. ¿Será esta bella imagen la que presidió el antiguo Monasterio de Santa María de Lues? *E. Campuzano* dice que es una de las mejores obras flamencas de la región, y la supone parte de un "calvario," del que desaparecieron las figuras de Jesús y San Juan (99) (Fig. n.º 190).

El día 15 de agosto, "la Virgen de Agosto," se celebra la festividad de la Patrona con celebraciones religiosas y romería.

OTERO

Nuestra Señora de los Dolores

Situación

En el pueblo de Otero, cercano a Tama, existe una capilla, de la advocación de Los Dolores.

Imagen

Es una Virgen, con un rostro bellísimo, arrodillada, vestida de telas y con las manos unidas en oración. Acaso sea de vestir (Fig. n.º 191).

M. Pereda de la Reguera describe así la llegada a este Santuario: "Atravesando el puente de Tama, construido sobre el Deva en tiempo de Carlos III, el camino pasa por las proximidades de Armaño, que queda a la derecha, y con suave pendiente, se acerca al río Viñón, hasta el puente de Roviñón, desde el que se acusa la pendiente hasta llegar al pueblo de Otero, enmarcado por encinares, y con una capilla muy frecuentada, dedicada a Nuestra Señora de los Dolores" (100).

Llorente Fernández indica: "Ahí cerca, y casi al frente de nosotros, vean Vds. en Otero una rica capilla que contiene una buena imagen de Nuestra Señora de los Dolores y casa de que era originario aunque nació en Turieno, el Excm.º y Ill.º Sr. D. Francisco de Otero y Cossío, Arzobispo que fue de Santa Fe de Bogo

(98) A.H.R.C., Protocolos, Francisco de Celis, leg. 2.076, fol. 96.

(99) E. CAMPUZANO RUIZ, *op. cit.* pág. 465.

(100) M. PEREDA DE LA REGUERA, *op. cit.* pág. 90.



Fig. 187.—La Presentación de Castro.



Fig. 188.—El Rosario de Cambarco.



Fig. 189.—Santa María de Lebeña.



Fig. 190.—Santa María de Luerna.

tá, Capitán General y Virrey de Nueva Granada, y gran protector del Monasterio de Benedictinos de Santo Toribio de Liébana, el cual a sus expensas hizo construir el precioso camarín o capilla en que está la reliquia de la Vera-Cruz (101).

PENDES

Nuestra Señora de Castropaña

Es una virgen tallada, lleva las manos unidas en oración y va cubierta por un manto (Fig. nº 192).

La encontramos citada en testamentos del primer tercio del siglo XVIII (102).

Nuestra Señora del Naval

Situación

El lugar de Pendes se halla a 585 metros de altitud, muy cerca de Cillorigo. En la iglesia parroquial reconstruida el siglo pasado, se encuentra la patrona, Nuestra Señora del Naval.

Imagen

Es una Virgen sedente de talla. En la mano derecha lleva los Mandamientos. Sobre la rodilla izquierda descansa el Niño, desnudo y mutilado de la mano izquierda, con su manita diestra sujeta algo roto. Van coronados en la misma talla.

Por primera vez se cita Pendes en el Cartulario en el año 1206, al donar Inés González heredades pertenecientes al Duque Gonzalo Ruiz (103) (Fig. nº 193).

PERROZO

Santa María de Perrozo o Nuestra Señora de Agosto

Perteneció este monasterio al de Piasca. Debió haber una reforma importante a mediados del siglo XVII, ya que Tomás García, en 1651, doró el retablo

(101) L. LLORENTE FERNANDEZ, *Recuerdos de Liébana*, Madrid 1882, pág. 48.

(102) A.H.R.C., Protocolos, leg. 1928, ante Ignacio Veler.

(103) SANCHEZ BELDA, *Cartulario*...

de Nuestra Señora de la Asunción de Perrozo y el del Rosario de Requejo. En este mismo año se doró el del altar mayor, por Baltasar de la Torre. Las primeras citas de este monasterio aparecen en el año 1030.

Cuando el conde murió donó a Santa María de Piasca el monasterio de Santa María de Perrozo.

PESAGUERO

La Purísima Concepción

En el barrio de La Parte, del pueblo de Pesaguero, en las estribaciones del Collado de Vistrío, existe la ermita de Nuestra Señora de la Concepción, a media ladera, con ábside cuadrado y espadaña de una sola voz. Recientemente ha sido restaurada gracias al celo del que fue su párroco, don Desiderio Gómez. (Fig. nº 193).



Fig. 193 a).—Ermita de la Concepción en Pesaguero.

Fundó esta ermita don José de la Losa, posiblemente a finales del siglo XVII o principios del XVIII, y la vinculó al mayorazgo de su casa. Su hijo don Cayetano de la Losa y La Torre dice en una escritura que se debe restituir el Santísimo Sacramento a la ermita, y que se digan las misas encargadas por "la fundación y costumbre" que al parecer habían sido suspendidas hasta el acto de visita de 19 de octubre de 1723, en que el cura del concejo "se excusó de su cumplimiento, lo que hizo a su padre (D. Cayetano) ponerle demanda ante el Provisor del Obispado de Valladolid, y posteriormente ante el Tribunal de la Nunciatura."

El Juez Apostólico, en enero de 1746, mandó mantener al Patrón, el derecho de celebrarse misas, "y en la posesión de que el Santísimo Sacramento sea colocado en la mencionada ermita, con la obligación de tener siempre, de día y de noche la lámpara encendida delante del Sagrario." En el año de 1755, aún no se había cumplido la sentencia, por lo que da poder al Patrón para que se ejecute (104).

PIASCA

Santa María de Piasca o Santa María la Real

Nos encontramos en el río Buyón, que baja por Valdeprano a buscar las aguas del Deva. Mirando a la margen izquierda del río, en alto, aparece el Monasterio de Santa María la Real, en cuya fachada nos encontramos con la primera imagen de María, que en esta ocasión nos sale al paso, al aire libre.

Preside la fachada en un intercolumnio sobre la puerta de acceso al templo, y bajo la espadaña. Está María en pie, sobre un pedestal, con el Niño asentado en su mano izquierda, en graciosa actitud, mirando arrobado a su Madre, que le entrega una manzana. La Virgen peina sus cabellos rojizos (color de la piedra) en dos crenchas, sujetas por argollas. La acompañan a los lados los apóstoles San Pedro y San Pablo, mucho más antiguos que ella.

Historia

No vamos a entrar en tan dilatada relación, sino sencillamente a decir que la primera noticia que de ella tenemos se remonta al año 948 en que "Materno entrega a su hija Todilli a la Abadesa Elo, para su ingreso en el monasterio" (105). El monasterio era dúplice, es decir, de religiosos de ambos sexos, monjes y monjas.

En el exterior, se encuentra también una lápida con una inscripción que dice: "En el día décimo de las kalendas de marzo (21 de febrero) y en honor de Santa María se hizo la dedicación de esta iglesia por el Obispo de León Juan y la asis-

(104) A. H. R. C., Protocolos, leg. 2.108.

(105) R. M. BLASCO MARTINEZ, *Las Cartularios de Cantabria*, Santander, 1986, pág. 258.



Fig. 191.—Nuestra Señora de los Dolores de Otero.



Fig. 192.—Santa Maria de Castropaña.



Fig. 193.—Nuestra Señora del Naval de Pendes.



Fig. 194.—Los Dolores de Piasca.

tencia del Abad de Sahagún don Guterio; del Prior de este lugar (Piasca) don Pedro y del maestro de obra Covaterio. Dos veces quinientos, sumados con tres veces nueve y tendrás el año del que nació de la Virgen. Esta obra fue terminada el año del Señor de 1439 siendo prior don Pedro Juan. Juan Fernández de Aniezo me hizo. Toribio de Cambarco me hizo." Así lo traduce *E. de Campuzano* (106) de quien lo tomamos.

Ya dentro del monasterio encontramos algunas imágenes de María: Una de ellas es una bellísima Piedad, tallada en madera, que representa a María sosteniendo sobre sus rodillas el cuerpo inerte de Jesús, cuya cabeza sujeta con su mano derecha, mientras la izquierda la abre protectora sobre las rodillas del Hijo muerto. Las vestimentas, toca, túnica y manto, de abundantes pliegues, contrastan con la desnudez del Señor, haciendo más patético el grupo (Fig. n.º 194). Acaso esta Virgen de las llamadas del Camino, perteneciera a una ermita que hubo de esta advocación.

Mucho más austera de formas es otra escultura que presenta el Santo Entierro o más bien del descendimiento de la Cruz, en que María, como en la anterior figura, sostiene al Hijo muerto sobre su regazo. Completa el grupo una serie de cuatro figuras, dos mujeres y dos hombres, que asisten y contemplan la dolorosa escena. (Fig. n.º 195).

Aún hay otra figura que representa la coronación de María (Fig. n.º 196) y otra mutilada, de la Virgen sedente en trono bajo, a la que parecen haber arrancado el Hijo, si lo tuvo. Le faltan las dos manos, y lleva sobre la cabeza una toca y corona de madera tallada en la misma figura. Hay otra imagen de María en pie, sobre la luna, o barco (?) con el Niño desnudo en el brazo izquierdo, al que ofrece una manzana. Jesús en la mano izquierda sostiene la bola del Mundo. Dos imágenes más aparecen en fotografías antiguas, del Archivo del C.E. M. Una de ellas es una Virgen de la Leche, sedente sobre trono bajo, con el Niño sobre la rodilla izquierda, y el pecho de este lado al descubierto. El Niño está mutilado, y la Madre en la mano izquierda llevaba algo ¿manzana o flor? Va coronada en la misma talla, sobre toca y sonríe al Hijo (Fig. n.º 197).

Finalmente una bella imagen existente en la sacristía, a la que hoy día le faltan la nariz y la mano derecha, en la que, según una fotografía antigua, llevaba una manzana. Está la imagen en pie, y lleva a Jesús en el brazo izquierdo, desnudo y con una anatomía muy bien trazada. María tiene sobre la frente un velo y los cabellos le caen en dos crenchas sobre los hombros. Es una preciosa imagen (Fig. n.º 198).

(106) E. DE CAMPUZANO, *El Gótico en Cantabria*, 1986, pág. 291.



Fig. 195.—El Santo Entierro de Piasca.



Fig. 196.—Coronación de María en Piasca.



Fig. 197.—Virgen de Belén en Piasca.



Fig. 198.—Santa María de Piasca.

POTES

Nuestra Señora de Valmayor

Situación

En el barrio de Valmayor, caserío asentado en el valle de su nombre al sur de la villa, saliendo hacia la Vega, se halla el Santuario de Nuestra Señora, en un pequeño cerro, en las estribaciones de Pico Pumar.

Imagen

La imagen de la Patrona es una Virgen de las llamadas de "devanadera," es decir, sólo compuesta por la cabeza y brazos, para poder vestirla con ropas de tela. No obstante, en el mismo Santuario, se encuentra en un retablo lateral otra Virgen, sedente sobre escaño, vestida de túnica adornada con un joyel o medallón y manto; asienta al Niño sobre su halda, en el lado izquierdo pero no sobre la rodilla y le sujeta apoyando la mano izquierda sobre el hombro, mientras con la derecha presenta una flor o fruto. Cubre la cabeza con una toca que cae en zig-zag. Como corona lleva una sencilla diadema rematada sobre la frente en una flor de lis. También en esta ermita hay una imagen de las llamadas "Mattertia" o generacional, que representa a Santa Ana, María y Jesús, sentados uno sobre otro. Estas dos últimas imágenes las data E. Campuzano como de época temprana del gótico (107). Quizá la Virgen sedente sea la primitiva imagen que existió en la ermita (Figs. n.º 199 y 200).

Historia

Es una de las devociones más antiguas de Liébana y de las pocas que se han conservado hasta la actualidad. Ya la encontramos citada en una donación hecha el 12 de julio del año 990, por el presbítero Vermudo y su madre Froilo a la iglesia de San Vicente de Potes. Entre otras tres, se cita a "Sancte María in Valle maiore," y se añade: "concedo me in tota devocione anima mea spiritum, corpus meum et dictas ecclesias cum mea hereditate qui nisus sem abere uel ganatum quem abeo cum matre mea Froilo. Terras, vineas, casas, quintas, res, bastimenta, ferramenta, liaria, aqueductis, fontibus, montibus, egressum uel regresum, tam in mobile quam etiam et immobile, usque minima gallina" (108).

(107) E. CAMPUZANO, *El Gótico en Cantabria*, Edic. Estudio, Santander 1985, pág. 450.

(108) L. SANCHEZ BELDA, *Cartulario de Santo Toribio de Liébana*, pág. 90.

En 1272, el Prior García González da en renta a Ferrán Domínguez, "la nuestra casa de San Vicente de Potes con la iglesia et con todas las cosas que pertenecen al monasterio et a esa misma iglesia, et con Sancta María de Valmayor, assi como nos la auemos y agora et lo tuvo Roy Perez nuestro tío, sacado ende el prado que tiene en la prada"(109). Recibirían por el arriendo 37 morabentinos y medio de los "prietos" (110).

En el año 1333, se cita Santa María de Valmayor como ermita, con motivo de un pleito entre el Monasterio de Santo Toribio y el concejo de Potes, clérigos y legos, "en razón de la egleſia de Sant Vicent cerca de Potes." La sentencia dice que el Concejo y allegados, "desamparen e dexen la dicha egleſia de Sant Vicente e ermitas de San Pedro e Sancta María de Valmayor y el patronazgo dellas con todos los diezmos e primicias o ofrendas, etc"(111).

Estos pleitos por la propiedad de las dos ermitas, fueron prácticamente perpetuos, porque aún continuaban en el año de 1503, en que por Bula, el Papa Julio II ordena a los abades de San Juan y de Aguilar: "que entiendan y juzguen en la reclamación hecha por el Prior y convento de Santo Toribio sobre la posesión de los diezmos o ofrendas de las ermitas de Santa María de Valmayor y San Pedro de Potes" (112).

Tenía esta ermita ermitaño que cuidaba de la imagen y el Santuario, y lo era en 1659 Santos de la Peña y aunque sólo se contrataban por 9 años, no hubo otro ermitaño hasta 1682, en que se admitió a Toribio García de Torices. Tenían casa de vivienda para él y su familia y no podían "hacer ausencia." En el prado de la ermita habría de plantar árboles de *fruto llevar*, cuidar la viña "que está junto a la ermita y echar de tres en tres años cabecera buena, podándola y escarbándola para que eche sarmiento, etc." Pertenecía también al Santuario el "encinal, monte y "noblal." Se comprometía el santero a tener limpia la ermita "en particular los días de Nuestra Señora, para que con toda decencia esté y se hagan en ella los divinos oficios, teniendo desocupado el cuarto bajo de la casa vivienda y muy aseado para que las personas que fueren a novenas, como suele hacerse y demás que se ofreciere, sin que la puedan habitar los ermitaños" (113).

A cambio de los frutos recogidos, se obligaba a dar por su cuenta un cuarto de trigo en grano, 12 libras de carnero, 8 de jamón de tocino 4 gallinas, un ciento de sardinas y 4 cántaras de vino blanco, para el refresco dado a los sacerdotes, justicias y autoridades el día de la procesión (114). Sin embargo, ya en 1732 falle-

(109) *Ibidem*, pág. 207.

(110) Moneda antigua española, maravedí.

(111) L. SANCHEZ BELDA, *op. cit.* pág. 324.

(112) L. SANCHEZ BELDA, *op. cit.* pág. 414.

(113) A. H. R. C., Protocolos, leg. 2.011.

(114) *Ibidem*, Protocolos, leg. 2.009.

ce la ermitaña, que lo era a la sazón Ana de Mier. Habían cambiado la vieja costumbre de ser hombre los encargados del Santuario. Con la muerte de esta beata (así solían llamarse las dedicadas a guardar las ermitas, como ya hemos explicado numerosas veces), se hace inventario, como se hizo en 1684 anteriormente, en el que los mayordomos declararon: "El Altar Mayor de Nuestra Señora Santa María con un frontal y laceados, el uno carmesi y el otro de damasco blanco y una toalla de Ruán que tiene más de una vara de ancho y 5 cuartos de largo."

En el otro altar sólo había una sábana de lienzo. Por este inventario vemos que ya en aquellos tiempos había costumbre de llevar las imágenes de casa en casa, pues dice que "había dos cajas con imágenes pequeñas del señor San Pablo y Nuestra Señora con que se pide limosna por los lugares."

En el altar colateral "A la Epístola," estaba Santa Ana con su retablo. Había un retrato al óleo del Licenciado Bedoya y dos pequeños de Nuestras Señora, uno de ellos "en madera." Se contenía el agua bendita en una caldera con su hisopo. La imagen de la Virgen tenía diversos mantos para las solemnidades: Uno azul con estrellas de plata. Otro "vestido" de damasquillo verde y blanco, con galón de plata y manto de lo mismo, otra capa de diferentes colores. Allí se guardaba la corona de plata de Nuestra Señora y una diadema "de lo mismo" que llevaba el Niño. Muchas más ropas y tocas aparecen inventariadas y dos rosarios grandes de azabache.

Había asimismo una buena imagen de la Virgen de Belén (amamantando al Niño) y en la sala alta una mesa larga, 7 bancos, una cama, dos arcas vejas y cocina. En la sala de abajo 2 bufetes, 2 bancos de respaldo, 2 rasos, una cama nueva y 2 lechos. A la sazón era mayordomo don Francisco de Bustamante. La ermita tenía censos y ganado, y se nombra nuevo ermitaño en 1730 (115).

En el año de 1633, el Concejo de Hijosdalgo de Potes y don Florián de la Lama como mayordomo del santuario, habían dado a dorar a Francisco Díaz del Pozo los dos altares colaterales de la ermita, así como el mayor donde estaba la imagen. Le pagaron 560 reales, después de haber sido tasados por el pintor de Salarzón Antonio Gutiérrez de Caviades (116).

En 1668, dice el Mayordomo estar muy ocupado "en la asistencia de San Antonio," y alega que "acuden muchas personas a las novenas y otros ejercicios" y que por lo tanto necesita asistencia "por estar en un valle desierto y desviado de dicha villa casi un cuarto de legua, camino agrio y fraguoso, y para que no se atrase su devoción luz y culto divino" envía a pedir las limosnas que de ordinario se daban por ello a un tal Francisco, "vecino de esta villa, que es un hombre alto, seco de cara y buen rostro, entre cano y de edad de más de 60 años, que

(115) A. H. R. C., Protocolos, leg. 2.077.

(116) A. H. R. C., leg. 1.990.

es algo mollar de ojos y tiene un lunar en la cabeza al lado derecho." Se dan estos curiosos datos personales para evitar suplantaciones ya que se nombraba "recaudador" de las limosnas del Santuario (117).

En el último tercio del siglo XVIII, el día 6 de junio de 1786, los hermanos José y Manuel de Fontecha, maestros tallistas, se comprometen a hacer un retablo para la ermita de Nuestra Señora de Valmayor, de 18 pies de alto y 104 de ancho de madera de tejo (118), ajustándose en la cantidad de 2.165 reales de vellón. Es curioso el dato de que para pagar dicha cantidad "se ha de vender una pistola chiquita con su cadena de oro que tiene para su adorno la Virgen, por ser más útil y aun preciso dicho retablo que aquella alhaja" (119).

No podemos por menos de comentar la celebración profana de la fiesta de Nuestra Señora del Valmayor en el año de 1635; se celebraba una comida la víspera de la Virgen de Agosto (comida y colación) y al día siguiente tres comidas. Por la mañana, para almorzar, mantequillas frescas, mielgas aderezadas, tolle y pescada frita. Al medio día ¡cuatro huevos por cofrade! "estrellados con aceite." Una mielga (120) cada uno y otra "postura" de tolles. Truchas empanadas. Otra pescada (pescadilla) del "canto" (cantil) con aceite y vinagre, peras y queso. Cada uno había de comer 2 libras de pescado y sus salsas, pan, vino en abundancia y "a contento."

Por ser todo el "menú" a base de pescado, vemos que se guardaba vigilia (121). Para la cena de la noche, de colación fruta buena. Como se ve, la comida era abundante en cantidad y un poco dudosa de calidad, ya que el pescado, quitando las truchas y las pescadillas era fuerte y ordinario.

De la actual celebración, nos habla Isidro Cicero en su obra *Liébana de punta a punta*, y vamos a dejarle a él, que como persona joven la ha vivido recientemente: "El día 15 de agosto, se celebra la Virgen de Valmayor, patrona de la villa, en la campa de la ermita que la Virgen tiene en el barrio de su nombre, camino de San Gilorio. La devoción de la gente de Potes por esta imagen, data de tiempos inmemoriales y cuando llegaba el caso de una pertinaz sequía, se sabe que la sacaban en procesión con el fin de hacerle rogativas."

(117) *Ibidem*.

(118) Pocas veces hemos visto invertir tal madera para la confección de retablos, que suelen ser de nogal con partes de castaño.

(119) M. C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, *Documentos para la Historia del Arte en Cantabria*, T. II, pág. 161.

(120) Las mielgas son peces de la familia de los tiburones, que se describen en el Diccionario de la Lengua Española de la siguiente forma: "Pez selacio del suborden de los escuálidos, de cuerpo casi plano por el vientre aquillado por el lomo, y cuya longitud no suele pasar de un metro... etc. La carne es comestible, aunque dura y fibrosa, y la piel se emplea como la de la lija." El tollo o tolle, como se dice en Santander, es la *Pintarroja* o pez lija.

(121) A. H. R. C., Protocolo, Juan Gómez de Abandames, leg. 1.989.

“Merece visitarse la ermita, que tiene un bello retablo barroco del siglo XVIII, con imágenes góticas procedentes de otro retablo más antiguo”... Los cofrades de la Virgen han convertido en una gran manifestación de personalidad lebaniega la romería de su Virgen. Trajes regionales sacados de los baúles del siglo pasado, danzas y canciones muy cuidadas por los bisabuelos, vuelven a ver la luz ese día” (122). Coplas con sabor de antiguo romance se escuchan:

¿Quién es aquella Señora
que baja por la Tejera?
La Virgen de Valmayor
y los cofrades con ella.

Virgen del Camino

Situación

En la misma villa de Potes, junto al cementerio, a la salida por la carretera que va a Santo Toribio.

Imagen

Es una imagen vestida de telas y tocada con una mantilla, sobre la que lleva corona de metal; con sus manos sostiene un rosario. (Fig. n.º 201).

Historia

Poco sabemos de esta ermita, que ya existía en el año de 1727, en que se cita en una escritura de testamento.

En 1780, se encarga un retablo para la Ermita al maestro arquitecto Joseph de Fontecha, por D. Joseph Pérez de Roldán, beneficiado de la iglesia parroquial de San Vicente Mártir, por orden del Obispo de León, por 1.250 reales de vellón. Se dice en las condiciones que la ermita recibía el título de Santa Isabel y que estaba “sita dentro de los términos de esta dicha villa de Potes.” El altar tendría de altura 9 pies y de ancho 6, lo que nos hace suponer que era muy pequeño. Habría de volver a colocarse la Cruz de piedra con su santo Cristo que antes había en dicha iglesia. Esto parece indicar el origen de la ermita como un humilla-

(122) I. CICERO, *Liébana de punta a punta* (Guía del viajero) Madrid, 1980, pág. 66.

dero, lo que no es muy extraño ya que las Vírgenes de la advocación "del Camino" suelen estar a la linde de las vías públicas. No se cita la imagen de la Señora para nada en este contrato (123). El arquitecto, seis años después, hace el retablo para la Virgen de Valmayor.

Se celebra la fiesta el día 8 de septiembre y también es de gran devoción en la villa.

En la antigua parroquia de San Vicente, había otras advocaciones de María como era la de "Nuestra Señora de los Cuchillos," posiblemente una Dolorosa que tenía su cofradía llamada "Hermandad de la Escuela de Cristo." El 15 de febrero de 1730, D. Francisco de Font, médico residente, recibe poder de los Hermanos para vender ciertos bienes y pagar la luminaria de Nuestra Señora de los Cuchillos" (124).

SANTO TORIBIO DE LIEBANA

Nuestra Señora de los Angeles

En la pequeña ermita, de las existentes en el monte de Viorna dependientes del Monasterio de Santo Toribio, y situada muy cerca de la Cueva Santa. Hoy apenas quedan unos muros arruinados.

Imagen

Es una hermosa talla que presenta a María sedente, con el Niño en pie sobre la rodilla izquierda, en actitud de besar a su Madre en la mejilla, mientras con su manita acaricia su barbilla. Se conserva en la actualidad en la ermita de San Juan, y de ella nos dice M. A. García Guinea que es una bellísima talla del siglo XVI, de madera y sin policromar. (Fig. n.º 202).

Historia

Ildefonso Llorente Fernández, en su conocida obra *Recuerdos de Liébana*, nos habla y cuenta de cómo Santo Toribio se retiró a meditar a esta pequeña ermita y transcribe un párrafo de Sandoval, de su obra *Fundación de Monasterios Benedictinos*, en que dice: "Queriendo pelear con el enemigo a solas, subióse a lo alto de un monte; y en parte muy escondida de él, labró una pequeña ermita,

(123) C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, *Documentos para la Historia del Arte en Cantabria*, T.º II, pág. 159.

(124) A. H. R. C., Protocolos, Francisco de Celis Corcés, leg. 2.076.



Fig. 199.—Santa María la antigua de Valmayor.



Fig. 200.—Nuestra Señora de Valmayor.



Fig. 201.—Virgen del Camino de Potes.



Fig. 202.—Nuestra Señora de los Angeles.

donde con mucha abstinencia, disciplina continua, oración y lágrimas, llegó a tanta perfección, que alcanzó de Dios singulares favores y llegó a tanto, que muy de ordinario bajaban ángeles que hablaban con él y le hacían compañía." Añade Sandoval: "He visto las ermitas y lugar de penitencia y verdaderamente, mueven a gran devoción"... (125).

SOBERADO

Nuestra Señora Santa María de Arría

Situación

Se encuentra Soberado a las orillas del río Frío, entre este afluente del Qui-viesa y un pequeño arroyo que baja del monte. El pueblo se sitúa a 594 metros de altitud entre Vega y Bárago.

Imagen

Es una Virgen que lleva al Niño en el brazo izquierdo, va desnudo, bendiciendo y con la cabeza y expresión de una persona mayor. (Fig. n.º 203).

TAMA (Cabezón de Liébana)

Nuestra Señora de los Angeles

Situación

Nuestra Señora de los Angeles es la parroquial de Tama, compartida con Aniezo. Se encuentra cercana al río Deva, al pie de Sierra de Peña Sagra, en su eminencia del Tumbo.

Imagen

La imagen de Nuestra Señora de los Angeles es una Virgen en pie, con las manos juntas. Dos ángeles la coronan y otros dos quedan a sus pies. (Fig. n.º 204).

(125) I. LLORENTE FERNANDEZ, *Recuerdos de Liébana*, Madrid, 1882, pág. 320.

El Rosario es una Virgen sedente en trono que extiende sus manos sujetando un desproporcionado rosario. (Fig. n.º 205).

TANARRIO

Nuestra Señora de los Morales

Esta fue la parroquial, aneja a Argüébanes, está el pueblo situado en las primeras estribaciones de la Peña de Canal Mayor, al pie del Macizo Oriental de los Picos de Europa.

TUDES

Existe en este lugar una ermita dedicada a la Virgen de las Nieves, cuya fiesta se celebra el 5 de agosto, como todas las de esta advocación, como explicamos en el prólogo. Es de mucha devoción, tanto en Tudes como en el barrio de Porcienda, donde se encuentra la ermita (126).

TURIENO

Nuestra Señora de Cortes

Existe libro de fábrica en el Archivo Histórico Nacional, bajo el título Santa María de Cortes. En el año de 1731, se cita en testamentos.

VALCAYO

Encontramos en este lugar una ermita dedicada a Nuestra Señora de las Nieves, que se fue arruinando, hasta que en 1942, fue restaurada. (127).

VEJO

Es famosa en este lugar la Virgen de Manzanedo que tuvo una buena y antigua imagen.

(126) P. ALVAREZ, *Los Pueblos de Liébana y los Picos de Europa*, Guía Pintoresca, 1987, pág. 53.

(127) P. ALVAREZ, *op. cit.* pág. 63.



Fig. 203.—Santa María de Arria.



Fig. 204.—Los Angeles de Tama.



Fig. 205.—Nuestra Señora del Rosario de Tama.



Fig. 206.—Virgen Medieval procedente de Liebana.

CAPITULO XIII

**RUTA DE LOS VALLES DE SOBA, PAS, CAMPOO,
CASTRO URDIALES, VILLAVERDE, MENA Y CARRANZA**

EL VALLE DE SOBA Y PAS

Está el valle de Soba situado al sureste de la región de Cantabria, y es el bastión que separa a ésta de Castilla, como una majestuosa atalaya que en algunos puntos llega a los 1.200 metros de altitud, entre los que escapan dos carreteras a Burgos: Una de ellas soslaya la Sierra del Castillo por el Puerto de los Toros, después de frontear con Ramales y Vizcaya por el este y la otra atraviesa el valle de norte a sur por un impresionante desfiladero, siguiendo el curso del río Asón, aguas arriba, para después retrepar el Portillo de la Sía camino de Espinosa de los Monteros.

Por el norte, limita Soba al poniente con el Porracolina y al saliente con Peña Rocías, dos gigantones que ocupan más de la mitad del valle, mientras que al sureste se apiñan todos los pueblos, formando pequeños y salpicados núcleos alrededor de sus iglesias, aprovechando el verdor de los empinados valles, la comunicación de la carretera que une Ramales con el Portillo de la Sía y la vega del río Gándara, así como los abundantes arroyos que bajan de la cordillera Cantábrica. En la zona más despoblada numerosas cabañas pasiegas se desperdigan aprovechando las verdes brenias.

Por el este, el Pico de San Vicente es como un hito natural que separa Soba de Ramales, siguiendo de norte a sur fronteando el valle con la provincia de Vizcaya, para ya al sur, como más arriba dijimos, limitar con la provincia de Burgos. Al poniente otro río, el Miera, separa el Valle de la pasieguería, aunque parte de ésta, Valdició y Calseca, pertenecen a Soba.

Son 24 los lugares más importantes que componen Soba y aunque hay ermitas dedicadas a los santos y advocaciones tan antiguas como la de San Andrés de Aja, hay otras muchas marianas, entre las cuales destaca la de la Patrona del Valle, Nuestra Señora de Irias, cercana a la Peña de Aja; la antiquísima advocación parroquial de Nuestra Señora de Cañedo; la del Rosario de Rozas; la de Sopeña, cuya ermita desapareció. Nuestra Señora de los Barrios en Valdició. La Virgen de las Candelas o la Presentación en Santa María, la Virgen de la Cagigera en Herada; la Concepción en el Prado; Nuestra Señora del Cueto en Quintana y en ese mismo lugar El Pilar; Nuestra Señora de la "O" en la Revilla y Aja; La Soledad de Rozas, etc.

Todas las iremos viendo y alguna más que ya no existe, pero que fue de gran devoción en tiempos pretéritos. De aquí pasaremos a las villas pasiegas, depen-

dientes durante siglos de Espinosa de los Monteros y pertenecientes por tanto a su feligresía.

AJA

Nuestra Señora de Irías

Situación

Nos encontramos en Aja, el pueblo más antiguo de Soba. Su Monasterio de San Andrés se pierde en la lejanía de los tiempos, cuando se inició la repoblación de Castilla. La peña de Aja, solemne y majestuosa, enseña en su cresta un roquedal en forma de corona que aumenta y remata el carácter mítico del lugar. La ermita de Nuestra Señora de Irías, se encuentra situada entre los pueblos de Aja y San Pedro.

Imagen

En la actualidad se halla en la iglesia parroquial porque en la ermita se van a llevar a cabo diversas obras para consolidar el tejado. Es una Virgen de las llamadas de "devanadera," para vestir de telas, por lo que sólo lleva tallada la cabeza y las manos. No tuvo Niño y hoy día se le coloca sobre los mantos un Jesús barroco y desnudo, con un pañal cruzado sobre el cuerpo. La cabeza de la Virgen es de facciones muy correctas, lleva el pelo recogido y sobre él se le pone una melena de pelo natural y la corona metálica. Suele llevar manto y túnica bordada. Suponemos, no sin cierto fundamento, que anteriormente hubo otra imagen más antigua y por los inventarios comprobamos que por el siglo XVII y principios del XVIII, existieron dos imágenes en el santuario. (Fig. 207).

Historia

Tenemos que partir de la toponimia porque *tonónimo* es el nombre de esta Virgen. El lugar de Irías o Erías, como antiguamente vemos citar, debe tener un sentido, quizá de "eriales," y curiosamente se repite en sitios relacionados con imágenes marianas y apariciones. Así vemos que no muy lejos, en el valle de Aras existe un pueblo de este mismo nombre "Irías," donde se encontraba una Virgen de tal advocación, hoy día desaparecida, pero que continuamente aparece en testamentos y documentos antiguos, "Santa María de Irías," de la que ya hablamos.

Este mismo topónimo aparece en Portugal, donde en la "Cova de Iria" se apareció la Virgen a unos pastorcitos y lo encontramos en algunos barrios de nuestra región.

La advocación de la Virgen que nos ocupa pensamos que tenga alguna relación con el Monasterio de San Andrés de Aja, fundado por Valerio y su hijo Kardellus, el 18 de enero del año 836 (1). Está también comprendido en la dotación de Oña por los Condes Sancho García y Urraca en 1011. Posiblemente allí hubiera una imagen de Santa María, antecesora de la que ahora vemos.

Existen libros de fábrica en el Archivo Diocesano, desde el año 1604. En este mismo año se hacen unas andas para la imagen. Pocos bienes poseía el santuario en este tiempo y pagaba el gasto del culto con el producto de cuatro cepos de abejas. En 1610, se hace obra y se despejan los alrededores de la ermita, porque había unas frondosas hayas que no dejaban pasar la procesión y que fueron taladas. Tenía en 1613 algún censo de poco a su favor y la renta de la heredad de un prado. En este mismo año se ponen puerta con cerrojo y aldabones por 123 reales y se doró el retablo. En 1616 "se dora y pinta la imagen y caja del altar mayor, por 13 ducados" (la imagen actual no puede dorarse ya que sólo tiene cara y manos).

Por entonces ya habían aumentado los bienes de la ermita puesto que ya eran una fanega de trigo, la limosna del cepo y 100 reales que mandó cierto clérigo, además de doce colmenas de abejas. Es en 1618, cuando toma auge la devoción y empiezan a llegar abundantes limosnas de todo el valle, que se van colocando en censos y con el producto vuelven a hacerse obras y reparaciones. En 1621 se pagan 42 reales a Juan de Agüero y Pedro de Santiesteban, maestros de cantería, por hacer un paredón junto a la ermita; se puso un arco a la puerta de ésta, se retejó y revocó y se sentó el ara del altar. En 1623, los cofrades pidieron jubileo y en 1629 se gastaron 100 maravedís en ajustar la corona de plata, que desapareció en nuestros días, durante la guerra de 1936.

En 1633, se hicieron nuevas obras de cantería y carpintería, en 1643 se le pone una lámpara; ésta debía ser de plata, puesto que costó la entonces elevada cifra de 44 reales. También se colocó en la espadaña un esquilón (2).

En 1661, por testamento del escribano Martínez del Valle, vemos que Pedro Bernal Espina, maestro dorador vecino del lugar de Limpias, cobró 59 reales "del trabajo de haber encarnado *las imágenes de Nuestras Señora de Irias*," y se obligó "a les poner en dicho lugar de Limpias, desde aquí al día de todos los Santos primero que viene de este presente año " (3).

(1) A. LINAJE CONDE, *Los Orígenes del Monacato Benedictino en la Península Ibérica*, León, 1973, pág. 66.

(2) Archivo Diocesano de Santander (Santillana), leg. 2.175.

(3) A. H. R. C., Protocolos, leg. 3.477, fol. 74.

Desde estas fechas comienza a tomar mayor auge esta devoción, como podemos comprobar a continuación, va entrando el siglo siguiente.

Conocemos un inventario del año 1704, que comienza: "En la ermita de Nuestra Señora de Irías, término del lugar de San Pedro y feligresía de la iglesia parroquial del lugar de San Andrés del lugar de Aja." Era a la sazón cura beneficiado de la iglesia D. Juan Zorrilla y mayordomo Juan Antonio Gutiérrez de Rozas.

Dejando a un lado ornamentos y detalles del culto, podemos decir que relacionados más o menos con la Virgen, había los accesorios o adornos siguientes: "Una lámpara de bronce grande; un cáliz de plata con su patena, una cadena doblada de plata de dos varas "entrambas"; cuatro vueltas de corales pequeños y un corazón grande engastado en plata y en ellos diversos dijes de plata pequeños. Un tablero de plata dorado con cuatro Santo Cristos de plata y una Cruz de Santo Toribio engastada en plata y todo ello en plata doble de peso de dos onzas. Una cruz de concha y hueso, con seis Agnus o joyeles de plata al parecer de peso de dos onzas. Dos arracadas de coral que tiene Nuestra Señora y una cadena de plata con tres dijes de plata."

Un vestido de media grana colorada y sus enaguas de raso liso también y una cortina de media grana con otra de toca transparente y diversas colonias (4) y perlas falsas *con que está adornada Nuestra Señora de Irías*. Otro vestido de paño decente que tiene la *imagen de Nuestra Señora está en el altar grande*. Aquí volvemos a ver citadas dos imágenes de la Virgen.

Se declara como mobiliario: "Un púlpito nuevo de nogal con su guardavoz y polvo bien labrado, un cajón de nogal con sus gavetas donde se entra todo lo referido (ropas), un misal muy antiguo con su atril de madera, unas andas de Nuestra Señora, una campanilla de metal, un esquilon en el coro, un capotillo de Nuestra Señora que es de raso con flores doradas, casi nuevo, y una imagen pequeña de Nuestra Señora con que se pide limosna."

En 1774 era beata en el Santuario de Nuestra Señora de Irías, María Saiz de la Lastra, hija de Francisco Saiz de la Lastra y de María Pérez de Soto (5).

La casa beaterio estaba situada frente a la puerta de entrada y, como ya hemos dicho en otras ocasiones, las beatas o freilas estaban dedicadas bajo promesa a cuidar y atender a la imagen, limpieza de la ermita, etc.

Hasta hace pocos años, en la antigua ermita existió una imagen de Nuestra Señora de la "O", que parecía románica y a la que se le quitó el Niño para vestirla.

Leyenda y tradición

Una nueva razón nos inclina a pensar en la mucha antigüedad de esta Virgen, que es su origen legendario, como las más primitivas de la región. Se acumulan

(4) Agnus se llamaban a los antiguos relicarios y colonias a las cintas de sedas.

(5) A. H. R. C. Partición de bienes, Prot. Manuel Martínez Helguera, leg. 5.690, año 1774.

diversas tradiciones y consejas. Aquí volvemos a encontrarnos la versión tan conocida de haber aparecido la imagen en lugar alejado y rechazar su traslado a otro más accesible. La tradición cuenta que la Virgen se apareció en Irias y que por estar en sitio muy apartado, se comenzó a edificar el santuario en el pueblo de Aja. Durante la noche, un buey y un mulo devolvieron las piedras al lugar de la aparición.

Otra leyenda añade que la Virgen volvió por su pie desde Aja a Irias, teniendo que atravesar el Alto de la Cruz, en cuya cima del monte dejó en una piedra la huella de su pie cansado. Aún hay otra leyenda que añade que acompañaban a la Virgen en su peregrinación un buey y un caballo. En Aja hicieron un "Santuco" (humilladero) o más bien Crucero, donde aun hoy se encuentra una Cruz. Se dice que allí dejó la huella de la palma de la mano y brotó una fuente a pie de la misma Cruz. También hay un regato cercano a la ermita (6).

M. A. Sainz Antomil, hace un relato fantástico, que no debe ser popular, sobre el origen de la ermita, relacionándola con dos amantes cuyos amores contradecidos nos recuerdan a Romeo y Julieta o al Conde de Olinos (7).

Devoción

Es mucha la devoción que se la tiene y se la considera la Patrona del Valle de Soba y en representación de la comarca, se la trajo a Santander con las demás Patronas de la Diócesis, el día de la coronación de la Bien Aparecida en 1955. No solamente los sobanos, sino los vecinos de los valles próximos, acudían a celebrar su fiesta el día 8 de septiembre. En los antiguos testamentos del siglo XVI, se recogen mandas y encargos de misas en su Santuario. Antiguamente existían numerosos exvotos, como trenzas, manos y pies, etc.

Como ya hemos dicho, el día 8 de septiembre se celebra su fiesta con misas, procesión y romería y al día siguiente, el 9, se celebraba la de la "O", que al parecer ha sido llevada a restaurar y que debió ser una de las dos que aparecen en los libros de fábrica existentes en el Archivo Diocesano.

Como siempre queremos rematar este trabajo con una estrofa popular dirigida a la Virgen con todo el fervor que en ella puso su pueblo devoto:

"No hay triste que te invoque,
Virgen de Irias,
que Tú no le devuelvas
sus alegrías,
por eso fijo
vuelve tus ojos Madre,
hacia estos hijos"...

(6) Relato verbal de D.^a Vicenta Ortiz, que lo oyó decir a sus mayores.

(7) M. A. SAINZ ANTONIL, *Leyendas del Valle de Soba*, Madrid, 1951, pág. 67.

CAÑEDO

Santa María de Cañedo

Situación

Se encuentra la imagen en la iglesia parroquial de Cañedo, situada en la parte alta del valle, en las estribaciones de la peña de Lusa. (Fig. n.º 208).



Fig. 208.—Iglesia de Santa María de Cañedo.

Imagen

Aunque muy estropeada (nos dicen que actualmente se ha llevado a restaurar) habitualmente la visten de telas, con túnica y manto bordado. La imagen está sedente en trono o escaño bajo. Es una imagen gótica a la que actualmente le falta el Niño, aunque la colocan cuando la visten una cabecita coronada, probablemente la del mismo Niño que tuvo originariamente sobre su halda y que en la actualidad le falta, así como el brazo izquierdo. En la mano derecha sostiene una manzana. Lleva tallado un manto recogido en desiguales pliegues y una toca blanca. La túnica y manto, aunque muy estropeados, fueron en su origen

dorados y estofados. Madre e Hijo llevan sendas coronas metálicas. Suponemos que María fue mutilada para poder vestirla de telas, como ocurrió con tantas imágenes durante el siglo XVIII. (Fig. n.º 209). Existe una buena imagen de la Piedad.

Historia

Hay muy pocos datos de esta Virgen, al parecer muy antigua y que dio advocación a la iglesia parroquial. Por el libro de fábrica, vemos que en 1653 se fundió una campana y se hizo el portal de la iglesia. Esta debió ser del patronato del linaje de Zorrilla, porque en estas épocas tuvieron escudos de armas, de madera "pendientes" de los muros y de piedra labrados en las dovelas y claves. Aun hoy día existe un escudo. También tuvieron enterramientos en la misma iglesia.

Hicieron las obras del portal los canteros Pedro Fernández Gil y Pedro Zorrilla, hacia 1660. En esas mismas épocas fundó capellanía el vecino de Cañedo don Juan Fernández de la Peña. En 1664, se retocó y aderezó el manto de la Virgen por 12 reales (8). Francisco de la Piedra doró y pintó las andas para Sta. María de Cañedo en 1669.

Curiosamente, en algunos mapas medievales aparece el lugar de Cañedo como único pueblo de Soba. Dada la antigüedad de la imagen, podemos pensar que en el medievo hubo algún santuario, dependiente quizá de San Andrés de Aja, dedicado a Nuestra Señora de Cañedo. En testamentos antiguos se la llama Santa María la Mayor de Cañedo.

La familia de los Fernández de la Peña tuvo su capilla en esta iglesia, como podemos ver por el testamento de Pedro Fernández de la Peña (9), quien falleció en Cañedo e hizo testamento el 18 de marzo de 1608, por el que pide ser sepultado en la iglesia de Nuestra Señora de Cañedo "en la capilla que yo he hecho y fundó mi hermano Juan Fernández de la Peña en el entierro que está en dicha capilla." Su hermano había estado en el Perú, en la Ciudad de los Reyes. Pide que lo que faltare de aquella capilla encargada por su hermano, se acabe y mande comprar ornamentos, manda asimismo se ponga reja en la capilla. El día 21 de abril del mismo año, ante Hernando del Castillo, dice que él encargó el retablo al escultor Sebastián López de Frias y que es su voluntad se ponga en él una imagen de San Pedro, la Resurrección y la Concepción de Nuestra Señora.

El retablo del altar mayor está siendo restaurado en el Taller Itinerante de Santillana del Mar dirigido por E. Campuzano. Existe una imagen barroca de María, con el Niño en el brazo izquierdo y a la que se le han colocado varios

(8) Archivo Diocesano de Santander, leg. 2.449.

(9) A. H. R. C., Protocolos, leg. 3.433.

rosarios a modo de collares (Fig. nº 210), ya que su advocación es Nuestra Señora del Rosario. Se dice, popularmente, que la Virgen de Cañedo es hermana de la de Irias.

HERADA

Nuestra Señora de la Cagigera

Por desgracia, no existe en la actualidad la ermita de esta advocación mariana, pero la imagen pervivió hasta no hace mucho tiempo. Se conserva el libro de fábrica o "de quenta," comenzado en 1736 por don Juan López de la Peña, que era arcipreste del valle. Por él vemos que durante este año y el siguiente, se compuso el suelo y el tejado, para lo cual, Diego de Velasco había dejado por testamento 132 reales. El coro se construyó en 1738 y desde este año al 40 se puso el suelo de la capilla de don José Rivas.

Ya en 1791, Antonia López entrega 84 reales y medio para pagar a los doradores del retablo y andas para procesionar a la Virgen. Por 335 reales y 17 maravedís se hace la sacristía en 1799, se hace un ara para el altar de San Antonio y se retejó la ermita. Por estas mismas fechas fundó capellanía Juan González, fallecido en Indias, con un fondo de 23.119 reales. Existía por entonces en el santuario una buena lámpara de bronce que alumbraba a la Virgen noche y día.

En 1774 se hizo el pórtico con asientos de piedra, labrados por los canteros Bentura Lavín y su hermano (10), por 857 reales. En 1779 hubo que hacer de nuevo obras de importancia.

Esta ermita ya desaparecida, tiene su leyenda:

Leyenda y tradición

Se dice que cuando se apareció la Virgen en el robledal o Cagigera, dejó sus huellas grabadas en una lastra. Parece que en la actualidad existen, aunque dos de ellas han sido destruidas o borradas.

Curiosamente, y sólo como anécdota, diremos que buscando las huellas que la tradición señala, nuestras colaboradoras en "labor de campo", encontraron algo que parecía una alpargata boca abajo y tomándolo un poco a broma, dijeron: ¿No será la alpargata de la Virgen? La cogieron y la dieron vuelta. Se trataba de una geoda, o mejor dicho un núcleo de geodas, que curiosamente presentaban la imagen de una Virgen con su Niño en brazos, como puede observar el lector. Puedo asegurar que a la vuelta ya no tomaron a risa "la alpargata de la Cagigera" (Fig. nº 211).

(10) Archivo Diocesano, leg. 6.498.



Fig. 207.—Nuestra Señora de Iriás de Aja.



Fig. 207 a).—La misma Virgen en Santander.



Fig. 209.—Santa María la Mayor de Cañedo.



Fig. 210.—El Rosario de Cañedo.

INCEDO

El Rosario de Incedo

Situación

Es un cuadro de grandes dimensiones que se halla en la iglesia parroquial de Santiago.

Imagen

Se encuentra ésta pintada sobre lienzo al óleo, y es de gran sabor incaico. Presenta a la Señora coronada y con "rostrillo" (adorno de tela alrededor de la cara), imitando pedrería y cabujones (piedras preciosas pulimentadas y no talladas). El manto es trapezoidal y de él salen por sendas aberturas la cabeza del Niño al lado izquierdo y la mano derecha de la Virgen con un rosario y un corazón. Rodean la imagen de la Señora figuras bíblicas situadas en un árbol. Al pie de la imagen hay una cartela con una inscripción.

La inscripción dice: "PATRONA DE MEDINA SOY, POR NOMBRE TENGO EL ROSARIO, ESTOY PINTADA A DEVOCION DEL DEBOTO F. A. P. Y SU MUJER, DEVOTA MARIA MARTINEZ ZORRILLA ALVARADO. VICENTE GONZALEZ FECIT AÑO 1703. M. SANTOS LO RESTAURO" (Fig. n.º 212).

A ambos lados de esta leyenda se ven las imágenes de Santo Domingo pasando las cuentas del rosario y de Santa Rosa de Lima, religiosa dominica peruana, patrona de las Indias Occidentales.

Esta curiosa imagen es una de las llamadas "de Arbol de Jesé", en que aparece la genealogía de María con sus ascendientes y antepasados: "Y saldrá una vara de la raíz de Jesé y de su raíz subirá una flor" (Isaías, 11, 1). Jesé era natural de Belén de Judea, padre de David, y por tanto antecesor de la Virgen y de Jesús.

QUINTANA

Nuestra Señora del Cueto

Situación:

Se encuentra este antiguo Santuario en el mismo pueblo de Quintana sirviendo en la actualidad de ayuntamiento de parroquia. Es una ermita con espadaña

de tres huecos, muy reformada, con adosamientos que quitan belleza al conjunto. Se entra al templo por un portal de paredes repintadas que alternan con la estructura de maderas. En el interior se conserva parte de la antigua bóveda y otra parte de artesanado de maderas talladas muy deteriorado.

Imagen

No existe la imagen original.

Historia

Ya en testamentos de finales del siglo XVI se cita esta advocación. Pero tenemos noticias concretas de esta ermita desde el primer tercio del siglo XVII en que comienza el libro de fábrica y gastos de la cofradía. Por él vemos que hasta el año de 1633 era mayordomo Francisco López del Rivero, ya fallecido, que fue quien "trajo el jubileo a dicha ermita", y da cuenta su mujer de los gastos. Es un dato curioso saber que en Quintana de Soba y en la ermita de Nuestra Señora de Cueto, se celebran "fiestas de toros" para las que se armaban barreras con madera que se traía de los cercanos montes. Esta corrida se celebraba el día de la Virgen de Agosto. También se celebraban la Virgen de Setiembre y "el día de la Concepción" con cultos y en ellos se recogían limosnas del "plato de las vocaciones y del plato de entraño", llegándose a coger en tal año 4.284 maravedís en total, con los que se mandó limpiar el cáliz y patena y corona de la Virgen, retejo de la iglesia y casulla de damasco. Estos gastos y entradas fueron de varios años anteriores.

Se hace inventario de los pobres bienes que tenía la ermita y que eran "tres sábanas de lienzo, una casera y otras delgadas, sin randas, de dos piernas, más otra sábana que declaró Juan García del Rivero haber mandado su mujer, de dos piernas y randas, dos delanteras de liendo y red", y poco más. Suponemos que la sábana de dos piernas será la que hoy día se conoce por "camera" o cama de una sola persona (11).

En 1648 se hicieron obras por los maestros canteros Francisco del Campo y Juan de la Cantera, que fueron "el paño del lado de la puerta de la ermita, cuya obra subió a 5.544 maravedís". Al fallecer en 1662 el licenciado don Antonio del Castillo Santayana, mandó a la ermita 200 ducados y sus réditos. María Sánchez de Ezquerro, mujer de Alonso de la Peña Sarabia, vecina de Quintana, dice en su testamento, hecho en 1654: "Mando y es mi voluntad, que se haga

(11) Archivo Diocesano, leg. 2.420 y 2.421.

un manto para la imagen de Nuestra Señora de Cueto de este lugar de Quintana, el cual sea de tafetán colorado o blanco, con sus puntas de seda". Dejó asimismo 6 reales a Nuestra Señora la Mayor del lugar de Cañedo, y a Nuestra Señora de la Hoz de Marrón (La Aparecida) (12).

El día 8 de diciembre de 1665, se concede jubileo para el día de la Concepción, así como para la Asunción, del 15 de agosto, la Natividad y la Anunciación, con indulgencia y 7 años de perdón. Por cierto que también se celebraba jubileo "en la natividad de San Juan Bautista", cuya imagen aún se conserva en la ermita.

En 1702 se hace inventario, y por él vemos que había mejorado el Santuario, porque había lámpara de plata, "andas dadas de color", para llevar la figura de Nuestra Señora con su cortina de damasco rojo y el manto de la Virgen de la misma tela. Había asimismo dos coronas de plata, una para la Señora y otra para su Hijo, un rosario de plata, seis joyeles o dijes del mismo metal y diferentes rosarios y "colonias" (cintas de seda) "de dicha imagen que las tiene puestas". Tenía asimismo la ermituca dos cuadros y un cajón donde se guardaban los ornamentos. Se encargó entonces la hechura del portal delante de la iglesia.

Devoción

De la gran devoción que tuvo esta imagen nos da idea la continua cita de donaciones para su ermita, reflejada en los testamentos de toda la zona.

En este mismo pueblo, y en la iglesia parroquial de San Félix, hay una capilla de la que fueron patronos los del linaje de Zorrilla San Martín, con retablo de la Virgen del Pilar. La imagen de María es antigua, de metal, y tiene gran devoción, celebrándose su fiesta el día 12 de octubre, en el Rebollar, término de Quintana.

Tenemos que hacer referencia a una antigua Virgen de Quintana que llevaba el nombre de Nuestra Señora del Rebollar, y que aparece citada en testamentos del siglo XVI y XVII. Parece que a unos 150 metros había a la altura del Rebollar los muros de una antigua capilla, cuyas ruinas aún existen, y no descartamos la posibilidad de que el hecho de celebrarse la fiesta del Pilar en este sitio, sea una continuidad de la tradición mariana de haber existido allí un santuario desaparecido, pero que debió tener mucha incidencia en la devoción del pueblo.

En el testamento de María Ezquerro de Rozas, viuda de Francisco Gutiérrez de Velasco, hace un legado o manda para la "Ermita de Nuestra Señora del Rebollar" (13).

(12) A. H. R. C., Protocolos, leg. 3.520.

(13) *Ibidem*, Protocolos, leg. 5.688.

LA REVILLA

Nuestra Señora de la Concepción

Situación

Existió una ermita en el barrio de Tonllar de la Revilla de Soba, de la que sólo quedan hoy en día ruinas. Después de sufrir un derrumbamiento fue recogida la imagen de María en la ermita de San Lorenzo, donde se encuentra en la actualidad (Fig. nº 213).

Imagen

Es una talla de madera, sencilla, pero no tosca. Presenta a la Purísima con túnica recogida por un ceñidor rojo y con manto sobre los hombros, pintado y estofado de flores, adorno que actualmente casi se halla borrado. Peina melena en dos bandós, ondulada, que le cae sobre los hombros; junta las manos sobre el pecho y descansan sus pies sobre dos cabezas de ángel.

Historia

La ermita fue fundada por don Rodrigo Gómez de Rozas, Caballero de Santiago y Regidor Perpetuo de la villa de Madrid, originario del barrio de Tonllar de donde eran sus antepasados. Mandó edificar asimismo la iglesia de la Revilla bajo la advocación de San Fausto. En su testamento, don Rodrigo dice que la Capilla de la Concepción: "Es mía propia, y la labré a mi costa"; añade tener capellanía con cinco misas "que don Fernando de la Peña cumple en la ermita de Nuestra Señora de la Concepción del dicho lugar de Tonllar" (14).

Devoción

Tuvo mucha en todo el valle, y aún existen personas que recuerdan la gran asistencia de devotos que acudían a la fiesta de la Purísima desde los pueblos cercanos, teniendo que atravesar un pequeño y sencillo puente sobre la cañada del río Rubente, para llegar en romería, celebrándose ésta con danzantes y bailes de jota popular. Tristemente nada queda, como ya dijimos, de la antigua ermita, más que unos paredones arruinados totalmente.

(14) A. H. R. C., Protocolos, leg. 5.687.

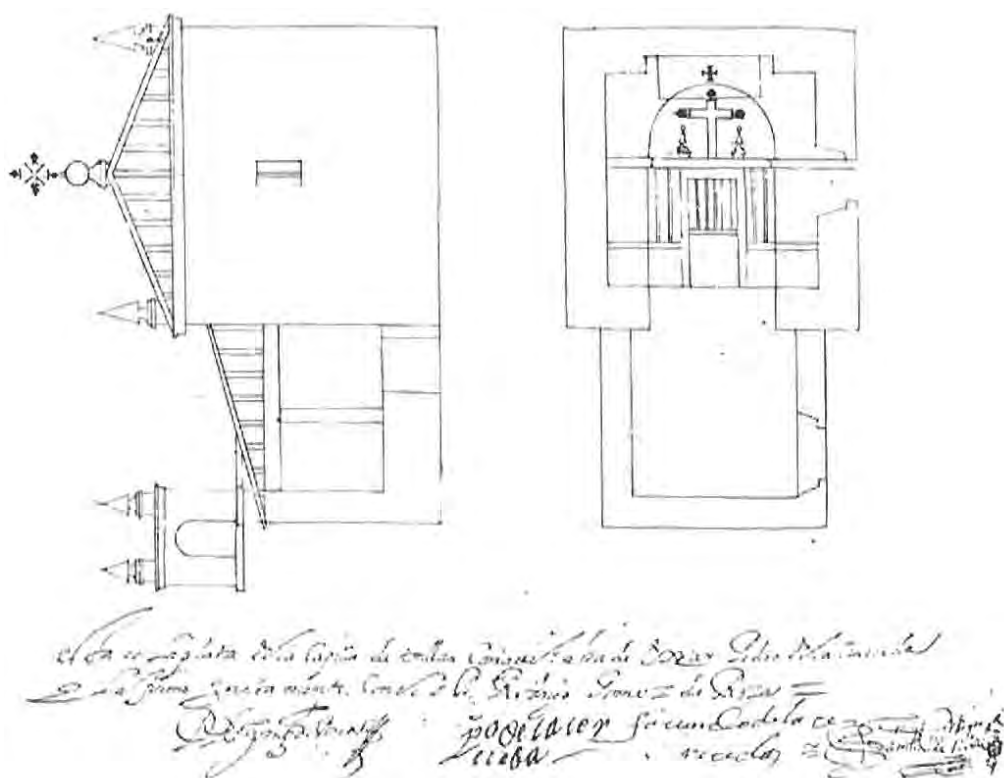


Fig. 214.—Proyecto de ermita de Tonllar del siglo XVII.

Nuestra Señora de la "O"

Situación

En la iglesia parroquial de San Fausto, edificada por D. Rodrigo de Rozas. Está situada esta preciosa iglesia en la parte alta del pueblo.

Imagen

Es una figura de gran tamaño y buena labra, presidiendo el retablo. Le falta la mano derecha y con la izquierda sostiene al Niño desnudo que con la suya dere-

cha bendice y con la izquierda sujeta la bola del mundo dorada. Está pintada y estofada en delicados colores, colocada sobre un creciente y con dos cabecitas de ángel bajo los pies. Va coronada de metal. No sabemos por qué lleva la advocación de la "O", ya que las Vírgenes así llamadas suelen llevar al Niño en el vientre.

Otra imagen importante en esta iglesia es la Virgen del Rosario (Fig. n.º 214 a). Suponemos que la imagen debió hacerse a la vez que el retablo.

REHOYOS

Santa María

Una ermita de esa advocación existió en el barrio de Entrepunte, llamada también Nuestra Señora del Rebollar. Todavía existía a mediados del siglo pasado, y ya en 1892 hubo que hacer obras de reconstrucción de la ermita, tanto en el exterior como interiormente, y se pusieron para protección rejas (15).

ROZAS (Soba)

Nuestra Señora del Rosario

Situación

En Rozas de Soba, camino del barrio de Manzaneda, se encuentra la imagen en una ermita, bajo la sombra de castaños y robles, en una vaguada rodeada de monte que en otro tiempo fue rebollar. (Fig. n.º 215).

Imagen

Está la Virgen sentada en trono, con el Niño sobre la rodilla izquierda. Viste túnica rosa y manto celeste tachonado de estrellas. Bajo los pies y saliendo de una nube aparecen dos cabecitas de ángel. La Señora porta en la mano derecha un estandarte con el lema del Ave María en siglas. Con la mano izquierda sujeta al Niño, vestido con túnica azul claro. Ambas imágenes están coronadas de metal dorado, aunque el Niño sólo lleva una aureola. Entre la Madre y el Hijo prenden un rosario. La imagen es obra del escultor imaginero de Madrid Bellever (Ri-

(15) Archivo Diocesano.



Fig. 211.—Curiosa geoda en forma de Virgen.



Fig. 212.—El Rosario de Incedo.



Fig. 213.—La Concepción en Tonllar.



Fig. 214 a).—Nuestra Señora del Rosario de la Revilla.



Fig. 215.—Ermita del Rosario en Rozas.

cardo), autor de otras imágenes de la Virgen en Santander (16). Costeó esta escultura D. Manuel de Alvarado y Barquín, natural de Rozas (17). El símbolo de la bandera lo encontramos en varias imágenes de la Virgen del Rosario o de las Victorias, por la conseguida en la batalla de Lepanto. (Fig. n.º 216).

Como puede suponerse, esta bella imagen no es la original, de la cual nos dice *M. Sainz de los Terreros*: "La antigua imagen, de talla, bien estofada y pintada, con el Niño en el brazo derecho y blanca toca a la cabeza, hállase colocada en el antiguo altar, que fue trasladado a la sacristía, y aunque apolillada y deteriorada por la acción del tiempo y de las humedades, inspira mucho respeto, considerando cuántas súplicas se la habrán dirigido por espacio de varias centurias y cuántos consuelos dispensaría a nuestros creyentes antepasados".

Historia

La ermita tuvo siempre adosada una casa para refugio del "santero" encargado de su custodia. La sacristía fue mandada edificar por otro donante D. Miguel Sainz Trápaga y Ruiz. Parece que una de las últimas reformas fue la de sustituir la ventana de la antigua puerta por otras situadas en el muro, para desde ellas poder ver a la Virgen.

Leyenda

No conocemos ninguna.

Devoción

Muy grande en el valle, el Santuario conservaba exvotos, y se dice que cuando alguien del pueblo partía para las Américas, venía antes a postrarse a los pies de la Señora, con sus padres o familiares, para encomendarse a ella. Se solía sacar la imagen en rogativas a la vez que partía de la parroquial de Rozas otra imagen en procesión, encontrándose ambas imágenes en el Robledal de la Cabañuela, a toque de campana.

Según nos cuentan los cronistas de esta imagen, antiguamente, el primer domingo de octubre, festividad del Rosario, se celebraba sermón al aire libre y "comedias y loas," bailes, etc.

(16) Ricardo Bellver fue el autor de la preciosa imagen de Nuestra Señora de las Victorias de la parroquia de Santa Lucía de Santander (véase).

(17) M. SAINZ DE LOS TERREROS, *Santuarios Marianos en la Provincia de Santander*, Madrid 1906, págs. 119 a 123.

En la iglesia parroquial, hay dos buenas imágenes de la Virgen, situadas en el precioso retablo. Una de ellas en el cuerpo principal, parece una Virgen Peregrina, puesto que lleva una calabaza en la mano derecha. Está sedente en trono bajo, cuyas brazaleras llevan una fina talla. Asienta al Niño, desnudo, en el brazo izquierdo, y éste bendice con la mano derecha mientras con la izquierda sostiene la bola del mundo con la Cruz. (Fig. nº 217).

La otra imagen de María la presenta en pie, con el Niño en el brazo derecho, al que entrega un racimo de uvas. Como la imagen anterior, viste túnica, manto y toca, tallados en la misma madera. Se le ha colocado un rosario en la mano izquierda, dándole este detalle la advocación de Nuestra Señora del Rosario. (Fig. nº 218).

Parece que en el siglo XVII, hubo una Virgen del Rosario de gran devoción en la parroquial, para la que se hicieron andas en el año 1681 por José de la Dehesa Espina, de la escuela de artífices de Limpias. En 1696, se pusieron en remate dos altares colaterales "Del Rosario y Niño Jesús", y fueron hechos por el maestro arquitecto Francisco de la Palenque Ateca, y dorados por Felipe Pico de la Edilla (18). Asimismo se fundó en esta parroquial un altar dedicado a Nuestra Señora de Guadalupe, al parecer costeado por don Aurelio Gómez Trápaga; según R. Sainz de los Terreros, es un cuadro pintado de la Virgen titular (19).

El magnífico retablo ha sido restaurado por el Taller Itinerante del Museo Diocesano de Santillana del Mar, bajo la dirección de E. Campuzano.

La ermita de la Soledad, existente en este pueblo, lleva varios años fuera del culto. El gran historiador de nuestros linajes M. Escagedo Salmón, dice en sus *Solares Montañeses*, el párrafo siguiente, al referirse a esta capilla: "En el pueblo de Rozas, existe todavía una capilla dedicada a la Virgen de la Soledad, aneja a la casa que fundó en aquel pueblo la rama de Zorrilla que entroncó con los Ezquerria de Rozas, dando lugar al apellido Zorrilla de Rozas" (20).

SANTA MARIA (Concejo de San Juan)

Nuestra Señora la Blanca

Esta advocación no existe actualmente, por lo que nos extrañó verla citada durante el siglo XVII en los testamentos de la zona, en los que se encargaban misas en dicha ermita.

(18) M. A. ARAMBURU-ZABALA, *op. cit.*

(19) R. SAINZ DE LOS TERREROS, *Notas Genealógicas de un linaje del Valle de Soba*, págs. 44 y 49.

(20) M. ESCAGEDO SALMON, *Solares Montañeses*, Tº VII, pág. 291.

Efectivamente, en el Catastro de Ensenada, efectuado en 1752, aparece declarada dicha ermita de la siguiente forma: *Relación de los bienes de Nuestra Señora la Blanca, sita en el Barrio de Santa María, término de este Concejo, que son los que siguen*. Se declaran a continuación como propiedades de la ermita, una heredad en la Mies de Sotovadillo de 4 celemines de sembradura "un año a trigo y otro a maíz". Era de tercera calidad y estaba distante del pueblo "dos tiros de bala". Tenía asimismo un prado en el Carranzano de medio (roto) de tercera calidad, distante un cuarto de legua, dos censos, de 510 reales uno y de 600 otro, de los que cobraban las rentas, y 25 reales al año que había dejado perpetuamente D. Gregorio López "A dicha ermita sobre un juro que tenía en la villa de Madrid". Era a la sazón mayordomo D. Francisco Trápaga (21).

En Santa María se encuentra en la actualidad la ermita de Las Candelas, pero apenas queda memoria de la gran devoción a Nuestra Señora la Blanca.

Por el libro de fábrica de la cofradía de Nuestra Señora la Blanca, vemos que tenía en propiedad un prado en La Cañada, más un censo y la limosna. En el año de 1773, la mayordoma Ana M.^a de las Bárcenas, encargó andas para la Virgen, por 140 reales, "de igual fábrica que las de Nuestra Señora de la Cagigera". Al parecer a mediados del siglo XVIII, además de los bienes declarados en el Catastro, le pertenecían "cuatro cabras que perdió la mujer del mayordomo, Luis Gutiérrez del valle".

Se procesionaba la Virgen todos los años dos veces. Las andas fueron hechas por los maestros arquitectos Antonio Pellón y Domingo de Linares (22).

Eran patronos de la ermita de las Candelas los Saiz de Baranda que la vendieron a D. Ramón Fernández Trápaga en 1921, que la reconstruyó.

VALDICIÓN

Nuestra Señora de los Barrios

Situación

Se encuentra la imagen en el lugar de Valdición, en la iglesia parroquial, que lleva la advocación de la Patrona: Nuestra Señora de la Asunción. Es una bonita iglesia, con porche de entrada y espadaña de dos huecos, y es parroquia asimismo del lugar de Calseca.

(21) A.H.R.C., Catastro Marqués de la Ensenada, leg. 780.

(22) Archivo Diocesano de Santander, Libro de Cofradía.

Imagen

Es una imagen de vestir, con un rostro de gran belleza, y tiene al Niño recostado en sus brazos. Está cuidada y adornada con gran esmero por sus devotos y preside el retablo del altar mayor. En la misma iglesia parroquial hay otra imagen de María en una de las capillas, que también es de gran devoción. (Fig. n.º 219).

Historia

Antiguamente se llamaban Iglesias Unidas de los Montes de Pas, a la de estos dos barrios, Valdició y Calseca, a la de San Roque de Río Miera, separada por este río del Valle de Soba y a la ermita de Nuestra Señora de los Dolores perteneciente a este último lugar. Todas ellas estaban regidas por un solo ecónomo.

En 1752, era capellán de ellas don Manuel Fernández Alonso, vecino de San Roque de Río Miera, de una familia sanroicana que dio muchos descendientes dedicados al servicio de Dios.

VEGUILLA

Nuestra Señora de Sopeña

Situación

No existe actualmente esta ermita, desaparecida en un incendio, que estaba en el Monte de Sopeña, en un bosque "en otro tiempo poblado de agracios y encinas" según nos cuenta *J. de la Hoz Teja*: "Hoy es campo pedregoso, donde falta el arbolado y sólo tiene la Virgen rudas flores de brezos y argomales, endurecidas por el recio temporal" (23). En la actualidad la imagen se encuentra en la parroquia, en Veguilla. (Fig. n.º 220).

Imagen

Es una imagen de talla, estofada, que sostiene una bola en la mano derecha y al Niño de gran tamaño y desnudo, en la izquierda. Llevan Madre e Hijo grandes coronas de metal. El cuerpo de la Virgen es un poco desproporcionado, quizá corto. No hace mucho fue restaurada, perdiendo originalidad su rostro (Fig. n.º 221).

(23) J. DE LA HOZ TEJA, *op. cit.* Segunda serie, pág. 197.



Fig. 216.—Nuestra Señora del Rosario de Rozas.



Fig. 217.—Virgen Peregrina de Rozas.



Fig. 218.—Virgen de las uvas de Rozas.



Fig. 219.—Nuestra Señora de Los Barrios de Valdició.

Historia

Se la cita en el siglo XVII, en testamentos de la zona.

Leyenda y tradición

Sainz Antomil recoge una leyenda y nos cuenta cómo aquel Santuario era venerado en todo el valle, se celebraban romerías con misa y bailes y alegres comidas en el campo circundante, y que había muchas leyendas misteriosas, debidas seguramente al ambiente de soledad y misterio que rodeaba la ermita. Una de ellas, relatada por este ilustre sobano, dice que una tarde se oyeron "ruidos subterráneos que, como naciendo de los fondos insondables de la peña, huían atenuados hacia la lejanía". Parece que los vecinos, asustados, se refugiaron en la solitaria ermita y se encontraron que una extraña y viva luz iluminaba a la virgen, que parecía estar viva, y que les dijo: "Abandonad estas casas y construid otras en el lugar de Veguilla, junto a la Vega. Allí crecerá el pueblo y llegará a ser la capital del valle. Este de aquí pronto será destruido, y sólo quedará como testigo esta ermita a mi nombre; no la olvidéis ni me olvidéis" y yo no os olvidaré" (24).

Desapareció la visión, y los asombrados vecinos se prepararon para el traslado de sus casas. Poco después, moles de rocas con intermitencias se fueron desprendiendo de la Peña, desapareciendo entre ellas las centenarias ruinas. Solamente quedó la pequeña ermita con su espadaña y una casuca al lado, donde vivía el santero que la cuidaba.

REGULES

Existe en la iglesia parroquial una bella imagen de la Asunción de la Virgen, muy barroca, que posa los pies sobre nubes y cabezas de ángeles. Va coronada con una desproporcionada corona de metal.

También fueron famosas en Soba: La Virgen de la Concepción, en el Prado, que fue quemada durante la guerra de 1936; el Rosario de Santayana; en Villar, la Virgen de Fuencisla; en San Martín, el Buen Suceso; en Cistierna, la Purificación, etc.

Por la toma fotográfica de las imágenes de Soba, un agradecimiento especial para Amada Ortiz Mier, y Paca y Mina Ezquerro.

(24) M. A. SAIZ ANTOMIL, Madrid, 1951, pág. 21.

SAN PEDRO DEL ROMERAL

Nuestra Señora del Rosario

Se encuentra la ermita del Rosario en el barrio de su nombre, cerca de Bustierro, en San Pedro del Romeral. Es un Santuario, al parecer, del siglo XVIII.

Es muy antigua la advocación de esta Virgen en la zona pasiega. En el libro de *Los Monteros de Espinosa*, del licenciado *Pedro de la Escalera*, reimpreso en 1735, se la cita en el siguiente párrafo: "Tiene la Villa (Espinosa) y sus Barrios tres feligresías o iglesias con Sacramento y Pyla bautismal en los Montes de Pas y Rumiera, que distan quatro leguas de Espinosa, las quales erigieron y fundaron a sus expensas los vecinos y naturales de la misma villa, que habitan en aquellos sitios. Su advocación es Nuestra Señora de la Vega con dos hermitas dedicadas a San Antonio y San Juan; San Roque de Rumiera y San Pedro del Romeral, con otras dos ermitas dedicadas a *Nuestra Señora del Rosario*, junto al río Troja, y *Nuestra Señora de Resconorio* en los confines de Toranzo" (25).

En el año de 1011 se hizo donación a Oña por el conde de Castilla, don Sancho, de los Montes de Pas. Un documento de 1170 recuerda la donación a Oña de los Monasterios de "SANCTI PETRI DEL ROMERAL y Sancte Marie de Laebega" (26).

Nuestro buen amigo y párroco de San Pedro, don Pedro de Rentería, nos envía los siguientes datos: "La imagen se venera en una iglesia pequeña, tipo ermita, en el barrio del Rosario de este ayuntamiento. La imagen de la Virgen del Rosario, talla de madera, apareció en un tocón (pedazo de roble seco). En principio fue llamada *La Virgen del Roble*, y como el barrio ya se denominaba El Rosario, y una señora colocó en la imagen un rosario, comenzó a llamársela *La Virgen del Rosario*. En esta época (no es posible coneretar años) no había iglesia en este barrio, pero sí en la Plaza. Parece ser que existía una cabaña utilizada como lugar de culto."

"Cuentan que la Virgen fue trasladada a la iglesia de la Plaza, y posteriormente, de manera misteriosa, apareció de nuevo en El Rosario. Se construyó la iglesia y en ella colocaron la imagen, iniciándose así el culto; parece ser que la administración de Sacramentos, tales como el bautismo y el matrimonio tardó tiempo en comenzar a realizarse, así como las exequias. El primer bautizo sería

(25) PEDRO DE LA ESCALERA GUEVARA, *Origen de los Monteros de Espinosa, su calidad, ejercicio, preeminencias y exenciones, defendido e ilustrado por...* Reimpreso en Madrid, en 1735, pág. 240.

(26) SUSAN TAX FREEMAN, *The Pastegos Spaniards in no man's Land*, Chicago, 1979, pág. 8, y J. GONZALEZ Y GONZALEZ, *Reconquista y repoblación de Castilla, León, Extremadura, Andalucía (siglos XI al XIII)*, Zaragoza, y *El Reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*, Madrid.

a finales del siglo pasado. El cementerio del Rosario (hay otro en las inmediaciones de la Plaza) existe desde principios de siglo."

"En la guerra civil la iglesia sufrió bastantes desperfectos: desaparición de las campanas, destrucción de las imágenes... Una señora se encargó de esconder a la Virgen: Primero la tapó con helechos en el pesebre de una cuadra que su hermano llevaba en renta; los milicianos cogieron de estos helechos para quemar dujos, es decir, colmenas, con tanta fortuna que no vieron ni la imagen de la Virgen ni unos candelabros que estaban en el interior de uno de estos dujos."

"Después, esta señora encargó a un muchacho que llevase la imagen en un cuévano al monte. Ella se encargó de taparla cuidadosamente en el cuévano, y posteriormente de depositarla en un haya, junto a un carrasco."

"Terminada la guerra civil se hicieron a lo largo de varios años una serie de arreglos en la iglesia de El Rosario; se tiró la espadaña y se construyó la torre del campanario; el suelo de madera se sustituyó por baldosas; se arreglaron las bóvedas; se hizo el pórtico; se pusieron bancos nuevos... El retablo original se conserva hoy en buen estado..." Hasta aquí las noticias recogidas en el pueblo.

En época de las desamortizaciones del año 1836, en la relación de bienes y joyas requisadas a las iglesias y ermitas de nuestra diócesis se dice que la ermita del Rosario tenía contra sí un adeudo de trescientos y pico reales, "adelantados para cera y limpieza de ropas, y otros reparos precisos en su edificio por el capellán de ella. Tiene a su favor un censo de 50 ducados de principal, y con sus réditos y limosna de los devotos se compró lo preciso para su decencia y celebración en los días festivos. Tiene un cáliz sin ninguna otra alhaja." Suponemos que, si las tenía, habrían sido escondidas por los avispados pasiegos para evitar la rapiña.

Con motivo de la visita de esta imagen a la ciudad de Santander, para asistir a la coronación de la Bien Aparecida, en mayo de 1955, apareció en *El Diario Montañés* la siguiente reseña, muy de acuerdo con lo que más arriba vimos: "La Virgen del Roble, de San Pedro del Romeral: Aparecióse esta imagen en un hueco de un roble, conforme dice la tradición. En el barrio del Rosario de San Pedro del Romeral tiene su capilla, junto al río Troja, siendo sus poblados más cercanos los de Buyerro y La Sota. Desde el año de 1665 existía un capellán de Nuestra Señora del Rosario, que dio rango de verdadera antigüedad a su culto. La ermita levantada a Nuestra Señora del Rosario adquirió tal categoría y rango de parroquia, con pila bautismal y cementerio, en el año de 1900. La actual imagen, muy probablemente la misma de la aparición, fue salvada en los días de la guerra en nuestra provincia por haber sido escondida por los fieles y devotos. Por las características de la talla de esta imagen, ella data de la misma época en que hemos apuntado que se edificó e instituyó la capellanía de Nuestra Señora del Rosario" (27).

(27) Aunque no está firmado el artículo, lo suponemos obra del canónigo JERÓNIMO DE LA HOZ TEJA. Aparece publicado en *El Diario Montañés*, fecha 29 de mayo de 1955.

SAN ROQUE DE RIOMIERA

Nuestra Señora de los Dolores

No sabemos si esta ermita es la misma que hoy existe bajo la advocación de Nuestra Señora de los Desamparados, aunque por su situación parece que sí.

En el año de 1740 se comenzó el "Libro de cuentas de la mayordomía de la fábrica de la ermita de Nuestra Señora de los Dolores y San José, sita en los barrios de Merilla y Cárcaba, jurisdicción de la villa de San Roque, por Bernardo Fernández Alonso, capellán" (28). En esta misma fecha se hizo el frontal para el altar y diversos objetos para el culto. Es muy curioso ver en este manuscrito que se pagaba, no con dineros o maíz y miel, como en otras ermitas, sino con los productos propios de la región: Así lo vemos en la siguiente partida y en otras muchas: "Seis reales de queso y manteca que se gastó en componer los corporales." En el año de 1770 se doró el relicario.

A mediados del siglo pasado aún estaba al culto esta ermita, según el Diccionario de Madoz (29). Ya a finales, en San Roque había tres ermitas, y las tres marianas: Nuestra Señora de los Dolores, Nuestra Señora del Carmen y la Purísima Concepción.

En la actualidad, en el barrio de Merilla se halla la ermita de los Desamparados: "Bella construcción popular del siglo XVII, en la que destacan las bóvedas planas de la nave. La imaginería es de Olot" (30).

Nuestra Señora del Rosario

Situación

En la iglesia parroquial de San Roque.

Historia

En el año de 1777 se fundó una capellanía "colativa, con el título de Nuestra Señora del Rosario, en su capilla de la iglesia parroquial del Señor San Roque de la villa de Rumiera, otorgada por el bachiller D. Domingo Fernández Alonso, cura y beneficiado de media ración de dicha parroquia y sus unidas de los Montes de Pas, Obispado de Santander."

(28) Archivo Diocesano de Cantabria, leg. 2.674.

(29) MADDOZ, *op. cit.* pág. 186.

(30) *Enciclopedia de Cantabria*, Tº VII, pág. 250.

Descendía el fundador de un linaje dedicado al servicio de la Iglesia, y tenían casa en la Cotizuela, con escudo de armas que aún se conserva. Se obliga el fundador a misas y enseñanzas de religión, era hijo de D. Bernardo Fernández Alonso y doña Magdalena Ortiz de la Torre. Nombra por patrón a su hermano, el licenciado don Juan Manuel, abogado de los Reales Consejos y Vicario del Partido, residente en Vega de Pas (31).

VEGA DE PAS

Nuestra Señora de la Vega

Situación

Se encuentra la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Vega en el corazón mismo de la plaza, centro de la villa, y centro, diríamos nosotros, de toda la pasieguería, uno de los lugares más hermosos de Cantabria, que se ve como un verde nacimiento desde lo alto de La Braguía, asentado al repar del templo, cuya espadaña de tres campanas y dos relojes mira al frente. A su lado, una plazoleta sombreada por cuatro añosos árboles cobija los mercados y romerías, donde los antiguos pasiegos lucían sus preciosos trajes regionales, y dejaban sus palos y albarcas a la hora de entrar al templo, los hombres, y sus cuévanas adornadas las mujeres.

Imagen

La que hay en la actualidad es moderna, porque la primitiva fue quemada durante la guerra de 1936, así como por aquellas fechas murieron asesinados el párroco y otros sacerdotes. (Fig. nº 222).

Historia

En el año 1011 fue donado por el conde don Sancho y su esposa, doña Urraca, al Monasterio de San Salvador de Oña, un territorio en el que entraban los Montes de Pas, por lo que el cenobio citado y el cabildo de Espinosa de los Monteros ejercieron la jurisdicción eclesiástica hasta que, en el siglo XVIII, fue erigida la Diócesis de Santander.

(31) A. H. R. C., Sección Protocolos, leg. 4.612, ante Fdez. Alonso.



Fig. 220.—Ermita ya desaparecida de Sopena.



Fig. 221.—Nuestra Señora de Sopena.



Fig. 222.—Nuestra Señora de la Vega en Vega de Pas.

En el siglo XVI, los vecinos de las villas quieren independizarse y separarse eclesiásticamente de la villa de Espinosa, y se inicia un pleito, porque el bachiller Pedro de Carriazo funda la iglesia de Santa María del Prorrato (que algunos llaman del Priorato o del Patronato de los Montes de Pas y del Rey), con las donaciones de los moradores de dichos montes y sus diezmos. Esto hace que el abad de Espinosa denuncie al bachiller Carriazo, pero éste alega que: "Hay muchos vecinos que viven en los (Montes de Pas) en invierno y en verano, y están y han estado muchos días sin tener clérigos que les digan los divinos oficios ni administren, y así en los dichos montes se pudo erigir Iglesia Parroquial y fue necesario para el buen guiamiento y salvación de las almas que viven en dichos montes."

Esta petición fue hecha en 27 de febrero de 1538, y al año siguiente se dio sentencia a su favor: "Debemos declarar y declaramos, los susodichos, ser parroquianos de la iglesia de Santa María del Prorrato (sic) e deben pagar allí sus diezmos e premicias de los ganados que tuvieren y de los frutos que hubieren en los dichos Montes de Pas." No se resignaron los de Espinosa y hubo apelaciones, pero la sentencia definitiva se dio en ejecutoria de 22 de enero de 1562 (32). Sin embargo, las villas pasiegas siguieron pagando a Espinosa los diezmos, teniendo que celebrarse allí funerales y otras funciones parroquiales hasta la fundación del Obispado montañés.

En un documento de 1170 se recuerda la donación a Oña de los Monasterios de San Pedro del Romeral y Santa María de la Vega: "Sancti Petri del Romeral y Sancta Marie de Laebega." ¿Hubo un antiguo monasterio anterior a la fundación del Prorrato? Susan Tax Freeman, en su obra *The Pasiegos*, dice que es dudosa la interpretación y localización de estos monasterios (33).

Valiéndonos de un libro reimpresso en Madrid en 1735, obra que trata de los Monteros de Espinosa, escrito por el licenciado don Pedro de la Escalera Guevara, vemos que, efectivamente, siguieron los pasiegos pagando sus diezmos a Espinosa, como vamos a ver a continuación: "Tiene la villa y cabildo tres feligresías o iglesias, que distan cuatro leguas de Espinosa, los cuales erigieron y fundaron a sus expensas los vecinos y naturales de la misma villa que habitan en aquellos sitios. Su advocación de Nuestra Señora de la Vega, con dos ermitas dedicadas a San Antonio y San Juan; San Roque de Riomiera y San Pedro del Romeral, con otras dos ermitas dedicadas a Nuestra Señora del Rosario junto a río Troja, y Nuestra Señora de Resconorio en los confines con Toranzo."

"A estas tres iglesias de la población de Pas, sujetas a las parroquiales de Espinosa, sirven tres clérigos o capellanes distintos a los siete beneficiados de

(32) M. ESCAGEDO SALMON, *Costumbres pastoriles cántabro-montañesas*, Santander, 1921, pág. 57.

(33) SUSAN TAX FREEMAN, *The Pasiegos, Spaniards in no man's Land*, Chicago, 1979, pág. 8, nota 8.

la villa, y han de ser también patrimoniales. Retiene ingresos, y por la finosna que les dan el Arzobispado de Burgos, abad de Oña y Cabildo de Espinosa, a quienes diezman por partes iguales los habitantes de la población de aquellos Montes" (34). Por cuanto antecede vemos que las villas pasiegas fueron ayudas de parroquia de las de Espinosa. Escagedo Salmón dice que estuvieron adscritas a Nuestra Señora de Berrueza, y anteriormente al Monasterio de San Román de Noceda (35).

En el año de 1836, época de la Desamortización, le fue requisada por la Junta de Armamento y Defensa una corona de plata "que tiene la imagen de Nuestra Señora" (36).

La Advocación de esta parroquia es la Natividad de la Virgen, y tuvo una gran devoción entre los pasiegos, que la apodaban "La Pasieguca." Existe una descripción muy curiosa de las fiestas religiosas y profanas de la villa de Vega en un artículo de Leoncio Suárez, publicado en el periódico *La Atalaya*, en 11 de septiembre de 1901. Se refiere a la celebración del Corpus y la Natividad, y dice que sólo ellas congregan en la iglesia de Vega a la casi totalidad de los moradores de las cabañas pasiegas.

Textualmente dice: "En esos días hácese en cada una un verdadero esfuerzo, y de ellas bajan a oír la santa misa todos los individuos que las habitan, excepto uno por familia que, bien a su pesar, tiene que quedarse en casa para cuidar las vacas y el ganado menudo. Solamente en tales días es pequeño el templo para contener tantos fieles: en los demás del año, aun en aquellos de *inciense*, la iglesia está ocupada en la cuarta parte de su extensión y, cuando más, porque únicamente los que vivimos *debajo de la campana* (37) y los que de los barrios han venido a la plaza para vender la renta y mercar con su producto las hogazas y avíos necesarios para la siguiente semana somos los que nos encontramos debajo de sus bóvedas."

"Y bien sabe Dios que de la falta de creyentes en su santa casa no es culpable la poca fe de los mismos. La culpa hay que cargarla a la especialísima manera de desenvolverse la vida en la comarca pasiega." Explica a continuación las continuas mudanzas de la población pasiega y la imposibilidad de concurrir a la parroquia, ya que a veces los vecinos, que lo son por un trimestre, no vuelven a encontrarse en un largo plazo. Añade que confortados con la misa y el abrazo dado "en nuestro secular fresno," vuelve cada uno a sus tareas (38).

(34) PEDRO DE LA ESCALERA GUEVARA, *Origen de los Monteros de Espinosa, su calidad, ejercicio, preeminencias y exenciones, defendido e ilustrado por el...* Reimpreso en Madrid, en 1735.

(35) M. ESCAGEDO SALMÓN, *Crónica de la Provincia de Santander*, Tº 1, pág. 218.

(36) Biblioteca Municipal Menéndez Pelayo, Col. Pedraja, Ms. 141.

(37) Esta frase indica los vecinos que se hallaban dentro del término a donde llega el sonido de campana, y se utiliza a menudo en los concejos para indicar quiénes son de los barrios, "fuera de la campana?"

(38) Transcrito por M. SANZ DE LOS TERREROS en la citada obra, pág. 139.

Dice una copla popular:

Adiós, Virgen de la Vega,
las espaldas te voy dando,
no sé qué llevo por dentro
que mis ojos van llorando.

Nuestra Señora del Prorrato

Acabamos de ver cómo la primera iglesia fundada en los Montes de Pas lo fue con este nombre, y así lo vemos escrito en la sentencia al pleito, efectuada en el año 1538, pero en otros documentos dice explícitamente: "A suplicación e ynstancia de los venerables cabildos, curas e clérigos beneficiados de las iglesias parroquiales unidas de la villa de Espinosa de los Monteros de esta Diócesis de Burgos sobre la herección de la Iglesia de Santa María del Patronato de los Montes de Pas y del Rey." *Escagedo Salmón*, al publicar esta escritura pone en nota: "Actual iglesia de Nuestra Señora de la Vega" (39), pero algo más atrás había dicho: "El bachiller Carriazo, digno de eterna memoria, que había fundado la iglesia de Nuestra Señora de la Vega, la primera iglesia que hubo en Pas, *en una capilla particular* que poseía don Martín de Vivanco, portero de Su Magestad" (40).

Hoy día se conserva el nombre del Prorrato en el barrio de Viaña, muy cerca del río de este nombre.

Nuestra Señora del Carmen

La ermita de Nuestra Señora del Carmen, situada en La Gurueba, tenía dos capellanes el siglo pasado, cuando le fueron expropiados los bienes y alhajas pertenecientes al Santuario, regalo de sus devotos, entre los cuales se describen: "Un copón de plata para reservar el Santísimo Sacramento que se lleva a los enfermos por la mucha distancia que hay a la parroquia. Dos cálices de mediana calidad para celebrar los dos capellanes, el uno en la citada ermita y el otro en oratorio público que tiene a la parte opuesta del río Caudal, en el que no hay puente para concurrir los vecinos de aqueios barrios al dicho Santuario. Una cajita de plata para llevar el viático a los caseríos de aquel barrio; un pomo para llevar la unción a dichos enfermos. Este Santuario no tiene fincas ni diezmos, ni más rentas que el capital de un censo de 6.000 reales que anualmente producen 180 reales vellón,

(39) M. ESCAGEDO SALMON, *Costumbres pastoriles*, pág. 62.

(40) *Ibidem*, pág. 59.

cuyo producto no sufraga los reparos y alumbrado de este santuario, según consta del libro de fábrica."

Con estas frases se dolían los mayordomos queriendo impedir el expolio de los pocos bienes que tenía.

Hoy día siguen celebrándose en esta ermita las fiestas del Carmen.

CAMPOO

Hemos llegado al sur de nuestra región: La zona de Campoo, que penetra como una lengua en tierras castellanas de la Meseta. Se divide en varias antiguas Hermandades o Merindades, pero nosotros vamos a englobarlas todas para poder seguir un orden alfabético único.

Es éste el núcleo de población de Cantabria que tuvo —y aún algo queda— más santuarios marianos, ermitas o monasterios, parroquias, etc., dedicados a la Virgen. En Los Carabeos está el Monasterio de Montes Claros, uno de los más importantes de la región, que aparece citado en testamentos y escrituras de los lugares más alejados de la Montaña. Es uno de los puntos claves que irradian devoción mariana y al que se acude desde los más distantes pueblos.

Numerosas Vírgenes medievales se conservan en Campoo, advocaciones parroquiales tan antiguas como Santa María de Arcera, Santa María la Mayor, de Barruelo; Santa María de las Henestrosas, Nuestra Señora de Hoz de Abiada, Nuestra Señora del Humano, en Población de Yuso; Nuestra Señora de la Blanca o el Frontal, en Soto; la Virgen de Somahoz, Santa María de Valverde, en su ermita o iglesia rupestre de Valderredible; Nuestra Señora de Los Coroneles; Santa María de Villacantid, Santa María de Retortillo, son una pequeña muestra de todas las que iremos viendo a lo largo de este capítulo. Algunas perdieron su imagen original, como Nuestra Señora de la Velilla de Rocamundo, pero conservaron su devoción; de otras, ni una ni otra cosa queda. Algunas, como Santa María de Arcera, fueron piadosamente recogidas en otra ermita o iglesia, y finalmente, muchas perduran haciendo frente al paso del tiempo y a la pérdida de la fe y antiguas costumbres. Un ejemplo es Nuestra Señora del Abra o de las Nieves, que acapara la romería más popular de todas, y que nada ha cedido de su carismático poder sobre el ánimo de los campurrianos.

Tenemos que lamentar no poder dar detalles de muchas de ellas por falta de documentación de esta zona, antiguamente perteneciente a Toro en lo civil, y al Arzobispado de Burgos en lo eclesiástico, hasta el año de 1954, que fue incorporada al Obispado de Santander (en épocas muy anteriores tuvo distintas dependencias eclesiásticas que ahora no vienen al caso). Por lo tanto, pedimos al lector que disculpe la ausencia de datos en alguno de estos santuarios.

ALDEA DE EBRO (Valdeprado del Río)

Santa María de Dondavilla

Existe en Aldea de Ebro la ermita de Ondavilla o Dondavilla, pequeña construcción románica situada en la ruta jacobea (en Aldea de Ebro está la ermita de Santiago, parada obligada de peregrinos), con espadaña exenta (41).

Parece que tanto la imagen de Santa María de esta ermita de Ondevilla como la de Santiago fueron llevadas a la iglesia parroquial de San Juan Bautista, donde al presente se encuentran. E. Campuzano describe esta imagen en su obra *El Gótico en Cantabria*, y dice que es gótica, "como lo reflejan sus características de realismo idealizado en el rostro, sensación de reposo no hierático, sino majestuoso, y elegantes proporciones" (42). Es una Virgen sedente en escaño, con el Niño sobre la rodilla izquierda, que sostiene el mundo en la mano izquierda y bendice con la derecha. La Madre, en la diestra, "sostiene entre los dedos, y con ella hacia abajo, en un hábil estudio anatómico, un tallo que correspondería a una flor".

La ermita fue expoliada hace aproximadamente 30 años y posteriormente en 1982 (Fig. n.º 223).

ARCERA (Valdeprado del Río)

Santa María de Arcera

Situación

Estuvo antiguamente la imagen de esta Virgen en su propio Santuario, del que fue recogida y llevada a la iglesia parroquial, donde ahora se encuentra.

Imagen

Es una preciosa imagen de María sedente en trono bajo, con el Niño sentado sobre la rodilla izquierda y sujeto por el hombro con la mano, mientras que

(41) F. BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, "El Libro de Fábrica de la ermita de Santiago" en Aldea de Ebro, *Altamira*, Santander, 1974, págs. 49-57.

(42) E. CAMPUZANO RUIZ, *op. cit.* pág. 455.



Fig. 223.—Ermita de Santa María de Dondevilla.

con la derecha presenta una manzana. Lleva túnica estofada y policromada, con dibujos de ramajes, manto con cenefa de oro recogido por debajo del Niño, toca blanca que le cae en zig-zag, y corona de la misma talla rematada en las siglas del "AVE MARIA" (Fig. n.º 224).

Desapareció, como ya dijimos, el antiguo templo de Santa María, y hace bien poco las últimas ruinas de otra iglesia del mismo lugar, dedicada a San Pantaleón.

ARENILLAS DE EBRO (Valderredible)

Santa María

En la iglesia parroquial de este lugar se celebra la fiesta de su Patrona, Nuestra Señora de Agosto.

ARROYAL (Valdeprado del Río)

Nuestra Señora del Rosario

Situación

En el barrio de Arroyal, y en la iglesia parroquial del lugar, se halla situada la imagen en el retablo barroco del altar mayor, presidiéndolo.

Imagen

Es una talla de madera, que presenta a la Virgen con el Niño sobre el brazo izquierdo. De la mano derecha pende el rosario, que muestra. Va coronada de metal.

Historia

La iglesia lleva fechada una de las claves de la bóveda de la capilla mayor en 1640.

Esta iglesia llevó primitivamente como título advocacional el de San Miguel, y en origen fue una ermita ya desaparecida. Nos dice A. Rodríguez que el cambio de advocación debió producirse a mediados del siglo XVII, acaso como consecuencia de la expansión mariana debida a la influencia de los PP. Dominicos, llevada a cabo antes de su asentamiento, en 1686, en el Monasterio de Montesclaros, ya que en 1666 ya estaba fundada la Cofradía del Rosario en Arroyal. En 1785, un párroco consulta con el Arzobispado de Burgos lo siguiente: "En el barrio de Arroyal había una parroquia cuyo titular era San Miguel, su fiesta principal, y para el pueblo, de precepto, el día 8 de mayo, de quien se rezaba debajo de rito doble de primera clase con octava; por el curso de los tiempos e injuria de ellos ha dejado de serlo y (aunque subsiste la Capilla Mayor y en ella la imagen de dicho Santo) se erigió en lugar de ella la que al presente permanece por parroquia de dicho lugar, cuyo titular es Santa María del Rosario. Por cuanto es de inmemorial, así de haber dejado de ser parroquia dicha de San Miguel como el serlo dicha de Santa María, y haber proseguido los respectivos curas rezando de San Miguel bajo de dicho rito con octava y anunciando al pueblo por de precepto dicho día 8, y no haber rezado con octava de Nuestra Señora del Rosario, duda el que al presente es: Si debe dar octava a Nuestra Señora del Rosario o no, y si debe suprimir la octava de San Miguel y su fiesta de precepto..." La respuesta fue la supresión de la fiesta de San Miguel y la celebración del Rosario (43).

(43) A. RODRIGUEZ FERNANDEZ, *Los Carabeos*, Santander, 1979, pág. 134.

En principio debió tener la iglesia otra imagen que la que ahora vemos, puesto que ésta se adquirió en 1756, y por ella se pagó a M. Benigno Romero, burgalés, 800 reales de vellón, "por la echura de Nustra Señora del Rosario, de madera de nogal, el estofo y encarnaciones de dicha imagen," según consta en el libro de fábrica, en un papel suelto.

Añade Rodríguez que el cura párroco que compró la imagen al testar en 1764, manda: "A Nuestra Señora del Rosario desde Arroyal un rosario que tengo y está engarzado en plata sin lavor, con su cruz de Jerusalem engastada en plata. El cual quiero se venda por el cura que fuese de este dicho barrio en propiedad y juntamente el que tienen *Nuestra Señora la Antigua*, a la cual se adornará con el de cristal que tiene la nueva que está en el trono y a ésta con el nuevo engastado en plata que se halla en mi casa" (44).

En 1826 se compró una nueva imagen del Rosario "de tres pies de talla," por la que se pagaron a Domingo Avellano 324 reales. Pero debía ser una Virgen de las llamadas de "devanadera," de las que sólo tenían trabajados el rostro y las manos, y eran para vestir. Esta imagen se encargó para sacarla en las procesiones y se pagaron aparte los vestidos y bordados.

BARCENA DE EBRO (Valderredible)

Nuestra Señora del Otero

Situación

Bárcena de Ebro se encuentra al pie de la Peña Castillo, en la confluencia del río Ebro con el arroyo Polla. La ermita del Otero, en un lugar eminente, alza su espadaña de una sola campana.

Imagen

Es una bella imagen de María sedente en trono, con el Niño sentado sobre la rodilla izquierda; lleva toca, túnica y manto, con una manzana en la mano derecha, y el Niño la bola del mundo en la izquierda. Es una imagen antigua, pero está repintada.

Se guarda actualmente esta imagen en la ermita de San Antonio, por ruina de su propia ermita.

(44) A. RODRIGUEZ, *op. cit.* pág. 136. Para más detalles de estas iglesias debe consultarse este libro, ya que es imposible añadir nada nuevo a la obra de tan minucioso investigador.

BARRUELO DE LOS CARABEOS

Santa María la Mayor

Situación

Se encuentra en la iglesia parroquial de Santa María, en el barrio de Barruelo, edificio románico de la Hermandad de los Carabeos, a la cual también pertenece Nuestra Señora de Montesclaros. La imagen está en retablo barroco.

Imagen

Es una talla de la Virgen titular de la parroquia de Santa María la Mayor, sedente, con el Niño desnudo sobre la mano derecha. La izquierda, mutilada, sostuvo algo que, por su postura, pudo ser el pomo con lirio que vemos en otras esculturas parecidas. La Señora va vestida con túnica y manto, salpicado este último de estrellas, todo estofado y policromado. El Niño extiende la mano derecha hacia adelante, y la izquierda la sube hacia su Madre, pero vuelta la palma hacia el frente. María no lleva toca ni velo, y deja ver sus cabellos, que le caen por la espalda bajo una corona de madera. Esta imagen tiene gran parecido con Nuestra Señora de Bareyo, a pesar de ser distintas las actitudes, aunque en ambas el Niño semeja estar en movimiento (Fig. n.º 225).

Historia

Transcribimos un párrafo de A. Rodríguez, de su libro *Los Carabeos*, en que dice: "La iglesia actual, dedicada a Santa María, constituye un buen ejemplar del románico rural en Campoo. Su estructura más antigua parece datar de finales del siglo XII. La iglesia, sin embargo, no fue consagrada hasta el año 1264, tal como reza la leyenda de su portada: "ISTA ECCL (esi) A ESTE CONSECRATA P (er) MANU (m) MARTINUS EPISCOPI TEMPORE REX ALFONS (VS) XI K (a) L (end) AS JUNII ERA M CCC II ANNO D (omi) NI M CC LXIII" (45).

La imagen es posiblemente la primitiva que dio nombre a la iglesia. Siguiendo la serie de datos que aporta el ya citado autor, vemos que a lo largo del tiempo se fueron haciendo obras, pero sin modificar la primitiva estructura de este antiguo templo. A partir de mediados del siglo XVIII es cuando se empiezan a

(45) A. RODRIGUEZ FERNANDEZ, *op. cit.* pág. 133.

hacer trabajos importantes de restauración, y ya a finales del citado siglo se coloca el retablo barroco que parece ser el que se destinó a la advocación de Nuestra Señora del Rosario.

El altar mayor se doró en 1814, como aparece en una inscripción del retablo que dice: "SE DORÓ I PINTÓ ESTA OBRA AÑO DE MDXXXIV." Años después, en 1834, se repintó la imagen de María y las demás del altar mayor, por precio de 100 ducados que se pagaron al maestro dorador Vicente Belsol (Fig. n.º 226).



Fig. 226.—Iglesia de Santa María de Barruelo.

Nuestra Señora de los Remedios

Se encuentra al pie del monte de La Cotorra una pequeña ermita de una sola nave de aspecto medieval, que fue santuario de Nuestra Señora de los Remedios. En la actualidad la imagen está recogida en la parroquia de Santa María, aunque la ermita todavía existe, ya muy arruinada.

Parece que primitivamente la ermita que nos ocupa tuvo la advocación de San Cristóbal. Ya en el siglo pasado, el párroco de Barruelo había trasladado la imagen a la parroquia de Barruelo contra la voluntad de sus devotos de los tres barrios de los Carabeos, que tenían gran amor a aquella Virgen, por lo que el visitador, en 1819, y ante las quejas de los feligreses, ordenó al cura volviera la imagen a su ermita "y la entronizase en el lugar preferente del altar, colocando a San Cristóbal en el lado derecho del retablo" (46).

Ya en 1824 se reparó la ermita, y dos años después se restauró la imagen, volviendo a ser posteriormente trasladada para su conservación y culto a la iglesia parroquial de Santa María de Barruelo, donde actualmente se encuentra, como ya dijimos más arriba.

BOLMIR (Enmedio)

Nuestra Señora de los Palacios

Situación

Tuvo antiguamente una bonita ermita, de piedra de sillería y portalada renacentista bajo una sencilla espadaña. Esta portada parece que pasó a la casa particular de don Eduardo de los Ríos, en su finca del antiguo convento de San Francisco (47). Estaba situada entre Bolmir y Requejo.

Historia

Aparece esta ermita entre las que existían a principios del siglo XVIII. En el año de 1727, siendo cura de Bolmir don Fernando Calderón Bárcenas y don Santiago Rodríguez Calderón también cura de dicho lugar, parece que hubo pleito entre los copositores de la capellanía que en el Santuario de Nustra Señora de los Palacios de Bolmir fue fundada por don Diego Fernández Fontecha. Se dio sentencia por la que la capellanía correspondía al Arzobispo de Tudela, motivo por el cual se revisan las propiedades de la capellanía y se nombró capellán. Las cuentas se comprobaron desde 1716, en que había muerto el último capellán, don Joseph Gutiérrez Cañas (48).

(46) A. RODRIGUEZ FERNANDEZ, *op. cit.* págs. 145 y 419.

(47) J. CALDERON ESCALADA, *Campoa*, pág. 46.

(48) A. H. R. C., Protocolos, leg. 3.994.

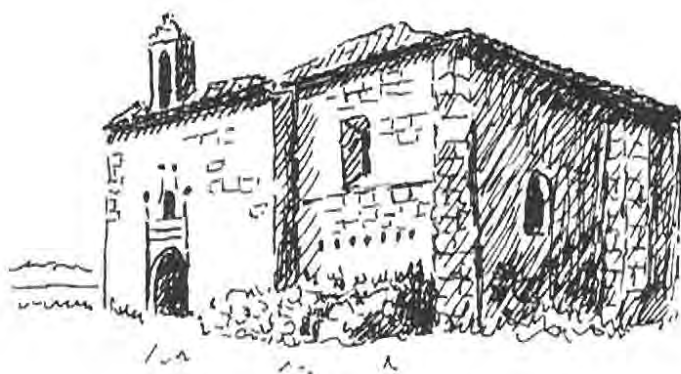


Fig. 277.—Ermita de Nuestra Señora de Los Palacios de Bolmír.

Desde mucho antes encontramos citas en los testamentos de la comarca encargando misas en este Santuario. En 1672, Diego Fernández de Isla, que pide ser enterrado en el convento de San Francisco, encarga seis misas en Nuestra Señora de los Palacios (49). *J. Calderón Escalada* nos dice que se celebraban bodas con frecuencia en esta ermita, “hasta bien entrado el siglo XVIII, en que un Arzobispo de Burgos lo prohibió.” Dice que las bodas eran de “gente principal, que serán, a no dudarlo, familiares y parientes de los patronos.”

CAMESA (Valdeolea)

A mediados del siglo pasado había dos ermitas de advocación mariana en este pueblo, que figuran en el Diccionario de Madoz: Una en el mismo Camesa, de la advocación de la Inmaculada Concepción, y otra en el barrio de Rebolledo, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora.

CADALSO (Valderredible)

Existe en este lugar una ermita de Nuestra Señora del Carmen, que en realidad es una iglesia rupestre. Antiguamente parece que tuvo la advocación de San Cipriano, pero hoy día es la Virgen del Carmen la Patrona que preside esta impresionante ermita, celebrándose sus fiestas en el día del Carmen. En el Archivo

(49) Idem. Leg. 3.892, ante Alonso Rodríguez Olea.

Diocesano de Burgos se conserva el libro de fábrica, en que se dice en 1738 que la ermita de S. Cipriano, situada bajo una peña, no tenía tejado, "sin madera e incapaz de decirse misa en el invierno por la agua y humedad que de ella sale" (atención de Isabel Portilla).

LOS CARABEOS (Valdeprado del Río)

Santa María de Montesclaros

Situación

Se halla el Santuario situado en las primeras estribaciones de Somaloma, que alcanza en su cima los 1.283 metros de altura. El monasterio está asentado cerca del río Ebro, y se halla a cargo de los PP. Dominicos desde el siglo XVII. El paisaje es impresionante y el Santuario se recorta en la barranca, entre robles y hayas, desafiando la soledad y grandeza de la naturaleza entre los riscos y el río.

Imagen

Vamos a describirla tal como lo hizo a finales del siglo pasado fray María del Santísimo Rosario, en una monografía del convento y Santuario (50). "Sentada la Sacratísima Imagen sobre un rico sillón de respaldo, en demostración de magestad, según se venera la Santísima Virgen entre los visigodos, que colocaban sus estatuas en esta posición como signo de autoridad... y con el cual forma una sola pieza escultural de 55 centímetros de altura; ni por la madera de que ha sido labrada (pino abeto) ni por la riqueza de su ejecución es posible admirar en ella cosa alguna que no sea notable. Hecha según las obras clásicas del primer período cristiano y pintada al polícromo, con algún dorado de buena conservación..." Añade que era morena y de "rostro gracioso y notablemente modesto," y que tenía corona del estilo de otras toledanas, y que "el Divino Niño, sostenido sobre el brazo izquierdo de su bendita Madre, mostraba extendida la mano derecha en actitud de dar la bendición, mientras oculta el brazo izquierdo, que debió sufrir algún detrimento, lo mismo que la mano derecha de la Virgen, que fue añadida posteriormente, con un cetro."

Estos deterioros, que ya existían en el siglo pasado, debieron hacerse para poder vestir la imagen, como ya hemos visto en otras Vírgenes que sufrieron mu-

(50) FRAY MARIA DEL SANTISIMO ROSARIO, *Historia del Convento y Santuario de Nuestra Señora de Montesclaros*, Vergara, 1892, pág. 80.

tilaciones por las mismas causas. Posteriormente, durante la guerra de 1936, fue enterrada para evitar su profanación y quema, por lo que hubo de ser restaurada en el año 1953, quedando como en la actualidad la vemos, coronada por una preciosa diadema gótica.

En realidad, la mano izquierda no puede verse por estar situada debajo del Niño (Figs. n.º 228 y 229).

Historia

Como ya veremos más adelante, esta imagen tiene su origen en el hallazgo de la escultura en una cueva, legendario tema que entra en el capítulo de tradiciones, pero, ateniéndonos aquí a la historia, tenemos que decir que todos los autores que han estudiado esta Virgen están de acuerdo en suponer que fue traída a Cantabria en la huida de los cristianos tras la derrota de Alfonso VIII en la batalla de Alarcos (año 1195), y escondida en la cueva de Somaloma junto con otros restos o reliquias de santos que con ella aparecieron, y que pertenecían a San Lorenzo, Santa Casilda y San Alejandro Mártir. La tradición también supone que llegaron de Toledo, y que las reliquias aún estaban en el convento en el año de 1766, según el *P. Fray Josep de Santa María* (51).

Nos cuenta A. Rodríguez Fernández, en su documentada obra *Los Carabeos*, que desde 1217, "con Fernando III, la ermita de Montes Claros quedó amparada bajo el Patronato Real de los Reyes de Castilla. Sin embargo, el capellán real asignado a Montesclaros delegaba su cargo en algún sustituto y raramente desempeñaba la capellanía" (52).

Ya en el siglo XIII conceden los reyes, entre otras rentas, 400 maravedíes anuales situados sobre los derechos de portazgo y pontazgo de la villa de Aguilar de Campoo. En el Becerro de las Behetrías de Castilla, efectuado en 1352, figura Santa María de Montesclaros recibiendo vasallaje de una parte de los vecinos de Celada de Marlanges. Así dice: "E los delo abadengo que es del prior de san juan e de santa maría de montes claros e de san pedro de ceruatos," y más adelante: "Et los delo abbadengo que cada vassallo cuyo es a su señor, a *santa maría de claros montes* e sant pedro sendas fanegas de pan, por medio trigo e zevada" (53).

(51) FRAY JOSEPH DE SANTA MARIA escribió una historia de Montesclaros en 1766, que no parece que se llegó a editar, pero que citan otros autores que consultaron su manuscrito.

(52) A. RODRIGUEZ FERNANDEZ, *Los Carabeos, historia, economía y sociedad en un concejo rural de la Merindad de Campoo*, Santander, 1979, pág. 159. Este autor aporta datos numerosos inéditos hasta el momento de su publicación.

(53) *Becerro, libro famoso de las Behetrías de Castilla*, Edi. de Fabián Hernández, Santander, 1866, pág. 74.



Fig. 224.—Santa María de Arcera.



Fig. 225.—Santa María la Mayor de Barrio.



Fig. 228.—Nuestra Señora de Montesclaros.



Fig. 229.—Imagen exterior del Monasterio.

Parece que durante el siglo XVI, según se dice, decayó la devoción a esta Virgen, quedando casi en el olvido, y acaso por esto Felipe II, en 1566, le agregó la cobranza de las rentas del beneficio de Santa Marina de Otero.

Vemos por una carta o cédula dada por Felipe II en Burgos, el día 15 de enero de 1587, cómo cede el patronazgo de Santa María de Montesclaros y Santa Marina, a la que también llaman ermita de Los Caballeros, que había ostentado hasta su muerte don Juan de Vara, "capellán que fue de la Serenísima Princesa de Portugal, mi muy cara y muy amada hermana, que sea en gloria, y siendo gobernadora de estos nuestros Reinos por nuestra ausencia..." Nombra para sustituirle a Hernán González del Pontón, natural de Servillejas, "clérigo hábil y suficiente..." (54).

En aquel mismo siglo hubo dos importantes incendios en la entonces ermita, que aún estaba a cargo de capellanes en propiedad, que subían a decir misa, y ermitaños o santeros que cuidaban y guardaban la imagen. Fueron dos fuegos en el siglo XVI: Uno en 1508 y otro en 1573, y ya en el siglo siguiente un nuevo incendio quemó casi totalmente la ermita, desapareciendo con ella los documentos y escrituras que acreditaban la historia del eremitorio. Este último incendio acaeció en 1612, año en que se hizo una información ante el escribano Rodrigo de Villegas, a petición del arcipreste de la Rasa, y los testigos declaran que conocieron la vieja ermita: "La cual tenía grabadas en sus muros muchas inscripciones en caracteres antiguos, casi indescifrables, describiendo sucesos milagrosos y sorprendentes, verificados por la intercesión de la Santísima Virgen..." Se celebraba allí la fiesta de la Natividad el 8 de septiembre, y la Exaltación de la Santa Cruz, el 14 del mismo mes. Este documento se encontraba en el archivo del Santuario, y parece que salió ileso de los avatares de la exclaustración, aunque seguramente perecería con los aún mayores de la guerra de 1936 (55).

El P. fray Alonso del Pozo, religioso dominico de quien largamente hablamos al hacer la reseña del Monasterio de Las Caldas, en sus penosas marchas predicando de pueblo en pueblo, al llegar a Montesclaros y ver la devoción de los fieles y las dificultades que tenían por falta de culto, elevó al Rey un memorial del que transcribe el *P. Carrión* el siguiente párrafo:

"Para el servicio de Dios, para el culto y veneración de su Santísima Madre la Virgen Señora Nuestra, y para el bien de las almas de todo aquel territorio, el que Vuestra Magestad fuese servido de hacer merced y conceder dicha ermita y su sagrada imagen a la Religión de Santo Domingo, y a ésta su provincia de Castilla, para que poniendo en ella algunos religiosos de virtud y letras pudiesen

(54) Biblioteca Menéndez Pelayo. Fondos Modernos, Col. Pedraja, Doc. 18, Ms. 213, núms. 35, 44, 55 y 57.

(55) FRAY MARÍA DEL SANTÍSIMO ROSARIO. *op. cit.* pág. 101.

acudir desde allí a predicar, confesar y enseñar a la gente de aquellas montañas, y juntamente asistir al culto y veneración de aquella Sagrada Imagen de Nuestra Señora, y poner en concierto los desórdenes que suelen suceder con la ocasión dicha de las romerías que allí concurren..." (56).

Concedió Carlos II lo que rogaba el buen clérigo, a pesar de la oposición de otras órdenes ya situadas en la zona, con una cédula fechada el 18 de julio de 1686, en la que, entre otras cosas, decía el Rey: "Tengo por bien hacer merced como por la presente se la hago al convento de Nuestra Señora de Las Caldas, de la Orden de Santo Domingo, del dicho Priorato y Santuario de Nuestra Señora de Montes Claros y beneficio de Santa Marina del Otero del lugar de Servillejas."

El 16 de septiembre tomaron posesión del Santuario los PP. Dominicos. Seis fueron los primeros que se asentaron en la casa del ermitaño, "no diferenciándose en los rigores, austeridades y santos ejercicios estos religiosos de los ermitaños y monges antiguos."

Desde entonces comenzó la restauración, o mejor dicho, la nueva edificación del Santuario y hospedería de peregrinos. En 1677, el corregidor de Reinosa había comenzado a construir la parte central del templo, y el P. Alonso del Pozo añadió la capilla mayor y las dos laterales, "y mandó labrar un costoso retablo para el altar mayor," que en 1892 se cambió por el último actual. El primero lo llevaron en 1679 a Santa Olalla de Valdeolea, y el del P. del Pozo, a Quintanillas de Valdeolea, en 1903.

De la cueva donde apareció la imagen y la primitiva capilla se han encontrado vestigios a raíz de unas excavaciones llevadas a cabo en 1966, y posteriormente se han seguido investigando estas antiguas estructuras.

La hospedería adosada para recogimiento de peregrinos sufrió un violento incendio en el año 1701, en que quedó arrasada, dando ocasión su reconstrucción a pleitos entre los concejos y los frailes sobre la edificación nueva. Siendo prior el P. Juan González, que tomó el hábito en 1673 y fue superior de Montesclaros durante 35 años, se levantó un piso más, aumentó cuatro capillas entre el crucero y la puerta principal, levantó la sacristía y otras muchas obras, entre ellas una escalera muy espaciosa que se conservó hasta 1884, en que se hizo la que hoy existe, y se puso un nuevo camarín para la sagrada imagen. Nos dice el P. Carrión, comentando estas obras, que "desde la hospedería a la iglesia tendió sobre el risco una magnífica escalera con dos rampas que desembocaban en las puertas de la iglesia." La nueva, del siglo pasado, fue proyectada por el P. Juan de Dios (57).

(56) FRAY ANTONIO CARRION, O. P. *Real Convento de Nuestra Señora de Montesclaros*, Vergara, 1925, pág. 68.

(57) FRAY ANTONIO CARRION, *op. cit.* pág. 79.

En 1708, al fallecer don Justo de Quevedo y Sandoval y su mujer, doña María de Isla Bustamante y Herrera, dejaron por testamento la siguiente manda: "Item es nuestra voluntad mandar como mandamos la joyas que yo, D^a María, tengo, para que con ellas se vista y adorne Nuestra Señora de Montes Claros, y los religiosos de dicho santuario han de quedar con la obligación de en los días que predicasen, echen un Ave María por las benditas ánimas del Purgatorio y las nuestras;" además, dejaron sus cuadros, que "han de quedar para el adorno de la Capilla Mayor de Nuestra Señora, y los cofres de baqueta de Moscovia, claveteados, para la guarda y custodia de sus vestidos." Asimismo, dejaron a la Virgen de este Santuario una lámpara de plata para la capilla mayor, de 200 ducados, que había de encenderse en los días solemnes de la Purificación y otras festividades marianas (58).

Respecto a las obras que paulatinamente se fueron haciendo, remitimos al lector a las publicaciones ya citadas a lo largo de este trabajo. Sí podemos añadir que durante el siglo pasado fueron muchas las vicisitudes por las que pasó este Santuario, comenzando por la Guerra de la Independencia, en que los franceses, el día 13 de noviembre, asolaron y arrasaron el convento. Se suprimió éste en 1821, aunque el Santuario se mantuvo abierto al culto como ayuda de parroquia. Durante la Revolución de 1836 se trasladó la imagen a la iglesia parroquial de Barruelo, donde estuvo recogida hasta el año de 1842. Dos años después, con motivo de la desamortización de Mendizábal, se subastaron de nuevo todas las propiedades del convento, pero los Ayuntamientos de la Merindad de Campoo, para salvarlos, los compraron.

Ya en 1880 regresaron los PP. Dominicos al convento, cediéndoles los Ayuntamientos todas sus pertenencias por el módico y simbólico pago de una peseta anual y un sermón gratuito para todos los alcaldes.

En la guerra civil del año 1936 se volvió a sufrir persecución religiosa, y hubo, como ya dijimos anteriormente, que ocultar la imagen soterrada en un huerto. En 1966 se la coronó bajo el título de "Reina de Campoo".

Leyenda y tradición

Dice la leyenda que un pastor de los Carabeos se encontraba cuidando su ganado en la vertiente oriental de Somaloma, cuando un toro se le escapó de la manada, internándose en un matorral casi inaccesible, regresando y volviendo al mismo lugar varias veces. Intrigaron estas idas y venidas al muchacho, que decidió ver por sus propios ojos el lugar a que acudía tan a menudo el animal,

(58) A. H. R. C., Sección Protocolos, leg. 4.383, fol. 57.

para lo que le siguió entre los espesos matorros, llegándose a cansar de luchar para abrirse paso entre la exuberante vegetación que le rodeaba. Se sentó en una piedra, y desde allí descubrió al toro que, de rodillas sobre las patas delanteras, miraba al interior de una cueva de la que salían rayos de luz "sin comparación más brillante que la del sol, que le atraía con suavidad inefable hacia el interior de la gruta para admirar aquel foco de portentosos resplandores, en donde tuvo la dicha de ver que procedían de una imagen de María, que le miraba con amor y dulzura incomparables." (59).

Gratamente sorprendido, el pastor corrió a los Carabeos dejando abandonado el rebaño en el monte. Al llegar al pueblo dio la extraordinaria noticia, y se organizó una procesión que se encaminó de inmediato al monte, rezando y cantando a la Virgen. "Llegaron al frente del enorme peñón que tenía de peana la imagen bendecida, y aunque el sitio era de difícil acceso, una fuerza misteriosa los impulsó a subir hasta aquel elevado punto, facilitando, además, la entrada en aquella cueva iluminada con brillantísimos destellos de corruscante luz, donde el bello simulacro de la Santísima Reina del Cielo se hallaba colocado como en un precioso relicario fabricado en la dura roca."

Según este autor, junto a la Virgen se encontraron restos o reliquias de algunos santos, como San Lorenzo, Santa Casilda y San Alejandro Mártir, lo que le hace suponer que tales reliquias fueron traídas de Toledo junto a la imagen de María, quizá huyendo de alguna persecución sarracena.

(Estas reliquias se conservaron hasta 1766, en que aún pervivían en Montesclaros, desapareciendo después: "Durante los tristes sucesos del primer tercio de este siglo" [siglo XIX]).

Se llevó la imagen a Barruelo, a la iglesia parroquial, y se colocó en el altar mayor, donde estuvo solamente una noche, pues al amanecer, cuando el pueblo volvió a postrarse para contemplar a la Señora, la imagen había desaparecido del altar. Muy sorprendidos, decidieron llegar al lugar donde se había encontrado la imagen, y con gran alegría la hallaron en la cueva, de donde la volvieron a trasladar a la iglesia pensando que alguien, "una mano profana," había querido gastarles una irrespetuosa broma.

Por segunda vez desapareció la imagen de la parroquial, y el pueblo comprendió que no era voluntad de la Señora quedarse en Barruelo, por lo que la llevaron a Arroyal, de donde volvió a trasladarse a la cueva.

Intentaron de nuevo colocarla en la iglesia del barrio de San Andrés, pero como en las veces anteriores, a pesar de estar cerradas las puertas, desapareció de nuevo, refugiándose en la gruta donde había estado escondida durante siglos,

(59) FRAY MARIA DEL SANTISIMO ROSARIO, *op. cit.*

y respetando su voluntad, allí la dejaron, adornándola y adorándola, y erigiendo posteriormente una capilla "de sólo 18 a 20 pies de longitud." Parece ser que allí permaneció la imagen durante más de un siglo y medio. De esta primitiva época se cuentan numerosos milagros.

Vamos a relatar alguno de los que figuraban en la antigua ermita, y que nos relata fray María del Santísimo Rosario: "Corría el año 1299 cuando don Juan Gutiérrez, cura párroco de Retortillo, aldea próxima a Reinosa, empezó a perder la vista poco a poco en tales términos, que antes de mucho tiempo se halló del todo inútil para poder celebrar el Santo Sacrificio de la Misa. Afligido en extremo con esta pérdida, prometió a Nuestra Señora de Montesclaros ser su perpetuo capellán, sirviéndola en su devoto Santuario, si por sus méritos recobraba la vista. Con este fin hizo un viaje a la modesta capilla, y a los pocos días, orando un sábado ante la sagrada imagen, recibió el beneficio deseado tan colmadamente, que leía mejor que antes sin ninguna dificultad y celebraba cotidianamente la Santa Misa. Un año perseveró en el servicio de su Divina Protectora en cumplimiento de su oferta, pero, cansado al fin de tanto retiro, no paró hasta volver otra vez a su antigua vida. Había empezado ya su camino para ir a Retortillo y, cerca de su casa, al llegar a la ermita de San Sebastián, experimentó dura mano de Nuestra Señora, aunque nunca más piadosa, porque al que Dios ama con preferencia no le deja pasar sin el correspondiente castigo sus desaciertos, cerrándose los ojos del cuerpo, quedando súbitamente como antes se hallaba, pero abrió felizmente los de su alma, y lamentando a grandes voces su culpable infidelidad, causa de aquella desgracia, rogó con encarecimiento a los que le acompañaban volviésenle pronto a los pies de la Soberana efigie de la Reina de los Angeles." Continúa el relato añadiendo que ante Nuestra Señora volvió a recobrar la vista, y allí se quedó hasta su muerte, siendo enterrado en la misma ermita.

Otro parecido milagro es el que dejó escrito un santero llamado Obregón y natural del pueblo de su nombre, en el valle de Villaescusa, quien, en el mes de mayo de 1410, ofreció a la Señora consagrarse a su servicio, pero pasados unos cuantos años determinó dejar su servicio y volverse a su pueblo, "distante diez leguas de Montesclaros, y solas eran dos las que le faltaban para llegar a su casa cuando, al encontrarse junto a la venta del Caballar, de imprevisto sobrevinole un accidente tal que, sin poder dar un paso, quedó inmóvil como una estatua, sosteniéndose sobre un terrero." Arrepentido de su falta de voluntad, pidió a la Virgen perdón, recobrando el movimiento, volviendo al santuario, donde perseveró el resto de su vida.

Entre otros muchos de aquella primera etapa, cuya relación se conservó, se hablaba de un célebre pintor llamado Juan Alonso, vecino de Castrillo del Haya, que en el año de 1551 llevó la imagen a su casa para repararla. La dejó en su

apuesto, y cuando al día siguiente quiso comenzar a restaurarla se encontró que había desaparecido. Volvió a la ermita pensando que se la habían robado, y se encontró la imagen en el mismo lugar de donde la había tomado. Volvió con ella otra vez a Castrillo, en su deseo de embellecer a la morena Señora, y como viera que había de nuevo desaparecido, cogió su caja de pinturas y cinceles y se dirigió a la ermita, para allí poder componer la imagen. La colocó en la casa del ermitaño, y cuando alzó la mano con el pincel para retocar su rostro, quedóse éste paralizado y sus ojos ciegos. Rogó el pintor a la Señora le devolviera la vista y movimiento, al instante recobró la vista y pudo mover el brazo. Este hecho sirvió para levantar la devoción, entonces muy olvidada. Así, de tierras lejanas llegó "un religioso sacerdote el cual estuvo por algunos años en el Santuario haciendo de Capellán".

Estando éste un riguroso invierno viendo que amenazaba un temporal de nieves, mandó al santero que cuidaba la ermita, que trajese del monte un carro de leña, pero el criado se negó diciendo que no podía con un buey que había en la casa y el religioso le dijo: "Llégate a ese monte y traerás al toro que anda con la vacada para que ayude a nuestro buey". De nuevo se excusó diciendo que no era posible uncir un toro bravo al carro. Insistió el cura, y el mozo de mal humor se dirigió al rebaño, consiguiendo traer al toro sin ningún esfuerzo hasta la ermita. "Lleno de fe el religioso capellán tomó la melena en sus manos y obedeciendo el animal cual si fuera un manso cordero, inclinó la cabeza, sometió su cerviz al pesado yugo y sin dificultad alguna pudo uncirle el mozo con el buey, acarreando la leña necesaria".

Otros muchos hechos se relatan de la vida de este capellán, pero a nosotros nos es imposible ampliar este capítulo de tradiciones y leyendas, porque se necesitaría un libro para cada una de las advocaciones que nos ocupan. De la Virgen de Montesclaros podemos decir que aún hace muy poco tiempo se ha conocido un nuevo milagro, o por lo menos un hecho milagroso, ya que nosotros nos limitamos a dar cuenta de las noticias relacionadas con la devoción popular, sin entrar en otras profundidades fuera de nuestro modesto alcance.

Devoción

En todos los testamentos de la zona, aparecen mandas para esta Virgen y su Santuario, pero la devoción llega mucho más allá. Antiguamente acudían en voto varios pueblos. El más antiguo Orzales, desde el año 1577. En el año de 1925, acudían al voto los siguientes pueblos: Aldea de Ebro, Bárcena de Ebro, Otero, Bustillo, Loma, Reocín, Rasgada, Orzales, Barrio de Santiago, Laguillos, Bustidoño, Malataja, Mediadoro, Arroyo, Medianedo, La Magdalena, Quintani-

lla, Las Rozas, Aguilera, Bóveda, Arcera, Daroco, Lamasomera, Bustillo del Monte, Coroneles, Moroso, Candenosa, Otero, Los Carabeos, Valdeprado, San Vitores, Mataporquera, Bustasur, Matarrepudio, Camesa, San Cristóbal del Monte, Hoyos, Hormiguera, Castrillo del Haya, Sonvalle y Fonvellida. En 1721 fue proclamada Nuestra Señora de Montesclaros *Patrona de la Merindad de Campoo*.

La fiesta se celebraba el domingo infraoctavo de la Natividad de la Virgen y actualmente el día 8 de setiembre.

Creemos oportuno trascribir un trozo del escritor campurriano *Luis Mazorra*, de su libro *Narraciones de Antaño* (60) del capítulo "Camino de Montes Claros":

"Antes que el ferrocarril hullero pasara por Montes-Claros, con lo que vino a ganar este santuario en facilidad de comunicaciones todo lo que perdió del encanto y poesía que le prestaban su soledad y apartamiento en el fondo de los montes bravíos, el medio de locomoción más generalmente empleado por los reinosanos que iban a visitar la venerada Virgen, era el clásico carro de vacas del país, bien entoldado, que después de un considerable rodeo por las carreteras de Burgos y Valdearroyo y de atravesar el monte, espeso aún en aquel tiempo, venía a arribar al monasterio después de una larga jornada de todo el día. Esto cuando se trataba de familia o expedición numerosa y en que abundase la chiquillería. Cuando sólo eran uno o dos los devotos o peregrinos, el itinerario que se seguía era el de Horna, por el Coco, que aventajaba notablemente el camino".

"Hace ya unos cuantos años se organizó por una familia de esta villa la acostumbrada anual expedición para cumplir ante la sagrada imagen la promesa u ofrecimiento hechos en momentos de angustia y tribulación; y como era de rigor en tales casos, se contó con el tío Tenerife, que así o con el nombre de otra isla española se le nombraba, y que tenía justa fama para aquellos menesteres, no sólo por su bien probada habilidad de carretero, sino por su profundo conocimiento del monte, donde eran muy de estimar sus consejos, lo mismo para elegir un buen sitio de *suelta*, que aprovechaban los viajeros para comer y merendar, que para descubrir un manantial de agua purísima y fresca para apagar la sed, o bien donde podían hallarse los mejores endrinales o *majuetos*, de los que siempre se cortaba un gran ramo, cargado de fruto, que se plantaba en el cabezal del carro como trofeo".

"En la mañana de aquel día, cuando apenas el alba despuntaba, estaba ya el tío Tenerife a la puerta de la casa, con su tren de todo lujo, entre cuyos detalles deben de mencionarse las mantas de la pareja, blancas como ampos de nieve y los collares de campanillas, tan armoniosamente timbradas, que hacían volver

(60) LUIS MAZORRA, *Narraciones de Antaño* (Colección de Cuentos de costumbres campurrianas) Reinos, 1923, pág. 2.

la cabeza con envidia a los madrugadores carreteros que bajaban con la leña de Los Carabeos!".

A propósito de esta expedición romera cuenta un gracioso cuento el autor, que no traemos a colación por no alargar más este relato. En otro capítulo de la misma obra dice: "También, y como surgiendo de la oquedad de las rocas de allá abajo, donde según la tradición apareció un día la imagen milagrosa, subían a ratos los ecos de voces armoniosas e ingenuas, que en una larga plegaria, llena de misticismo aldeano empezaba:

"En Montes Claros
Reina es María!".

"Las notas graves del órgano apagaban por el momento las estrofas del coro, que en su sencillez y fervoroso canto, continuaba":

A un pastorcillo
esta Señora,
cual bella aurora,
se apareció",

S. Córdova y Oña, publica una canción parecida en su *Cancionero Popular*:

"A un pastorcito
esta Señora
cual bella aurora
se apareció,
y en Montes Claros,
Reina María
también es guía
de Salvación" (61).

CERVATOS (Enmedio)

En la iglesia colegiata de Cervatos, magnífica obra del románico, hay o había una bella imagen de María, sedente en escaño bajo, con el Niño sobre la rodilla izquierda. Este lleva en su mano izquierda la bola del mundo y con la derecha bendice. La Madre lleva toca y corona y en su mano diestra debió tener algo (posiblemente una flor) que ha desaparecido (Fig. nº 230).

Se encontraba esta imagen entre la arquería del ábside y se conserva la fotografía en el Archivo del Centro de Estudios Montañeses.

(61) S. CORDOVA Y OÑA, *op. cit.* Tº II, pág. 407.



Fig. 229 a).—Antiguo Grabado de Montesclaros.

CORCONTE (Población de Yuso)

En este lugar existía ya en el siglo XVII una ermita de la advocación de Nuestra Señora de las Angustias, que se cita en los testamentos de esta época. Actualmente sigue teniendo devoción.

LAS HENESTROSAS (Valderredible)

Santa María de las Henestrosas

Situación

En Valdeolea se encuentra la iglesia parroquial de Santa María, de origen románico, con posteriores alteraciones que nada dejan ver de su primitivo aspecto.

Imagen

En el retablo plateresco, de columnas estriadas, presidiendo se encuentra la Virgen patrona de la iglesia. Está sedente, con el Niño en el brazo izquierdo, con túnica sujeta a la cintura por un cingulo, manto y velo a la cabeza bajo una diadema de madera. Tanto la Señora como el Niño tienen las manos en actitud de haber sujetado algo. Parece una imagen gótica (Fig. n.º 231).



Fig. 231.—Iglesia de Santa María de Henestrosas.

Así lo confirma *E. Campuzano*, quien relaciona esta imagen con la de Hoz de Abiada, ya que tienen muchas similitudes en el trono, vestuario, etc. (62).

En esta misma iglesia, la Capilla de la Concepción fue fundada por el Comisario don Francisco Rodríguez Fontecha, beneficiado de Izara. Era capellán en 1724 el licenciado D. Manuel de Cos y Cossío (63).

Santa María de la Calzada

Nos dice *Calderón Escalada*, que no lejos de Henestrosas, en el campo de Mercadillo, estuvo una ermita de Santa María de la Calzada, en la vía estrata Pisoraca-Portus Blendius" (64). Se conserva la imagen en la ermita de San Miguel (atención de D. Manuel García Canal) (Fig. n.º 231 a).

HOZ DE ABIADA (Alto Campoo)

Nuestra Señora de la Hoz

J. Calderón Escalada, autor que nos va sirviendo para la localización de los santuarios marianos de Campoo, nos dice que la iglesia de Santa María de la Hoz, reformada a mediados del siglo XVIII, sirvió de modelo a la que se hizo posteriormente en San Sebastián de Reinosa. Guarda una imagen de María del siglo XIII, de madera de cedro, y otra en el retablo mayor de la misma época, "que es la titular de la parroquia" (65). La reforma de 1751, la hicieron los canteros Manuel Díez de Quijano, natural de Tarriba (Buelna) y Antonio Díaz de Tarriba.

Nos dice *E. Campuzano Ruiz*, que en un retablo lateral hay una magnífica talla de madera de roble, una de las muestras más características de la escultura gótica de la provincia (66). La Señora está sedente en escaño, asienta al Niño en la rodilla izquierda, y presenta en la derecha un pomo o flor; lleva túnica y manto y va coronada en la misma madera. El Niño bendice con la mano derecha, y sostiene la bola del mundo con la izquierda (Fig. n.º 233).

Tenemos una fotografía, al parecer procedente de Hoz de Abiada, en que aparece una Virgen sedente de época posterior a la que vimos. Lleva al Niño recostado sobre la pierna izquierda, desnudo y cubierto con un paño de medio cuerpo para abajo. Está el Niño en actitud violenta, la pierna derecha levantada está su-

(62) E. CAMPUZANO, *op. cit.*

(63) A. H. R. C., Protocolos, leg. 3.992.

(64) J. CALDERON ESCALADA, *Campoo*.

(65) J. CALDERON ESCALADA, *op. cit.*

(66) E. CAMPUZANO, *op. cit.* pág. 452.



Fig. 230.—Santa María de Cervatos.



Fig. 231 a).—Nuestra Señora de la Calzada.



Fig. 232.—Santa María de Hoz de Abiada.



Fig. 233.—Antigua imagen de Abiada.

jeta por la mano de su madre, mientras la izquierda cae en el halda de ésta. Con la mano derecha parece bendecir y con la izquierda sostiene la bola del mundo (Fig. nº 232). Este retablo de Nuestra Señora se hizo en el año 1630 por el escultor Juan Santiago de la Concha, y en 1660, Toribio Seco pintó y encarnó a "La Virgen Santa María del Altar Mayor". El retablo del Rosario se hizo en 1633 por el artifice Francisco de los Cuetos (67).

LANCHARES (Campoo de Yuso)

Nuestra Señora de Atocha

Estamos en el pueblo de Lanchares, a orillas del pantano del Ebro, que se tragó la parte más baja del lugar. Parece que la iglesia parroquial tiene una inscripción que dice que está consagrada a la advocación de Nuestra Señora del Buen Suceso, a San Juan Bautista y San Antonio (68). Sin embargo, la fiesta más principal es la de Nuestra Señora de Atocha, el día 8 de febrero, y San Cornelio y San Cipriano el 16 de setiembre.

Dicen en el pueblo que la tradición apunta la llegada de la Virgen desde Madrid. No sabemos qué habrá de cierto, pero la Virgen de Atocha ya estaba en Lanchares en el siglo XVII. Hay libro de fábrica que comienza en 1705 (69), y se la cita en 1694 en el titulado Población de Yuso (70). Es de gran devoción incluso fuera de la comarca.

LOMA SOMERA (Valderredible)

Nuestra Señora de Somera

Con esta advocación existe en Valderredible una ermita con su imagen, que se conserva aún al culto.

LLANO (Las Rozas)

Nuestra Señora del Avellanal

Está situada esta ermita cerca del embalse del Ebro, a unos 850 metros de altitud sobre el nivel del mar. El embalse ha minado sus cimientos, pero aún con-

(67) M. A. ARAMBURU ZABALA, Memoria de Licenciatura. Año 1980-81. Tenemos que agradecer a este amigo investigador los datos que nos ha facilitado de su magnífica tesina.

(68) MANN SIERRA, *De pueblo en pueblo*. T.º III, pág. 246.

(69) Archivo Diocesano, leg. 1.018.

(70) Idem. leg. 6.844.

serva su retablo con las imágenes barrocas. Su aspecto es de una buena construcción, con espadaña de una sola campana.

El día 20 de febrero de 1675, se fundó Cofradía de Nuestra Señora del Avellanal, "En el nombre de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, y de la Virgen Santísima del Avellanal", bajo la presidencia de un Abad (71). Cuenta la leyenda que esta Virgen se apareció sobre un avellano, por lo que se la dio el nombre con que se designa (Fig. n.º 234).



Fig. 234.—Ermita del Avellano en las Rozas.

MONEGRO (Campoo de Yuso)

Nuestra Señora de las Nieves

Existe una ermita de esta devoción casi a la orilla del pantano del Ebro, situada entre Monegro y Villasuso. Comienza el libro de fábrica a principios del siglo XVIII, pero se advierte que había otro "viejo" anterior, desaparecido. Tenía en 1705 su cofradía y regla (72).

(71) Idem. leg. 721.

(72) Idem. leg. 1.034.

MATAPORQUERA (Valdeolea)

Se situaron allí diversas ermitas marianas de gran devoción, como la antigua de Nuestra Señora de la Calzada, La Concepción en Quintanillas, Santa María en Matarrepudio, etc. todas ellas ya fijadas a principios del siglo XVIII (73).

PESQUERA

Nuestra Señora de Somaconcha

Este Santuario, de maciza piedra de sillería y bóveda de crucería en la capilla mayor, aunque aún se conserva, ya no tiene culto alguno. Fue de gran devoción en toda la zona. Lamentablemente, el libro de fábrica de esta ermita es relativamente moderno, ya que comienza en 1818 (74).

POBLACION DE SUSO (Campoo de Suso)

Nuestra Señora del Buen Suceso

Se refiere a esta ermita *J. Calderón Escalada*, en su libro *Campoo*, y dice que fue vendida y derribada, pero que había permanecido abierta al público hasta hacía poco tiempo, ya que él había celebrado misa en ella algunas veces (75).

En 1709 figura entre las ermitas existentes en Campoo (76).

POBLACION DE YUSO

Nuestra Señora del Humano

En las escrituras más antiguas, encontramos que no se la dice "Humano", sino "Lomano", acaso sea topónimo derivado de Loma, ya que el lugar también

(73) Como ya hemos dicho anteriormente, estas ermitas en su parte artística han sido estudiadas por ISABEL PORTILLA en su tesis de Licenciatura.

(74) Archivo Diocesano, leg. 5.535.

(75) J. CALDERON ESCALADA, *op. cit.* pág. 45.

(76) Isabel Portilla, dato de su tesis de Licenciatura.

se llama Pozo de Lomano. De una y otra forma aparece en su libro de fábrica de 1698, año en que era Abad de esta cofradía el Arcediano de Treviño. En 1694, había fallecido Catalina López viuda de Francisco Castañeda, y en su testamento dice: "Dejo e instituyo y nombro por mi universal heredero al Glorioso Santuario de Nuestra Señora del Lomano, sita en este lugar y Barrio de Barrio Yuso (sic), por necesidad la casa de reparos, retejos y ornamentos, y estos bienes y hacienda con carga y pensión de 4% reales de limosna de 12 misas perpetuas en cada un año, para siempre jamás dichas en dicho Santuario" (77).

Se cita también en este testamento a la virgen de Atocha de Lanchares. En 1705 se compuso el coro y el enverjado de la casa de dicho Santuario. Y ya en 1707, se pagaron 88 reales y medio a Domingo Borrego, "el mozo", vecino de Casar de Periedo, "para en cuenta de un retablo que ha de hacer para dicha imagen, los cuales por ahora se le pasan hasta tanto que venga con dicho retablo, que ha de ser en todo el mes de mayo". En 1710, tres años después se pagaron 591 reales a los Maestros de Escultura por el retablo que hicieron para el altar "de dicha imagen".

PROAÑO (Campoo de Suso)

Virgen Generacional

Existe en este pueblo, en la capilla de Santa Eufemia, una imagen gótica, que es de las llamadas trigeneracionales, que representa a Santa Ana, vestida con túnica, toca y manto, que sienta sobre su rodilla izquierda a la Virgen, y ésta a su vez a Jesús en su rodilla izquierda, quedando el Niño en el centro. En Henestrosa existe otra de la misma devoción pero de distintas características (78).

Asimismo en Proaño, en la iglesia parroquial, hay una bella imagen de María gótica, de la que dice *E. Campuzano Ruiz*, que es "una de las esculturas marianas más pequeñas de la provincia". Es una Virgen sedente, con el Niño, cuya cronología sitúa este autor entre los siglos XIV y XV (79).

RASGADA (Valderredible)

Nuestra señora de las Torres

En este lugar, aún quedan ruinas del Santuario de Nuestra Señora de las Torres. Se conserva una piedra con una inscripción que dice: "JUAN DE ALLENDE

(77) Archivo Diocesano de Santillana, leg. 6.844.

(78) J. CALDERON ESCALADA, *op. cit.* pág. 63.

(79) E. CAMPUZANO RUIZ, *op. cit.* pág. 452.

CURA DE REZGADA (sic) PARROCO, FUNDO LAS CASAS QUE ESTAN JUNTO A ESTA ERMITA EL AÑO DE 1573. Hermita el año de 1605" (80).

Cuando se arruinó este antiguo Santuario, del que apenas queda la puerta, la imagen se trasladó a la parroquial, pero fue quemada durante la guerra de 1936. Se le consideraba de gran antigüedad, aunque nunca pudo ser estudiada (81).

RUERRERO (Valderredible)

Santa María

Esta antigua iglesia o monasterio fue entregado a finales del siglo XI o principios del XII a la sede de Burgos, por Sancha: "Monasterium meum propium quod habui ex parte parénibus meis, in locum que dicitur Ripa Iberi, id est Sancta Maria de Riu Ferrerus" (82). En 1106, según *Serrano* fue donada por Diego Téllez y su mujer Teresa, sobrinos de Sancha.

REBOLLAR DE EBRO (Valderredible)

Existe en este pueblo, situada junto a una peña, una ermita de la advocación de Santa María del Rebollar, "casi totalmente reformada en el siglo XIX, aunque en su origen parece que fue una iglesia del siglo XIII" (83). La Virgen es moderna. Se conserva un exvoto fechado en el año 1745. A mediados del siglo XIX, se conocía en este lugar la ermita del Dulcísimo Nombre de María (84).

REINOSILLA

Se encuentra en Reinosilla la ermita o Santuario de Nuestra Señora del Soto, situada al lado de un árbol secular. Es una buena ermita con bóveda de crucería, y en ella sigue el culto a la Virgen del Soto, que ya encontramos en el siglo XVII citada en testamentos y escrituras (Fig. nº 235).

(80) ISABEL PORTILLA ARROYO, tesina de Licenciatura (inédita).

(81) E. GONZALEZ PEÑA, dato personal.

(82) A. LINAJE CONDE, *Los orígenes del Monacato Benedictino en la Península Ibérica*, Tº III "Monasticón Hispanum" (398-1109), León 1973, pág. 335.

(83) *Gran Enciclopedia de Cantabria*.

(84) MADOZ, Diccionario...

Es una imagen mutilada como tantas otras, para poder vestirla. Según la tradición, fue aparecida, y se intentó llevarla a la colegial de Cervatos en un carro tirado por una pareja de vacas. Nos cuenta el sacerdote D. Manuel García Corral que, recorrido un pequeño trecho, se pararon las vacas, negándose a andar a pesar de uncir más parejas, por lo que determinaron volverla al lugar de la aparición, donde se edificó una ermita, de la que sólo quedan los cimientos.

Se celebra la fiesta del Soto el día 10 de mayo y el último domingo del mes, en la fiesta de "Las Flores."

"A tu amparo y protección
Madre de Dios acudimos.
No desprecies nuestros ruegos
y de todos los peligros,
Virgen gloriosa del Soto,
defiende siempre a tus hijos..."



Fig. 235.—Ermita de «El Soto», en Reinosilla.

ROCAMUNDO (Valderredible)

Nuestra Señora de la Velilla

Este pueblo, al sur de Cantabria, casi lindante con la provincia de Burgos, está situado a 800 metros sobre el nivel del mar, bañado por las aguas del Ebro y las del río Velilla. Allí está el Santuario de Nuestra Señora de la Velilla, patrona de Valderredible. Pero vamos a valernos de la noticia que nos da *Mann Sierra* sobre esta desaparecida imagen:

“Desde aquel paraje se divisa buena parte del valle y Polientes queda a nuestros pies. Robles, abetos, acacias, álamos blancos y otras especies de árboles rodean el viejo edificio de la ermita de Nuestra Señora de la Velilla, entre los que parece emerger la espadaña. El suave ulular del viento en la fronda y el canto de los pájaros es lo único que se oye allí, con los rezos que en determinadas épocas del año musitan las devotas que se acercan al templo a pedir a la Patrona alguna gracia. La ermita dicen que es en su origen del siglo XII, del XIII tal vez, aunque las reformas en su fábrica lo demuestran como posterior...”. Añade que hay enterramientos medievales en la roca viva.

Respecto a la imagen, es moderna la que actualmente existe y lleva en su mano derecha una vela; con el brazo izquierdo sostiene al Niño. De la original, del siglo XII dice que “un buen día” desapareció en manos de un anticuario. “Era una talla que ocupaba una hornacina al aire libre, si bien protegida por el típico soportal del templo, descubierta en una ocasión por “un entendido” en arte y adquirida por 18.000 pesetas. Hubo devoto *valluco* que enterado del caso trató de recuperarla una vez supo había ido a parar a manos de un anticuario de Vitoria, pero demasiado tarde: el anticuario había vendido “a un desconocido la antiquísima representación en madera de la Virgen de la Velilla” (85).

Se celebra la fiesta el día 18 de setiembre. Se dice misa solemne y se saca la Virgen en procesión alrededor del templo. Es costumbre reunirse las familias y amigos a comer en la Campa de la Velilla, a la que acuden miles de “vallucos” campurrianos y de otras comarcas más alejadas. Ultimamente se festeja un día dedicado al folklore campurriano, a cuya celebración se desplaza gente de toda la región.

SAN MARTIN DE ELINES (Valderredible)

Nuestra Señora de los Remedios

Se edificó esta ermita en 1727, según una inscripción que indica la fecha y la dedicación de la capilla. Está edificada en el barrio del Puente, fue destruida

(85) MANN SIERRA, *De Pueblo en Pueblo*, T.^o II, pág. 148. A nosotros nos han informado que en la actualidad se encuentra en Cataluña.

la imagen durante la guerra de 1936. La Virgen nueva se hizo en el año 1938, y presenta a María en pie con el Niño Jesús en su brazo izquierdo. Lleva en la mano derecha un escapulario (86).



Fig. 236.—Ermita de Los Remedios en San Martín de Elines.

Santa María de Hito (Valderredible)

Se levanta esta ermita en un antiguo robledal, no muy lejos de San Martín de Elines. Aparece un escudo con la inscripción que dice : "I. H. S. MARIA. ESTA CAPILLA ES DE DON MIGUEL DE BUSTAMANTE I DE ALFONSA GOMEZ SU MUJER VECINOS DE VILLAVERDE Y SANTA MARIA. 1688".

Por supuesto esta inscripción es muy posterior a la construcción de la ermita, que tiene partes románicas. Los Bustamante de esta zona de Valderredible provienen del lugar de su nombre cercano a la Costana donde existe aún la torre medieval del linaje. Nos indica, de todos modos, un supuesto patronaje sobre la iglesia de Santa María.

(86) Se cita esta capilla en el libro de B. PORRES ALONSO y N. ARRIETA ORBE, *Santa María del Remedio*, pág. 494.



Fig. 237.—Santa María de Hito.

SANTIURDE DE REINOSA

A mediados del siglo pasado, y según el Diccionario de *Madoz*, había dos ermitas marianas en este lugar: Nuestra Señora de la Concepción y el Buen Suceso. En la actualidad se conserva esta última, de la que cabe destacar la imagen de la Virgen que la preside. La ermita es de pobre construcción, que la hace parecer “una casuca”.

La de la Concepción desapareció, o acaso sea la misma que hoy día se conoce con el nombre de Nuestra Señora de los Dolores, que aparece representada en un óleo fechado en 1855, lo que nos indica que fue hecho unos años después que el famoso catálogo de *Madoz*.

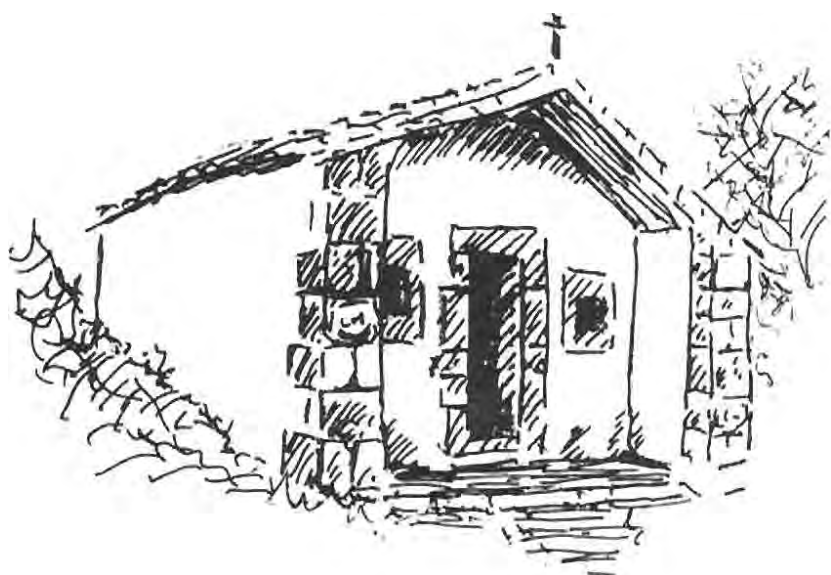


Fig. 238.—El Buen Suceso de Santiurde de Reinosa.

SOTO DE CAMPOO (Campoo de Suso)

Nuestra Señora la Blanca o del Frontal

Existió una ermita de esta advocación en lo alto del Frontal, de la que aún se conserva libro de fábrica, comenzado en el año de 1659, por el que vemos que, como todas las ermitas situadas en lo alto de las brañas, está deteriorándose continuamente por lo que en las cuentas aparecen diversas partidas de obras de retejos y otras reparaciones. Era por entonces mayordomo (en 1660) Don Luis de la Guerra. Compraban ovejas, vacas, marranas, etc. con el producto de las limosnas, para ponerlos en aparcerías, y ya en 1680 había 300 misas a favor de la ermita. Este mismo año se pagaron 34 reales al pintor que *compuso la Virgen e hizo la pintura que estaba deslucida*. En 1682, siendo capellán don Francisco García de Colmenares, se pagaron 84 reales "de lucir el retablo y encarnar la imagen a tasación del maestro Antonio del Castillo, por 2.856 mves".

Al desaparecer la ermita, parece que la imagen se trasladó a la ermita de San Miguel (87). Dice de ella *J. Calderón*, que fue un monasterio, "cuya capilla estaba dedicada a Santa María" y aún se ve claro el lugar de su emplazamiento (88).

SUSILLA (Valderredible)

Nuestra Señora de la Peñota

Se encontraba esta ermita dedicada a dos advocaciones: Nuestra Señora de la Piñota o Peñota, y San Roque. Aunque el libro de fábrica es del siglo XVII, no aparece apenas referencia alguna a esta Virgen (a pesar de llevar el título de "Santuario de Nuestra Señora de la Peñota", hasta el primer tercio del siglo pasado, en el año 1827, en que se dice que Manuel Seco era mayordomo de San Roque, "que se halla en la hermita de Nuestra Señora de la Peñota, extramuros de este lugar de Susilla". El párroco llevaba el título de Abad de la Peñota; en el año de 1852, se gastaron 16 reales en componer "la cara de Nuestra Señora", lo que nos hace pensar en una Virgen de "devanadera" o sea, de vestir con telas y así nos lo confirma otra noticia de 1853 a 1859, en que se añade que costó 241 reales un manto para la Virgen, con remate de galón de oro, traída desde Burgos y 12 reales de tres varas de cinta; 21 reales de una corona, más 3 de un corte de muselina.

Ya en 1863 se encargó una imagen de la Virgen "para la caja de postulación", y se hizo un nuevo vestido para la imagen por 51 reales. En 1910 se cerró la antigua entrada a la ermita haciéndose otra nueva, probablemente más resguardada y en 1911 se dice que hubo que arreglar los altares viejos y medio destruidos, picar la ermita, blanquear el presbiterio, etc., (89).

La imagen fue vendida por un cura, con el consentimiento de los vecinos no hace muchos años. Se conservan las ruinas de los cimientos ya que la piedra, la madera, la madera y la teja, fueron utilizadas para arreglar un lavadero público. Estaba situada en un altozano, junto al antiguo camino real que conducía a Quintanilla de las Torres. En la roca están al descubierto varios enterramientos excavados (90).

(87) Archivo Diocesano, leg. 1.706.

(88) *J. CALDERON ESCALADA*, *op. cit.* pág. 39.

(89) Archivo Diocesano, leg. 1.147.

(90) Datos recogidos por nuestro amigo Emilio González Peña.

SUANO (Campoo de Suso)

Nuestra Señora de Somahoz

Transcribimos directamente lo que sobre esta Virgen y su Santuario cuenta *Calderón Escalada* en su libro tan citado:

"Por lo que respecta a nuestra región en el difícil paso de Collado de Somahoz, conjunción de Campoo con Valdeolea y Salcedillo, se establecieron los templarios. Aún quedan, como hemos dicho más atrás, los cimientos de la capilla octogonal y los escombros de lo que fue residencia de los caballeros. Disuelta la orden a poco de establecerse aquí, pasaron sus bienes sucesivamente a la orden de Santiago, a los caballeros de San Juan o Malta (esto no está bastante claro). Atendida la capilla espiritualmente por los canónigos de Cervatos, debió llegar, por lo menos, hasta finales del siglo XVIII, cuando convertido en una venta, porque Campoo se ayudaba a vivir o vivía por entero de la carretería, era punto de parada y de suelta para carreteros, arrieros y trajinantes. Prueba de que la asistencia espiritual de Santa María de Somahoz estuvo a cargo de los canónigos de San Pedro de Cervatos, es que las obras de verdadero valor y mérito artístico, se encuentran en la actualidad en la iglesia de Celada de Marlantes, Cervatos, Fombellida, Suano, más en esta última que en las anteriores, por razón de la proximidad y porque estimados como de su pertenencia lo que estaba enclavado dentro de sus términos, dándose el caso curioso de que, en el siglo pasado, en tiempos del último Abad de Cervatos D. Hermenegildo, cuando intentaron llevarse procesionalmente a la Colegiata la imagen de Nuestra Señora de Somahoz, se amotinaron las mujeres de Suano, arrebatando la imagen por la fuerza y la escondieron en la cueva o sótano de una casa, hasta que al cabo de los años, olvidado el incidente y las pretensiones de la Colegiata, sacaron a la Señora del piadoso cautiverio y la entronizaron solemnemente en el altar lateral derecho de su iglesia de los santos Justo y Pastor" (91).

El mismo autor en otra parte de su obra dice que en esta iglesia se recogió la imagen de Nuestra Señora del Campo.

Imagen

Han llegado a nuestras manos dos fotografías de Virgenes, al parecer procedentes del convento o monasterio de Templarios de Somahoz. Una de ellas presenta una imagen de la Virgen en pie, con el Rosario en la mano y el Niño desnudo

(91) J. CALDERON ESCALADA, *op. cit.* pág. 41.

en el brazo izquierdo. Curiosamente, —fijese el lector— el Niño aparece pintado de oscuro de medio cuerpo abajo, posiblemente por considerar falta de respeto la desnudez de la imagen (Fig. n.º 239).

La otra es una Asunción o Purísima en pie sobre la luna que está sostenida por una angelote. La acompañan cuatro ángeles a los lados, que la suben sujetándola el manto y como en otras imágenes de la misma advocación, la coronan otros dos ángeles de menor tamaño. Detrás de la primera fotografía dice: "Suano, imagen de Nuestra Señora Santa María de Somahoz, procedente del Convento de Templarios" y al dorso de la segunda: "Hermoso relieve de la Virgen, procedente del Convento de Templarios de Somahoz".

Efectivamente, en la iglesia de Suano se encuentra en la actualidad la imagen de Nuestra Señora de Somahoz con otras procedentes del Santuario del Collado de su nombre (Fig. n.º 240).

Leyenda y tradición

Es una curiosa leyenda la que cuenta que al ocurrir los incidentes debidos a causa del destino que habría de darse a la imagen, ya que todos querían conservarla dentro de su término, se colocó casi como un "Juicio de Dios", una teja sobre la cabeza de la Señora y se vertió agua sobre ella, observando hacia qué lado correría el agua, porque suponían que así se reflejaría la voluntad de María, porque del lado que el agua cayere, era el término que ella escogía para ser depositada. El agua se inclinó a Suano.

VILLANUEVA DE LA NIA (Valderredible)

Nuestra Señora del Monte

Se encuentra en este lugar una ermita consagrada a la Virgen del Carmen y se cita asimismo la ermita de Nuestra Señora del Monte, con una buena imagen gótica.

Valdeprado del Río

Existe la devoción de Nuestra Señora, cuya ermita tuvo un retablo pintado en 1622 por Juan Sánchez Calderón. En 1637, se construyeron las andas para la Virgen por el maestro "Alvarado".

Santa María de Valverde

Situación

Pegante a la carretera, en una pequeña loma, se encuentra la iglesia rupestre de Santa María de Valverde socavada en la peña, de la que solamente sobresale la graciosa espadaña con sus cinco huecos abiertos para dejar oír otras tantas campanas, rematada en cruz y con un sencillo porche soportado por dos pies derechos coronados de zapatas y embutidos en los hastiales de la llamemos edificación, queda el monte Ahedo cercano, límite con la provincia de Palencia.

En el interior semisocuro e impresionante, bajo las bóvedas naturales de piedra viva, vemos tras el altar, en un ambiente de catacumba, la Virgen que nos ocupa: Nuestra Señora de Valverde (Fig. n.º 241).



Fig. 241.—Iglesia rupestre de Santa María de Valverde.

Imagen

Es una bella talla sedente, que asienta al Niño desnudo sobre su rodilla izquierda. Es de las llamadas Vírgenes de Belén y da el pecho izquierdo a Jesús, que acaricia la mano de su Madre con la que Ella le amamanta, con la mano izquierda sostiene la espalda del Niño que la contempla extasiado mientras ella mira hacia delante con rostro contristado y mirada distraída. Está preciosamente estofada y tiene túnica y manto que la cubre parte de la cabeza (Fig. n.º 242).

Historia

Como todas las ermitas rupestres, su origen se pierde en los tiempos.

En la guerra del año 1936 quisieron quemar la imagen, pero un vecino oculta-mente recogió la Virgen en un saco y la escondió en la huesera de la misma ermita.

Devoción

Muy grande en todo el valle. Valdeprado del Río tiene hecho voto de misa anual. Hay día de "rogativa" en la fecha del primer sábado de mayo y acude numerosa gente de los pueblos cercanos y aún de otros más alejados a la misa y procesión, sacando a la Virgen hasta los límites con Palencia, rezando el rosario.

Mann Sierra, en su sección *De pueblo en pueblo*, en el diario *Alerta* dice que la devoción es grande y que "Un año que se sacó la imagen a la calle para pedir agua, antes de que la procesión volviera al templo, ya estaba lloviendo".

Actualmente se dice misa en la iglesia de Santa María, cada dos domingos.

Nuestra Señora de los Coroneles

Actualmente se encuentra en el Museo Diocesano de Regina Coeli; anteriormente estuvo en Valderredible.

Imagen

Es una bella escultura que presenta a la Virgen sedente, con el Niño sentado sobre su rodilla izquierda; éste bendice con la mano derecha y con la otra sostiene un libro. María viste túnica y manto recogido debajo del Niño y en la cabeza lleva toca y diadema de madera y extiende la mano derecha hacia delante.

Nos dice *E. Campuzano* en su Obra *El Gótico en Santander*, que había tenido que sufrir una profunda restauración, ya que a su llegada al Museo su estado



Fig. 235 a).—Nuestra Señora del Soto.



Fig. 239.—Santa Maria de Somahoz.



Fig. 240.—La Asunción de Somahoz.



Fig. 242.—Santa Maria de Valverde.

era lamentable. "Tanto la mano de la Virgen como la del Niño, que portaría una flor o fruto, son modernas, realizadas en el Taller de Restauración, en el cual también fue restaurado el rostro y gran parte de la pierna derecha de María además de una completa desinfección y consolidación" (92).

CAMPOO DE SUSO

Santa María de Villacantid

Se la conoce con el nombre de Santa María la Mayor y es una pequeña iglesia románica, al parecer restaurada en el año 1972. Ha sido ampliamente estudiada por M. A. *García Guinea* y a él remitimos al lector (93). Según este autor, la Virgen fue trasladada a la ermita de Nuestra Señora de las Nieves.

En el interior de esta iglesia se encontraban varias imágenes marianas de distintos estilos, que no sabemos si aún existen. Las fotografías son del Archivo fotográfico del Centro de Estudios Montañeses. (244 y 245).

Entre ellas destaca una, de la que nos dice el especialista E. *Campuzano*, que "es una magnífica talla de madera de roble, una de las muestras más características de la escultura gótica de la provincia" (94).

Está María sedente en un escaño, asienta al Niño sobre la rodilla izquierda y presenta en la derecha un pomo o flor; lleva túnica y manto y va coronada en la misma madera. El Niño bendice con la mano derecha y sostiene la bola del mundo en la izquierda.

VILLANUEVA DE LA NIA

Nuestra Señora del Monte

Existe en este lugar el Santuario de la Virgen del Monte, en una maciza construcción que presenta una espadaña ancha, pero de una sola voz. Asimismo, en Villanueva de la Nía encontramos citadas en antiguas escrituras a Nuestra Señora de la Nía.

VILLAESCUSA

Fue y es notoria en este lugar la devoción a Nuestra Señora de la Cuesta.

(92) E. CAMPUZANO RUIZ, *op. cit.* pág. 453.

(93) M. A. GARCIA GUINEA, *op. cit.* T. II, pág. 378.

(94) E. CAMPUZANO RUIZ, *op. cit.* pág. 452.

VILLAR (Campoo de Suso)

Nuestra Señora del Abra (Virgen de las Nieves)

Situación

Se encuentra en la actualidad esta imagen en la ermita de San Miguel de Somacelada, término de Villar, al pie de Picolegardi y Pico Cordel, al norte de la Sierra de Híjar, pero como veremos más adelante, no siempre estuvo aquí situada esta Virgen campurriana, entre montes, sino en lo alto de ellos.

Imagen

No existe la primitiva, que con la devoción de la Virgen de las Nieves fue venerada por todo Campoo y que según *J. Calderón Escalada*, fue destruida durante la guerra de 1936 y que "tiene su réplica en Santa María de la Hoz" (95) (Fig. n.º 243).

Historia

Dice ésta, que el día 22 de julio de 1615, un humilde pastor llamado Justo Bazo, natural de Cameros, se encontraba cuidando su rebaño de ovejas en la cumbre de los puertos de Híjar, en aquellas agrestes alturas y descubrió medio oculta una imagen de Nuestra Señora, con lo que, loco de alegría, bajó al pueblo a comunicar tal hallazgo. Bautizaron la imagen con el nombre del monte "Abra" y acordaron edificar una ermita en el mismo lugar del descubrimiento. El pastor quedó en ella guardando la imagen como ermitaño y allí dirigían sus pasos en visita frecuente todos los pastores de la zona, que llegaron a formar una cofradía juntamente con los vecinos de los alrededores. El Papa Urbano XVIII concedió muy especiales gracias por Bula o Breve Pontificio en el año de 1624 (96).

Pero sin embargo, el sitio donde se edificó el Santuario estaba poco propicio para que pudieran subir a él los romeros, sobre todo en épocas invernales, lo que hacía que no fuera frecuentado como lo deseaban sus devotos y la ermita se quedaba solitaria entre las nieves de la cumbre durante más de nueve meses al año, resistiendo estoicamente los fuertes temporales del norte. De ello nos da larga cuenta un expediente que encontramos en el Archivo Histórico Provincial,

(95) J. CALDERÓN ESCALADA, *Campoo*, Santander, 1971, pág. 58.

(96) J. G. DE LA PUENTE, *Reinosa y el Valle de Campoo*, Santander, 1916, pág. 182.

que trata de la reconstrucción del Santuario en el año de 1703, en el que se reúnen los cofrades de la Hermandad de Nuestra Señora de las Nieves "sita en su ermita que se halla en los puertos de Híjar" para pedir licencia al Arzobispado de Burgos, para trasladarla a sitio más accesible y dicen lo siguiente:

"Que se fabrique en otro sitio más cercano a los lugares de la Hermandad, el que pareciere más a propósito para el caso respecto de que la ermita que hoy hay está muy arruinada y casi en tierra, y aunque se ha reedificado y hecho de nuevo dos veces de 20 años a esta parte, no ha podido ni puede tener subsistencia en dicho sitio, por ser puerto muy alto, de los mayores de Europa y combatir en él los aires y las nieves y aguas con mucha fortaleza y hallarse dicha Cofradía con más de 1.000 reales en dinero, 10 vacas de aparcería y 3.000 reales de censos a su favor y prados etc"... Piden la licencia, siendo Abad de la cofradía D. Francisco de Olea, cura de Entrambasaguas, quien añade el día 5 de noviembre de 1703, tener ya la licencia y que se había "bajado, situado y fundado en el sitio que llaman Braña Domingo, término común y propio de los 26 lugares de que se compone la Hermandad de Campoo de Suso, realengo y Marquesado".

Efectivamente, el día 17 de mayo del mismo año convocó el Juez de Comisión a Francisco García de los Corrales Navarro y Pedro del Valle, maestros de cantería y vecinos de Trasmiera, que se habían encargado de hacer la cantería "por ser maestros peritos en el arte por haber visto diversas obras por ellos ejecutadas..." Y así los contratan y efectúan la obra según los planos y dirección de un maestro de arquitectura reinosano llamado Juan Díaz de Bedoya y para el día 15 de octubre, ya estaba ésta terminada (97).

Sin embargo no se solucionó del todo el problema, porque en épocas de nieves los caminos se cerraban y se acordó trasladar la Virgen a la ermita de San Miguel de Soma-Celada, en donde en la actualidad se encuentra.

Devoción

Muy grande en todo Campoo. Como en todas las Virgenes de las Nieves, se celebra la fiesta el día 5 de agosto, como ya vimos en la Introducción, y nos dice un autor de principios de este siglo que la romería de las Nieves "es la más importante de cuantas hay en estas cercanías " (98) y añade que desde muy temprano "nótase en ese día inusitado movimiento de coches en Reinosa, carretas con toldos formados con colchas o carros adornados con follaje, que provistos con *garrotes* que contienen la comida, salen muy pronto de la villa para llegar a la función religiosa que se celebra en la ermita de las Nieves".

(97) A. H. R. C., Sección Protocolos.

(98) J. G. DE LA PUENTE, *op. cit.*



Fig. 243.—Santa María del Campo.



Fig. 244.—Imagen de Villacantid.



Fig. 245.—Otra imagen de Villacantid.

Por la entonces nueva carretera de Piedras Luengas pasaban desde Espinilla hasta Celada de los Calderones y de allí a pie o en carro a la ermita entre "robles, zarzamoras y helechos, desembocando todos en una reducida plazoleta que tiene en el centro la iglesia donde se venera la Virgen de las Nieves, que es la patrona de ese valle, por cuyo motivo la profesan gran devoción los vecinos de todas aquellas aldeas. Terminada la función religiosa, en cualquiera de los preciosos sitios que tanto abundan allí, se puede comer lo que contienen los garrotes para bajar luego a Celada, que es donde se hace el baile". Es muy interesante la descripción de lo que era esta fiesta y en otro párrafo dice *G. de la Puente*: "Las voces de los romeros, el *relinchido* de los mozos, el ruido de los cascabeles del ganado, de los coches etc., hacen sumamente alegre la vuelta de la romería animándose la villa en las primeras horas de la noche al oír las canciones de los romeros y el ruido de los vehículos..."

Mann Sierra, en sus reportajes domingueros felizmente recogidos en bonitas publicaciones que aportan datos históricos y costumbristas bajo el título *De Pueblo en Pueblo*, dice que tuvo esta imagen "su cofradía importante obligada a su ayuda con el mantenimiento de una oveja, más el aditamento que aportaban los mozos del sobrante de la cena de las marzas, cada año. Por su parte, ya en 1758, los procuradores acordaban que cada pueblo diera seis gajucas, una para la ermita de las Nieves". Una gajuca era lo equivalente al precio que se cobraba por permitir el pasto de una vaca en el puerto de Híjar" (99).

Nuestra Señora del Campo o de la Esperanza

En el año de 1700 comienza el libro de fábrica. En 1706, era Mayordomo de la ermita Juan Díaz de Camporredondo, quien dice serlo de la Virgen de la Verdadera Esperanza de dicho lugar y sus rentas. El Santuario estaba muy arruinado en 1707, en que se hizo la ventana, reja, retejo, etc., (100). El retablo de esta Virgen fue hecho por el tallista Jerónimo Camporredondo, en el año de 1693 (101), según se refleja en el libro de fábrica de la parroquial de Santos Justo y Pastor. Según *Calderón Escallada*, pasó la imagen a la parroquial de Suano (Fig. n.º 243).

CASTRO URDIALES

Santa María de Castro

Nos encontramos en Castro Urdiales, una de las Cuatro Villas de la Costa del Mar de Cantabria, la más oriental de las cuatro, y que, como las otras tres,

(99) MANN SIERRA, *De Pueblo en Pueblo*, T.º III, pág. 71.

(100) Archivo Diocesano, libro de fábrica de la Virgen del Campo, leg. 383.

(101) M. A. ARAMBURU-ZABALA, Memoria de licenciatura, 1980.

está encomendada a la protección de la Virgen bajo la advocación de Santa María de Castro.

Se encuentra esta iglesia, joya del gótico en Cantabria, "asentada sobre fortaleza roquera", pegante a la defensa y a la famosa ermita de Santa Ana, atalaya con su bella mole la entrada a la villa por el mar. Dice la tradición que se debieron dar comienzo las obras de su construcción años después de habersele concedido a Castro el Fuero de Logroño, en 1163, ya que se cuenta que, al alcanzarse la victoria en la batalla de Las Navas, "se remitió a esta iglesia una cruz grande, como trofeo de la batalla" (102).

Nada vamos a decir de la iglesia y su historia, de las que ya hay amplias monografías (103), a las que remitimos al lector. Vamos a hablar a continuación de la imagen que presidió el templo. No se sabe, en realidad, qué fue de la primitiva Santa María. Nos dice *J. de la Hoz* que en el archivo parroquial existían documentos por los que "el Vicario de Santa María exigió la devolución de la imagen, que había sido llevada a Mioño por motivos circunstanciales, seguramente por los enfermos que huían de la peste. Cuando cesó el mal y los de Castro quisieron recuperar la imagen y embarcarla en la ensenada de Mioño, para que volviera a ocupar su propio trono, se alborotó el mar, así la tradición lo cuenta, y les obligó a desistir de su intento."

"Otro día repitieron el embarco y sucedió lo mismo, entonces, tanto los de Mioño como los de Castro entendieron que la Virgen no quería salir de aquella iglesia y allí la conservaron de común acuerdo. Según esto, la imagen de Santa María en la iglesia de Castro no tiene gran antigüedad histórica, ni tampoco artística, pero ella es entrañablemente venerada por todos los castreños de aquende y allende las fronteras" (104).

Nosotros podemos añadir que en un museo de las provincias vascongadas hay una imagen medieval de María, que se dice que procede de la villa de Castro Urdiales: Es una Virgen sedente en escaño o trono bajo. Asienta al Niño entre sus dos rodillas, lleva el cabello en dos guedejas que le caen sobre los hombros y viste túnica y manto, lo mismo que el Niño. La cabeza de ambos va cubierta por un pequeño bonete o pañuelo enroscado. Están mutiladas las manos derechas de Madre e Hijo, éste, en la izquierda, lleva un libro, y su Madre le sujeta con la mano de este mismo lado. La expresión de María parece risueña, y el Niño representa ser ya de más de dos años (Fig. n.º 246).

(102) J. DE LA HOZ TEJA, *op. cit.* T.º II, pág. 52.

(103) Muy especialmente E. CAMPUZANO RUIZ, *El Gótico en Cantabria*, J. L. SAIZ, *Conjunto Monumental de Santa María*, Castro Urdiales, Astillero, 1972. R. PEREZ BUSTAMANTE, *Historia de la Villa de Castro Urdiales*, Santander, 1980. J. ECHEVARRIA, *Recuerdos Históricos Castreños*, Castro, 1898 y otros.

(104) J. DE LA HOZ TEJA, *op. cit.* loc. cit.

No sabemos si esta imagen corresponde a la Patrona o es de alguna de las tres ermitas dedicadas a María que existían ya en el siglo XVI, y adosadas a la muralla, de las que nada queda hoy día: Nuestra Señora del Camino, Nuestra Señora de los Portales y Nuestra Señora de la Esperanza, la segunda citada por *Lope García de Salazar* en sus *Bienandanza e Fortunas*: "En esta sazón los Marroquines con orgullo quesiendo asojusgar a los Amorosos, e ellos por no se lo consentir, ovieron muertes, e omeçidas, e mató Juan Amoros dos omes de Marroquines e toujendo el dicho Juan Amoros e a sus parientes en la torreta de *Santa María de los Portales*, juntaronse sobre ellos.." "e cercaron la dicha torreta e touviéndola cercada combatiéndola cada día e no esperando socorro pleytearon.." "e dieron la casa a media noche con luna, jurándolos delante la Virgen María de gela guardar.." (105).

La otra imagen importante es Nuestra Señora Santa María la Blanca, imagen descubierta en febrero de 1955, después de largos siglos emparedada en un paramento de la iglesia parroquial de Santa María. Este hallazgo nos lo cuenta con todo detalle, aquel mismo año, nuestro amigo *A. Pérez de Regules*, en la Revista del Centro de Estudios Montañeses *Altamira*:

"Un día de los primeros de febrero de 1955, varios niños jugaban a la pelota en el campizo que circunda la iglesia de Castro. Los muchachos están jugando ese día tras la capilla del Sagrado Corazón, la cual, en uno de sus muros, tiene una ancha brecha que los años han labrado a golpe de inclemencias. De pronto, el juego se interrumpe porque la pelota acaba de desaparecer, hundiéndose en aquella grieta. Los muchachos, tal vez consternados, acaso simplemente molestos —el suceso, en realidad, no es insólito—, tratarán de recuperarla formando una humana torre bamboleante. Y es entonces cuando uno de ellos, al asomarse a la hendidura del muro, descubre en el interior de éste la existencia de una imagen de piedra" (106). Estudia este investigador la imagen y su capilla. Sin embargo, y pese a lo que se contó en los periódicos de aquellas fechas, no fueron unos niños los descubridores de la imagen, sino un joven, Félix González de la Cuadra, que paseaba en compañía de la que hoy es su mujer y se acercó a mirar a través de la hendidura, porque le pareció ver brillando algo dentro. Con la ayuda del torrero del faro, que llevó una escalera, pudieron distinguir dentro del muro la bella imagen de la Blanca (Fig. n.º 247).

Es una imagen de piedra, de unos 1,70 cms. de altura, sedente en sitial, con túnica sujeta con ceñidor, el Niño está sentado sobre su brazo izquierdo, con los pies sobre la pierna de su Madre. Esta sostiene en su mano derecha una flor o pomo. El Niño bendice con la diestra, y con la otra sostiene el globo del mundo.

(105) LOPE GARCÍA DE SALAZAR, *Las Bienandanzas e Fortunas*, Ed. Rodríguez, pág. 351.

(106) A. PÉREZ DE REGULES, "La imagen de Santa María la Blanca, de Castro Urdiales," *Altamira*, 1955, pág. 343.

Fig. 246.—Imagen medieval procedente
de Castro Urdiales.



Fig. 247.—Santa María La Blanca.

Podemos añadir, por nuestra cuenta, que en el año de 1554 se había encargado un retablo para la iglesia mayor de Castro a "maese Juan de Veogante, entallador imaginario (sic), vecino de la villa de Bilbao," quien parece que había incumplido el contrato (107). Es ya en 1665, el día 25 de mayo, cuando se encarga a Francisco Martínez de Arce, maestro de arquitectura y escultura, "el camarín, nicho y transparente de la Madre de Dios de la Asunción, nuestra Patrona, y en conformidad de una muestra y traza que ha traído, exhibido y mostrado dicho Francisco Martínez, que la dará perfecta y acabada la dicha obra, desde el pedestal del sagrario hasta la cornisa vieja, en 7.000 reales para el día de la Asunción" (108).

En 1743, siendo beneficiado en Santa María don Bartolomé de Escorza, se encargó al artífice Domingo Gutiérrez el cuerpo bajo del retablo mayor, por cuanto "es diverso del segundo, hechura vieja, antigua y sin hermosura alguna," para poner en él el Santísimo Sacramento (109).

OTAÑES

Santa María de Llovera

Se encuentra actualmente esta imagen, propiedad de la familia Otañes, recogida y custodiada en lugar seguro. Es una talla de unos 35 cms. de altura, que presenta a María sedente en trono bajo con el Niño sentado en la rodilla izquierda de su Madre, casi en el centro. Tienen multilados los brazos, tanto María como el Niño, aunque en la mano izquierda de éste lleva un libro. Sobre la cabeza de la Madre se ve una toca, preparada para colocar una corona, y es, al parecer, la primitiva imagen de la parroquial de Santa María de Llovera. Está despintada, pero se ve un resto de policromía en un pliegue del manto (Fig. n.º 248). Debemos la fotografía a D. Angel de Lacha y Otañes.

MIOÑO

La Natividad

En la parroquial de San Román se encuentra Nuestra Señora, conocida como la Natividad. Es una preciosa imagen gótica, que lleva un pomo en la mano dere-

(107) M. C. GONZALEZ ECHEGARAY, *Datos para la historia del arte en Cantabria*, Tº III (inédito).

(108) *Ibidem*.

(109) *Ibidem*.

cha, mientras que con la izquierda sujeta al Niño muy en alto. Este presenta la bola del mundo en su mano izquierda, y con la derecha acaricia el cuello de su Madre.

ORIÑÓN

Nuestra Señora del Refugio

Situación

Se encuentra esta ermita en Sonabia, en el lugar de Escobar. Es un Santuario pequeño, al parecer de cemento, cuadrangular, con los hastiales escalonados, cercana al mar, que se contempla desde el alto, no muy alejado de la desembocadura del río Agüera por Oriñón.

Imagen

Es una talla de María con el Niño desnudo en el brazo izquierdo. Este sujeta con su mano derecha el manto de su Madre, quien con la mano derecha sostiene un ancla que apoya a sus pies. El manto, vuelto sobre su cabeza, le da una original apariencia. El tamaño de la escultura no pasa de los 50 cms (Fig. nº 250).

En el interior de la capilla del Refugio hay una lápida de mármol con una inscripción que dice: "La Virgen del Refugio, Santuario erigido por D. José Díez, natural y presbítero beneficiado de Liendo, 1880."

La tradición dice que unos naufragos en peligro de muerte, al hundirse el bergantín en que navegaban, invocaron a la Virgen, prometiendo colocar una imagen cercana al sitio donde se hallaban y que se viera desde la misma mar, y dejar en la ermita un exvoto que fuera el modelo de su barco. Al recibir el auxilio de María cumplieron su promesa, y el barco se conservó hasta la guerra de 1936.

La Virgen del Refugio se celebra el día 4 de julio, en que sacan a la Virgen en procesión, y se la festeja con cultos religiosos y romería (110).

SAMANO

Santa María de Puveña

Existió un antiguo monasterio con esta advocación.

(110) F. BARREDA, *op. cit.* Altamira, 1958.



Fig. 248.—Santa Maria de Llovetà.



Fig. 249.—La Natividad de Mioño.

Fig. 250.—Nuestra Señora del Refugio.

Nuestra Señora de Tornado

Esta ermita parece que fue capilla de un hospital. En el año de 1691, Francisco de la Herrería Velasco, un buen maestro arquitecto trasmerano, ajustó la obra que comenzó en la ermita de Nuestra Señora del Tornado con el mayordomo de la parroquial de Sámano, pero hubo de pararse la obra por falta de dinero. Dio poder a Francisco de la Pedrosa Toraya, vecino de Loredó, para ajustar la obra, porque él ya no podía trabajar por tener pendientes otras obras (111).

Existe libro de fábrica desde 1748, año en que se reteja. Se titulaba en estas fechas "Ermita y Hospital de Nuestra Señora de Tornado," y se celebraba con toda solemnidad la festividad el día 15 de agosto. Estaba el Santuario al cuidado de beatos. Fue ya en 1752 cuando se ajustó con Juan Avendaño Hazas el retablo de Nuestra Señora (112).

El libro de fábrica es más bien de cuentas del hospital. El Santuario es mucho más antiguo de lo que pueda suponerse, como podemos comprobar por el Códice de *Lope García de Salazar, Las Bienandanzas e Fortunas*, escrito en el siglo XV, y que se refiere a épocas aún anteriores. Nos dice el Encartado al hablar de esta iglesia que: "Juan López de San Pelayo los metió en ella (se refiere a la villa de Sámano) e se fueron a Pedro Ferrándes de Velasco, saliendo de Salceda, echándole celada en Santa María de Tornado, fuéndose descudado en una mula."

TALLEDO (Ontón)

Es de gran devoción y está en este barrio de Talledo una ermita del siglo pasado, de la advocación de Nuestra Señora del Carmen, con imágenes modernas, por haber desaparecido las antiguas en tiempo de la guerra de 1936.

VIVANCO (Mena)

Nuestra Señora del Cantonad

Situación

En el bellissimo valle de Mena, antiguamente perteneciente al corregimiento de Laredo y eclesiásticamente a la Diócesis de Cantabria, en una altura cercana

(111) A. H. R. C., Protocolos, leg. 5.035.

(112) Archivo Diocesano, leg. nº 5.155.

a Vivanco, está situado el Santuario de Nuestra Señora del Cantonad, Patrona de aquel valle.

Imagen

Es una Virgen sedente, moderna, con el Niño sentado sobre las rodillas de su Madre, sosteniendo en su mano la bola del mundo. La cubren con un manto de tela y suele ir coronada.

La valiosa imagen antigua, al parecer románica, fue destruida durante la guerra de 1936.

Historia

Parece que el primitivo Santuario fue construido, acaso sobre otro más antiguo, durante el siglo XVI, y ampliado en 1620.

Se hace obra en el año de 1713, de cantería, y se contrata en Santecilla, el día 18 de diciembre, después de haberla sacado a remate, que habrían de hacer los maestros Antonio Martínez y Antolín de Iñigo, ambos trasmeranos, por 4.285 reales, para cuyas obras dan fianzas (113).

Devoción

Es muy grande en todo el valle, y se celebran sus fiestas el día 8 de mayo y en el mes de agosto, con procesión, misas, etc. En el año de 1588, Sixto V aprobó la fundación de una cofradía bajo el título de "La Esclavitud de Nuestra Señora." En 1749, el Papa Pío VI concedió indulgencia plenaria a los devotos el 25 de marzo, 15 de agosto y 8 de septiembre, con las acostumbradas condiciones. En 1924, el Obispo Juan Plaza García concedió 100 días de indulgencia a cuantos la visitaren.

La devoción actual es muy intensa, y las parejas jóvenes suelen acudir al santuario a recibir el sacramento del matrimonio. La devoción popular le canta una coplilla:

La Virgen de Cantonad
no es comprada ni es vendida,
que es bajada de los Cielos
y en Vivanco aparecida.

(113) A. H. R. C., Protocolos, leg. 3.550, año 1713 (1ª pat.), f.

MENA

Nuestra Señora de Siones

Situación

Se encuentra este santuario en el valle de Mena, sitio de Cadagua, en el lugar de Siones, junto a la llamada Fuente del Río. Es una bella iglesia del siglo XII, situada bajo la peña, en cuyo ábside románico se encuentra esta antigua imagen de María.

Imagen

Está la Señora sedente en escaño o trono, con Jesús sobre el halda. Viste túnica y manto que se recoge bajo el Niño. Lleva en la cabeza toca y corona talladas en la misma madera. En la mano derecha presenta una manzana. El Niño bendice con la mano derecha y lleva la bola del mundo en la izquierda. La cara de María parece iniciar una sonrisa, que diluye el hieratismo propio de las imágenes románicas. Actualmente han desaparecido de la corona una hoja de acanto o lis, sobre la corona, y una estrella, que se ven en las antiguas fotografías.

Historia

Esta bella imagen presidió el altar hasta que se hizo un retablo renacentista de doce tablas y se retiró la Virgen. A mediados del siglo pasado la iglesia se encontraba en ruina. Según un informe efectuado con tal motivo, "en su mayor parte, la obra de sillería, no bien entendida al tiempo de la construcción, se encuentra desligada, agrietada y desunida desde las primeras piedras del revestimiento o zócalo hasta la bóveda misma que forma la nave única de la iglesia." Se hicieron obras de reparación y consolidación en 1866. Ya a principios del actual siglo, siendo párroco don Juan Manuel Noval, se hizo otra nueva restauración, esta vez muy acertada, volviendo la imagen de María al sitio de honor, retirándose el retablo que tapaba el presbiterio (114).

La Abadía de Santa María de Siones pasó a poder de la casa de Salazar por matrimonio de Lope García de Salazar, "que casó en Siones de Mena, que ovo por su mujer, el Abadía de Santa María de Siones" (115).

(114) F. FELIX LOPEZ DEL VALLADO, S. J. *Santa María de Siones*, Bilbao, 1914.

(115) LOPE GARCIA DE SALAZAR, *Las Bienandanzas e Fortunas*, Ed. Rodríguez, pág. 118.

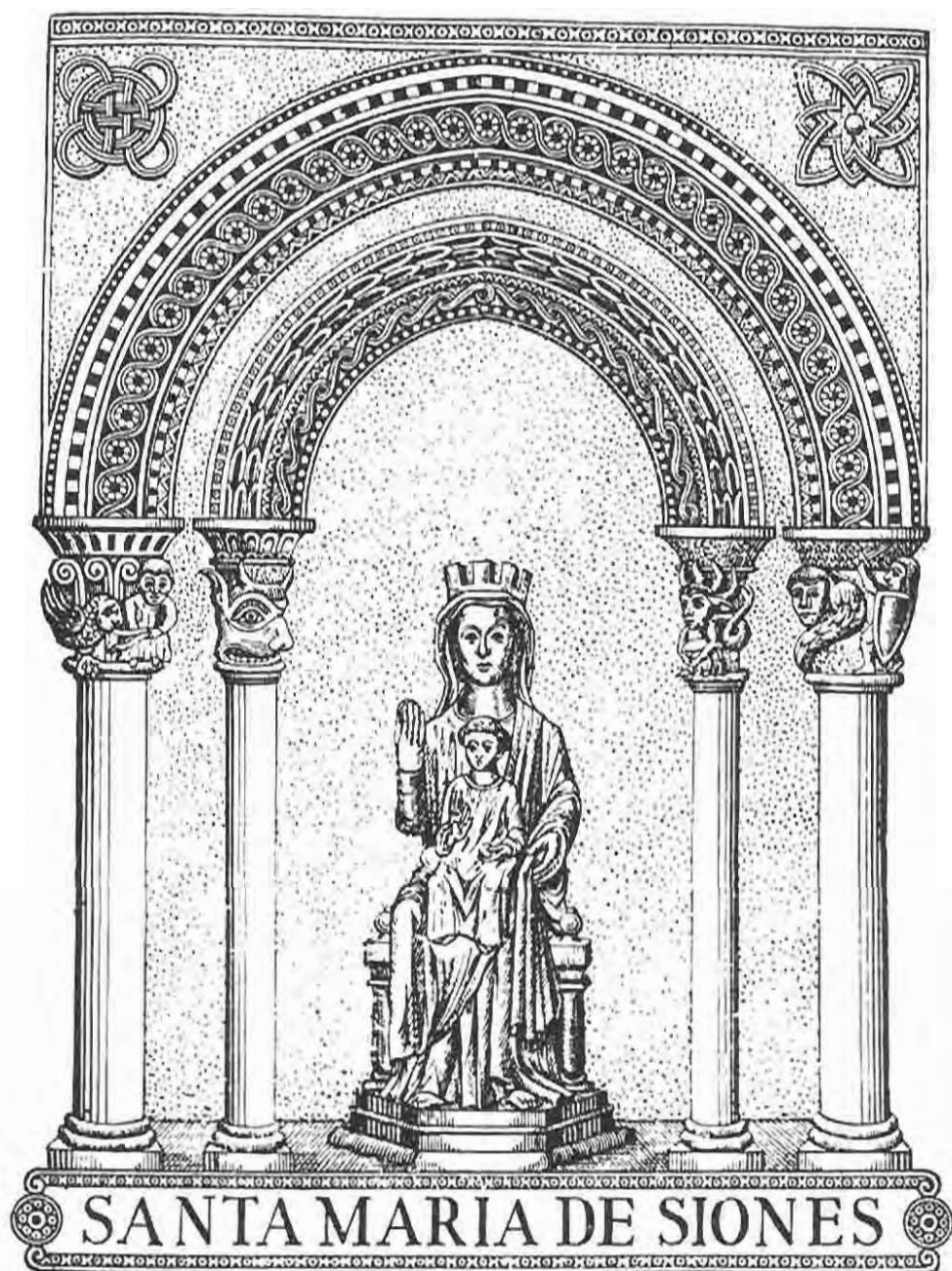


Fig. 251.—Nuestra Señora de Siones en Mena.

En Mena existen, asimismo, las siguientes advocaciones, todas dependientes del Obispado de Santander: En Concejero, Nuestra Señora del Rosario; de la parroquia de Bortedo, Nuestra Señora de Montserrat; de Cadagua, Nuestra Señora de los Remedios; de Entrambasaguas, Nuestra Señora de Trasaquas; de Sopenano, Santa María de Sopenano, además de las que ya vimos anteriormente, y dependiente de Tudela, la ermita de Nuestra Señora de las Angustias.

CARRANZA

Aunque este lugar no pertenece a nuestra región, sino a las Encartaciones, sí ha dependido del Obispado de Santander, y allí se encuentra situado un santuario de gran devoción mariana, que lleva a numerosos montañeses de la zona oriental de la región de Cantabria a ponerse a los pies de Nuestra Señora del Buen Suceso. Vamos a transcribir el capítulo de un libro del padre JUAN DE LA SIERRA, en que dice:

"En el referido valle de Carranza se venera la peregrina imagen de Nuestra Señora del Buen Suceso. Aparecióse esta Soberana Reina a una doncella de exemplar vida, llamada María de Rozas, natural de Aldea de Campillos, contigua al sitio donde se la apareció, mandándola fuese a dar parte al cura y vecinos de su parroquia, para que la fabricasen un templo y la colocasen en él, lo que al punto executó la feliz doncella, y con la misma puntualidad obedecieron el precepto de la Reyna de los Cielos el señor cura y regidores del Concejo de San Andrés de Biáñez, fabricando una hermosa iglesia con la posible presteza, en la que con la mayor devoción colocaron su belleza, concurriendo procesionalmente todos los vecinos de dicho Concejo y los quince señores sacerdotes de las quince parroquias que tiene el mencionado valle de Carranza, comenzando desde luego a gozar todas las albricias del feliz hallazgo y dárseles a la fervorosa doncella que, dedicada a la limpieza y adorno del templo, logró mantenerse en el servicio de Nuestra Señora por todo el tiempo de su vida, empleada de día y de noche en rendir adoraciones y alabanzas a su peregrina imagen" (116).

Escribió esto fray Juan de la Sierra en el año de 1772, y, como ya dijimos en el prólogo, este fraile agustino era natural de Guriezo, y aunque el libro está dedicado al Cristo de Burgos, hace una relación de santuarios marianos venerados en el Obispado de Santander. Añade en su relación que el sitio en que la Virgen fue aparecida se llama la Llana de Pando, y fue fecha del hallazgo el día 18 de septiembre de 1670, "según es tradición recibida entre los vecinos y mora-

(116) FRAY JUAN DE LA SIERRA, *op. cit.* pág. 362.

dores del mencionado valle." Describe a continuación la imagen, que dice que es "como de una vara de alto, es de talla y está en pie, y bien adornada y vestida. Su rostro es majestuoso y muy agraciado; en el brazo izquierdo mantiene al Niño, que imita a la Madre en lo pulido y hermoso, y también es de talla y ricamente vestido. A su fiesta, que se celebra anualmente el día 18 de setiembre, concurre una numerosa multitud de todas las Encartaciones y de toda clase de personas..." Dice que Fernando VI concedió una feria que comienza ocho días antes de la festividad de Nuestra Señora, y que para recoger peregrinos, sacerdotes, etc., "hay una casa bastante crecida, en la que residen cuatro virtuosas mujeres dedicadas con sus ejercicios espirituales al mayor culto y obsequio de la Emperatriz del Cielo."

Es Patrona de San Andrés de Biañes. El caballero de Santiago don Pedro Negrete fundó capellanías en esta iglesia. Sin embargo, era patrón del Santuario el Concejo de San Andrés, "que para bien de dicho Concejo, y del Santuario de Nuestra Señora del Buen Suceso, de que es patrono, dueño y proveedor," manda fundar una capilla colateral por 80.000 reales, en el año de 1794 (117).

(117) A. H. R. C., Sección Protocolos, leg. 851.

BIBLIOGRAFIA MARIANA

- JUAN DE CASTILLA, *Historia de la Aparición de la Santísima Virgen la Bien Aparecida*, Santander 1954.
- FRANCISCO DE ESCAJADILLO Y SERNA, *Libro de Inventario y Limosnas del Magnífico Milagroso templo de Nuestra S.^a La Aparecida, Año 1738*.
- P. JOSE DE LEON, *Historia de Nuestra Señora Bien Aparecida*, 3^a Edic. París, 1890.
- EDUARDO DE HUIDOBRO, *Noticia Histórica de Nuestra S.^a Bien Aparecida, Santander, 1916, Patrona de la Diócesis y Provincia de Santander, y Novena en Honor de la misma excelsa Abogada principal de la Montaña*. Santander, 1916.
- GONZALEZ CAMINO Y AGUIRRE L., *Novena a Nuestra Señora Bien Aparecida, Patrona de la Diócesis y provincia de Santander*. 1945.
- R. P. FRAY MARIA DEL SM.^o ROSARIO, *Historia del Convento y Santuario de Nuestra S.^a de Montes Claros*, Vergara, 1892.
- FRAY ANTONIO CARRION, *Real Convento de N.^a S.^a de Montes Claros*, Vergara 1925.
- JOSE LUIS SAIZ, *Conjunto Monumental de Santa María, Castro Urdiales*, Santander 1972.
- FRAY ALONSO DEL POZO, *Historia de la Milagrosa Imagen de Nuestra Señora de las Caldas y su Convento*, 1700 San Sebastián (2 vol.).
- WILLIAM A. CHRISTIAN, Jr. *Religiosidad Popular: estudio antropológico en un valle español*, Madrid 1978.
- WILLIAM A. CHRISTIAN, *De los Santos a María: Panorama de las devociones a Santuarios españoles desde el principio de la Edad Media hasta nuestros días*, "Temas de Antropología Española", Edic. de Carmelo Lisón Tolosana, Madrid 1976, págs. 49 a 105.
- M. C. GONZALEZ ECHEGARAY, *Santander y la Señora del Mar*, Santander.
- ANONIMO, *Gran Fiesta Hispano Mexicana en Ruloba, Santander*, con motivo de la Bendición y entronización del cuadro de Nuestra Señora de Guadalupe, patrona de México en el Santuario de la Virgen de los Remedios en Ruloba, celebrada el día 13 de julio de 1947. (Folleto) sin autor.
- M. C. GONZALEZ ECHEGARAY, *La Virgen de Guadalupe en las Montañas de Santander*, México, 1973.
- ALEJANDRO NISTAL, *La Virgen Bien Aparecida, patrona de la Montaña*, Salamanca 1964.
- FRAY JUAN DE LA SIERRA, *Historia y milagros del Santísimo Christo de Burgos, que se venera en el Convento Real de N. P. S. Agustín de dicha ciudad, con una breve relación histórica de algunas Sagradas Imágenes de María Santísima Señora Nuestra, que se veneran en el Obispado de Santander; y una noticia breve de los valles, sitios y lugares donde fueron aparecidas*. Año 1762.
- P. JUAN DE VILLAFANE, *Compendio histórico de las milagrosas y devotas imágenes de María Santísima de Hespaña*, Salamanca 1726.
- J. PEREZ PANDO, *Iconografía Mariana Española*, Vergara 1930.
- J. LIZARRALDE, *Andra Mari. Reseña histórica del culto de la Virgen Santísima en la provincia de Vizcaya*, Bilbao 1934.
- Andra Mari. Semblanza religiosa de la Provincia de Guipúzcoa*, Bilbao 1926.
- F. FERNANDEZ ALVAREZ, *La Virgen en el Principado de Asturias*, Oviedo 1982.
- B. PORRES ALONSO y NICOLAS ARIETA ORBE, *Santa María del Remedío*, Córdoba, 1985.
- F. PEREZ OLLO, *Ermitas de Navarra*, Pamplona 1983.

- J. A. SANCHEZ PEREZ, *El culto Mariano en España*, Madrid 1943.
- K. KÜNSTLE, *Ikongrafía der Heiligen*, Friburgo 1926.
- E. CAMPUZANO RUIZ, *El Gótico en Cantabria*, Madrid 1985.
- J. L. SANCHEZ LANDERAS, *Rivamontán al mar en su Historia*, Santander 1986.
- FRAY VALENTIN DE LA CRUZ, *Burgos, ermitas y romerías*, Burgos 1985.
- M. EALO DE SA, *Historia y Arte del Santuario de la Bien Aparecida*, Santander 1986.
- G. LOPEZ DE GUERENU, *Andra Mari en Alava*, Iconografía Mariana de la Diócesis de Vitoria, Vitoria 1982.
- CARMEN BERNIS, *La moda y las imágenes góticas de la Virgen, claves para su fechación*.
- MAN SIERRA, *De pueblo en pueblo*, 3 vol. y diversos artículos periodísticos.
- M. GONZALEZ DEL VALLE, *La Virgen en mi tierruca* (en imprenta) y otros.
- E. CAMPUZANO y F. ZAMANILLO, *Cantabria artística*, Arte religioso, ed. *Estudio*, Santander, 1981, (2ª ede.).
- C. GONZALEZ ECHEGARAY y S. CARRETERO REBES, *Santa María de Latas*, Santander, 1987.

SUMARIO

“SANTUARIOS MARIANOS DE CANTABRIA”

PROLOGO	1
INTRODUCCION	7
—Virgenes de Cantabria	9

CAPITULO I SANTANDER

SANTANDER	23
—Catedral de Santander	27
—Nuestra Señora del Rosario	33
—Nuestra Señora de Consolación	35
—Nuestra Señora de los Remedios	38
—Convento San Francisco	39
—Iglesia de la Compañía de Jesús	41
—Nuestra Señora del Carmen	42
—La Virgen de las Victorias del Rosario	45
—Nuestra Señora de Guadalupe	46
—Nuestra Señora de Lourdes	48
—Nuestra Señora del Perpetuo Socorro	49
—Santa María de Cueto	50
—Santuario de Nuestra Señora del Mar	51
—Nuestra Señora de Loreto	59
—Nuestra Señora de Corbán	65
BEZANA	67
—Nuestra Señora del Rosario	67
—Nuestra Señora del Carmen	72

CAPITULO II LA PATRONA DE LA DIOCESIS, «LA BIEN APARECIDA»

NUESTRA SEÑORA LA BIEN APARECIDA	79
--	----

CAPITULO III RUTA DEL VALLE DE CAMARGO

REAL VALLE DE CAMARGO	103
REVILLA (Camargo la Menor)	104
—Nuestra Señora del Carmen	104
CAMARGO	113
—Nuestra Señora de Muslera o de Sobelias	116
—Nuestra Señora de los Remedios	123
—Nuestra Señora del Pilar	127
MALIANO	127
—Nuestra Señora de los Dolores	127
—Nuestra Señora de la Soledad	127
—Nuestra Señora del Carmen	128
IGOLLO	129
—Nuestra Señora de la Vega	129
—Nuestra Señora de la Concepción	130
—Nuestra Señora de la Merced	130
ESCOBEDO	130
—Nuestra Señora de la Cruz	130
—Nuestra Señora de las Nieves	131
MURIEDAS	131
—Santa María de Morietas o Muriedas	131
—Nuestra Señora de Guadalupe	133
SOTO LA MARINA	135
—Nuestra Señora de las Nieves	135

CAPITULO IV RUTA DE LAS JUNTAS DE CUDEYO Y RIBAMONTAN

CUDEYO Y RIBAMONTAN AL MONTE Y AL MAR	139
AGÜERO	140
—Nuestra Señora de la Concepción	140
ELECHAS (Ambojo)	141
GAJANO	141
—Nuestra Señora de las Nieves	141
LIERGANES	142
—Nuestra Señora de Guadalupe	142
—Nuestra Señora del Carmen	143

LOS PRADOS (Lierganes)	146
—Nuestra Señora del Carmen	146
—Santa María la Blanca	146
HOZNAYO (Término)	149
MIERA	149
—Santa María de Miera	149
NAVAJEDA	156
—Nuestra Señora de Los Llanos	156
OREJO	157
—Nuestra Señora del Camino	157
PAMANES	159
—Nuestra Señora de la Concepción	159
—La Virgen del Amparo	160
—Nuestra Señora de Somarriba	162
PONTEJOS	162
—Nuestra Señora de Muslera	162
RIOTUERTO	163
—Nuestra Señora de la Riva o de La Lombana	163
—Nuestra Señora de la Concepción	165
PUENTE-AGÜERO	166
—Nuestra Señora de la Concepción	166
—Nuestra Señora de Consolación	167
VALDECILLA	168
—Santa María de Cudeyo	168
ANERO	173
—Ermita de Nuestra Señora de la Concepción	173
CARRIAZO	174
—Nuestra Señora de la Higuera	174
CUBAS	176
—La Purísima Concepción	176
ENTRAMBASAGUAS	179

GALIZANO	179
OMOÑO	181
HOZ DE ANERO	182
—Santa María de Toraya	182
—La Virgen del Camino	183
LAS PILAS	186
—Santa María la Gorda	186
LOREDO	187
—Nuestra Señora de Lata	187
—Nuestra Señora de la Asunción	196
PONTONES	197
—Nuestra Señora de Teas	197
VILLASVERDE DE PONTONES	200
—La Virgen Peregrina	200
—Nuestra Señora de San Román	202

CAPITULO V

RUTA DE LAS JUNTAS DE CESTO, SIETE VILLAS Y VOTO

RUTA DE LAS JUNTAS DE CESTO, SIETE VILLAS Y VOTO	207
BARCENA DE CICERO	207
—Santa María de Bárcena	207
—Nuestra Señora del Carmen	209
SOLORZANO	209
—Nuestra Señora de Fresnedo	209
HAZAS DE CESTO	213
—Santa María de Hazas	213
RIAÑO	213
—Santa María de Riaño	213
AJO	214
ARGOÑOS	214
ARNUERO	214
—Santa María de Arnüero	214
BAREYO	215
—Santa María de Bareyo	215

ESCALANTE	218
—Nuestra Señora de la Cama o del Tránsito	218
—Nuestra Señora de Consolación	220
MONTEHANO (Escalante)	221
—Nuestra Señora la Divina Pastora	221
—Nuestra Señora la Soledad	222
ISLA	224
—Nuestra Señora de la Concepción	224
NOJA	224
—Nuestra Señora de la Gracia	224
MERUELO	225
—Nuestra Señora de los Remedios	225
SOANO	229
—Santa María de Sofano	229
BADAMES	231
—Nuestra Señora de las Nieves o Irias	231
CARASA	233
—Santa María de Carasa	233
RADA	233
SAN MIGUEL DE ARAS	235
—Nuestra Señora de Palacios	235
—Nuestra Señora de Susvilla	237
—Nuestra Señora de Belén	238
SANTOÑA	238
—Santa María del Puerto	238
—Virgen de Galeón	242

CAPITULO VI

RUTA DE PIELAGOS, SANTILLANA, TORRELAVEGA Y REOCIN

REAL VALLE DE PIELAGOS	245
ARCE	246
—Santa María de Arce	246
—Nuestra Señora de la Soledad	247
—Nuestra Señora de los Remedios	250
—Nuestra Señora de la Concepción	250
BARCENILLA	251
CIANCA + PARBAYON	251
—Nuestra Señora de Cianca	251

LIENCRES	252
— Nuestra Señora del Pitar	252
— Nuestra Señora de las Angustias	253
QUIJANO	254
— Nuestra Señora del Buen Suceso	254
— Nuestra Señora de los Remedios	254
RENEDO	255
— Santa María de Renedo	255
VIOÑO	256
— Nuestra Señora de Valencia	256
ZURITA	259
— Nuestra Señora de los Angeles	259
SANTILLANA Y SU RUTA	260
SANTILLANA DEL MAR	261
— Colegiata	261
— La Asunción	261
— Virgen en Magestad	261
— Virgen de Belén	262
— Virgen con Niño	262
— La Virgen del Terrero	264
— Nuestra Señora de los Angeles	265
— Virgen de Yuso	265
— Nuestra Señora del Pedroso	266
SUANCES	266
— Nuestra Señora de las Lindes	266
— Nuestra Señora del Carmen	267
— Nuestra Señora del Remedío	267
VIRGENES DE GUADALUPE EN ESTAS ZONAS	268
— MUARES	268
— SANTILLANA	268
— TAGLE	269
PUENTE AVIOS	269
— Nuestra Señora de la Asunción	269
QUEVEDA	271
— Nuestra Señora de las Quintas	271
BARREDA	272
— Santa María de Barreda	272
CAMPUZANO	273
— Nuestra Señora de los Remedios	273

CORTIGUERA	275
—Nuestra Señora del Carmen	275
GORNAZO	275
—Nuestra Señora del Buen Suceso	275
COHICILLOS	275
—Santa María del Yermo	275
MOGRO	276
—Santa María del Monte	276
MONTAÑA	278
—Santa María de la Montaña	278
QUIJAS (Reocín)	278
—El Buen Suceso	278
—Nuestra Señora de Consolación	278
—Nuestra Señora del Sol	279
PUENTE SAN MIGUEL	279
—Nuestra Señora de Guadalupe	279
HELGUERA (Santa María)	280
TANOS	280
—Santa María de Tanos o Nuestra Señora de las Nieves	280
TORRELAVEGA	282
—La Virgen Grande	282
TORRES	289
—Nuestra Señora del Milagro	289

CAPITULO VII RUTA DE CASTAÑEDA, TORANZO Y LUENA

CASTAÑEDA	297
—Nuestra Señora de Belén	297
EL VALLE DE TORANZO	298
ACEREDA	299
—Santa María de Acerea	299
—Nuestra Señora de Consolación	299
AES	300
—Nuestra Señora de la Gracia	300
—Nuestra Señora de los Remedios	304

ALCEDA	305
—Nuestra Señora del Rosario	305
—Nuestra Señora del Buen Suceso	305
—Nuestra Señora de Belén	306
—Capilla de la Concepción	306
BEJORIS	306
CASTILLO PEDROSO	307
—Nuestra Señora del Carmen	307
IRUZ (El Soto)	308
—Nuestra Señora del Soto	308
PRASES	318
PUENTE VIESGO	318
—Nuestra Señora de la Paz	318
—Santa María de Corrobárceno	320
—Santa María del Monte	322
—Nuestra Señora del Castillo	322
SAN ANDRES DE LUENA	323
—La Soledad o Nuestra Señora del Escudo	323
SAN MARTIN	324
—Nuestra Señora del Carmen	324
SAN MIGUEL DE LUENA	326
—Nuestra Señora de los Remedios	326
SANTIURDE	330
—Nuestra Señora de Guadalupe	330
VARGAS	330
—Santa María de Vargas	330
—Nuestra Señora de la Concepción	332
—Nuestra Señora de la Soledad	333

CAPITULO VIII

RUTA DE CARRIEDO, CAYON, PENAGOS Y VILLAESCUSA

LOS REALES VALLES DE CARRIEDO Y CAYON	337
ALOÑOS	338
—«La Soledad»	338
LAS BARCENAS DE CARRIEDO	339
—Nuestra Señora de los Dolores	339
LA CANAL DE CARRIEDO	340
—La Purísima Concepción	340

ESCOBEDO	340
RASILLO	341
—Nuestra Señora del Apedreo o del Buen Suceso	341
SANDOÑANA	342
—Nuestra Señora de la Antigua	342
SARO	342
—Nuestra Señora de Guadalupe	342
—Nuestra Señora del Camino	344
SELAYA	346
—Nuestra Señora de Valvanuz	346
TEZANOS	353
—Santa María de Tezanos	353
ESLES (Cayón)	353
—Nuestra Señora del Pilar	353
—Nuestra Señora del Patrocinio	354
PENILLA DE CAYON	354
—Nuestras Señora de las Candelas	354
SANTA MARIA DE CAYON	355
—Nuestra Señora de la Asunción	355
SARON	356
—Nuestra Señora del Perpetuo Socorro	356
CABARCENO	356
—Nuestra Señora de la Concepción	356
PENAGOS	358
—Nuestra Señora de los Remedios	358
LIAÑO	361
—Nuestra Señora de la Soledad	361
VILLANUEVA	363
OBREGON	363
—Nuestra Señora del Carmen	363
—Santa María de Obregón	363
SOCABARGA (Liaño)	364
—Santa María de Socabarga	364

CAPITULO IX RUTA DE IGUÑA, BUELNA, ANIEVAS, PIE DE CONCHA

RUTA DE IGUÑA, BUELNA, ANIEVAS, PIE DE CONCHA	371
---	-----

ARENAS	371
COHIÑO (Arenas de Iguña)	372
—Nuestra Señora de los Remedios	372
LAS FRAGUAS	372
—Nuestra Señora del Carmen	372
MOLLEDO	372
—Nuestra Señora del Camino	372
RIOVALDEIGUÑA	376
—Santa María de Riovaldeigüña	376
—Nuestra Señora de la Encarnación	376
SAN MARTIN DE QUEVEDO	377
—Nuestra Señora de Quevedo	377
—Nuestra Señora del Moral	378
BARROS	382
—Nuestra Señora de Las Caldas	382
—Nuestra Señora de la Rueda (Virgen de las Nieves)	389
COO DE LAS CASTAÑAS	392
—Nuestra Señora de los Remedios	392
CORRALES	392
—Santa María de la Cuesta	392
—Nuestra Señora del Camino	394
SAN FELICES	395
—Nuestra Señora de la Consolación	395
—Nuestra Señora del Valle	398
—Nuestra Señora de Guadalupe	399
BARCENA DE PIE DE CONCHA	400
—Nuestra Señora de la Consolación	400
COTILLO (Anievas)	401
—Nuestra Señora de los Remedios	401

CAPITULO X RUTA DE CABEZON DE LA SAL, CABUERNIGA Y ALFOZ DE LLOREDO

RUTA DE CABEZON DE LA SAL, CABUERNIGA Y ALFOZ DE LLOREDO	405
CABEZON DE LA SAL	405
—Nuestra Señora del Campo	405
CARRANCEJA	411
—Nuestra Señora del Carmen	411

PERIEDO	411
—Nuestra Señora de la Barca	411
CASAR DE PERIEDO (Cabrojo)	412
—Nuestra Señora de las Nieves	412
VERNEJO	413
—La Virgen de la Castañera	413
ONTORIA	416
HERRERA DE IBIO	416
—Nuestra Señora del Rosario	416
—Nuestra Señora del Brezo	417
VILLANUEVA DE LA PEÑA (Mazcuerras)	419
—Nuestra Señora de la Peña	419
BARCENA MAYOR	425
—Nuestra Señora del Carmen	426
CARMONA	428
—Nuestra Señora de Guadalupe	428
—Nuestra Señora de las Lindes	429
COLSA (Los Tojos)	436
—Nuestra Señora de las Nieves	436
RENEDO DE CABUERNIGA	437
—Nuestra Señora de la Asunción	437
RUENTE	437
—Nuestra Señora de la Concepción	437
SOPENA	438
—Nuestra Señora del Carmen	438
RUILOBA	442
—Santa María de Anadines	442
COBRECES	443
—Virgen del Rosario de la Trapa en Cóbreces	443
—Nuestra Señora del Buen Suceso	443
—Nuestra Señora del Remedio en Ruiloba	443
—Nuestra Señora de Guadalupe	448
OREÑA	449
—Nuestra Señora de la Guía	449
UDIAS	453
—Nuestra Señora del Carmen	453
—Nuestra Señora de la Caridad (Virgen del Mozuco)	453
—Santa María de Novales	456

CAPITULO XI

RUTA DE VALDALIGA, VALDESANVICENTE, HERRERIAS, RIONANSA Y POLACIONES

RUTA DE VALDALIGA, VALDESANVICENTE, HERRERIAS, RIONANSA Y POLACIONES	459
TRECEÑO	460
—Nuestra Señora del Amparo	460
—Nuestra Señora de la Encina	460
—Nuestra Señora de las Nieves	460
LABARCES	460
—Nuestra Señora del Endrinal	460
VILLANUEVA DE LABARCES	462
—La Virgen del Camino	462
LAMADRID	462
—La Inmaculada	462
ROIZ	462
—Nuestra Señora de los Remedios	462
SAN VICENTE DEL MONTE	463
—Nuestra Señora de la «O»	463
LA REVILLA	463
EL TEJO	464
—Santa María del Tejo	464
SAN VICENTE DE LA BARQUERA	465
—San Vicente de la Barquera	465
—Nuestra Señora de los Angeles	473
ABANILLAS	474
—Nuestra Señora de Bodales	474
—Nuestra Señora de los Angeles	475
LA ACEBOSA	475
—Nuestra Señora de la Encina	475
—Nuestra Señora de los Tomases	476
BORIA	478
—Nuestra Señora de la Guía	478
GANDARILLA	478
—Nuestra Señora de las Nieves	478
MUÑORRODERO	479
—Nuestra Señora del Hayedo	479
PUENTENANSA	479
—Nuestra Señora de la Salud	479

CADES	480
—Nuestra Señora del Carmen	480
CAMIJANES	480
—Nuestra Señora del Carmen	480
CASAMARIA	480
—Nuestra Señora de Loreto	480
NAVEDO (Peñarrubia)	481
—Nuestra Señora de Navedo	481
TUDANCA	481
—Nuestra Señora del Vado de la Reina	481
—Nuestra Señora de Cocharcas	485
SANTOTIS	486
—Nuestra Señora de la Vega	486
OBESO	488
—Nuestra Señora de la Peña	488
—Nuestra Señora del Llano	489
—Nuestra Señora de la Concepción	493
QUINTANILLA DE LAMASON	494
—Sta. M. ^a de Quintanilla. Sta. M. ^a del Valle	494
CELIS	494
—Ermita de Nuestra Señora del Carmen	494
SAN SEBASTIAN DE GARABANDAL	495
—Nuestra Señora de los Remedios	495
—San Sebastián de Garabandal	495
PEJANDA	497
—Nuestra Señora de la Luz	497
PUENTE PUMAR	497
—Nuestra Señora de la Puente	497
SANTA EULALIA	497
—Nuestra Señora de la Sierra	497

CAPITULO XII

ruta de RAMALES, RASINES, RUESGA, LIENDO, LIMPIAS, LAREDO, COLINDRES, GURIEZO Y LIEBANA

RUTA DE RAMALES, RASINES, RUESGA, LIENDO, LIMPIAS, LAREDO, COLINDRES, GURIEZO Y LIEBANA	501
AMPLERO	501
—Nuestra Señora de Ampuero	501
—Nuestra Señora de la Concepción	502

CERECEDA	503
—Nuestra Señora del Incendio o del Bardal	503
MARRON	503
—La Virgen del Mar	503
RASINES	505
—Nuestra Señora de Villasomera	505
MATIENZO	506
ARREDONDO	506
—Nuestra Señora de la Piazón	506
RANERO (Barrio de Arredondo)	509
RIVA	509
—Nuestra Señora de la Concepción	509
—Nuestra Señora de la Anunciación	509
VALLE	509
—La Virgen del Milagro	509
LIENDO	512
—Nuestra Señora de las Nieves	512
—La Virgen de la Gracia	513
—Nuestra Señora de la Vida	516
—Nuestra Señora de la Misericordia	518
LIMPIAS	518
—Nuestra Señora del Rosario	518
—Nuestra Señora de la Piedad	519
—Nuestra Señora del Patrocinio	520
—Nuestra Señora de la Rosa	521
LAREDO	522
—Santa María de Laredo	522
—Nuestra Señora de las Redes	524
—Nuestra Señora de la Soledad	525
—Nuestra Señora de la Piedad	526
—Nuestra Señora de Loreto	526
—Nuestra Señora de la Blanca	526
COLINDRES	527
—Nuestra Señora de la Merced	527
GURIEZO	528
—N.ª Señora de las Nieves o de los Castros	528
GURIEZO (Aguera)	531
—La Virgen del Llaguno	531
—Santa María del Palacio	532
—Nuestra Señora de la Merced	534
—Nuestra Señora de la Cogetilla	534

LIEBANA	535
ALIVA (Pembes)	536
—Nuestra Señora de la Salud	536
PEÑA SAGRA	537
—Nuestra Señora de la Luz (La Santuica)	537
ANIEZO (Cabezón)	541
—La Encarnación	541
ARMAÑO	541
—N.ª S.ª de Lebanza o Alabanza, Nevancia, etc.	541
BADA O VADA	542
—Nuestra Señora de la Piedad	542
BARO	544
—Santa María de Baró	544
BARRIO	545
—Nuestra Señora de la Hoz	545
—Virgen de los Remedios	545
CABAÑES	545
—Nuestra Señora de la Era o Lera	545
CABEZON DE LIEBANA	546
—Nuestra Señora del Carmen	546
—Virgen de Guadalupe	547
CAHECHO	547
—Nuestra Señora de Cahecho	547
CASTRO	547
—Nuestra Señora de la Presentación	547
CAMBARCO	549
COLIO	549
—Nuestra Señora de los Dolores	549
COSGAYA	549
—Santa María de Silva	549
COBENA	550
—Nuestra Señora de la Concepción	550
ESPINAMA	550
—Capilla del Rosario	550
FRAMA	551
—Nuestra Señora de la Blanca	551
—Santa María de Frama	552

LEBENA	552
—Santa María de Lebeña	552
MIESES	554
MOGROVEJO	555
—Santa María de Lues o Lois	555
OTERO	556
—Nuestra Señora de los Dolores	556
PENDES	558
—Nuestra Señora de Castropeña	558
—Nuestra Señora del Naval	558
PERROZO	558
—Santa María de Perrozo o N.ª S.ª de Agosto	558
PESAGUERO	559
—La Purísima Concepción	560
PIASCA	560
—Santa M.ª de Piasca o Santa M.ª la Real	560
POTES	564
—Nuestra Señora de Valmayor	564
—Virgen del Camino	568
SANTO TORIBIO DE LIEBANA	569
—Nuestra Señora de los Angeles	569
SOBERADO	571
—Nuestra Señora Santa María de Arria	571
TAMA (Cabezón de Liébana)	571
—Nuestra Señora de los Angeles	571
TANARRIO	572
—Nuestra Señora de los Morales	572
TUDES	572
TURIENO	572
—Nuestra Señora de Cortes	572
VALCAYO	572
VEJO	572

CAPITULO XIII RUTA DE LOS VALLES DE SOBA, PAS, CAMPOO, CASTRO URDIALES, VILLASVERDE, MENA Y CARRANZA

EL VALLE DE SOBA Y PAS	577
------------------------------	-----

AJA	578
—Nuestra Señora de Iriás	578
CANEDO	582
—Santa María de Cañedo	582
HERADA	584
—Nuestra Señora de la Cagigera	584
INCEDO	586
—El Rosario de Incedo	586
QUINTANA	586
—Nuestra Señora del Cueto	586
LA REVILLA	589
—Nuestra Señora de la Concepción	589
—Nuestra Señora de la «O»	590
REHOYOS	591
—Santa María	591
ROZAS (Soba)	591
—Nuestra Señora del Rosario	591
SANTA MARIA (Concejo de San Juan)	595
—Nuestra Señora la Blanca	595
VALDICIO	596
—Nuestra Señora de los Barrios	596
VEGUILLA	597
—Nuestra Señora de Sopeña	597
REGULES	599
SAN PEDRO DEL ROMERAL	600
—Nuestra Señora del Rosario	600
SAN ROQUE DE RIOMIERA	602
—Nuestra Señora de los Dolores	602
—Nuestra Señora del Rosario	602
VEGA DE PAS	603
—Nuestra Señora de la Vega	603
—Nuestra Señora del Prorrato	607
—Nuestra Señora del Carmen	607
CAMPOO	608
ALDEA DE EBRO (Valdeprado del Río)	609
—Santa María de Dondavilla	609

ARCERA (Valdeprado del Río)	609
—Santa María de Arcera	609
ARENILLAS DE EBRO (Valderredible)	610
—Santa María	610
ARROYAL (Valdeprado del Río)	611
—Nuestra Señora del Rosario	611
BARCENA DE EBRO (Valderredible)	612
—Nuestra Señora del Otero	612
BARRUELO DE LOS CARABEOS	613
—Santa María la Mayor	613
—Nuestra Señora de los Remedios	614
BOLMIR (Enmedio)	615
—Nuestra Señora de los Palacios	615
CAMESA (Valdeolea)	616
CADALSO (Valderredible)	616
LOS CARABEOS (Valdeprado del Río)	617
—Santa María de Montesclaros	617
CERVATOS (Enmedio)	627
CORCONTE (Población de Yuso)	628
LAS HENESTROSAS (Valderredible)	628
—Santa María de Las Henestrosas	628
—Santa María de la Calzada	630
HOZ DE ABIADA (Alto Campoo)	630
—Nuestra Señora de la Hoz	630
LANCHARES (Campoo de Yuso)	632
—Nuestra Señora de Atocha	632
LOMA SOMERA (Valderredible)	632
—Nuestra Señora de Somera	632
LLANO (Las Rozas)	632
—Nuestra Señora del Avellanal	632
MONEGRO (Campoo de Yuso)	633
—Nuestra Señora de las Nieves	633
MATAPORQUERA (Valdeolea)	634
PESQUERA	634
—Nuestra Señora de Somaconcha	634

POBLACION DE SUSO (Campoo de Suso)	634
—Nuestra Señora del Buen Suceso	634
POBLACION DE YUSO	634
—Nuestra Señora del Humano	634
PROAÑO (Campoo de Suso)	635
—Virgen Generacional	635
RASGADA (Valderredible)	635
—Nuestra Señora de las Torres	635
RUERRERO (Valderredible)	636
—Santa María	636
REBOLLAR DE EBRO (Valderredible)	636
REINOSILLA	636
ROCAMUNDO (Valderredible)	638
—Nuestra Señora de la Velilla	638
SAN MARTIN DE ELINES (Valderredible)	638
—Nuestra Señora de los Remedios	638
—Santa María de Hito	639
SANTIURDE DE REINOSA	640
SOTO DE CAMPOO (Campoo de Suso)	641
—Nuestra Señora la Blanca o del Frontal	641
SUSILLA (Valderredible)	642
—Nuestra Señora de la Peñota	642
SUANO (Campoo de Suso)	643
—Nuestra Señora de Somahoz	643
VILLANUEVA DE LA NIA (Valderredible)	644
—Nuestra Señora del Monte	644
VALDEPRADO DEL RIO	644
—Santa María de Valverde	645
—Nuestra Señora de los Coroneles	646
CAMPOO DE SUSO	648
—Santa María de Villacantid	648
VILLANUEVA DE LA NIA	648
—Nuestra Señora del Monte	648
VILLAESCUA	648

VILLAR (Campoo de Suso)	649
—N.ª S.ª del Abra (Virgen de las Nieves)	649
—Nuestra Señora del Campo o de la Esperanza	652
CASTRO URDIALES	652
—Santa María de Castro	652
OTANES	656
—Santa María de Llovera	656
IOÑO	656
—La Natividad	656
ORIÓN	657
—Nuestra Señora del Refugio	657
SAMANO	657
—Santa María de Puveña	657
—Nuestra Señora de Tornado	659
TALLEDO (Ontón)	659
VIVANCO (Mena)	659
—Nuestra Señora del Cantonad	659
MENA	661
—Nuestra Señora de Siones	661
CARRANZA	663
BIBLIOGRAFIA MARIANA	665
SUMARIO	667

